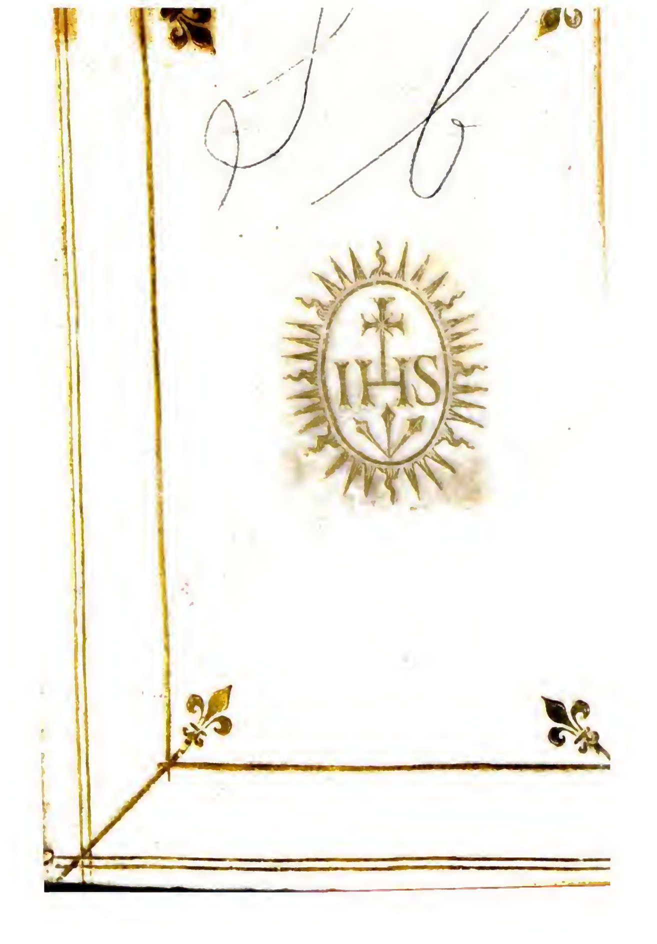

IHS

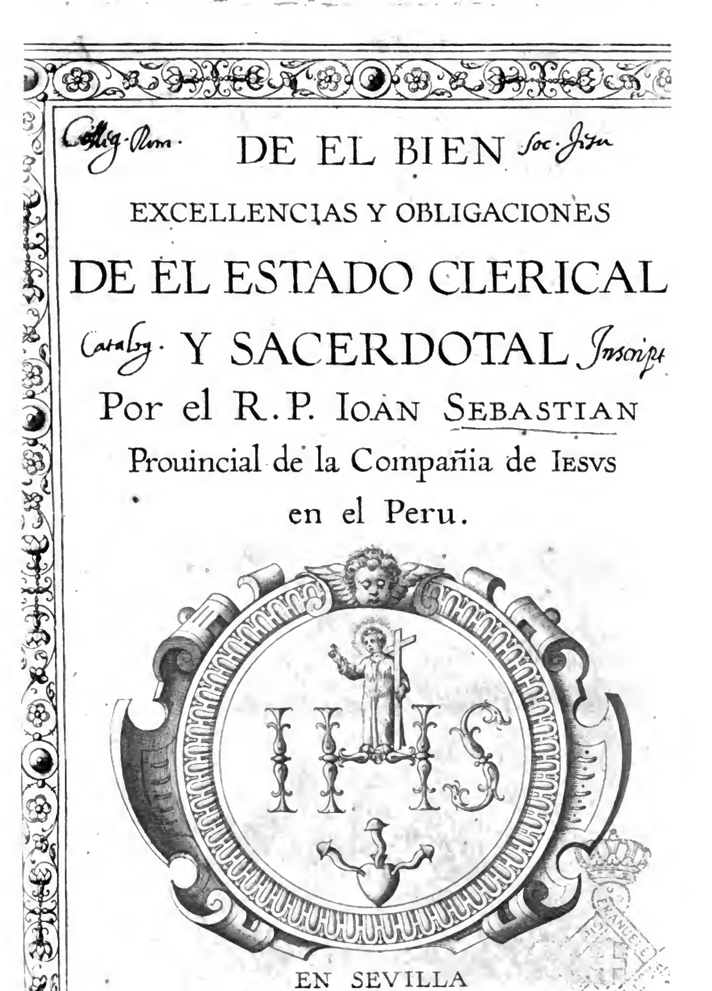



IHS


NAZIONALE
BIBLIOTECA
VITT. EMANUELE
ROMA
8
22 — I
30

Jo. Sebastiani de Statu clericor.
et Sacerd.





DE EL BIEN

EXCELLENCIAS Y OBLIGACIONES

DE EL ESTADO CLERICAL

Y SACERDOTAL

Por el R. P. IOAN SEBASTIAN
Prouincial de la Compañia de IESVS
en el Peru.

EN SEVILLA
POR MATIAS CLAVIJO
M. DC. XV.


IHS
S. IGNATIVS
SACERDOTES DOMINI INCENSVM ET PANES OFFERVNT DEO, ET IDEO SANCTI ERVNT. Ex Leuit. xxi.
S. PAVLVS
S. IOAN EVANG.
Memor esto itaq; unde
excideris, et age pœnitentiam, et prima opera fac
venio tibi, et
fin autem,
mouebo candelabrum tuum de loco suo. Apoc. 2.



LOS LIBROS QVE SE CONTIENEN en esta obra, y lo que se trata en cada vno dellos.

EN EL primer libro de la primera parte: Lo mucho q̃ resplandecio el estado de orden sacro en sus primeros principios, y de las excelencias del.

En el segundo libro. De los medios con que el Demonio a procurado escurecer el resplandor antiguo deste estado, y como se an de vencer estas dificultades y peligros.

En el tercero libro. De los medios por donde deuen procurar los deste estado reduzirse a su antiguo resplãdor. Y primero del mas principal, que es assistir al santo sacrificio del altar con la piedad, y disposicion necessaria.

En el quarto libro. Del segundo medio por donde deuen reduzirse los deste estado a su antiguo y primero resplandor, que es la Oracion mental, y vocal, y el oficio diuino.

En el quinto libro que està en la segunda parte, se trata de las virtudes proprias deste estado, y del altissimo grado y perfeccion en q̃ estan obligados a tenellas, y los medios como las an de alcançar.

El sexto libro es, de exemplos raros de Sacerdotes, y demas varones insignes de orden sacro, especialmente de muchos de nuestro tiempo para despertar y encender el desseo de restituyrse los deste estado a su antiguo resplandor.

§

APROBACION DEL PADRE IOAN DE ALVA
Lector de Teologia.

POR orden de el Padre Ioan Sebastian Prouincial de la Compañia de Iesus en esta Prouincia de el Peru, vi este primer tomo del bien y excelencias del estado Clerical, y Sacerdotal, diuidido en quatro libros, cõpuesto por el dicho P. Ioan Sebastian, y no tiene cosa contra nuestra santa Fe, ni cõtra las buenas costumbres, antes està lleno de muy graue dotrina, grande erudiciõ, y sentencias, con estilo dulce, y leuantado. Y lo principal, y como vida de todo, es el espiritu y fuerça diuina, con que esta dotrina se propone, y assi juzgo que serà cosa muy cõueniente, q̃ se imprima, y dè grãde vtilidad, assi para los del dicho estado Sacerdotal como para los seglares, los quales se pueden aprouechar de muchas cosas del dicho libro, y no serà pequeño fruto, el sacar desta letura, vna gran reuerẽcia y respeto a los del dicho estado. Fecho en Lima, en este Colegio de San Pablo dela Compañia de Iesus. a 25. de Abril, de 1613.

Ioan de Alua.

APROBACION DE EL PADRE ESTEVAN
Paez Visitador, y Prouincial, que à sido desta Prouincia del Peru, y de la de Mexico.

HE Visto el primer tomo del bien y excelencias del estado Clerical, y Sacerdotal, y de sus obligaciones, diuidido en quatro libros, compuesto por el Padre Ioan Sebastian Prouincial de la Compañia de Iesus, en esta Prouincia de el Peru, y no solo no è hallado en ellos cosa, que desdiga dela pureza de nuestra santa Fe, y buenas costumbres, antes contienen muy graue dotrina tratada con fuerça de espiritu, con mucha erudiciõ; y con estilo eficaz y suaue. Por lo qual juzgo, q̃ es obra digna q̃ se imprima; y q̃ serà de grande edificacion; y prouecho, no solo para el estado Clerical, a q̃ principalmẽte va endereçada, sino tãbien de los demas fieles, q̃ le quisieren leer. En este nuestro Colegio de Sã Pablo delos Reyes, en 6. de Mayo, del año del Señor, de 1613.

Esteuan Paez.

APROBACION DEL PADRE FRANCISCO Coello, de la Compañia de Iesus.

E Visto el primer tomo del bien, y excelencias del estado Clerical, y Sacerdotal, y de sus obligaciones, q̃ à escrito el P. Ioan Sebastian de la Compañia de Iesus, y à me parecido lleno de piedad, y dotrina, y digno de q̃ se publique en comun vtilidad delos fieles, porq̃ aunque el intento principal es, instruyr a los sacerdotes, a quiẽ va dirigido, tãbien serà grande el fruto, que de su letura conseguiran los legos. y mayor los Religiosos. En Lima, 6. de Mayo, de 1613.

Francisco Coello.

APROBACION DEL PADRE Andres Hernandez Lector de Theologia.

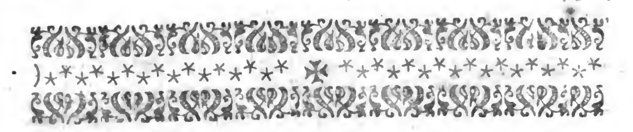
E Visto con singular cuidado el primer tomo del bien y excelencias de el estado Clerical, y Sacerdotal, y de sus obligaciones, diuidido en quatro libros, que compuso el Padre Ioan Sebastian Prouincial de la Compañia de Iesus, de esta Prouincia del Peru, y aunque è leydo diuersos tratados desto: pero en todo se me à hecho este nueuo. Es obra llena de dotrina Catolica, graue y eficazmente apoyada con solida dotrina de los santos, sin auer en ella cosa q̃ desdiga desto. Por lo qual a qualquiera que la leyere, mouera suaue, y eficazmente a la estima verdadera, que se deue al santo estado Sacerdotal, y assi juzgo, q̃ es digna de ser impressa, para muy grã gloria de Dios, y biẽ de toda su Iglesia. En Lima, 6. de Mayo, de 1613.

Andres Hernandez.

COPIA DE VNA CARTA DEL muy Reuerendo P. Claudio Aquauiua Preposito General de la Compañia de Iesus, para el autor, en que se dà la licencia dela Religion, para la impression.

AVIENDO CONSIderado lo que V. R. dize en vna de 6. de Iulio, de 1607. acerca del estudio, y trabajos endereçados a la direccion, e instruccion de Clerigos, y Sacerdotes, nos an parecido bien, y assi podra entregar los dichos trabajos a tres, o quatro personas graues, para que los reuean segun el orden, y no hallandose cosa en que se aya de reparar (como se confia q̃ no la aurà, pues V. R. lo tendra todo muy bien considerado, y dispuesto) se podra imprimir con la bendiciõ del Señor, a quiẽ espero se harà mucho seruicio en essa obra, siendo ordenada a la conseruacion, y promocion del estado Clerical, como en su carta dize V. R. en cuyas oraciones, y santos sacrificios me encomiendo. De Roma. 3. de Febrero, de 1609.

Claudio.



AL MVY REVERENDO PADRE nuestro en Christo Claudio Aquauiua, Preposito General dela Compañia de Iesus.

SEYS AÑOS A QVE pedi a V. P. humilmente la bendicion, y grata licencia, que se dignò embiarme, para imprimir esta obra; y mas auia de otros seys q̃ yo la tenia casi en el mesmo punto, y perfeccion, cõque aora desseo que salga a luz, para mayor gloria de Nuestro Señor, y prouecho de los que la leyeren. Mas las muchas ocupaciones, assi de sermones, y demas ministerios con proximos, a que la Compañia tanto acude; como de varios oficios, en que V. P. siempre se à seruido ocuparme sobre todos mis merecimientos y fuerças; y sobre todo mi corto caudal à sido causa, lo vno de q̃ esto se difiera tanto, y lo otro de que ni aora salga todo entero; y lo tercero, y que yo mas temo, serà ocasion de que no vaya con el espiritu, y circunspeccion, que V. P. dessea, que lleuen todas las cosas de la Compañia. Y dela dilacion tambien à nacido, auer salido en estos vltimos años algunas obras deste intento; las quales me retardauan no poco del mio, pareciendome que ya no era tan necessario, como los años antes, quando yo comẽçe esta obra, por las razones que

digo en el prohemio della. Tratelo con los Padres que V.P. me ordenò en la suya, y con otros de los mas graues de esta Prouincia; y a todos parecio se deuia imprimir, y muchos me lo pidieron con encarecimiento; con los quales condescendi, pareciendome, que asi como esta obra no podra impedir en nada a las otras, asi tampoco ellas podran hazer del todo inutil esta, pues con la variedad de muchas, aunque sean de vn mismo assumpto, se acude a la variedad delos muchos gustos; demas de tratarse aqui este argumento mas de proposito, como fue siẽpre mi intẽto, reconociẽdo enmi mas obligaciõ de seruir al estado Clerical, por tener el q̃ es de clerigos religiosos. Auiendo pues de salir a Luz, y tener necessidad del amparo q̃ tienen todas las q̃ salen, a nadie me parecio la deuia dedicar, sino al de V. P. Lo primero porque en hazerlo asi, me parece que es dedicarla a Christo nuestro Señor en cuyo lugar siempre e tenido a V.P. mirando sus ordenaciones, y persona en todo como si mirara la de Christo nuestro Señor. Lo segundo, porque asi como quanto soy lo tengo dedicado por los votos a V.P. asi todas mis acciones yran mas seguras y bien anparadas quando no salieren desta direccion, especialmente esta que como se començò con la bendicion de V.P. asi espero mediante ella todo su buen suceso en publica vtilidad. Lo tercero i mui principal, porq̃ auiendo sido nuestra religion fundada muy especialmẽte para reduzir el estado clerical a sus felices principios, y teniendo esta obra por fin ayudar a este mismo intento, a nadie mejor se podia dedicar, que al que es cabeça y Padre vniuersal de la religion de clerigos, que el Espiritu santo fundò en estos vltimos tienpos, para reduzir el clero a su primitiuo estado. Tengo por cierto, que el auer V.P. podido librarse, y renunciar como con efecto renunciò las altas dignidades de Capelo, y mitras que su Santidad le mandaua tomar, entre otros ocultos, y diuinos intentos, fue para que se consiguiesse este que yo aqui trato. Porq̃ quedandose V.P. cõ su

mucha

mucha humildad, y exemplo, en el lugar del primer clerigo de la Iglesia, que en buen sentido podemos entender, le tiene el General desta religion de clerigos, assi como los della tenemos precisa obligacion de imitar la vida exemplar, y santa de V.P. nuestra cabeça, assi los clerigos tienen tanbiē alguna de hazer lo mismo, y imitar en quanto pudieren a esta religion, y estado clerical. Y por ventura quiere el Señor por estos medios, reduzir los fines a sus principios. Puesto pues a los pies de V.P. suplico humilmente desde estas partes tan remotas, con la humildad que està puesta a ellos toda esta prouincia tan lexana, y con la que lo deue estar toda la Conpañia, se digne estender su oracion, i paternal amparo sobre esta pequeña obra, y echar sobre ella su bendicion, para que se saque della, el prouecho que se dessea, assi para toda la Iglesia, como especialmente para todo el estado clerical i sacerdotal, assi de regulares, como de seculares para mayor gloria de nuestro Señor Dios, que guarde a V.P. para mucho bien desta su minima Compañia.

AL CRISTIANO

Y BENIGNO LETOR.

)✠(



E LAS EXCELENCIAS, e ineſtimables bienes de el eſtado Clerical, y Sacerdotal, intento tratar Criſtiano Letor, para tratar juntamente, de la grãde y altiſsima perfeccion de vida, q̃ eſte eſtado pide: Y de la eſtrecha y preciſa obligaciõ que a ella tienẽ los que le profeſſan. Veo bien quan ſobre mis fuerças es eſte intento, y que mirando a ellas, ninguno lo pudiera emprender ſin nota de temeridad, y preſuncion: Porque quiẽ ſerá tan preſuntuoſo, que ſe atreua a dar aduertẽcias, y luz, a quien en la Ygleſia lo es. Eſpecialmente ſabiendo que aũ los ſantos, quando de paſo tratan eſta materia, no lo hazen ſin temor, y recelo, y preuiniendo primero con humildad, el peligro, de incurrir en eſſa nota; Como ſe vee en S. Ambroſio, que al principio de lo que deſto eſcriuio, ſe preuino diziendo. *Nec prærogatiuam mihimet ſcientiæ, ſi hæc meis con Sacerdotibus charitatis intuitu prærogem, vendicabo; aut vitæ perfectæ me eſſe fateor, cum de vita perfecta alios moneo; ſed potius cum hæc ad illos loqui audeo, ſimul cũ illis, quæ loquor audiã.* Aunque amoneſto a otros, y mouido (a lo que me parece) de caridad, ſiruo con eſta dotrina, a los que tambien ſon ſacerdotes, como yo lo ſoy: no por eſſo me tengo por hõbre de tan excelente ciencia, ni de perfeta vida; antes quando con oſadia me atreuo a tratarles deſtas coſas, juntamente

De dignitate ſacerdotali. c. 1 in fi. to. 4.

¶ me ad-

me aduertire, y enseñarè a mi mismo con ellas. Y dela misma modestia vsan todos los santos, y Doctores, que tratan de este argumento. Pues si los santos tratauan estas materias con essas protestaciones, y muestras de humildad, en quien tan segura estaua la virtud: y tanto florecia la caridad y santidad; quanto mas deuera temer de empréder esse assunto, quien de toda esta celestial Filosofia està tan ageno.

Mas a posponer este temor, y dessear seruir a nuestro Señor, y a su Iglesia en este intento, me an mouido algunas causas, q̃ porque juntamente daran luz delargumẽto desta obra, las dire aqui. La primera es, la misma alteza de la obra, que quanto es mas alta, tanto mas esperanças da, de que seruira a Dios mucho, quien ayudare en ella, aunque sea esso poco. La segunda su vtilidad, e importancia, que por estenderse a muchos, y por si misma, espero, que serà muy grande. La tercera, el ver, quan pocos an tratado este argumento tan de proposito, como el pide. La quarta, la obligacion, y entrañable amor, que esta minima Compañia de Iesus, como Religion que es de Clerigos, tiene al estado Clerical. Tambien el ver, quan poco reuerenciado es oy este santo estado, en cõparacion delas muchas razones que tiene para serlo: Cuyo remedio espero, serà en gran parte esta obra, en los que con atencion la leyeren. Y lo vltimo, el auerme yo muchos años empleado en el ministerio, y predicacion de Sacerdotes, en que è podido juntar algunas cosas, que sacadas a luz, podran ser vtiles, y è aprendido algo de los medios, con que se puede aprouechar, y se deue reuerenciar tan alto estado.

Fingieron los antiguos vn hombre de tan grande estatura, valor, y fuerças, que sustentaua sobre sus ombros las estrellas, y los cielos. Mas esso que es ficcion en esse hombre, es realidad, y les passa con verdad a los del estado Sacerdo-

cerdo-

cerdotal; los quales traen sobre sus ombros no essos cielos naturales, ni sus estrellas, sino las animas de todo el vniuerso: cada vna delas quales, en los ojos de Dios, son de mucho mas peso y precio que todas las estrellas. Como lo sintio bien el santo Moyses, quando gimiendo debaxo de la *Num. 11.*
carga dixo: *Cur imposuisti pondus vniuersi populi huius super me?* Porque pusiste Señor sobre mis flacos ombros la car- *Iob.c.9.*
ga tan pesada de todo este pueblo? Lo qual tambien significò el santo Iob, diziendo: *Sub quo curvantur, qui portant orbem.* Palabras, que el venerable Beda entiende de los Sacerdotes, y varones santos, cuyo oficio es, estar siempre prostrados en oracion ante el acatamiento diuino, y assistir con humildad ante el, y con la continua oracion, y su santidad, lleuar todo el orbe sobre sus ombros, Que por esso en las vestiduras Sacerdotales estaua con artificio, y con misterio, broslado el mundo, como se dize en el li- *Sap. 18.*
bro de la Sabiduria. *In veste enim poderis, quam habebat, totus erat orbis terrarum.* En el ornato, y vestidura Sacerdotal, que llegaua hasta los pies, se veìa pintado todo el orbe de la tierra. Y para la misma significacion sobre los dos ombros de el Sacerdote caian en el ornamento, que llamauan Superhumeral, dos piedras preciosas, en que se prendian las dos partes de este ornamento posterior, y anterior; y en estas piedras estauan esculpidos los doze nombres de los hijos de Israel, seys en la vna, y seys en la otra.
Como se dize en el Exodo, para significar, lo que vamos *Exod 28.*
diziendo; que el oficio, y obligacion de el Sacerdocio, es, traer sobre sus ombros toda la Iglesia, que por Christo fue
llamada Reyno delos cielos. Y assi el Eclesiastico contãdo *Eccl c.50.*
las alabanças y grãdezas de aquel gran Sacerdote Simon, y su padre Onias, comiença, diziendo. *Simon Onia filius, Sacerdos Magnus, qui in vita sua suffulsit domum.* Que todo el tiempo, que le durò la vida, sustentò la Casa de Dios.

 Mas

Mas la manera como estos sacerdotes haziã este oficio, de lleuar, y sustentar sobre sus ombros la casa de Dios; q̃ son los hombres, y los prouechos que de aî se seguian, se decla ra enel segundo libro de los Macabeos por estas palabras:

2. Macb. c. 3. *Igitur cum sancta ciuitas habitaretur cum omni pace, leges etiã adhuc optimè custodirentur, propter Oniæ Pontificis pietatem.* Que la santa ciudad gozaua de toda paz, y las leyes se guardauan con toda puntualidad, por la piedad de Onias sumo Sacerdote, y por el cuydado que tenia del culto diuino. Lo qual se dize, que era lleuar el templo sobre sus ombros. Y esta obligació con el oficio Sacerdotal traspassò Christo nuestro Señor en san Pedro, y los suyos, quan-

Lucæ. 22. do le dixo; *Tu aliquandò conuersus confirma fratres tuos*; Y en aquella tan celebrada grandeza que del dixo: *Tu es Petrus,*

Mat. 16. *& super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Porque assi como todo el peso de vn grãde edificio carga sobre sus cimientos, assi toda la grãdeza, y buen ser de la Iglesia se sustenta en los sucessores de san Pedro, y en el estado Clerical, y Sacerdotal: Y assi se vee, que quando enel florece la piedad, y santidad, florece tambien el pueblo, y resplandece comunmente en toda virtud: Y al contrario emos visto por experiencia con graue lastima, en estos nuestros miserables, e infelices tiempos, que toda la destrucion de las regiones, y Reynos, que an caydo, y apartadose de la Iglesia, començarõ por la ruina del estado Eclesiastico, assi como esforçoso caer el edificio, si faltã los cimientos.

Por aqui pues se vee, quan agradable serà a nuestro Señor el seruicio, que se le procurare hazer, en ayudar por todas las vias possibles, a la reformacion, fortaleza, y buẽ ser de este estado; Como lo haria muy grande al señor de vna casa el oficial, que estando flacos los fundamentos della, procurasse sabiamente fortalecerlos, y assegurarlos. Y tanto mas importante seria este seruicio, quanto la fla-

que-

queza de los cimientos fueſſe mayor, y ſe vieſſe menos, por eſtar ocultos, aſsi ellos, como lo que tuuieſſen de flacos, o mas o menos fuertes. Lo qual ſin duda paſſa aſsi en eſte caſo, como ſe vee, de lo que las diuinas letras dizen de eſtos cimientos tan ocultos. El Real Profeta Dauid dixo, que auia ſido Dios marauilloſo, en fundar la tierra en ſu eſtabilidad, y hazer, que ſe ſuſtentaſſe en ſu miſma firmeza, porque en lo que aca ſe vee, parece, que la tierra ſe tiene, y ſuſtenta en ſi miſma, ſin mas eſtriuos que la voluntad de Dios, pues por todas partes eſtà cercada de agua, o ayre. Mas el ſanto Iob claramente dize, que la tierra tiene ſus cimientos, en que ſe ſuſtenta, ſino que no los vee, ſino quien tiene inteligencia. ***Vbi eras, quando ponebam fundamenta terræ? Indica mihi, ſi habes intelligentiam, ſuper quo vaſes illius ſolidatæ ſunt?*** Donde eſtauas (le pregunta Dios) quando yo echaua los cimientos de eſta maquina de el mundo? Dime, ſi lo ſabes, ſobre que eſtriuan las primeras piedras de eſte edificio? Sobre las quales palabras dize ſan Gregorio, que eſtos fundamentos ſon los primeros Sacerdotes, y Predicadores de la Igleſia, los quales Chriſto nueſtro Señor eligio, para que eſtriuando en el, que es la primera baſa, y piedra fundamental, fueſſen ellos los fundamentos de todo lo demas, de que alli trata Iob: que ſegun eſte ſanto Doctor es la Igleſia. ***Sacerdos cum tabernaculum ingreditur, duodecim lapides in pectore portare iubetur, quia videlicet ſacrificium pro nobis ſe offerens Pontifex noſter, dum fortes in ipſo exordio Prædicatores exhibuit, duodecim lapides ſub capite in prima ſui corporis parte portauit.*** Quando el Sacerdote entra en el tabernaculo, lleua conforme a la ley, doze piedras precioſas en el pecho; para ſignificar, que Chriſto nueſtro ſumo Pontifice, quando ſe ofrecio por noſotros en ſacrificio, dio a ſu Igleſia aquellos primeros Predicadores conſtantes, y fuertes, para que deſpues del,

Pſa. 103. — *Iob. 38.* — *28. li. mo. ca. 6.* — *Exod. 39.*

que es la cabeça, se pusiessen enla primera parte del edificio aquellas piedras por firmes cimientos. Y estos, dize este santo Doctor, que son delos que alli hablaua Dios con Iob.

A los principios de la Iglesia, tuuieron aqllos primeros fundamẽtos la firmeza, y estabilidad q̃ sabemos, con aquel grande colmo de tan heroyca santidad, no solo los Apostoles, sino tambien los demas de orden sacro, que les ayudauan, y sucedieron: Mas aora quanta flaqueza tengan, podra ver el sabio, y pio letor, por muchas cosas que facilmente se veen; y ver se a bien claro, por lo que diremos en el principio del primer libro desta obra. Esto podemos afirmar con verdad, que ningun estado tuuo en sus principios tan buen ser, ni tãto resplandor, como el Clerical. Segun lo significa bien claro san Dionionisio enel libro de la Eclesti. Hierarch. diziendo de los Religiosos, que estan obligados a ser casi tã buenos como los Sacerdotes. Y delos Religiosos dize en aquel mismo lugar, q̃ eran tan santos, q̃ los Apostoles les pusieron nõbres diuinos. Por dõde se vee que tales deuian de ser los Sacerdotes. Y es mucho de notar, que quiso nuestro Señor, que esta virtud, y fortaleza estuuiesse tan secreta, como la que tenia Sanson en sus cabellos, porque assi la dellos estaua en la santidad de sus affectos, y dessèos, que son como los cabellos. Hizo Dios esto por la causa, que da san Agustin, con su altissimo ingenio, y celestial sabiduria, para que ni los enemigos de Sanson supiessen de su fortaleza, y assi no se la quitassen, ni el se ensoberueciesse, viendo que la tenia en parte tan flaca, como son los cabellos. Mas de estar tan secreta, à resultado, que aunque la an perdido, no lo veen, que es la mayor perdida. Porque assi no la remedian, engañados con la apariencia, que les queda, como Sanson, que despues de cortados los cabellos, aun intentaua hazer lo q̃ antes. Y

S. Dioni. Eccl hier. c.6.

Iudic. 16.

August.

assi

assi les sucede, lo que dezia el Profeta en espiritu de cada vno dellos. ***Comederunt alieni robur eius, & nesciuit, sed & cani effusi sunt in eo, & ignorauit.*** Chuparonle los estraños su fortaleza, y el no lo supo: cubriose de canas, y no lo echò de ver. Y lo que se dize en los Prouerbios; ***Verberauerunt me, sed non dolui; traxerunt me, & ego non sensi.*** Afrentosamente me açotaron, y no me dolio; traxeron me arrastrãdo, y no lo senti. *Osee. 7.* *Prov. 23.*

Por aqui pues se podra ver, no solo el intento desta obra, sino tambien su importancia, y vtilidad: la qual tambien confio, se estendera al Sacerdocio regular, pues quãtas excelencias, y titulos de obligacion trataremos de los Sacerdotes seculares, tendran en ellos tanto mas lugar, quanto crecio con su estado lo vno, y lo otro. Estenderse à tambien a toda la juuentud que se cria, para tomar este estado, pues veran con que virtud, y vida se deuan criar, para mececerlo. Y entenderan, lo que los santos Doctores, y Canones sagrados encarecen, de lo que importa, que esta educacion comience, en los que an de ser Clerigos, desde la niñez. Y mucho mas importarà a sus padres, y a todos los seglares; Porque demas de que no puede, ser ageno de el cuerpo, lo que toca a la cabeça, ni lo que es tan importante al Clero, que es como la cabeça, puede dexar de ser vtil al cuerpo, que son los seglares. Son ellos, de quien depende esta educacion, y el auer buenos Clerigos en la Iglesia. Porque muy sabiamente dixo aquel santo Obispo de Granada, y digno de eterna memoria, Don Pedro Guerrero, respondiendo en vn sermon, despues de auer hecho ordenes, a las quexas, que auia de ellas. De que os quexays (les dixo) de que no os damos buenos Clerigos? Porque no criays buenos hijos? Lo que nos days, os damos. Y dello escogemos lo mejor, que nosotros ni podemos estar sin

Clerigos, ni los podemos hazer buenos en los tres dias de las ordenes.

Aqui pues veran los ſeglares, lo que deuen a Dios, que al eſtado, que es cabeça dellos, le da tan grandes excelencias, e ineſtimables bienes, los quales dio ſin duda por ellos, y para ellos. Veran tambien, como an de criar los hijos, que endereçan para eſte eſtado, para que ſean fundamento de eſte edificio, cabeças de eſte cuerpo miſtico, luz, que alumbre ſus entendimientos; Sol, que dè calor a ſus voluntades; ſal, que preſerue los afectos de corrupcion; ciudad de refugio para todos los neceſsitados. Veran, que tal deua ſer el hijo, que para eſto an de eſcoger. Pues á de ſer en la Republica eſpejo de pureza, exemplo de caſtidad: regla de prudencia; forma de juſticia; templo de el Eſpiritu Santo: miniſtro verdadero de Chriſto; Sacerdote de el eterno Padre; vice Dios enla tierra; nube para regarla: fuente para alegrarla; cielo para influyr en los hombres; medianero entre ellos, y Dios.

Aqui tambien aprenderan, aſsi ellos, como todos, el reſpeto, y veneracion, que ſe deue a eſte eſtado, que es vna muy grande vtilidad, para lo qual ſuplico a nueſtro Señor, ſe ſirua muy en particular, de dar ſu fauor. Porque ay tan grande abuſo en eſto, que por ſolo ſu remedio ſe deuria dar, por bien empleado qualquier trabajo. Pues aſsi como los deſacatos de las juſticias, ſon principio de tumultuar las Republicas, y de rebeliones contra ſu Rey; Aſsi los que ſe hazen contra los miniſtros de Dios, ſon principio de perderle, y pronoſticos, quando ſon grandes, de perderſe la Fè. Los antiguos Hebreos, Griegos, y Romanos tenian en tan grande veneracion a los Sacerdotes, que para
2. Reg. c. 8. llamar a vno iluſtre, y excelente, le llamauan Sacerdote. Y eſte es el ſentido de aquel lugar de los Reyes, y de el
1. Para. c. 18. Paralipomenon: *Filij autem Dauid Sacerdotes erant*. Eſ-

:o es, eran tenidos en grande estima, y veneracion, porque no eran Sacerdotes, pues no eran de la Tribu de Leui. Por esta razon reprehendia san Gregorio al Emperador Mauricio, porque no tenia a este estado el respecto, que se le deuia: cuyas palabras pondre aqui, aunque sean argas, por ser muy conuenientes para este intento. Y por ser esta vna de las grandes vtilidades, que en esta obra se pretende. En las diuinas letras (dize este santo Dotor) los Sacerdotes, algunas vezes son llamados Dioses, y algunas vezes Angeles. Porque a Moysen le dixo Dios tratando de el hombre, a quien se auia de tomar juramento, que lo presentassen ante los Dioses, esto es ante los Sacerdotes; Y en otra parte dize: No pongas lengua en los Dioses, esto es en los Sacerdotes. Y por Malachias dize: En los labios de el Sacerdote está depositada la ciencia. Y de su boca se preguntarà, y oyrà la Ley, porque el es Angel de el Señor. Pues que marauilla serà, que vuestra imperial piedad se digne de honrar, aquien Dios en sus escrituras honrò tanto, que los llama vnas vezes Angeles, otras Dioses. Y auiendole traydo por exemplo, al Emperador Constantino, añade. Y sin duda no nos deuemos marauillar de nada de esto, pues antes de el vuo Emperadores, que adorauan Dioses de piedra, y de madera; a cuyos Sacerdotes dauan el sumo grado de honra, que se podia dar. Pues que mucho es, hazerse con los Sacerdotes de el verdadero Dios, lo que los Reyes hazian con los ministros de los falsos Dioses? Todas estas palabras son de san Gregorio, cuyo espiritu fuera necessario, para remediar el abuso y daño, que en esta parte vemos ao en toda la Republica. Antiguamente en la vieja ley, biẽ se vee enel discurso de toda ella, la reuerencia, que se tenia a los Sacerdotes, conforme a lo que Dixo Dios a Moysen.

Lib. 4. Epist. 75.

Exod. 22.

Exod. 22.

Malac. 2.

Tolle Iosue filium Nun virum, in quo est spiritus, qui stabit coram Num. 27

Eleazaro Sacerdote. *Ad verbum eius egredietur, & ingredietur ipse & omnis Israel cum eo.* Elige en tu lugar a Iosue, y presentese ante Eleazar Sacerdote, por cuyo orden traçara todas sus cosas assi el, como todo el pueblo de Israel. Por donde se vee quanto respeto tendria el pueblo al Sacerdote, a quien assi respetaua, y obedecia el Principe. Mas la ventaja grande que en esto, como en todo deue auer aora, muestralo el Apostol San Pablo, di-
2. Cor. 3. ziendo muy al proposito. *Si ministratio mortis litteris deformata in lapidibus, fuit in gloriam, quomodo non magis ministratio spiritus erit in gloriam.* Si se hazia tanta honra a Moysen, y a los demas ministros de aquella ley, que aunque era entonces buena, pero por ser tan pesada con la multitud de seyscientos y tantos preceptos, y tantas amenazas de muerte, se podia llamar *Ministratio mortis:* Quanto mas razon es, que los ministros de la Ley nueua, que lo son de justificacion, y gracia, sean muy mas venerados, y que su ministerio sea estimado por mas glorioso, pues son ministros de la santificacion, y espiritu que significaua y prometia la ley.

8. Syno. c. 14. Por esso en la octaua Synodo general se dize assi: los Emperadores, y Principes, que se tienen por piadosos, y Christianos, conozcan que los Obispos son sus yguales, porque assi los Obispos los osen reprehender de sus excesos. Y ningun Obispo si se encontrare con los Principes se apee, ni se ponga de rodillas delante de ellos. Y si alguno lo contrario hiziere, quede suspenso por vn año. Y el Principe que tal consintiere, quede exco-
12. q. 1. c. Sacerdoti. mulgado por dos años. Y el Concilio Matisconense, como se refiere en el derecho, dize. Establecemos, que si algun seglar se encontrare con algun Sacerdote, que se le humille, hasta el mas humilde grado de veneracion, pues el tal Sacerdote llegò a merecer dignidad
tan

tan grande en la Christiandad. Y si el seglar fuere a cauallo, y el Sacerdote tambien, el seglar descubra su cabeça, dando honra al Sacerdote: Mas si el Sacerdote fuere a pie, y el seglar a cauallo, en viendose el seglar cerca de el Sacerdote, se apee, y tenga con el Sacerdote el comedimiento honroso, y caritatiuo que le deue, por razon de su dignidad. Todo esto es de este Concilio, lo qual es bien diferente de lo que aora vemos; pues consiente vn Señor temporal, y vna señora vana, que estè vn Sacerdote de rodillas delante de ellos. Siruase Nuestro Señor, que de la lectura de este libro, saquen los que le leyeren, algun remedio para este auieso; pues el respecto que se tiene a los Sacerdotes, redunda en honor de la Yglesia, y de Dios, cuyos ministros son.

Y cierto, no es poco de marauillar, que auiendose escrito tanto para todos estados e intentos, no aya abido sino muy pocos que tomen este tã de proposito, como la necessidad lo pide. Porque algunos an tratado este argumẽto, para todos los estados en general; otros an escrito de la educacion de la juuentud; otros de lo q̃ à menester vn Principe Christiano, todos con santo zelo y espiritu; otros cõ otro diferẽte, tratarõ de formar vn soldado cristiano; otros vn orador; otros escriuieron de re nautica, otros de re rustica, para assi criar vn piloto, o vn labrador. Y siẽdo tanto mas importãte asunto este, apenas hizo la antiguedad mas q̃ tocar algo cõ mucha breuedad. S. Iuã Crisostomo escriuio 6. libros de sacerdotio. San Bernardo, 5. de cõsideratione ad Eug. PP. S. Anbrosio vno de dignitate sacerdotali. S. Hieronimo: ad Nepotianũ, tratò de proposito de vita Clericorũ. S. Agustin dio reglas deste estado; Mas estas dos grandes lumbreras de la Yglesia trataron esto con su acostumbrada precision. Y assi como sus sentencias an de ser las principales fuentes, de donde tome el agua, este pequeño arroyo

de este

de este libro; Assi para quando todos puedan gozar de ellas, es menester que ellas manen, y declarandose crezcan y se estiendan mas. Los gloriosos san Chrisostomo, y san Ambrosio, como tambien san Bernardo; no endereçaron tanto la dotrina de aquellos libros, a Clerigos y Sacerdotes simples, como a Prelados y Obispos, que segun el estilo antiguo se llaman Sacerdotes, como su dignidad, Sacerdocio. Y por ventura este otro argumento endereçado derechamente a lo que aora se llama sacerdocio, y Sacerdotes, y a todo el estado Clerical, se á remitido a que lo trate de proposito la Compañia de Iesus, que como Religion de Clerigos tiene tanta obligacion de seruir a este estado; y dessear, y procurar por todas vias, restituyrlos a su antiguo ser, y resplandor. El Concilio Tridentino nos llama assi. *Religio Clericorum societatis Iesu.* En muchas naciones tenemos tambien esse nombre de Clerigos reformados, o Clerigos religiosos. Nuestro habito y modo de viuir en lo exterior tambien dize con esso, y no menos nuestros ministerios. Y exercicios, en que segun nuestro instituto seruimos a la Yglesia, que son los mismos que exercitauan los Clerigos de la primitiua Yglesia. Y para acudir mejor a ellos, tomando como emos tomado de las otras Religiones, todo lo que es essencial, y necessario, para ser Religion aprobada (como lo es por todos los sumos Pontifices, desde Paulo tercero, que es el primero que la confirmò, hasta la Santidad de Paulo quinto, que vltimamente la à confirmado, y amplificado con nueuos preuilegios) auemos dexado otras cosas, como son, habito, Coro, entierros, Capellanias, y ovenciones dellas, y otras ocupaciones y ceremonias Monacales, que aunque muy santas, y vtilissimas al estado Monachal; pero no necessarias, ni vsadas de el primitiuo Clerical, el qual pro-

Sess. 25. ca. 16.

fessa

professa la Compañia en todo, y por todo, juntando co[n]
lo que el de aora vsa los votos, y demas cosas, que son essenciales al estado Religioso. Y como nuestro desseo es, reduzir, y juntar el estado Clerical presente, al Primitiuo, y antiguo, viene tan al justo con nosotros, quanto desseamos, y tratamos en todas las platicas con los Clerigos, q̃ yo que à mas de quinze años, que las hago cada semana, con desseo de obrar, digo, lo que de san Ambrosio traxe al principio: *Cum hac ad illos loqui audeo: simul cum illis, quæ loquor, audiam.* Y ojala a ellos, y a mi, y a toda la Compañia los vea yo siempre con el resplandor, q̃ tenian los primeros Clerigos.

Serà pues este seruicio, q̃ yo les desseo hazer, a mi muy suaue, a la Compañia acepto: a los Sacerdotes Regulares de otras ordenes no inutil: a los demas Sacerdotes, y todo el estado Clerical, aquien principalmente se endereça muy vtil, e importante; a los legos gustoso, y prouechoso; y a Dios nuestro Señor muy acepto, como lo espero; pues le seruiremos en estado de gente que mas sublimó, y honrò; y en quien quiso, que estuuiesse todo el gouierno de la Eclesiastica Hierarquia.

Y para mayor claridad yrà esta obra diuidida en seys tratados. En el primero auiendo dicho breuemente algo de la santidad, y heroycas virtudes de el estado Clerical en sus principios, trataremos algunas de sus excelencias, que son otros tantos titulos de obligacion para los de este estado, que les obligan estrechamente, a procurar restituirle a su primero, y antiguo resplandor de virtudes, pues teniendo la misma dignidad, tienen las mismas obligaciones.

En el segundo, para que sepamos, contra que estoruos auemos de endereçar nuestra industria, e intentos, trataremos de los peligros, en que en los tiempos presentes viuen

uen los de este sacro estado, y de las tentaciones mas ordinarias con que el Demonio pretende escurecer su resplandor, como quien entiende bien, que de escurecerse el de este estado, pende escurecerse el de todos los de la Yglesia, assi como escurecido, y eclipsado el Sol se escurece el mundo.

En el tercero començaremos a tratar los medios para restituyrnos al alegre, y felicissimo resplandor, de aquellos dichosissimos principios; y principalmente trataremos de el mas principal de todos, que es el assistir al altar, y ofrecer aquel santo y tremendo sacrificio, con la deuida disposicion de Fè, Esperança, y caridad, y demas affectos, y disposiciones necessarias, assi antes, como despues, como en el mismo tiempo de aquel sacro santo sacrificio, cuyos misterios alli declararemos, quanto fuere necessario para este fin.

EN el quarto se tratara otro eficacissimo medio para el mismo intento, que es la oracion assi mental, como vocal, y con la gracia del Señor se daran medios, como el exercicio de ambas bueluan a florecer en este estado, con tanta facilidad, quanto son muy proprias del y necessarias, para conseguir el fin que en esta obra se pretende.

En el quinto libro se tratara de la santidad, virtudes, y dones, que son proprios deste estado, y especialmente en estos tiempos, como son, Castidad, humildad, sciencia, recogimiento, y otras, de cuya perfeccion depende todo el intento deste libro.

En el sexto se pondran algunos exemplos insignes de Clerigos, y Sacerdotes señalados, especial de nuestros tiempos, cuyas vidas son como medio y guia de las nuestras, y su feruor despierta, y enciende nuestra tibieza. Porque como Tulio enseña, los exemplos son la mas viua, y efi

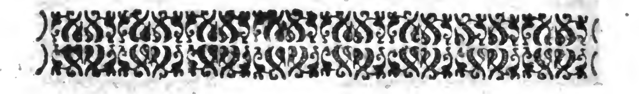
ficaz

caz razon para persuadir, y principalmente, quando son de personas que conocimos.

Mas porque el fin a que se endereza esta obra, es tan alto, como es criar a vn Clerigo Sacerdote perfeto, qual le piden los Concilios y sacros Canones, y mi caudal es desigual con casi infinita desproporcion, suplico yo a ti, o Christo Iesu supremo Sacerdote, de donde mana la claridad, y sabiduria, para todos los de este estado; te siruas fauorecer, con tu infinita y suauissima clemencia este intento, para que aceptando mi voluntad, supla tu inmensa sabiduria mi ignorancia. Alumbra mi entendimiento: Enciende mi voluntad: Inflama mis afectos: Gouierna mi lengua, y pluma. Embueluete en mis palabras, y lleualas a los coraçones de los que las leyeren, o oyeren, para que sea yo tan dichoso, que si quiera algunos ministros tuyos por medio de ellas se esfuercen, a procurar el espiritu que diste a los primeros. Haz o gran Señor? que assi el que escriue, como el que leyere esto, ambos lo hagan puestos a tus pies, para que assi se cumpla en ellos lo que dixo tu Propheta. Que los que se sientan a tus *Deut. 33.* pies, essos recebiran tu dotrina. Tu Propheta dize, que si tu no edificares la casa, en vano toma trabajo qual- *Psa. 126* quiera que la edifica, pues como no entendere yo, que sin ti serà vano este mi trabajo, pues se emplea en la labor de la parte mas fuerte y mas hermosa de la casa, siendo cierto que tus sacerdotes son en ella los fundamentos, y los chapiteles, las torres, y los muros; las galerias de recreacion, y las ventanas por donde le entra a la casa la luz, y el contento, y el ayre de salud. Damo Señor aquella sabidu- *Sap. 4.* ria que assiste siempre en las sillas, y coraçones de los tuyos, donde tu te assientas, porque ella es por quien fuerõ saluos todos quãtos desde elprincipio te an agradado. Estè ella simpre con migo, y trabaje con migo; Ella hable en mi lengua

lengua, escriua en mi pluma, rija mis palabras, y gouierne mi coraçon. Haz la misma merced a los oydos, y animos de quantos esto leyeren, y ponles espiritu en sus animos, para que te supliquen lo mismo, para que por sus oraciones no ya vno; sino muchos; y no solo muchos, sino quantos esto leyeren, consigan siendo Sacerdotes, el fin de toda esta obra, que es serlo con el espiritu que lo fueron los primeros, para mayor gloria de tu santo nombre, Amen.

)*(



LIBRO PRIMERO DE LO MUCHO que resplandecio el estado del orden Sacro en sus primeros principios, y de sus excelencias.

)✠(

LAS VIDAS PERFETISSIMAS que hazian los de el estado Clerical en sus tiempos primeros. Cap. 1.

SIENDO EL FIN DESTA OBRA reduzir las costumbres del estado Clerical a su antiguo resplandor, serà cosa muy conueniente tratar luego al principio, de este resplandor, y ver que vida, q̃ conuersacion, que costumbres, que virtudes y santidad florecian en los de este sacro estado, en aquellos felicissimos principios de su institucion: porque esto serà poner luego nuestros intentos al principio, en el blanco a que vltimamente pretendemos llegar con los de nuestros desseos, cõforme a la dotrina de Aristoteles, que tiene el primero lugar en el intento lo que tiene el vltimo en el efecto. Con este espiritu se mouio Nehemias, quando muy triste de auer considerado la antigua grandeza de Hierusalem, y viẽdo sus muros arruynados, sus puertas quemadas, y ella caida, tratò primero con Dios, y despues con el Rey Artaxerxes,

Arist. analisis li. 3. ibi.

Esdra. 2. ca. 22.

xes,y despues con todos los que podian ayudar a su restau racion; la qual començo, y acabò muy Felizmente.. Este
Exod.c.5 mismo espiritu incitò a Moyses a sacar a sus hermanos de el cautiuerio de Egypto; considerando el feliz estado,que Dios le prometia de darles,tan diferente del misero e in-
Iob.19. feliz en que entonces estauan.Y con el mismo el santo Iob desseaua reduzirse a si mismo,a su primero estado,conside rando los bienes del,y diziendo: Quien me diesse que me viesse yo,como en aquellos primeros y dichosos tiempos, como en aquellos felizes dias,en los quales me amparaua Dios; quando el resplandor de su espiritu bañaua mi cabeça,y entendimiento,y en medio de las tinieblas andaua yo cercado de luz; como me vi en los dias de mi juuentud, quando hazia continua presencia a Dios en lo intimo de mi pecho; quando el Omnipotente estaua siempre conmigo, y en mi ayuda, y me via cercado de hijos,que eran mis buenas obras; quando lauaua los pies de mis afectos con manteca,esto es con la deuocion y vncion celestial,y la piedra, que es Christo, manaua dentro de mi coraçon, arroyos de azeyte y celestial licor? Tales eran los eficaces desseos del santo Iob:que el merecio ver cumplidos, los quales nacian de considerar los bienes y felicidad, del estado en que se auia visto. Con este mismo intento pondremos luego al principio,la felicidad,assi de luz como de celestiales afectos y obras,que adornauã y enriquezian esta celestial Hierusalem y sus muros, que son el estado Clerical y Sacerdotal, como principales miembros de Christo, que es cabeça de toda la Yglesia,figurado por el santo Iob: para que visto aquel primer resplandor de vida, veamos que emos descaecido; tanto quanto nos hallamos lexos del, y en tanto estamos mas obligados a dessearlo y procurarlo, quanto nos hallamos mas distantes.

Y porque para solo contar estas riquezas, fuera menester

ter

ter vna obra toda entera muy larga, en estos principios de esta, me contentare con reduzirlas a solos quatro puntos principales, por donde se podran ver los demas, que son: el primero, el desasimiento, y desprecio con que viuian de todas las cosas de la tierra. Lo segundo el intimo y continuo trato que tenian con Dios en la Oracion, y meditacion de las cosas del Cielo. El tercero la grande fragrancia de la Castidad, que como arbol del Parayso, o como otras tantas açucenas, esparcian todos en la Yglesia, preciandose todos desta virtud, como de la principal hermosura y ornamento deste estado. Y lo vltimo, veremos el resplandor que en la Yglesia les causauan los exercicios, y buenas obras con que seruian a toda ella. Despues de lo qual proseguiremos los demas titulos que nos obligan a procurar esta renouacion, que es lo que trata este primero libro.

QVANTO RESPLANDECIA a los principios en los Clerigos el desprecio del mundo.

Cap. 2.

Y LO primero es cosa que causa grande admiracion ver, quan desasidos viuian todos los Clerigos a sus principios de todas las cosas temporales? Porque aquella voz. *Ecce nos reliquimus omnia.* Que como san Bernardo dize, a sido la que hinchò de monjes tantos claustros y conuentos: Voz fue de la cabeça y Padre nuestro, y de todo el estado Clerical, que es san Pedro, y dixola en nombre suyo y de todos los demas Apostoles, que fueron los primeros deste estado que Christo ordenò de Sacerdotes; y todos ellos lo hizieron assi como san Pedro lo dixo;

Math. 19
Ber. hom. in hac verba.

lo dixo; como parece por lo que eſcriuieron, en que todos
Philip. 3. dixeron lo miſmo. San Pablo; Que quanto auia en el mun
1. S. Ioã. 2 do lo tenia por vaſura y eſtiercol. San Iuan; Todo el reſplã
dor del mundo y la concupiſcencia y deſſeos del, paſſan, y
Iacob. 1 ſe deshazen como ſombra. Y Santiago; Glorieſe el herma-
no pobre y humilde en ſu exaltacion. Aſsi todos los demas
que eſcriuieron eſcrituras canonicas. Y mucho mejor ſe
vee en ſus vidas, que tan de verdad eran deſpreciadoras de
quanto ay en el mundo, y cumplian bien, lo que en ſu nom-
bre ſe dixo; *Ecce nos reliquimus omnia.* Demas de eſto aque-
Math. 10 llas palabras, que el Saluador dixo por ſan Mateo y S. Mar
Marc. 6. cos; Que no poſſeyeſſen oro ni plata; y aquella tan gran po
breza. *Nolite portare ſacculum, neque peram*, a los ſetenta y
dos Diſcipulos ſe dixeron, como parece por S. Lucas: Los
Luc. 10. quales juntamente con los Apoſtoles, eran el Sacerdocio
de la primitiua Yglesia. Y ſi eſte precepto, como ſan Iuan
Chryſoſt. hom 9 ad Philp. Chriſoſtomo dize, fue temporal por eſſas circunſtancias tã
particulares, mas en lo que toca a lo eſſencial de la pobre-
za, ſe vee bien claro quan eſtrechamente la guardaron en
las vidas que eſcriuieron de todos, las hiſtorias Eccleſiaſti-
Refertur 12 q. 1. c duo. cas. Y vltimamente como ſan Hieronimo dize, inſtitucion
fue antigua, que todos los que ſe ordenauan hazian renun-
ciacion de ſus bienes, y no poſſeian ninguna coſa propria:
Y en ſignificacion de eſſo, dize que les cortauã los cabellos,
lo qual vemos que ſe haze aora, a los primeros principios
del Clericato, que es quando les dan corona, diziendoles
aquellas palabras, el Señor es la parte que me cabe de mi
herencia &c. Con que bien claro ſe ſignifica el deſaſimien
to, que ya deſde entonces quiere la Yglesia, que tengan los
deſte eſtado de las coſas temporales.

§. I.

Y lo que mas en eſto admira es; que para que eſte deſaſi
miento

miento fuesse mayor, y mas seguro y cierto, quando se ordenauan de orden sacro, hazian voto de pobreza. Y es esto tan cierto, que lo afirman san Hieronimo, san Augustin, san Gregorio, san Prospero Aquitanico, santo Tomas. Y muchos de los Teologos modernos, como Vvalden. Medina, Clytoueo, como lo podran ver quien quisiere, en los lugares que van citados al margen. Y muchos de ellos afirman que viuian en conmunidad, y que hazian tambien voto de obediencia, y de castidad, que son los tres essenciales, que constituyen el estado de religion. Y la razon, es la que da santo Tomas. 2. 2. q. 88. art. 4. ad 3. que perteneciendo esto tan derechamente al estado de perfeccion, y siendole tan intrinsecos los votos, no es justo pensar que faltasse a los Apostoles, pues tuuieron en summo grado la cumbre de la perfeccion. Y de la pobreza claramente dize san Augustin en el 17. de Ciui. c. 4. *Hoc votum potentissimi vouerant*. Y lo mismo dize de todos los Clerigos Vrbano Papa, en vna epistola que escriuio a todos los Catolicos, donde exorta a los Clerigos, que cumplan el voto que hizieron de no posseer cosa ninguna propria; porque es, dize, mucho mejor no hazer voto, que despues de hecho no cumplirlo. Y lo mismo especifica san Prospero Aquitanico, y pone exemplo, en que assi lo hizieron san Hilario, y san Paulino, los quales administraron despues bien los bienes Eclesiasticos, porque auian renunciado los suyos. Y de mas de la razon que santo Thomas da desto, era muy conueniente al estado Clerical, que todo se empleaua en procurar la conuersion, y saluacion del mundo, para lo qual era del todo necessario desocuparse de otros cuidados: porque assi como para plantar vna viña, o vna huerta en vn monte, primero es necessario desmontar, y arrancar todos los arboles siluestres, y despues se sigue el plantar los frutuosos: Assi

Hiero loco. supra. Aug. ser. 2. de com. vita Cleri cor Greg. Epis. ad Aug. Epis Anglorũ Prosper. li. 2. de vita contem pla. c. 9. Vvalden. lib. de Sacram. tit. 9 c. 83. Clitob. li. de votis monast. c. 9 Mellin. lib. 5. de con. c. 10.

era primero neceſſario quitar de aquellos coraçones,el cuidado de las coſas del ſiglo, para que aquellos quitados ſe ocupaſſen en ſolo los del Cielo, que eſto es lo que dize el
2.Tim.2 Apoſtol: Que nadie que milita debaxo de la vandera de Chriſto ſe embuelue en negocios ſeculares. Y demas deſto,aſsi como para llegarſe a Oriente,es forçoſo apartarſe del Occidente,porque tanto ſe allega a la vna parte quanto ſe aparta de la otra. Aſsi para llegarſe a Dios,es neceſſario apartarſe del mundo,y tanto mas nos llegamos al Cielo,quanto mas deſaſimos nueſtros coraçones de los cuydados de la tierra. Por donde ſe vee las anſias que el eſtado Clerical deue tener,de ver ſus coraçones como eſtauan en aquellos principios,pues no tienen agora menor obligaciõ de llegar a Dios, que entonces.

§. II.

MAS podra ſer que alguno diga,que ya eſto eſtà mudado por la Ygleſia,pues ya no ſe viue en conmunidad, Ni ſe haze eſte voto de pobreza, como lo vemos, y que aſsi ya no eſtamos obligados à aquella perfeccion. A lo qual, preſupueſto que quanto al voto eſto es aſsi, y que ya no ay vſo ni obligacion de hazerſe,en lo demas ſe reſponde,que en lo que toca al afecto interior y deſaſimiento de las coſas temporales, en ninguna manera ſe à quitado la obligacion, ni à ceſſado vn punto, pues en ninguna manera ceſſan las razones della. Porque aſsi como los Clerigos,y Sacerdotes de agora tienen el miſmo eſtado,y dignidad que los de entonces; aſsi eſtan obligados a la miſma perfeccion de vida que los de entonces. Es como ſi vn General de vn exercito, o vn Maeſſe de Campo,o Alferez, o otro qualquier que ſucede en aquellos oficios; con las miſmas clauſulas de condutas que los tenian los paſſados, que eſtà claro que tienen las miſmas obligaciones. Y ſe podria dezir,que les a de coſtar aora mas trabajo,porque yo tẽgo

por

por mas facil dexar de vna vez todas las cosas con efecto, que posseerlas sin afecto, esto es, sin que se les pegue el coraçõ, el qual como S. Bernardo dize, es como vna vara de liga, que se pega facilmente a todo quanto se le junta. *Bern sup. missus est.*

Y este celestial gouierno Ecclesiastico, q̃ como S. Dionisio dize, anda en hombros de Sacerdotes, con todos los tesoros que la Yglesia tiene, es semejante a vnas andas de plata muy grãdes y ricas, en q̃ va el santo Sacramento, las quales se suelen lleuar de dos maneras, vna es en hombros de Sacerdotes, y esto es con mucho trabajo dellos, y no sin alguna indecencia, por q̃ si vnos son de alta estatura, y otros de chica no se conciertan biẽ, si vnos andan apriessa, otros de espacio: si por descuydo de alguno se tuercẽ las andas, si porq̃ alguno tropieza, o se descuyda demasiado, les parece a los que las miran que se van a caer. Todo esto tiene indecencia, y con todo van los Sacerdotes sudando y gimiẽdo debaxo de aquella carga. Y por esso en las ciudades grãdes se suelen lleuar las andas dela segunda manera, que es con vnas ruedas sobre q̃ ellas andan cercadas, assi mesmo de Sacerdotes, que las van acõpañando. Y con oraciones y canticos van venerando el santissimo Sacramento, la qual manera de lleuarlas es con mucho mas descanso de ellos, y sin el peligro de aquellas indecencias. Desta segunda manera son los Sacerdotes religiosos, los quales en gran manera honran y siruen a la Yglesia, y lleuan en peso este sacro principado de la Hierarquia Ecclesiastica, ayudando a los Obispos, a quien pertenece este Principado, como a Principes de la Yglesia. Y esto hazenlo los Religiosos con grandissimo descanso, porque lleuan las andas, como con ruedas, porq̃ los votos monacales, las reglas y constituciones, la institucion y obediencia de sus prelados, y hasta las mismas paredes y clausura, les son de muy grande ayuda; porque son todas estas cosas, como las ruedas en el carro, *S. Diony. li. de Eccle siast. hier.*

 o como

o como las plumas y alas en el aue, o como los maſtiles, entenas y velas en el nauio; todo lo qual aunque parece carga, antes es aliuio y vnico medio para lleuarla, pues ni el carro podria lleuar aquella carga ſin ruedas, ni las aues bolar ſin pluma, ni el Nauio nauegar ſin velas. Mas los Clerigos y Sacerdotes ſeculares, a quien ſe à quitado el voto antiguo de pobreza, y otras coſas que hazian a los principios de la diuina inſtitucion: por vna parte les an quitado eſto, que era grande ayuda, y por otra les queda la miſma obligacion de lleuar la carga; y aſsi los vemos lleuarla gimiendo, y hartas vezes con no pocas
Iſai.40. indecencias: y parece a la letra, lo que dezia Iſaias: Dios es el que da fuerças a los flacos, y multiplica la fortaleza a los que an renunciado, y eſtan deshechos haſta dèl miſmo ſer. Deſcaeceran y canſarſe an los que tienen fuerças, como de edad robuſta y juuenil, mas los que tienen pueſta ſu eſperança en Dios, mudaran la fortaleza, eſto es, dexaran la humana, y tomaran la diuina; darſeles an alas como de Aguila, correran, y no ſe canſaran, andaran y no deſcaeceran. Lo qual ſe experimenta bien en las ſagradas religiones, en las quales los que mas perfetamente guardan ſus votos, y mas trabajan en la ſaluacion de los proximos, eſſos viuen con mas deſcanſo, cumpliendo Dios con
Iſai. 10. 27. ellos la promeſſa, que hizo por el miſmo Profeta, que ſe les aliuiaria el yugo con la vncion interior de ſus coraço-
Oſee.11. 4. nes. Y por otro Profeta dize; yo ſere el que leuantarè el yugo, para que no cargue con ſu peſo ſobre los cuellos de ellos.

Y aun haſta los meſmos Gentiles alcançaron mucho de eſto, y dexauan las coſas temporales; porque veian, que
S. Hiero. lib. 2. in Math. ad ca. 19. ſus cuydados eran tiranos de ſus contentos, como ellos dezian, y aſsi lo refiere ſan Hieronimo, de Crates, y de otros muchos, entre los quales vuo vno, que auiendoſe retirado y viui-

y viuido siete años sin essos cuydados, murio de edad de setenta, y mandò que por epitafio se pusiesse en su sepultura, que yacia alli vno que muriendo de setenta años, no auia viuido mas que siete. Y otro que auiendo sido muy rico, y tenido todos los cargos honrosos de la republica, dexandolo todo en su vejez, y retirandose a vna su casa de cãpo, mandò poner por letrero sobre la portada della: *In veni portum, sors & fortuna valete, nil mihi vobiscum est, ludite nũc alios:* Y si esto alcançauan, y hazian los sabios deste mundo, no es mucho que Dios inspirasse lo mismo, a los que en su Yglesia auian de ser espejos de toda sabiduria. *S. Silvianus lib. 1. de gubernat. Dei. col. 3.*

§. III.

SAcamos pues deste capitulo dos cosas, la primera ver quan excelentes fueron los Sacerdotes a sus principios, en el desprecio de todas las cosas temporales, de que nos podemos y deuemos gloriar; como se huelga la gente noble, leyendo, o oyendo las grandezas de sus antepassados. Lo segundo, que presupuesto q̃ ya esso està mitigado quanto a lo exterior, por las razones, que abaxo diremos, procuremos de imitarlos en lo que pudieremos, humillandonos por vna parte, y por otra desseandoles parecer en lo interior; como vemos que lo hazen los de vna Religion, cuyo rigor està mitigado, a los quales la consideracion de sus primeros fundadores les es espuela, para acudir mas perfectamente a sus obligaciones, y para dessear ser como ellos en quãto pueden. Deuemonos acordar, q̃ en instituyẽdo Dios el Sacerdocio de la vieja ley, les mãdò que no posseyessen nada, para q̃ assi estuuiessen desembaraçados, para acudir a las obligaciones del orden Leuitico, y que el les daria por otro camino el sustẽto necessario. Pues quãta mas desocupacion piden las cosas de la nueua ley? especialmente *Leuit. 21. Deute. 18.*

en lo que toca a los coraçones, que para acudir a las del Sacerdocio nuestro, sin duda son menester todos enteros, y muy limpios y desocupados de otros cuydados. Las piedras de vna cantera que se an de poner en el edificio de vna Yglesia, demas de que se supone, que an de ser muy buenas y rezias, ya se vee, que lo primero es arrancarlas de su cantera. Assi para que se prosiga con nosotros el edificio q̃ se començo en S. Pedro: lo primero es desasir nuestros coraçones, del cuydado y solicitud de la tierra, para que despues nos labren con las otras virtudes, y nos pongan en la delantera deste soberano edificio. Y por esto dixo S. Ambrosio, que començò Christo N. S. su dotrina por la pobreza de Espiritu, porque ella es la primera virtud, y la que es como madre y origen de todas las demas. Y es cosa biẽ de notar, que el nombre con que los Griegos llaman a los santos, significa y quiere dezir, vn hõbre apartado y limpio de las cosas de la tierra; dando a entẽder, que para ser santos, es necessario tener los coraçones limpios de las cosas della, y pues la escriptura no se contenta con menos en gente Sacerdotal, de con que sean santos, diziendo de todos ellos q̃ serã santos en los ojos de su Dios, como el lo es; Bien se vee con quãto acierto y gouierno se procurò q̃ resplandeciesse en todos ellos el desasimiento y desprecio de la tierra, y tã bien se vee las rezias vozes que todo esto nos esta dando a todos los Sacerdotes, pues vna misma dignidad no se merece, ni se possee bien, sino con la misma santidad.

S. Ambr. li. 5. in euang. Lucæ cap. 6. verb beati pauperes. tom. 3

Leui. 21.

DEL RESPLANDOR ANTIGVO *del estado Eclesiastico en la oracion, y trato con Dios.* Cap. 3.

Cassian. coll. 9. c. 4

SABIAMENTE comparaua Cassiano la inclinacion de nuestra alma para las cosas del Cielo a las plu

mas

mas sutiles de las aues, las quales si estan empapadas en agua, o en poluo, o lodo, estando caidas en el suelo son pissadas de todos, y vienen a quedarse embueltas en la tierra, y poco a poco se conuierten en tierra; mas si sacudidas del agua, y limpias del poluo son leuantadas, con vn ligero viẽto de la tierra, facilmente andan por lo alto en el ayre, porq̃ aunque nacen en la carne de las aues son de su natural mas aereas que terrestres. Desta manera nuestras animas si se dexan vencer de aficiones terrestres, andan como caidas y embueltas enla tierra, y son holladas y despreciadas de todos, y de sus mismos pensamientos que las abaten y envilecen: y pueden con razon dezir;; *Conculcauit me homo tota die.* Mas si se conseruan libres y limpias destas aficiones de la tierra, con gran facilidad ayudadas de la gracia, se leuantan sus pensamientos a las cosas celestiales, y tras ellos van los desseos y gustos, y vienen con gran facilidad a ser de los que dizen: nuestra conuersacion y trato es en los Cielos. Y esta cõparacion alaba Cassiano, como cosa q̃ antes del vsauan aquellos santos Padres; porq̃ si la pluma (aunq̃ nace en la carne y de la carne) es aerea, y assi tan sutil: mucho mas nuestra alma que es Celestial, aunque nace en la carne, pero no nace della, antes como dixo Aristoteles: viene de fuera, y es criada en el cuerpo, por sola la mano de el que criò los Angeles, el qual (en sus inclinaciones y ser) la criò poco menos perfecta que los criò a ellos, como dize Dauid, y de aqui viene que libre ella de los estoruos de la carne, facilmente se va a los exercicios que son proprios de Angeles, a quien se parece mucho en el ser. Por esso dixo el Sabio aquella tan memorable sentẽcia: el cuerpo corruptible apesga el alma, y esta casa de tierra en que ella viue, que es el mismo cuerpo, abate el entendimiento, que de suyo es especulador de muchas cosas. Y el Saluador nos dexò auisados con aquel su paternal

Psal. 55. in prin.

Paul. Phil. li. 3.

Arist. lib. 2. de generа. animalium. c. 3.

Psal. 8.

Sapi. 9.

Lucæ.21 paternal y diuino amor; mirad y aduertid mucho, que vuestros coraçones no sean agrauados con el excesso, en comer y beuer, y con la multitud de los cuydados desta vida. Por el contrario a los que limpian sus almas, de aficiones, de cosas de la tierra, les tiene prometida el Señor, aquella tan rica y desseable promessa, que hizo por Isaias, diziendo.

Isai.58. Entonces te deleytaras en el Señor, y te sublimare mas alto que todas las cosas altas de la tierra, y sustentarte è de la herencia de tu padre Iacob, sobre las quales palabras dize san Gregorio.

S. Greg. 1. regis. epist.5. Aquel es leuantado sobre las cosas altas de la tierra, que huella y desprecia las cosas altas, y honrosas de este siglo, y a este se promete el sustento de la herencia de Iacob, q̃ es el rozio del cielo, y la grossura de la tierra, con todas las demas bendiciones que se le dieron a Iacob, y especialmente aquellos gustos y consolaciones celestiales, de que el gozò muchas vezes en la oracion.

§. I.

POR aqui se vee quan dados eran los Sacerdotes de la primitiua Yglesia a la oracion, porque segun lo que està dicho, limpios sus coraçones de las cosas de la tierra, estauan tan dispuestos, para entender en las del cielo, quanto estauã desasidos de las de este siglo. Especialmente, que toda la causa de dexar las de el mundo era para acudir a la oracion, y a las del seruicio de Dios, como claramente lo dixo san Pedro, quando quiso que se ordenassen Diaconos, que siruiessen a los pobres, y les proueyessen el sustento necessario;

Actor. 6. Y con esto dize, nosotros nos ocuparemos en la oracion y predicacion, y esto dixo por si, y por todos los Apostoles, y tambien por los setenta y dos Discipulos, como se vee, en que no se encargò a ellos q̃ eran Presbiteros aquel ministerio, sino que se eligieron siete Diaconos, dexandolos a ellos, para que vacassen como los Aposto-

Apostoles,a la predicacion y oracion, como a gente que los auia elegido Christo nuestro Señor para esse ministerio: y estaua esso muy puesto en razon. Porque si en todas las republicas bien ordenadas, ay gente que acuda a las cosas y ministerios publicos dellas,y se les dan sus salarios y estipendios,para que desocupados de otr[illegible] cosas acudan a lo que es necessario en la republica: quanto mayor razõ auia,para que los Apostoles,y sus coadjutores, a cuyo cargo estaua acudir a lo que tanto le importaua a la Yglesia,se desocupassen de todo lo demas? Y si en las Ciudades de frontera tienen los Reyes sus presidios y gente de guerra, que estan siempre a punto,y con gran vigilancia sobre los designios de los enemigos:estando la Iglesia cercada de tã tos enemigos inuisibles,que continuamente la infestã, que guarda era razon ponerse para su defensa? San Pedro clama:Vuestro aduersario el Demonio como vn Leon furioso os anda cercando,buscando a quien tragarse. S.Pablo añade:que nuestras peleas no son con hombres de carne, y sangre como nosotros,sino contra los espiritus y potestades de las tinieblas. El santo Iob dize,que esta batalla es continua e indispensable toda la vida.Pues como se puede entender que el Espiritu Santo que rige esta republica, y le tiene tangrande amor,no la auia de proueer de gente de guarnicion que la defendiesse? Por esso dixo por Isai. Sobre tus muros,o Hierusalem, tẽgo puestos presidios.Y añade; todo el dia,y toda la noche no cessaran de alabar el nõbre de el Señor: Dando a entender como es muy cierto, que contra tan grandes enemigos la principal defensa era la oracion. Y por esso tambien quiso, que luego al principio de la fundaciõ de aquella republica,y pueblo antiguo, se le ofreciesse aquella tan peligrosa guerra con Amalech, la qual vencieron con oraciones de Moyses, y de Aaron y Hur, que le ayudauan a tener leuantadas las manos, significan-

1.Pet 5.
Ephe.6.
Iob.7.
Isaia.62.
Exod.17.

nificando, que en las peleas de la Yglesia se auian de alcançar las vitorias, por la oracion de los Sacerdotes.

Y para esto dexauan los Apostoles, y Clerigos de la primitiua Yglesia, no solo los bienes temporales que tenian, sino tambien las mugeres, y el vso del matrimonio, los que eran antes casados, como lo afirma san Hieronimo contra Iouiniano, y era vn muy principal fin este, para que assi pudiesse mejor vacar a la oracion: como se colige de san Pablo, que aun a los casados les da por consejo, que algun tiẽpo se abstengan del vso del matrimonio para vacar a la oracion. Y aquella tan grande vnion que tenian todos, de q̃ dezia san Lucas. Toda la multitud de los creyentes no tenian mas de vna alma y vn coraçon. Tambien la ordenauan, principalmente a la oracion, para lo qual es tan necessaria la vnion, como lo afirma el mismo Apostol, diziendo: Quiero que los varones oren en todo lugar, leuantando sus manos al Cielo limpias, y sin ningunas dissensiones ni yra. Gastauan los antiguos Clerigos y Sacerdotes en aquellos principios todo el dia, y gran parte de la noche en oracion, y meditacion: tenian tan grande gusto en esto, que oluidados de la comida diferian el tiempo della para la noche, y algunos passauan mas adelante. Tenian libros santos en que leian, y con la leccion entretenian y despertauan el exercicio de la oracion, y meditacion. Apartauan se algo de la comunicacion de la demas gente, para assi poderse dar mas enteramente a la oracion. Viuian en comunidad como aora los Religiosos, porque esso tambien ayudaua grandemente para esto. Era tanto su feruor en esto, que con el encendian a los seglares, en desseos de este mismo exercicio, en que tambien ellos empleauan mucho tiempo, y los Domingos los juntauan en las Yglesias y lugares diputados para tratarles desto, y para administrarles los santos Sacramentos, y exercer los demas oficios

Hiero. li. 1 contra Ioui.

1. Cor. 7.

Acto. 4.

Paulus 1. ad Tim. c. 2.

cios Clericales, lo qual todo no dezimos, sin bastantes fundamentos, antes los tenemos tan ciertos, que del todo fuerçan a que se entienda auer sido assi, de los quales pondremos aqui algunos, para grande alabança deste estado, y para animar a los de el a este tan alto intento, de procurar restituyrse en quanto fuere possible a su primero y antiguo resplandor.

§. II.

Y El primero sea aquel tan insigne testimonio, que trae y declara Eusebio en su historia Ecclesiastica, de Filon Autor muy graue, el qual sin hazer diferencia ninguna, juntaua el estado Ecclesiastico con el Religioso de aquel tiempo, en que florecia mucho, y de ambos dize todo quanto acabamos de dezir. Y no es mucho que junte ambos estados, pues tambien el seglar lo junta con ellos. Y en lo que toca a este proposito, dize de todos ellos las mismas obras heroycas: como lo notò san Hieronimo, que cõ Eusebio y Filon haran cierta y firme fe de lo que queda dicho. Ante todas cosas dize Filon, y afirman estos dos Autores. Todos ellos dexan sus haziendas y possessiones, remitiendo qualquier derecho que les pueda pertenecer a qualesquier bienes temporales. Iunto con esto, sacuden de si todos los cuydados de las cosas de esta vida, estando en sus animas muy lexos de toda solicitud que a ellas toque. Viuen fuera de las Ciudades, huyendo la cõpañia de los que son de diferẽtes propositos, pero no se apartan muy lexos dellos, porq̃ aman la compañia delos hombres, para assi ayudarse vnos a otros. Su viuiẽda es enalgunos huertos pequeños, dõde se juntan los q̃ son del mismo intento y professiõ de vida. Desde q̃ el sol nace hasta q̃ se pone gastan todo el tiempo en exercicios de oracion y lec- *Euseb. lib. 2 c. 15.*

cion,

cion,y en estudio de libros santos que les enseñan la celestial filosofia que professan. Los seys dias dela semana estan retirados en aquellos huertecicos,y el setimo dia se juntan todos con habito decẽte y graue,y guardando entre si grã decoro y orden,el mas anciano dellos y mas sabio en sus dogmas,enseña a los demas con gran prudencia,sin estrepito de vozes,en estilo diferente de nuestros oradores, tratãdo no cosas que aplaciendo a los oydos se quedẽ a las puertas dellos,sino antes, misterios,y verdades sustanciales que por ellos entren al coraçon. Tienen sus lugares dedicados para solo esto,que llaman Yglesias,o oratorios,en los quales no permitẽ cosa de comida,ni benida, ni otras que pertenezcan al cuerpo,ni que otra cosa alli se miente, sino solo los libros de la ley,y los Profetas, Salmos, y Hymnos que cantan en alabança de Dios,y cosas semejãtes a estas. Instruidos y exercitados en tales exercicios crecẽ cada dia y se perficionan en aquella vida bienauenturada. Tratan las leyes de sus passados en sentidos espirituales y alegoricos,porque dizen,que la corteza de aquella ley,las figuras e imagenes exteriores della son simbolo y señales del espiritu,que està dentro del espiritual y perfeto sentido. Tienẽ sus interpretaciones de los antiguos,a los quales siguen como a guias y maestros de estas inteligẽcias alegoricas que dan a su ley,de las quales hazen mucho caso,porque dizen que la letra,y cosas pertenecientes a ella,son como el cuerpo en el animal,y el alma dizẽ que es el espiritual sentido, que està dentro della escondido y secreto,como en el animal el alma. Ponen por fundamento del edificio que pretenden edificar en sus almas la castidad,y sobre ella edifican la labor de todas las demas virtudes. No comen hasta la tarde,porque el dia dizen se deue a estos exercicios, y al sustento del cuerpo la parte de la noche que fuere necessaria: y algunos no comen en todo el dia, otros en tres dias

ente-

enteros, haziendoles oluidar de la necessidad del cuerpo, los gustos y consuelos que reciben en sus almas, con la oracion y consideracion de las cosas celestiales. Celebran sus fiestas con decente y conueniente solenidad, y en las que tienen sus combites que son sacros, auiendose juntado cõ vestiduras blancas y alegres con suma grauedad, hecha señal por el ministro que està señalado para esto, antes que se assienten leuantados sus ojos al cielo, como quienes estã acostumbrados a contemplar las cosas del, y tambien las manos, como quien las tiene limpias de toda auaricia. Suplican a Dios le sea acepto aquel combite. Acabada la oracion se sientan por su orden a la mesa, los hombres aparte por si, y las mugeres en otra parte, y no ay para que nos detengamos en contar mas a la larga estas juntas suyas, y exercicios santos, y como celebran sus vigilias, como nosotros lo acostumbramos, especialmente, aquellos dias en q̃ celebramos la passion de Christo nuestro Señor. Todas estas son palabras de estos grauissimos auctores, referidas por Eusebio, que aunque se an ydo acortando algunas, ninguna se à puesto que no sea dellos. Por lasquales se vee biẽ que tales eran los exercicios del estado Clerical, assi religiosos, como no religiosos, en aquellos felicissimos principios. Y no es mucho q̃ jũtasse à ambos estados, pues lo estauan tanto en la santidad. Ni tampoco es mucho que fuesse tanta la del estado Ecclesiastico, pues era tan grande la del secular, que tambien lo juntan con el, en lo que es santidad de vida. Veese bien en esto, lo que se escriue en Ezechiel, que quando se leuantauan y bolauã en alto aquellos santos animales, que significauan el estado Ecclesiastico, tãbien se leuantaua el carro y ruedas, q̃ significa el estado secular, q̃ depende del, como el carro delos que lo lleuã. Tanto importa el restituyrse el estado Ecclesiastico a su primero y antiguo resplandor. *Ezechi. ca. 1.*

PROSIGVESE LO MVCHO QVE *resplandecia enla clerecia primitiua, el continuo exercicio de la oracion.*

Cap. 4.

COMVN sentencia es de los maestros, q̃ tratan de la oracion, que no da Dios este altissimo don de la perfeta oracion regularmente, sino a quien tiene perfeta virtud, cõforme à aquello que dixo à Abrahan. Anda delante de mi y se hombre perfeto, como diziendole que lo vno era necessario para lo otro, y que andar en su presencia que es el don de la oració, requiere perfeccion de vida. Porque assi como el Rey no haria de su camara a quien no fuesse de sangre nobilissima, y estuuiesse muy libre de toda duda y sospecha de limpieza. Assi Dios no admitira al trato familiar suyo (qual se tiene enla muy alta oracion) sino a gente de muy aprouada y excelẽte virtud, porque esta es la nobleza verdadera de los justos, conforme a la sentencia de san Ambrosio. El linage de el varon justo, es el resplandor de las virtudes. Assi vemos la tenian todos los que fueron varones señalados enla continua Oracion, como Eliseo, que dezia: Viue el Señor en cuya presencia estoy. Y Moyses de quien dixo san Pablo, que trataua con Dios (que es inuisible) como si le viera. Y Dauid, que dixo de si. Andaua yo siempre en la presencia de Dios, porque siempre està a mi mano derecha para que no cayga. Y porq̃ en estos principios desta obra pretẽdemos poner delante delos ojos, la grande santidad de vida con q̃ resplãdezia el clero en sus principios, trataremos algo mas largo del que tenia en su continua oracion, para que por este se vea el que tenia en todo lo demas. De lo qual serà el quarto

Gen. 17. in prin.

Amb. lib. de Noe & arc. c. 4.

4. Reg. 3. num. 14.

Heb. 11.

Psal. 15.

quarto testimonio bien semejãte al de los tres auctores pas
sados, el de san Epifanio en el primer libro de Hæresibus, Li. 1. to. 2
donde tratando el mismo lugar de Filon, y entendiendolo hære. 29.
dela misma manera que Eusebio y san Hieronimo, pondera mucho el titulo que dà à aquella obra, y èl nombre que pone à aquellos de quien en ella trata. Porque lo primero la intitula de vita supplicum, y llamalos con este nombre de hõbres que estan rogando, porque toda su vida, dize el, se les passaua en oracion. Y no significa menos esto el nõbre con q̃ anda aora este libro, cuyo titulo es, de vita contẽplatiua: y dale principio su auctor diziendo. Que auiendo tratado de los Essenos, cuya profession era de vida actiua, comiença a tratar de los Iesseos, que professauan vida contẽplatiua. Por donde se vee que la oració del Clero, en aquellos tiempos era tanta, que los llamauan a ellos supplices: esto es gente que siempre ora; y a su vida, la llamauan vida contemplatiua, que son nombres q̃ grandemente dizẽ, quan dados eran a la oracion. Llamalôs tambien, dize, Epifanio Therapeutas, que significa, medicos, o cultores, y la razon es porque su oficio es, curar, no los cuerpos como los medicos dicipulos de Galeno, sino las almas, como lo hazen los discipulos de Christo. Y cultores los llama, porque cultiuan las almas, con la labor de las virtudes, y con los Sacramentos y demas medios Ecclèsiasticos, como lo hazen los Clerigos de oficio: Aunque tambien los llama cultores, porque toda su ocupacion eran los exercicios de la deuocion y oracion y los demas, tocantes al culto diuino. Por todos los quales nombres se vee claro quanto florecia entonces enel Clero el exercicio dela oració. Y llamarlos Iesseos, por vẽtura es de mayor misterio que el q̃ ay en essotros nõbres. Porque vnos dizen que los llamauan asi por Iessè, padre de Dauid, cuyo hijo, segũ la carne, era Christo, y como a tal lo mirauan y honrauan. Pero otros dizen

que los llamauan Iesseos de Iesus. Que era como llamarlos Iesuitas, nombre que nuestro Señor puso a esta su minima Compañia de Iesus, enla qual parece q̃ quiso reduzir el estado Clerical al antiguo ser que tenia en sus principios. Y digo que le puso Dios este nombre, porque assi lo afirmò N. B. P. y fundador Ignacio, que diziendole algunos le pusiesse otro, respondio, que el no le auia puesto aquel, ni se lo podia mudar; quiso sin duda Dios q̃ el nõbre fuesse el mismo q̃ al principio, como queria que lo fuesse el instituto. Y a esta interpretacion de q̃ se llamauã Iesseos de Iesus, y no por Iesse, se inclina mas el mismo san Epifano, y la razon de llamarlos assi, era porque su principal instituto era acudir à alabar ya engrandecer con continua oracion a Christo N. S. como lo dixo tambien Plinio, que acerca dellos escriuio vna carta al Emperador Trajano, cuyas palabras son estas. Iuntauanse cada semana antes que amaneciesse a cantar ciertos hymnos, en loor de Christo, respondiendose vnos a otros. Desuerte que el llamarlos Iesseos, cultores, medicos, therapeutas, suplices. Todo ello dize lo muy mucho que florecia en ellos el trato y exercicio dela oracion.

Plin. ad Trajan.

§. I.

YA este testimonio se junta el de san Clemente Papa, que en la Epistola quinta que escriuio al Clero Hierosolimitano, le dize assi. El modo de viuir en cõmunidad hermanos carissimos, es muy conueniente y necessario, especialmente a los que quieren viuir vida irreprehensible, y imitar a los Apostoles y sus Discipulos. Y auiendo traido para esto, aquel antiguo parecer de Platon, que dezia, que assi como el ayre y la luz de el Sol, eran bienes conmunes a todos. Assi auia de ser lo mismo de los demas bienes temporales que tambien la natu-

Clem. epist. 5. ad Hierosf. refert. 12. q. 1. c. dilectiss.
Plat.

naturaleza hizo comunes. Y confirmando esto con el Salmo que dize. Quan vtil y quan jucunda cosa es viuir los hermanos en toda conformidad, añade. Por lo qual conseruando los Apostoles y sus Discipulos essa costumbre, viuieron en conmunidad con nosotros, y tambien con muchos de vosotros que lo alcançastes y vistes. Y en toda aq̃lla muchedumbre no auia mas que vna alma, y vn coraçõ como lo vistes, ni auia nadie entre nosotros que dixesse q̃ era suya cosa dequantas posseian, antes todas las cosas nos eran comunes a ellos y a nosotros, y ninguno auia que fuesse pobre. Vendian sus casas y haziendas los que las tenian, y el precio dellas con todos los bienes muebles, todo lo traian y lo ponian a los pies de los Apostoles, como yo y algunos de vosotros lo entendimos y vimos por nuestros ojos, y se repartia entre todos, y se les daua conforme a la necessidad de cada vno. Todas estas son palabras deste santo Pontifice. Y auiendolos exortado con muchos medios, acaba la carta diziendo. Para que de esta manera, perseuerando en continua oracion, auiendo merecido esta gracia del Señor, acudais a las cosas de su diuino culto, y celebreis sus fiestas, conforme a los desseos y costumbres q̃ entre vosotros teneis. El Dios de paz sea siempre cõ vosotros amen. Por las quales palabras se entiende el alto grado de oracion, que entonces tendria toda la Clerecia, pues tan a la continua se exercitauan en ella. Y la grande estima y aprecio que tenian de este don, pues por exercitarla mejor (como era razon) entre otros fines, viuian en conmunidad, lo qual tambien continuaron y establecieron de nueuo otros summos Pontifices, y entre ellos Eugenio segũdo y Vrbano primero, y Gelasio, como lo podra ver quien quisiere, en los lugares que van citados al margen. Y si en los tiempos de Gelasio y despues fue esto descaeciendo, porq̃ muchos no lo guardauan, alomenos lo guardaron todos al

Psa. 132

Acto 4.

Eugen. in quod. suo decre. Vrba. 1. refer 12. q. 1. c. simus Gela. in quib. diplomatis Eug. 4.

principio,y despues los que querian viuir vida digna del estado y dignidad Clerical,y conforme a la de los Apostoles y sus Discipulos,como dezia san Clemente.

§. II.

Cassia. 2. li.c.5. colla.18.c.5. TAmbien es insigne testimonio el de Iuan Cassiano,en los libros de las instituciones,y en la colacion 18. donde dize,que san Marcos dio principio à aquel modo de viuir,tan santo y perfeto como el alli pinta. Y aunque lo que el trata es el de la vida monacal,cuyo principal intẽto fue entonces la continua oracion,sin acudir a proximos. Pero sin duda la instituyo tambien san Marcos, para los Clerigos que entonces sediferenciauan poco,o eran vna misma Actor. 4. cosa; porque cierto es que criaria san Marcos a los Clerigos, conforme a las costumbres que auia visto en Hierusalem,ylos instituiria conforme al estilo deviuir que el tenia, y viuiendo junto con ellos orauan juntos, ofrecian el santo sacrificio juntos, acudian a vnos mismos exercicios,y todo con vn mismo espiritu,como gente que tenia vna misma professiõn. Y assi la vida de los Clerigos y de los Religiosos entonces era vna misma,o se diferenciauan poco;y por esta misma razon escriuio san Gregorio, aquella regla y En su vida escrita por Iuan Diacono li.2.c.33. 12.q.1 c. quia tua. modo de viuir,a san Agustin Obispo de Inglaterra, en el capitulo, *Quia tua fraternitas*,por estas palabras. Por quãto ya tu estàs acostumbrado a viuir en cõmunidad,y en obseruancia regular, y no conuiene que viuas apartado de tus Clerigos,sino en vna misma casa conellos: Deues hazer se guarde en el Clero de Inglaterra,la costũbre que guardaron nuestros padres en el principio de la Yglesia, entre los quales ninguno tenia por propria cosa de quantas antes auia posseido,antes todas las cosas les eran comunes. Estas son palabras de san Gregorio.

Y esto

Y esto mismo es cierto que guardò san Marcos con los que de nueuo auia conuertido a la Fè, de donde lo aprẽdio san Gregorio. Y esta es la professiõ que entonces tenian los de nr̃o estado, cuya oracion era como su vida, y como Casiano lo pinta. Y lo mismo prueua lo q̃ san Ambrosio dize de Eusebio Obispo de Vercelis, que fue el primero que en las partes Occidentales juntò la vida monastica con la Clerical, haziendo que los Clerigos viuiessen en las Ciudades, la vida que viuian los monjes en el desierto. Y en dezir que dio principio a esto en las partes Occidentales, dize, que en las Orientales ya se auia vsado antes. Y todo esto se vee aun mas claro, por lo que sabemos que instituyò san Siluestro Papa, que ya fue trezientos y veynte años despues de Christo nuestro Señor, el qual mandò que los dos dias de la semana, Domingo y Sabado, conseruassen sus proprios nombres como antes auian tenido, y los otros cinco dias quiso se llamassen ferias, el Lunes feria segunda, el Martes feria tercera, y assi los demas como ya antes se auian començado a llamar en la Yglesia: y da la razon de estos nombres diziendo, para que con estos nombres fuesse manifiesto: *Quotidie Clericos abiectà caeterarum rerum cura vni Deo prorsus vacare debere:* Que es obligacion de los Clerigos, sacudidos los cuydados de todas las cosas temporales, vacar totalmente a Dios cada dia, en las quales palabras, para sacar el prouecho de ellas, y no passar someramente deuemos ponderar lo primero, con quan precisas palabras encarece este santo Pontifice esta obligacion: diziendo que se an de dexar todos los otros cuydados, y que se à de vacar solo a Dios, y que esto a de ser enteramente; esto es con todo el caudal y poniendo en ello todas sus fuerças, y empleando en esso todo el dia, como dezia Filon de los de Alexandria; que todo el tiempo que auia desde la mañana hasta la no- *Epist. 82.*

che,le empleauan en estos santos exercicios,y esto dize el Pontifice,que a de ser cada dia,y aquella palabra, *prorsus*, quiere dezir,que assi como el Sol siempre alumbra, y las estrellas siempre influyen. Assi los Sacerdotes siempre oren, quanto lo sufre la humana fragilidad. Y assi como de los ornamentos sagrados, y del caliz y corporales no vsamos,sino para cosas sagradas. Assi el Sacerdote en ninguna otra cosa se à de ocupar sino en vacar a Dios. Tãbien es muy de notar auer querido,que el predicador desta obligacion fuesse el tiempo,que es lo que se tiene mas, *pra manibus*, y que predica volandose de entre las manos tan velozmente,y que la predicasse cõ su mismo nombre, que es lo primero que se ofrece en todas las cosas. Y vltimamente se vee lo que durò en la Yglesia, este su antiguo resplandor, pues san Siluestro, fue trezientos y veynte años despues de Christo nuestro Señor.

§. III.

SIendo pues la clerecia de entonces, tan dados a la oracion,que resplandor tendria en la Yglesia? que cabida tendria con Dios,que perfeccion de vida seria la suya?que fama y estimacion entre todos los hombres? pues como al principio diximos, siempre andan (regularmente hablando) juntas essas cosas: serian sin duda como vnos hombres venidos del Cielo,o como vnos Angeles de la tierra. Mirarianlos,y respetarianlos todos los seglares,como oraculos,como santos,como maestros, como guias, como el Sol,Luna,y estrellas deste cielo dela Yglesia. Serian lo que
1.Pet. 2. el Apostol san Pedro dize,Sacerdocio Real, gente santa, hombres elegidos de Dios,para adquirir y ganar almas, y anunciar a todos la omnipotencia de Dios, que llama a los hombres,y los saca de las tinieblas, a que gozen de su admi-

admirable luz. Porque quanto nos admiraria si aora viuiesse vn gran numero de Clerigos, que juntandose en conmunidad viuiessen como escriue Filon, y Eusebio, y los demas auctores que emos citado.

Y para que esto se mire como cosa factible, quiero en lo que resta desta materia declarar, como se à continuado en muchos Clerigos hasta nuestros tiempos. Porque el Cardenal Cesar Varonio escriue, de vna congregacion que en Roma se hizo de los Clerigos, el año de nuestra Redencion, de nouecientos y ochenta y quatro, en que entraron tambien algunos Obispos. Y aunque en vna letra que el dize hallarse hasta oy, en vna piedra de marmol, en la Yglesia de san Cosme y san Damian, no parece dezir mas, de q̃ jurauan de dezir todos, por el que dellos muriesse, quarenta Missas; bien se dexa entender que no se congregauan por solo esso, sino que tratarian de cosas que les ayudassen a viuir vida mas exemplar. San Cesareo que fue el año de Christo nuestro Señor, de mil y dozientos y veynte, escriue de otras congregaciones, de las quales se dio Nuestra Señora por tambien seruida (porque se instituian debaxo de su proteccion y titulo) que para mostrar el fauor que les hazia, mostrò a vno dellos, a quien auia aparecido, como a todos los tenia debaxo de su manto. Y mucho despues, cerca del año de mil y quatrocientos y quarenta, poco mas o menos, como lo escriue Tomas de Chempis, vuo otras congregaciones de Clerigos, los quales aunque dexauan el mundo, y con toda verdad de coraçon despreciauan las cosas que el estima en mucho, y aun viuian en conmunidad, pero no dexauan el habito, ni el estado Clerical, ni se vee por sus historias que hiziessen votos de religion, y hazian tales vidas, que eran de todos tenidos por celestiales, y verdaderamente lo eran; señalandose primeramente en la oracion, y en mortificacion de sus passiones, y en adqui-

Varonius in ann. anno Dñi. 984.

c. 60. sua bisto.

In princ. suorum oper.

 rir las

rir las solidas virtudes, y despues en ayudar a sus proximos a su saluacion. Y auiendo dado principio a esta manera de viuir vn gran varon, llamado Gerardo; locontinuò otro, llamado Florencio, y despues del sus discipulos fundaron en diuersas partes diuersas congregaciones destas, donde se juntauan muchos Clerigos, y viuian vida verdaderamẽtẽ Apostolica, como lo podra ver el lector en el tercero tomo de Tomas de Kempis, en las vidas que de estos santos Clerigos ilustrò el padre Henrico Sommalio de la Compañia de Iesus. Distribuia a estos Sacerdotes Florencio, que era su guia y maestro, y embiaualos a predicar a diuersas Ciudades, en las quales hazian tan grande y tan general mudança de vida, y ponian tanto feruor en las almas, y tan notable calor en las cosas de Dios, que en todas partes causauan muy grande admiracion. Y conforme a esto aora en nuestros tiempos en España, vimos renouado esto mismo, por aquel insigne varon, Maestro Iuan de Auila, honra y resplandor de toda la Clerecia, al qual se juntaron, a si mismo muchos Clerigos, a quien el instruia y hazia verdaderamente hombres espirituales, y los embiaua despues a predicar a diuersas Ciudades con grande prouecho dellos, de los quales muchos se entraron en varias religiones, y otros duran hasta oy, en estado y habito de Clerigos seculares, y se llaman sus discipulos. Viuen vida muy exemplar, y en todo conforme al estado y dignidad Clerical, de que abaxo diremos algo. Mas aora me a parecido poner aqui algunos dichos notables, de aquel insigne varon llamado Florencio, que siendo Canonigo de vna Yglesia principal, hizo permuta con otro beneficio de mucho menor calidad, en la Ciudad donde predicaua Gerardo mas ordinariamente por oyrle, y conuirtiẽdose por sus sermones, se jũtò con el, a quiẽ se llegarõ otros muchos Clerigos de ordẽ sacro, y muchos dellos Sacerdotes, y entre

tre ellos muchos letrados assi en canones como en Teologia. Y muerto Gerardo, quedò Florencio por padre y maestro de todos, de cuyos dichos me a parecido referir aqui algunos, para que se vea el agua con que Dios regaua estos sus vergeles.

§. IIII.

ANte todas cosas conoce tus vicios y malas inclinaciones: se siempre vigilante a cerca de la tentacion que mas te combate, y en mirar los mouimientos de tus passiones: y si los sientes, y en sintiendo los resistes y sacudes de ti, no te dañan: si te detienes, ya es malo: si te deleytas, y detienes en ellos, peor es. Responde con humildad a las cosas que se te preguntaran. Huye de la conuersacion de las mugeres, y guardate de mirarlas al rostro. En no guardar la vista se da mal exemplo a los seglares. La culpa que cometieres la confiessa a Dios y al Sacerdote con verguença y tristeza, y con grande proposito de enmendarla, y mira en lo que consiste la falta, y esso di con llaneza de palabras. No deues dezir falta ninguna agena, sino vuiere de aprouechar al mismo que la hizo, o a otros. Entonces tendras buena conciencia y recta razon, quando no hizieres cosa que no sea conforme a la escriptura sagrada, la qual entenderas como los santos la entendierõ, y no como a ti te pareciere. Al hombre espiritual le estara bien tener tiempo señalado para tratar y disponer las cosas tẽporales, y despues boluer a las cosas espirituales con total oluido de esotras. No entiendo que està en nuestra mano, q̃ no nos vengan varios pensamientos, y mouimientos que caen sobre nuestro coraçon, pero està en nuestra mano plãtar en el otros buenos pensamientos, con que esotros queden sumidos y ahogados, lo qual se haze leyendo, orando, rumiando, y meditando algunas cosas santas. Algu-

nos

nos, y tan soberuios, que es menester que gouiernen y mã den, o se bueluan al siglo; porque ni saben tratar con igualdad, ni menos sujetarse. Muchas vezes se mueue y gouierna todo el cuerpo, por la passion que en el animo predomina, y no lo entiende el que lo padece. Vno estuuo, sin poder dormir ni comer en medio año, y no sabia la causa, y despues conocio que era vna graue tristeza, assi se esconden las passiones. No tengas cosa alguna secreta que no la digas a tu confessor, o al que gouierna tu alma. Habla pocas vezes con los seglares, sino es de cosas de Dios para cõfortarlos en el buen proposito, y endereçarlos en el biẽ de su estado. Apartate de los seglares, y especialmente de los poderosos, y de los que son amigos de combites. Si te ocupas en algun exercicio de humildad no te rias, porque si te ries, ensoberueceste, como diziendo que aquello no te pertenece. Aprende a entender lo que oras, y assi euitaras la bagueacion de pensamientos. En la oracion mas se à de dessear la gracia y misericordia del Señor que otros grandes premios. La Serenissima Virgẽ se reputaua por indigna de que el Angel la saludasse, y llena de el Señor fue a seruir a Elisabeth. Si alguno vuiesse de hablar y negociar cõ algun Rey, procuraria primero ganar la gracia de sus priuados; assi se haze con la serenissima Virgen, porque ella lo puede todo con Dios. Todas las cosas se le harian al hõbre dulces, si se exercitasse en meditar bien la passion de Christo. Sin intermission deuemos leuantar siempre nuestros coraçones a Dios, y tener recurso a la diuina escriptura, y gemir por vernos tan carnarles y tibios para buscar los bienes eternos. La mucha priessa en las cosas que hazemos quita la deuocion. Quanto mas hiziere el hombre comunes sus cosas con los otros, tanto las de los otros seran proprias del. Huye qualquiera ocupacion, aunque sea buena y vtil, que tiene anexa alguna honra, y de que te pueda

nacer

nacer vanagloria, si la puede hazer otro tambien como tu. Lo que se puede hazer en otro lugar, o por industria de otro alguno tambiẽ como por la tuya, alegrate mucho mas de que lo haga el, que no tu. No tengas embidia de que otro sea mas santo, y tẽga mas aplauso y fama que tu, antes ama en el los dones de Dios, y asi los haras tuyos. Ninguna cosa asi amortigua los vicios carnales, como el estudio feruiẽte. Acostumbrate a estarte en tu casa y en tu aposento, y lee en algun buen libro hasta que esto te sea dulce, y el salir pessado, y el boluer gustoso. Huye a tu aposento como a la casa de vn tu grande amigo y viuiras seguro. Siempre que el hõbre habla con otros, auia de procurar de imprimir en sus almas cosas de humildad. Las ciencias seculares y de humanidad son muy atractiuas, mire pues el hõbre no se aficione y pare demasiado en ellas, passe por ellas como por medio para Dios, y no se contente con quedarse en el medio sin llegar al fin. Todos sus estudios y exercicios deue el hombre endereçar a vencer sus passiones, y enmendar sus defetos, porque de otra manera poco aprouechado saldra.

§. V.

TOdos estos son dichos deste insigne Sacerdote, por donde se vee la continuacion de los siglos primeros hasta aquellos tiempos, y las aguas celestiales que manauã en su coraçon, cumpliendose lo q̃ dixo el Saluador; Quien quiera que beuiere del agua que yo le dare, hazerse à en el vna fuente de agua que dè saltos y suba hasta la vida eterna. Y lo mismo se vee en las vidas de todos los Clerigos q̃ se le juntaron por discipulos, que fueron muchos; y lo mismo en otros de otras congregaciones de Clerigos que sus mismos discipulos hizieron; como se vee en el capitulo 27. deste

Ioan. 4.

In vita Florentij

desta historia. Y lo que mas es, el mismo resplandor de vida se via en muchos seglares, y en pueblos enteros donde ellos predicauan, porque los que eran sus maestros, quando los tenian bien exercitados en la oracion y mortificacion, y los vian bien aprouechados en las virtudes solidas, los embiauan por varias Ciudades de Alemania y Francia, todas las quales, regadas con aquella celestial dotrina, de vnos campos llenos de espinas como antes estauan, se hazian vnos huertos llenos de frutales del cielo, cumpliendose en los que se conuertian la promesa de Isai. que dize.
Isai. 58. Seras como vna huerta de regadio. Y en los que predicauan lo que se dixo en los Cantares, hablando con los que
Cant. 4. en la Yglesia, que es la Esposa, tienen por oficio criar otros con la dotrina, a los quales llama fuentes de huertas, poço de aguas viuas, que con impetu baxan del Libano. Y no les impedia a estos Clerigos el no tener los tres votos que hazen los Religiosos, lo qual aunque es cosa muy santa, mas ya no es necessaria al estado Clerical, y porque podemos tambien ver como de vna torre alta de donde se vee toda la Ciudad, o de vn lugar alto, de donde se descubre mucha tierra, la santidad que florecia en nuestro estado en sus principios, viendo lo mucho que florecia la de todos los seglares de aquel tiempo. Porque assi como si vemos algun valle de gran fertilidad, de viñas, oliuares, huertas, arboledas, y en otra parte de el mismo valle muchas sementeras muy fertiles, y todo ello muy ameno, luego entendemos, (aunque no lo veamos) que en aquel valle ay abundancia de agua, y algun arroyo grande, o rio con que todo aquello se riega. Assi la santidad de todos los seglares que tan eminente era en todos los estados, es clara y cierta señal de la que resplandecia en los Sacerdotes y predicadores que los enseñauan, como
Prov. 14. lo testificò el Espiritu Santo en los Prouerbios, con aquella sen-

lla sentencia que dixo. En la tierra donde ay abundancia y fertilidad de mieses, alli està manifiesta y clara la fuerça de los bueyes que la cultiuan, dando a entender, que la mucha santidad de los pueblos, (que son significados por las mieses) es claro indicio de la grande que ay en sus ministros, que propriamente son los de el estado Clerical.

QVANTO FLORECIA EN LA Clerecia de la primitiua Iglesia, el don de la Castidad.

Cap. 5.

POLICRATES, auctor antiguo y graue, afirma, como lo refiere san Hieronimo, q̃ san Iuan Euangelista en medio del furor de la persecuciõ que padecia la Yglesia en Hierusalen, traia vna lamina blanca en la frente, en señal de que era discipulo de Christo, y quando todos los discipulos, excepto los Apostoles, se salierõ de Hierusalem por el miedo de los Iudios, el entre todos los Apostoles, y tãbien Sãtiago el menor, se mostrauã serlo cõ aquella señal exterior, mostrãdo el vno el ser Obispo de los christianos en aq̃lla ciudad, y ambos, la fidelidad para con su maestro, pues en tiempos de tanta contradicion, ellos no se escondian, antes manifestauan mas su verdadero amor que le tenian, cumpliendose en ellos lo que dezia el otro de la verdadera amistad. *Scilicet vt fuluum spectatur in ignibus aurum, tempore sic duro, est in spicienda fides*. Y lo que dixo Ennio: *Amicus certus in re incerta cognoscitur*. Desta misma manera a querido nuestro Señor q̃ todos los de orden Sacro, muestrẽ ser sus ver-

Hiero. de scriptori. Eccle.

Ouid.

dade-

daderos amigos,preciandose de hazer profession de castidad,venciendo y atropellando los enemigos que tiene esta virtud,los quales son tan grandes que ninguna virtud de las que professa el Christianismo los tiene mayores: conforme a lo qual dize san Agustin. Entre todas las batallas de los Christianos,ninguna es mas continua, ni mas peligrosa que las que se arman contra la Castidad. Y assi como Christo nuestro Señor quiso que la Caridad fuesse la diuisa de todo el Christianismo. Assi quiso que la Castidad lo fuesse del estado Clerical, como se vee en el voto solene que se haze,quando se ordenan de orden sacro,dō de implicitamente prometen todos y hazen este voto, de tal manera,que el matrimonio despues seria nulo. El qual voto se a hecho siempre, desde la primitiua Yglasia hasta nuestros tiempos. Y aunque el de Pobreza,que tambien se hazia,se à quitado,y el de la Obediencia,mitigado, como vemos: mas el de la Castidad,à quedado y permanecido siempre en toda la fuerça y vigor que al principio. Por dōde parece que enesta virtud,que es tan combatida,quiso q̄ los de orden sacro mostrassen la fidelidad que le deuen. Y por aqui se vee quanto florecia esta virtud enla clerecia en tiempo que todas las demas estauan en tan alto grado en toda la Yglesia. Porque campeaua entre todas,como la fama y buen nombre,entre los otros bienes exteriores, como vna joya grande y preciosa entre otras menores, y como la açucena entre las violetas pequeñas,ycomo la Luna llena entre las estrellas,quando està el cielo sereno: Assi todas las virtudes hermoseauan a toda la Yglesia en aquellos felices tiempos,y la ponian como vn hermosissimo cielo; mas la castidad en el estado Ecclesiastico, resplandecia grandemente,entre todas las demas,como el Sol y la Luna,entre las estrellas. Y de esto vltra del voto,tenemos muchos y muy ciertos argumentos,y el primero es lo que parece

August. in sermo.

rece por sus vidas, y por todas las historias, enlas quales parece que la castidad fue siempre la diuisa deste estado. El segundo es que aun los que eran casados se apartauan, desde el punto que se ordenauan de el vso de el matrimonio y dexauan las mugeres, como lo prueua San Hieronimo contra Iouiniano. Y lo tercero por que el viuir en conmunidad ayudaua grandemente a la guarda de esta virtud, como se vee tambien aora, y manda se guarde Alexandro segundo, mandando que viuan todos en cõmunidad, como medio para la Castidad. Lo quarto (que para mi) es grande argumento, que con ser tantos los que murmurauan dellos, y tantas las cosas que les oponian, jamas en aquellos principios tocarõ en materia de castidad, ni murmuraron de ellos en esso, que es gran señal de su pureza, verdad, y recato. Y lo quinto el auerse preciado Christo nuestro Señor tanto desta virtud, y amadola tanto, que aun tentacion no permitio que le pusiesse el Demonio cõtra ella, como lo dize santo Tomas.

Alex. 2. d. 32 1. c. præter hoc.

D. Tho q. 41. art. 1. ad. 3.

§. II.

Y Quando permanecia ardiẽdo el feruor de su preciosa sangre, en la Iglesia, siẽpre se tuuo esta virtud dela Castidad enel clero por la joya mas preciosa de su ornato, la pieça mas hõrosa de su casa, la loa mas gloriosa de sus personas, y la diuisa y armas dela nobleza de todo el estado Clerical: Y fue esto en tanto grado, q̃ dos Põtifices Romanos, en concilios q̃ para esto entre otras cosas juntarõ, en detestacion del vicio de la luxuria, establecieron y prohibierõ, que sopena de excomunion, ninguno de los fieles oyesse Missa de ningun Sacerdote, que el supiesse de cierto que en este vicio viuia en mal estado: Como se refiere en el derecho canonico; no porque la missa no tenga su valor aunque el Sacerdote sea malo, sino porque en el que lo es en

Nicol. PP Alex PP Cõci Roma 113. Episco.

d. 32. ca. præt. hoc.

C este

este vicio quiso el Espiritu Santo que viesse toda la Yglesia, y el mismo, quan contrario es aquel vicio a su estado sacro. Y Vrbano segundo en vn su decreto mãdò, que los Sacerdotes diaconos y subdiaconos que no viuiessen castamẽte, fuessen castigados con pena de deposicion, por estas graues palabras. Auerguencense los impios e irreverentes al culto diuino, y entiendan q̃ todos los que tienen orden sacro de presbiteros, diaconos, y subdiaconos, sino viuieren castamente, por sentencia del Espiritu Santo y de la Yglesia que el rige, an de ser de oy mas depuestos de sus grados y dignidad. Hablamos de los que publicamente viuen en este vicio, porq̃ de los pecados ocultos, Dios es el sabidor y el juez. Estas son palabras del Pontifice, referidas tãbien en el derecho canonico, por donde se vee, quan casta y cautamẽte viuirian en lo publico, aun los q̃ no lo hiziessen por el temor de Dios, pues tan temida a sido siempre la pena de deposicion. Y lo que mas es aun a los clerigos de ordenes menores, hostiarios, exorcistas, acolitos, y lectores, les compelian a guardar castidad, conforme al estado que tuuiessen, o dexar el grado; como parece en el capitulo lectores de la d. 32. Conforme a lo qual san Ambrosio, nũca quiso ordenar de ordenes menores a vno que en la indecẽcia del andar, y poca compostura exterior, mostraua poca limpieza, y grauedad interior, y a otro que ya estaua ordenado, no le permitio que le acompañasse jamas, porq̃ en su andar mostraua alguna desemboltura, la qual dezia el, que era señal de la libiandad y poca pureza del hombre interior. Tanto mirauan y celauan esta virtud, en el Clero. No se contentauã que en esta virtud fuessen perfetos, sino que tambien lo pareciessen, la qual querian que començasse a florecer en estos principios de las ordenes menores, para que quando llegassen al orden sacro, fuesse del todo entera y perfeta. Porque como dixo san Leon Papa, y lo trae el de-

Epist. ad omnes episcopos.

d. 32. c. erubescãt.

Ambr. li. 1. offi. ca. 18.

el derecho canonico, y lo canoniza para este intento: *Omnium sacerdotum tam excellens est electio vt hæc, quæ in alijs mẽbris Ecclesiæ vacant culpà in illis tamen habeantur illicita.* Sentencia digna de que la tuuiessen escrita con letras de oro, no solo los de orden sacro mas todos los clerigos, desde sus principios, para que assi estuuiesse en este estado la castidad mas resplandeciente y mas segura. La grana que se tiñe en lana tiene siempre aquella color mas viua. El vaso conserua mucho tiempo el sabor, y olor del primer licor que se echò en el. En los hombres duran comunmente hasta la vejez las costumbres de la primera edad: y porque desseò siempre la Yglesia que la castidad resplandeciesse en el Sacerdocio con puridad Angelica quiso que començasse a florecer desde las primeras ordenes menores, para que despues fuesse facil guardar el establecimiento y ley del Summo Pontifice Vrbano segundo, presidiendo en vn Concilio, que dize: *Nemo ad sacrum ordinem permitatur accedere, nisi aut virgo aut probatæ sint castitatis.* Y para que se vea el rigor con que esto se guardaua en los Clerigos de ordenes menores, y lo mucho que agradaua a Dios, boluiẽdo por su honra con milagro quando era menester. Referire aqui vn caso notable de vn lector, como lo refiere Paladio auctor graue y coetaneo de S. Hieronimo en su historia por estas palabras.

S. Leon epist. 82. ad Anastasi epis. d. 32. ca. omnium.

d. 32. c. nemo.

§. III.

EN la Ciudad de Cesarea de Palestina dize este auctor, auia vna donzella noble, hija de padres principales, la qual deshonrò y manchò la casa de ellos ignominiosamente, perdiendose ella, y perdiendo su virginidad, con vn moço liuiano de aquella Ciudad. Y pareciendole que su delito quedaua menos feo, y ella menos

Palladio in histo.

afrentada, leuantò vn testimonio falso, a vn Clerigo de la mesma ciudad llamado Eustachio, que era ordenado de lector, vno de los ordenes menores; Acudio luego el padre al Obispo, quexandose criminal y grauemente de aquel Clerigo que assi le auia afrentado su casa. Y encendido el Obispo en colera e indignacion, juntò todo el estado Ecclesiastico de su Yglesia, para castigar al Clerigo cõ mas rigor delante de toda aquella junta. Puesto el lector en medio de todo el Clero, y viendose acusar de lo que no auia hecho, y condenar por ello sin ser oydo, suplicaua a su prelado le oyesse: derramaua muchas lagrimas: afirmaua no auer cometido tal delito: alegaua todas las razones para que le oyessen, protestando ser todo aquello falso testimonio: a todo lo qual el Obispo no le respondio otra cosa, si no dezir. No confessaras o desdichado tu pecado lleno de espiritu de inmundicia, y haras penitencia del? y despues de muchas y muy asperas reprehensiones, que cõ muchas lagrimas, y grande sufrimiento oyò Eustachio; viendo que nada aprouechaua con su Obispo dixo: ruegote señor que me oygas. Ya te è dicho lo que passa, que no tengo culpa en este negocio, ciertamente que no le tengo cargo, porq̃ nunca jamas puse mi pensamiento en ella. Con todo esso si q̃sieres oyr lo que nunca passò, yo dire que lo hize. El Obispo que se auia creido demasiado de la autoridad del denunciador, y indignadose con la atrocidad del delito, sin oyr mas que esto, como si vuiera confessado, le depuso del orden y oficio de lector. La qual sentencia oyda de Eustachio, con muchas lagrimas, auiendo dado, algun lugar a ellas dixo; si te parece señor què porque dixe que no auia pecado tengo de estar degradado, y priuado del exercicio de mi orden, y no tengo de ser digno de ser Clerigo de tu santidad, manda que esta moça se me de por muger, pues ya ni yo sere clerigo, ni ella virgen. Hizose esto assi viniendo el

do el padre en ello, y entendiendo todos que la afició que la tenia se la hazia dessear, y no poder viuir sin ella, y quedò la calumnia confirmada, y creida de todos como si fuera verdad. Eustachio lleuò la muger camino derecho a vn monasterio, y consolandola a ella rogò a la Abadesa la recibiesse y sufriesse alli hasta que llegasse el parto, lo qual ella con muchos ruegos, y porque Dios assi lo guiaua, concedio, y la admitio en su casa. El lector ansiosissimo y grandemente congoxado y humillado se encerrò desde aquel punto en vna celda muy estrecha, donde con ayunos y penitencias muy asperas, representaua a Dios su triste y afligido coraçon, y con oraciones continuas y muy feruientes, pedia a Dios conociesse de su causa, y boluiesse por la honra del estado Clerical, y la boluiesse a el, como justo juez y a quien ninguna cosa secreta es oculta. Oyo Dios su justa peticion, y llegose el tiempo del parto de la muger, y tambien el de el justo juyzio del Señor, en q̃ a costa suya se auia de quitar del aquella mancha, porq̃ fueron desde el principio tan vehemẽtes e intolerables los dolores que aduirtio luego en su falso testimonio y calumnia, abriendole la pena los ojos, que auia cerrado su graue culpa; junto con los dolores veia visiones espantosas de demonios, y de tormẽtos del infierno, que le estauan aparejados sino restituia la honra que auia quitado, lo qual todo durò, y yva creciendo mas y mas con atrocissima crueldad, por espacio de siete dias, sin que ella doblasse su coraçon a deshazer la calumnia. Mas tanto durò y crecio el tormento, que al cabo de siete dias que estuuo en el, a vozes confessò su delito, diziendo que auia leuantado falso testimonio al lector, y que por ello moria. Hizieron saber esto las monjas a su padre, mas el temiendo la pena de calumniador callò otros dos dias, en los quales a la desuenturada muger se le yva acabando ya la vida con tormentos fuertes, y angustias de

muerte. Dieron las monjas cuenta desto al Obispo mouidas assi de compassion, como de no poder oyr tantas vozes y gemidos, y dixeronle que la infelice muger no repetia otra cosa, sino confessar, que la causa de su muerte era auer acusado falsamente a Eustachio. Informado el Obispo de el hecho, embio dos diaconos al lector, para que le contassen lo que passaua, y que rogase por ella, para que fuesse librada de tan gran peligro: mas el ni les dio respuesta, ni abrio la puerta de su celda, ni la auia abierto desde que se recogio en ella; antes puesto de rodillas instaua mas en su oracion. Entonces el padre de la triste moça con la piedad de su hija se fue al Obispo, y le suplicò muy encarecidamente, que se hiziessen plegarias enla Yglesia por ella, las quales aunque se hizieron ella no se librò, porque las oraciones del injustamente acusado, detenian las de los otros, y no las dexauan subir a Dios. Viendo esto el Obispo, el mismo se fue a la celda de Eustachio, y con muy dulces palabras le rogaua que le abriesse, lo qual como el no hiziesse, mandò quitar la puerta, y con su presencia y de mucha clerecia que estaua presente, y con sus sabias y suaues razones acabò con el que librasse con sus ruegos, a la que auia atado con ellos, y pidiesse al Señor la perdonasse y sacasse de tan gran peligro de cuerpo y alma. Con lo qual el lector se puso en oracion juntamente con el Obispo, y al mismo punto fue libre la muger, y pario vn hijo, y rogò a todos le alcançassen perdon de Eustachio, el qual de alli adelante fue tenido en toda la Ciudad en lugar de martyr. Toda esta historia cuenta assi Paladio, la qual yo è querido referir, para que se vea por ella, lo mucho que la antiguedad abominaua este vicio en qualquier Clerigo, y la pena que por el se daua, y lo mucho que se sentia como era razon essa pena, y el cuydado con que Dios boluia por la

honra

honra del estado Clerical en esta parte, haziendo para ello milagros quando era menester.

§. IIII.

Y para mayor confirmacion de todo lo dicho, pondre al fin de este capitulo dos exemplos, de dos lumbreras, no solo de este estado Clerical, sino de toda la Yglesia, para q̃ en ellas, entre otras casi infinitas, se vea lo q̃ en ella se estimaua, y florecia, este don, a sus principios. Y lo mucho que por el deuen trabajar, los que imitando a los passados, le quisieren tener, y dexar como por herẽcia a los venideros: porq̃ las contradiciones y guerras, que por mil partes le hazẽ el Demonio, mundo, y carne son muy crueles. El primero sea de san Gregorio Nazianzeno, que auiẽdo guardado la flor de su virginidad, hasta que con ella murio, y auiẽdo seruido a la Yglesia tanto como se sabe, despues de auer sido prelado en Nazianço, y en Constãtinopla, cõ tan grã prouecho de aquellas ciudades, se retirò a vna heredad de sus padres y casa de campo llamada Aliança, cargado de años y de dolores, para alli darse mas a los exercicios de la oracion y contemplacion. Y el Demonio embidiando en el mas el don, que el mas preciaua, mouio el animo de vn mal cauallero llamado Valentiniano, que viuia alli cerca, a què traxesse alli algunas mugercillas desonestas y lasciuas, que con su desemboltura y profanidad inquietassen a san Gregorio. Y el estimando en mas la pureza de su alma, que las comodidades de cuerpo, y espiritu, y todo lo demas que en aquella casa de campo tenia, la dexò y se fue a otra parte, y escriuio vna carta à aquel hombre perdido, en que le dezia que le auia echado del paraysso por medio de aquellas mugeres, como por otra Eua, pretendiendo quitarle la grauedad e inocencia de vida que hasta entonces auia professado. Y viendo el demonio q̃ por aquel cami

Baro. ar n. tom 4.

no no le salian sus iniquos intentos como el queria, sino que se los frustraua todos el santo, con el amor de la castidad, le infestò tanto por medio de su misma carne ya exausta con tan largos años y trabajos, y le hizo por medio della tan grande guerra, que para exemplo nuestro, assi de lo que el estimaua esta virtud, como de lo que nos deuemos recatar de nuestros apetitos sensuales, y tratar a la continua de quebrantarlos, sin fiarnos de la vejez, ni de otras vitorias que ayamos tenido de la castidad, en los versos que escribio de sus cosas, hablando con su carne dize assi; Quando as di de acabar, y poner fin a tu rebeldia y desuerguença? Quando desuenturada de ti te as de sujetar al espiritu, y a la vejez, ya blanca y cana? Ten respecto, y refrena estos tus libidinosos y desenfrenados apetitos, y no me hagas guerra con tan gran furor. Porque si assi no lo hizieres, yo te prometo de hazerte resistencia, y pelear contigo con todas mis fuerças, y de quebrantarte con todos los dolores y penas que pudiere hasta que te rinda, y estès mas flaca y mas debilitada, que vn cuerpo muerto. Todas estas son palabras de este santo, y luego llama a las lagrimas, para que salgan en gran abundancia de sus ojos, y se exorta a si mismo al ayuno y penitencia, y a prostrarse en el suelo a menudo, y a comer por pan la ceniza, a vestirse de silicio, y a darse a todo genero de aspereza, para triunfar de la carne, en la qual le permitia Dios aquellas tentaciones tan terribles en la vejez, para enseñarle que su virginidad y el no auerlas padecido en la mocedad, era dō de Dios nuestro Señor; y tambien para nuestro exemplo que deuemos imitar en este tan insigne varon, trabajando como el hasta la muerte por conseruar este don, pues nunca lo mucho costò poco.

§. V.

§. V.

EL segundo exemplo sea del gran Dotor San Hieronimo, al qual con llamarle la Yglesia presbitero, honra todo el estado Clerical, y sacerdotal. Esta tan esclarecida lumbrera de la Yglesia, auiendo discurrido por varias partes del mundo, por el amor grande que tenia a la ciencia y sabiduria, para buscar la verdadera, se retirò a la soledad de vn desierto aspero, y apartado de Siria; no para professar el estado Monacal, como los monjes que hazian voto y professiõn della: sino al modo de san Gregorio Nazianzeno, y san Basilio; de quien dize su historia, que aunque estuuo tantos años retirado, para darse a la contemplaciõ y leccion de las santas escripturas, y despues dio reglas a los monjes, el no lo fue. Assi este glorioso Dotor salio de aquella soledad, a començar la grande labor y fructuosissima que hizo en la Yglesia, y auiendose ocupado en ella por algun tiempo, se boluio a la soledad tan amada del, donde fueron tan terribles los combates que tuuo contra esta virtud, que el mismo santo escriuiendo a la Virgen Eustochio, los pinta desta manera. O quantas vezes (dize) estando yo en el yermo, y en aquella aspera soledad, que abrassada con los rezios calores del sol, pone horror y espãto a los monjes que abitan en ella, me parecia estar en medio de las delicias de Roma. Estaua solo sentado y lleno de amargura, tenia los miẽbros de mi cuarpo quebrantados y vestidos de saco, la carne denegrida y casi consumida, lloraua y gemia todo el dia, y quando el sueño me vencia, y me rendia contra mi voluntad, echaua mis huessos, (q̃ apenas se juntauan vnos con otros) en la tierra fria. No hablo de mi comida y beuida, porque entre los monjes, aũ quãdo estan enfermos no se bebe sino agua cruda, y comer

P. Riba. in eius vita.

Hiero. ad Eusto. de cust. virgi.

C 5 cosa

cosa cocida lo tienen por sensualidad. En este destierro y carcel a que yo mismo me condenè, de mi propria voluntad, por temor del infierno, no teniendo otra compañia sino de escorpiones, y bestias fieras: muchas vezes me hallaua con la memoria entre las danças delas donzellas Romanas. Tenia el rostro amarillo por los muchos ayunos, y la voluntad ardia en malos desseos. En el cuerpo frio, y en la carne seca, y antes de la muerte muerta; solamente viuian los incẽdios del apetito desonesto, y aunq̃ yo los reprimia siempre porfiauan por crecer y echar mas viuas y peligrosas llamas: y hallandome desamparado y sin socorro alguno, me derribaua a los pies de Iesus, y los regaua con mis lagrimas, y los enjugaua con mis cabellos, y sujetaua mi carne rebelde cõ los ayunos delas semanas enteras. No me auergueṇço de contar mis tentaciones y luchas: antes lloro porq̃ no soy aora lo que entonces era. Acuerdome de auer juntado el dia con la noche, clamando y suspirando, y hiriendo sin cesar mis pechos, hasta que por mandado demi Señor cesaua aquella tempestad, y boluia la bonãça desseada. A la misma celda en q̃ habitaua, temia, como a testigo que sabia mis pensamientos: y enojado contra mi me entraua solo por las partes mas remotas del desierto, y a lo mas llano de los valles, a lo mas aspero delos mõtes, y mas alto de las peñas, y riscos, y aquel lugar escogia para el sosiego de mi oracion, y en el arrojaua este saco de mi miserable cuerpo. Todas estas son palabras desta lumbrera de la Yglesia, tan insigne, y esclarecido sacerdote, las quales y las del passado como otros dos Apostoles, que entre tantos peligros y furor de persocucion, traian las laminas en la frente, deuen ser exemplo a todos los de este estado, de lo que deuen hazer, y de los grandes combates que an de vencer, por el amor y estima deste tan precioso don. Porque si tanta guerra haze la carne a quien assi la aflixe

y ator

y atormenta, que hara como dize san Hieronimo, en el mismo lugar, aquien la entretiene y regala? Assi lo hazia a quel casto y amable mancebo, q̃ viendose atado en vna cama blanda y regalada, donde los enemigos de la Christiadad le auian puesto, y tentado grauemente de vna mugercilla desonesta y lasciua, que para este efeto le auian echado, el no se pudiendo de otra manera defender della, inspirado por Dios se cortò con los mismos dientes la lengua, y con su boca se la arrojò à aquella mala muger, teniendo en mas su castidad y pureza que su lengua. Y lo mismo hizo Origenes, guardando a la letra lo q̃ el Euangelio dize. *Sunt quidam qui se castrauerunt Propter regnum cælorum.* Pareciendole que con esto acudiria con mas seguridad y pureza assi a ofrecer el sacrificio, como a la predicacion y ministerio de almas entre todo genero de gentes. Y assi tambien lo hazian muchos Sacerdotes de los gentiles, que beuian varios licores y çumos de yeruas muy violentos y dañosos para su salud, porque eran prouechosos para la castidad, teniendo por mas conueniente, posponer el daño de lo vno al prouecho de lo otro; los quales exemplos assi como no son imitables, sino admirables, assi tambiẽ nos son grandes motiuos para hazer lo que licitamente podemos y debemos, en refrenar los apetitos libidinosos, y conseruar con gran cuydado entre increibles peligros el don y voto de la castidad, como diuisa que à sido siempre del orden sacro.

S. Hiero. Epist. 22 ad Eust.

Martiro. Rom 28. de Iulio. Euseb. li. 6. ca. 7.

Los Alferez enla guerra, aunque no peleã, tienen sin duda gran trabajo y obligaciõ, por que an de tener siempre leuantada la vandera, y no dexarla caer aunque los hagan pedaços, porq̃ en cayendo ella, luego desmayan los demas y se tienen por vencidos, y los contrarios claman vitoria. Assi sucede en el pueblo quando veen en algun Sacerdote escandalos y caidas de luxuria; que vemos

quan

quan escandalizados quedã todos, y quan vitorioso el Demonio. Y por esto quiso Christo N. S. que no solo los Apostoles y los setenta y dos discipulos, fuessen tan señalados en Castidad, sino todos los que proximamente les sucedierõ, como S. Dionisio Areopagita, S. Ignacio, S. Hieroteo, S. Carpo, S. Policarpo discipulo de S. Iuan, Tito, y Timoteo y los demas: y quiça por esta misma razõ, quiso N. S. q̃ los mas señalados de la Yglesia diessen sus vidas por la castidad, como san Iuan Bautista, a quien matò Herodes por Herodias, y S. Mateo Apostol y Euãgelista, que murio por boluer por la castidad de Ifigenia hija del Rey que la auia prometido. Y los Principes de la Yglesia S. Pedro y S. Pablo a quien quitò las vidas Neron, no solo por la Fè, sino tambien porque le yuan a la mano, en sus feissimas torpezas y desonestidades, y para echar el sello podremos poner en vltimo lugar a S. Iuan Euangelista, en quien mostrò Christo N. S. su voluntad, de que todos los sacerdotes de su Yglesia se tuuiessen y se tratassen como capellanes de su santissima madre, y que el como capellan mayor de esta real capilla se señalasse tanto en el don de la virginidad. En premio de la qual dize del la Yglesia. *Cui Christus in Cruce moriturus, virgo virgini, virginem conmendauit.* Todos los quales exemplos deben tener ante los ojos los del estado Clerical, y mas los de orden sacro. Porque assi como enlas sagradas religiones los hijos verdaderos dellas consideran siempre las virtudes y santidad de su fundador y de sus primeros compañeros para imitarlos. Assi los Clerigos para el mismo fin deuen mirar a san Pedro, y los demas primeros Sacerdotes, acordandose de lo que dize Isaias, mirad con atencion a la piedra donde os cortaron, y a la cantera donde fuystes sacados.

Isai. c. 51

)*(

DEL

DEL RESPLANDOR Y BVEN nombre que tenian los Clerigos en la primitiua Yglesia, por los exercicios y buenas obras con que la seruian.

Cap. 6.

GRAVEMENTE an dicho muchos hōbres sabios que el intento del Espiritu Santo en la fundacion de Religiones de Clerigos, por el discurso de la Yglesia, a sido, cōseruar en ellas mas viua la representacion y buen ser que tenia este estado a los principios della. Porque siendo cierto como arriba queda declarado, que todos los Apostoles hizieron los tres votos essenciales de Religion, de Pobreza, Castidad, y obediencia, como lo afirman san Hieronimo, san Agustin, y S. Gregorio, y los demas santos que alegamos en el capitulo primero. Y que lo mismo hizieron los setenta y dos Discipulos, y los que ellos ordenaron, a todos los quales criauan los Apostoles, e instruian conforme a la vida que ellos hazian. Tambien es cierto que eran todos ellos religiosos, y los primeros perfectissimos dibuxos deste estado, pues la essencia de la Religion no consiste en otra cosa, sino en essos tres votos, como lo enseña santo Tomas. Siendo pues esto assi, a sido graue y sabio juyzio el de estos varones doctos que an sentido que pertenecia a la prouidencia que el Señor tiene en el gouierno de la Yglesia, conseruar mas viua esta perfeccion en algunos clerigos, haziendo que fuessen Religiosos, para que assi se pareciessen, y vniessen mas con sus principios, y los demas con su exemplo aspirassen siēpre al an-

S. Thom. 2. 2. q. 186 maxime. ar. 2. ad. 3. & ar. 7.

al antiguo resplandor de tal estado. Y muchos dellos an dicho esto cõ mas particularidad de esta nuestra minima Cõpañia, sintiendo y hablando della muy mas altamẽte delo que nosotros (que conocemos nuestra pequeñez e indignidad) osaramos imaginar, y entendiendo della entre otras cosas, aquella profecia del Abad Ioachin de vna nueua religion futura, a quien aplica la vision del capitulo. 3. de el Apocalipsi por estas palabras. *Oportet Ecclesiam concipere nouum quemdam spiritualem intellectum, siue etiam promissionis filios, & prolem praeceteris spiritualem, id est, ipsum ordinem, quẽ designat Iesus, qui videlicet ordo prae multis alijs, qui praecesserũt eum, amabilis & praeclarus infra limitem quidem secundi status initiandus est, hoc est in ipso tempore sexto, si tamen non est adhuc in aliquibus initiatus; quia initia semper obscura, & contemptibilia sunt; multiplicandus vero & dilatandus in tertio illo statu saeculi, qui in tempore illo nouissimo futurus est.*

Abbas Florencis Ioachinus super apoc.

Estas son palabras del Abad Ioachin en los comẽtarios sobre el Apocalipsi, que el escribio por orden y mandado de tres summos Pontifices Romanos, las quales muchos hombres graues y insignes en piedad y letras las entienden de la Compañia, y entre ellos Stapleton, en los sermones que dexò escritos llenos de erudicion y santidad, el qual y los demas sienten que la Compañia no es otra cosa sino vna recoleccion del estado Clerical a sus principios: assi como los recoletos de san Francisco, no es orden diferente sino la mesma, reduzida al estado que tenia quando el la fundò; y que por esso ambas son, y se deben llamar recoleccion, la vna de frayles, y la otra de Clerigos, y aunque los de esta minima Compañia, estamos muy lexos de atribuyrnos tal manera de alabança, assi como nos vemos muy lexos de tan alto grado de virtud y santidad; mas porque es nuestra professiõ ocuparnos mas del todo en los ministerios de la primitiua Clerecia, y para acudir mas ente-

Lucio 3. Vrba. 3. Clem. 3.

enteramente a los exercicios que hazian los primeros Clerigos, emos dexado muchas cosas en que las sagradas religiones se señalā muy santamente, como el coro, abito, y otras sātas ceremonias, q̄ vsan cada qual, segū sus institutos. Me à parecido ponerla por exēplo en esto a todos los Clerigos, como cosa que desnuda de esotras obligaciones, assi como es mas proporcionada a sus fuerças, assi la podran imitar con mas facilidad, y lo deberā hazer, constando ser estas ocupaciones las proprias de su estado, con las que el florecia en la Yglesia en sus principios, y con las que ellos deuen procurar de florecer, conforme a la sentencia de S. Hieronimo: Pues eres Clerigo preciate de Florecer en las cosas proprias de el Clericato. Y debeles animar a esto mucho la sentencia de san Dionisio Areopagita; Que de las cosas diuinas, la mas alta y diuina, es reduzir las almas a su Criador.

Hiero. ad nepotianū

Dion. Areop.

§. I.

POne pues nuestro bienauenturado Padre, nueue ocupaciones, todas proprias del estado Clerical, y medios eficaces para ganar las almas, que son: *Vita exemplum, orationes, & sacrificia, & animarum zelus, administratio sacramentorum, contiones, lectiones sacræ, doctrina Christiana, opera misericordiæ*, y en primer lugar por el ministerio mas proprio de la Compañia, y que se estiende a mas vniuersal prouecho con los proximos, pone el de las missiones, en que assi a ciudades y pueblos cercanos, como a prouincias y Reynos muy lexos, son embiados los Sacerdotes de nuestra Compañia a cultiuar la viña del Señor, de lo qual hazen particular voto de obediencia, al summo Pontifice, y por su Santidad son muchas vezes embiados a naciones y prouincias remotas: y mas de ordinario por sus superiores, con el prouecho que se sabe, pues se an conuertido reynos enteros a nuestra SātaFè por este medio. El qual fue

en sus

en ſus principios tan proprio del eſtado Clerical, que podemos dezir ſe deue a el la conuerſion, no de vno, o otro Reyno, ſino de todo el mundo. Porque a ellos dixo el Saluador aquellas palabras, como me embiò mi Padre aſsi os embiò a voſotros. De ellos dixo ſan Lucas, que los embiaua el Señor por todas las villas y lugares de Iudea. A ellos dixo: *Ite in mundum vniuerſum & prædicate euangelium omni creaturæ.* De tal manera que como ſan Leon Papa da ua el parabien a Rôma, diziendo que los Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo auian ſido los maeſtros, por cuyo medio le auia reſplandecido la luz del Euangelio, y la exortaua al deuido reconocimiento que deuia, a eſtos glorioſos principes de la Yglesia. Aſsi podremos noſotros dezir lo miſmo a todo el mundo, al qual Alumbrò Dios al principio por medio del eſtado Clerical, y a el deue el reconocimiento y agradecimiento que Roma à aquellos dos grandes Apoſtoles. Porque cierta coſa es, que haſta los años de quinientos poco mas, que començo ſan Benito, no vuo religion q̃ ſe empleaſſe en eſto de propoſito, y lo que ella hizo, y lo an continuado deſpues otras muchas, con tanto bien, y vtilidad de la Ygleſia; Eſſo lo començaron y proſiguieron haſta entõces caſi ſolos los del eſtado Clerical, y deſpues aca no an ceſſado de lo continuar. Y aſsi leemos que los Apoſtoles, cada qual en ſus diſtritos y prouincias, ordenauan presbiteros, y los embiauan a las partes, que ellos no podiã yr, y los dexauan en las que auian predicado, con cargo dellas, como en los Actos leemos lo hazia ſan Pablo, con Tito, Timoteo, y otros diſcipulos que embiaua con diuerſos aſuntos, y lo que hazian los Apoſtoles cada qual en ſu diſtrito, eſſo hazia ſan Pedro en toda la Ygleſia, como vniuerſal cabeça della, y embiò por toda Italia, Francia, Eſpaña, Africa, Sicilia, y otras islas, Obiſpos y Sacerdotes que los enſeñaſſen, y alumbraſſen, con los reſplandores del Euãgelio.

Ioan. 20. num. 21. *Luc. c. 10* *Mar. c. 16* *S. Leo ſermo. 1. in natali Apoſt. Petri & Pauli.* *Actu. per diuerſa. c maxime c. 6. & 13*

gelio. A Sicilia embiò a Pancrasio, Marciano, Filipo: a Capua a Prisco: a Napoles a Aspernate: a Terracina a Epafrodito: a ñepe a Ptholomeo: a Fresoli a Romulo: a Luca a Paulino: a Rabena a Apolinar: a Berona a Eupropio: a Padua a Prosdoscimo: a Pabia a Syto: a Aquileya (de cuyas ruinas se edificò Venecia) primero a Marcos, y despues a Hermagora: a Francia a Marcial, Materno, Valerio, Sixto, Trofimo, Sabiniano, y Iuliano, y Dionisio Areopagita: a España a Torquato, Thesifonte, Secundo, Indalecio, Cecilio, Esichio, Eufrasio, y otros que despues de martiriçado el Apostol Santiago su maestro, con su bendicion boluieron a España. Todos los quales fueron los principios de la Yglesia, y del estado Clerical.

§. II.

MAS porque este medio, assi como es prouechosissimo a los Christianos, assi tambien es, no solo trabajosissimo, sino tambien peligrosissimo, para los mismos ministros del Euangelio, y aunque a todos admirable, no de todos imitable. Pone nuestro B. Padre, otro que se presupone a este, para los que estan mas de assiento, en algunos pueblos, que para todos; es del todo necessario. Y es el exemplo de la vida, el qual no se puede biē encarecer, quā importante sea no solo para la saluacion propria de los Eclesiasticos, sino tambien, para los seglares que los ven. Porque assi como el sol por ser naturalmente la misma luz, cō solo ponerse la Luna en cierta disposicion, la alumbra y baña de sus rayos, y el fuego calienta, a quantos se llegan a el, y vn rosal, cargado de rosas alegra con sola su vista, a los q̄ le miran, y el coraçon del hombre con los espiritus vitales que de si exala, viuifica a todos los miembros del hombre: Assi el estado Ecclesiastico quando resplandece cō exem-

plo de vida, alumbra, y alegra, y da calor vital a quantos los tratan. Esto es lo que quiso enseñar el Serafico Padre san Francisco, quãdo dixo a vn compañero suyo que fuessen a predicar, y auiendo andado por diferentes calles, y bueltose a su conuento sin predicar, como el compañero le preguntasse como no auia predicado, respondio el santo que si auian, porque solo su vista era sermon. Y lo mismo encargò el glorioso Patriarca santo Domingo a sus hijos, en el gran cuydado que quiso vuiesse del buen exemplo, tanto que aun a las cosas necessarias para el sustento humano queria se acudiesse con tal circunspeccion, que los seglares, (ni aun con malicia ni imprudencia) hallassen en que reparar. Y nuestro bienauenturado Padre con reglas particulares, e instruccion que para esto dio, encargò esto mismo a toda la Compañia, y le declarò ser este medio entre los demas, muy necessario y eficacissimo, con el qual predicaua el, y cõuertia mucho mas que con sermones, como lo hizo cõ vn hombre q̃ yua a cometer vn graue insulto, y el se metio en vn estanque de agua elada en tiempo de inuierno, q̃ estaua enel camino por donde el auia de passar, y quãdo passò con sola vna palabra q̃ le dixo le conuirtio, y hizo desistir y boluer a tras de sus malos intentos, y toda su vida era vn continuo y viuo sermon. Y esta industria en el trabajar para ganar las almas, significò N.S. en el medio que enseñò a Iacob para el multiplico de su ganado, con q̃ el enriquecio y despojò al engañador e injusto Labã. Y en los vestidos sacerdotales q̃ eran de varias colores, para significar como S. Hieronimo declara la variedad de virtudes de q̃ à de estar adornado el estado Sacerdotal. Lo qual declarò Cristo N.S. a sus discipulos, quãdo les mandò, q̃ no emprẽdiessen la obra de conuertir el mũdo, ni saliessen de Hierusalẽ, hasta que se viessen vestidos de la virtud del muy alto, cõ la qual quedaron tan trocados, tan exemplares y santos,

Bonau. in eius vita.

F. Hernãdo del Castillo lo refiere.

Genes. c. 30.

Exo. c. 28
Hier. ibi.

Act. c. 1.

tos, q̃ por el respeto que les tenian todos, nadie se les osaua allegar y predicauan y conuertian mucho mas cõ su vida que con su dotrina. Y por el contrario les auisò q̃ les sucederia (si faltassen en esto) lo que a la sal, q̃ perdida aquella viuacidad y virtud con q̃ da sabor a los manjares, no es mas de para ser pisada, y que assi perdido en ellos el buen exẽplo, no auia que esperar, sino el ser despreciados y hollados de los hombres como el lodo de las calles. Porque como dixo san Gregorio, cuya vida no se estima, consiguiente cosa es que su dotrina sea despreciada. Y comunmente los hõbres guiados por solo instinto natural siguẽ el sabio consejo y sentencia de Seneca, que dixo, aquel elige y ten por maestro, cuya vida te admire mas que su dotrina, y mas el verle que el oyrle. Y para q̃ esto quedasse muy estampado en los pechos de los Ecclesiasticos, quiso el Señor permitir q̃ vno que faltò a su deuer, delos primeros q̃ el auia ordenado Sacerdotes, y otro q̃ tambien faltò de los que S. Pedro ordenò de Diaconos, ya que cayeron ambos, diessen en sus caidas tan grande estampida, y dexassen al mundo tan temeroso y horrible exemplo, como Iudas, y Nicolao, para que con el escarmiento de estos primeros, temblassen los Ecclesiasticos de dar escandalo.

Mat. 5. 13.

S. Grego. refert. S. Thom. in add. q. 36. ar. 4. in argu sed cõtra in fin. Senec. Epist. ad Lucil.

§. III.

DE los sermones leccion sacra, y dotrina Christiana, con que los Apostoles, y sus primeros Discipulos ganaron todo el mundo, no ay que dezir, pues se sabe que se dixo dellos. *In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum*. Y auiendo sido todos clerigos como es notorio, se vee tãbien quan grande gloria es esto del estado Clerical, y quan eficaz motiuo para dessear aquella felicidad de resplandor primero, para lo qual deue encender los animos ver el que las sagradas religiones, etiam

Psa. 18.

monacales tienen con prouecho dellas, por este medio, en el qual, esta nuestra que es de clerigos à procurado seguirlas, y imitarlas, ayudandolas como soldados que vltimamẽte an venido de refresco. Solo añadire que el auerse encargado de la educacion de la juuentud, es cosa tan propria del estado Clerical quanto necessaria al mundo, como se vee en el concilio sexto general, que encarga que los clerigos tengan escuelas para esto, y lo tratò copiosa y doctamente el padre Riuadeneyra de nuestra compañia. Dexados pues estos dos medios, que solos son para letrados, es el quinto medio con que la primera Clerecia desde el tiẽpo de los Apostoles se ocupaua en ganar las almas, el que nuestro B. Padre llama, *In colloquijs pribatis*, en el qual se pueden y deuen emplear todos los clerigos segun su capacidad, no solo letrados, sino tambien los que no lo son. Y si bien miramos en ello a este medio del trato particular se deuen los principios de la fundacion de la Yglesia, no solo antes de la venida del Espiritu Sãto, sino tambien despues della: porque Christo nuestro Señor començo a fundarla con el trato particular y vocacion delos dos hermanos Andres y Pedro; y despues con la de los otros dos Iuan y Diego, y lo mismo hizo con san Mateo, y san Felipe, hablandolos y llamandolos a cada vno por si, y antes desto san Iuan hablando con dos de sus discipulos los embiò a Christo, y el vno dellos que era san Andres, llamò y traxo a su hermano Pedro, al conocimiẽto de Christo nuestro Redemptor, y auiendo el llamado a S. Felipe, el mismo Felipe, despues dio la nueua a Natanael, y le traxo al conocimiento de la verdad. Y despues de la venida del Espiritu santo, san Pedro començo la conuersion de la gentilidad, por la casa de el Centurion: San Pablo ganò a Sergio Paulo, con tratarle familiarmente en particular: San Felipe el Diacono dio la luz del Euangelio al criado de la Reyna de Candaces, yẽdose

Conci. 6. gener. canon 4.
P. Riuad. lib. 3. vita B. Ignatij ca. 24.
Math. c. 9.
Ioannis. 2.
Act. 10.

dose de camino y en su coche tratando el lugar de Isaias: Y san Pablo dixo a los de Efeso, que por espacio de tres años no auia cessado de predicar y amonestar a cada vno dellos en particular. Y en el mismo lugar dize a los mismos, que les auia enseñado, *publicè & per domos.* Es pues medio muy vtil, muy vsado al principio, y muy acepto a Dios, el tratar familiarmente de sus cosas con los que hablaremos, procurando en nuestras conuersaciones atraerlos al seruicio de Dios, de grande resplandor es para el que lo vsa, y de grande prouecho para el y para los que trata. Esto enseña grauemente, aquel gran predicador que traia tras si suspenso a todo el mundo con sus sermones Sã Iuan Chrisostomo, por estas palabras. Yo solo que puedo hazer? o como puedo estar continuamente enseñando y exortando a tan grande multitud? Mas si vosotros quereis tomar parte deste trabajo, y repartirlo entre vosotros, tratando a cada vno delos mas negligentes por si, y atrayendole en particular, al pũto crecera entre las manos esta labor y edificio de la saluaciõ de las almas. Grã encarecimiento por cierto es de este medio, pues por el le parecia q̃ era facil, lo q̃ por el de tales sermones le parecia impossible. Lo qual encarece mucho mas y prosigue S. Gregorio, q̃ hablando en particular con las personas Ecclesiasticas, les dize, nadie diga, yo no soy para predicar ni para hazer platicas; hazed lo q̃ pudieredes, porque no pagueis con pena eterna, el mal empleo del talento que recebistes: porque no auia recebido mas que vno solo el que fue condenado, porque quiso mas esconderlo q̃ emplearlo. Y sabemos que en el templo no solo auia vasos grandes, sino tambien pequeños, para significar que los que no tienen talentos grandes, para la predicacion, deuen seruir a sus hermanos con los vasos pequeños del que tuuieren. Desead tener compañeros en el camino de la virtud, procurad de no yr solos al cielo. Estas

Chrysost. hom. 1. de Laza. in 2. thom.
Greg. ho. 6. in Euãgel.

ſon palabras de ſan Gregorio.

S. Silueſt. habetur in. 1. tom. conc. in eius decre. idem caius Papa. in c. illud nos. 1. 77. d iſt.

Y eſta es la cauſa entre otras muy graues que mouio a la Yglesia a no dar el orden ſacro, ſino en tanta madureza de edad, que ella dieſſe autoridad para hazerſe eſto con prouecho. Y aſsi S. Silueſtre Papa en vn decreto, dize: El que quiſiere militar y aprouechar en las ordenes de la Yglesia, eſtè en el grado de hoſtiario diez años, y en el de lector, treynta años: y en el de exorciſta treinta dias: y en el de acolito cinco años: y en el orden ſacro de ſubdiacono cinco años: y diacono ſiete: como ſe podra ver en ſus decretos q̃ ſe ponen en el primero tomo de los Concilios. Lo qual aprouaron y alabaron mucho, S. Leon Papa y ſan Sozimo, y Siricio Põtifices Romanos. Y en el cõcilio Sardicenſe, q̃ eſtà recebido en toda la Yglesia, auiendo mandado en vn decreto, que no ſe ordenaſſe nadie de ſacerdote ſino por ſus grados de oſtiario, y los demas menores, y deſpues ſubdiacono, y vltimamẽte de Sacerdote, añade, q̃ en cada grado ſe eſtẽ ſin paſſar a los otros mucho tiẽpo, para q̃ aſsi, dize ſe conozca biẽ la conſtancia q̃ tiene en ſus buenas coſtũbres, porque la prueua de tiempo larguiſsimo dara mueſtra cierta de ſu conuerſacion y coſtumbres. Y q̃ tanto vuieſſe de ſer eſte tiempo, conſta por los decretos de S. Sozimo y S. Siricio Papas, que ordenaron q̃ el de los ordenes menores paſſaſſe de veynte años, que es coſa por cierto degrãde admiracion. Y la razon de eſperar tan largo tiempo antes de el orden ſacro la dio bien fundada S. Hormiſda, diziendo: *Irreprehenſibilem enim eſſe conuenit, quem praeeſſe neceſſe eſt alijs corrigendis:* que es lo que vamos tratando. Y por la miſma razõ eſtà nueſtra minima Compañia que es religiõ de clerigos, acomodandoſe al eſpiritu de eſtos ſagrados Canones, y otros muchos que ay acerca deſto, difiere las profeſsiones por tan largo tiempo, porque los que en ella ſon profeſſos, o coadjutores ſpirituales formados, eſſos ſon a los

S Leõ epi. 85. ad epũs African. Conci. Sardicẽ. c. 10 in 1. to. cõci. habet. c. quod dicitis d. 16

S. Sozimo epiſ. ad Iſthiũ. d. 17 c in ſingulis. Cirlcius. epiſt. 1. c 9. habet. d 77. c. quicun.

Hormiſ. epiſt. 3 ad epiſ. Hiſpa.

los que se da el assunto del ministerio de almas con toda la perfeccion que ella professa.

§. IIII.

OTra ocupació gloriosissima del Clero y q̃ en aquellos principios y siempre les causaua grãde resplãdor y estima, era la administracion de los santos Sacramentos, desde el bautismo q̃ es el primero, hasta el mas principal de todos q̃ es la sagrada Eucaristia, en cuya ocupacion se ocupauan con tãta mas gloria suya y vtilidad dela Yglesia quãto el es mas admirable y excelente, y el pueblo entonces le recebia con mayor frequencia. Porque aquel lugar de los Actos q̃ dize: Cada dia perseuerando en gran conformidad enel tẽplo, y recibiendo en sus casas el manjar con grã alegria, y exultacion, y sencillez de coraçon, alabauã y glorificauan juntamente a Dios, y eran tenidos en grande estima con el pueblo. Y lo demas que dize S. Lucas, lo entienden comunmente los santos, S. Agustin, san Ambrosio, san Juan Chrisostomo, san Atanasio, y los demas, de la sagrada comunion, la qual los Apostoles, y despues los discipulos administrauan al pueblo cada dia. Y porque esta santa costumbre se lleuasse adelante, mandò despues Anacleto Papa, que todos lo hiziessen assi, y comulgassen cada dia en la Missa, como parece en el derecho Canonico. Y de la gloria que desto resultaua a los que la administrauan, no ay q̃ dezir, pues segun era la reuerencia q̃ tenian profundissima a tan altos misterios, assi era forçoso que fuesse el respecto que auian de tener a las manos que los tratauan, que mirarian como de Angeles. Mas la vtilidad que de ay les resultaua, no ay lengua que lo pueda declarar, por ser tan inefables los efetos deste excelentissimo Sacramento, en los q̃ dignamente le reciben. Estaua entõces la Yglesia como se

Act. 2.

S. Aug. epist. 59. Estrab. de off. Eccl. S. Chryso. hom. 27. super. 1. ad Corin.

2. q. 7 ca. Laici & ca. ordin.

Num. 24 la mostrò Dios a Balã, quando exclamando dixò. Quã hermosos son tus tabernaculos, o Iacob? Y todas las tiẽdas de tus reales, o Israel? Como vnos valles nemorosos y amenos; como las huertas de regadio; como los cedros plantados sobre las corrientes de las aguas; alfin como reales y

Canti. 1. 2. & 4. exercitos que rige Dios. Estaua como las viñas de Engadi que se dizẽ en los Cantares, como la huerta cercada y cerrada, como vn cãpo fertilissimo lleno de grande abundancia, como vna Ciudad inexpugnable, cuyos moradores erã aquellos hõbres nueuos, Angeles de la tierra, y hõbres cuyo espiritu era verdaderamente venido del Cielo. Porq̃ con el riego de la sangre q̃ tan poco auia se le auia dado, y cõ el cuydado de boluersele a dar incruentamente tã a sus tiempos, estaua Christo con ellos, y ellos en Christo, como aquel cãpo que se le representò a Isac quando bẽdiziendo

Gene. ca. 27. a su hijo le dixo: *Ecce odor filij mei sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.* Y como la Yglesia veia biẽ el principio dõde esto le venia, no podia dexar de estimar en mucho las manos por donde tan grande bien recebia. Resfriose esto por tantos tiẽpos, y con tanto menoscabo como leemos, hasta q̃ en estos vltimos, la infinita misericordia de Dios, se à seruido por medio desta minima Compañia boluerlo a restaurar con tan grande prouecho de la Yglesia, q̃ es mejor no tocarlo, que dezir lo poco que aqui se puede dezir; y solo suplicar al Señor q̃ enesto que tan grande resplãdor a de causar al Clero; assi en la administracion deste inefable Sacramẽto, como para el dela confessiõ, que sele presupone; y mucho mas para la vida pura y limpia que pide enlos que lo an de administrar y recebir, renueue el espiritu, y feruor antiguo, en toda la Clerecia y estado Sacerdotal, por medio desta religion de Clerigos, para que assi N. S. con grande gloria suya reduzga los fines, por los medios, a sus principios.

§. V.

§. V.

TOdas estas ocupaciones tan gloriosas del Clero en aq̃llos felices tiẽpos, tenian su eficacia, delos sacrificios q̃ ofrecian, y oraciones continuas con que seruiã ala Yglesia, a la qual eran tan dados, como arriba queda declarado. Y *Ca.2.&3.* nacia todo de vn zelo y desseos viuos q̃ el Señor encendia en sus coraçones dela saluacion de las almas, y vn amor entrañable y encendidissimo que les ponia de ellas. Y ser este el principio lo declarò Christo N. S. quando para enco *Ioann.21* mendar las almas a S. Pedro le examinò, primero en el amor, y esto por tres vezes, el qual amor queria su diuina Magestad que fuesse tangrande, q̃ diesse en vn zelo q̃ pospusiesse, hazienda, honra, y vida a saluar vn alma; como mostrò el Euangelista que le tenia, quando declarò del aquello del Salmo. *Zelus Domus tuæ comedit me;* Dando a en- *Psa.65.* tender que el zelo de la honra de Dios, y bien delas almas estaua tan enseñoreado, y apoderado deste Señor, que como vn fuego lo avia tragado, comido, y transformado en si, y hecho vn viuo zelo. Porque assi como el que come vn manjar lo conuierte en su substancia, assi el zelo le auia transformado y conuertido en si; y emos de considerar aquel sacratissimo coraçon mas lastimado y espinado de ver las ofensas de su padre que lo estuuo su sacratissima cabeça con la corona de espinas. Y este zelo mostrò tambien tener san Pedro en el que tuuo de la honra de Christo Nuestro Señor, oponiendose a Simon Mago, y a quan- *Att. Apo sto. 8.* tas cosas impedian la honra de Dios, el progresso del Euãgelio, y el bien de la Yglesia, hasta dar la vida, como la dio por ella. Y el mismo tenia san Pablo, como el lo di- *2.Cor.11* xo, que sobre todos sus trabajos, le afligia mas la solicitud de todas las Yglesias, y añade quien està enfermo,

que yo nò lo estè con el; quien padece algun escandalo, que no me abrase a mi con el? Y en otra parte; De muy
2. Cor. 12 buena gana darè yo quanto tengo, y a mi mismo, por
ad Rom. 9 vuestras almas. Y en otra: Desseaua yo ser anatema de Christo; esto es, priuarme del por mucho tiempo, por mis hermanos, que segun el amor que le tenia, fue el mayor encarecimiento que pudo dezir del que les tenia a ellos. Y el mismo amor y zelo tenian los discipulos, de quien se trata en los Actos de los Apostoles. Y el mismo ardio en la Clerecia de la primitiua Yglesia, como se vee en todas las historias Ecclesiasticas, al qual deuemos todos anhelar, y procurarlo con todas nuestras fuerças; porque sin este zelo, no es otra cosa vn Clerigo, sino vn brasero sin asquas, vna lampara sin luz, vna fuente sin agua, y vn altar sin fuego para ofrecer sacrificio, y finalmente vna apariencia sin existencia, como lo lloraua el Profeta que
Zachar. 11. dixo; O Pastor? no pastor, sino estatua y apariencia. En castigo de lo qual, añade, que permitira el Señor que ciegue del ojo derecho, y que assi mismo se le seque el braço derecho, dando a entẽder que quedaria sin vista y sin fuerças, para las cosas del cielo.

ESTOS pues eran los exercicios en que se ocupaua toda la vida de la Clerecia en sus principios, y como ellos eran tan aceptos a Dios, tan vtiles a la Yglesia, tan santos y excelentes en si mismos, no podian dexar de causar en los Clerigos, por vna parte grande santidad, y por otra tambien grande resplandor, y estima en las republicas, sin quererla ellos. Mas porque algunos podran dezir que ellos no tienen las letras y demas partes que esas ocupaciones piden, o que no son religiosos, o que ya no son aquellos tiempos, me parecio concluyr la materia de este capitulo, con vna carta que en nuestros tiempos el Padre Maestro Auila escriuio a vn Sacerdote seglar

seglar, y al parecer no letrado, en que se responde a todas estas razones en contra, con la qual el que se acomodare, sin duda corresponderа con la gracia del Señor, al resplandor antiguo de este sagrado estado; y la carta es esta que se sigue.

CARTA DE EL PADRE MAESTRO Iuan de Auila a vn Sacerdote, enseñandole lo mucho que deue ser agredecido a Dios, por auerle hecho Sacerdote: y de la manera que deue tener en su vida para ser buen Sacerdote.

(.?.)

PVES que por la gracia de Iesu Christo es V. merced Sacerdote, asaz tiene en que entender, para dar buena cuenta de oficio tan alto, y tremendo, aun para hombros de Angeles. Estime mucho este misterio; agradezca esta merced. Y esta consideracion le serà bastante a recogerle quando estuuiere destraido, y a ponerle espuelas quando se viere floxo: y assi se enseñoree de su coraçō esta merced, q̄ por ella se tēga muy obligado a seruir cō gran diligencia al Señor, y le pōga grā cuydado para assi exercitar oficio tan soberano, q̄ agrade a los ojos del q̄ se le dio. Sea pues la primera regla de su vida esta, q̄ en recordando de noche del sueño le parezca q̄ oye en sus orejas aquella voz. *Ecce sponsus venit, exite obviam ei.* Y pues el auer de recebir a vn amigo (especialmente si es gran Señor) tiene suspenso y cuydadoso al q̄ lo à de recebir, quanto mas razon es que del todo nos ocupe el coraçon S.Mat. 25.
este

este huesped que aquel dia emos de recebir, siendo tan alto, y tan a nosotros conjunto que es adorado de Angeles, y hermano nuestro, y con esta consideracion reze sus horas, y despues pongase de reposo y espacio, alomenos por ora y media, a mas profundamente considerar, quien es el que à de recebir, y espantarse de que vn gusano hediondo, aya de tratar tan familiarmente a su Dios, y preguntele, Señor quien te à traydo a manos de vn tal pecador? y otra vez a destierro y portal, y pobreza de Bethlem? Acuerdese de San Pedro, que no se hallò digno de estar en vna nauezica con el Señor. El Centurion no le osò meter en su casa. Y otras semejantes consideraciones, por las quales aprenda a temer, ora, y obra tan terrible, y a reuerenciar a tan gran Magestad. Piense que esto es vn traslado de aquella obra, quando el Padre eterno embiò a su hijo al vientre Virginal, para que saluasse el mundo, y de la vida y muerte del Señor: y assi viene agora à aplicarnos la medicina, y riquezas que entonces nos ganò en la Cruz, y aplicarnos aquella paga. Acuerdese de este misterio de la passion y muerte del Señor, y agradezcasela. Luego presente delante de su Magestad los pecados que toda su vida a hecho en general, y particularmente las passiones y defetos que de presente tiene; y como enfermo que enseña sus llagas al medico, pidale conocimiento, y salud para ellas. Luego ofrezca al Eterno Padre este sacrificio, que es su hijo, por las personas particulares, que tiene obligacion, y por la Yglesia Catolica, acordandose de como se ofrecio el Señor en la Cruz por todo el mundo, y pidale vna poquita de aquella encendida caridad, para que el ministro sea conforme con el Señor. Luego suplique a N. Señora, por el gozo q̃ vuo enla Encarnacion, q̃ le alcance gracia para bien recebir y tratar al Señor q̃ ella recibio en sus

Lucae 5. *Mat. 8.*

entra-

entrañas: y diga la oracion; *Deus qui de beatæ Mariæ Virginis vtero &c.* Acordandose de la encarnacion; y pida gracia al mismo Señor para lo mismo, diziendo. *Deus qui corda fidelium,* y lea algo que hable deste santissimo Sacramento, assi como Contẽptus mundi en el quarto libro, o otros si hallare. Mas si con la oracion estuuiere muy recogido y deuoto, no cure de leer. La Missa se dira el Lunes, por las animas de purgatorio, Martes y Miercoles, por quien quisiere: Iueues y Viernes, y Sabado, y Domingo; por la reformacion de las costumbres de la Yglesia: Acabada la Missa recoxase media hora, o vna, y de gracias al Señor por tã gran merced de auer querido venir a establo tan vil e indigno, pidale perdon del ruin aparejo, y supliquele le haga mercedes, pues suele dar gracia por gracia. Es buen exercicio acordarse de algun passo del Euangelio, donde el Señor hizo algun beneficio, assi como sanò al leproso, y librò a los discipulos de la tempestad del mar, començando vn Euangelista desde el principio, y rumiar cada dia despues, en vn passo, y suplicar al Señor que està dentro de nos, que haga la misma merced en nuestras animas; pues ay la misma necessidad. Desde aquel tiempo hasta comer puede leer algo, y rezar las horas que faltan; Despues de comer y dormir, rezara sus horas, y luego leera vn poquito breuemente, y tendra vna poquita de oracion, acordandose de como el Señor a sido aquel dia su huesped, y despues haga algun exercicio corporal, sin que se canse, porq̃ no ahogue el espiritu de la deuocion, o en algun huertecico, o escriuiendo algo, o cosa semejante hasta ora de visperas, y entonces digalas, y despues lea vn rato. Y si vuiere algun enfermo que visitar, o si fuere menester yrse al campo o visitar à alguien para prouecho de el anima, entonces se haga. A la noche à de auer otro espacio de ora y media, como el que se dixo en que se entienda en rezar completas, y leer

Mat. 8. n. 2. ibidem num. 26.

leer vn poquito, especialmente si estuuiere indeuoto. Y luego pensar en la ora de la muerte, y en el juyzio de Dios, y haziendo cuenta que estamos delante del, y que el cuerpo està echado en la sepultura: acusarnos general y particularmente de lo passado, lo vno, y de lo presente lo otro. Mirar lo que el Señor con nos a hecho, y quan mal se lo emos seruido, y examinarnos alli con verdadero examen, a intento de conocer quan defectuosos somos, y conocer las rayzes de nuestras passiones muy de verdad, y sin este conocimiento no es cierto el edificio. Y aunque desta consideracion no se saque tanta deuocion como de otras, no por esso es de menos valor, porque no por desabrido es peor. Puede el hombre pensar que es esclauo, y obligado a seruir con diligencia a su señor, conforme a los de los talentos, y como quien entra en capitulo, y examinarse bien, como quien està en el articulo de la muerte, segun se à dicho. Que grande mal es no pensar primero lo que cierto à de passar por nos. *Ante iudicium interroga te ipsum, ait sapiens.* Tābien es buen pensamiento, pensando en la muerte propria y de todos, mirar todas las cosas como acabadas ya, y los hōbres como montones de tierra y huesos: y cōsiderar que solo Dios a de ser nuestro arrimo, y tener en poco todo lo visible. Los libros enque à de leer por aora son estos: la glosa ordinaria: el nueuo testamento, y esso despues de visperas, y en los otros ratos q̄ è dicho de leer, an de ser: cōtemptus mundi, Cassiano, y S. Iuā Climaco, Morales de S. Gregorio. Y este leer no hasta cansar, sino para leuantar el coraçō; Meditaciones Augustini & Bernardi: el pēsar a de ser sin cansarse la cabeça, y en sintiendo que se cansa sossegarse; y si puede estar de rodillas toda ora y media es mejor, y sino estè hasta que se cāse, y si puede estar dos oras en el dicho exercicio es mejor; bueno es descāsar el pensamiēto cō vna senzilla atenciō a Dios, especialmente despues q̄

S. Math. ca. 25.

Ecclesi. ca. 18.

vuiere

uiere pensado el dicho rato: porq̃ alguna vez suele el Señor darnos entonces mas, q̃ quando emos toda la noche trabajado nosotros con nuestro pensamiẽto. Iueues y Viernes es biẽ dormir en alguna tabla, para acõpañar al Señor q̃ padecio en aquellos dias. Propria voluntad nũca en si la consiẽta en poco ni en mucho, y sea Iesu Cristo crucificado su espejo y dechado, con el qual trabaje por se cõformar. Hasta aqui es la carta del P. Maestro Iuan de Auila, la qual e querido poner tan a la larga, por la misma razon que puse las sentencias del otro insigne Sacerdote Florencio, para instruccion de los Sacerdotes que esto leyeren, y para q̃ se vea la que guardauan los discipulos de estos dos tan esclarecidos maestros, aunq̃ eran seculares, porque ellos no hizieron otras constituciones ni reglas, ni tenian otro modo de gouierno, mas de poner en costumbre estos dictames. Con esto passaremos a tratar las excelẽcias deste estado, diziendo primero vna palabra, del intento con q̃ se an de leer ellas y toda esta obra, porque no se an de leer estas excelencias para tomar los Clerigos ocasion de alguna elacion y vanidad, sino como otros tantos titulos q̃ les obligan a la perfeccion deste tan alto estado.

Supra. ca. 5. 4. 4.

DEL INTENTO CON QVE SE AN de leer estas y las demas excelencias que trataremos. Cap. 7.



DE LO dicho en los capitulos precedentes se colige el fin e intento con que se à de leer esta obra. Porque aunq̃ en ella se ponen algunas delas excelẽcias del estado Clerical, no es el intento principal el tratar de todas estas excelẽcias, paraq̃ por ellas se vea la grã de alteza deste estado, porq̃ para esso fuera sin duda menester

ter libro entero demayor volumẽ,q̃ quiça no faltara,quiẽ lo saque a Luz, y en particular escriua la infinidad de insignes varones,que con sus esclarecidas vidas y libros que escriuieron,an ilustrado la Yglesia,y el estado de la Clerecia que son innumerables. Ni tampoco es el intento persuadir que en todo se reduzgan los deste estado a lo que al principio se vsaua, ni que sea aora necessario hazer voto de pobreza como entonces,ni viuir en cõmunidad, ni entender el de la obediẽcia de otra manera de como la Yglesia lo entiende agora,porque ella santamente, parte porq̃ auiendo crecido el numero de los fieles, fue tambien forçoso el crecer el numero de los Clerigos, parte por otras razones que santamente le mouieron, mitigò muchas de las antiguas obligaciones deste estado,y assi ya no obligã como entonces: Ni mucho menos es el intento hazer cõparacion del estado Clerical,con el de las sagradas religiones,que con ser estado de perfeccion hazen ventaja, antes es muy ageno del Espiritu con que esta obra se escriuio, el qual es, que venerandolas los de el estado Clerical,y siendo tambien ellos venerados dellas,procuren los Clerigos imitar todo lo bueno que tienen,como cosa que ellos tambien tuuieron en sus principios,en quanto no estoruare el acudir a la saluacion de las animas,a que agora muchas tãbien se estienden,y es mas proprio de ellos que de ningun estado monacal,porque esta es otra nueua excelencia deste estado,que es ordenarse todas ellas,y cada vna, a otras mayores que le estan prometidas; y assi el intento con q̃ esta obra se à de leer, es para despertar y encender cada vno en si mismo viuos desseos,de imitar la santidad y virtudes solidas que resplandecian en los primeros Clerigos de la Yglesia, y assi reduzirse quanto a cada vno le fuere possible,a la perfeccion de aquel estado primero,para assi gozar de los bienes que le estan prometidos. Considerando que

do que à de dar cuenta a Dios de la misma dignidad que tenia entonces; y que no es otra, ni se à menoscauado ni dibilitado punto. Y que no se acude bien a la misma obligacion con vida tan desigual. Y asi procurar viuir con el desasimiento y desprecio verdadero que entonces tenian, de todas las cosas de la tierra, y con el familiar trato en su oracion con Dios, y grande meditacion en las cosas del cielo que entonces: y con la vida y virtudes solidas que a esto acompañan especialmente, preciandose dela castidad, que es la joya mas preciosa de este estado, y finalmente ocupãdose en los exercicios, en que se ocupauan entonces, con tanto resplandor suyo, y tan grande bien, y vtilidad de la Yglesia. Para que de esta manera imitando nosotros a los primeros que nos dieron exemplo, dexemos a los venideros en que nos deuan imitar y seguir, conforme a la sentencia de san Gregorio Nazianzeno: *Veteres vixerunt nobis: viuamus nos futuris.* Greg. Nazian.

DE OTRA EXCELENCIA DE ESte estado, que es el derecho que tiene a grandes tesoros. Cap. 8.

AVIENDO de tratar de las riquezas inefables del estado Clerical, su excelencia alteza, y dignidad, sus tesoros mas que humanos, y dignos de la mano del que los reparte. Sera el primero punto, de importancia y vtilidad, (y juntamente de contento y consuelo de todo el estado) a sentar que todos los de el tienẽ accion y derecho, a todas essas riquezas, y que las podran facilmente alcançar. Porque asi como si vn hombre cuerdo se pone a pretender vna plaça de mucha importancia,

lo primero que mira es si podra salir con ella: y en vn pleyto de mucha quantidad, lo primero es mirar si ay derecho, y si finalmente (puestas las diligencias) se saldra con el. Assi todas las riquezas del Sacerdocio, da contento solo el oyrlas, pero el colmo de esse contento, y lo que lo haze solido, es estar ciertos los que las oyen que tienen derecho a todas ellas, y que las podran posseer. Amable es todo bien, dize Aristoteles, pero cada qual ama mas al bien q̃ es proprio suyo; Y de estos bienes dixo san Gregorio, que los podra contar quien pudiere contar las estrellas del cielo, sobre aquellas palabras de Iob: el Espiritu del Señor adornò los cielos. Por esse ornato y joyas se entienden las virtudes y riquezas de los q̃ predican; que fue dezir, que no solo son grandes sino tambien innumerables, y todas se dan al estado Ecclesiastico. Y a todas essas, y quantas se oyen, tienen derecho, y las podran posseer todos, sin eceptar ninguno, los de esse estado.

Arist li. 1 ethi c. 1. *Hom 10 super Euãgel.* *Iob. 26.*

Esconde Dios dize Iob en sus manos la luz que es la fuẽte y manantial de todas las riquezas deste mundo, y da della nueuas a quien es su amigo, diziendole que es hazienda suya, y q̃ si quiere la puede venir a posseer; de lo qual quedè tan admirado y fuera de mi, que parecia se me arrancaua el coraçon de su lugar: assi nos podra acaecer si ahondamos en este punto de tener derecho a tan grandes bienes. Y el tenerlo es muy cierto, porque lo primero manifiesta cosa es, que todos los bienes del Sacerdocio, y estado Leuitico dela vieja ley, se trasladaron, y traspassaron, al Sacerdocio dela ley nueua, q̃ es el argumento del ca. 11. dela epistola ad Hebræ. Porq̃ transferido el sacerdocio, consiguiẽte cosa es, q̃ con el se transfierã todos sus bienes, y tãbien la ley, y la republica, y todo el tesoro della. Pues luego herederos somos de todos aq̃llos bienes, los q̃ tomamos el estado sacerdotal de la nueua ley: luego tenemos derecho a ellos.

Iob. c. 36. *Hebreorũ cap. 11.*

Y esto

Y eſto ſignificò el mandar Dios a Moyſes que en el mõ- *Num. ca.*
te Abyrin deſnudaſſe a Aaron de ſus veſtidos ſacerdota- *20.*
les,y los viſtieſſe a ſu hijo Eleazar, para que aſsi murieſſe
Aaron,y ſucedieſſe ſu hijo en todos ſus chariſmas, ſignifi- *Num. ca.*
cados por aquellos ornamentos. Lo qual declarò Chriſto *20.*
Señor nueſtro,diziendo: Quitarſeos à la adminiſtracion *Mat. 21.*
del Reyno,y daraſe a quien ſepa eſtimar y aprouechar ſu
teſoro. Demas de eſſo,què otra coſa es ordenarnos de cle-
rigos,y Sacerdotes ſino darnos derecho a todas las coſas
de eſſa dignidad? Si le dan a vno vna preuenda,por el miſ
mo caſo le dan todos los priuilegios,rentas,acciones,y de-
rechos de aquella preuenda,aſsi ſucede tambien aca. Y fi-
nalmente Dios nos obliga a que tengamos, y poſſeamos
todos aquellos bienes. Luego bien los podremos alcãçar?
porque de otra manera era obligar a lo impoſsible: pues
que coſa de mayor alegria que oyr eſto. Aquellos nueue or
namentos ſacerdotales,cuya declaracion miſterioſa trata
ſan Geronimo,con que admiracion ſe oyen? las dos Albas
vna de o[illegible]da finiſsima,otra de jacinto,los dos balteos bor *Hiero. ad*
dados,y entretexidos de los quatro perfetiſsimos colores, *fabiol.*
el ſuperhumeral,el racionale judicij,y pectoral; la tiara, la
lamina con el nombre inefable de Iehoua; A todas eſſas ri- *Exod.c.15*
quezas tienen derecho quantos ſon Sacerdotes, todas ſon
herencia ſuya,de todas dize la Yglesia a cada vno que ſon
riquezas ſuyas, y que ſi quieren las puedẽ venir a poſſeer;
Quien no ſe alegra y regozija en ſu eſpiritu;y a quiẽ no ſe
le leuantan los penſamientos, y como dizen,le bullen los
pies.

Quã alentados yuã los hijos de Iſrael cõ la eſperança,de
aq̃llas riquezas que ſe les auiã prometido? Quien pues no
ſe alentara con las que ſon tanto mayores. Vendido ſe da-
ua el trigo en Egypto;y dixo Iacob a ſus hijos,porq̃ os deſ- *Gene.42.*
cuidays?y no ys a comprar. Con quanta mas razõ ſe dira a

todos lo mismo en lo que tanto es mejor y mas sano susten
to, y se da no vendido, sino de gracia. Finalmente a mi me
Acto.c.2. 39. parece que es este caso semejante al que dezia san Pedro,
a vosotros se hizo esta promessa y a todos los que os parecieren, por mas lexos que esten, y a quantos Dios llamare con essa vocacion. Y que seria, si para afixar mas essa esperança prouassemos que no solo tenemos accion y derecho a todas aquellas riquezas, sino que tambiē tenemos obligacion a pretenderlas, y procurar de alcançarlas: porque en que casso caeria el que sacrilegamente se atreuiesse a dezir Missa sin los ornamentos Sacerdotales? pues como no ternemos obligacion, a procurar las interiores riquezas y virtudes, pues Dios ante quiē vamos a parecer mira mas
Mat. c. 22 circa pr. los coraçones. Y si al otro hombre particular, que en el cōbite, significa el que comulga, le echaron en las tinieblas exteriores ligado de pies y manos, porque no estaua conel ornato decente? Quanto mas se hara asi, al que celebra?
Act. c. 19 Y si en los exorcistas que en el nombre de Iesus, (que predicaua Paulo) querian lançar los demonios; saltaron los mismos Demonios y se apoderaron de ellos, diziendo, conozco a Iesus, y a Paulo, mas vosotros quien soys? Que deuerà temer el que haze tanto mas alto oficio, sin tener las partes y caudal interior? Quando nuestro Señor Dios da vn oficio, por el mismo caso da todas las partes necessarias para aquel oficio, y el que le toma tambien por el mismo caso se obliga a procurar todas aquellas partes, para que lo vno nos sea espuela para caminar, sin parar hasta llegar, y lo otro nos sea esperança muy cierta de alcançar. La
2. Cor. 3. qual despierta en nosotros san Pablo, con aquellas dulces palabras que dize: Hizonos dignos ministros de el nueuo testamento.

Bien veia Nuestro Señor las grandes riquezas que para el ornato y decencia interior y exterior auia menester vn Sacer-

sacerdote, y el gran caudal que requeria esse estado, y por esso para darlo instituyò vn Sacramento, que ex opere operato las diesse: auemoslo recebido, pues porque no esperaremos el caudal y fruto que se da por via tan cierta como es la del Sacramẽto, q̃ lo da ex opere operato. Viene muy a proposito lo que san Bernardo en vn Sermon escriue diziẽdo. Porque estays temerosos hombres de poca Fè? por ventura temeis que Dios no os à de querer perdonar vuestros pecados, pero esto seria grande engaño, pues sabeys que quiso que ellos fuessen clauados juntamente con sus manos en la Cruz. Temeis por ventura por veros tiernos y delicados, y que assi no podreys acudir a essas obligaciones, ni gozar de essos priuilegios? pero esso seria tambien grande engaño, pues sabeys que conoce el nuestra flaqueza, y que nos dara todas las fuerças necessarias. Si temeis por veros mal acostumbrados, y como ligados con la fuerça de la mala costumbre? contra esso està escrito, que el Señor desata los que estan atados. Por ventura temeys que estando irritado con la grauedad de vuestros pecados, no querra daros la mano de su fauor? mas tampoco os deue esso de acobardar, pues donde abundò el delito, suele Dios poner super abundante gracia. Hasta aqui son palabras de san Bernardo, con las quales se deue cada vno animar a la esperança de todas las riquezas de su estado, porque del caimiento contrario, suele suceder lo que dize san Agustin en vna carta. Si te hallaras vn Caliz de oro consagrado, caydo en el suelo, lo dieras à alguna Yglesia. Ate dado Dios vn alma mas que de oro, y empleasla en seruir con ella a tus luxurias, y por ellas en tu animo como en Caliz, te entregas al demonio para ser beuida suya.

Bern. ser. 38 in cãtic.

Aug epist 41.

Mucho es de temer, que irritado Dios con tal desprecio, no permita lo que sucedio al que escriue S. Antonio de

vno que difirio el acudir a la obligacion de ſu vocacion, y
Anton. 3. p. tit. 24. ca. 9. eſtando para morir como le exortaſſen a que ſe confeſſaſe,
nunca lo pudieron acabar con el, porque dezia que le auia
ſido reuelado que eſtaua ya condenado, y que no le moleſ
taſſen mas, y aſsi murio, cumpliendoſe en el lo que Dios a-
Prov. 1. nu. 24. menazò en los prouerbios, diziendo. Llamè y no me qui-
ſiſtes oyr, eſtendi mi mano para ayudaros, y no vuo quien
miraſſe en ello, deſpreciaſtes todas las traças que yo auia
dado para hazeros merced, y menoſpreciaſtes mis repre-
henſiones, yo tambien me reyre de voſotros el dia de vueſ
tra muerte.

Con eſtas y otras ſemejantes conſideraciones, emos de
deſpertar en nueſtros coraçones deſſeos viuos, de alcãçar
todas las excelencias y teſoros que eſtan prometidos a eſ-
te eſtado. Porque aſsi eſta excelencia como las demas que
dixeremos, no ſon como las ſiete excelencias paſſadas q̃
poſſeyeron los primeros que ya paſſaron, y noſotros no los
alcãçaremos. Porque el auer florecido en ellos mucha ma
yor ſantidad que en los principios de ningun otro eſtado,
que es la primera que diximos, y las otras quatro particu
lares, del deſaſimiento de las coſas de la tierra, de el trato
continuo y familiar con Dios, de la caſtidad y pureza An
gelica que ellos tuuieron, de los miniſterios con proxi-
mos en tanta vtilidad de la Ygleſia; y las otras dos de el
auer ſido no ſolo verdaderos religioſos, ſino los prime-
ros que vuo en la Ygleſia: Todas eſtas grandezas, mas las
auemos pueſto por excelencias de eſte eſtado, para deſ-
pertar y animar a la imitacion de los primeros Clerigos,
que por teſoros proprios que noſotros ayamos de alcan-
car. Mas las que dixeremos en todo lo reſtante de eſte li-
bro, de tal manera ſon dones y excelencias muy reſplan-
decientes del Clericato, que juntamente ſon teſoros, que
cada qual puede y deue procurar de alcãçar para ſi. Por
que

que ellas son de las que dezia Iob. Que dà Dios nueuas Iob.36.
dellas a sus amigos, y les haze saber que son hazienda y possession suya, y que tienen derecho para las poder alcançar.

NONA EXCELENCIA DEL ESTADO Clerical, que es la gran cabida que tiene con Dios, y grande estima en sus diuinos ojos. Cap.9.

SI de las cosas interiores de nuestras almas tuuiessemos el sentimiento y ponderacion que tenemos de las de nuestros cuerpos, sin duda que todos los Ecclesiasticos saldriamos de nosotros, llenos por vna parte de alegria y gozo, y por otra de grande cuydado y temor. Porque en el Salmo 81. dize el Real Profeta de nosotros. Yo dixe vosotros soys Dioses, y hijos todos del altissimo. Las quales palabras y todo el Psalmo declaran san Hieronimo y san Gregorio, de los Obispos y presbiteros: en medio de los quales pinta aquel Psalmo a nuestro Señor Dios para juzgarlos, dando a entender, que aunque sean de costumbres deprauadas y malos, no por esso pierden essa dignidad. Pues a quien no admira que aquel omnipotente y inmẽso Dios por su propria boca nos llame a todos y diga que somos hijos del muy alto, aquel Señor de infinita sabiduria? aquel que es la eterna e inefable verdad, que con tanto peso y puntualidad dize todas sus palabras? cuyo dezir es obrar, y sus palabras son obras como afirma Dauid, dize *Dij estis*. Quando las escripturas quieren llamar a vno grande dizen, *erit magnus coram Domino*, o que *erit magnus*: Sin ningun delito,

Psal. 81.
S Hier super Ps. 81
S. Grego. Homi. 8. sup. Ezec.

Luca. 1. que es lo mismo; (como de San Iuan Bautista, y de Christo Nuestro Señor dize San Lucas) y con gran razon, porque como dize San Iuan Chrisostomo: el que *Chrysost.* passa la carrera a vista del Emperador, gran agrauio se le haria si auiendole parecido a el bien, le alabassen de que parecio bien a los lacayos y gente de vulgo que estaua por alli: y asi son los que miran que sienten los hombres de sus cosas, y no atienden a ver en que figura estan en los ojos de Dios, siendo cierto que esso es cada vno, lo que es en los ojos de Dios y no mas. Siendo pues esto asi en todos los hombres cuerdos y de algun ser; Que Sacerdote aura q̃ no se llene de admiracion, acompañada de vn muy grãde gozo y temor, viendo que en los ojos de Dios està en tal figura que le llama Dios.

De Adam, se dize, que los nombres que pusso a las cosas, les venian a todas tan al justo, que para encarecerlo dize la Escriptura. *Ipsum est nomen eius*: tanta fue su sabiduria. Pues quanto con mas certeza se dira esso mismo de *Gen. 2.* Dios, y que el nombre que pone esse declara su ser. Assi nos llama tambien en el Exodo, en muchos lugares *Exod. 22.* donde dize: *Applica illos ad Deos*; para dezir que los presentassen a los Sacerdotes. Y a Moyses: *Ecce constitui te* *Exod. 12* *Deum Pharaonis*: que seas para con el en potencia y participacion, lo que yo soy por essencia, y en otras muchas partes de la escriptura.

De los sacerdotes entienden todos estos lugares y otros semejantes, los santos, ponderando la grande estima que Dios muestra dellos, pues les da el mas alto nombre que se les puede dar, que es el de Dios. Especialmente, la engrãdece y se admira mucho della san Gregorio, declarandolos asi en la homilia 8. sobre Ezechiel, y en vna carta que *Lib. 4. Epist. 75.* escriuio al Emperador Mauricio, donde le dize estas palabras. De mi persona podra señor pensar tu grandeza todo

el mal

el mal que fueres seruido; mas para el tratamiento de los Sacerdotes te suplico que no te guies por lo que promete tu potencia temporal y terrena, sino que con alta y excelẽte consideraciou, de tal manera los trates como Señor, que juntamente les tengas el deuido respeto y reuerencia, como a ministros de Dios; porque en las diuinas letras algunas vezes son llamados Dioses, y otras Angeles. Hasta aqui son palabras de este santo, el qual mas a la larga trata lo mismo, escriuiendo a vn Obispo de Sicilia, y auiendo tratado aquel lugar del Exodo, que dize; no pondras tu lengna en los Dioses, esto es en los Sacerdotes. Y encareciendo quan detestable sea este atreuimiento, con el exemplo de lo que le sucedio a Maria hermana de Moyses, por auer hablado desacatadamente del, dize estas palabras. *Lib. 12. Epist. 31. Exod. 22. Num. 12.*

Con muy gran cuydado an de estar preuenidos todos, assi legos como clerigos, de no detraer cõ osadia temeraria de las vidas de los Obispos y Sacerdotes, aunque les vean hazer algo que sea reprehensible, no les suceda que castigados e impelidos de su misma soberuia, sean sumidos en los profundos; porque assi lo establecieron nuestros predecessores, y sabemos ser establecido de muchos santos Obispos, y que los subditos no reprehendan ni pongan lengua en sus mayores; porque los que lo contrario hazen se oponen a la ordenacion de quien se los dio por superiores. Por donde Moyses quando vio que el pueblo hazia contradicion a el y a su hermano Aaron les dixo: nosotros quien somos? no es vuestra murmuracion y contradicion contra nosotros, sino contra Dios. Todas estas son Palabras de S. Gregorio, cuya verdad funda el, en auer Dios dado su nõbre a los de este estado, y con el la representacion de su grãdeza y puestolos en su lugar. *Exod. 16.*

Grandemente auia mostrado Nuestro Señor Dios en el mundo desde el principio del, lo q̃ son los Sacerdotes en

 su aca-

su acatamiento, pues nũca quiso estar sin sacerdotes, y desde Abel que fue el primero que le ofrecio sacrificio; de Patriarca en Patriarça, y de generacion en generacion, siempre fue este oficio deribandose y continuandose de Abel, a Noe, y de Noe à Abraham, Isac, y Iacob. Y como nota San Hieronimo, siempre en los hijos mayores, para assi mostrar mas su estima que tenia de ellos. Y por Oseas dixo: Yo te quitare pueblo incredulo el templo, y el altar, y el sacrificio, y viuiras desterrado en tierras no conocidas, sin Rey, ni quien te gouierne, y lo que mas es, viuiras sin Sacerdote. Lo mismo repite por el Profeta Ezequiel; y por Hieremias en los Trenos, y en todas estas partes se dize esta amenaza, como muy temerosa y terrible, porque por tal la estimaua Dios, conforme a la estima que tenia de los Sacerdotes, y assi los sustentaua de su mano, con sagrados mantenimientos, y los libertaua de todos pechos y tributos, y los señalò con particulares ceremonias, y su vestido y lugar de abitacion, todo queria que fuesse diferente, y siempre los queria tener cabe si, con otros mil fauores que les hazia: mas calle todo con el llamarlos Dioses. Que tal participacion les daria de su ser? que para muestra del que tenian, quiso que tuuiessen tambien su nombre? Quien se osara atribuyr tal nombre? quien presumira de si tal ser? quien nos podia dar lo vno y lo otro sino solo Dios? no tiene sin duda pesso de las cosas, el que estas no le dan cuydado, y le despiertan y auiuan, y le hazen dar mil buelcos al coraçon.

Hieron epist. ad euagrium.
Ose. c. 3.
Ezech. 14
Tren. c. 2

CON que cuydado viue vn hombre de baxa suerte, quando la priuança de vn Rey, o vn gran Señor le à puesto en lugar alto, sabiendo quan facil cosa es mudarse las cosas, y caer el de aquel puesto? Quanta sabiduria vuo menester Ioseph, quando le dixo el Rey:

eris

Eris secundus à Pharaone, para henchir aquel lugar, y acudir a las obligaciones del? Y la Reyna Ester que de esclaua se vio en aquel estado; y su tio Mardoqueo quando el Rey le dio el anillo, para que lo que el podia por ser natural Rey de aquella tierra, lo pudiesse Mardoqueo, por la pribança y gracia que auia hallado con el? Pues que es todo esto, si miramos que Dios nos està a nosotros diziendo. *Ego dixi dij estis?* Digo que pessa muy mal las cosas, quien con el pesso destas no sale de si. Pesso falso llamò la Escriptura al de Canaan, *In manu eius statera dolosa*: para significar que los que no estiman la bendicion, ni temen la maldicion, quales son los semejantes a Canaan, y sus hijos, hazen mas caso de vn cabello de interes, de vn punto de honra, de vn cieno de deleyte, que de quantas honras, riquezas, ni contentos ay en el cielo.

Genes. 40
Ester. 2.
Ester. 6.
Psal. 81.
Oseas 12.

MAS por el contrario, las cosas santas mandaua Dios que se pessassen con el pesso de el Santuario. Este es todo nuestro daño, que las riquezas altezas, y obligaciones de nuestro estado, no las pessamos con este pesso del Santuario. Con este las pessaua san Francisco, de quien jamas se pudo recabar que se ordenasse de Missa, con auerle leuantado el eterno Señor a tan alta cumbre de santidad, y hechole (aun en el cuerpo) tan parecido a su Hijo. Con este mismo pessaua el Euangelista san Marcos, que por no hallarse digno de estado, que en los ojos de Dios està en tal figura, con instinto suyo Diuino, dizen se cortò vn dedo por no ser sacerdote, como lo refieren los auctores del margen. Con este mismo pessaua san Basilio, Maestro y padre de toda la Grecia, y de todas las religiones della. Y san Iuan Chrisostomo, lumbre no solo de la eloquencia, sino mucho mas de santidad, y exemplo raro de toda virtud, los quales ambos anduuieron huyendo

Suri. to. 2.
S. Hiero. in prolo. sup. Mar.
S. Isid li. de Ortu & Obitu Patrũ c. 83.
D. Thom. 2.2. q 185 art. 2. ad 3.

por

Suri. to. 3.

por las montañas y desiertos, por no ser lleuados (como por fuerça) a tan alta dignidad. Y lo mismo sucedio a san Ambrosio, que la temia, no menos que la Episcopal, y de ambas huia cõtanto temor como escriue la historia Ecclesiastica. Y lo mismo san Hieronimo, como escriue Nizeforo, y san Epifanio en la epistola ad Ioan. Hierosolimitanũ, que con suma dificultad, mouido no por otro respecto, sino por la necessidad extrama del pueblo, fue compelido a recebir las ordenes, y recebidas a dezir Missa, casi con la misma. Asi pessauan este negocio estos santos, y otros infinitos de que estan llenas las historias, como los Antonios, los Paulos, los Macarios, los Arsenios. Nosotros, como lo pessamos? en que fiamos? con que nos aseguramos? como no nos da cuydado el vernos en vn estado a quien Dios por su boca llama Dioses? viendo por otra parte la desigualdad de nuestras costumbres, comparadas con tal nombre.

Sozom. li. 6. c. 24

Epiphan. episto. ad Ioa. Hierosol.

Y no nos assegura el dezir que ya estamos enesse estado, porque esso es el peligro. Ni tampoco el dezir que Dios nos llamò, y nos aura dado las partes necessarias, porque bien vee cada qual si las tiene o no. Ni menos el dezir, mis padres, o mis, deudos, o amigos, me metieron enel, porque esso fuera como dize san Chrisostomo: si los que me pusieron en ello me dieran las partes necessarias: Essa es respuesta ridicula dize este santo, y gran dotor, porque yo juzgo plenamente, que aunque fuessen innumerebles y infinitos los que persuadiessen a tomar tal estado, no auias de hazer caso dellos, sin primero examinar los dotes y caudal de tu anima, y ver muy bien las fuerças y virtud della, y si hallares ser bastante para tomarlo, en esse caso lo as de acetar y no de otra manera. Ni menos me assegura la inclinacion a esse estado, y que en el elegir estados cada qual à de seguir su inclinacion. Porque dize san Pablo. *Nec quis-*

S. Chriso. de sacerd. li. 4. a pri. tom 5.

quisquam sumit sibi honorem. Ni lo que mas es tan poco me asegura el auerme Dios quiça elegido para el, y no auerme yo entremetido, aunque tuuiesse dello certidumbre. Como se vio en Saul, y en Heli, y en Aarõ, y Moyses, a los quales despues hizo cargo de las faltas que en sus oficios hizieron, y los juzgò, sentenciò, y castigò, a cada qual conforme a sus meritos, reprobando a los dos primeros, y priuando a los dos segundos, de la entrada enla tierra de Promission, porque no le honraron con el pueblo cabe las aguas dela contradicion. *Hebr. 5.* *1. Reg. 3.* *1. Reg. 13 & 15.* *Exod. 4.* *Num. 20*

Mas no a de ser esto para que nuestros afectos y pensamientos se queden en este caimiento, que por esso en el capitulo passado se fundò la esperança que auemos de tener, para conseguir todos los fauores y preuilegios de este estado, con tal que no falte de nuestra parte vn agradecimiento a quien tal merced nos hizo, ni cuydado de viuir conforme a tan alta obligacion. Digale pues el Sacerdote a Nuestro Señor en lo intimo de su pecho. Quisiera Señor y Dios mio, tener la inocencia y vida tan inculpable como Abel, para seruiros en este oficio tan dignamente como os siruio el, y la santidad y alteza de vida de Melchisedech, y la obediencia, reuerencia y temor, con que os ofrecio abraham aquel sacrificio. Y la esperança y amor de todos los Profetas, y de todos los Sacerdotes que os an ministrado en vuestro altar. Mas bien sabeys vos Señor mio, que ni yo puedo tener essos dones por mis fuerças, ni ay nadie que me los pueda dar sino vos; y pues dixistes que soys Dios q̃ no os mudays. Y por vuestro Apostol que no os arrepentis de las mercedes que hazeys: continuad Señor en mi la q̃ me hizistes quando me pusistes en este estado. Sean vuestras mercedes como las que haziades a Dauid, a q̃ llamastes, *Misericordias Dauid fideles.* Perdonad mi ossadia, si me atreui a entrar en este estado sin vocacion vuestra, y pues *Gen. 4.* *Gen. 14.* *Gen. 22.* *Deut. 7.* *Rom. 11.* *Isai. 55.*

ya estoy

ya estoy en el, y no es vuestra voluntad que lo dexe, suplid qualquiera falta que me haga menos digno del, por los infinitos merecimientos de vuestro vnigenito Hijo, que quiso ser vuestro Sacerdote, para suplir las faltas de todos los que lo vuiessen de ser, por el suplid las mias, y me dad gracia de ser tal, que merezca la estima que de mi teneys, y el nombre que me poneys, porque nunca days a nadie oficio sin darle las partes necessarias para merecerlo, ni menos le days nombre de santidad a ninguno, sin darle la santidad que pide el nombre.

DEZIMA EXCELENCIA, LO MUcho que Christo Nuestro Señor estimò y honrò a los de este estado.

Cap. 10.

NO son otra cosa estas excelencias sino otros tantos titulos muy eficaces que nos mueuē à acudir a la obligacion de nuestro estado Sacerdotal, y bien bastaua por cierto qualquiera de los dichos para mouernos a esto, pues ni lo puede auer mayor entre gente cuerda que el vernos honrar, para honrar a quien nos honra, ni parece que auia mas en que honrar Dios a hombres, que en lo que emos visto à honrado a los Sacerdotes. Pero para que ninguna cosa quedasse por hazer, embiò a su vnigenito hijo para que lo hiziesse, y honrò a los Sacerdotes tan por el cabo, que no parece que venia mas que para hazerlo, como dezimos de algunos Virreyes que hazen tanto por sus criados, q̄ no parece que vinieron mas q̄ para ha-
Mat. 21. zerles merced. *Verebūtur fortasse filiū meū;* Parece dezia el eterno Padre por ellos, ya q̄ no les aya mouido la honra q̄ por otras misericordias les è hecho, quiça por hazerselas
mi

mi Hijo se conuéceran. Asi lo auia cantado en vn Salmo Psa.71.
Dauid, diziendo, dad Señor al Rey q̃ es vuestro vnigenito Hijo la potestad de juzgar, y añade luego: para que asi los montes, (que son los Sacerdotes) reciban paz, esto es misericordias, y todos los bienes para el pueblo. Y poco despues dize, será el Mesias, como vn firmamento sobre las cumbres de los montes, y lee otra letra sobre las cabeças delos Sacerdotes. Que tanto como esto los honrara, y como se auia profetizado del, asi lo hizo.

Porq̃ luego en naciẽdo a los quarẽta dias se puso en manos de Sacerdotes. ***Vt sisterẽt eũ Domino:*** cõ lo qual quiẽ dira quanto honrò aquellas manos? y quanta ocasion tuuieron los Sacerdotes de medrar con Dios? quan bien premiado les fuera aquel seruicio y ofrenda, si ellos por sus cosas no lo desmerecieran? Si tanto fueron antiguamente estimados por su vara que florecio, quanto mas lo fueran por este don que en sus manos tenian? Si porque lleuauã el arca los reuerenciaua el pueblo, quanto mas los reuerenciara por este don el cielo? Asi los honrò luego al principio. Y estando alli vn grande y digno Sacerdote, en el mostrò en todo, la verdadera honra que les desseaua hazer, que fue el viejo Simeon, de el qual aunque Teofilato, y Euthimio dizen que no lo era, pero la tradicion Hebrea y san Epifanio dizen lo era por estas palabras. ***Simeon Sacerdos e tribu Aaron emicuit, hic quippe est is qui oraculum a spiritu acceperat non visurum se mortem ni videret Christum Dominum.*** Lo mismo dize san Cirilo Hierosolimitano. Y asi lo pinta la Yglesia como Sacerdote: pues los fauores y honra que recibio, el mismo lo declara bien en su cantico. ***Nũc dimittis.***

Luca. 2.
Num. 17
Exod. 25
Lib. de per fec. vita & intẽta.
Cyri. orat. de occursu domin. & Simeonis.

Despues siẽdo ya el Saluador de doze años dexò a su madre y se hizo perdidizo, y acabo de tres dias lo hallarõ en medio delos Doctores enel Templo. No en la corte y pala

cio

cio del Rey. Ni en la casa del Presidente cõ sus consejeros,
Luca 2. sino entre los Sacerdotes. Porque assi como quando niño en naciendo honrò a los pastores, llamandolos por medio de los Angeles. Assi aqui los honrò viniendose el abuscarlos por si mismo, y hallaronle entre ellos oyendo, y preguntandoles. Al mas sabio le oymos y preguntamos, que assi nos aprouechamos, y le honramos. Mas Christo señor nuestro no aprendia de aquellos, mas para honrarlos, los oia, y les preguntaua. Alfin cumplia con ellos haziendoles la
Malachi. 2. honra que Malachias dixo: ***Legem requirent de ore eius***. Despues quando hazia milagros, al sanar del leproso, quan grã
Luca. 5. de respeto les tuuo! ***Vade ostenda te sacerdoti; & offer illi munus in testimonium illis***; No quiso que se tuuiesse ni tratasse por limpio, hasta que el Sacerdote le diesse por tal, aunque el le auia limpiado.

Quando fue necessario distinguir entre la persona y la dignidad, con que sabiduria y tiento lo hizo, diziendo, en
Mat. 23. in pri. la catedra de Moysen estan los escriuas y Fariseos, guardad y cumplid todo lo que mandã, y no imiteys sus obras. A vna imagen de plata, o de oro, o de vn pincel muy perfecto, es facil honrarla el vulgo, pero si està mal pintada, o es de ruin madera, la gente ignorante haze diferencia. Essa enmendo Christo nuestro Señor diziendo: respetad la dignidad, aunque no lo merezcan las personas, eran vnos representãtes alquilados para aquello, y aquellas palabras eran no suyas sino agenas, y aquel abito era prestado, y le auian de dexar luego, y en todo como representantes: mas al fin dize estan en esse puesto, obseruad sus precetos, y do
Math. 16 trina y no sigays su vida: Y durò hasta que les dixo: ***Auferetur a vobis regnum, & dabitur genti facienti fructum eius:*** que hasta entonces siempre los honrò, y quiso, y mandò que todos los honrassen. O con quanta razon dezia su eterno Pa-
Mat. 21. dre: ***Verebuntur fortasse filium meum***, y quan grande la teniã
de hon-

de honrar a quien tanta honra les hazia?

Beamos aora la honra que hizo a los Sacerdotes de el nueuo testamẽto, porque ni sus escripturas passadas, ni sus Profetas, ni sus Dotores, y sabios, y santos, tanto los hon raron, y tales nombres les pusieron. Vosotros dize soys *Mat 5.* luz del mundo: Vosotros soys sal de la tierra: Soys Ciudad puesta sobre vn monte. Soys hacha sobre el candelero para que alumbre toda la casa, y a quantos en ella estan. La luz es la mas perfecta de todas las criaturas corporales, a essa los compara; sin la sal ningun manjar es manjar, assi sin Sacerdotes nadie se pone en la mesa de Dios. La Ciudad en alto honra y assegura a sus moradores, esso hazen los sacerdotes en la Yglesia. La hacha en vn candelero en vna noche como lo alumbra y alegra todo? esso es vn Sacerdote en vn barrio, en vna Ciudad, en vn Reyno. Essos nombres tan honrosos nos llamò Christo, o a quanto nos obligò con esso? Sin luz todo seria noche: sin luz no tendrian las cosas ser ni hermosura: ser luz fue nombre que se dio el mismo Señor. *Ego sum lux mundi.* Esse mismo nos *Ioan. 8.* da a nosotros. Como Ionatas que no se contentò con vestirse *1. Reg. ca. 18.* los vestidos de Dauid, hasta que a Dauid le vio vestido de los suyos. Y como sin Christo todo fuera noche, y ni el mundo ni el cielo tuuiera luz, ser ni hermosura, porque la lampara y luz del cielo es el cordero; assi fuera el mũdo sin Sacerdotes; y toda essa honra nos dio, quãdo nos dixo: *Apoc. 21 23.* *Vos estis lux mundi.* Y todo esso quiso dezir.

Y no menos nos honrò en llamarnos sal, porque significò que sin nosotros ninguno podia ponerse en el plato de Dios. A S. Pedro le aparecio aquel gran lienço, donde estaua *Acto. 10. 13. & 11. 7.* toda la Gentilidad en figura de aquellas sabandijas. *Petre occide & manduca.* Fue dezirle: tu as de hazer que essos sean manjar de Dios, porque sin Fè impossible es agradarle, y esta la tiene el mundo por mano de sacerdotes, co

Hiero. ad Paulin. in to. 3. mo dezia san Hieronimo, por ellos somos Christianos, los quales teniendo la llaue del Reyno nos juzgan antes de el dia del juyzio. Pues en llamarnos ciudad puesta en alto no nos dio menos honra, que es dezir, que nosotros aseguramos la Yglesia, como aseguraua el Sacerdote Onias aquella republica, que el Espiritu Santo en el primero de los 1. Macba. ca. 4. Macabeos dize, que tenia tan grande resplandor. Y finalmente presupuesto que en esta vida la Yglesia està en noche, pues caminamos por Fè, y no por clara vision, declarãdolo en essa comparacion a nosotros nos llama la hacha q̃ la alumbra, puesta en el candelero, que es el estado Sacerdotal, para dar luz a los que estan en la Yglesia, que son los demas estados de ella.

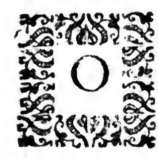
Pues si miramos quanto hizo, y dixo en honra de aquellos sus discipulos, con quien trataua, que eran los primeros Sacerdotes de la Yglesia. Si los priuilegios que dio a san Pedro, de los quales gozamos todos tãta parte oy dia. Mat. c 10 cũ sequẽt. Si la hõra q̃ hizo atodos hasta en la vltima despedida, hasta lauarles los pies, para asi disponerlos para darles la dignidad de consagrar, y ofrecer sacrificio, que aunque el exẽ Ioan. 13. plo fue para todos, pero a ninguno que no fue Sacerdote lavò los pies. O quanta razon tuuo el eterno Padre de de- Mat. 21. nu. 37. zir: *Verebuntur fortasse filium meum.* para honrar a quien tanto los honrò; mirar por la honra de quien tanto mirò por la suya? O quan sobrada razon tendran (los que en esto no miran) de temer la sentencia que se siguio, ***Auferetur a*** Glos. ibi. ***vobis regnum, &c. idest, intelligentia scripturarum, administratio sacramentorum, potestas sacrificiorum.*** O que rezio y terrible golpe. Si por viuir mal el Sacerdote, se vienen a perder los pueblos: y todas las historias testifican, que quantas naciones se an perdido, y perdido la Fè. Alemania, Frãcia, Inglaterra, à sido por causa de los Sacerdotes, a quien se quitò por su mala vida el Reyno, que significa, lo q̃ dicho

es, y

es,y luego se perdio el pueblo. *Translato enim sacerdotio necesse est vt & legis traslatio fiat.* O quan duras seran de oyr aquellas palabras de Zacarias,que dize: *O pastor & idolum, & super brachium dexterum eius, & super oculum dextrum eius: brachiũ eius ariditate siccabitur & oculus dexter eius tenebrescens obscurabitur.* Hebr 7. n. 12. Zach. 11.

Oygamos pues atentamente lo q̃ nos dize el Señor por san Mateo: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum qui in cælis est.* S.Mat. 5. nu. 16. Miremos por ellos,y por nosotros,y por el Señor que assi nos honrò tantò,y por tantos medios,y vltimamente por su propri[o] hijo,que assi se humillò por ensalçarnos,para q̃ nosotros,siendole agradecidos,le hõrassemos,y fuessemos medio que le honrasse el pueblo,vean en nuestra vida tal exemplo que les seamos luz,en medio de las tinieblas de sus vidas,vean en nuestra conuersacion y trato,vna hacha, que puesta en el candelero los alumbre en ellas,en nuestra oració en nuestras missas,en nuestras horas canonicas, veã nos con tales muestras de coraçones leuantados en alto, q̃ puedan confiarse de que con ellas,los defenderemos y asseguraremos,hasta yr nosotros,y ellos con nosotros y por nosotros, a la eterna gloria.

ONCENA EXCELENCIA, LA Estima y proteccion que de ellos tiene la santissima Virgen. Cap. 11.



OTRO muy grande medio vsò N.S. para obligarnos a su seruicio y acudir como lo deuemos a nuestra obligació de saeerdotes,y fue darnos a su santissima madre por particular Patrona de este estado. Porque

si Aman se preciaua tanto de que la Reyna Ester le vuiesse preferido a todos los demas de la Corte. Y si el Sacerdote Neemias, se animò a seruir a su patria en su restauració, viendo que no solo el Rey Artaxerxes; sino que tambien la Reyna le daua su fauor para essa impressa; Quãto mas nos debemos nosotros animar, y hallarnos muy obligados a la nuestra, si tenemos la proteccion de la sacratissima Virgẽ muy mas fauorable y segura? ciertamente, assi como para con Dios, no tenemos otra entrada sino Christo nuestro Señor, y su benditissima madre; Assi Dios para incitarnos a su seruicio vsò esse mismo medio, de darnos a su benditissimo hijo, y su santissima madre, para obligarnos estrechissimamente. Y assi como san Iuan se hallò muy obligado a seruir con nueuos seruicios a su maestro, quando se la dio por madre; assi a nosotros nos pusso en estrechissima obligacion, dandonos la por particular protectora.

Ester. 5. n. 12. *Esdras. 2. ca. 2.* *Ioan. 19. nu. 26.*

Y de esto tenemos la reuelacion de san Cessario, que a las congregaciones vio tenerlas la Virgen y Madre de Dios debaxo de su manto, que significaua su proteccion. Aseguranos tambien la razon, porque assi como el sol da su virtud a todas las cosas naturales, pero con mayor abundancia a las mayores, y mejores, a quien la nataraleza mas auentajò en el mundò; dela misma manera emos de entender, que la santissima Virgen (a quien san Leon llama ***Salutifera virgo***, porque traxo salud, y vida para todos) la da a todos, pero con muchas ventajas, a quien en la Yglesia es muy auentajado, y tal es el estado Sacerdotal.

Cessar. ca. 60 sua historiæ. *Sermo. 1. de passion.*

En figura de esto, aunque todas aquellas santas de la ley natural, y viejo testamento fauorecieron a sus hijos, pero mucho mas a los que eran, o se criauã para Sacerdotes; desde nuestra madre Eua, que quando le nacio el que lo auia de ser, con mucho contento dixo: ***Posuit mihi Dominus***

Gene 4. in fi.

semen aliud por Abel. Afsi Sarra hizo echar de casa a Ismael, y fauorecio a Isac, porque de el auia de decender Christo summo Sacerdote. Por la misma causa sabemos, lo que hizo Rebeca con Iacob, y con Moysen su madre, para guarecerle y librarle. Y la suya con Samuel, y afsi de las demas, que todas sin duda mirauan, o eran guiadas, de quien en aquellos hijos miraua, la dignidad que les auia de dar. Y la santa Iudith, que tambien era figura de la santissima Virgen en aquel gran conflicto de Betulia, de los Sacerdotes hizo mucho mas caso, y a ellos solos hablò ella, para que ellos hablassen al pueblo. *Misit ad presbyteros Chabri & Charmi, & dixit ad eos quod est hoc verbum, in quo consensit ozias? & nunc fratres quoniam vos estis presbyteri in populo Dei, & ex vobis pendet anima illorum, ad eloquium vestrum corda eorum erigite, &c.* Pues quanto mas vsara de esta traça la Santifsima Virgen, para el bien de la Yglesia. Gene. 21. Gen. 27. Exod. 2. 1. Reg. c. 1. & 2. Iudith. 8

Y como ella guiada del Espiritu santo le aplica aquellas palabras de la Sabiduria, *Dixit mihi in Iacob in habita, & in Israel hereditare, & in electis meis mitte radices.* Afsi podremos nosotros aplicar los nombres de los fauorecidos principalmente a los sacerdotes. Ellos son Iacob, que significa, siendo Sacerdote a Christo que lo auia de ser, y cabeça nuestra, ellos son los escogidos, de quien san Pedro dize, *Vos autem genus electum regale sacerdotium.* Ellos son la Syon, y Hierusalem, y la Ciudad santificada, de quien dixo Christo nuestro Señor. *Non potest ciuitas abscondi supra montem posita.* Fauorecelos sin duda mas la Virgen, porque los vee mas fauorecidos de Dios, y porque vee quanto pende de ellos la republica Christiana. Si anduuieres por muchas tierras dixo Plutarco, hallaras algunas ciudades sin muros, sin letras, sin Reyes, sin casas ni riquezas, sin monedas, sin escuelas, ni teatros; pero ninguno Eccle. 24. 1. Petri. 2 Mat. 5. Plutar. li. ad Celotē.

à visto Ciudad que no tenga templos, y que no vse rogatiuas, y plegarias, y que no haga sacrificios, para alcançar de Dios lo bueno, y suplicarle que aparte della todo lo que es malo y dañoso, yo creo que antes se podra fundar vna Ciudad en el ayre, y sin suelo, que poderse bien gouernar sin religion. Pues segun esto, quanto ayudara este verdadero Sol (que este nombre llama la Yglesia a la Virgen de escogida como el Sol) al estado que vee ser tan importante en la republica.

Y esta creo yo que fue la causa entre otras, de querer Dios que desde los tres años por espacio de onze se criasse en el templo, donde no oyesse ni viesse otra gente sino Angeles, y Sacerdotes. Porque si vn Principe tiene mas aficion a la Ciudad donde se cria; y vna donzella, que se cria en vn monasterio, aunque despues salga le queda aquella aficion a las personas y lugar donde se criò: mucho mas a esta purissima Virgen, le quedaria siempre muy tierno amor, y deuocion con aquel santo Templo, y ministros del. Tambien via la mucha estima, amor y reuerencia, que le tenian los Sacerdotes, como a quien vian en tan alta oracion, y contemplacion, tan santa, y extraordinaria vida, y que la sustentauan Angeles, con manjar que traian del Cielo, como lo refiere san Buenauentura de san Hieronimo, en el libro de las meditaciones Vitæ Christi, y San Gregorio Nicomediense; y otros. Pues quien era tan humilde y agradecida, como corresponderia a este amor, y respecto? Y sobre todo el verlos ocupados en los sacrificios, y cosas del culto diuino, y saluacion de las almas; a que ella era tan ardentissimamente inclinada. Y finalmente de mano de Sacerdotes tomò el estado con Ioseph, por ser sus padres muertos, como lo refiere san Gregorio Nizeno, y san Iuan Damasceno libro de fide. Nizeforo en el libro primero de

Greg. Nicom.

Homil. de Christi nat. Nizepho lib. 1. hist c. 7. Metaphr. de hortu. virgi.

ro de su historia, y otros, todo lo qual causaria en aquel suauissimo, y virginal coraçon mayor aficion con ellos.

Y a esta aficion que la Virgen ya desde entonces tuuo a nuestro estado, se junta en este tiempo la semejança, e imitacion en la castidad, de que todos hazemos voto. Porque de que ella lo hizo no ay que dudar. En todas las virtudes es ella la principal, y Reyna; pero especialmente en la castidad ella lleuò la vandera. *Mossaycæ legis* (dize S. Bernardo) *decreta transcendens, illibatã Deo corporis simul & spiritus sanctimoniam vouerat, vt indicant verba: quomodo fiet istud, quoniã virum non cognosco.* Sentencia es de Filosofos, que la grande semejança, causa grande amistad: y añado a esto, que creo yo sin duda, fue gran parte de la causa deste voto, el auer de comer la carne, y cuerpo que ella engendrò, y tuuo en sus entrañas purissimas, y assi como el comerla cada dia pide tan gran pureza, assi lo vno y lo otro, haze que seamos mirados della con ojos amorosissimos y atentos, y fauorecidos con entrañas piadosissimas. S. Ber. super missus est. Luca. 1.

Y sobre todo esto el ver quanto toca a este estado la saluacion de las almas, pues toda la Yglesia està encomendada al estado Clerical. Santa Caterina de Sena, en viendo vn religioso Sacerdote que trataua almas, besaua la tierra que pisaua, y se tenia por dichosa en seruirle en algo: Quanto mas la gloriosa Virgen le hara toda merced? De el Padre eterno dize la sagrada Escritura: *Protector saluationum Christi sui est:* Assi tambien la Virgen es defensora de los medios, por donde se saluã las animas, y protectora de los obreros, y ministros de su saluacion. Y esta creyò ser vna muy principal causa de la proteccion particularissima, que la santissima Virgen tiene de las Religiones, por auerse transferido a ellas, en tan grande parte el ministerio y ayuda de las almas. De Psal. 27

Lib 1. de bono statu religio. c. 31.

lo qual refiere el padre Piati de nuestra Cõpañia muchas y muy dulces reuelaciones. Especialmente del Cistel, de cuyos fundadores que fueron Roberto, a cuya madre aparecio, antes que el naciesse, y le prometio que le daria aquel hijo. Y san Bernardo, de quien se sabe quan regalado, y fauorecido fue della. Y la de los Carmelitas, cuyo instituto aprouò, y confirmò Honorio Papa. IIII. por vna reuelacion que tuuo de la santissima Virgen. Y la de los Seruitas, a quien ella tambien aparecio, y les mandò que tomassen el abito, y regla de san Agustin, y sobre todas las dos de santo Domingo, y san Francisco, a quien con tales apariciones y mercedes a fauorecido, por ser ellas tambien tã dadas a buscar la saluacion de las almas, y esta nuestra minima Compañia, de la qual, y de todas las demas refiere este graue auctor, muchas reuelaciones y mercedes.

Pues de los fauores que con su Virginal piedad se à seruido hazer al estado Clerical, podriamos contar, no menos, ni menores grandezas, sino mucho mayores. Porque dexado el Colegio Apostolico, y la junta de los setenta y dos Discipulos, que fueron los primeros de este estado, y como fundadores del: en todos los quales derramò las fuentes de sus misericordias, con tan larga abundancia, y la merecieron ver, y tener, y tratar y conuersar, como Maestra, Madre, y Señora: en los quales, y particularmente en san Iuan su Capellan le encomendo su preciosissimo Hijo todos los de este estado; cuyo Colegio miraua ella sin duda, como cabeça, y principio del, como lo eran. Quan admirable fue el fauor que siempre continuò hazer a su muy fiel y querido Capellan, que le encomendo su Maestro. Quan grande el que hizo a Santiago, apareciendole en España: viuiendo aun ella en Hierusalem? Quan admirable el que hizo a San Dionisio Areopagita, quando la primera vez que le vio, se le representò con tanta Magestad,

Riba de Neira in vita S. Iacobi.
Canisius lib. 3. de Deipara ca. 21.

tad, que dixo el santo, que sino tuuiera Fè que lo prohibiera, la adorara como Dios? Quanto se hnmanò con san Ignacio, de quien recebia cartas, y le respondia a ellas, como parece en sus obras. Mas si estas por ser generales no las mirare alguno como particulares de este estado, como en efeto lo son, lea lo que se escriue en la vida de Efren Diacono, y en la de Hesichio Clerigo Hierosolimitano, y marauillarse à, de ver los fauores que esta santissima Virgen les hazia, y los encomios, y alabanças con que ellos mostrauan su deuocion y agradecimiento con ella. Lea tambien la vida de san Basilio cuyo Diacono fue Efren, y verà quan fauorecido fue della, y como le aparecio estando el en vna altissima oracion, y hablando con vn martyr llamado Mercurio, le mandò tomar vna lança, y passar con ella a Iuliano Apostata, que entonces perseguia cruelmente la Yglesia, por quien rogaua a la Virgen Basilio. Lea tambien la vida de san Cirilo Alexandrino, a quien entre otros fauores que recibio de esta Señora, aparecio vna vez muy regaladamente, y le corrigio, y mandò que tuuiesse amistad con Chrisostomo, de quien estaua auerso por siniestras informaciones. Toda la antiguedad està llena de semejantes mercedes con que esta santissima Señora fauorecio siempre y honrò el estado Clerical.

Baronius to. 1. pag 157.

Surius. to. 3. vide Petrũ S. de regno Dei li. 6. ca. 5. nu. 24.

Nicephe. li. 14. ca. 28.

En el libro de exemplos (cuyo auctor no quiso poner su nombre, y es de mucha auctoridad, por el trabajo que tomò vn padre de la Compañia citando en cada exemplo los auctores que lo refieren) se escriue que auia vn Clerigo muy deuoto de Nuestra Señora, el qual entre otros seruicios que le hazia, era vno, que todas las vezes que passaua por alguna Yglesia se entraua en ella, y puesto de rodillas rezaua con gran deuocion, y espacio el Aue Maria, y con la misma añadia aquellas palabras: *Beatus venter*

Speculum exemplor. verbo Beata Maria exemp. 2. fol. 519.

qui te portauit, & vbera quæ suxisti: Las quales repetia muchas vezes; enfermò este Clerigo de vna tan graue, y peligrosa enfermedad, que como si estuuiera fuera de si con grande rauia y furor, mordia sus proprios miembros, y abocados despedaçò sus proprios pies y manos, y como le atassen para que no se hiziesse tan grande mal, executò su furor en lo que pudo, y despedaçò sus labios, y lengua, cõ tan estraña fiereza que a pedaços la fue escupiendo de su boca. Estando en este miserable estado, y figura triste, y fea, aparecio vn Angel a su cabecera, el qual rogando por este miserable enfermo, y como quexandose piadosamente de la Virgen por el, le dezia adonde està Señora vuestra piedad y Clemencia con vuestros deuotos, a donde vuestra verdad y misericordia, a donde vuestra fidelidad para con ellos, que le aprouechò a este Clerigo la deuocion con que rezaua vuestra salutacion, y la ternura con que añadia aquellas palabras, *Beatus venter qui te portauit & vbera, quæ suxisti*. Estas y otras palabras de humilde quexa dezia el Angel, al qual la Virgen (que tambien aparecio alli) dixo, Nunca yo me oluido de mis fieles sieruos, antes los fauorezco siempre, y mas a los de este estado: y no se niega lo que por justas razones se difiere. Diziendo esto rociò con vn celestial licor los labios, y boca de aquel enfermo, y con el mismo vngio con sus Virginales manos los miembros llagados, los quales todos a vn mismo tiempo sanaron, y los labios y lengua quedarõ tan enteros como antes, y en el mismo punto el Clerigo se leuantò bueno y sano; todo esto se escriue enel dicho libro.

Tomo. 3. collecto ab Henrico Samalio.

Y no es menos notable testimonio de esto lo que refiere Tomas de Kempis, auctor bien conocido por su santidad y escriptos, el qual escriuiendo de vna congregacion de Clerigos, dize auer visto por sus ojos que estando ellos

juntos

juntos en el lugar donde se solian congregar, a tratar cosas de su saluacion, con otros que para el mismo fin se les juntauan, leuantando los ojos vio que decendia del Cielo la santissima Virgen Nuestra Señora con grande acompañamiento de celestiales espiritus, y cercada de grande gloria y resplandor: y que llegando al lugar donde estauan aquellos Clerigos se paraua con cada vno dellos, y a todos los hablaua muy dulcemente, abraçãdo a cada vno en particular con inestimable humanidad, y suauidad, y que llegando a vno que se auia descuydado en algunas cosas de su seruicio le dexò, y passò adelante sin hazerle aquel fauor. En lo qual mostrò assi la gran proteccion que tiene deste estado clerical, como la grande obligacion que tenemos a procurar toda la perfeccion del, para no carecer de tan grandes fauores.

DVODEZIMA EXCELENCIA DE este estado, que es el alto lugar que en la Yglesia tienen.

Cap. 12.

PARA tratar esta excelencia y titulo doze, de la obligaciõ que tenemos de acudir alas cosas de nuestro estado, son muy de considerar aquellas palabras dela buena madre de los Macabeos, que significaua la Yglesia, la qual cõ tanto amor exortaua asus hijos, a no faltar en aquel trance tan delicado y de importancia. Hijo mio dixo al mas querido, cõpadecete de mi, pues te traxe en mi viẽtre nueue meses, y te criè a mis pechos dãdote mi leche 3. años, y cõ tãto trabajo, amor y cuidado te è puesto enel estado q̃ tienes, sustẽtãdote hasta esta edad. Lo q̃ te pi- *Mach. 2. c. 7.*

do hi-

do hijo mio es,que mires el Cielo y la tierra,y todas las cosas que en ellos ay, y consideres,que el que criò todas essas cosas,y las hizo de nada,es Dios, el qual tambien criò y hizo de nada a todos los hombres,con esto hijo no temeras a este tirano (que era el que los atormentaua, para apartarlos del culto del verdadero Dios, como haze aora el Demonio) mas tu hijo digno hermano de tus hermanos, y participante de su vitoria y gloria, sufre la muerte como ellos,para que en la otra vida que es de misericordias, yo te buelua a ver,y te reciba y goze en compañia dellos. Estas palabras dixo aquella santa madre, puesta en grande afliccion y aprieto: y las mismas deue considerar cada vno de los fieles,q̃ le dize a el la Yglesia,la qual en estos miserables y calamitosos tiempos està en otro aprieto muy semejante al que aquella santa matrona,y todo aquel pueblo padecia.Y mucho mas las puede tomar por dichas a si el Sacerdote,y todo el estado Ecclesiastico, por las muchas ventajas de amor,y obras con que la santa Yglesia los fauorece como aqui lo veremos.

Es pues el doceno titulo que nos obliga a la virtud,y perfeccion de nuestro estado,la mucha estima y amor cõ que nuestra Madre la Yglesia nos honra,ensalça y prefiere en tantas cosas a todos los demas hijos que tiene: estimando para grandes cosas mucho mas a este estado,que a ninguno otro,señalandole,y particularizandole entre todos, en dignidad,lugar,vestido,tratamiento,como en el viejo testamento se hazia conel sacerdocio;teniendo para este estado guardado,todo quanto bueno tiene,desde la suprema dignidad,hasta todas las demas,que ellas y todos sus bienes para los deste estado son,y si an tomado otro, aunque sea de mas perfeccion,en todas las cosas necessarias se acomodan al Clerical,y dexan las que podrian impedir, q̃ todo ello es cosa de gran estima que tiene de la clerecia.

Y ante

Y ante todas cosas quiso que fuessen pocos, para que assi fuessen mas estimados. Porque vemos en todas las cosas y oficios que quanto ay menos, son de mas estima, abogados, medicos, letrados, si ay muchos se estiman en poco, y hasta las indulgencias se estiman mas, quando son mas raras. Y en la Canonizacion de los santos, se mira lo mismo: Assi pues la Yglesia desde el principio establecio en el cõcilio Niceno, que no se ordenassen mas clerigos de los que fuessen precissamente necessarios para el seruicio de cada Yglesia, y da la razon vna glossa: *quia rarum est omne quod magnum est;* De donde se vee bien el intento que la Yglesia tuuo de honrarnos; y lo mismo se renouò y mandò enel cõcilio Calcedonense, que tuuo seyscientos y treynta y seys Obispos, y assi se fue continuando el mãdar esto enla Yglesia en diuersos concilios, hasta el vltimo, que es el Tridentino, teniendo siempre ante los ojos lo que vna glossa dixo: *Ex raritate splendor, ex multitudine contemptus oritur*, y la sentencia de san Hieronimo. *Presbyteros turba contemptibiles facit.* Hasta en esso pues mostrò la Yglesia lo que estima la Clerecia, proueyendo, que fuessen pocos, para que assi fuessen mas estimados, como las piedras preciosas que an de ser raras.

Concil. Nizę. can. 15 & can. 16

Concil. Calce. can. 6.

Y no menos mostrò esta estima, en la Magestad de ceremonias, con que nos pone en esta dignidad. Que sea en tiẽpo sagrado, y precediendo ayuno vniuersal de todo el pueblo, que sea en lugar sagrado, y el mas insigne que ay enlas ciudades, y que se nos de por mano de Obispo, y no por otras, que se vaya dando por tantos intersticios, y en tan largo tiempo, con tales bendiciones, vnciones, ritos, examenes &c. lo qual todo, que otra cosa fue, si bien lo miramos, sino querernos honrar mas? para que assi teniendo mas honra, la diessemos delante del pueblo à aquel gran Rey q̃ tanto merece ser honrado, y tanto nos honrò? por si mis-

mo, y

mo, y por su esposa la Yglesia? ordenado està esto en ella desde el principio en el Canon 79. de los Apostoles, que siempre fueron tenidos en gran veneracion. Y el Concilio Nizeno 1. canon 2. y en el Brach. 1. que tambien es tenido en grande estima, que se de esta dignidad por todos estos grados de hostiario, lector, y los demas hasta el de subdiacono, Diacono y presbitero, para que assi ella y los que la tienen sean mas estimados en el pueblo como conuiene. Disponiendose tambien ellos en todo esse tiempo, para que su vida no cause la contraria desestima, que es la razon que se da en vn Concilio Sardicense muy tenido en la Yglesia, *Potest enim prophetas permotiones quæ habebũt prolixum vtique tempus, probari qua fide sit, qua ve modestia, qua grauitate & verecundia & si dignus fuerit probatus diuino sacerdotio illustretur.* Assi serà tenido probado, y estimado en el pueblo, dize este Concilio. Y el papa V. Zozimo, que fue antiquissimo y cassi en los principios de la Yglesia. *Assuescat* dize, *in Domini castris in lectorum primitus gradu, diuina rudimenta sortiti, nec illi vile sit exorcistam, acolythum, subdiaconum, per ordinẽ fieri &c. iam vero ad presbyterij fastigium talis accedat, vt & nomen ætas impleat, & meritum probitatis testimonia ante acta testentur.* Bien se vee en todos essos textos, y en otros casi infinitos que ay de san Clemente, de san Anacleto Papa, que fue casi en el mismo tiempo: de san Cornelio papa, citado por Eusebio Cæsariense; de San Ignacio en su epistola ad Antiochenos, que honrando en ella (aunque era comun para todos) a los q̃ el y toda la Yglesia queria con particularidad honrar, dize, *Saluto sanctum presbiterum vestrum, saluto sanctos, Diaconos, subdiaconos, lectores, cantores, accolitos, exorcistas*; que pretendian de muy principal intento nuestra hõra y estima. Y aquel gran Señor que tambien sabia los intentos de su futura Yglesia, como quien era autor de todos

Conc. Nize. 1. can. 2.

Conc. Brach. 1.

Cõc. Sard.

dos ellos, todos estos quatro menores ordenes los quiso exercer por su persona, para assi honrarlos, como lo notò Hugo autor graue; el ostiario quando echò de el templo *ementes & vendentes*; el de lector, quando en la Sinagoga dandole el libro de Isaias, se leuantò en pie y leyo por el; el de exorcista, quando alançaua Demonios; el de acolito siempre que dio luz, que esso significa el lleuar este oficio los cirios. Finalmente lo que la Yglesia en todo esto pretendio, despues de la honra de nuestro Señor fue la nuestra, y que della hiziessen los demas sus hijos el caso, que es razon, y nosotros mismos nos supiessemos estimar. *ne parui habeant sacerdotes datum quod non suspirarunt prius dilatum.* Hugo de Sacra. p. 3. c. 5.

Quiso tambien la Yglesia, que esta dignidad y estado no se diesse, sino por manos de Obispo, pareciendole gue assi conuenia a el y a la nuestra, y aunque las quatro ordenes menores, tienen priuilegio algunos Abades, pero las tres ordenes sacros, solo el Obispo los puede dar, y de vn priuilegio que ay en contra para el subdiaconato, se duda no poco, y quando no aya duda para vn caso particular, se vee que la Yglesia no oluidò essa circunstancia de estima nuestra, que solos Obispos, o Papa nos la de: Quiso tambien que fuesse en tiempo santo, y que todo el pueblo ayunasse tres dias, y los ayunò toda la Yglesia quādo nos ordenaron de subdiaconos, y otros tres de diaconos y sacerdotes: Quiso tābien que fuesse en el lugar mas decēte, e insigne, y celebre delos pueblos, y assi S. Gelassio Papa, ordenò que se hiziessen en la Yglesia catedral, y confirmolo el concilio de Trento, con la excepcion, que *firmat regulam in contrarium, si autem in alio diocesis loco, dignior quantum fieri poterit semper ecclesia adeatur*. Tambien mirò siempre la Yglesia la edad: y en tiempo de San Siluestro Papa se difiria hasta casi los quarenta años, despues Cōc. Trent. sess. 23 c. 8.

pues parece por vna autentica auer sido vso, que se ordenassen de treynta y cinco; despues de treynta, cosa que los sagrados Canones alauaron, por el respeto a la edad en que Christo Nuestro Señor se començo a comunicar a los hombres, como se dize en el Concilio Neocesariense capitulo 11. El Concilio Tridentino lo reduxo a veynte y cinco, pero auisa alos obispos, que aquellos solos de esta edad se an de ordenar. *Quorum probata virtus senectus sit;* Pues los examenes que se hazen? el cuydado que asista el pueblo, y que todos aprueuen las tales personas, que es todo esto? sino no dexar circunstancia de nuestra honra.

Trident.

Dexò el auernos hecho libres de pechos y tributos, y alcaualas, y que si vn señor de titulo vende algo la à de pagar, y goza el Sacerdote en esso mas del priuilegio de hidalgo, que el. El tener preuenido que no se ocupen los clerigos en cosas, que desdigan del decoro, ni aun entren en lugares indecentes para el. Y en el capitulo nō oportet. d. 43. seueramente se manda que no entren en vodegones, ni pulperias, y que excetos solos los peregrinos, si lo quebrantaren sean depuestos, que es cosa que admira mirar y proueer con tal pena, y cuydado por nuestro decoro y decencia. Pues aquel tan gran fauor de auernos eximido del fuero secular? Que poco miramos en puntos en que los cuerdos debrian tanto mirar? Quanto estiman los seglares verse fuera desta juridicion, y lo procuran por tantas vias, familiaturas conseruatorias &c. Y nosotros passamos casi sin agradecimiento? Mas lo que esto es, veese bien al tiempo, en que deshaziendo este priuilegio, se relaxa algũ Ecclesiastico al braço seglar, quanta suspension cō temor causa verle degradar actualmente, y todas aquellas ceremonias? Pues que dire del auer mandado, que quien quiera que pone manos violentas en vn Clerigo, quede descomulgado con descomunion tan temerosa, aquel capitulo,

Si quis

Si quis suadente diabolo; todas las quales cosas son dignas de gran ponderacion. *17 quaest. 4.*

Tales son los fauores de la Yglesia para con este estado, la qual con muchas mas razones le pedira el retorno de amor y agradecimiento que aquella santa madre pedia a su mas querido hijo. Porque el aprieto en que se vee por vna parte de hereges, por otra de costumbres corrompidas y estragadas, es de tan grande afliccion que mas es para llorarlo que para dezirse poco. Los daños si algun estado los a causado es el Ecclesiastico, parte por el descuydo de algunos pastores, parte por la ambicion y vicios de muchos del, como se vee por las historias de estos tiempos. El remedio a de nacer, de los mismos que causaron el daño, porque siempre la salud o enfermedad de las republicas se causa de las cabeças de ellas, como lo nota san Iuan Chrisostomo: para que con toda diligencia y amor pongā el hombro, y procuren este remedio, les pone la Yglesia de lante delos ojos el amor y beneficios tan singulares con q̃ los à fauorecido: rogando que pospongan la vida si fuere necessario, a trueque de conseguirlo, porque de esta manera seran dignos de llamarse hermanos de los primeros de este estado, muchos de los quales sabemos que dieron sus vidas por la honra de Dios; y de la Yglesia, con la qual ganaron las vitorias y resplandor de que nos dexaron por herederos, *Chryso. ho mil 2 in Acta. Apost.*

DEZIMA TERCIA EXCELENCIA

La honra que les hazen todos los grandes y santos de la Yglesia,

Cap. 13.

MVY de ordinario es en las Cortes de los Reyes fauorecer y honrar los grandes, a quien veen que los Reyes cō particularidad fauorecen, y hazen merced, porque saben, que el Rey gusta de que lo hagan asi, y que esso es medio para ser ellos mas fauorecidos de su Magestad. Esto es lo que Aman desseaua para si, y la traça que dio al Rey, para que honrase y hiziesse merced al que el queria sublimar, que entendia no ser otro sino el. Porque preguntado de el Rey Assuero, que honra se le deuiesse hazer al que el Rey dessease honrar? Respondio la traça que a el le parecia mejor para serlo, diziendo; que le vistan señor con vestiduras reales, y le pongan en su cabeça vna corona Real, y sobre el cauallo, en que el Rey suele andar, le lleuen passeãdo por las plaças de la ciudad, lleuando la rienda el mayor principe de la Corte, que pregonando diga. Desta manera serà honrado quien quiera que el Rey quisiere hōrar. Este es pues otro titulo que nos obliga a la perfeccion de nuestro estado, porque no solo vn grande sino todos quantos ay en la Yglesia, de palabra, y de obra, por ver la estima que Dios tiene de nosotros, la hazen ellos tan grande, que era menester mucho tiempo para contarla, y si fueramos cuerdos nopudieramos oyr ni sufrir lo que en razon desto dizen y hazen. Porque lo primero sobre aquello del Ecclesiastico. ***Honora Deum ex tota anima tua, & honorifica sacerdotes, & propurga te cum brachijs***, las glosas todas de los santos, visto este gusto, y voluntad de Dios, muestran bien en honrarnos, el que tienen en hazerlo, y darlo a Dios. Dize la ordinaria, bien muestra el temor, y amor que tiene a Dios, el q̃ honra y reuerencia a sus ministros, porq̃ escrito està, el q̃ a vosotros honra, a mi me hōra: y el que a vosotros desprecia a mi desprecia. Estas son palabras de la glossa, y la de Lyra dize: ***Honorifica sacerdotes,***

Ester. c. 6.

Eccle. 7.

Glosa

cerdotes,

erdotes, sic illos vt eius locum tenentes; hõra a los sacerdotes porque ellos son lugares teniẽtes de Dios. Y la interlineal, lo amplifica mas, diziendo: *Honorifica sacerdotes, tribuendo etiam de labore manuum.* Que la honra llegue a sustentarlos con el trabajo de sus manos, que assi declara aquello, *Propurga te cum brachijs.* Nunca tal pidio para si Aman, ni el Rey tal honra mandaua hazer a quien el queria honrar. Iansenio, auctor graue, sobre este lugar dize, que aquel, *honora Deum*: (en el Griego està *time Deum*) como queriendo que este temor de Dios sea la prenda de la obligacion, y sobre ella se cargue la que ay de honrar a los sacerdotes, y assi añade, *nisi honores, time*; sino los honras teme el castigo. Y por aquello, *propurga te cum brachijs*, lee, *propugnato cum brachijs quo significatur* (dize el) *sacerdotes totis viribus & proprijs brachijs propugnandos & defendendos.* Que con toda la fuerça de nuestros braços an de ser defendidos los sacerdotes de qualquiera injuria que se les hiziesse. Assi sentia este Dotor de la honra y estima sacerdotal, y esta es, la que muestran aqui tener todos estos dotores, que son como los grandes de esta corte. *Iansen. in eũ locum.*

Y no menos señalada es, la que muestran sobre aquellas palabras de san Pablo, *qui bene præsunt presbyteri duplici honore digni habeantur*, sobre lo qual dize san Ambrosio: *de reuera honoris, & subsidijs intelligitur*: que se entiẽde de la hõra q̃ se les deue, en reuerẽciarlos y sustẽtarlos. S. Iuan Crisostomo dize: *multo & abundanti*; que se les deue mucha, y sobre abundante honra, que esso quiere dezir honra doblada, como se dize de Elias, que *requieuit super eum spiritus duplex*; Esto es copioso y abundante. Y aquello de los Prouerbios: *Omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus*. Y lo de Hieremias 17. *Duplici contritione contere eos*: Esto es grande y superabundante. Assi *duplici honore*, dize San Chrisostomo, quiere dezir muy grande honra. *1. ad Tim. 5.* *4. Reg. 2.* *Prov. vltimo.*

Asi hablan estos santos de nosotros. La interlineal dize: *Spiritualiter obediendo, & exteriora ministrãdo*. La ordinaria: *Boni enim dispensatores & fideles, non solum honore sublimi præveniri debent, sed etiam terreno.* Concluye esto san Ambrosio. *Quoniam huius ordinis sublimis honor est*: Que la honra que se deue a este estado es alta y sublime. Ymaginemos pues agora, que passando a caso por donde estuuiessen los mas principales de este Reyno, algo lexos en ausencia nuestra, dixessen en aquel corrillo, aquellos hombres tan principales semejantes cosas de nosotros. Quando lo supiessemos como lo estimariamos? y sino solo en sus conuersaciones, sino que siendo grandes prelados, en sus Yglesias, en sus coros, en los mismos pulpitos, hablassen de essa manera de nosotros, como nos admirariamos, y como por vna parte nos confundiriamos, y por otra se leuantarian nuestros pensamientos a cosas grandes. Pues que, sino contentos cõ predicarlo, lo escriuiessen en sus libros? A que pues no obliga tal hõra, nacida de la que nos haze Dios? Todos estos grandes me parecen que son como el que yua diziendo: *Sic honorabitur quemcunque voluerit Rex honorare*. Y tal auia de quedar nuestro pecho, qual yua el de aquel que asi honraua el Rey.

Ambr. 5. in locum Pauli. 1. ad Tim. 5

Esther. 6.

Esto es lo que clama san Ambrosio. *Audite me beatissimi patres, & si dignum ducitis sanctissimi fratres, Auditeme stirps læuitica, germen sacerdotale propago sanctificata, duces & rectores gregis Christi, dignũ est enim vt dignitas sacerdotalis prius noscatur a nobis, & sic de inde seruetur a nobis, vt sententia psalmographi queat repelli a vobis Homo cum in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus. & similis factus est illis*; Y juntando el Sacerdocio con la dignidad Obispal, que en lo que toca a la potestad de el verdadero cuerpo de Christo no es mayor, aunque lo es en el mistico, dize de ambas. *Nec regnum fulgori compares, quippe cum videas*

Ambr. li de dignit. sacer. c. 2.

Psal. 48.

deas

deas regum colla, & principum submitti genibus sacerdotum, & ex osculatis eorum dextris orationibus eorum credunt se com muniri. Y no es menor la eloquencia con que el Glorioso san Chrisostomo hablaua en esta estima. *Non solum reueren di sunt magis nobis sacerdotes quam reges aut iudices, sed etiam nobis erunt magis honorabiles quam parentes? nam si non potest quis in Regnum cælorum ingredi nisi per aquam & spiritum generatus fuerit, & qui non manducat carnem Domini & sanguinem eius non bibit, æterna vita priuatur, omnia autem hæc non aliter, quam per sacrosanctas illas manus perficiantur, manus inquam sacerdotum; qui fiet vt citra illarum opem, aut gehennæ ignem euitare quis possit, aut repositæ in cælo coronæ præmia assequi?* Y el mismo santo Dotor en el libro segundo dize: *per ipsos Christum induimus, per ipsos Dei filio iungimur, per ipsos membra beati ipsius capitis efficimur, quo modo ergo nobis isti non sint reuerendi magis quam iudices & reges.* De aqui nacio aquella sentencia tan graue de san Hieronimo, q̃ dize, nunca quiera Dios q̃ yo jamas hable siniestramente de ningun Sacerdote. Y la reprehension q̃ el Papa Nicolao primero, dio a Micael Emperador de Costãtinopla, porque no tenia el respeto deuido a los Sacerdotes. Y lo q̃ S. Gregorio Nazianzeno escriuio a todos los Emperadores de Cõstantinopla, como lo refiere vna glosa, diziẽdo que como excede lo celestial a lo terreno, y lo diuino a lo humano, y el espiritu a la carne: Assi excede la dignidad Eclesiastica a la secular.

Chryso. li. 3. de sacer.

S. Ioan. Chris. de sacer. li. 2

Hiero. ad Heliodor.

Y no solo de palabra hizieron siempre esta estima de nosotros todos los Grandes de la Corte y casa de Dios, sino mucho mas con la obra. S. Antonio el magno, como refiere san Atanasio, en viendo vn Sacerdote le hincaua la rodilla, y nunca se leuãtaua hasta auer recebido de su mano bẽdicion. Lo mismo hazia el Serafico P. S. Frãcisco, como lo refiere S. Buenauẽtura, prefiriendolos, como el dezia, a los Angeles

Bonav. in vita ipsius

Angeles del cielo,y diziendo q̃ si viera a vn Angel, y a vn sacerdote juntos,primero vesara la mano al sacerdote q̃ hiziera reuerencia al Angel,y el glorioso S.Martin Obispo, a quien la Yglesia llama Gēma sacerdotum, comiendo cō el Emperador Maximo, como lo refiere Seuero Sulpicio en su vida,auiendo el primero beuido,dio la taça para beuer a vn su presbytero,q̃ enla messa estaua,queriendo,que beuiesse primero q̃ el Emperador,prefiriēdo la Magestad sacerdotal,a la Imperial;y el Emperador tuuo esso por biē, acordandose delo q̃ el Emperador Cōstantino en esta parte auia hecho,y dando exemplo,para lo que los otros Emperadores auian de hazer,y hizieron despues como lo veremos en el capitulo siguiente.

DE LA EXCELENCIA QVE LOS Emperadores y Principes seculares reconocierō en los Sacerdotes,y de la reuerencia que les tuuieron.

Cap. 14.

PORQVE no se contentò el Señor cō hazer,q̃ los santos los respetassen, ni con q̃ solo hiziessen esto los prelados;porq̃ los vnos parece,q̃ honrando los Eclesiasticos,hazian en causa propria:y los santos,como tan obedientes a los interiores mouimiētos del Espiritu santo,no parecia tanto q̃ se señalassen en esto. Mas hizo tambien,que las personas seculares los tuuiessen enla misma veneracion, para q̃ assi se estimasse mas el estado, siendo reuerēciado de todos los demas estados; y quiso,q̃ entre ellos los Reyes se señalassen mas,para q̃ fuesse la reuerencia de mas estima. Y no solo hizo,q̃ hiziessen esto los Principes catolicos,sino tābien los Reyes y Emperadores idolatras,en dōde se vee mas la mayor fuerça del Espiritu

Santo

Santo que a ello les impelia,y la voluntad con q̃ hazia esta merced a este estado.Y lo q̃ parece mas, no solo principes catolicos,y no catolicos tenian este respeto , al sacerdocio verdadero,sino q̃ tambiẽ los idolatras,a los sacerdotes de falsos Dioses hazian lo mismo,mouidos de vn natural instinto,que es del dador de la naturaleza,queriendo Dios,q̃ tambien aquellos falsos sacerdotes fuessen estimados por solo el nõbre que tenian,y que era como sombra, al fin se llamauan sacerdotes,y se parecian en esse nõbre a los verdaderos,que el tanto queria estimar.

Porq̃ començãdo del grãde Emperador Cõstantino,fue cosa de grande admiraciõ lo q̃ enesto se señalò. Tuuo noticia de vn decreto,q̃ auia hecho Anacleto Papa,y renouãdo lo,mandò q̃ entodos los lugares,asientos,ypreeminẽcias, precediesse siẽpre el sacerdote,si se hallasse presente,y desto establecio vna ley,q̃ se guardaua inuiolablemẽte.Tuuo tãbien noticia delo q̃ solia dezir el Apostol S.Pedro(como lo testificò S.Clemẽte)Que los Reyes y Emperadores deuiã obedecer a los sacerdotes,y entender q̃ besando sus sagradas manos,y pidiẽdo el fauor desus oraciones,porellas eran recõciliados cõ Dios.Assi mãdò q̃ lo hiziessen todos, ytodas estas cosas las hazia el tã porel cabo,como muestrã las historias Eclesiasticas de aquel tiẽpo,porq̃ siẽpre traia cõsigo Obispos,y quãdo yua à algunas guerras,queria que fuessen cõ el,para q̃ le encomẽdassen a Dios,a el y al successo dellas,pareciẽdole q̃ conesto lo tenia todo muy seguro. Y yẽdo al cõcilio deNicea,no se pudo recabar del q̃ se sentasse sino enlugar inferior a todos los Obispos,y en silla baxa,y siẽpre estaua en pie;hasta q̃ ellos le dauã licencia, q̃ se sentasse.Y viniendole a la mano ciertos papeles de acusaciones de Sacerdotes,los quemò todos sin verlos , diziendo , que no tienen tanta auctoridad que puedan juzgar a los Dioses,como tambien se refiere en el derecho . Y solia

In gestis. Anacle. 1 conci. 5.
Clem. in. 1 tom. cõci.
Euse. li. 4. ca. 56. de vita Cõstã.
Sozo li. 1 ca. 8.
Theodo. li. 1. ca. 12
S. Anton. 2. p. hist. tit 9 c. 13 §. 2.

11. q. 1. c. sacerd. solia dezir que si con sus proprios ojos viera pecar alguno de orden sacro, o religioso, lo cubriera con su ropa imperial, para que ningun otro le viesse. Y otras cosas hizo, y dixo en esta materia, de grande respecto.

El mismo exẽplo siguierõ todos los Emperadores catolicos, como parece por vna carta q̃ escriuio el Emperador Valentiniano al Clero de Milan, al tiempo que tratauã de elegir Arçobispo, enla qual entre otras cosas les dize est as palabras. Elegid tal persona, que nosotros que tenemos el imperio con razon baxemos y sujetemos nuestra cabeça ante el, por cuya ordẽ hagamos penitẽcia denuestros pecados. Y el respeto q̃ este Emperador mostraua q̃ solia tener, esse tuuo el grãde Teodosio, no solo al Obispo sino a todo el Clero. Porq̃ estando en el coro, enla Ciudad de Milã, lugar diputado para los del estado Eclesiastico, luego q̃ el lo supo con grã reuerencia, se salio del, cõ solo vn recaudo q̃ le embiò S. Ambrosio diziẽdole, *Purpura o Imperator nõ facit Sacerdotes*. Y despues nũca quiso entrar enel coro delos Sacerdotes en Cõstantinopla, aunq̃ le rogaua el Patriarca q̃ lo hiziesse. Y quãdo los Emperadores faltauã en esto erã aduertidos, y reprehẽdidos por ello, como quiẽ faltaua en cosa, a que tenian obligacion, como consta del cap. nõ quales, donde Nicolao. 1. reprehẽde a Micael Emperador de Cõstantinopla, porq̃ notenia el respeto, y deuido acatamiẽto a los Sacerdotes. Y S. Gregorio reprehendio al Emperador Mauricio, porq̃ siendo Christiano no tenia el respeto a los Sacerdotes del verdadero Dios, que los Gentiles tenian a los suyos, que eran falsos sacerdotes. Y el Emperador Honorio reprehende a su hermano Arcadio, que era Emperador en Constantinopla, por lo que auia hecho con san Iuan Chrisostomo, y le dize estas palabras. Procurad pues hermano mostrar con obras, y con palabras a Dios y a los hombres, que estays arrepentido de lo que aueys hecho

Baron. to. 4. refer in ca. nouit. de judicijs. Paulus Diaco. in add.

In ca. non quales. 1. q. 1. in erdine. 86. Greg. li 4 regist. epis to. 75.

Ribadeneira de regimine Prin

cho mal, y persuadios y tened por cierto, que por las oraciones de los sacerdotes, nuestro Imperio, o cae; o se conserua. Por todo lo qual se vee el respeto, que toda la gente seglar tenia a los sacerdotes, porque no podiã dexar de ser reuerenciados del pueblo, los que lo eran tanto de los Emperadores.

§. I.

PEro mucho mejor se vee la volũtad q̃ el Señor tiene de honrar este estado, en lo q̃ con el hizierõ muchos principes y Emperadores gentiles. Porq̃ assi como es facil mouer vn nauio hazia qualquier parte, quando està enla mar: pero si està varado entierra, es muy dificultoso arrancarle. Assi los justos, facilmente son lleuados donde quiera que los lleua el impulso de Dios, porque la vncion, y dones de el Espiritu Santo, los haze faciles para esse impulso; mas la gente infiel y hombres peruersos, son como nauios varados en tierra, a los quales es cosa muy extraordinaria ser lleuados de la vncion del Espiritu Santo: y por esso quã do lo son, es cosa de mayor admiracion; y assi lo es quando con tal impulso son compelidos a esta veneracion. Y tal fue la que tuuo el Emperador Aureliano con el Pontifice y Clero Romano. Porque trayendo pleyto los Catolicos, y Paulo Samosateno herege, sobre vna casa que cada vna de las partes queria se diesse para vna Yglesia, mandò el Emperador que se diesse la Yglesia a la parte que el Obispo de Roma y los sacerdotes del tambien juzgassen que se deuia dar, Y el mismo impulso fue el que mouio a Atila a que respetasse a san Leon Papa, y a sus Clerigos: porque viniendo este brauo y cruel Rey sobre Roma, con animo de arruinarla, le salio al encuentro el Pontifice, acompañado de algunos sus Clerigos, y hablandole con breues y graues palabras, ablandò aquel duro y nunca rendido pecho de aquel brauo Godo. El qual dixo despues alos suyos *Ex Pontif. & vita Leonis.*

(que le preguntaron la causa de aquella nouedad en rendir se) que lo auia hecho por auer visto vna grande Magestad y Deidad en aquel sacerdote, y ministro de Dios, y dos varones venerables que assistian a sus lados, y le amenazauã de muerte sino honraua aquel sacerdote, y hazia todo quãto le pedia.

Iosep. Antiq li. 11. ca. 8. Lo mismo sucedio à Alexandro Magno, (como lo cuenta Iosefo) el qual teniendo cierta razon de quexa e indignacion contra la ciudad de Hierusalem, yua con mano armada sobre ella, con determinacion de saquearla, y castigarla asperamente, y sabiendolo la misera ciudad, que entonces estaua del todo desapercebida para defenderse, y totalmente desproueida de armas y municiones y gẽte de guerra, salio el summo sacerdote Iaido acompañado de todos los del orden leuitico, en vna solemne y muy ordenada procession, la qual como vio el magnanimo Emperador, mouido a reuerencia luego se apeò de su cauallo, y trocando su ferocidad en mansedũbre, hizo gran veneracion al sacerdote, y entro pacifico en la ciudad con todo aquel acõpañamiento, y la perdonò, y le cõcedio todo quãto quiso. Loqual sin duda nacio del respeto, q̃ Dios quiso se tuuiese al estado leuitico, y sacerdotal; y a esto mismo se à de reduzir lo q̃ los reyes de Babilonia hizierõ con Hieremias, y con Daniel. Y lo q̃ los reyes Cyro, y Artaxerxes hizieron con el Sacerdote Neemias. Y lo q̃ despues hizieron varios reyes, y principes gentiles cõ el sacerdote Onias, por cuyo respeto se dize en los Macabeos que los reyes y principes comarcanos venerauan mucho a la ciudad y tẽplo de Hierusalem; tanto que Seleuco rey dela Assia daua de sus caxas todo quanto era menester para los sacrificios y demas gastos del templo. Y dela misma causa nacio la reuerencia que (a mal de su grado) hizo el Emperador Valentiniano a S. Martin, al qual como no hiziesse respeto ninguno, entrando

Hierem. 40. & maxime. 39. Daniel 6. Esdræ. 2. ca. 1. 2. Macha. 3.

Sulpit in vita Santi Martini dial. 2. c. 6.

trando a negociar conel,subito se leuantò vna llama de la silla en que se estaua sentado,y le hizo salir mas q̃ de passo della,y yr a recebir y honrar al santo Obispo: en el qual sucesso se descubrio la oculta causa q̃ mouia a los principes infieles a esta veneracion,que no era otra sino secretos impulsos,que tenian de Dios,el qual por todas estas vias queria mostrar la merced,que queria siempre hazer a este estado,obligando a todos a que le honrassen.

§. II.

Y No fue menor demostracion desto el querer q̃ los idolatras venerassen tanto como leemos a los falsos sacerdotes de sus falsos Dioses,por solo aquel nõbre dela dignidad en comun,lo qual todos dizen q̃ haziã por instinto natural,q̃ es lo mismo que dezir q̃ les mouia Dios.Porque assi como S.Agustin dize q̃ aprouò y premiò en los Romanos,aquella sombra de justicia con que gouernauan el mũdo,aunque no eran verdaderas ningunas de sus virtudes, por faltarles el fin q̃ es Dios:assi le parecia bien se honrasse aquella sombra de sacerdocio q̃ tenian, el qual aunque por no ordenarse al culto del verdadero Dios, era falso, y engañoso,pero al fin tenia el nombre y apariencia de verdadero,a quien el quiso siẽpre honrar.Y aunque ellos errauan en pensar que sus Dioses eran verdaderos,mas supuesto esse error,no errauan en honrar a los que tenian por sacerdotes de los que ellos pensauan ser Dioses verdaderos. Alo qual acudian todas las naciones con tãta puntualidad que es cosa que pone admiracion. *August.*

Entre los Romanos,la suprema potestad de juzgar estaua en los sacerdotes,y ellos decidian todas las controuersias que se ofrecian entre los particulares y el Magistrado,y como dize Valerio Maximo,siempre Roma pospuso todas las cosas a la religion del Sacerdocio,y a la auctoridad de los *Riba de Neyra de Regim. Prin.*

los Pontifices. Y el Senado castigò seueramente a Gneyo Emilio, con ser pretor, porque hablò desacatadamente al Pontifice Marco Emilio, como lo refiere Blondo; y por el contrario, porq̃ los Cretenses recibieron honorificamẽte en su Ciudad a las virgines Vestales, quando huyerõ delos Franceses, instituyeron los Romanos ciertas maneras de seruicios, que hizieron a los Dioses de Creta, los quales llamaron ceremonias, tomãdo el nõbre de aquella ciudad. Y saliendo Alcibiades victorioso de vna grã batalla, y cautiuado y destruido a sus enemigos, dio por libres y sin ningũ rescate a todos los Sacerdotes, como lo dize Plutarco. Y el mismo auctor escriue q̃ entre los Griegos, en muchas partes tenian al Sacerdocio por ygual al Reyno, y que eran los sacerdotes acatados con el mismo respeto que los Reyes. Entre los Egypcios los sacerdotes eran los juezes, y no auia otros magistrados, ni tribunales, sino los suyos, como lo dize Eliano; Y por este camino yuan las demas naciones; todas las quales, vnas de vna manera, otras de otra, venerauan con muy grande acatamiento a sus sacerdotes.

§. III.

EN todo lo qual lo que principalmente se deue mirar, es al primer auctor de todo, que era Dios, el qual en todos estados, naciones, y leyes, les daua, esse instinto, e impulso, para que honrassen a sus Sacerdotes. Y en esse mismo impulso y honra no se à de mirar tanto el exterior efeto de honras, quanto el interior afecto, e intento que tenia Dios, de que los verdaderos Sacerdotes fuessen honrados, y las razones que a esso mouian a su Magestad. Porque lo primero queria que los Sacerdotes le honrassen a el, y tomò por medio preuenirlos, y obligarlos, con honrarlos a ellos por tatnas vias. Veia que la honra tan deuida, que todos los pueblos le auian de dar,

de dar, pendia de la que ſus ſacerdotes le dieſſen, como mi niſtros ſuyos, y para que ellos ſe eſmeraſſen en darſela tu-uo el tanto cuydado de darſela a ellos, ganandoles por la mano, y començando el, para aſsi obligarlos mas. Sabia q̃ en buenos entendimientos no ay coſa que tanto pueda co mo la honra; y porque los ſacerdotes comunmente los a-uian de tener, y los auian de adornar con letras, puſo el me dio mas eficaz, para que ellos quedaſſen muy obligados a todo, que fue procurarles ſu honra. Pendia de eſte eſtado todo el bien de la Yglesia, la dotrina de los pueblos, la ſal-uacion de las almas, la adminiſtracion de los ſacramentos, la guarda de los mandamientos, y el lleuar finalmente ade lante todos los diuinos intentos; y para que ellos quedaſ-ſen obligados a todo, tomò por medio lo que con gente cuerda lo puede todo, que es la honra.

Peſen pues los Sacerdotes todo eſto, con el peſo de diſ-crecion verdadero y fiel con que deue peſarſe, y ſiempre que los pueblos los honran, acuerdẽſe de la cauſa de aque lla honra, y miren que la rayz de toda ella no es otra, ſino eſte intento que tuuo Dios, el qual quiſo, que aunque la hõ ra es premio, que ſe deue a la virtud, a ellos ſe les dieſſe, aũ que no la tengan, para aſsi obligarlos a tenella, y aſſegurar la en ellos mas, como el que da el precio adelantado. Y quã do vieren a muchos ſacerdotes ſin eſta honra que auemos dicho, antes piſados y deſpreciados de los hombres por ſus vidas deſconcertadas, miren el juſto juyzio, que con e-llos vſa Dios, pues al que no acude al concierto, juſtamente ſe quita el precio, que ſe le auia dado adelantado. Teman el miſmo caſtigo, los que con el miſmo deſconcierto de vi da caen en la miſma deslealtad. Acuerdenſe de la ſenten-cia que el Profeta dixo al Sacerdote Heli por eſtas pala- 1. Reg. 2.
bras. Tenia yo determinado de honrar tu caſa, y la caſa de tu padre, y que vſaras conmigo el oficio de ſacerdote, mas

pues

pues de tu parte à faltado no serà de essa manera.

QVE SEA LA CAVSA DE NO SER los Clerigos tan respetados agora, como lo eran en los tiempos passados.

Cap. 15.

LEYENDOSE aqui tantas excelencias del estado sacerdotal, con tantos y tan grandes preuilegios, y auiendose tratado en todos loscapitulos passados, tanto desto, y viẽdo por otra parte, que diferente es el trato, que con los sacerdotes se tiene, y quan de otra manera son reuerenciados, seria falta grande no reparar en las causas desto, y serà gran motiuo, para lo que pretendemos el ahondar en ellas con la consideracion, con q̃
Treno. 4. Hieremias ahondaua, y se lastimaua quando dixo. Como se à escurecido el oro? deslustradose y amortiguadose el color viuo, y perfeto que antes tenia, y las piedras del Santuario estan echadas y despreciadas por essas plaças.

Y lo primero q̃ aqui causa admiracion, es ver que Nuestro Señor al parecer està tan sin darsele nada por ello, ni boluer por su honra, saliendo a la causa como otros tiempos lo hazia. Porque vemos que las leyes politicas disponẽ que al embaxador se le de la honra que se deue a su Señor y la injuria que a el se haze la toma el Rey por suya, como
Reg. 2. ca. 10. lo hizo Dauid, peleando contra los hijos de Amon, porque afrentaron sus embaxadores. Y al contrario, Iosue hõ
Iosue. 2. & 6. rò y hizo grandes mercedes a Raab, por lo que ella hizo con sus exploradores. Y el mismo Señor a vsado esto siem
Num. 16. pre enlos tiẽpos passados, como lo hizo con Datã, y Abirõ, a quien hũdio debaxo de tierra, porq̃ notuuierõ el respeto
Num. 13. deuido a Moyses y Aaron. Y con Maria hermana dellos, y

con

cõ el Rey Ozias, a los quales cubrio de lepra por lo mismo. 2. Parali.
Y con el otro Rey a quien se le secò la mano, por la misma 26.
causa, por no auer respetado al ministro de Dios como de 3. Reg. 13
uia. Por donde los soldados de Saul con ser gente de guerra, y no muy exercitada en reuerencia y obseruacion religiosa, jamas quisieron ofender a los sacerdotes, aunque eran mandados, y amenaçados de Saul; y lo mismo se vee en historias autenticas, como en S. Martin Obispo, a quiẽ no respetò como deuia el Emperador Valentiniano, y salio vna llama de fuego de la silla en que estaua sentado: y Valente, a quien se le quebrò tres vezes la pluma con que queria firmar el destierro del gran Basilio: Cuyo hijo mejorò quando entrò a visitarle el mismo santo, y despues se murio porque no continuò en su respeto. Y su pechò lo declarò a Samuel, quando el pueblo quiso tener juez seglar y Rey temporal, y el le dixo, no te an desechado a ti sino a mi.

1. Reg. 22

Sulpicius in eius vita dial. 2. ca. 6.

Sozom. hist. Ecle. c. 16. in Eusеb. Caesar.

1. Reg. 8.

Y de aqui se vee que la causa desta mudança, no es solamente, ni principalmente, el pecado y descomedimiento de los seglares, porq̃ en estos, essa es la q̃ castigaua Dios, y parece era justo q̃ assi lo hiziera pues tocaua esso a su hõra, y assi dixo por S. Lucas, el q̃ a vosotros desprecia a mi me desprecia, y sin duda lo hiziera sino vuiera otra causa que otra cosa pidiera. Ni tampoco emos de pensar que sea la total causa, ni la principal el ser muchos los sacerdotes; porque vemos en el primero Paralipomenon, que haziendo el Rey Dauid minuta de los Leuitas, hallò treynta y ocho mil de aquel tribu, y dellos escogio el Santo Rey veynte y quatro mil para los oficios sacerdotales, y para cantores, y organistas quatro mil, y para ostiarios, y otros oficios menores, otros quatro mil, y tan grande muchedumbre como esta no disminuya la reuerencia: y vemos que ningũ templo agora, ni muchos tẽplos, ni Reynos tiene

Lucae. 10

1. Paral. ca. 23.

tiene tanta multitud de Sacerdotes; y assi se vee que la principal causa, no es la multitud.

Y la que podemos temer es, que nosotros auemos desobligado a Dios, a que salga a la causa, como si el embaxador en algo merecio la menos cortesia que se le hizo. Esta causa dan san Agustin, y san Gregorio, ambos exclamãdo con vnas mismas palabras. *Multi sacerdotes, & pauci sacerdotes:* muchos que lo son, y pocos que por no corresponder a su dignidad desobliguen al pueblo de la reuerencia que les deuian. Notables son las palabras de san Gregorio sobre el Euangelio; *Rogate Dominum messis, mundus plenus sacerdotibus, vix que status copiosior reperitur, & dicit dominus rogate Dominum messis: dignitatem quidem suscipimus, obligationes vero eius missas facimus, nulla animarum lucra quærimus, ad nostra quotidie studia vacamus, terrena concupiscimus, humanam gloriam intenta mente captamus.*

S. Aug. ad Valer. epist. 148 tom. 1. habet. in ante. omnia 6. 40. d.
S. Grego. *hom. 17. in Euang.*
S. Grego. *sup c. 9. Matth.*
Chrisost. id est auctor operis imperfecti in Mat hom. 43. ad c. 23. habet. in c. multi sacerd. 12 d. 40.

Y descendiendo mas en particular, yo hallo tres generos, o maneras de sacerdotes. Ay vnos tã malos que no ay que buscar razon de su poca honra; ellos nos la quitan; son de los que dixo Hieremias delos Nazareos, *cãdidiores niue, nitidiores lacte, rubicũdiores ebore antiquo, saphiro pulchriores: denigrata est facies eorum super carbones, & non sunt agniti in plateis.* Como a vno que hallan muerto en los caminos, y le traen a la plaça, y de feo que està no ay quien lo conozca. Amplia esto el Profeta Naum, *facies*, (dize) *eorum sicut nigredo ollæ.* El sacerdocio es la cara, de tantas vezes como se pone al fuego, de lasciuias, de codicias, de juegos, y ociosidad, està como las ollas que de ponerse al fuego mudan el color, y se ennegrecẽ. Y el Profeta Baruch, dize. *Nigræ sunt facies eorum a fumo qui in domo fit, supra corpus eorum, & supra caput eorum volant noctuæ, & hirundines, & aues etiam similiter, & catta, vnde sciatis, quod non sunt Dij: aurum, etiam quod habent, ad speciem est.* En estos no ay que buscar otra causa, sino

Thren. 4. 7.
Naũ. c. 2.
Baru. c. 6.

ſino la que el miſmo Señor da por Malaquias. *Vos autem recesſiſtis de via, & ſcandalizaſtis plurimos in lege, & irritum feciſtis pactum leui dicit Dominus exercituum; propter quod; & ego dedi vos contemptibiles, & humiles omnibus populis, ſicut non ſeruaſtis vias meas.* Eſta es eficacisſima reſpueſta para eſtos. Mala c.2

Ay otros ſacerdotes, no malos ni eſcandaloſos, pero no feruoroſos, ſino tibios, y en los actos ſacerdotales, como vna coſa muerta, como aquel fuego del altar que ſe conuirtio en agua. Sus miſſas, quanto es de ſu parte ſin ninguna deuocion ni feruor. Sus horas canonicas, con muy grande diſtraccion. Sus conuerſaciones y trato, ſin ninguna mueſtra de ſantidad, pues dezirles que tomen tiempo para prepararſe para la Miſſa, que den vn quarto de ora gracias, q̃ lean en libros pios, que tengan vn rato de meditacion, para que en ella ſe haga en ſus almas, lo que dezia Dauid; *In meditatione mea exardeſcet ignis:* Nunca ſe recaba dellos. Eſtos, dize S. Iuan: *vtinam calidus eſſes aut frigidus:* Deſtos dize el Saluador. *Si ſal euanuerit, in quo ſalietur.* Son ſus obras ſacerdotales ſal, que no tiene vigor, ni aquella virtud para ſalar; al fin aunque no hazen mal, tan poco hazen bien, como lo que dize ſan Iuan Chriſoſtomo, de el criado que no ſirue, aunque no enoje y ofenda a ſu amo, el qual por ſolo eſſo merece caſtigo, y ſe le da. Pſa. 38. Apocal. 3 Mat 5.

Y como lo que el Euangeliſta dize de la higuera q̃ ſe ſecò, no porque daua eſpinas, ſino porque no lleuaua higos, y del ſieruo malo que fue echado en las tinieblas exteriores, no porque hurtò ni diſipò la hazienda de ſu ſeñor, ſino por que no grangeò con ella. En eſtos pues la razō de no tener la honra, que antiguamente es la que dio el Saluador de la ſal: *Si ſal infatuatum fuerit ad nihilum valet vltra niſi vt mitatur foras, & conculcetur abhominibus:* y eſta es razon tambiē muy eficaz. Mat. 21. nu. 19. Mat. 25.

Y veese ser assi en el tercero modo de Clerigos, compuestos, recogidos, feruientes, quan honrados son de todos, ora sean preuendados, dignidades de Yglesias, canonigos, curas, o clerigos simples y sin beneficios. Destos dize

S. Ioã. 10 el Euangelista san Iuan, que les abre la puerta el que tiene las llaues della, y que las ouejas (que son los seglares) se vã tras ellos y conocen su voz. A estos conocen tambien los Prelados en sus elecciones, porque es forçoso informarse para descargar sus conciencias. A estos conocen las Yglesias, y los buscan para honrar sus coros con ellos; a estos conocen hasta las personas particulares, porque aun para dezir vna Missa por qualquier necessidad, buscan al q̃ a su parecer, a de poder mas con Dios, y como estas llaues son las

Apoc. 3. Isai. 22. nu. 2. que el Apoc. y Isai. llaman llaues de Dauid, y el que las tiene es, de quien alli se dize, que cierra, y nadie puede abrir, y abre, y nadie puede cerrar, de aqui viene que esta honra, sea, no solo muy solida y segura, mas tambien muy grãde, y tal que es digna de la mano de Dios, y que les cause gran de estimacion.

Psa. 138. De la qual dixo el Real Profeta, *Nimis honorati sunt amici tui Deus, nimis confortatus est principatus eorum*. De gran resplandor Señor, es la honra de vuestros amigos y muy sublimado, y seguro el principado dellos; porque assi como el vicio cierra en los malos la puerta a la honra, aunq̃ les fuesse deuida por su dignidad. Assi la virtud la abre a los buenos, para que aunque sean pobres, e idiotas, sean tenidos en mucho, por el resplandor de su vida, y en mucho mas, por el de la dignidad. Leuantarte à Dios, dize

Isai. 24. & 58. in fi. Isaias, sobre todas las altezas de la tierra. Dãdo a entẽder, que assi como si vn hombre volasse por el ayre, seria mirado de todos con grande admiracion. Assi el verdadero despreciador del mundo, y que resplandece en el con tan insigne virtud, que huella todas las grandezas, serà estimado de

do de todos los hombres, mirado dellos con admiracion, y tenido en gran veneracion. Y para esto, ni es menester ser nobles, ni ricos, ni letrados, sino solo que se precien de su estado, y de la virtud a que el les obliga. Por lo qual se dixo a vn sacerdote; Quien quiera que sea el que en ministerios sacerdotales dignamente me siruiere yo le honrare. Y confirmolo el Saluador diziendo, al que dignamēte me ministrare, mi Padre le honrara. Sobre las quales palabras dize san Augustin: No con otra honra sino con la que sublimò a su hijo, haziendo que viua siempre en la alteza en que el viuio, como lo hizo con sus Apostoles, que aunque ni eran nobles, ni sabios, ni ricos, eran tan estimados, que hazian coro por si, y ninguno de los demas se les ossaua juntar.

1. Reg. 2. & 1. maxime n. 3. ca. 2.

Ioan. 12. Aug trac. 51. in Ioã. Act. 5. n. 13.

DECIMA SEXTA EXCELENCIA: el auerles Dios fiado la Yglesia y la prosecucion de todos sus intentos.

Cap. 14.

OTRO titulo de obligacion muy estrecha es lo mucho que fiò Dios del Clericato, y estado sacerdotal, porque le fiò y pusso en sus manos la perpetuidad de la obra que el fundò en este mundo, y la continuacion de lo que el començò en el, conforme al intento que su eterno Padre tuuo en el embiarle al mundo. Como si vn gran prelado, o Principe fundasse vn muy rico hospital, para curar enfermos, y dexandole muy gruessas rentas fundasse vna hermandad, para que con ellas lleuasse adelante la obra; assi lo hizo Christo N. Señor a la letra en la fundacion de la Yglesia, la qual do

tō no con oro,ni plata,sino con su preciosa sangre, como significò el mismo en la parabola del que baxando de Hierusalem a Hierico cayo en manos de ladrones,como se escriue en san Lucas,y hallandole el Samaritano mal herido le tomò la sangre, y le aplicò vino y azeyte,que significa la cura de su sangre,y el hombre todo el genero humano, como san Gregorio declara.Y demas de que al que tenia cargo de aquella casa le prometio diziendo,*Si quid super erogaueris &c.* las medicinas y cura la puso el,de quien se dixo: *Ipse est propitiatio pro peccatis nostris, non pro nostris autem tantum, sed pro totius mundi.* Dexando el hospital con tan rico caudal y rentas se subio al cielo,y no dexando de cuydar de todo,pues aun alli dize san Pablo que atiende a esta cura.*purgationem peccatorum faciens, sedet ad dexteram Dei in excelsis:* Encargò el gouierno y cura a los clerigos y sacerdotes de la nueua ley,dexando reprouados los de la vieja en el Sacerdote y leuita,que passando cabe el enfermo, y viẽdo le mal herido, se lo dexaron assi: significando en esto lo vno su descuydo y poca caridad, lo otro sus sacramentos y sacrificios tan faltos y cortos, que los llama el Apostol, *Egena elementa*, porque ni podian dar gracia, ni curar de ninguna enfermedad,a diferencia de los sacramentos, y sacrificios de la nueua ley,que contienẽ en si gracia y la dan, *ex opere operato*, como dize el Concilio Tridentino y todos los demas.Y la escritura con toda la Teologia. A estos pues dixo: *Et curam illius age*, que fue el encargarles, q̃ lleuassen adelante,lo que el auia començado, y por esso dezia el Apostol: *Adimplens quæ desunt passionum Christi in corpore eius quod est ecclesia*, y a los presbyteros y ancianos de Efeso,les dixo: *attendite vobis, & vniuerso gregi, in quibus posuit vos Episcopos regere ecclesiam Dei, quam acquisiuit sanguine suo*, donde Episcopus no significa la dignidad que aora,pues en vna sola Yglesia de Efeso no podia auer mas q̃ vn

Lucæ 10. num. 33.

Greg. ho. in illũ locũ Euãg.

1. Can. 1. ã ca. 1.

Hebræ. 1.

Lucæ 10.

ad Gala. 4.

Conc. Tri.

Collos. 1.

Acto. 20.

vn Obispo, sino lo que en Griego, *vigiles*, que son todos los sacerdotes. Y el mismo Señor dixo a sus discipulos: ***Sicut misit me pater & ego mitto vos***, dóde aquel *sicut*, significa para la continuacion de la misma impressa, para el mismo fin, y con los mismos medios; y por esso quando nos ordenan despues de auernos dado las llaues de la Yglesia, y la potestad de alançar demonios, nos dan los libros del viejo testamento; y el de los Euangelios en el Diaconato, y despues la potestad de ofrecer sacrificio por toda la Yglesia, y juntamente al Espiritu Santo diziendo, ***quorum remiseritis peccata, &c.*** Y con vn osculo de paz nos dizen. ***Iam non dicam vos servos, sed amicos, &c.*** Todo para significar lo que Christo nuestro Señor fia de nosotros, y los medios con que lo emos de proseguir. Y con el mismo intento, al Apostol san Pedro a la despedida le dixo por tres vezes. ***Pasce oues meas, pasce agnos meos.*** Examinandole en el amor, que fue encomendarle la Yglesia, como todos los santos declaran, lo qual no solo se dixo a el, sino a el y a todos sus sucessores, y a toda la clerecia, a cada vno conforme a su oficio que le auia de caber en esta su casa y hospital que fundò. De todo lo qual se vee que fiò Dios de la Clerecia la perpetuidad, y continuacion de todo quanto el con tanta costa y trabajo dexò fundado en la tierra.

Ioan. 20.

Ioan. 21.

Auiendo estado Moyses en el monte, y tomado la traça del santuario, que auia de hazer, se le mandò; que en el Arca, pusiesse en cada esquina vna como argolla, o aldabon de oro, y que en ellos estuuiessen siempre puestos vnos astiles de Setim, madera incorruptible, cubiertos de oro, para que con ellos el Arca fuesse lleuada en hombros de Sacerdotes, por todo aquel desierto, hasta llegar a la tierra de promission, donde auia de estar de assiento. Cosa cierta es que todo aquel Tabernaculo, de

Exod. 25

quien se le dixo, *Inspice & fac secundum exemplar &c.* Principalmente el arca significaua la Yglesia, y auuque el lleuarlo todo estaua a cargo de los Leuitas, pero muy principalmente el Arca, que siempre auia de yr en hombros de Sacerdotes. Como diziendonos Christo Señor nuestro, yo la è hecho, mas el lleuarla por todo el mundo (para que mi intento se perpetue) a vuestro cargo a de estar.
S. Greg. 2 pasto. c. 11 Y assi lo declara san Gregorio. *Vectibus quippe arcã portare, est bonis doctoribus sanctam Ecclesiam ad rudes infidelium mentes predicando deducere, qui auro quoque iubentur operiri, vt dum sermone alijs insonant, ipsi quoque vitæ splendore fulgescant.* Que en los Sacerdotes y Doctores como en andas va la Yglesia, significada por el Arca, informando ellos los animos de los infieles, e instruyendolos en los misterios de nuestra Fè. Y el mandarse que las andas estuuiessen cubiertas de oro, fue dar a entender que deuen ellos enseñar nò solo con palabras, y doctrina; sino tambien con el resplandor, y exemplo de su buena vida. Esto tambien se significò en aquellos misteriosos animales de Ezequiel, que leuantandose ellos se eleuauan las
Ezech. 1. ruedas, y quando se abaxauan, ellas tambien caian. Los animales significauan el estado Sacerdotal, las ruedas los dos pueblos Gentil y Iudayco, assi entonces como aora an ydo juntas essas dos cosas. Si el Clero anda como deue, tambien el pueblo, y al contrario, y bien se vee, que los santos animales traian aquellas ruedas, y las sustentauan, y como suspendian, pues se eleuauan quando ellos se eleuauan, y al contrario tambien.
Apoc. vlt. Y lo mismo se significò en el vltimo de el Apocalipsi, por la comparacion de la Ciudad y sus cimientos, de que se dize alli: *Fundamenta autem muri Ciuitatis omni lapide pretioso ornata.* Los fundamentos de aquella Ciudad estauan adornados con engastes de todas piedras precio-

sas.

ſas. Donde por el muro, ſe entiende Chriſto Nueſtro Señor, como ſe dize en Iſaias, el Saluador ſerà ſirmuro y antemural. Y en Ezequiel: Yo ſere ſu muro que la cercarè toda en contorno, porque el es el que la ampara, defiende y aſſegura. Y por los cimientos ſe entienden los Apoſtoles, y los diſcipulos y ſus ſucceſſores, que ſon los Obiſpos y ſacerdotes, como lo dize el Apoſtol en la Epiſtola a los de Efeſo. Iſai. 26. Ezec. 40. Ephes. 2.

Llegando pues al punto a que nos obliga eſte ſolo titulo de obligacion del eſtado Sacerdotal, que tal a de ſer la vida que ſe pide, adornada de todas las piedras precioſas? que fuerças las que an de leuantar vnas ruedas tan grandes, como ſon todas las gentes de la Ygleſia? que hombros los que an de lleuar tal peſo? tal arca? y tal ſantidad? De los ſacerdotes por ſolo vn acto de ſus oficios ſe dize: *Incenſum & panes offerunt Deo, & ideo ſancti erunt Deo ſuo*. Que ſerà ſi con eſſe ſe juntan tantos otros que quiere eſſe oficio? De los de la vieja ley ſe dixo: *Elegit eum ex omni carne?* Quanto con mas razon ſe deue dezir de los de la nueua? Si aquellos haſtiles que lleuan el Arca eran de madera incorruptible, y cubiertos de oro: *Vt ipſi quoque ſplendore vitæ fulgeſcant*: Que ſentiremos los que por vna parte nos vemos debaxo de eſta carga, y por otra con vidas tan diferentes? Que fuerças nos prometimos, quādo nos puſimos à lleuar ſobre los hōbros el peſo de la Ygleſia, que ſe llama reyno de los cielos? cada dia noſotros miſmos quādo nos ponemos la caſulla, que ſegun todos ſignifica la Ygleſia, echandonosla acueſtas, ſignificamos q̄ lleuamos eſte peſo, y no abrimos los ojos? Marauillanſe todos los expoſitores, del caſtigo, que hizo Dios en matar al ſummo Sacerdote Oza, porque yua a tener el arca, quando parece que le auia de hazer merced. Pero dize la gloſſa que el pecado no eſtuuo en Leuit 21. Eccli. 45. 2. Reg. c. 6.

tocarla, sino en que mandando Dios que el Arca anduuiesse en hombros de Sacerdotes, y la auia el puesto en vn carro que tirauan vnos bueyes. Si auiendo nosotros de ser no solo gente de razon, y virtud como los demas hombres, sino tambien sacerdotes, y dignos de lleuar la Yglesia en nuestros hombros: por auernos tornado casi como irracionales, està la Yglesia caida, que castigo no temeremos? Quiça es el tiempo que quiere Dios que la clerecia abra los ojos, viendo tantos prelados casi en vn tiempo muertos. Quiça aunque Dios les aya perdonado los otros pecados, les fue dicho lo que a san Leon, por san Pedro: Mira como ordenas. Quiça tambien esse pecado, a ellos como a san Leon se les perdonò. Pero tantos sacerdotes como vemos, y la Yglesia (no en su ser y hierarquia, pero si, en su buen ser y santidad) tan prostrada que parece a lo que dize Hieremias: *Proiecit de cælo in terram inclitam Israel, & non est recordatus scabelli pedum suorum, in die furoris sui.* Que grande estrago de vicios es el que se vee? *Cuius hoc nisi nostro precipue peccato agitur.* dize san Gregorio. *Ecce depopulatæ vrbes, euersa castra, Ecclesiæ ac monasteria destructa, in solitudinem agri redacti sunt: sed nos pereunti populo autores mortis extitimus qui esse debuimus, duces ad vitam. Ex nostro enim peccato populi turba prostrata est, quia nostra faciente negligentia ad vitam erudita non est.*

Baron. to. 6. pagi. 252.

Tren. 2.

Homi. 17 in Euang.

Gran remedio serà cõsiderar el estrago, y rotura de costũbres, que ay en la Yglesia, y viendo q̃ es nuestro oficio lleuar esta arca sobre nuestros hõbros, y leuantar los animos significados por aquellas ruedas: Vestirnos de aquel espiritu y zelo del santo Sacerdote Matatias, q̃ viendo la ruyna de Hierusalẽ dezia lamentandola. *Væ mihi, vt quid natus sum videre contritionem populi mei & contritionem ciuitatis sanctæ.* Ay de mi para que naci, para ver la destruicion de mi pueblo, y la ruyna de la ciudad santa, y viuir en ella al tiem

1. Macha. 2.

po

po que es entregada en manos de sus enemigos. Sus grandes misterios estan puestos en las manos de sus aduersarios, su templo profanado, los vasos de su gloria an sido lleuados cautiuos, los viejos y ancianos della an sido despedaçados en sus plaças, y los varones fuertes passados a cuchillo: que nacion ay óy en el mundo que no aya lleuado parte de sus riquezas, y saqueadola, y enriquezidose con sus despojos. Todas estas palabras dezia este santo Sacerdote con muchas lagrimas, y con esto se retiraron el y los suyos, y se pusieron en arma para la defensa, dandose al principio, a vna muy larga y profunda oracion.

DECIMA SETIMA EXCELENCIA y titulo de obligacion, auer Dios fiado esto no solo de Obispos, sino de todos los clerigos particulares de orden sacro. Cap. 17.

ALGVNOS podran dezir, que la obligacion, de que se à tratado, no toca a toda la clerecia, ni estado Sacerdotal, sino solos a los Obispos y curas, y quando mucho, a los que se sustentan con rentas Eclesiasticas, los quales, assi como viuen del altar, assi tambien es justo, que viuan, y se empleen todos en el seruicio del altar, y en el gouierno y administracion de la Yglesia; cuyo ser estan obligados a lleuarlo adelante. Y para esto tendran muchas auctoridades de santos que en su intento (en parte) los fauorezcan: como san Gregorio, que en aquellas auctoridades que traximos, y en casi toda aquella homilia 17. habla, no tanto de clerigos simples, quanto de curas y Obispos. Y assi acaba aquella homi- *Greg. ho. 17. in Euang.*

 lia

lia con la correccion que se deue hazer a todos los estados, por los del estado que alli trata, diziendo: *Cum coniugatum videmus admonendus est, & cum clericum videmus admonendus est quatenus sic viuat, vt exemplum vitæ secularibus prebeat, ne si quid in ipso iuste reprehenditur ex eius vicio ipsa religionis nostri æstimatio grauetur; Cum monachum videmus, vt reuerentia habitus sui in actu, in locutione incogitatione sua semper circũspiciat &c.* Todo loqual se vee q̃ habla cõ solos los Obispos, y aun ellos lo harian esso con tiento. Y en el Pastoral donde citamos la exposicion de los que lleuauan el Arca, llanamente habla de solos los q̃ tienẽ cura de almas, y de los predicadores, como el mismo titulo del libro lo dize, y todos los titulos de los capitulos son, *sit rector, &c.*

Chryso. de sacer. li. 2

Lo mismo es de S. Iuã Crisostomo, enel libro q̃ escriuio de Sacerdotio, q̃ tambien se suelen traer para la obligaciõ delos sacerdotes ordinarios, y el llanamẽte lo escriuio para los obispos, como se vee en todo el 2. libro q̃ trata de los peligros dellos: y del argumento del libro. Y el mismo nõbre *sacerdos*, enel estilo de los santos comunmente lo tomã por Obispo, y *sacerdotium*, por obispado. Y lo mismo se vee en S. Ambrosio, que escriuiendo vn libro, que intitulo de dignitate sacerdotali, y auiẽdo al principio engrãdecidola cõ muchas loas, dize enel c. 3. Estas cosas hermanos mios os auemos querido dezir, paraque entendays, que ninguna cosa ay en este siglo mas excelẽte, que los sacerdotes, y ninguna mas alta y sublime, que los obispos, para que poniendo ante los ojos dellos la dignidad episcopal, lo vno conozcamos lo que somos, y lo otro la obligacion de quales deuemos ser. Donde se vee que el nonbre de sacerdocio, lo toma por obispado, y el de sacerdote por obispo, y assi es ordinario en el comun modo de hablar de los santos.

Ambr. de dig. sacer. c. 5.

Es pues necessario responder a esta duda, y q̃ quede muy assentado en los animos de todo el Clero, q̃ a todos los de

orden

ordé sacro acada qual en su grado le incũbe esta obligació de oficio, de lleuar adelante la obra q̃ Christo N.S. fundò en la tierra con su venida al mundo. Y lo primero, la razon lo prueua bien claro, porque lo q̃ sustenta la Yglesia, y la tiene en pie, son los sacramẽtos y vso dellos: Y esto mesmo es lo que la à de conseruar y lleuar adelante. Porque ellos son los que contienen y dan gracia, como toda la Teologia lo dize, la qual es la q̃ conserua y à de lleuar adelante la Yglesia, y en el primero de todos, no solo se da gracia, y las demas virtudes que la presuponẽ, sino tãbien la Fè, y la Esperança, como dize el cõcilio Trid. y lo mismo harian los demas sacramentos, si auiẽdolos vno perdido por actos cõtrarios, llegasse a ellos con deuida disposicion. Pues siendo esto assi, como el administrar estos sacramentos no solo pertenezca a los obispos, (excepto los dos del orden y cõfirmació) sino muy mas de ordinario a todos los otros sacerdotes, siguese q̃ a todos incũbe de oficio el lleuar esta arca, esto es la Hierarquia de la santa Yglesia sobre sus hõbros, y esta es razon muy eficaz. Y no lo es menos la segunda, de lo que es tan proprio de todos como es el sacrificio, por el qual son sacerdotes, y quãdo se les da la facultad, en aquel pũto se les dà el caracter sacerdotal. Pues deste santo acto no ay que dezir, quãto penda el ser, conseruació, y aumẽto dela Yglesia, porque este es el *frumentum electorum & vinum germinans virgines*, que dize el Profeta. Este es la cifra de las marauillas que hizo Dios, dando sustento a su Yglesia (de que no menos pende ella, que el cuerpo del suyo) q̃ tanto celebrò el Psalmista. Este finalmente es el que al que lo come da vida eterna en quãto sacramẽto, como lo dixo el Señor, y en quãto sacrificio encierra todos los que sustẽtaua la vieja ley. Pues si el lleuar la Yglesia en sus hombros no se haze cargando los hastiles de Setin, sino ofreciendo sacrificios, y administrando sacramentos, que sacerdote

Zach.c.9.
Psa.110.
Ioan.6.

escriue a sus clerigos, les dize; muchas vezes a los seglares les es tolerable el desist[illegible] de sus obligaciones y oficios por alguna leue ocasion, pero a vosotros que insistis en este oficio de la Yglesia, hazer esso, seria cosa intolerable y llena de peligros y dolor. En lo qual se vee bien que la mēte de este santo, es tener por obligados a todo el estado Eclesiastico, a lleuar sobre sus hombros la Yglesia.

Lo mismo afirma san Agustin en muchas partes, especialmente en el Salmo 67. donde dize. *Nam & cleros & clericos hinc appellatos existimo quod sunt in Ecclesiæ ministerij gradibus ordinati.* Que se les dio el nombre que tienen, porque estan consignados, para que cada qual en su grado lleue adelante las cosas de la Yglesia. A esso mismo alude San Hieronimo, siempre que trata de la etimologia y declaracion del nombre de clerigo, porque o son ellos de la parte y herencia del Señor, o el Señor es la parte y herencia dellos. Pues que principe jamas fiò de ningun vassallo sus cosas con tan estrecha confiança, que le dixesse semejantes palabras? Lo mismo enseña san Gregorio en aquella misma homilia que citamos, donde dize estas palabras. Lleno està el mundo de Sacerdotes, y apenas ay estado en que aya mas gente &c. Las quales dan a entender, que en aquella homilia habla no solo de Obispos, sino tambien de clerigos; porque Obispos y curas no auia mas entonces que en cada Yglesia el suyo. Y tambien es cierto que san Iuan Chrisostomo, en sus libros de sacerdotio, habla de todo el estado Clerical, aunque principalmente de los Obispos, como de quienes son la cabeça del, y de todos por esta razon dize. Necessario es, que el Sacerdote sea tan puro en sus pensamientos, palabras, y obras; como si estuuiesse ya colocado en los cielos en medio de aquellas virtudes angelicales.

Augu in Psal. 67.

Hiero. ad Nepotianum.

S. Gre. homi. 17. in Euang.

S. Chriso. de sacerd.

Oyendo pues estas cosas, como no nos pone en cuydado el

do el desorden de nuestras vidas? Porque sino creemos ser nuestra obligacion lleuar adelante las cosas de la Yglesia, y lo que Christo obrò con su venida al mundo; que diremos a todas estas razones? Y si nos descuydamos, y quietamos cõ ver otros muchos sin cuydado, que importa? pues Dios no a de medir con essa medida? pues si nos impide nuestra costumbre y vida comun, como no vemos que si es desorden, por esso es peor por ser de muchos dias? Y si nos parece dificultoso mudar passo, y viuir como quien lleua la Yglesia sobre sus hombros, esso es verdad; mas auiamoslo de mirar antes que tomaramos el estado. Mas si nos parece impossible el hazerlo, en esso nos engañamos mas q̃ en ninguna de esotras cosas. Porque como los demas sacramẽtos dan gracia para las demas cosas particulares; assi el de la orden la da para todo a lo q̃ obliga este estado, y esta sin duda creceria con exercitar bien las cosas del.

En los numeros se escriuen estas palabras, *Leuitæ pergyrum tabernaculi figent tentoria, ne fiat indignatio super filijs Israel, & excubabunt in custodijs tabernaculi &c, inuocabunt que nomen meum super filios Israel, & ego exaudiam eos.* Pues que significaua por este orden, sino q̃ a ellos pertenecia la guarda del Santuario; y que esta consistia en su mucha, y muy frequente oracion? conque otro medio alcançò el pueblo vitoria contra Amalec, sino con la oracion de Moyses, y de los dos que le ayudauan? Como negociaua Samuel el perdõ de Saul, sino passando la noche de claro en oraciõ? con que agua apagò Aaron el fuego que yva abrasando todos aquellos rebeldes, sino con el encensario en las manos, que significaua la oracion. Por esso dixo san Agustin, *Oratio orãti est subsidium, Deo sacrificium, demoni flagellum.* En safiros estaua fundada la Yglesia segun la vio san Iuan en su Apocalipsi, que son piedras preciosas medicinales, cuyo centro es Cristal, cercado de sutiles vetas purpereas, con

Num. 1.

August. serm.

Apoc. 21.

vnas

vnas pintas de oro en medio que la dan gran hermosura y precio; O pecho sacerdotal que a tal pureza, a tal oro, y sabiduria, a tales dessеos celestiales y afectos de oracion, està obligado por su oficio: A que vida obliga esso? Pues como dize san Agustin, *Plus placet deo latratus canum, mugitus boum, grunitus porcorum, quam oratio clericorum luxuriantium.* Mirese dezia la ley (a la entrada del templo, que es la de su dignidad y oficio) en los espejos de las mugeres, que assistian para orar en el tabernaculo, y lauense en vna fuente hecha de estos espejos, para que les sea confusion el ver, que muchas mugeres (sin tener su dignidad ni oficio) estan dedicadas a continua oracion. O quantas religiosas en el dia del juyzio nos condenaran, que sin tener nuestra obligacion, acudieron a ella mejor que nosotros. Por quanto no querremos q̃ en el dia del juyzio, nos diga la Yglesia aquellas palabras de Isaias, *Filios enutriui, & exaltaui, ipsi autem spreuerunt me,* hijos criè, y ensalcè, y ellos no curarõ de mi. Dura es la sentencia de san Bernardo, y muy para lastimar a muchos de nuestro estado, q̃ escriuiendo al summo Pontifice Eugenio le dize estas palabras. *Miror cuius ordinis sint nostri clerici. Nam in congregatione temporalium se habent, vt laici; in apparatu nobili, vt milites in acquisitione redditunm, vt clerici. Sed nõ laborant, vt laici; neq; pugnant, vt milites; neq; euangelizãt vt clerici, vereor alibi non ordinandos, quam vbi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat.*

S. Augu. serm. *Exod. 38.* *Isai. 1. 2.* *Bernar. 3. de consi.*

Mire pues qualquier persona del estado clerical, la estrecha obligacion q̃ cada vno segũ su estado tiene, y la rigurosa cuenta, que dello se le à de tomar en el juyzio; y por otra parte considere, la gran merced que Dios le hizo en fiar del cosa tan grande, como es la profecucion de todos sus intentos: y tenga por propria aquella sentencia que se dize en el Eclesiastico: *Simon Oniæ filius sacerdos magnus qui in vita sua suffulsit domum, & in diebus suis corroborauit tẽplum.* *Eccle. 50.*

Fue

sit rex siue princeps. Dize san Iuan Chrisostomo. *Resiste illi, maiorem tu illo autoritatem habes*, ora sea Rey, ora Principe, resiste qualquier desacato; porque mayor es tu autoridad que la suya, y assi lo suponen todos los Dotores, y toda la teologia, de quien lo tomò santo Tomas, y del la Yglesia, que canta en la fiesta deste misterio. *Cuius officium committi voluit solis presbyteris, quibus sic congruit, vt sumant, & dent caeteris.* *Chrys. de dignit. sacerdo. li. 2* *In Hymno*

Esto supuesto, que lengua podra dezir la obligacion en que pone al sacerdocio el estar à su cargo la guarda de tan gran riqueza? porque si la sala de vn riquissimo tesoro, o la torre, o fortaleza de vna ciudad, que està en frontera no se fia sino de grandes y conocidos caualleros, y si ellos cayessen en algun mal caso, lo seria tanto y tan feo, que aun redũdaria en todos sus descendientes: En que caso caeria el sacerdote, si fuesse descuydado y desleal en la guarda deste misterio, en el qual està toda la fuerça y defensa dela Yglesia militante, cercada de tan poderosos enemigos, los quales como leones crueles la cercan con rabiosa furia, buscãdo algun hijo suyo a quien hazer pedaços, como dize san Pedro? Y si el santo Ioseph se hallò tan obligado al seruicio y lealtad del Rey Faraon, porque le encomendò el recoger el trigo en sus reales graneros, y le dio cargo de la guarda dellos, con orden de que ni vn solo grano se diesse ni vendiesse a nadie sino por su mano: Quanto mas obligacion tendra el sacerdote, de cuya fidelidad a confiado Dios este trigo, que se llama *frumentum electorum*, y pan de Angeles, que solo el es el que da fuerças al coraçon humano para las batallas desta vida, como dize el Real Profeta, si el mismo que lo à de guardar, y repartir por el ordẽ que tiene de Dios es causa de la permission, que el mismo Profeta dize, de que el pan que auia de dar animo y fuerças; esse mismo es ocasion que se le aya conuertido en toda la *1. Petri 5* *Gene. 41.* *Zacha. 9.* *Psa. 77.* *Psa. 103.*

Psal. 88. causa de su temor? como se dize enel Psalmo. *Posuisti firmamentum eius formidinem:* que caso tan feo y enorme serà en el que el sacerdote cae por tal deslealtad.

Psa. 110. Este mismo Real Profeta en el Psal. 110. auiẽdo pedido licencia a N.S. Dios para cõtar sus alabanças, y grãdezas, y darle por ellas gracias, dize q̃ de todas ellas hizo vna cifra, summa y recopilacion, dando de comer a los que le temen. En lo qual no se puede entender, que hablasse deste sustento material, que es comũ a hombres y animales, por que ni este es summa de sus marauillas, sino vna de las mas pequeñas de su potencia: ni es particular merced, que haze a los que le temen, pues da de comer a buenos y malos, y llueuen sus nubes sobre justos, y pecadores.

Exod, 16. Tampoco se à de entender que paraua el Real Profeta en aquel manna, que dio en el desierto, con cuya virtud anduieron en el quarenta años, pelearon cõtra sus enemigos, venciero͂ muchas batallas, assolaron muchas ciudades, cõseruaron en si mismos su salud, sus fuerças, su vigor como de el primero dia, y en el parece que cifrò Dios todas aquellas infinitas marauillas, que obrò con ellos. Dioles passo seguro, y apie enjuto por el brauo y tẽpestuoso mar Bermejo, ahogò enel mismo mar asu cruel enemigo el rey Faraon, trastornò y emboluio en sus furiosas olas sus carros poderosos, y armados, murieron ahogados en ellas todos sus exercitos enemigos a vista de sus ojos, dexaronlos todos ahogados en aquel mar. Luego al principio del camino embiò vn Angel que les lleuasse de dia vn tirasol, para que el sol, q̃ en aquellos desiertos arde no los molestasse; y de noche, para que con su obscuridad y frio no les fuesse pessada, le mandò que les hiziesse fuegos, cõ que se vẽciesse su frio y obscuridad. Puso en su poder a todos sus enemigos siendo muchos, y de varias y fortissimas naciones, assolaron Reynos, vencieron prouincias, arruinaron ciuda-

ciudades enemigas,sin dexar piedra sobre piedra; con este manjar criauan tales animos,y en sus cuerpos tan sanos, y bien concertados humores,que ni enfermauan, ni padecian dolores,ni se debilitauan;ni enflaquecian sus fuerças, como claramente lo dixo Caleb, Iosue 14. en todos los quarẽta años,dize,que comi aquel manjar,y algunos mas; *Iosue. 4.* no a hecho mudança mi cuerpo,ni parece que a estado sujeto a corrupcion,ni diente ni muela no se à mouido, oy tẽgo ochenta y cinco años,hallome tan rezio como el dia en q̃ me señalò Moyses por explorador de la tierra, y porque hize mi oficio fielmente perseuera en mi el vigor y fuerças de aquel tiempo,assi para andar a pie,y trabajar,como para pelear. Tal era la fuerça,que les daua este manjar de tanta salud,y sustento; el qual tenia sin esto admirables virtudes,porque a los buenos,les sabia a quanto ellos querian, como dize la Sabiduria en el capitulo 16. y si alguno con *Sapiẽ. 16* codicia cogia mas de lo que estaua señalado,quando llegaua a su casa no hallaua mas que el que se auia contentado con la medida que se daua a todos. Y si lo queria guardar luego se corrõpia,y henchia de gusanos,siendo cosa admirable,que en vn vasso de oro se guardò por ordẽ de Dios, vn poco deste manjar por muy largos años, y al fin era tal que los sabios de aquel pueblo no supieron llamarle nombre particular,sino *Manhu*, que significa que es esto: dando a entender que no lo podian declarar,sino con nombre de admiracion. Deste manjar pues, se podria pensar que hablò el santo Profeta,quando dixo. *Memoriam fecit mirabilium suorum misericors,& miserator Dominus escam dedit timentibus se.* *Psa. 110.*

Mas ni el Real Profeta sentia tan baxamente de la omnipotencia de Dios, ni nosotros emos de tener tan baxo cõcepto della,q̃ pensemos que paraua el aqui,y ni parar nosotros; Pues sabemos,que como Christo N. S. dixo a sus

Apostoles, ni era aquello pan que baxasse verdaderamente del Cielo, ni era a Dios costoso, pues no le costaua mas que mandar a las nubes, que lo llouiessen, y lo que mas es,
Psa.77. ni daua a las almas vida, ni pudo perpetuarla en los cuerpos. Miraua pues el Real Profeta por el espejo, y figura de aquel manna el pan de la Yglesia, que como nauio de vn rico mercader lo traia de lexas tierras, como se dize en los
Prov. 3. proverbios, y enel veia la verdad de aquellas figuras y sombras; Si come vno, y comen mil, tanto lleua vno como todos dize santo Tomas. Diste a mis hijos Señor dize la Yglesia pan del cielo, y en el se hallauan todos los sabores, gustos, y deleytes. Vros Padres dize Christo nuestro Señor co
Ioan. 6. mieron el manna endesierto, y murieron todos, mas el que comiere este pan viuira para siempre; y auia dicho q̃ Moyses no les auia dado pan del cielo; mas que el Padre eterno les daua esse pan, que era verdadero y del cielo. Finalmente deste se verifica, que es cifra, summa, y recopilacion de las marauillas de Dios, porque todas ellas se reducen a las obras de su potẽcia, de su sabiduria, de su bondad y amor; todas las quales resplandecen en este sacro santo misterio, y estan en el como en vn Epilogo. Aqui resplandecen las obras de summo poder, pues estan en el, la transsustanciacion, donde toda vna sustancia se conuierte en otra, que no es menos reseruado a sola la omnipotencia diuina, que
S. Ambr. li. 4. de sermo. ca. 4. la creacion. Assi la compara san Ambrosio, el que con su palabra hizo el cielo, la tierra y la mar, el mismo con essa misma palabra obra en este santo sacramento: para que en ambas cosas creas, quan eficaz y obradora sea la palabra de Christo, la mar no era, la tierra no era, el cielo no era; pero oye al que dize, el lo dixo, y luego se hizieron todas essas cosas. Assi te digo, antes de la consagracion no estaua alli el cuerpo de Christo, despues dela consagraciõ està real y verdaderamente alli, porq̃, *Ipse dixit & factũ est.*
El que

El que en las bodas hizo de agua vino, en Egypto de Serpiente vara, y de vara serpiente, de agua sangre, y de sangre agua: Esse mismo en este admirable Sacramento del altar, del pan material, haze verdadero cuerpo, y sangre suya; que tal es su summo poder. Pues que dire de su summo saber? que otro saber sino el suyo supiera dar vn bocado, en el qual el combidado comiera al que le combida? Y que el manjar tuuiera tal fuerça, que comido, no se conuirtiera en el que lo come, antes le transformara en si, por vn marauilloso saber: Que saber si no el suyo pudiera hazer, que estuuiera alli el que nacio en Bethlem, fue circuncidado, &c. *O admirãda & singularis liberalitas, vbi, donator venit in donum, & datnm est idem penitus cum datore, quam larga, & prodiga largitas, vbi quis tribuit se ipsum.* Por esso se dize de la diuina Sabiduria, que luego que se auezindo en el mundo, puso por su mano la mesa, porque sola ella la supiera poner para este manjar. Porque quiẽ sino Dios supiera hazer que en vn pequeño bocado, se diera en manjar el que en los cielos, ni en la tierra no cabe. *Vrba. Pp* *Prov. 4.*

Pues las obras de su bondad, quan bien las summò en este diuino beneficio: mejor es no dezir nada que dezir poco: porque ya, no nos da por nuestro sustento las frutas de los arboles, y yeruas del campo, como al principio del mũdo, ni carnes de animales, como despues se le prometio a Noe, sino con incessable amor nos dize, *Accipite & comedite hoc est corpus meum.* El Rey Assuero al tercero año de su Imperio hizo aquella demostracion del amor que tenia a las ciento y veyntisiete prouincias de su imperio, con aquel tan esplendido conuite; pero q̃ tiene que ver con las muestras de bondad y amor que nuestro Señor nos da en este, diziendo, *Caro mea vere est cibus &c.* Que madre ay que aya dado de comer a su hijo con su carne? Alguna leemos en la escriptura, que en tiempo de hambre cocio y *Mat. 26.* *Esther. 1.* *Ioan. 6.*

comio las carnes de ſu hijo; mas eſte Señor, que nos es mas que madre, en eſte ſanto Sacramento ſe nos da; para que le comamos, para con eſſo moſtrar, que ſu amor excede al de todas las madres, que à auido, ni aura en el mundo, aſsi como en el miſmo Sacramento moſtrò, que ſu poder y ſu ſaber es infinito, queriendo que enel lo conocieſſemos por infinitamente ſabio, infinitamente poderoſo, infinitamente bueno y miſericordioſo.

Pues ſi eneſte ſacramẽto hizo Dios vna ſumma, y recopilaciõ de todas ſus grãdezas, q̃ ſer querra que tengan la gẽte que ſe elige para que lo guarden? Si a la honra de Dios, al bien dela Yglesia, a la vida de los juſtos, a la cura y ſanidad de los pecadores, y a la defenſa detodos importa tanto eſte ſanto Sacramento: Si todos eſtos bienes depẽden de ſolo el, que cuydado ſe avra de tener del? y con que ſolicitud ſe aura de guardar? que Fè tan viua, q̃ eſperança tan cierta, que pureza y limpieza de vida, baſtara, para cũplir con la obligacion de tan alto oficio. *Geneſ. 2.* Aqui eſtà el arbol de la vida, que es toda la riqueza de la Yglesia, como aquel primero lo era del Parayſo; que vida de Cherubines ſerà baſtante para dignamente guardarlo? Si para la guarda del otro ſe puſo vn Cherubin con vna eſpada de fuego, quien ſe tendra por ſuficiente para la guarda deſte que tanto excede à aquel? Aqui eſtà no ſolo la meſa, y ſuſtento de todos los juſtos, con que ſe an de ſuſtẽtar para viuir; ſino tambien la ſala de armas, con que ſe an de armar contra ſus e- *Pſa. 22.* nemigos, como dezia Dauid, pues que vigilancia ſe deue poner en la defenſa della? Y ſi los dos Cherubines que a- *Exod. 25.* compañauan el Arca, con ſer como dos abiſmos de ſabiduria, la mirauan y ſe mirauan el vno al otro con ſemblantes de admiracion, que ſabiduria, que atencion, que contemplacion ſerà neceſſario tener, los que eſtan elegidos para acompañar y honrar eſte ſanto Sacramento, reſpeto de

to de el qual el otro no era mas que sombra? Y el vasso *Exod. 16.*
que estaua en aquella Arca para guardar el manna, era todo el de oro finissimo; a que pureza de vida se obligò el que se dexò consagrar, no solo para esse mismo oficio, antes para otro tanto mas alto, quanto este diuino Sacramento excede y sobrepuja al Manna. Todo esto nos enseñò *Cant. 3.*
la Escritura en los Cantares, diziendo que la cama de Salomon donde el reposaua de noche, corridas sus cortinas, la guardauan sesenta fuertes, de los mas esforçados de Israel, todos muy diestros en la guerra, con las espadas sobre sus muslos, por los temores de la noche, puestos a punto de pelear. Dandonos a entender por esta figura, que en este santo Sacramento, donde no Salomon, sino Christo Nuestro Señor, real y verdaderamente està descansando, por el amor que nos tiene, y echadas las cortinas de aquellos accidentes, està encubierto entre nosotros, mientras dura la noche desta vida, y este les està dado en custodia a los de el estado Sacerdotal, que son los mas auentajados de la Yglesia, y gente muy diestra en pelear contra el Demonio, que con todas sus fuerças, ya con falsedades de los hereges, ya con indecencias, e irreuerencias delos catolicos, siempre lo a pretendido contrastar. Contra los quales estã siempre en arma los deste muy esforçado estado, para pelear, ya con sabiduria, ya con vida limpia, e irreprehensible, estoruando q̃ nadie se atreua contra este Señor: y dize q̃ tenian las espadas sobre sus muslos, para significar la virtud, que para esta guarda es mas necessaria, que es la Fè, y la limpieza, y castidad: y dize que les obliga a esto los temores de la noche, porque assi apostasias, y heregias de los hereges, como los atreuimientos e irreuerẽcias de los malos Christianos, todo ello naze de ignorancia, e inaduertencia, contra los quales se oponen los de este estado; armados con los siete dones del Es-

I 4 piritu

piritu ſanto, que ſon, ſabiduria, ſciencia, entendimiento, conſejo, fortaleza, y piedad, que es culto, y veneracion de Dios. Ciertamente quando el eſtado Ecleſiaſtico no tuuiera otra excelencia, ſino la de eſte oficio, de ſer guardas de eſte teſoro: eſſa ſola les obligara a viuir vna vida muy iluſtrada con ſciencias, y ſolidas virtudes. Porque aſsi como fue gran merced fiarles Chriſto la guarda de ſu perſona; aſsi no ay lengua que pueda dezir la eſtrecha obligacion en que los puſo con ella.

DECIMA NONA EXCELENCIA, auer Dios fiado deſte eſtado la guarda e inteligencia de las diuinas Eſcrituras.

Cap. 19.

TAMBIEN es grande excelencia del eſtado Sacerdotal, que como diximos incluye como cabeça ſuya a los Obiſpos, y como a ſuprema, al Pōtifice Romano, la guarda e inteligencia de las diuinas letras. Deſta excelencia dize el Profeta Ageo, eſto manda el Señor de los exercitos, preguntad a los Sacerdotes la ley. Y el Profeta Malac. Los labios del Sacerdote guardaran la ciencia, y de la boca del, ſe deue buſcar la interpretaciō de la ley, porque el es Angel del Señor de los exercitos. Conforme a lo qual auia Dios mandado en el Deuteronomio, que quando vuieſſe alguna dificultad grande ſe acudieſſe al ſummo ſacerdote, y que ſe ſiguieſſe lo que el determinaſſe, y q̄ ſi alguno fueſſe pertinaz, y rebelde, y no quiſieſſe ſeguir ſu declaracion, que murieſſe por ello.

Agei. 2. *Mala. 2.* *Deut. 17*

Eſta

Esta excelencia encarece tanto san Pablo, que la primera ventaja, que dize hazia el pueblo Iudayco, al Gentilico era essa, de auerse dado y fiado a ellos la diuina ley, y escrituras. De lo mismo habla a Timoteo, quando con aquel tan particular afecto le dize, *O Timothee, depositum custodi, deuitans profanas vocum nouitates.* Y los Emperadores y Reyes catolicos lo estimaron en tanto, que vna de las mas señaladas cosas, en que se reconocian ser inferiores a la dignidad Sacerdotal, era enesta excelencia que tienen en las diuinas letras. Y no menos los Santos y Dotores, oponiendose a los que no lo siendo, lo queriã vsurpar. Y assi el Emperador Constantino el Magno, acabado el Concilio primero Nizeno en que el estuuo, escriuio vna carta a todas las Yglesias, segun lo refieren los historiadores Eclesiasticos, al cabo de la qual les dize estas palabras. Siẽdo esto assi, abraçad cõ vn animo alegre, como vn don de Dios q̃ os embia del cielo, el decreto deste cõcilio, porq̃ todo lo q̃ se determina en los santos cõcilios, y juntas de los Obispos, deuemos de entender q̃ nos viene por la diuina voluntad. Esto mismo hizo el Emperador Valẽtiniano el mayor, porq̃ auiendo en su tiẽpo grandes diferencias, y debates, en materias tocãtes a la Fè, jamas se quiso entremeter en determinar, en qual de las partes estaua la verdad. Y siendo importunado q̃ dexasse juntar concilio para determinarlo, respondio estas palabras. A mi que soy vno de el pueblo, no me es dado escudriñar curiosamẽte estos secretos; mas los sacerdotes a cuyo cargo estã juntẽse entre si en el lugar que quisieren. Y Graciano su hijo reconocio la misma excelẽcia en el Sacerdocio, como parece en vna carta, q̃ escriuio al Concilio de Aquileya, en el qual se hallò san Ambrosio, en que dize assi. No se pudo hallar mejor camino para aueriguar la verdad, que nombrar por juezes de las dudas, que se an mouido a los prelados, que son los interpre-

Rom. 3.
1. Thim. 6.
Euse. de Cõstã. li 4 ca 27.
Sozom. li. 1. c. 19.
Cesar. bar. tom. 3. an. 314. y 326
Nizef. li. 11. c. 30.
Sozom. li. 6. ca. 7
Rufino. li. 1. hist. c. 2
Tom. 1. cõ. in concil. Aqui.

terpretes dellas, para que los mismos desaten las dudas, que tienen a su cargo enseñarnos la verdadera dotrina. Lo qual tambien hizieron los muy catolicos y religiosos Emperadores Teodosio y Honorio: mandando a vn su prefeto de Illyrico, que si se ofreciese alguna duda a cerca delos sagrados Canones, no se entremetiesse el, ni diesse parecer en ella, sino que la remitiesse al juyzio de los Obispos, y junta de los Sacerdotes. Y el mismo Emperador Honorio reprehendiendo a su hermano el Emperador Arcadio, porque se auia entremetido en ciertos debates y cõtrouersias tocantes a Fè en Constantinopla, le dize assi. Quando se disputare entre los Obispos en materia de religiõ, el juyzio es dellos mismos, y no tuyo; porque a ellos toca la declaracion de las cosas diuinas, ya nosotros el obedecerles, y seguir lo que ellos determinaren. Y el Emperador Teodosio el menor, en vna Epistola que escriue al Concilio Efesino dize; que a vn su embaxador que embiaua al dicho Concilio, especialmente le auia mandado, que no se entre emetiesse en cosa alguna tocante a la Fè. Y el Catolico Emperador Marciano en el Cõcilio Calcedonense dixo estas palabras. Los Sacerdotes de Dios claramente an difinido y nos an enseñado lo que se deue guardar en materia de religion. Y en vna oracion que hizo al mismo concilio, dixo que el no auia venido a el para otra cosa: sino para seguir lo que los Padres del vuiessen determinado; como lo hizo el Emperador Constantino. Y lo mismo an hecho siempre todos los Emperadores y Reyes catolicos, reconociendo y confessando no les tocar a ellos, sino a los Sacerdotes, la interpretacion de las cosas de Fè.

Baron. to. 5. an. 404

S. Cyril. Epist. 17. Cõc. Ephe. ca. 3 2.

Y quando los que no siendo Catolicos hazian lo contrario se les oponian con santa libertad los sacerdotes y Obispos, y les reprehendian dello. Como se vee en vna carta q̃ escriuio san Agustin a vn Tribuno llamado Marcelino. Y san

Aug. epist. ad Marce.

san Atanasio en otra carta llama a Constantino Antechristo, apostata, hijo de perdicion, y otros nombres semejantes; porque se entremetio en cosas tocantes a la Yglesia y a la Religion: Y Osio Obispo de Cordoua. Y Leontino Obispo de Tripoli, reprehendieron por ello al mismo Emperador, como lo refiere Suidas. Conforme a lo qual refiere san Teodoreto, que persuadiendo vn Prefecto de Valente emperador Arriano, a vn Sacerdote que se llamaua Eulogio, que comunicasse con el Emperador; el sacerdote como catolico que era y santo, le respondio: Piẽsa por ventura el Emperador auer alcançado con el Imperio la dignidad de Sacerdote? nosotros tenemos prelado y pastor a quien sigamos. De la misma libertad santa vsó S. Ambrosio, reprehendiendo a Valẽtiniano el moço, por q̃ siendo engañado delos Arrianos queria juzgar de las cosas de la Yglesia: y siendo llamado del, para q̃ disputasse cõ vn hereje nombrado Augencio, delante del, respondio q̃ si se auia de disputar de la Fè; a los sacerdotes pertenece esta disputa, no a los Emperadores. Como se hizo en tiẽpo de Cõstantino, q̃ no quiso hazer leyes de cosas Eclesiasticas, sino q̃ los sacerdotes libremente las juzgassen. Y san Martin, como lo refiere Seuero Sulpicio en su vida, dixo al Emperador Maximo, q̃ era cosa nueua, y nunca oyda, que el Principe seglar se hiziesse juez de las cosas Eclesiasticas; conforme a lo que san Gregorio Nazianzeno en vna oraciõ dize: Vosotros que soys ouejas, no querais apacentar a vuestros pastores, bastaos, q̃ seais bien apacentados: Y hablando cõ los Principes les dize, sabed que soys ouejas de mi manada y rebaño. Y san Iuan Chrisostomo dize, o Reyes, teneos dẽtro de vuestros limites, porq̃ otros son los terminos y linderos del Reyno, otros los del Sacerdocio, cuyo reyno es mayor q̃ el vuestro: El rey tiene cargo delas cosas de la tierra; mas la dignidad de Sacerdote baxò del Cielo: al Rey estan en-

Atha. episto. ad soli.

In verb. Leontis

Theod. li. 4. hist. ca. 16.

Amb. episto. 32. ad Valen.

Orac. 10. ad ciues.

Chrys. de verbis vidi Domi-nũ hom. 4 to. 1. ca 5.

tan encomendados los cuerpos; al ſacerdote las animas,q̃ es mayor principado. Por eſto rey el inclina ſu cabeça, y la pone debaxo dela mano del ſacerdote. Y quiẽ quiſiere ver eſte argumento tratado tan copioſamente como el merece, lea al Cardenal Ceſar Baronio tomo quarto, a fo. 386 y los Padres Belarmi. tomo primero de verb. Dei interp. libro tercero.

Todo eſto e querido poner aqui tan a la larga, para q̃ ſe vea, lo vno que tan grande ſea eſta excelencia del ſacerdocio, y en quanto la eſtiman todos, aſsi los Emperadores y Principes ſeculares como los ſantos, y los miſmos prelados dela Yglesia: y lo otro quã cierto ſea pertenecer eſta excelẽcia ſolo a eſte ſacroſanto eſtado, para q̃ aſsi ſea por el eſtimado como lo merece, y veã los de el la obligacion, q̃ por eſte titulo tienen a Dios, q̃ por tantas miſericordias lo ſublimò. Y aunq̃ el interpretar las dudas que cerca de la Eſcritura ſe ofrecen, y el difinir todas las controuerſias, ſolo pertenece al ſummo Põtifice, o a los concilios legitimamẽte congregados. Pero el predicar a los pueblos las miſmas eſcrituras, y el repartirles eſte mãtenimiento con q̃ ſe ſuſtẽtan ſus almas, tambien pertenece a los ſacerdotes, y en ſu manera tambien a los Diaconos; como lo hizieron ſan Eſteuan, y ſan Filipe, y en particulares coloquios todos los de eſte eſtado, pueden y deuen diſpenſar eſte teſoro conforme a ſu capacidad, para vtilidad de los proximos. Por lo qual ſan Ambroſio los compara a las auejas, que cogiendo de las flores varias de los campos el rocio, labran dentro de ſu colmena el panal, cuya cera ſirue en los altares: al culto diuino, y la miel para el ſuſtento y regalo de los hombres: Cõ mucha razon dize el, ſe comparan los ſacerdotes a las auejas, porq̃ en ſus pechos como en vnas colmenas conſeruã la gracia dela ſanta madre Yglesia, en la qual cõ ſus dulciſsimas palabras hazẽ como vnas celditas diferẽ-

Acta. Apoſt. 8.

S. Ambr. tom. 5. in cõtione de obitu Theodoſij imper. ſerm. 5. in prin.

tes,

tes, y de vn enxambre que el Saluador dexò multiplican ellos muchos enxambres de Christianos: lo qual el mismo santo en otra parte declara pertenecer a todos los grados de las ordenes, y que los lectores pueden ser pastores, por que con su leccion apacientan las almas del pueblo, que los oye, y que los exorcistas pueden ser maestros, que casti gan y refrenã a los inquietos, y assi los demas, cada vno de su manera, siruan a la vtilidad de la santa Yglesia en este tã alto ministerio. *Ambr. in c. 4. epist. ad Ephes.*

En la Escritura leemos, que assi el candelero, que alumbraua el Santuario, como la mesa de los panes de la propo sicion, todo auia de tocar a los Sacerdotes, y estar muy en particular a su cargo, para significar estos dos misterios, q̃ las dos cosas tan importantes en la Yglesia, como son las escrituras y la sagrada Eucaristia, se auiã de encomendar al Sacerdocio, para assi guardarlas a ellas, y honrarlo a el. Las escrituras en Isaias se comparan a las nubes que riegã la viña del Señor. En el Apocalipsi, al rio, que limpia y fertiliza la ciudad de Dios. En Ezequiel, a las dehesas, conque el apacienta el ganado. En el Genesis, al pan con que sustenta el Señor sus escogidos, enel Egypto y tierra tenebro sa deste mundo. Segun esto que otra cosa es auerlas Dios fiado del estado Eclesiastico, sino auerles dado el espiritu, y saber que dio a Ioseph, y las llaues de las nubes como a Elias, y puesto en sus pechos vn manantial que creciendo despues con su industria tenga gracia, y don para tener las dehesas tan frescas y abundantes como las pinta Ezequiel. La necessidad que de esto tiene la Yglesia, la declarò el Señor por Isaias, diziendo. No es este pueblo sabio, y por esto no aura memoria del el que lo criò, ni le perdonara el que lo formò. Y en otro lugar dize: por esso fue lleuado cautiuo mi pueblo, porque no tuuo ciencia, y los nobles del murieron de hambre, y la muchedumbre dellos perecio de *Num. 4. Isai. 5. Apoc. 22. Ezech. 34 Genes. 41 3. Reg. 17. Isai. 27. Isai. 5.*

sed

Baruc. 4. sed. Lo qual confirma el Profeta Baruch, diziendo que la causa del cautiuerio de los hijos de Israel, y de andar perdidos por tierra de enemigos, era por auer perdido la fuẽ
Exod. 18. te de la sabiduria. Mas el lugar donde estaua esta fuente lo declarò la escritura en el Exodo, mandando que el Sacerdote traxesse sobre su pecho vn ornamento, donde estuuiessen escritas estas palabras. Dotrina, y verdad; dando a entender que de alli, como de vna fuente caudalosa, se auian de deriuar estas dos cosas a todo el pue
Osee. 4. blo. Y porque algunos sacerdotes se descuydaron despues en mirar por esto les mandò Dios dezir por Oseas; porque tu desechaste la ciencia, y el conocimiento de mi ley, yo tã biẽ te desechare, para q̃ no me siruas mas en el oficio sacer
Isai. 28. dotal. Y por Isaias amenaza a todo el pueblo diziendo, q̃ por sus grandes pecados los castigara con vn castigo miraculoso, y espantable, q̃ seria perder los sabios la sabiduria, y escurecerse el entendimiento de los prudentes del pueblo. Miren pues los Sacerdotes la grande excelencia que Dios les dio, en honrarlos con lo que el tanto estima como son sus escrituras; piensen que su obligacion por este beneficio es tan grande, como es esta su excelencia: acuerdense muchas vezes del dicho comun que dize. *Accipe, redde, caue*, recibe el beneficio, paga la deuda del agradecimiento, teme, si assi no lo hazes, el castigo. Guarden este tesoro tan entero como le recibieron. De el cumplimiento de las diuinas letras està escrito, q̃ no à de faltar ni vna jota, ni vna tilde: aprouechense ellos primero del, y beuan tambiẽ de su cisterna, porque assi aprouecharan despues a los otros, y se deriuaran sus aguas, y se pondrã en las plaças como fuẽtes. Teman mucho de lo contrario, que no teniendo en esto el espiritu que deuen les comprehenda la sentencia, que S. Agustin dixo sobre la respuesta, que los sacerdotes y escriuas de Hierusalem, dieron a los Magos, con que los endere-

dereçaron a Bethlẽ, donde ellos hallaron y gozaron aquel grande bien de todos los siglos. Sobre lo qual dize san Augustin: *Quid aliud hic significauit diuina prouidentia, nisi apud iudeos solas diuinas litteras per mansuras, quibus gentes instruerentur illi excæcarentur.* *August.*

VIGESSIMA EXCELENCIA: *El altissimo Sacramento que instituyo y les dio para dalles con el todas estas gracias y excelencias.* Cap. 20.

GRAN titulo de obligacion es de nuestro estado, la gracia muy copiosa y auentajada a los otros sacramentos, que se nos da en el de el orden sacro, oxala la supiessemos ponderar, para que saliesse muy plantado en nuestros coraçones, aquel proposito que la Yglesia quiere assentar en los que reciben el del bautismo, quando les dize, *Accipe vestem candidam, quam præferas ante tribunal Christi.* Esta gracia la significa Ieremias por estas palabras: *Cãdidiores Nazarei eius niue, nitidiores lacte, rubicũdiores ebore antiquo, saphiro pulchriores.* Sus Nazareos, q̃ son los Eclesiasticos, son mas blancos que la nieue, mas apacibles q̃ la leche, mas resplandecientes q̃ el marfil antiguo, mas hermosos que los Zafiros. S. Hieronimo dize q̃ aqui se significa, *Omnis decor prioris populi, quem habebat in ornatu templi, & cultu diuino:* Comparalos a la blancura de la nieue, que viene delo alto, y a la dela leche que se cria en la tierra, y sale de las carnes de las madres, para significar su candor, assi enlas cosas celestiales, como enlas terrestres: al marfil, antiguo y fino, que es purpureo, para significar las llamas *Hierem. Tren. 4.* *Hiero. ad illum locũ*

llamas de amor celeſtial, con que viuen inflamados: dizē que ſon mas hermoſos que los Safiros, que es piedra precioſa de color celeſtial, para ſignificar lo que mas en ellos reſplandece, que es ſer hombres mas del cielo que de la tierra.

Quien ſupiera ponderar aora la gracia que ſe da en virtud deſte ſacramento a los de orden Sacro, eſpecial a los ſacerdotes, porque ſi miramos quien es el que la da, y el fin para que la da, y la diferencia que eſte ſacramento haze a los demas, todo nos arrebatara los animos en grande admiracion de lo que deue ſer eſte don. El que la da es Chriſto, porque el es autor de todos los ſacramentos, y ſiēdolo el ſacerdocio como es de Fè, y todos los ordenes ſacros como es mas cierto; grande ſin duda ſerà lo que ai ſe da, porque es grande el que lo da. *Magno nihil eſt magnum*, dixo Seneca. Y Alexandro dio vna ciudad, y dixo que para ſu mano no era gran dadiua, aunque lo era para el que lo recebia. Y Aſſuero con Eſter, y Mardoqueo; y Faraon, y Nabuco Donoſor, con Ioſeph, y los demas que quiſieron honrar lo hizieron guardando eſſa regla, y todos los grandes la guardaron, porque es punto de ſu grandeza: y Chriſto que es el principe de los reyes de la tierra, dize: *Vbi ego ſum; ibi & miniſter meus erit*, y añade: *Si quis mihi miniſtrauerit honorificabit eum pater meus*: que es la mayor merced y honra, que ſe pudo prometer; De aqui vino a dezir San Pablo, *Qui bene miniſtrauerint gradum bonum ſibi acquirent, & multa fiducia in fide, quæ eſt in Chriſto Ieſu.* (S. Pablo. 1. Thim. 3.)

Pues ſi miramos al fin, para que ſe da eſta gracia: en eſſo muy mucho mas reſplandece ſu grandeza. Quando elige Dios a vno para vn oficio, eſtado, o dignidad dale la gracia y dones, que ella pide, como dize ſanto Tomas. La dignidad es la mayor, que ay en la Yglesia deſpues de los prelados,

dos,que tal ſerà la gracia? y ſi incluyendo tambien los prelados como cabeças de eſte eſtado,queremos ver al viuo pintado el fin para que Dios le eligio,y ſuſtenta en ſu Yglesia; oyamos al eloquentiſsimo y ſantiſsimo Chriſoſtomo, que nos lo pone ante los ojos por eſta comparacion.Pon dize,delante de tus ojos,vn muy grueſſo exercito de ſoldados,aſsi de acauallo,como de a pie,aſsi por mar como por tierra,y la parte naual deſte exercito conſidera,que es vna tan grueſſa armada,que los nauios y galeras cubran toda la mar,y la que va por tierra cubra aſsi miſmo las cumbres de los montes,y todas las haldas dellos,las llanadas de todos los valles,aqui los de acauallo,alli los de apie,cegandoſe la viſta con el reſplandor,que reberueraua del ſol en ſus armas, y eſcudos.Y llegando al cielo el eſtruendo de las armas y de los cauallos,ſin verſe mar,ni tierra,ni otra coſa,ſino hierro, eſpadas y lanças.Ymagina enfrente deſte exercito otro de hombres fieros y crueles,armados todos para pelear contra el,y que ſe llega ya el tiempo de darſe la batalla.Tras todo eſto imagina que ſubito tomãdo vno a vn moço criado en el campo,y que nunca otra arte ſupo que apacentar ganado,y armandole vn arnes trançado todo de pies a cabeça,le pone en vn cauallo,y lo lleua por todo aquel campo lleno de tanta multitud de armados , y le va moſtrãdo todos aquellos varios,y horribles eſquadrones, con tan temeroſo aparato de armas,vnos diferentes de otros,y todos de tal aſpecto,que con ſola la viſta hazen eſtremecer: Vale refiriendo las calamidades dela guerra,tãtas lanças que corren por el ayre,que a manera de nubes, cubren el Sol,los dardos arrojadizos,mas eſpeſſos que copos de nieue,aquella gran neblina de poluo que ciega los ojos de todos,aquellas tinieblas y obſcura noche,la infinidad de ſaetas,que ſon tantas,que impidẽ los rayos del ſol, los arroyos de ſangre,que corrẽ por los campos,los gemi-

Chriſ.li 6 de ſacer.

K dos

dos delos que caen, los clamores de los que quedan en pie, los montones de los caidos, las ruedas de los carros belicos tintas en sangre, los cauallos que tropeçando en los cuerpos muertos caen aqui y alli, con los que van en ellos, alli piernas, alli braços, alli cabeças cortadas, todo el campo lleno de cuerpos muertos. Por mar mayor estrago, las galeras vnas echadas a fondo por la violencia de otras, otras sumidas en la mar con la fuerça de las olas, el fragor de las armas, el bramido de las aguas que se quiebran vnas en otras, el tumultuar confuso de los marineros, el clamor de la gente de guerra, la espuma de las aguas, y de sangre todo mezclado; entrar sobre las naos; los cuerpos muertos, vnos tendidos sobre cubierta, otros sumergidos, otros sobre aguados, otros echados a la playa con la fuerça del tempestuoso mar, y que despues de auerle contado todas estas tragedias de guerra, le mande y compela à aquel moço, no experto, a que subido en vn cauallo, rija, gouierne, y capitanee todo aquel exercito. Pareceте q̃ con esta narració desnuda y simple no caeria desmayado a sus pies? no quedaria alli muerto, si assi le forçasse? Y vn poco despues, para aplicar esta comparacion, añade: Si te fuera possible, que estando el alma en el cuerpo, o saliendo por vn poco de tiempo fuera del, vieras el poder y campo que el demonio tiene contra nosotros, y la guerra mas que cruel y sangrienta en que andamos, no verias arroyos de sangre, ni cuerpos muertos, sino tan fiero y horrible estrago de almas, que toda esta pintura de guerra que te è puesto delante, dirias que es cosa de burla, y guerra, o juego de niños, comparada la nuestra verdadera con ella, a la qual vence tanto en horror, y espanto, quanto el alma excede al cuerpo, y la muerte temporal a los peligros y muerte eterna, hasta aqui san Iuan Chrisostomo.

Vinien-

Viniendo pues a nuestro proposito el fin para que se da la gracia de este Sacramento, es para que los de el estado Eclesiastico, que sin este Sacramento son como aquel moço criado en el campo, sean oficiales idoneos y suficientes para regir estos exercitos, y guerra, la qual es tan cierta e indispensable como nos lo auisa el santo Iob, diziendo que la vida del hombre es vna perpetua guerra, y tan trabajosa, que dize san Pablo. *Non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem, sed aduersus principes & potestates, aduersus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiæ in cælestibus.* Dase esta gracia, para que el orden Hierarchico de la Yglesia, que debaxo del dominio, y gouierno del summo Pontifice, que es la suprema cabeça; y despues del, de los Obispos que son los principes deste sacro principado, encierra los siete ordenes que pertenecen a este sacramẽto, todo el que de hecho vn exercito, poderosissimo, y temerosissimo a todo el infierno, por lo qual la Yglesia assi de todos los santos, como de la misma escritura es llamada *terribilis vt castrorũ acies ordinata.* Siẽdo pues esto assi, q̃ gracia serà la que se da en este Sacramento? que mudança serà la q̃ haze en los hombres que dignamẽte le reciben? q̃ tal serà la sabiduria que mostrò Christo en tal institució? quan admirables quedaran los sacerdotes quãdo salen delas ordenes? quã otros? quã mirados delos Angeles? quan temidos de los Demonios? pues siendo antes delas ordenes tan inabiles, e inexpertos como el que pintaua S. Iuan Chrisostomo: en recibiendo la gracia deste sacramẽto, quedã habile y suficientes, para regir otro mas gruesso y poderoso exercito, que el q̃ el pinta. Y todo esto cõ tãta certidũbre q̃ dize el catecismo del summo Põtifice: Assi como N. Saluador fue embiado del Padre, y los Apostoles y sus discipulos fuerõ embiados de Christo por todo el mũdo: assi los sacerdotes y obispos son embiados cada dia cõ

Iob. 7. *Ephes. 6.* *Cant. 6.* *C. de sacramen. ordi.*

Ioan 2. Math.28 la miſma poteſtad,y autoridad que ellos, cada qual en el grado para que es elegido,para la conſumacion y perfeccion de los ſantos, para la obra de ſus miniſtros,para la e-

Ephes.4. dificacion del cuerpo miſtico de Chriſto: porque en los ſacerdotes de la ley de naturaleza auia alguna poteſtad oculta,que en ſu manera ſe podia llamar eſpiritual; y en la de eſcritura,tambien la tenian y era de mayor dignidad que la que tenian los ſacerdotes,de la ley de naturaleza; pero ambas eran infinitamente inferiores, a la poteſtad eſpiritual del Sacerdocio de la ley de gracia,la qual es verdaderamente eſpiritual,celeſtial,ydiuina,no deriuada del ſacerdocio Moſayco,ſino de Chriſto nueſtro Señor, que no fue

Pſa.109 ſacerdote,ſegun Aaron;ſino ſegun la orden de Melchiſedech.Por lo qual dize el ſacro Concilio de Trento: *Diuina*

Conc.Tri: ſeſs.23.c. 2. *plane res eſt tanti ſacerdotij adminiſtratio.*Y por eſto eſte ſacramento ſe llama orden,para moſtrar la excelencia que ſe da a los que le reciben,por la qual ſon diferenciados de todos los demas eſtados de la Yglesia,y diputados para otros miniſterios muy mas altos y excelentes que todos los demas.Y aſsi como aquel diuino pan que ofrecen, vna coſa es,y otra parece; vna es antes de la conſagracion,y otra deſpues della: aſsi los que reciben eſte Sacramento de orden,vna coſa ſon,y otra parecen; vna ſon antes de recebir el Sacramento,y otra muy diferente deſpues que lo an re-

In 1. lib. regũ c.10. cebido.Lo qual muy altamente dize ſan Gregorio por eſtas palabras. Samuel vngio a Saul por Rey, y Dios le dio en aquel punto otro diferente coraçon: aſsi noſotros quãdo exteriormente recebimos en la Yglesia el ſacramento de las ordenes; por virtud deſte ſacramento ſomos interiormente mudados por el omnipotente Señor,porque la virtud de eſte ſacramento es la gracia del Eſpiritu ſeptiforme: la qual gracia los que le reciben,aſsi ſe mudan como ſi les fueſſe dado otro coraçõ,porque a los que el Eſpiritu

ritu Santo fortalece cõ esta su gracia, luego les haze ser lo que antes no eran. Y tratando aquellas palabras que se dixeron de Dauid: *Directus est spiritus Domini in Dauid a die illa & de inceps.* Dize, el espiritu del Señor despues de la vnciõ se endereça hazia nosotros. Porque en lo defuera recebimos el sacramento del orden, y quedamos enlo de dentro llenos dela gracia del Espiritu Sãto, porque en lo defuera obra el hombre, mas enlo de dentro obra Dios y no el hõbre. Enlo exterior el hombre es sublimado a muy alta dignidad; mas enlo interior, el Espiritu Sãto endereça su rostro, y sus fauores hazia el; porque enlo exterior da vn hombre a otro el sacramento del orden, y en lo interior se endereça el espiritu hazia el, para que enlo exterior reciba la sublime alteza del sacramento del orden; y en lo interior el ser y fortaleza del Espiritu del Señor: en lo exterior se le da el orden para que trate los negocios de Dios; en lo interior se endereça a el el Espiritu del Señor, para que haga con poderio las cosas que se le encargan. Porque grande es el pesso y carga de este sacramento, y grande es tambiẽ la fragilidad del hombre; pues porque se carga tan pessada carga sobre tã flacos hombros, endereza hazia el su rostro el Espiritu Sãto, para q̃ quede fuerte el que de suyo es flaco, y debil, y lleue aquella carga cõ tanta mas suauidad, quanto con mayores dones le ayuda el omnipotente Espiritu para poderla lleuar: hasta aqui es de S. Gregorio. Y esto mismo amplifica aun mas san Gregorio Nizeno por estas palabras. La misma fuerça de la palabra (que es la forma del sacramento) haze al Sacerdote verdaderamente augusto y honorable, diferenciandole del comũ del vulgo, con aquella tan alta y nueua bendiciõ. Porque el que ayer, y en todo el tiempo passado era vno de los demas del pueblo, de repente en aquel punto que recibe las ordenes se muda en otro, y se haze Maestro, Presidente, Dotor de se-

1. Reg. c. 16.

In 1. lib. reg c 16.

Greg. Nazian. oratio. de sa baptisma te.

cretos altos y pios, guarda de los misterios que en el mismo estan encerrados, y le tocan tan de cerca: y aunque en el cuerpo ni en otra cosa ninguna exterior no se aya mudado, sino que antes en la apariencia exterior se queda el mismo que antes, pero en lo interior con gracia y fuerça inuisible, trae su inuisible alma transformada en vn nueuo ser mucho mejor que antes. Todo esto es de san Gregorio Nizeno, y con esta Magestad sienten y hablan de este sacramento, y de la gracia que enel se da, todos los padres antiguos, la qual se diferencia de todas las de los demas, en que la gracia de ellos no pertenece, ni se da mas de para lo que a cada vno pertenece; mas la de este no se da, para solo el que la recibe, sino por la necessidad, y vtilidad de toda la Yglesia, a la qual en el se tiene particular atencion. Y el ser esta gracia de tan grandes y subidos quilates, y de tan gran Magestad, entendieron todos ellos auer sido la causa, de auer instituido Christo Nuestro Señor, que antes de llegar a la suprema que es la del obispo, se dispusiessen con los siete ordenes que se incluyen en este santo Sacramento, y que los seys fuessen como disposicion para q̃ el ministro de la Yglesia recibiesse la altissima gracia del sacerdocio, como entre todos lo especificò el santo martir y Pontifice Romano Cayo; que a mas de mil y trezientos años que ordenò, o por mejor dezir declarò lo que los Apostoles por orden de Christo tenian ordenado; diziendo si alguno vuiere de merecer ser Obispo, primero sea ostiario, despues lector, despues exorcista, despues sea ordenado de acolito, despues de subdiacono, y diacono, y vltimamente de presbytero, y despues si lo mereciere sea consagrado en Obispo: hasta aqui este santo Pontifice. Y fueron siempre tenidos en tanta veneracion, no solo los tres ordenes mayores, que se llaman sacros, sino tambien los otros quatro menores, que al mas infimo de

Caius epist. ad fa'i cem. Damas. vita Cai.

ellos

ellos que es el ostiario, estaua antiguamente anexo todo lo que aora pertenece al tesorero, que es vna de las dignidades de las Yglesias Catedrales, y que tanto se estima como lo dize el Catecismo de Pio quinto; y aun en la corona y primera tonsura de que san Dionisio Areopagita, san Hieronimo, y san Agustin, y otros grauissimos y santissimos doctores hablaron, quiso el Señor con no ser mas que vna disposicion para este sacramento, que vuiesse tan gran misterio, que ya desde entonces se viesse, quan grande cosa es ser vno de la casa de Dios, y domestico suyo en la manera que lo son todos los Clerigos, por que en aquella corona que les abren, y deuen siempre traer, dixeron vnos se significa la dignidad Real, que muy principalmente parece conuenir, a los que son domesticos de Dios, y otros dizen que significa el desprecio, y desasimiento que an de tener ya desde entonces de todas las cosas de la tierra. Y otros la altissima perfeccion a que los Clerigos estan obligados, figurada por la figura circular que es la mas perfeta de todas, y si las ordenes menores, y la misma disposicion para ellas, son de tanta excelencia, que tal serà la de los ordenes mayores, y que tal la de el Sacerdocio, que es la superior a todas ellas.

C de sacram ord. Dioni c.6 de Eccle. Hier. Augus de contemp. mūdi c.4. Isid. li. 2. de offi. eccle. ca. 4.

Pero quien habla entre los Santos antiguos altissimamente, de esta altissima gracia de este Sacramento, es el Glorioso San Leon Papa, que en la Epistola a Dioscoro Alexandrino dize assi. Pia y loablemente obedeceras a las constituciones Apostolicas, si no hizieres ordenes en las Yglesias, que Dios te à encomendado, en otro dia sino en el que el Señor consagrò con su resurreccion, y en la tarde del que le precede, que es lo mismo, el qual està santificado con tantos misterios, que quanto fue hecho de la mano del Señor cō alguna demostracion de diui-

Epist. 81. ad Dioscorū Alex.

nidad, y grandeza, fue obrado en este dia. En este tuuo principio el mundo. En este por la resurreccion de Christo tuuo la muerte fin, y la vida principio. En este les fue dada a los Apostoles la potestad de predicar en todo el mundo, y lleuar por todo el el sacramento de regeneracion. En este como testifica el Euangelista
Ioan. 20. san Iuan, estando todos los Apostoles congregados entrò Christo a ellos, quedando las puertas cerradas, y insuflando sobre ellos les dixo: Recebid el Espiritu Santo, a quien perdonaredes los pecados, les seran perdonados, y a quien detuuieredes en ellos, estaran detenidos. En este finalmente vino el Espiritu Santo sobre todos ellos: para que entendiessemos, que nos està insinuado, y enseñado para que lo tengamos como por celestial regla, que deuemos conceder los misterios, y bendiciones de el orden sacro, en el dia en que Dios dio todos sus dones y gracias. Todo esto dize san Leon Papa. Tales pues son las gracias y dones que se dan en este sacramento, que ellas solas bastaran si se considerasse, assi para que los deste estado viessen la excelencia del, como para que se determinassen a la altissima perfeccion de vida a que se obligan, quando lo reciben; porque en el quedan hechos, como Paraninfos, y medianeros entre los hombres y Dios. En el se les da poder para que en nombre de toda la republica Christiana (y representandola) parezcan ante su diuina Magestad. En el tambien se les da el mismo poder de la parte del Señor, para q̃ en su nombre y representando su persona, parezcan ante toda la Yglesia, por la qual son llamados no solo Angeles, sino tambien Dioses, y tiene la obligacion de mirarlos, y oyrlos, y reuerenciarlos como a tales. En el se les imprime en sus almas vna calidad, y señal sobre natural, por la qual aũ despues de muertos, seran conocidos por tales. Daseles poder para admi-
niſtrar

nistrarles como de su proprio oficio, todos los sacramentos excepta la confirmacion, y el mismo de el orden, y para apacentarlos con el pasto de las diuinas Escrituras, que tambien les quedan encomendadas. Daseles poder para perdonar pecados, como Christo quando estaua en la tierra los perdonaua. Para consagrar su sagrado cuerpo, y sangre, de la misma manera que el lo hizo el Iueues de la cena. Y finalmente para exercer todos los actos, y oficios sacerdotales: y lo que es de gran consuelo, danseles las virtudes, dones, y gracias que son necessarias para hazer todo esto dignamente. Y esto, *ex opere operato.* Mire pues y remire bien el sacerdote lo que le falta desto, y atribuyalo a culpa suya, y de su poca disposicion, porque muy cierta es la culpa del que no recibe, quando es infalible la verdad del que promete.

DE LA GRANDE EXCELENCIA del Sacerdocio en el poder que tiene de perdonar pecados. Cap. 21.

NO sin gran misterio nuestra Madre la Yglesia que en todo su gouierno, y en lo mas minimo del es regida por el Espiritu Santo, quando da el sacramento del orden sacro, y llega a ordenar de presbyteros, despues de auerlos ya consagrado, y hecholos sacerdotes, al punto que les quiere dar la potestad de perdonar pecados, manda se cante aquel responsorio que està tomado del capitulo vigessimo de san Iuan, que dize. Ya desde este punto no os llamare sieruos ni criados, sino amigos mios, porque aueys ya visto y entendido todas las obras, que è hecho estando en medio de vosotros; recebid el Espiritu

In Pontifi cali. c. de ordinatio. præsbyte.

S. Ioan. c. 20.

piritu Santo, y tenelde dentro de vosotros, por vuestro cõsolador, y vuestro abogado, que os enseñara a parecer ante los ojos del Padre, que el es el que el mismo Padre os à de embiar, y añade en el verso. Que para ser sus amigos guarden la condicion precisamente necessaria, que es hazer las cosas que les dexa mandadas. Fue sin duda el mismo Espiritu Santo, el que para darles la comission de tan grande confiança, y hazerles aquel fauor de tan inmensa grandeza, y alteza, les hizo primero essa tan grande y nueua merced, de llamarles amigos, y dezirles que ya enlo por venir siempre les daria esse nombre, y no de sieruos, porq̃ para perdonar en su nombre los pecados, y ofensas hechas contra su Magestad, y hazerlo con la prudencia y fidelidad deuida, necessario era que fuessen mirados, y ellos se mirassen no solo como sieruos, sino mucho mas como intimos y verdaderos amigos. Dixo Aristoteles, que a los Reyes y a Dios, no los podemos llamar nuestros amigos, por que esto dize alguna semejãça e igualdad, y como entre ellos y nosotros ay tanta desproporcion, de ai viene, que propriamente no aya lo que se llama amistad, ni nosotros nos podamos llamar amigos de los Reyes, sino vasallos leales; ni amigos de Dios sino hechura suya; y aunque errò mucho en esto Aristoteles, porque ignoro la gran bondad e infinita clemencia de Dios, y el don q̃ enlos hombres pone, con que tienen la semejança necessaria para amistad: pero acertò mucho en conocer todo lo que alcança la lumbre natural, segun la qual es vn don inmenso, auernos Dios llamado sus amigos, y dadonos lo que era necessario para que de verdad lo seamos. Y este fauor quiso la Yglesia poner delante de los ojos a los Sacerdotes quando les dio el poder de perdonar pecados, porque este es tan grande, que ni aun en la persona de Christo, a quien veian hazer tantos y tan grandes milagros, no les parecia

Aristo. Ethic. c. 6.

Mat. 9. Lucæ. 5. nu. 21.

a los

ā los fariseos que cabia; Y asi quando el vsaua de este poder, dezian ellos; este blasfemo es, porque quien puede perdonar pecados sino solo Dios? En lo qual no errauan los fariseos, en sentir tan altamente como sentian dela potestad, de perdonar pecados, sino en no entender que cabia essa potestad en la persona de Christo, siendo como era verdadero Dios, de quien solo es propria la autoridad de perdonarlos. Y muy mas altamente mostrò Christo Nuestro Señor que sentia della, quando la primera vez que la cometio a hombres, y la prometio al primero que la tuuo, que es san Pedro, la juntò con aquella tan inefable merced, quando le dixo tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificarè yo mi Yglesia, y te dare las llaues de los reynos de los cielos, enlas quales palabras le dio el principado dela Yglesia, que el significò por las llaues, como los santos lo declaran. Y entre otras grandes prerrogatiuas, se incluyò tambien essa de poder perdonar pecados, como muy principal entre todas ellas, y quando la dio a todos los Apostoles, les dixo primero las palabras de san Iuan: recebid el Espiritu Santo, presuponiendo que solo el Espiritu Santo tiene autoridad de perdonar pecados: Y para que se entienda esta excelencia del sacerdocio, y se estime el por ella en lo que merece, se an de notar, y euitar tres errores, que santo Tomas refiere sobre san Mateo: El primero de algunos que con arrogancia pensarō poder los sacerdotes perdonar a quantos pecados se les antojassen, por solo su aluedrio, sin tener ni mirar mas regla que su voluntad: este es vn error muy disparatado, porq̄ Christo no dio a los Apostoles otra potestad sino la que el tenia, que fue para que absoluiessen los q̄ el absoluiera si estuuiera en la tierra, y no para otros ningunos, solo que esta autoridad era propria en el, y ellos, y los demas Sacerdotes la tenian communicada de el. De lo qual

Marci. 2.

Ioan. 20.

D. Thom. coment. in Mat. c. 16

qual se sigue que en absoluer, o no absoluer, no an de seguir su voluntad y juyzio, sino el de Christo cuya es la autoridad que el les comunica: Que es lo que san Cipriano grauemente dixo: *Ita vt iudicaturo Christo nemo praeiudicet*, y la regla que an de seguir, no à de ser su antojo, sino las que les da la Teologia, que es lo que ella dize: *Claue non errante*: y que asi se entiende aquella autoridad que les es dada, quando se les dexò, a quien perdonaredes sus pecados, le seran perdonados. No de otra manera tienen pues la autoridad, para perdonar todos los pecados, que Christo perdonara. Siguiendo las reglas que el siguiera, que son las que la Theologia enseña. El segundo error es contrario a este, y para aora en estos tiempos muy perjudicial, que la potestad de el Sacerdocio no es para absoluer, sino para declarar quienes son absueltos; de suerte que asi como los Sacerdotes de la vieja ley, ni quitauan lepra, ni dauan lepra, sino solo declarauan, quien tenia; o no tenia esta enfermedad, asi son aora los Sacerdotes de la nueua ley en la potestad de perdonar pecados. Esto es muy ageno de la verdad de el Euangelio, y de la autoridad que en el se da al Sacerdocio, y de lo que suenan las mismas palabras del, porque esto no fuera perdonar pecados, asi como de aquellos Sacerdotes no diriamos, que tenian potestad de sanar y limpiar leprosos, y el Euangelio claramente dize: a quien vosotros perdonaredes sus pecados a essos les seran perdonados; y por San Mateo, a quien vosotros desataredes en la tierra, esse se tendra por desatado en el Cielo. Y lo que notan mucho los Santos, no dixo a los Apostoles que a los que fueren perdonados en el cielo, a essos perdonarian ellos en la tierra; sino al contrario: a los que vosotros perdonaredes y desataredes en la tierra, essos seran perdonados, y desatados en el cie-

S. Cypria. li. 4. epist. 52. pag. 99. colu 1
S. Crysost. ho 20 in c. 19. Ioã. tom. 3.
Ioan. 20.

el cielo, que es lo q̃ san Hilario engrandeze en esta autoridad tan grande: *Vt praecedat sententia Petri sententiam caeli*: Y este fue don y merced digna de los Apostoles, que representauan la persona de Christo, y assi como quando el estaua enla tierra perdonaua su eterno Padre enel cielo, a quiẽ quiera que el perdonaua, assi subido al cielo, perdonasse a quien quiera que los Apostoles perdonassen en la tierra. *S. Hilar. in ca. 16. Matt.*
El tercero error es de vna gente perdida, que dize que el Sacerdote no haze mas de diminuyr algo de pena temporal que merece el pecado, pero que la culpa y la pena eterna, no el, sino solo Dios la remite y perdona. Lo que la Fè enseña en todo esto, es que el Sacerdote perdona la culpa, y la pena eterna, y tal puede ser la disposicion del que se cõfiessa, que tambien se perdone toda la temporal, y no se hazer assi, es por falta de su disposicion. De suerte, que no solo perdona pena temporal, sino tambien eterna; y no solo pena eterna, sino tambien la culpa, como claramente lo dizen las palabras de Christo, a quien perdonaredes los pecados, perdonados les son; y a quien detuuieredes, el perdon, se le detiene en el cielo; Y el santo Concilio de Trento en vn Canon de la session 14. lo enseña, y manda creer assi, sopena de Anatema. *Conc. Tri. can. 9. sessio. 14.*

§. II.

SIendo pues todo esto assi, que agradecimiento deue toda la Yglesia a Christo nuestro Señor, por tan singular merced? y que lengua podra declarar, la excelencia y altissima autoridad que le dio al Sacerdocio, por hazersele a ella? Porque si vn Rey por hazer merced a vna Ciudad, y honrar a vn gran priuado suyo, le diesse autoridad, para q̃ de todas las carceles, pudiesse soltar qualesquier presos q̃ el quisiesse, por qualquier delito que alli estuuiessen; en que

tanto

tanto estimaria este priuado tan particular fauor, y en que tanto le estimaria por el, todo el pueblo. Pues que otra cosa haze Dios aqui con los Sacerdotes? Vemos que los Reyes, para dar autoridad a sus Virreyes, y hazer que sean respetados en Reynos muy remotos, les dan la autoridad, que ellos tienen para perdonar muertes, y esto no se entiende sino en ciertos casos, y con ciertas condiciones, y perdonando la parte, y no de otra manera. Mas a los sacerdotes que tienen este lugar, sin otra condicion mas de la disposicion q̃ se pide al reo, y dando luego el perdon la parte ofendida, que es Dios que lo pone todo en sus manos, les està hecho este fauor de poder librar a los hombres, no de las carceles de la tierra, sino de los calaboços del infierno, y perdonarles, no la muerte temporal: sino la condenacion y muerte eterna. Ciertamente, quando otra merced no recibieran los sacerdotes de Dios en sus ordenes, sino sola esta, por sola ella le deuieran dar mil vidas que tuuieran. Y quando toda la Yglesia, no vuiera recebido, otra merced con su venida al mundo; sino sola la de este sacramento, por sola ella deuiera confessar; que se auian empleado bien todos los misterios de su encarnacion. Por esto entre todos los beneficios, que recibe la Yglesia mientras que dura la dilacion de ver a su esposo, cuenta en el Apocalipsi este por muy señalado. Porque auiendose dicho como vn Angel atò al Demonio por espacio de mil años, y que despues de passados, lo boluio a desatar por vn breue tiempo; añade, vi vnas sillas, y a los que se sentauan en ellas, y fueles dado poderio, y autoridad de juzgar: lo qual san Agustin declara de los Sacerdotes, y de los Prepositos que en este destierro rigen la Yglesia militante, y la guian al fin de su saluacion. Por estas palabras, no se à de entender por estos tronos y juyzio que aqui se dize, el que se a de hazer el vl-

Apoc. 20.

Aug. 20. de Ciui. c. 9.

el vltimo dia, sino las sillas y Prepositos de la Yglesia, por quien ella es gouernada, y el juyzio que les es cometido, es aquel de que està escrito, lo que vosotros ataredes en la tierra serà atado en el cielo; Y lo que desataredes, quedara desatado. Y con esta misma magestad de sentimiento y palabras encarecen este beneficio todos los santos, y lo comparan vnos a la segunda tabla, despues del naufragio, porque assi como quando se pierde vn Nauio, el que escapa en vna tabla lo tiene a tanta ventura y merced de Dios que jamas despues se oluida della: Assi el que despues del Bautismo padece naufragio, por algun pecado mortal, quando por la confession escapa, recibe tan gran merced que no a de poder cauer en su memoria oluido della. Otros la comparan a la probatica piscina, donde baxando vn Angel a tiempos, y entrando en ella, el primero que despues entraua quedaua sano; Assi aqui le sucede lo mismo al que tiene su alma enferma, por ministerio de el Sacerdote, que es significado por el Angel, el qual le sana de qualquier enfermedad que tenga, y solo ay la diferencia, que alli no sanaua mas de vno, mas en esta balsa sanan quantos enfermos entran. Otros dizen que es aquella fuente que vio el Profeta Zacarias, que estaua patẽte a todos los de la casa de Dauid, y a todos los moradores de Hierusalem, que es la Yglesia, para que en ella se pudiessen lauar todos los pecadores y quedar limpios de sus pecados. Otros para significar los inestimables bienes, que aqui se recibẽ, lo comparan a lo que hizo con el hijo prodigo su padre, al qual no solo perdonò la culpa, y pena q̃ merecia, por auerse ydo de casa de su padre, y dissipadole toda su hazienda, sino q̃ mandò que le diessen la primera estola, y que le pusiessen anillos en sus manos, y todo el adereço y ornato de su persona que antes tenia. Desta manera no solo por virtud de aq̃llas palabras, se perdona la culpa

Mat. 18.
Ioan. 5.
Zach. 13.
Lucæ. 15.

y pena eterna; sino que añadiendo Dios misericordia, a misericordias, bueluen a reuerdecer y cobrar su valor, todos los meritos de las buenas obras hechas de antes, quando estaua en gracia, como la Teologia enseña. Assi declaran a este proposito aquello del Profeta: *Reddam vobis annos quos comedit locusta*; Porque todos los merecimientos que con la langosta del pecado estauan como assolados, y amortiguados, en el punto de la absolucion, bueluen a enriquecer, y hermosear el alma, como se enriqueciera vn cãpo (antes assolado) con vna riquissima, y copiosissima cosecha. Desta manera, y con esta estima hablan los santos desta tan singular merced, entre los quales dire solo vno, o dos lugares de san Iuan Chrisostomo, que seran muestra de todos los demas.

Ioel. 2.

§. III.

Chris. ho. 5 in 6. c. sup. Isaiæ.

SI quieres ver, dize este Santo, quanto excede en dignidad el Sacerdote al Rey, mira el modo de potestad que les es dada a entrambos, y veras que el sacerdote tiene la silla y gouierno muy mas sublime que el Rey, porque aunque a nosotros nos parece tan admirable el trono Real, por los engastes de piedras preciosas que ay en el, y por el oro refulgente, conque todo el a la redonda està cubierto, y dorado; pero todo el gouierno y administracion que tiene es en cosas de la tierra. Mas el otro del Sacerdote està colocado en el cielo, y tiene autoridad para sentenciar negocios, y causas celestiales. Por lo qual dize dellos el Señor: lo que ataredes en la tierra, serà atado en el Cielo. Que cosa te parece que se puede comparar con esta honra del Sacerdote? la autoridad de sentenciar los negocios mas principales, la toma el cielo dela tierra, el Señor sigue el juyzio de su sieruo, y qualquier sentencia que el da en estas

Math. 18

en estas infimas partes del mundo, la aprueua, y confirma su Señor en los altos Cielos. Assi se vee que el Sacerdote està en medio de Dios, y de la naturaleza humana; conuiene a saber, inferior à el, y superior a ella, y auiendo traido para prueua desto, aquella autoridad que tuuo el Sacerdote Azarias con el Rey Ozias, y la potestad de que vsò con el conforme a su oficio; añade: Viste el animo del Sacerdote? tan lleno de confiança y de alto espiritu: No miraua en el fausto de aquel principe, ni pensaua, quan dificultosa cosa sea refrenar vn animo de vn Rey, embriagado en cobdicia de mandarlo todo, no temia el dicho de Salomon, que dize, las amenazas del Rey, son como los bramidos furiosos de vn Leon. Todas estas son palabras de san Iuan Chrisostomo, en las quales se vee bien, lo que con gran razon, sentia este gran dotor desta potestad, y la liberalidad, que Dios vsa con los sacerdotes, poniendo su silla sobre todas las de los Reyes, la confiança que dellos haze, y la obligacion que a ellos les corre de estimar, y seruir tan grande merced. 2. Pali. c. 26. Prov. 19.

Y el mismo santo en el libro tercero de sacerdocio, hablando de lo mismo dize estas palabras: Si alguno considerare quan gran misterio sea, que vn hombre vestido de carne y sangre, se haga tan cercano à aquella diuina naturaleza, este tal entendera a quanta honra y dignidad se dignò la gracia del Espiritu Santo leuantar a los sacerdotes. Porque a los que habitan aca en la tierra, y conuersan con los demas hombres se les à cometido, que conozcan y juzguē de las causas que passan en los cielos, y se les à dado que tēgan la potestad que nunca quiso Dios que tuuiessen Angeles, ni Arcangeles, porque nunca se les dixo a estos celestiales espiritus, lo que vosotros ataredes en la tierra serà atado enel cielo, y lo que desataredes, serà desatado. Los principes de la tierra tienen poderio para prender y echar gri- Tom. 5. Mat. 16. & 18.

llos,pero no mas que a los cuerpos; mas este poderio de los sacerdotes para prender y echar grillos es sobre las almas, y estiendese hasta el cielo de tal manera, q̃ qualquier cosa q̃ ellos hazẽ en la tierra, se ratifica y cõfirma en el cielo. Que otracosa me diras,q̃ es esto,sino darlespotestad sobre todas las cosas celestiales; porq̃ en otra parte se les dize. Los pecados q̃ vosotros no perdonaredes no serã perdonados. Ruegote me digas, que facultad, que poderes, pueden ser mayores que solo este? El Padre dio plenaria potestad al Hijo, como el Euangelista dize, mas aora yo veo que essa misma potestad plenaria,les da a los sacerdotes el hijo. Porque como si los lleuaran alla al Cielo, y los colocaran sobre toda nuestra naturaleza, y quedaran libres y exentos de todos humanos afectos, asi quedan estimados y constituydos en este principado; Finalmente si el Rey à alguno de sus subditos, hiziere esta honra, que tenga potestad para echar en la carcel a los que el quisiere,y para sacar della a todos quantos a el le pareciere; este tal por voca de todos serã tenido por bien auenturado yadmirable. Hasta aqui son palabras de S. Iuã Chrisostomo, de las quales asi como no ay ninguna que quitar, asi tambien,no parece que ay que añadir.

Ioan. 20.

Ioan. 5.

§. IIII.

POR todo lo que queda dicho se vee la razon, que la Yglesia tuuo para llamar a los sacerdotes, amigos antes de darles esta potestad,como al principio diximos;porque esta no es dignidad que la merecen esclauos,o sieruos, sino los que tienen estado de intimos amigos. Y de aqui tã bien se vee el afecto con que se a de exercitar tal potestad,y las entrañas con que el sacerdote a de mirar al que se pone a sus pies,para que la exercite con el,porque an de

ser

ser las mismas con que le recibiera Christo (en quanto a el le fuere possible) y ale de suplicar luego al principio, q̃ se les de como lo dio su potestad. Hase de auer como vn medico, quando el enfermo que cura le toca mucho, que nunca se quita de su cabecera, o como vn pastor que busca vna oueja perdida, y quando la topa, o la oye valar de lexos se huelga mucho, y la carga sobre sus hombros. El pecho y la espalda de lo que se ofrecia se le daua al sacerdote, para significar el pecho dulce que a de tener en este pũto. para recebir con el aquel alma, y los hombros para si fuere menester lleuar acuestas la oueja, como lo hizo el buen pastor, el qual le da a el aquella potestad como su padre se la dio a el, para que vse della como el la vsò. A de ser como el Samaritano del Euangelio, el qual no imitando a los de la tribu de Leui, que yuan delante, que significa los sacerdotes, de la vieja ley, y tambien, los que en la nueua no hazen en esto su deuer, se passan de largo, y dexan al enfermo caido en el suelo, como si no tuuieran con que remediarlo, mas que los otros. No lo haga el assi, sino imitando al Samaritano que significa a Christo N. Señor se llegue al enfermo, y herido mostrandole grãde amor, y compassion; y tomele la sangre poniendo su intento, en que cessen en aquella alma los pecados, lauele las llagas, y curesselas con vino y aceyte, aplicandole los remedios conuenientes, como el quisiera se hiziera con el, y como quiza se hizo algun tiempo, quando el tambien se vio herido; y despues de curado le pusso el bueno y piadoso Samaritano en la caualgadura, en q̃ el yua y se fue a pie, y llegado al pueblo lo dexò encomendado a quiẽ le acabasse de curar, dãdole para ello la plata q̃ lleuaua, y prometiẽdo le, que le daria todo lo que mas gastasse. Para significar que esta judicatura assi se a de exercer, posponiendo el juez su cõmodidad e interes, como lo hizo Christo, cuya ella es,

Leuit. 4. &. 1.

Luce 10.

y aprouechandose de industria agena en lo que la suya nō alcançasse, que todo esto pide la grauedad del negocio, y a todo se à de estender el amor del que como deue lo trata. Esto es lo que la Yglesia encarga, y pide a los confessores en el capitulo Omnes vtriusque sesus, En aquellas graues palabras, ***Diuersis experimentis vtendo ad sanandum ægrotum:*** que assi como el medico diligente muda vnos y otros medicamentos, hasta topar conel que le es a proposito al enfermo, para su enfermedad, y tanto con mas cuydado haze esto, quanto la enfermedad es mas graue, y el enfermo le toca mas; Assi lo haga el cōfessor, pues qual quier pecado mortal es tan graue enfermedad, y el està obligado a curarla con vn amor parecido à aquel cuya persona y dignidad representa: con esto del daño ageno sacara su prouecho proprio, y el mal exemplo de otros le serà ocasion de adornar su alma con grandes riquezas de merecimientos: tratara las cosas de Nuestro Señor, con la fidelidad, amor y prudencia que le deue en cosas tan graues, y tendra para con su Magestad coraçon de hijo, y para con los que confessara coraçon de Padre, lleuādo sus cosas como de hijos, y compadeciendose dellos como verdadero padre. Esto es lo que dize Nuestro Señor por Isaias, q̄ profetizando la ruyna de aquel sacerdocio antiguo les dize: yo te quitare essa dignidad y te priuare, y depondre de tu ministerio, y en aquel dia llamare a mi sieruo Eliacim hijo de Elcias, y vestirle è tus ornamentos y fortalecerle è con tu cingulo, y darle è la autoridad y potestad que tu as tenido, y serà como Padre para todos los moradores de Hierusalem, y para toda la casa de Iudà, y darle è la llaue de Dauid, laqual el traira sobre sus hombros. Todas estas son palabras de Isaias, en las quales por Eliacim, (que como san Hieronimo interpreta, quiere dezir resurreccion del Señor) se entiende el Sacerdocio de la nueua ley, con cuyos

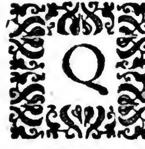
de pænit & remiss.

Isai. c. 22.

yos ministros resucita Dios en las almas de los fieles, y florece su gloria en el mundo, como resplandecio en el dia de su resurreccion. Por los ornamentos y cingulo se entiende la dignidad Sacerdotal, como el mismo Profeta lo declara. Por los moradores de Hierusalem, y casa de Dauid, se entiende la Yglesia, cuyo padre dezia que auia de ser Eliacim, que significa los sacerdotes della: Y por esso añade que el principado della lo auia de traer sobre sus hõbros, como en otra parte dixo el mismo Profeta: *Factus est principatus super humeros eius*; Y este principado es lo que aqui se entiende, por las llaues de Dauid, que son las mismas que dio a san Pedro, las quales se solian traer sobre los hombros, para significar el pesso del principado y gouierno, y la obligacion que tiene el que gouierna de traer sobre los suyos a sus subditos. Y estas llaues y principado da Dios al Sacerdote quando le da poder de perdonar pecados, fiando del lo mas precioso que tiene que es su honra, y el reyno de su Yglesia, para que assi vea quan obligado le queda a ser como Eliacin, siendo padre de todos los hijos de la Yglesia que a el llegaren, y procurando fidelissima, y diligentissimamente, que en todos resucite, y resplandezca la gloria del Señor.

Isai c. 9. & ca 22. nu 22. Apoc. 3.

DE LA EXCELENCIA DEL *Sacerdocio en la potestad de consagrar.* Cap. 22.



VANDO los pintores no pueden pintar algũ afecto, o de alegria, o de admiraciõ, o otro muy alto, con la perfeccion que su alteza pide, suelen auiendo pintado otras cosas que muestran sus intentos, cubrir con vn

velo el rostro del que quieren pintar con tal afecto, para significar con esso, que por ser muy grande su alegria, o admiracion, no llega la sutileza de su arte a poderla pintar. Lo mismo nos acontece en tratar la excelencia de los sacerdotes, en èl poder que tienen de consagrar el cuerpo y sangre de Christo Nuestro Señor. Pòrque en las otras excelencias de este estado, aunque cortamente, y con muchas faltas, toda via podemos pintar algo de lo mucho que ellas son, para auiuar en los sacerdotes el agradecimiento y conocimiento de su obligacion. Mas en esta los Santos todos se hallan tan insuficientes, que no saben otro medio para tratarla sino rendirse, y cubrirla con el velo de su ignorancia y silencio. Assi lo hizo San Iuan Chrisostomo, que tratandola, dixo: *Quis loquetur potentias Domini?* Lo mismo san Ambrosio, que no supo mas que remitirse a la poderosa palabra de Christo, lo mismo San Hilario, diziendo: *Non est humano aut sæculi sensu in rebus dei loquendum*. Por donde parece que en este mysterio debemos hazer lo que hizo el Angel tratando con Nuestra Señora del dela Encarnacion, que por su medio se auia de obrar, a la qual no supo dar razon que satisfiziesse sino fue dezir: *Quia non erit impossibile apud Deum omne Verbum*: Desta manera en las cosas de este; que es en todo muy parecido à aquel, y en lo que por medio del Sacerdote se obra en el, no podremos dezir razon que satisfaga, sino remitirnos a là infinita, y magnificentissima omnipotencia de Dios, la qual en ambos estos misterios echò el resto de su grandeza, largueza, y caridad infinita. No les parece factible a muchos de los Teologos, que el hombre ni otra criatura sea instrumento en la obra de la creacion, porque el hazer de nada excede los limites de su capacidad. Pero el Glorioso san Ambrosio, por muy mayor obra tiene esta obra, que la de la crea-

Chriso ho. 60. ad popu.

Ambros. li. 4. de sacram c. 4.

Hilar. 8. de Trini.

Luce. 1.

D. Tho. 1. p. q. 45.

S. Ambr. lib. 4. de sacra c. 4. in tom. 4.

la creacion. Y enseña la Fè que todos los sacèrdotes tienen potestad para obrarla, con dezir aquellas sacrosantas palabras: Pues para estimar esta potestad (y a los Sacerdotes por ella en lo que merecen) imaginemos que vuiesse vn hombre a quien Dios vuiesse dado poder para criar otro Sol tan hermoso y resplandeciente como este, y otros Cielos tan grandes como estos, y otra Luna, y otros planetas, y otras estrellas mucho mas claras y resplandecientes que estas, en que tanto seria estimado este hombre? con que ojos le mirarian? que respeto le tendrian? que admiracion causaria en todos tal hombre? tal grandeza, tal sabiduria infusa, y tan gran poder. Pues si con esta potencia le diesse Dios otra, para curar, y sanar a todos de todas sus enfermedades, y alumbrasse ciegos, sanasse coxos, alançasse Demonios, limpiasse leprosos, y resucitasse muertos; que tan reuerenciado seria este tal hombre, que tan estimado, y amado de todos, como vendrian las gentes de los vltimos fines de la tierra, atrauesando mundos por verle, y tratarle, y aprouecharse de tal gracia, y don? Es pues muy cierto que es tãto mas alta esta potestad del Sacerdote, de que tratamos, que todas essotras; quanto es mas alto y sublime el cuerpo de Cristo, y sus dotes, q̃ los cielos y las estrellas, Sol, Luna, y demas planetas, y quanto es mas cõuertir el pan en este diuino cuerpo, que todas las otras obras milagrosas, como la llamó santo Tomas: ***Omnium miraculorum maximum.*** De aqui vienen las acclamaciones con que los santos se admiran, y hablan de su dignidad y potestad. De aqui lo que san Hieronimo exclamò: ***grandis dignitas sacerdotum.*** Lo que san Ambrosio dize: ***Nihil excellentius sacerdotibus.*** Y lo que san Iuan Chrisostomo afirmaua, que los auiamos de mirar como hombres colocados en el Cielo, y que tienen sus sillas entre las Potestades y Dominaciones celestiales. Considerando pues esto el sacer-

S. Tho. in serm. festi. corp. Chri.

S. Hiero. lib. 13. in Isai. li. de dignitate sacerd. c. 3 Ambros.

dote vera algo de ſu mucha obligacion, y de el reconocimiento, y agradecimiento, con que deue viuir para con eſte Señor, y del cuydado perpetuo, con que a de andar de ſeruir con gran vigilancia à aquel tan inmenſo Señor, que aſsi ſe eſmerò en hazerle merced, y mirando a ſu miſma alma, con gran razon, hablando conſigo miſmo dira las palabras de ſan Iuan Chriſoſtomo; *O tu vero nondum ex horreſcis talem hanc animam, in te ſacroſanctum introducens myſterium, eumque qui ſordidas veſtes induerit, in ſacerdotum dignitatem collegium que cooptans, quem tum a reliquo conuiuarum choro Chriſtus expulit.*

Chryſo li. 6 de ſacerdo.

§. I.

OTRO camino ay tambien para conocer algo deſto, q̃ es ver los intentos altiſsimos que Chriſto N. S. tuuo en eſta obra: porque ſiendo ellos, los que la hizieron tã alta, y auiendo de ſer el Sacerdote el inmediato executor de tan altos penſamientos, forçoſo es, que el quede en lugar alto y ſublime: Es pues para eſto de notar, que quando la Teologia llama aeſte ſacrificio no ſolo meritorio, ſino tambien ſatisfatorio, que es lo mas proprio que tiene, en quanto ſacrificio; ſe entiende eſta ſatisfacion de dos maneras. La vna y la mas comun es, que mediante el ſacrificio dela Miſſa ſatisfacemos a Dios, por las penas que deuemos por nueſtras culpas. La ſegunda manera es, muy mas alta, que Chriſto N. S. inſtituyò eſte ſacrificio, para q̃ por el ſatisfagamos a Dios por lo q̃ le deuemos, por lo que ſu Mageſtad es en ſi, y por lo q̃ a hecho por noſotros, y por lo que eſperamos que a de hazer: Eſto es para proteſtar y profeſſar, q̃ el ſolo es Dios verdadero, y que es nueſtro criador, ſeñor ſupremo y padre, porque el ſolo nos criò, y nos conſerua, y nos redimio, y eſperamos q̃ nos à de ſaluar y glorificar: Y eſta

D. Thom. 3. p. q. 79. a. 5.

Y esta manera de satisfacion es claro que se à de preferir a la primera, la qual para que fuesse del todo entera, y qual conuenia para satisfacer a tan inmenso Señor, quiso que el sacrificio que se ofrece para este efeto, fuesse de infinito valor, asi como el Señor a quien se ofrece es de infinita magestad. Y quiso tambien que el principal ministro que lo ofrece fuesse el mismo en quanto hombre, el qual por ser tã biẽ Dios, es señor de infinita magestad ygual al Padre. Quiso tambien q̃ toda la Yglesia fuesse oferẽte, porque ella es, la que satisfaze a esta obligacion, protestando, y confessando en este sacrificio, que solo el Señor es digno del, a quiẽ ella lo ofrece como a su Criador, su Saluador, su Glorificador, su Padre, su vnico y supremo Señor. Y para hazer mas particular merced a los que con mas particularidad concurren a este sacrificio, quiso que en particular, se llamassen oferentes, los que ayudan a la Missa, y los que dan su limosna para que se diga por ellos, y los que a ella se hallã presentes, como el Sacerdote lo dize: *Pro quibus tibi offerimus, vel qui tibi offerunt hoc sacrificium laudis.* Viniendo pues a nuestro intẽto, con esto queda el Sacerdote puesto en lugar tã alto, y sublime en los ojos de Dios, y de los Angeles, qual conuiene le tẽga, quien despues de Christo es el principal en toda aquella accion, y celebraciõ, porque el es el q̃ representa, no solo a todos los presentes, ni solo a toda la Yglesia vniuersal, q̃ por su mano como de ministro suyo embia aquella satisfaciõ, y lleua como su embaxador aquella embaxada: Sino tãbien representa la persona de Christo, q̃ es el q̃ principalmẽte haze todo aquello, y ofrece por toda la Yglesia. Cõforme a lo qual la principal intenciõ, q̃ el Sacerdote à de tener en este acto, quãdo llega al altar, es satisfacer a Dios por si en particular, y por toda la Yglesia, por lo q̃ le deue como a su criador y Señor, y mirarse como vn hõbre a quien el Espiritu Sãto a elegido, para acto tã alto,

Y muy confiadamẽte pedir al Señor las partes q̃ son necessarias, para tener dignamente tan alto lugar, diziẽdo: Veo bien criador y Señor mio, que con infinitas partes, no tẽgo las q̃ pide esta obra, que voy ahazer, porque quiẽ soy yo para ofrecer a vn Señor de inmensa grandeza, como vuestra Magestad lo es, vn sacrificio con q̃ satisfaga a la obligaciõ q̃ todo el mũdo os tiene. Que manos son las mias para lleuar aquel tremendo sacrificio, q̃ assi mesmo es de infinita virtud. Que lengua la mia para pronunciar aquellas palabras de inefable virtud, y tener poderio para conuertir el pan y vino, en el cuerpo y sangre de vuestro preciosissimo
Exod. 7. hijo: Mayor merced es esta Señor mio, q̃ la que hizistes a Moyses, quãdo conuirtio las aguas en sangre. Muy mas se-
Iosue. 10. ñalada q̃ la que hizistes a Iosue, quãdo a su imperio paro el Sol. No tiene q̃ ver la que hizistes a Elias quando mandò q̃
4. Reg. 1. baxasse fuego del Cielo, y baxò, y q̃ llouiessen las nuues y llouieron. Ni se puede cõparar con ella la q̃ hizistes al Pro
1. Reg. 18 feta Isaias quando por su palabra retrocedio el Sol boluiẽ
Isai. 38. do su curso atras de como yva andando; pues vuestro bẽditissimo hijo, q̃ es Sol verdadero de justicia en pronunciando yo aquellas palabras, se humilla tanto, q̃ se pone en mis pecadoras, e indignas manos, para desde ellas hazer merced a toda la Yglesia, y destruyr sus enemigos mejor, q̃ Iosue a los suyos, y llouer desde aquella blanca nube de accidentes la llubia apacible de dones y misericordias, q̃ (como dezia Dauid) teneys a punto para vuestros escogidos,
Psal. 67. conuirtiendo con mi lengua las substancias de pan y vino, en las de el cuerpo y sangre preciosissima de Christo, para daño de los Egypcios, que son los demonios, y para inmenso bien de vuestro pueblo escogido. Y pues nunca days rey mio oficio sin dar las partes necessarias para hazerle bien, os suplico me deys las que yo è menester, para hazer bien este tan alto, en q̃ me aueys puesto. Y como aestos vuestros
sieruos

sieruos les distes las necessarias para las obras, para q̃ los escogistes, assi ami, hechura tãbien vuestra, como ellos, estendais vuestra misericordia, para esta q̃ me aueys vos mismo encomendado, magnificando tanto mas vuestra misericordia, quanto esta obra es mayor, q̃ aquellas, y yo mucho menos que los que hazian aquellas porque assi resplandezca vuestra gloria, no solo en tã grande obra, sino en hazer idoneo a vn tan indigno instrumẽto para q̃ la haga bien. Oso assegurar al sacerdote q̃ haziendo buenamente lo que en si es, dixere con deuociõ estas palabras, si entrare con humilde atencion y reuerencia en el coraçõ abierto de Christo, que alli las hallarà oidas, y despachada su peticion, como el la à menester, porque todas ellas son muy conformes a los intẽtos q̃ Christo tuuo en esta obra, y para que la entrada le sea facil, quiso q̃ se abriesse su costado, para que assi tuuiessemos puerta, y nos mouiessemos a entrar en este pecho, para ver y considerar sus intentos. En el Apocalipsi se dize, q̃ se abrio el Templo de Dios, y fue vista enel el Arca del testamento, donde estaua la ley, y elManna, y el propriciatorio de oro, porq̃ enel coraçon de Christo està obrada la ley de Dios, y guardado el Manna del pan celestial; y el amãsamiento de Dios precioso cũplido, y significado en la cobertura de oro, declarado todo esto con tanto excesso, q̃ el que lo considerare conla atencion que deue, dira, q̃ aunque fue Christo marauilloso ensus obras, y muy particularmente en la deste soberano sacrificio, pero que el que mirare sus pensamientos, suspenso enadmiracion dira cõ el Profeta Dauid: *Mirabilia opera tua, & cogitationibus tuis quis similis tibi.*

Apoc. 11.

Psa. 39.

§. II.

Y Lo que mas ayudarà para el conocimiento desta soberana merced, y excelẽcia del sacerdocio, en biẽ tã gran

de de to-

de de toda la Yglesia,es despertar en nuestros coraçones afectos amorosos, y agradecidos a tan inefable don. Porq̃ muchas vezes se abre la puerta al afecto sencillo, q̃ està cerrada a toda especulaciõ.Poresso dize la Escritura de a-
Prov. 31. quella santa muger,q̃ significaua la Yglesia: *Gustauit, & videt quoniam bona est negotiatio eius*. Lo qual claramente se
1. Reg. 24. significò en Ionatas,q̃ en gustando de aquel panal que era figura deste santo Sacramento,luego se le abrieron los ojos,para significar la luz que se da del a los que en sus oraciones procuran auiuar,y sentir afectos dulces y amorosos para con el. Por lo qual el Real Profeta aconseja a todos este medio,para venir al conocimiento de las cosas diuinas,diziendo: *Gustate & videte quoniam suauis est Dominus*;
Psa. 33. porque lo que es el aceyte en la lampara para que arda,y a lumbre; esto es la deuocion en el coraçon, para hazerle arder en amor del Señor,y bañarle de luz y resplandores de cosas celestiales. Assi lo haze la Yglesia en el oficio de esta Missa, que comiença con la memoria del beneficio que el Señor haze a sus hijos,diziendo, sustentolos con el pan
Psal. 30. regalado hecho de la flor de la harina, y con la suaue miel que sale de la piedra que es Christo. Y luego hablando con ellos los exorta,a que le den las deuidas gracias,diziendo exultad, y regozijaos en honra de Dios, que es nuestro ayudador, jubilad con alegria delante de el Dios de Iacob. De los quales afectos està llenò todo el oficio de aquel dia, como se vee en sus hymnos, profecias, canticos, y Psalmos, los quales deue cada vno aplicar para si, y dezirlos tan afectuosa y deuidamente,como si el mismo los vuiera compuesto,para su deuocion. Porque poniendo exemplo en vno, que sea instruccion para todos, aquel
Psa. 147. Psalmo tan celebrado que se canta en las visperas, y comiença. *Lauda Hierusalem Dominum*: Le puede cada vno cantar en su coraçon,diziendo a su propria alma,que
(segun

(segun san Hieronimo) se significa por Hierusalem, y Siõ: alaua, o alma mia al Señor, y como por la Fè te hizo Dios merced que tuuiesses vista de paz, y fueses como la ciudad de Hierusalem; assi por la contemplacion destos misterios, procura ponerte en alto conocimiento dellos, y ser como Sion, q̃ quiere dezir, atalaya, porque desde alli veras cosas de grande alegria; Fortalezido à el Señor las cerraduras de tus puertas, que son tus sentidos, y potencias, porque entrando dẽtro de ti te haze inexpugnable, y temerosa a tus enemigos, y los Angeles diran de ti, Sion es, y Ciudad nuestra, y alcaçar muy fuerte, porque el Señor se à puesto en ella por muro y ante mural. Tus ojos seran castos; tus oydos limpios, tu lengua onesta, tus pensamientos y sentidos interiores, puros; tu entendimiento alumbrado con Fe, tu volũtad vnida con Dios con amor, y con el firme proposito de todo esto, que es la cerradura fuerte de tus puertas, queda tu alma mas inexpugnable, que ninguna ciudad ni alcaçar fuerte. Tus hijos, que son tus buenas obras, quedan llenos de bendicion, porque son todas meritorias, y dignas de eterna gloria, y essos son los fines para donde tu caminas, q̃ son los Cielos donde gozaras quando llegues, de eterna paz, y mientras dura el camino te sustenta con pan muy regalado, hecho de la flor de la harina, que son las entrañas purissimas de la Virgen, ques la flor dela naturaleza humana, en donde se amassó el pan que comes, que es este Sacrosanto Sacramento, y con que te sustentas en esta peregrinacion, con mucho mayor prodigio, que el de los hijos de Israel, con el mannà; porque cada dia te embia Dios su Verbo eterno hecho manjar, y para que lo tẽgas a mano, se pone en casi infinitos lugares, y altares, que son las mesas. Y essa es la razon que da al fin de aquel verso que dize: *Velociter currit sermo eius*. Embiatelo como cordero, con el mismo amor que fue crucificado. Y la nube de los blãcos accidentes,

Hiero. ibi.

Isai. 26.

Exod. 16.

dentes, es como el bellocino blanco, que le cubre, los quales tambien son como ceniça, con que viene cubierto el pan subcinericio, que viene alli, para que le comas, y te de
3.Reg.19 fuerças mejor que el otro pan subcinericio, que comio Elias, para llegar al monte Oreb. Aquel espejo de Christal
Sap.7. grande y hermoso, en que el Padre eterno se mira, y se vee como el es, de quien se dize que es hermosura de luz eterna, y espejo sin ninguna mancha, De quien dize el Apos
Hebre. 1. tol que es resplandor de la gloria del Padre, y figura de su substancia. Con ser tan grande y hermoso el espejo, que se vee en el el Padre, y le representa el rostro que tiene viuissima y proprissimamente, te le embia hecho bocados; (esto es, puesto debaxo de los accidentes de varias hostias, y formas consagradas) para que sea tu manjar. Y si a esta tan inefable merced correspondes (por tus vicios) con tibieza, y frialdad de ingratitud; quien podra sufrir la fuerça de los yelos, de castigos, e indignacion contigo; en quien se començara a cumplir acà lo que està escrito. *Ma-*
Iob.24. *ledicta sit pars eius in terra, nec ambulet per viam vinearum. Ad nimium calorem transeat ab aquis niuium.* Mas no te desmaye este temor, haz tu lo que es de tu parte, y sigue lo que la santa ley, y tu interior inspiracion conforme a ella te enseñare, porque el embiara su palabra dentro de ti, con cuyo calor se deshagã los temores, y yelos de sus males, y se conuertirã en aguas saludables, que correran por tus ojos: Estas inspiraciones, y dares y tomares interiores, las tiene Dios con Iacob, que quiere dezir, luchador, y sus ocultas cosas las descubre a Israel, que quiere dezir: el que vee a Dios. Se tu hombre de mortificacion, y oracion, y gozaras de tan grande bien: no haze Dios tales cosas sino con la Yglesia, e hijos della, porque a ninguna de las demas naciones les manifestò sus juyzios.

§. III.

§. III.

DEsta manera a de aplicar a si mismo cada vno todos los demas canticos de la Yglesia, y vestirse aquellos afectos como en el Psalmo que precede a este, considerar q̃ el, y todos los fieles son aquellos pimpollos de oliua, de que dize: *Filij tui sicut nouellæ oliuarum incircuitu mensæ tuæ.* Y en el otro Psalmo 3. de aquellas visperas, hazer cuenta que el es el que dize: *Credidi propter quod locutus sum:* y por quien se canta: *Calicem salutaris accipiam, & sacrificabo hostiam laudis;* Y adornar su coraçon con todos aquellos afectos, de aquella deuotissima prosa, que comiença: *Lauda Sion saluatorem*, y todos los demas que la Yglesia (cuydadosa de nuestro bien) alli nos ofrece. Todo lo qual conuiene haga el sacerdote con tanto mas cuydado que los demas, quãto excede a todos enla dignidad, y en tener mas parte eneste sacrificio, por ser el q̃ principalmente le ofrece, despues de Christo. Especialmente deue estar muy atento al tiẽpo del consumir el cuerpo, y sangre del Señor, porq̃ en aquel punto es quando se consuma el sacrificio; Assi como este diuino misterio encierra ensi las dos cosas, de ser sacramento, y sacrificio, assi el Sacerdote, entonces recibe, y da; recibe como pobre; y da como muy rico, que *est beatius dare quam accipere*. Recibe el santo Sacramento, en que recibe innumerables tesoros, y como en el mismo articulo se consuma el sacrificio, reparte, y da con el inefables bienes al cielo, y a la tierra, y en parte tambien a los que estan debaxo della. Porque este es el que da a Dios mayor gloria y honra que ninguna otra obra de quantas ensu seruicio hazemos. A los santos y bienauenturados, tambien les da augmento de su gozo y gloria accidental especialmente à aquellos de quien hazemos mencion en la Missa.

Psal. 127

Psa. 115.

Augus. de ciui. c. 27 la Missa. De quien dize San Augustin: *Vt ea celebritate de eorum historijs Deo gratias agamus*: Lo qual redunda en grande honra suya. A toda la Yglesia militante, ya emos dicho la grande parte que le cabe de este sacrificio, el qual ofrece Christo por ella por medio del Sacerdote, para inestimables bienes suyos. Pues a las animas de purgatorio seria cosa muy larga, dezir quan grande aliuio se les da con cada Missa, como lo enseñan todos los santos Antiguos. San Dionisio Areopagita en su libro de Eclesiastica Hierarquia. Origenes en el setimo libro sobre Iob. San Augustin epistola 64. y otros. Assi parece que este diuino sacrificio es en la Yglesia lo que el Sol en el mundo, el qual no solo alūbra a todas las estrellas, y planetas del cielo, sino q̃ en la tierra no ay animal, ni aue, ni pece, ni arbol, ni flor, ni plāta, q̃ no goze de sus virtudes, y llega hasta las entrañas de la tierra, donde cria oro, plata y perlas; assi la virtud deste sacrificio alcança a todo el mundo, y el Sacerdote quando le ofrece como muy rico que entonces es, reparte todos estos bienes: Donde parece q̃ se cumple a la letra lo que dixo el Profeta: *Inebriabo animam Sacerdotum pinguedine, & populus meus bonis adimplebitur.* Hiere. 31

Cyril. catb. 5. S. Cypria. lib 1. Episto. 9. Tertu li. de corona militis.

§. IIII.

PVES para conseguir el fruto, que para nuestro intento se pretende, saque el Sacerdote, que esto leyere de todo este capitulo los puntos siguientes. Primero, si la dignidad a que Dios por su misericordia me leuantò es tan alta, que los santos no saben hablar en ella sino con exclamaciones, confessando su ignorancia e insuficiencia para tratarla, que tanta serà la obligacion, en que me puso Dios el dia en que me la dio. Segundo, si aquel hombre que tuuiera poder de criar otros cielos, y otro Sol, Luna y estrellas,

mucho mas hermoso que esto, y para hazer milagros a su voluntad, deuiera tanto a Dios; quãto mas le deuo yo, por esta potestad que me dio de transsustanciar el pan, y vino, en su cuerpo, y sangre, al qual los santos a boca llena llaman. *Omnium miraculorum maximum.* Tercero, Si Moyses para los milagros que hizo; Iosue para hazer parar el Sol; Elias para hazer baxar fuego del cielo, Isaias para hazer boluer el Sol hazia atras, tanta santidad auian menester; q̃ tal serà la que pedira Dios en mi, por cuyo medio haze esto que es obra sin ninguna comparacion mayor que todas aquellas? Quarto, Si la Yglesia por medio mio ofrece a Dios este sacrificio para satisfacerle de toda su obligacion en confessarle, por su Dios, por su Criador, por su Saluador, Glorificador, Rey, y supremo Señor: y si en este acto tan alto represento yo a toda ella, y a todos los que en particular son oferentes; y lo q̃ mas es, a la misma persona de Christo Nuestro Señor: que tal deuo ser en mi vida, y costumbres, para cumplir con tanta obligacion? Quinto, Si aprouechandome de la pobreza de mi afecto, en solo vn Psalmo hallo tantas riquezas que recibo de Dios; Conque pagarè tantas otras que yo no alcanço; y assi en el como en los otros passos, de este misterio, y sacrificio me estan escondidas? a todas las quales como acudire pues aun a su conocimiento no llegò? Sexto, Finalmente si en el vltimo passo de este diuino misterio; no solo recibo en don, y merced al mismo Dios comulgandome a mi mismo por mis manos; sino que como persona tan rica, reparto inefables bienes al cielo, a la Yglesia, y al purgatorio; Con que satisfare a quien tan gran merced me hizo, y me dio tales riquezas, para que yo las pudiesse repartir.

)*(

LO QVE SIENTEN LOS SANtos de esta obligacion. Cap. 23.

AVNQVE las razones que con nuestra cõsideracion y discurso sacamos de las entrañas mismas de las cosas, son las que eficazmente persuaden qualquier intento, por ser ellas el fundamento de la eficacia de qualquier persuasion: pero no persuade menos en esta parte la autoridad de los Santos, y Doctores de la Yglesia; antes son sus sentencias muy mas eficaz motiuo para persuadir; assi porque presuponemos, que ellos mirarõ las cosas cõ mayor luz del Cielo; como porq̃ sabemos que su vida, y dotrina, nos es dada por regla que deuemos en todo seguir e imitar. Por esta razon en este capitulo sin añadir ningunos discursos proprios, referiremos lo que los santos sentian; para que el que con nuestras razones no se vuiere conuencido del todo, crea y se rinda totalmente, a las de los santos, y a los pareceres, y sentencias de aquellos, cuya autoridad es enla Yglesia irrefragable. Y sea el primero el gran Basilio, que en su Homilia 2. de Baptismo, hablando de la excelencia de nuestros sacerdotes, y de la obligacion que tienen a vna vida purissima dize assi. Grauissimo castigo discernio la ley contra los sacerdotes, que siendo inmundos, nõ temiã tocar aquellas cosas sagradas; como parece por lo que dixo Dios a Moyses. Diras à Aron, y a sus hijos que miren no pongan macula en mi nombre, y hõra, quien quiera que ellos sean, los que fueren ordenados, y consagrados sacerdotes, diles que qualquier dellos, que siẽdo inmundo llegare a tocar las cosas santas, morira por ello,

Basil. ho. 2. de Baptis cap 3. tom. 1.

Leui, 21.

llo, por este mandato mio: Si tales amenazas se hizieron contra los que temerariamente llegauan à aquellas cosas, cuya santidad no consistia en mas que estar bendezidas cõ bendiciones de hombres; que diremos del que fuere temerario contra tan grande y tan tremendo misterio como es el sacrificio de la nueua ley?. Estas son palabras de san Basilio. Y en el capitulo precedente, auiendo referido algunos de los defetos, que hazian inhabiles para el sacerdocio, como son, si faltaua algun miembro del cuerpo, ojos, oidos, o mano, o alguna parte dellos, o si en ellos tenian alguna fealdad, y auiendolos interpretado dela guarda de la ley, quãdo, o no se guarda, o no enteramente, y con todas sus circunstancias, o no con el feruor que se deue, sino con negligencia, y tibieza, que significaua la fealdad; trayendo aquello que dixo el Señor. *Templo maior est hic*: Añade el y dize; *Instruit nos Dominus, tanto scelestiorem, & impium magis esse eum, qui cum impurus sit, corpus Dei administrare audet, qui se ipsum pro nobis oblationem, & hostiam Deo in odorem bonæ fragrantiæ dedit, quanto corpus vnigeniti filij Dei excellentius est arietibus, & tauris; est enim excellentia in comparabilis*. Instruyenos el Señor que es tanto mas abominable, iniquo, e impio que aquellos, y mas inhabil para el Sacerdocio que ellos, el que no viuiendo vida pura osa tener oficio de administrar el cuerpo del Señor, que se ofrecio a Dios por nosotros en odor de suaue fragrancia, quanto es mas excelente el cuerpo del vnigenito hijo de Dios, que los toros, y carneros que aquellos ofrecian, el qual excesso, es incomparable. Hasta aqui este Santo. Y el mismo Santo en otro lugar declarando aquello de los prouerbios. *Intelligens gubernacula possidebit*: Dize, si quieres conseruar siempre esta sciencia de gouernar tu alma, y las de otros, oye. Costumbre es de los pilotos mirar muchas vezes al cielo, de dia al Sol, de noche al Norte, o a otra

Homil. 2. de Baptis. ca. 2.

Mat. 12.

Homi. 12 in 1. tom. Prov. 1.

otra estrella, que siempre parezca fixa, çasi en vn mismo lugar, y desta manera lleuan siempre segura la derrota de su nauegacion. Desta manera teniendo tu tus ojos leuantados al cielo, conforme a aquel que dezia, a ti Señor leuãtè mis ojos que viues en los Cielos: Mira fixamẽte aquel Sol de justicia que abita en el Cielo, y como en resplandecientes astros, assi pon tus intentos en los mandamientos de Dios, y enla guarda dellos, y ten siempre los ojos abiertos: conseruate en continua vigilia; haz lo que dezia Dauid: No des sueño a tus ojos, ni si quiera vn poco de descanso a tus parpados, para que assi por las estrellas de los mandamiẽtos, siempre lleues derecho, y seguro el curso de esta nauegacion. Todas estas son palabras de este santo eloquentissimo, en las quales declara bien assi el oficio, como el peligro del Sacerdote, y a que manera de vida se obliga el que le toma. Mas donde este incõparable Doctor declara mas altamente su intento, es en vna carta que escriuio a vna persona Ecclesiastica, la qual le auia dado quenta de vnas sus caydas, y el Santo le respondio desta manera. No põgo en esta mi carta la alegre salutacion que suelo, porque con tales successos no puede cauer alegria. Apenas me puedo persuadir ni creer, ni puedo admitir en mi coraçon, que tu tan atreuidamente ayas incurrido en lo que me insinuas; Si cõ todo son tus cosas como a mi me parecen: porque me admiro como se aya desuanecido tan gran sabiduria? como se aya perdido tan presto tu vida passada, tambien concertada? como aya embuelto y cubierto tu alma tan gran ceguedad? como ayas causado con tu cayda tan grande perdicion de otras almas? porque si realmente cometiste tal, cõ esse hecho, tu alma tu mismo al infierno entregaste. Las fuerças de todos los que tal hecho oyeron, con tu escandalo debilitaste, y la Fè con desprecio la abjuraste, y quitaste los ojos del blanco que hasta aqui en tus peleas tuuiste.

Esa. 122. *Psal. 131.* *Epist. ad quendam ecclesiasticum qui exciderat in. 2. tom.*

Por

Por loqual me duelo,y lloro por ti. Que sacerdote quando lo oyere no te llorara? que Eclesiastico no lamentarà? que lego no se entristecera? que religioso no gemira con amargo llanto? El sol sin duda se escurecio quando tu cayste, las virtudes celestiales se estremecieron en tu perdicion, y *Isai. 13.* las piedras insensibles lloraron tu desatinado atreuimiento, y hasta los mismos enemigos tuyos se conmouieron, y lloraron por la multitud de fealdades de tu iniquidad, o graue ceguedad, o inhumana y fiera crueldad: a Dios no temiste? a los hombres no respetaste? de tus amigos ninguna quenta tuuiste? todas tus obligaciones echastes a las espaldas; y como en vn naufragio lo perdiste todo, y quedaste d espojado y desnudo de todo? Por lo qual, o miserable de ti, otra vez digo que lloro, y me duelo grauemente por ti: el que predicauas a todos el vigor de el Reyno de Dios cayste deste Reyno y lo perdiste? el que ponias a otros temor con tu vista, y con tu dotrina, no tuuiste el temor de Dios ante tus ojos? El que predicauas santidad a sido hallado ser iniquo, y maluado; el que en tu dotrina enseñauas el riguroso castigo que està guardado para los pecadores, te as tomado con tus manos el mismo castigo. Con que lagrimas te llorare? Como cayò el luzero que nacia por la mañana? reteñirles an ambas las orejas a quiē *Isai. 14.* quiera que tal oyere. El Nazareo mas resplandeciente que el oro, se à tornado mas negro que vn carbon: Como *Tren. 4.* el esclarecido hijo de Sion, se à hecho vasso ynutil? perecido à con triste estampida, la memoria de aquel de cuyos dichos santos hazian todos memoria. El que era hombre de mucha ciencia, e inteligencia à delinquido con pecado de muchas circunstancias de iniquidad: Porque todos los que con tu dotrina, y exemplo auian sido ayudados, an recebido daño con tu caida. Desfallecido yo en mi animo, y prostrado ando lleno de tristezas, y lamentacion,

y vestido de cilicio sobre tan cruel llaga, te recito estos encomios, o por mejor dezir, te pago con esta oracion funeral, sin hallar cosa que me de recreacion ni consuelo: huye de mis ojos el alegria, no ay con que curar esta llaga, ni oleo con que vngirla, ni vendas con que tomar la sangre: Porque dolorosa es mucho mi herida, y que cosa abra con que la pueda sanar: Pues si à quedado alguna esperāça en tu animo de tu salud, aūque sea flaca, si alguna memoria aunque sea pequeña de tu Dios, si algun desseo de los bienes venideros, si algun temor de los castigos, que estā aparejados para los pecadores impenitentes; date priessa a boluer depresto sobre ti, leuanta tus ojos al cielo, pon fin a tu maldad, sacude de ti la embriaguez en que estàs sumido, resiste à aquel ante quien estàs prostrado, leuantate de el suelo con fortaleza, acuerdate del buen pastor, porque el va aun aora en pos de ti, y sigue tus pessos, para librarte, y sacarte de las gargantas del lobo, aunque no ayan quedado fuera mas de los dos pies, o vn pedaço de la oreja, haz fuerça por salirte de las manos del que te hirio, arrojate a los pies de tu Señor, acuerdate de sus misericordias, porque el es el que medicina, y cura con vino y con azeyte. Todas estas son palabras de san Basilio, en las quales, asi como pone en su punto el justo sentimiento que se à de tener en la cayda de vn eclesiastico, asi tambien enseña la obligacion que los de este estado tienen a estar siempre en pie: y asi como no ay nada que quitar de ellas; asi tampoco ay que les añadir.

Isai. 1.
Amos. 3.
Lucæ. 10.

§. I.

TRas este tan esclarecido Doctor, oyamos al antiquissimo Origenes, el qual poniendo en su pūto el desasimiēto y desprecio q̄ estan obligados los sacerdotes a tener de todas las cosas desta vida: dize estas palabras: Si quieres saber

Homi. 16 in Gene. tom. 1.

ber la diferencia que ay entre los Sacerdotes de Faraon y los de Dios, oye lo que dize la Escritura, Faraon da tierras a sus sacerdotes: Dios a los suyos no permite que tengã parte ninguna en la tierra, y en lugar desso les dize, yo soy la parte de vuestra herencia. Considerad pues todos los sacerdotes que leyeredes esto, la diferencia que ay entre los vnos, y los otros sacerdotes, no sea que los que andan ocupados en desseos de la tierra, no merezcan mas ser tenidos por Sacerdotes de Faraõ que de Dios, porque Christo N. Señor a sus sacerdotes les mandò y dixo: el que no renũciare todas las cosas que possee, no puede ser mi discipulo: Procuremos pues que no seamos de los sacerdotes de Faraon cuyos bienes y cuydados son de la tierra, y passemonos a ser de los sacerdotes del Señor, que no posseen nada en la tierra, cuyas heredades, y possession es Dios. Tal era el que dixo: *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes*. Este es san Pablo, que se gloriaua dello, y de lo mismo se gloriaua S. Pedro que dixo. No posseo yo oro, ni plata, lo que posseo, esto doy en el nombre de Iesu Christo, leuantate y anda; Ves pues que tales son los sacerdotes de Christo, y que tales son las riquezas que posseen: Hasta aqui son palabras de Origenes. Y en otro lugar dize el mismo. Mandò Dios que lo que se ofreciesse para alcançar perdon de qualquier pecado y delito se diesse al Sacerdote, y el lo vuiesse para si. Aprendan los sacerdotes que se les da por hazienda suya la de aquellos, para cuyos pecados, negociaren el perdon. Si familiarmente tratares con el pecador: Si amonestandole, animandole, enseñandole, y instruyendole, le reduxeres a que haga penitencia; si le enmendares de sus vicios, y le hizieres tal que conuirtiendose el, Dios le perdone su pecado, en este caso tu fuyste el que le negociaste el perdon. Pues si fueres tal, o sacerdote, tal tu enseñança, y tales tus palabras,

Gene. 47. *Iosue. 18.* *2. Cor. 6.* *Act. 3.* *Homil. 5. in Leui.*

darſete à por poſſeſsion,y hazienda tuya la de aquellos a quien aſsi corrigieres, para que ſu merito ſea tu premio, y ſu ſalud ſea tu gloria. Entiendan pues los ſacerdotes,en dõ de les eſtà ſeñalada ſu hazienda,y aì ſe ocupen , y empleen ſus fuerças,y ſu caudal;no ſe diuiertan en coſas ſuperfluas y vanas,ſepan que no tienen mas hazienda de lo que ſe ofrece por los pecados;quiero dezir que ſu herencia ſon los pecadores que por ſu medio ſe conuirtieren a Dios. Y vn

Leui.7. poco mas adelante,declarando tambien como ſe daua al Sacerdote el pecho,y el braço derecho de todas las hoſtias pacificas,y encareciendo, aun mas eſto dize. Yo juzgo que ſi el ſacerdote de Dios no tiene vn pecho muy puro, y entre todos ſus miembros muy ſelecto,no es digno ſacerdote,ni qual es el obligado a ſer,y ſi le falta eſte tal braço derecho no puede licitamente,ni merece ſubir al altar , ni llamarſe ſacerdote,y el pecho que ſe le pide juzgo q̃ a de ſer tal,q̃ eſtè lleno de ſciencia,lleno de ſabiduria, lleno de toda diuina inteligencia,y que digo,inteligencia,mejor dire lleno de Dios. Haſta aqui ſon palabras de Origenes, poderoſas para poner cuidado a qualquier ſacerdote por deſcuydado que ſea. Y el miſmo ſobre aquello de los Cantares.

Homi. 3. in Cant. 1 *Ligna domorum noſtrorum cedrina,laquearia noſtra Cypreßina.* Declara el lugar ſublime,que los ſacerdotes tienen en la Ygleſia , y la vida altiſsima e inculpable; a que eſtan obligados,diziendo. Quando el eſpoſo dize,que los zaquizamies de ſu caſa ſon de cedro , deuemos entender , que ſon cedros con los que ſe cubre,honra,y defiende la Ygleſia,y que las vigas, y fortaleza de eſte maderamiento ſon los que en el eſtado ſacerdotal ſon lo mas fuerte , que ſon los Obiſpos,èn los quales eſtriua,y ſe ſuſtenta todo el edificio,y ſe defiende,aſsi de las tempeſtades,y llubias; como de los ardores del ſol; y en ſegundo lugar ſon los presbyteros,q̃ ſon el zaquizami de la Ygleſia,y aſsi como lo fuerte del

del maderamiento es de cipres, que es madera muy fuerte, y de gran fragrancia, por la qual se significan los Obispos muy solidos en la santidad de sus vidas, y de gran fragancia en la suauidad de su dotrina; assi tambiẽ dixo que lo demas de los Zaquizamies, son cedros, para significar q̃ los presbyteros, an de ser hombres, cuyos pechos estẽ muy sanos, y llenos de incorrupcion de virtud, y tambien de fragancia, y buen olor de sabiduria y sciencia. Todo esto es dotrina, y palabras deste tan antiguo y graue doctor, las quales solas bastaran para poner en su punto assi la excelẽcia como la obligacion deste estado.

§. II.

PEro vengamos a san Iuan Chrisostomo, que parece cõuierte en oro de sabiduria quanto toma en aquella celestial boca de oro. El qual en su libro de Sacerdocio, entre otras muchas cosas q̃ escriue a este proposito, dize assi. Antes de los tiempos de los Profetas, queriendo Dios declarar que pecados fuessen mas, o menos graues, y que los que cometen los sacerdotes merecen mucho mayor castigo, q̃ los que cometen los hombres particulares, manda que se ofrezca el mismo sacrificio por el pecado del sacerdote, q̃ por todos los pecados de todo el pueblo: lo qual que otra cosa nos declara, sino q̃ las llagas del sacerdote tienẽ necessidad de mas fuerte medicamento, y mas eficaz cura, q̃ las de los otros; y no en qualquiera grado de excesso, sino que an menester las de el solo todo lo que an menester todas las llagas jũtas de todo el pueblo, y està claro que no tuuieran aquellas llagas necessidad de tanto mayor medicina, si ellas no fueran tanto mayores. Y el ser mayores no les nace de si mesmas, sino por la circunstãcia del sacerdote que las cometio, crece pues en el la grauedad de la culpa, segũ

Chriso. li. 6. de sacerdotio.

Leui. 4.

3. Reg. 4.

la grandeza dela excelencia de su dignidad. Y auiendo aũ ponderado mas esta essencial dotrina, con la diferencia q̃ se puso en la ley entre las penas contra la fornicacion delas otras donzellas, y delas que fuessen hijas de sacerdote, que era muy mas seuera, añade otra razõ que es bien cierta, diziendo. Porq̃ el daño que resultaua del pecado que el sacerdote comete. No para en solo el, sino que passa, y escandaliza a todos los flacos, y a todos aquellos que tienẽ puestos los ojos enel. Todo esto es de S. Iuan Chrisostomo. Con lo qual con gran verdad pone temor a los sacerdotes, en solo pensar de cometer qualquier pecado. Y en otra parte dize el mismo. Terribles son las cosas que se refieren auer precedido a los tiẽpos de la gracia, y muy aparejadas para hazer espeluçar los cabellos cõ su significacion, como aq̃llas campanillas que auia delleuar el sacerdote, aquellas granadas, aquellas piedras grauadas, cõ aquellos nõbres puestos sobre los pechos, y otras dos sobre sus hombros, la mitra, la tunica larga hasta en pies, la lamina de oro, aq̃l santaSantorũ, aquella quietud de alla dentro tã sola, y aquel profundo silẽcio. Mas si alguno examinare las cosas que tenemos en la ley de gracia, hallarà que todas estas cosas que con su significacion causan horror, son muy leues, si se comparan con las que nosotros traemos entre las manos. Y auiendo dado muy bastãte razon desto, fundada en lo que passa en nuestro sacrificio tã tremendo, y enlas otras cosas anexas a la dignidad del sacerdocio dela nueua ley, cõcluye diziendo. Yo creo q̃ los animos de los q̃ esto an oido quedan tã ocupados de temor, q̃ no a los q̃ huyen esta dignidad, sino a los q̃ se llegan aella, y volũtariamente la tomã, arguiran de atreuidos, arrogãtes y temerarios. Pero las cosas q̃ este santo dotor acerca desto escriue, no se pueden facilmẽte reduzir a breue suma, porq̃ son infinitas. En vna parte dize gran de confusion es de los sacerdotes, y de todos los Clerigos

Lib. 3. de sacerdo.

quan

quando se hallan algunos seglares mejores Christianos, y mas justos q̃ ellos; porq̃ como puede dexar de causar cõfusion q̃ sean inferiores à aquellos, a quien aun ser iguales es confusion. En otra parte dize, q̃ las lenguas, y las manos de los sacerdotes, deuen ser mas resplandecientes q̃ los rayos del Sol, pues tocan aq̃llos tan santos y tremẽdos misterios. En otra dize: q̃ este estado Clerical y Sacerdotal no à de ser contado entre los demas estados, y grados dela tierra, sino entre las ordenes, Hierarchicas del cielo; aũque veamos q̃ sus ministerios se exercẽ aca en el suelo. En otra: q̃ no los auemos de mirar como hõbres, q̃ viuen entre nosotros, sino como Angeles q̃ tienen sus lugares entre aq̃llos celestiales coros. En otro q̃ sus animas an de ser mas puras q̃ el Sol. Y sobre aquellas palabras de los actos. *Tu Domine, qui nosti corda omniũ ostende, quẽ elegeris*: añade el. Tu Señor, y nõsotros porq̃ para elegir a tal dignidad, no basta sabiduria ni cõsejo, ni acierto de hõbres. En otra parte pone esto en tã riguroso extremo, q̃ dize, que o à de ser el clerigo hõbre perfeto, si mira y pondera bien sus obligaciones; o por el contrario à de ser su vida vna cosa muy rematada, y desahuziada: Porque ninguna cosa dize ay mas impossible, q̃ corregir al q̃ le parece que se lo sabe todo, y por otra parte desechãdo el bien elige el mal. Y en otro lugar finalmente, dando la razon de todas estas cosas q̃ es vltra dela dignidad, pẽder del Sacerdocio, el biẽ y ser del pueblo dize: Yendo el Señor a la ciudad para curarla, entrò enel templo; Fue esto hazer el oficio como sabio medico, q̃ luego pone los ojos en la rayz dela enfermedad; porq̃ assi como del tẽplo salen todos los bienes; assi del mismo tẽplo tomã ocasion y procedẽ todos los males. Y auiendo cõparado el sacerdocio en la Yglesia, al estomago, y al coraçõ en el cuerpo humano, añade: Ved pues, o sacerdotes como os aueys en vuestras palabras y en vuestras obras; porq̃ assi como no redunda enel estomago

Homi. 40 in ca. 21.

Hom. 61. ad populũ lib. 3. de sacerd.

Lib. 6. de sacerdo. Acto. Apost. 1.

Hom. 3 in acta.

qual-

qualquier achaque dequalquier otro miẽbro;pero alcõtra rio ſi el eſtomago eſtà flaco y debilitado, luego redũda ſu enfermedad enlos demas miẽbros. Aſsi no porq̃ algunos particulares pequen,pecã poreſſo los ſacerdotes;pero ſi los ſacerdotes viuen en mal eſtado,luego traen tras ſi alos del pueblo:Por lo qual cada vno de los particulares, no à de dar mas cuenta q̃ de ſi ſolo; mas los ſacerdotes darã cuenta por ſi y por todos los pecados de todos.Todas eſtas ſon palabras de S.Criſoſtomo,las quales no ſepuedẽ leer (ſi ſe leen con atencion) ſin grande temor y temblor.

Mas pongamos fin a lo q̃ eſte ſanto ſiẽte,conlo q̃ dize en el lib.4.de ſacerd. deshaziendo qualquier eſcuſa de los q̃, aunq̃ no ſe entremetieron ellos eneſta dignidad;pero al fin la recibierõ,o rogados,o induzidos de ſus padres,deudos, o amigos,no teniẽdo las partes q̃ ella pide.Y auiendo traido para eſto como a Saul no le valio por eſcuſa el no auer
1.Reg. 9. el pretendido el Reyno,ſino antes tomadolo contra ſu voluntad:Ni a Aaron el Sacerdocio,a quien lo dio el miſmo
Exod.28. Dios,haziendole el primero,y cabeça del de la vieja ley: Ni a Heli a quien le vino por herencia conforme al eſtable
1.Reg. 3. cimiento de aq̃lla ley,a la qual el no podia repugnar: Ni al miſmo Moyſen q̃ eſtuuo tan lexos de tomarſe eſta honra,
Exod.4. q̃ antes por no latomar eſtuuo tã porfiado,que dize el texto,q̃ ſe ayrò Dios cõtra el porello;y deſpues auiendo admiñiſtrado ſu dignidad tantos años,y cõ tantos trabajos por vna coſa en q̃ delinquio,no entrò a gozar la tierra de promiſsion,de q̃ gozaron ſus ſubditos, quedando el priuado delo q̃ con tantas aduerſidades auia pretendido y deſſeado.De todo lo qual concluye eſta grã lumbrera dela Ygleſia,que ſi los q̃ no entran en eſta dignidad ambicioſamente; ni por reſpetos humanos, ſino llamados de Dios corren tales tormentas; que ſerà los que por otras vias y fines la conſiguen ſin tener partes. Porque claro eſtà (dize el)

el) que lo que deues hazer es, aunque te rueguen y fuercen seyscientos, no hazer caso dellos, sin examinar primero las fuerças espirituales que tienes, y siendo bastantes para tan grande carga, tomarla, y no de otra manera.

PROSIGVE LO MISMO DEL capitulo passado.

DE los santos y dotores Griegos, passemos a los padres y dotores Latinos, los quales assi como teniã el mismo espiritu; assi alumbraron la Yglesia con el mismo resplandor celestial de luz: especial la parte mas principal della, que es el estado Clerical, y Sacerdotal. Entre ellos sea el primero san Hieronimo, el qual tomando por muy principal intẽto instruir los de este estado, dize: El Clerigo ante todas cosas declare la etimologia de su nombre, porque, cleros, en griego, en latin quiere dezir, suerte, y assi los Clerigos se llaman con este nombre, o por q̃ son de la suerte y casa de Dios, o porque Dios es la suerte, y parte que les cabe de su herençia; y de qualquier destas dos maneras que se declare su nombre, està obligado a ser tal que possea enteramente al Señor, y el sea posseido enteramente del: y el que assi possee a Dios, y con el Profeta dize; Mi herencia y hazienda es el Señor, no puede posseer cosa alguna fuera del Señor: y si fuera del posseyere otra cosa no serà su parte el Señor. Estas son palabras de san Hieronimo, las quales concluye mas adelante diziẽdo. Ignominia es de los Sacerdotes viuir ocupados en desseos de la tierra: y en otra carta declara tambien en breues palabras esta obligacion, diziendo: la ley mandò, que de los animales q̃ se sacrificauan a Dios, se diesse a los sacerdotes el pe-

Hiero. ad Nepotia.

Psa. 15.

ad Fabiol.

Leui. 7. el pecho y el braço; declaroles en esto su obligacion; por el pecho, que sus pensamientos an de ser puros, y limpios, que an de tener gran noticia de la ley, conseruar entera la verdad de los dogmas: en el braço, las santas obras en que siempre an de andar ocupados, la pelea que contra el Demonio traen, y que an de traer siempre el braço armado, mostrando con el, en las obras, los pensamientos de que traen llenos sus pechos: Hasta aqui san Hieronimo: y el blanco donde los Sacerdotes an de lleuar su mira en todo, lo declarò ponderando el lugar que Ezech. ca. 4. les señalò Ezequiel en el templo, diziendo: Dignos son de consideracion los dos lugares, en que este santo Profeta vio a los sacerdotes, y los que tenian por oficio la custodia y guarda del templo, se sentauan a la mano derecha Hiero. li. 12. in Ezech. en la parte del medio dia, donde la claridad del sol baña al mundo de lleno en lleno, mas a los que incumbia el ofrecer sacrificios por los pecados del pueblo, se sentauan a la mano yzquierda a la parte Aquilonar, mostrando el desseo que tenian de recebir y saluar a los que de la parte Aquilonar, vienen a ofrecer sacrificio en el templo: esto es a los que dexando el mal estado de sus pecados se conuierten a Dios. Por estas palabras y comparaciones declaraua este profundo Dotor las dos grandes, y estrechas obligaciones deste estado, que son atender muy de assiento, y como de oficio primero a la conuersion, y luego a la conseruacion de las almas justas, y assi interpretò al Profeta Ezequiel, con el qual concuerdan todos los demas In ho. epist. ad Titũ ca. 2. Doctores. Y declarando en otro lugar aquello de San Pablo ad Titum, *Nemo te contemnat*, dize, quando san Pablo le escriuio a Timoteo, que mirasse que nadie le tuuiesse en poco, por verle de poca edad; lo que le quiso dezir es: no quiero que viuas de tal manera que con razon te pueda nadie tener en poco. Lo que aora escriue

a Tito

a Tito tiene este sentido: Ninguno de quantos ay en tu Yglesia piense que es mejor que tu, porque viues descuydadamente, porque como podra aprouechar el maestro al discipulo, si piensa el discipulo que es mayor que el maestro: por lo qual no solo los Obispos, y los sacerdotes, y los diaconos estan obligados a ser, y parecer mejores que todo el resto del pueblo, mas tambien a los Clerigos de menores ordenes, exorcistas, lectores, ostiarios, y finalmente a todos los que son de la casa de Dios, y ministran en ella, les toca en su manera la misma obligacion; porque grandemente deslustra la Yglesia el ser mejores los legos que los Clerigos: hasta aqui son palabras de San Hieronimo: lo qual prosigue mas largamente este santo y glorioso Doctor, declarando los ornamentos con que mandò Dios a Ezequiel, que entrassen los Sacerdotes al Santuario, que auian de ser todos de lino blanco. Ezec. 44

Estos vestidos (dize el) declarò el Apostol san Pablo, diziendo: *Induimini Dominum nostrum Iesum Christum*: Y en otro lugar; Vestios de entrañas de misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre. Y en otro: despojaos de el hombre viejo con todas sus malas inclinaciones, y vestios del nueuo que està hecho al talle, medida, y gusto de la voluntad de Dios. Y la cinta tambien de lino, con que les mandò ceñir sus sienes, es la corona de todas las gracias con que à de viuir adornado, de que està escrito pondra Dios en tu cabeça corona de gracias. Y el otro vestido mas interior y oculto, que tambien mandò fuesse de lino, significa la Castidad, porque en esta materia, ni vna muy pequeña macula se à de ver en la conciencia de el Sacerdote. Y auiendo declarado las muchas cosas que Dios mandò alli a los Sacerdotes, como que no beuiessen vino: que no rayessen sus cabeças: que no entrassen en casa de ningun muerto: y las obliga-

Rom. 13. Collo. 3. Prov. 4.

obligaciones que (entendido esto en espiritu) quiso poner a los sacerdotes de la nueua ley, esclama este graue doctor diziendo: *Grandis dignitas sacerdotum, sed grandis ruina corũ si peccent*: Grande es la dignidad de los Sacerdotes; pero grande es su ruyna si pecaren. Por lo qual si nos alegramos, quando nos vemos subidos en esse estado, temamos mucho mas nuestra ruina, si del caemos. No da tanto contento, auer estado en alto; como pena auer caido de lugar alto: porque no daremos los Sacerdotes quenta, si cayeremos, de solos nuestros pecados. Estas son palabras de San Hieronimo. Las quales si bien considerassen los que se van a ordenar, templariã sin duda la demasiada gana, y desseo, con que lo van a hazer, y no menos encenderian en sus animas el cuydado con que despues de ordenados deuen viuir: Porque como dize el mismo Santo, declarando aque-
Malac. 1. llo de Malaquias: *Offertis super altare meum panem pollutum.* Hasta el mismo sacrificio que ofrecemos lo damos al pueblo profanado, no porque el nuestro lo pueda en si mismo ser; sino porque para lo que toca al pueblo, es como si lo fuesse, el qual se escandaliza, ann de vernos ofrecer sacrifi-
Super. 1. c. fol. 62 } in prin in gl. verb. vos sacerdotes qui. cio. Assi concluyò alli este Santo: *Opera pecatorum despiciũt mensam Domini.* Y por la misma razon sobre los Proverbios declara de los tales sacerdotes aquellas palabras. *Sicut acetum dentibus & fumus oculis.* Diziendo que los malos Sacerdotes hazen en la Yglesia lo que haze el vinagre muy fuerte en los dientes que los azeda, y da dentera, y lo que el humo en los ojos, que los ciega. Por lo qual exortando el a los sacerdotes que an pecado, a penitencia: Y declarando
Ioel. in c. 1. el modo de penitencia, que deuen hazer, dize sobre Ioel: El sacerdote que se halla estar en mal estado, y a quien remuerde su propria conciencia, vistase de cilicio; duerma en el suelo sobre el, recompense con toda austeridad de vida las ofensas que contra Dios vuiere hecho, considere lo que

que aqui clama el Profeta diziendo: Ministros de mi Dios, considerad como an cessado, en la casa de vuestro Dios, (q̃ son vuestros pechos) los sacrificios y libamines; esto es, el merito y dulçura con que de vuestra parte los soliades ofrecer: y en otra parte da estas dolorosas vozes, exclamando sobre lo mismo: O anima Christiana y Sacerdotal! O ciudad que antiguamente solias ser madre de santos; esto es de pensamientos castos, y de buenas obras: la que solias abitar como en vn Parayso, y gozauas delas delicias y amenidad de diuersos arboles, y criauas vna hermosissima cabellera, trayendo tu coraçon lleno, y rodeado, de altos y santos pensamientos; aora que te vees desechada y derribada de tãta alteza, y puesta en la Babilonia de tu pecado, lloras en el lugar de tu captiuidad. Perdiste toda tu hermosura: raiste de tu coraçon aquellos pensamientos, con que volauas al cielo; toma abito de penitente, y llora tus hijos (que son tus santas obras) puestos contigo en duro cautiuerio. Porque assi como el Aguila q̃ es Reyna de las aues, quando està en muda se le caen las plumas, assi el alma de el Sacerdote, quando cae en pecado, pierde toda la gracia y hermosura, que antes tenia, y llora a si misma, y a sus potencias sujetas a la potestad del enemigo, y a sus pecados. Todo esto es de san Hieronimo. Mas donde este santo y sapientissimo dotor echa el sello, es en la declaracion de aq̃llas palabras de Hieremias, que dize: Como se à escurecido el oro, y mudado aquella su buena color, las piedras del Santuario estan caidas y rodando en las entradas, y cabeças de las plaças: sobre las quales dize san Hieronimo: que otra cosa se significa por el oro, que es el mas rico de los metales, sino la excelencia de la santidad? y que otra cosa se significa por aquella su color perfeta, sino el respeto que se tiene a la religion, que a todos es tan amable? Que otra cosa se significa por las piedras del Santuario, sino las personas

Lib 1. in c. 4 lamẽ. Hiere.

N

ſonas de orden ſacro? y que ſe ſignifica por los principios y cabeças de las plaças, ſi no la anchura de la vida ancha y deſconcertada? obſcureceſe pues el oro quando la ſantidad de los ſacerdotes ſe profana, por ocuparſe ellos en negocios dela tierra. Pierdeſe ſu buena color, quando ſe diſminuye por eſto el credito de los que antes tenian buena opinion. Porque quãdo el que ſolia ocuparſe en exercicios celeſtiales, le veen abatirſe a las ocupaciones de eſta vida, neceſſario es, que la reuerencia que ſe le tenia deſcaezca en los ojos delos hombres, y ſe deſluſtre. Caydas andã por las plaças las piedras del Santuario, quando los que deuiã aſsiſtir en lo ſecreto del Santaſantorum, y ocuparſe en los miniſterios hierarchicos de la Ygleſia, apetecen eſtar por aca fuera, y deſſean andar por los caminos anchos de los ſeglares. Las piedras del Sanctuario ſe hazian para que en lo mas interior del Santaſantorum reſplandecierã pueſtas en el ornamento del ſummo Sacerdote, mas quando los ſacerdotes deſmerecen por el deſorden de ſus vidas, la honra que ſe les deuia como a miniſtros de Chriſto, ya dexan de eſtar en el ornamento del ſummo Sacerdote. Y es muy de notar que no dize que eſtas piedras eſtauã caydas en las plaças, ſino en lo mas alto y cabecera de las plaças, porque aunque los ſacerdotes eſten caydos, no quieren parecerlo, ni dexar de ſer reſpetados como antes, para aſsi gozar por vna parte de la anchura de ſus deleytes, y por otra del lugar y hõra que ſe deue a la ſantidad de ſu eſtado. Todas eſtas ſon palabras de S. Hieronimo, a las quales no parece avra coſa que ſe pueda añadir.

§. I.

Greg. infra.

TRas eſtas tã altas ſentẽcias de eſte ſanto oygamos vna ſola, de muchas del gran padre de la Ygleſia S. Gregorio,

gorio, el qual declarando, los defetos que hazian inhabil para el sacerdocio, y excluian del a los dela tribu de Leui, en vn solo lugar dio muchos, muy notables, y temerosos documentos. Dezirle as à Aaron (dixo Dios a Moyses) que qualquiera de su familia que tuuiere alguna de las faltas q̃ aqui contiene esta ley, ni ofrezca sacrificio de presente, ni pueda exercer ningun otro ministerio sacerdotal. Si fuere ciego, si coxo, si tuuiere la nariz muy pequeña, o grãde &c. Sobre las quales palabras dize este summo Pontifice y santissimo dotor: ciego es el que no sabe que cosa se es contemplacion; de quien profetizò Anna: *Impij in tenebris cõticescent*, Y vn poco despues (porque sin tocar ni mudar ninguna delas palabras deste Sãto dexaremos algunas por la breuedad) dize, coxo es el que aunque vee el camino por donde à de yr, mas por la flaqueza interior de su anima no tiene fuerzas para yr por el camino que vee; a los quales dize el Apostol esforçad vuestras manos remissas, y vuestros pies debiles y flacos, y hazeldos andar por caminos derechos, no sea q̃ se condene alguno por andar coxeãdo en ellos. La nariz tiene pequeña, el que no tiene prudencia natural: contra lo qual se dize en los Cantares, que el olfato de la esposa se compara a la torre del monte Libano; porque con su prudẽcia como desde lugar alto, discierne ella por donde vienen las tentaciones, y peligros. La nariz tienen grande, y encoruada, los que por no parecer indiscretos, desvaneciendose en exquisitos discursos se engañan con su misma subtileza. El pie o la mano tiene quebrada, el q̃ no va si quiera coxeando, sino que totalmente no puede, o no quiere exercitarse en obras pias, y Christianas. Corcobado es aquel, que la solicitud de las cosas de la tierra oprime, y le apesga, e impide que no mire las del cielo: en cuya persona dize Dauid, ando miserablemente corcobado y humillado. Y el Saluador dize dellos, que son

Leui. 21. *In 1. par. post c. 11.* *1. Reg. 2.* *Hebræ. 12.* *Cant. 6.* *Psal. 18.* *Luc. 8.*

los que auiendo oido la palabra de Dios se van, y ahogados con los cuydados, riquezas, y deleytes desta vida no lleuan fruto. Los ojos tiene çarcos y cegajosos aquel q̃ tiene agudo ingenio, para el conocimiento de la verdad, pero escurecelo cõ obras carnales a que està acostumbrado;
Apoc. 3. a quien auisa san Iuan que vnja sus ojos con el colirio: Esto es cõ el exercicio de buenas obras. Nube tiene en los ojos, el que por su soberbia no puede ver la luz de las cosas celestiales: porque aunque la niña de los ojos (esto es lo interior de su entendimiento) està sana, pero impidele el ver la arrogancia que tiene de su mismo saber, o de la virtud
Rom 1. que le parece que possee: por lo qual dixo el Apostol: ***Dicentes se esse sapientes stulti facti sunt.*** Tienen con fealdad continua sarna, aquellos, en quien muy de ordinario preualece la petulancia, y desorden de su carne. Tienen empeynes en sus cuerpos, los que traen sus animos estragados con la auaricia, la qual sino se ataja a los principios, a manera de em-
1. Thim. 6. peine, cunde, y lo destruye todo: como dixo el Apostol, q̃ ella es la rayz de todos los males. Cargado y pessado en el cuerpo es aquel (y por tal excluydo del altar) que aunque no de obra, pero de coraçon, y pensamientos, es luxurioso, y en este vicio padece graues y continuas tentaciones, sin ninguna resistencia. Todas estas son palabras deste santo Dotor, las quales concluye diziendo, con temerosa sentencia. ***Quisquis ergo quolibet horum vitio subigitur, panes Domino offerre prohibetur.*** Que no es para ser Sacerdote quienquiera que à alguno de estos vicios està sujeto, las quales palabras, por ser de quien las dezia todas tan medidas, y vn santo Pontifice, y graue, Padre y dotor de la Yglesia deuen tener grande pesso en qualquiera sacerdote, que quiera viuir con seguridad de conciencia.

§. II.

§. II.

OYAMOS aora al gran Maeſtro de todos los Dotores ſan Aguſtin ſobre el Exodo, donde dize eſtas palabras. En todas las ſalidas, y entradas del Sacerdote, le eſtà mandado que ſe oya el ſonido ſuaue de aquellas campanillas, y en eſto ſe pone tanto peſſo que ſe le manda ſopena de muerte. Quiſo ſignificar que en la Ygleſia, que ſignifica el ornamento ſacerdotal, auia de auer ciertos y claros teſtimonios de la vida ſanta del Sacerdote, los quales eran ſignificados por el ſonido de aquellas campanillas. Y es lo que el Apoſtol dixo a Tito, ***In omnibus te ipſum præbe exemplum bonorum operum***: que dieſſe buen exemplo, no en vna, o en otra coſa, ſino en todas las coſas, y en todas las ocaſiones. Y a Timoteo: ***Solicite cura te ipſum, probabilem exhibere***: que no con qualquier cuydado, ſino con vn cuydado ſolicito y muy diligente, y anſioſo ſe moſtraſſe ſer digno de publica aprobacion. Conforme a lo qual dize en otra parte: que por ſer Moyſes ſacerdote, y no auer dado el exemplo que deuiera, le aparecio vn Angel grauemente ayrado, y apunto de tomar ſeuera vengança. ***Quia viri ſublimis culpa graue peccatum eſt.*** Dize el ſanto, que aunque la culpa ſea ligera pueſta en perſona q̃ eſtà obligada a tener publica aprobacion, ſe haze graue. Y añade otro lugar: Siendo como es cierto que los Sacerdotes corren grande rieſgo de ſu ſaluacion, ſino reprehenden los pecados agenos: de quanto mas peligro les ſerà ſino enmiendan los proprios? Y en el libro de Contemptus ſæculi, dize eſtas graues palabras, Porque los del eſtado Clerical no miran ſi quiera ſus proprias inſignias, en que ſe diferencian de los ſeglares? y auiendo dicho que eſtas inſignias ſon la corona, añade: Quando quitando, y rayendo el

Exod. 28. Aug li. 2 in Exod.

ad Titum 2.

ad Thim. 2.

In li q veterij & noui teſtamẽ ti tom. 4.

Lib. 5 homi. 16. tomo. 10.

Lib. Contemptu ſæculi tomo 10.

cabello nos abrimos la corona, proteſtamos con eſto que ya deſde aquel dia ningunos cuydados de la tierra nos impediran de la cõtemplacion de las coſas del cielo: que por
1. ad Tim. 2. eſſo dezia el Apoſtol, que ninguno que milita en la vandera de Dios ſe ocupa, y embaraça en negocios ſeglares. Y a
Num. 8. los Leuitas les mandaua Dios, que rayeſſen los cabellos de ſu cabeça. Leuita, quiere dezir, el que Dios elige para ſi; porque el que es elegido para las coſas diuinas, eſtà obligado a quitar de ſu coraçon todos los cuidados y penſamientos ſuperfluos, que ſon los que no tocan a eſto, y no ſignifica otra coſa raer la cabeça, y abrir la corona, ſino quitar de nueſtros entendimiẽtos todos los penſamientos terrenos, y ſuperfluos. Haſta aqui es de ſan Aguſtin: Y de eſte pre-
Li. quintũ vtriuſque teſtamenti. cepto que parece tan dificultoſo de cumplir ſe da la razon en el libro de las queſtiones vtriuſque teſtamenti, diziendo: Porque la diferencia que haze la luz de vna hacha, a la obſcuridad de las tinieblas, y la que haze la luz de las eſtrellas, a la de las hachas, y la que haze la de el Sol, a la de todas las eſtrellas, y la que finalmente haze la luz de Dios, al Sol, ſi ſe comparaſſe con el, eſſa miſma diferencia deue hazer a todos los demas eſtados el Eccleſiaſtico, por repreſentar la perſona de Dios: Conforme a lo qual no es mucho le obliguen a que quite de ſu coraçon todos los cuydados y penſamientos terreſtres. Eſto es de ſan Aguſtin. Con lo qual viene bien la auctoridad de San Ci-
Cypri. li. 3. epiſto. epiſto. 9. priano que cita y aprueua mucho el parecer de vn Concilio, en que ſe mandò, que el que en ſu teſtamento dexare por albacea, o encargare alguna tutela a qualquier perſona del eſtado clerical, por el miſmo caſo no ſe dixeſſe Miſſa por el deſpues de muerto, ni ſe ofrecieſſe por ſu alma ningun ſufragio: y da la razon, diziendo, porque no merece q̃ ningun ſacerdote haga memoria de ſu nombre en el altar, el que quiſo diſtraer a los Sacerdotes, o Leuitas del miniſ-

terio del altar. Tan agenos queria este santo, y este concilio que estuuiessen los Clerigos de cuydados terrestres. Y asi mismo condena este santo Dotor en esta tan seuera pena, a vn Sacerdote llamado Victor, porq̃ muriendo dexò por su albacea a otro sacerdote, y mandò que no se dixesse Missa, ni se rogasse por el. No les parecia a los santos antiguos, que podia ser buen clerigo, el que fuesse tan poco dado a la oracion y vida contemplatiua, que admitiesse qualquier estoruo della, aunque no fuesse mayor que el encargarse de vna tutela. Y a este solo llamauan perfeto clerigo, como lo dize san Prospero; por estas palabras. Si los sacerdotes se ocupan en consolar los afligidos, en dar de comer a los pobres, en vestir los desnudos, en redemir los captiuos, hospedar los peregrinos, procurar y prometer perdon de sus pecados a los desconfiados, y hazer en esto todo lo que les pide su oficio, quien aura que dude que estos tales sacerdotes son dados a la vida cõtemplatiua, por cuyo exẽplo y dotrina se saluã muchos? estos son verdaderos, y dignos sacerdotes, coadjutores de Dios, ministros de su palabra, oraculos del Espiritu Santo, por los quales el pueblo es instruydo, y Dios aplacado. Todas estas son palabras de san Prospero: y por faltar esto en tantos de los deste estado exclama san Bernardo en vn sermon diziendo. La Yglesia al parecer està muy acrecentada, y el sacratissimo ordẽ del Clero se à multiplicado sobre todo numero: Pero Señor y Criador nuestro, parecese bien, que multiplicando la gente en la Yglesia, no magnificaste su gozo; antes parece que no se à desminuido menos su merito, que augmentado su numero. A cada passo vemos gente que anhela por el orden sacro, y los misterios tremendos aun para los espiritus Angelicos; vemos que los dessean y reciben muchos hombres sin ningun temor, sin ninguna consideracion, porque no temen de recebir la van-

Prospero Aquitan. de vita cõtemplat.

S. Bern. de conver. ad Cleric. ca. 9.

dera y corona del Reyno, muchos en quien la auaricia tiene su reyno, la Ambicion su imperio, la Luxuria su principado, la Soberuia su señorio, su silla la iniquidad; en los quales quiza se veria la pessima abominacion que vio E-

Ezech. 8. zequiel, si cauassemos la pared, como el la cauò, para ver y llorar cosas horrendas en la casa de Dios. Y auiendo dicho muchas cosas con muchas lagrimas en razon desto, exclama diziendo. O linage escogido? Sacerdocio Real? gente que eligio Dios para adquirir y ganar a otros? Quien en aquellos tus principios tan diuinos, y tan floridos, de tu institucion, en aquel nacimiento de la Yglesia tan colmado de espirituales Charismas, te dixera que auia de venir tiempo en que se hallaran en ti tales cosas? Todas estas son palabras de este santo Dotor: el qual dize otras muchas cosas en este intento, que el que quisiere las podra ver en los lugares que van señalados al margen, muchas de las quales son poderosas para hazer retiñir ambas orejas a los mas descuydados de el Clero, y todas muy dignas de ser leidas y ponderadas de todos los de este estado.

Lib 2. de cõside epis to ad epis copũ sup. illum psa in labore hominum non sunt serm. 23. in cant. & serm. 31. & 78.

§. III.

MAS ya es tiempo de concluyr el intento deste capitulo, y sea con la autoridad de san Ambrosio, que se sabe, quan grande fue siempre con Principes, y emperadores, y con todos los estados de la Yglesia. Este santissimo Dotor, y vna de las quatro lumbreras mas esclarecidas de la Yglesia, en el libro que escriuio de la dignidad Sacerdotal dize assi: Ninguna cosa ay mas excelente en esta vida, q̃ la dignidad sacerdotal, si mostramos en la accion lo q̃ somos en la professiõ, si el nõbre dize cõ la acciõ y la acciõ correspõde al nõbre; no sea que nuestro nombre sea vano, siendo

Ambr. de dignitate sacerd. ca. 3.

ſiẽdo el lugar q̃ poſſeemos caſi ſoberano:la honra ſublime; y nueſtra vida disforme:la profeſsion deifica;y la acciõ ilicita:el veſtido decente;y el viuir indecente:el grado excelſo; y feo el exceſſo: no tengamos enla Ygleſia el lugar mas alto;y la conciencia del Sacerdote ſea abatida, y baxa: no moſtremos en lo exterior ſenzillez columbina; y nueſtra conuerſacion interior ſea canina,y moſtrando manſedumbre de hõbres;tengamos interiormente ferocidad como de lobos.Haſta aqui eſte ſanto.En las quales contrapoſiciones ſabiamente pintò la obligacion deſte eſtado, y la fealdad y peligro del que enla vida deſdize del.Y enel primer libro de officijs,interpretando muy altamente el nõbre de Leuita, y coligiendo del miſmo nombre ſu obligacion dize: Leuita, ſi ſe interpreta,quiere dezir, *ipſe meus*, *vel ipſe pro me*,Grande pues es el grado ſuyo, y ſu honra, pues del dize el Señor por ſu boca. El es mio, o eſtà en mi lugar: por eſto auiendo dicho el Apoſtol muchas coſas de la obligacion de los Obiſpos añade. Aſsi miſmo, conuiene que los Diaconos ſean perſonas graues.Eſto es dotadas de grauedad de coſtumbres, no muy habladores, ni doblados en ſus palabras,no amigos de vino, ni de viles ganancias, gente que poſſea eſte miſterio de la Fè con pura cõciencia, y eſtos tambien ſean probados, y ſiendolo primero,y no de otra manera exerçã ſus oficios, viuiendo vidas inculpables.Y auiendo dicho eſte ſanto Dotor algunas coſas a cerca deſte dicho tan graue del Apoſtol, da la razon del diziendo.Porque conuiene que la publica ſatisfacion, y fama ſea el teſtigo de las obras y vida,de los de eſte tan alto eſtado, para que viendo los hombres al miniſtro de Dios adornado de tales virtudes, reuerencien y alaben al Señor que tiene tales miniſtros. Y eſcriuiendo ſobre la miſma Epiſtola ad Timotheo,auiendo dicho la pureza,cõ que acudian antiguamente los Sacerdotes a ſu oficio, las

Li. de offic.ca.50.

Pſa.15.

1.Timot.3.

In Epiſto. ad Timo. ca.3.

 ſema-

ſemanas que les cabian, (que eran muy pocas vezes, eſtando diſtribuidas en veyntiquatro claſes, como los dexò Dauid) y que entonces de noche ni de dia no ſalian del tẽplo. Añade, que aora ſiempre ay obligacion de viuir con aquella pureza de conciencia; porq̃ cada ſemana ſe à de ofrecer ſacrificio, y muchas vezes en ella: y aſsi miſmo los ſacerdotes de dia y de noche eſtan obligados a orar por el pueblo, q̃ aſsi ſiempre an de conſeruar mayor pureza, porque ſon agentes de Dios. Y ſi a los caſados ſe les manda eſto quando es tiempo de oracion; con quanta mas razon ſe les mandara lo miſmo perpetuamente a los Sacerdotes y Leuitas, pues tienen oficio de vacar ſiempre a la oracion. Todo eſto es de ſan Ambroſio ſobre eſta epiſtola. Y en otro lugar, por el cõtrario dize. Aſsi como quando la cabeça eſtà grauemente enferma, neceſſariamente redunda ſu enfermedad en los demas miembros del cuerpo; aſsi quãdo en ſus almas lo eſtan los ſacerdotes y clerigos, que ſon como la cabeça deſte cuerpo miſtico de la Ygleſia, eſtragan todo lo demas del cuerpo, aſsi vemos ſiempre que el pueblo q̃ tiene tales ſacerdotes, es gente perdida e inſipiente.

Ambr li. de dignitat. ſacer.

Pero en ninguna parte hablò mas altamente deſte intẽto eſte glorioſo ſanto, que en la carta que eſcriuio a Vienco Pytagorico, donde declarando vn preceto del Filoſofo Pitagoras dize aſsi. En algunos eſcritos leemos vn precepto de Pitagoras, en que prohibia a ſus dicipulos el yr a por el camino de viuir, por donde camina la muchedumbre de la gente; el qual precepto no ignoramos que lo tomò de las eſcrituras de los Hebreos, de quienes el ſegun opinion de muchos deſcendia. Auia leydo como mandò Dios a Moyſen que deſcalçaſſe ſus pies, y a Ioſue que no los enſuciaſſen con el poluo de los caminos muy hollados de las gentes, los que quiſieſſen caminar por los caminos de Dios. Tambien auia leido como mandò Dios a Moyſen

Ambr. li. 1. epiſt. 6.

Exod. 3.

Moysen que subiesse al monte con solos los sacerdotes, y que la demas gente se quedasse a las haldas del, y enlos valles. Hizo pues Dios diferēcia entre los sacerdotes y el pueblo, y despues le mandò a el que el solo entrasse enla nube, y es las diferēcias, que quiere Dios que aya en los estados: ninguna cosa plebeya quiere que aya enlos sacerdotes: ninguna cosa popular: nada quiere que les sea comun en el vso, y costumbres de la multitud. Pide la sacerdotal dignidad vna grauedad sobria y modēsta, vna vida seria, vn pesso singular en que se diferencie de la gente lega. Porq̄ como puede ser respetado del pueblo, el que no tiene nada mas que el pueblo? de que se à de marauillar en ti, si reconoce y ve todas sus cosas en ti? sino vee nada en ti, q̄ sea mas q̄ lo q̄ vee en si? si halla en ti las mesmas cosas q̄ le causan verguença en si? Passemos pues adelante de las opiniones, y sentir del vulgo, dexemos sus caminos trillados, busquemos camino inaccessible a las lenguas de los insolē tes, y a las obras de los insipiētes; Todas estas son palabras de san Ambrosio: y auiendo comparado los caminos por donde muchos andā a los de los Sabeos, y a los de Themā, que dize Iob. Concluye el diziendo: boluamos pues sobre nosotros los sacerdotes, y sigamos el camino de la sabiduria, por el qual no anduuo ninguno de los que se alaban, y jactan a si mismos: del qual dixo el abismo, que lo ignoraua, y la mar, que no lo conocia, y la muerte que no sabia del: porque solo Dios es el que lo conocio y adereçò: Todo esto dize S. Ambrosio, y otras cosas muchas a este proposito dizen el y todos los demas santos de la obligacion de los del estado sacerdotal: y pues ellos tienen el pesso de el santuario; Ruego al fin de estos capitulos a todos los sacerdotes, que los leyeren, se acuerden, que quanto mas nos faltare de lo q̄ ellos dizen, tanto mas razō tendremos para temer en el dia postrimero, aquella sentencia que dize,

Exod. 24.

Iob. 6.

Daniel. 5. ze, *Appensus es in statera, & inventus es minus habens*: En lo qual me è querido alargar, sin poner ningun discurso mio, para que se vea como pessan los que tienen el pesso verdadero y cierto.

QVE ES FACIL COSA ACVDIR a todas estas obligaciones. Cap. 24.

QVIEN vee las muchas cosas, a que los santos obligan a los del estado Clerical, parecerles à por ventura que es cosa casi impossible, o muy dificultosa el cumplirlas todas; mas no es asi, antes podemos contar por otra excelencia deste estado, que siẽdo tantas las cosas que pide, sea tan facil el cumplimiento de todas ellas, y siendo tantas, y tan fuertes las batallas, q̃ contra el Demonio tienen como capitanes desta milicia, sea tan facil el vencer a vn tan fuerte, y tã poderoso enemigo. En lo qual viene a proposito la vision q̃ tuuo san Antonio, como lo refiere san Atanasio, en que, quexandose el demonio porq̃ los hombres le maldezian a cada passo, y respondiendo el santo que lo hazian justamente, pues el los tẽtaua y armaua lazos, y los induzia a pecar; replicò el demonio que el no tenia culpa enlas culpas delos hombres, sino ellos mismos que se hazen la guerra, y buscan ocasiones para pecar: Porque ya despues que se hizo Dios hombre no tenia fuerças, ni armas, ni Ciudades, y que hasta de los desiertos auia sido desterrado, por los Monges que morauan en ellos; y que asi los hombres se deuian quexar de si y de sus caydas; y no del, que no les tiene culpa. Por lo qual dixo san Antonio que daua gracias a Iesu

Athanas. in vita Antonij.

Chris-

Christo, que le vencio y forçò a dezir esta verdad siendo padre de mentira. Lo qual experimentan bien los que cõ mediano cuydado hazen lo que es de su parte, para cumplir sus obligaciones, y veen quan cierto es lo que dixo san Agustin sobre aquellas palabras: *Nunc princeps huius mundi eijcietur foras*. Sobre las quales dize, que aunque se quedò el demonio en este mũdo, pero q̃ quedò despojado del señorio que tenia sobre el, y està entre nosotros tan sin peligro nuestro, como vn perro rabioso que està en vna casa atado. *Iam videtis quis sit, quem ligatus canis mordeat*. Dize el Santo: A quien muerde vn perro que està atado? y esto es lo que se dize en el Apocalipsi, que le ataron por mil años, que declaran los santos: fue el tiempo que durara la Yglesia, hasta vn poco antes de la fin del mundo, por donde parece; quan gran verdad dixo en esto este padre de las mentiras, y quan facil es la contradicion, que a los justos haze, pues no es mas dela que puede hazer estando atado.

Augu tracta. 4. in Ioan. in prin. to 9. in sermo. 60. in Io. to. 10.

Apoc. 20.

Mas no solo es facil el vencer todas las dificultades, sino muy suaue y deleytable; lo qual se significò en el Leon muerto que tenia en su boca el panal, como lo declarò el Señor diziendo. *Tristitia vestra vertetur in gaudium*: Alguna tristeza ay en los principios, pero a penas a llegado al coraçon del justo, quando con el don de la gracia que en el ay, y con el testimonio que le da su buena conciencia se conuierte luego en gozo espiritual, como lo experimentò san Agustin, que dixo que eran mas suaues las lagrimas de los que lloran sus pecados, que todos los contentos que dan las comedias, que se representan en los teatros. Y mas altamente san Pablo en aquellas tan notables palabras, que dixo a los Corintios *Repletus sum consolatione superabundo gaudio in omni tribulatione nostra*: No dixo que viuia contento; sino que no le cauia el coraçon de contẽto; ni dixo, que esto era

Iudi. 14. n. 14.

Ioan. 16. nu. 20.

S. Aug. in psal. 127. col. 6. in prin.

2. Cor. 7.

to era en tiempos de bonança;sino en los que son de tribu lacion y angustia; y no dixo que esto le sucedia en vna,o otra tribulacion,sino que en todas sus tribulaciones se hallaua con esta alegria: *In omni tribulatione.* Y sin duda era esto cosa conueniente, a la grandeza y Magestad de Christo nuestro Señor: porque que Principe ay que si haze vna jornada de grande importancia con todos los de su Reyno, no les asegure y facilite el camino quanto el puede? y el no lo hazer siempre,se atribuiria a falta,o de potencia, o de prudencia,o de bondad prouida,y amor para con sus subditos: siendo pues Christo Nuestro Señor infinitamente poderoso,y juntamente tan sabio,tan bueno,tan amoroso, y prouido para con nosotros,como se podia pensar que en esta jornada del Cielo no nos auia de facilitar el camino? Y aunque el pudiera hazer esto preuiniendo que no vuiera en el trabajos ningunos ni peligros; pero ni quiso sino que los vuiesse,porque auia el de mostrar mas su potencia en conuertir los trabajos en descanso, la tristeza en gozo, los peligros en seguridad,que si vuiera dado traça que no vuiera trabajos,ni tristezas,ni peligros; lo qual grauemente dixo san Iuan Crisostomo sobre san Mateo por estas palabras. No os turbeys porque os embio entre lobos, y os mando que seais como ouejas,y q̃ tengays senzillez de palomas:porque aunq̃ pudiera traçar las cosas de otra manera y no permitiros trabajos ningunos,ni q̃ estuuierades sujetos a los lobos como ouejas,sino que antes parecierades entre ellos mas temerosos que leones: pero conuiene mas essotra traça, la qual a vosotros os hara hombres mas insignes,y declarara mas mi potencia.Hasta aqui Chrisostomo. Lo qual se verifica en que es mayor poder conuertir el peligro en seguridad,que preuenir que no aya peligro; y hazer que la tristeza se conuierta en gozo; q̃ dar traça como no aya ninguna tristeza: y para nosotros muy mas glorio-

Chris. homi. 34 in Mat.

Mat. 20.

sa cosa

sa cosa es auernos ofrecido de nuestra parte, y acometido grandes peligros y vencidolos, q̃ si hizieramos nuestra jornada sin topar peligro ninguno: como sucede a todos los soldados q̃ quanto mas peligrosa fue la batalla, tãto es mas gloriosa la vitoria. Y el auerse auido Christo nuestro Señor desta manera se vee en todo el discurso de su vida: porque bien pudiera preuenir el peligro, q̃ vuo luego a la entrada della, y q̃ los niños inocentes no peligraran: pero dixo muy altamente san Agustin, *Nunquam profanus hostis beatis paruulis tantum profuisset, obsequio, quantum profuit odio*, No les pudiera hazer tanto biẽ fauoreciendolos, como aborreciẽdolos: y lo mismo fue despues en todo el discurso della: porq̃ bien pudiera hazer que no murmurarã de la Madalena, pero mas honra y contento le dio a ella, el ver que Christo boluia por ella, q̃ tristeza todas las murmuraciones. Y a los discipulos, quanto mas les importò el abono de Christo, q̃ les empecio la calumnia de los fariseos? y no declarara el tanto su potencia, si preuiniera que no vuiera tempestad en la mar, como la manifestò sosegandola con sola vna palabra: de que quedarõ todos admirados, y llenos de estupor, diziendo quien es este, a quiẽ tambien la mar y los viẽtos le obedecen? Y lo mismo guardò hasta el fin de su vida, y subida a los Cielos, porque el mesmo dia que resucitò les aparecio, y serenò sus animos, y los confortò para qualesquier trabajos que se les ofreciessen: y mucho mas el dia de Pentecostes, que los dexo tan esforçados para todos ellos, que quando se ofrecian ocasiones. *Ibant gaudentes a cõspectu concilij, quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu cõtumeliam pati.* Assi pues auemos de estar certissimos que aũque las cosas, a que obliga el estado sacerdotal son altissimas, y de suyo dificultosissimas; pero que a la Magestad, y grãdeza de Christo, y a su suma sabiduria, bondad y prouidencia con los de este estado, pertenece facilitarlas todas cõ su fauor,

Mat. 2.

Aug. ser. 10. de sanctis.

Lucae. 7.
Ioan. 12. in prin.

Marci. 4.

Actor. 5.

fauor y gracia, de manera que puedan suauemente seruirle, porque esso es enlo que la sabiduria diuina dize que son marauillosos estos caminos, y que lleua Dios a los suyos por caminos admirables, defendiendolos en el dia que es en la prosperidad, del calor del Sol, y en la noche, que es la aduersidad ayudandolos conla luz, e influencias ocultas de las estrellas, que son sus celestiales fauores, para que, [ni el demasiado resplandor, y calor de la prosperidad, ni el mucho frio y obscuridad de la aduersidad los empezca.

Sap. 10.

§. I.

MAS porque para la prueua desto no es tan eficaz ninguna especulacion, como la experiencia: referire en los capitulos que restã vna dulcissima historia, de vnos clerigos seculares, que parte juntos en conmunidad, parte teniendo estrecha comunicacion con estos, hazian las vidas perfetissimas, que los santos que auemos visto piden, y viuian con tan gran contentamiento: que como veremos parecia su casa vn Parayso terrenal, y passa assi. Que por los años casi de mil y quatrocientos vuo en la Ciudad de Dauentria en el territorio y Diocesi de Trarecto, vn Diacono llamado Gerardo el Magno, el qual antes que Dios le tocasse gastaua su vida en estudios y vniuersidades, donde aprendio todas las ciencias, y artes liberales, tratãdo su persona muy honrosa y cauallerosamente: porque era muy noble, y rico, y aprouechando grandemente en todo quanto estudiaua, porque era de muy alto, y viuo ingenio: tocole Dios estando en la flor de su edad: recogiose a vn monasterio de la Cartuxa, donde estuuo en su abito de Clerigo muchos dias, dandose al exercicio de la oracion, y contemplacion. Salio de alli tan trocado, que entodo parecia otro hombre, y a el tambien le parecia el mundo otro, y las cosas

Tomas de Chempis in vita Gerardi & Florentij.

ſas tan diferentes como ſi fueran otras; dexò el veſtido y tratamiento rico que antes traia, viſtioſe muy pobremente, apenas ſalia de ſu caſa, no trataua caſi con nadie, quando ſalia iva tan abſorto, que no parecia eſtaua en ſi. Mirauanle los que antes le auian conocido, y vnos ſe admirauan, y otros ſe burlauan del, pareciendoles ſe auia tornado mentecato, y aſsi ſe hablaua de diferentes maneras en la mudança de ſus coſas: haſta que auiendo paſſado tres años, los quales gaſtò en leer las ſantas Eſcrituras, y ſantos dotores, y en darſe a la oracion y contemplacion, començo a predicar con tanta admiració, y fruto de los pueblos, que donde quiera que entraua ſe trocaua toda la gente, y en muchas perſonas ſe ſeguian grandes y extraordinarias conuerſiones: entre otros conuirtio vn Canonigo llamado Florencio, y le ſiguio en ſu manera de viuir, cauſando en el mundo la miſma admiracion con ſu mudança que el. Eſte ſe juntò con Gerardo, y tras el ſe le juntaron muchos Clerigos, y algunos dellos letrados. Los quales imitando las virtudes de los dos primeros, puſieron al mundo en grã admiracion, y viuian ellos vna vida celeſtial: dexauan todas las coſas, los que tenian haziendas las dauan a Florencio, a quien Gerardo encomendo el gouierno de los demas: viuian juntos en cõmunidad: tenian entre ſi tan grande vniõ, que no parecia auia en ellos mas que vn alma, y vn corarçõ; gaſtauan grandes ratos en oracion, aſsi vocal como mental: ſeguian en todo la inſtruccion que les daua Gerardo, que era el maeſtro de todos, y deſpues de muerto el, la de Florencio, a quien el les dexò por padre y maeſtro. A eſte obedecian con tan gran puntualidad que ſiendo llamado vno de ellos por orden ſuya, dexò por acabar vnas palabras que le faltauan por eſcriuir en vn renglon, imitando el, y todos, lo que ſe eſcriue en las vidas de los Padres de Marco, que dexò la letra començada por yr puntualmente

O al lla-

al llamado de su superior. No se permitia ociosidad en ninguno, el tiempo que sobraua de la oració y estudio, los que estudiauan lo gastauan en cosas exteriores, que fuessen de algun prouecho, y lo mas ordinario era en escriuir libros, los quales se vendian, y todo lo que se sacaua de ellos se daua para el comun sustento, y gasto de todos, porque ninguno posseia nada, ni tenia por propria cosa de quantas auia traido, ni lo auia menester, porque a todos se daua lo que era necessario: finalmente aunque no hazian voto ni de pobreza, ni de obediencia, ni otro alguno: pero guardauã todas las cosas que los religiosos guardan con tanta obseruãcia, humildad, y deuocion que parecia aquella casa parayso, y ellos vnos Angeles venidos del cielo, alos quales toda la gente miraua como a tales, y les tenia grande reuerẽcia y deuocion, porque veian en ellos vna gente nueua, humil de deuotos, feruorosos, castos, vnos Clerigos nueuos, espirituales, humildes, modestos, callados, dessеosos de la saluacion de las almas, ocupados del todo en ayudar los q̃ teniã suficiencia para ello, los demas en seruir a estos, sin oyrse jamas entre ellos puntos de embidia, contradicion, ambició ni cosa que oliesse a mũdo, ni respetos humanos; su principal cuydado ponian en tratar en la renunciacion y abnegacion de si mismos, de la humildad de su desprecio proprio, de la mortificacion de sus pasiones, del adornarse de todas las virtudes, y eran tan dados a la oracion, que no solos los tiempos que para ella les tenian señalados; sino todo el dia andauan ocupados en ella, y enlas ocupaciones exteriores mezclauan muchas oraciones jaculatorias, como se escriue de aquellos padres de Egypto, y jamas se oyò dezir dellos cosa q̃ desdixesse de vnas vidas perfetissimas y santas, todo lo qual hazian con tã grande alegria, q̃ competia su contento con la perfecció de su vida. Comparalo esta historia, con razon, a los q̃ S. Agustin escriue de moribus

Eccle-

Ecclesiæ, tan perfetos, q̃ sin ser monjes, ni religiosos, eran e- S. Aug. de
llos vna de las marauillas dela Yglesia, y tã contentos y ale- mori eccle
gres, q̃ los compara el mismo santo a los granos dela grana- sia. ca. 10.
da, tambien ordenados y vnidos entre si, tã hermosos y vis- to. 1. & in
tosos en si mismos, tã vtiles para sus proximos, tan suaues apendice
en sus coraçones, que en todo, y por todo son semejãtes a la diuer. ser.
granada, la qual por esto nace con corona como la traẽ los serm. 9.
clerigos, para significar en esso la naturaleza, q̃ es como la tom. 10.
Reyna de las frutas, como sin duda lo es este estado entre todos los demas: Erã como los q̃ S. Ambrosio cõpara a las Ambro.
auejas, diziendo, q̃ con razõ los clerigos y sacerdotes se cõ- serm. 83.
paran a las auejas en sus colmenas, porq̃ a manera de auejas, de las flores de las diuinas letras, cõ el artificio de su meditacion, y oracion, sacan la miel suaue, de que ellos se sustẽtan, y cõ la gracia de sus vozes cõponen todo lo que pertenece a la medicina de las almas. Cõparanse muy bien los sacerdotes a las auejas, porq̃ guardan castidad en sus cuerpos, y dando a sus tiempos el manjar suaue y celestial q̃ tienen; a sus tiempos tãbien se aprouechã del aguijon y vigor de la ley: puros en la saluacion de las almas: suaues en darles la refeccion que ellos tienen: Seueros en su reprehensiõ. Hasta aqui san Ambrosio. Pone gran deuociõ y feruor leer esta historia; las vidas santas de aquellos clerigos, y passauanlas con tan gran consuelo que parece son de los que està escrito; que los que temen a Dios el mismo temor criara Ecclе. 15.
en sus almas tesoros de jocũdidad y exultacion. Tan cõtento viuia cada vno, que parece tenia dentro de si este tesoro de jocundidad. La casa en que viuian (asi estos que morauan en cõmunidad, como los demas que eran de su congregacion) parecia de las que dize el Sabio: Que las casas de Prov. 14.
los justos floreceran: y de las que con alegria cãtaua Dauid, Psa. 117.
que en ellas se oyen siẽpre vozes de exultaciõ, y salud; y en cada vno de ellos se cumplia lo de el Profeta: que dize: Isai. 66.

A los pechos fereys lleuados, y como a niños tiernos que andan en braços, afsi os regalaran.

§. II.

Y Para que fe vea mejor la deuocion y alegria con que eftos fantos clerigos viuian, pondre aqui a la letra vn exercicio cotidiano de vno dellos. El qual fiendo muy principal, y rico, dio a Florencio todo quanto tenia, y fue recebido en fu congregacion con intento de eftudiar, y ordenarfe, y defpues tocado mas de Dios fe quifo quedar fin effa dignidad, antes efcogio feruir de cozinero a todos los demas, como lo hizo toda fu vida, y el mifmo con gran ingenio, y entendimiento que tenia, compufo para toda ella el exercicio cotidiano como fe figue.

Con que te pagare, o Dios eterno, y que te podre dar por todos los beneficios que me as hecho. Acuerdate, o alma mia, y compadeciendote de ti mifma, pienfa con gran diligencia y cō todas tus fuerças tu vida paffada, que fuifte en el figlo? que eres aora? y que es lo que merecifte por tus pecados. Confidera la ineftimable bondad de nueftro muy amado Señor Iefu Chrifto, la qual a vfado contigo mas que con ninguno de otros muchos hombres, y pienfa quan mas feueramente te juzgara que a ellos fino te enmēdares, afixa tu alma en fu temor, haz pie, y perfeuera en el, y mira q̄ el que tan benignamente te à perdonado hafta agora, por ventura no te querra perdonar mas. Afsienta en tu coraçon que oy, o a lo mas tarde mañana moriras, y a donde yras? Ay de mi Dios eterno, a donde huyre de tu roftro ayrado? porque mas fon mis pecados que las arenas de la mar: pero fe certifsimamente que ninguna cofa te defagrada mas que defconfiar de ti, y que no quieres la muerte de el pecador fino que haga penitencia. Dile

pues

pues o alma mia con gran gemido: Inmẽsa piedad de Dios mirame que soy miserable pecador: misericordia diuina q̃ a todos estàs patente, y a nadie te niegas, buelue hazia mi tus ojos que soy hombre iniquo: yo triste y pobre vengo al omnipotente, herido al medico, vsa conmigo de tu acostũbrada piedad, pues tanto tiempo as suspendido el cuchillo de tu justa vengança: borra el numero de mis pecados cõ la muchedumbre de tus misericordias. Asi podras pensar muchas cosas de la misericordia de Dios, como la que vsò con Dauid, con san Pedro, con san Pablo, con la Magdalena, con los publicanos, con otros muchos pecadores como se vee manifiestamente en toda la vida de Christo, quan misericordioso fue con todos los pecadores arrepentidos, que a el se llegaron, en los quales no pessò quan mucho pesaron, sino quan mucho amaron. Por lo qual si yo desseo llegar a este amor, sumamente me es necessario, mirar mi fragilidad, y sentir en mi con toda verdad, que de mi, ninguna cosa buena puedo, y tener continuamente ante mis ojos la grandeza de Dios y su fidelidad; y mi pequeñez, e infidelidad para con el, en los quales dos puntos ay muchas cosas que considerar: porque si miro bien, y considero estas cosas, ellas me haran que dessee estar sujeto a todos los hombres, y que me desprecie a mi mismo en tanto grado, que dessee ser despreciado de todos; mas esto cõuiene exercitarlo, y pensarlo con verdad, y diligente consideracion, inuocando muchas vezes al Señor, del qual està claro me à de venir. Pues si de verdad tengo de venir a esta humildad, y amor de Dios, necessario es tener vn exercicio quotidiano y regla, que me lleuen a estas virtudes; asi que segun los dichos de los santos necessario me es mirar mis pecados, y traerlos siempre delante de los ojos, y pessar mucho cada vno de ellos: esto me abatira, y me trayra humillado, y me hara que no repare en las

faltas de mis hermanos,ni de otros ningunos hombres, ni juzguè ligeramente a nadie;ſi no que antes todas las coſas las echè a buena parte : y eſto me conuiene mucho, y guardarme de inquirir curioſamente los hechos agenos: y huyre mucho qualquiera murmuracion, y ſi oyere alguna falta la procurarè eſcuſar y atajar aquella platica. Tambien me ayudarà mucho conſiderar las virtudes de todos mis hermanos, la mayor parte de los quales pienſo que nunca an cometido pecado mortal, y por el contrario contarè la multitud y grauedad de mis pecados, y aſsi vere que no ſoy digno de viuir entre ellos,ni de ſeruirlos, y confiare que por ſus oraciones y buenas obras alcãçarè yo la vida eterna.Eſme tambien neceſſario traer interiormente en todo tiempo preſencia de Dios : y ſiempre procurarè traer ocupado el coraçon con algun penſamiento ſanto, quando hago alguna coſa exterior. Eſpecialmente deſſearè ſeguir aquel dignisſimo eſpejo de la vida de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ſu humildad, ſu piedad, ſu paciencia, ſus deſprecios, ſu pobreza, y ſobre todo ſu caridad, y eſmerarme è mucho en mirar en qualquier hõbre la imagen de Dios, y todas mis obras las trayre tan concertadas, como quien las haze por amor de Chriſto. Eſto aliuiara mucho mis trabajos,y me hara amable a todos.Procurarè tambien rezar mi oracion bocal con atencion y ſin prieſſa : y muchas vezes en mis ocupaciones exteriores hare genuflexiones, y orarè breue y atentamente Cada mañana quando dè las tres me tengo de leuantar con gran preſteza,y luego deuo meditar algun buen punto dela miſericordia de Dios,o de mi miſeria; y mirar que eſtà alli Dios preſente y los Angeles,y los ſantos, y atender a lo que leo,y con quien hablo; arrodillarte as las dos rodillas, o ſentarte as con decencia,y ſin dar lugar a ninguna floxedad, ni tibieza, lo qual haras ſiempre quando

oras,

õras. Acabados los maytines y prima que rezas de Nuestra Señora lee vn poco de la diuina escritura, y si te oprimiere el sueño, escriuiras alguna cosa de deuoció. A las cinco que es la hora que te està señalada, veras lo que tienes que hazer en tu oficio dela cozina, y si no tuuieres cosa que hazer te ocupa en los libros de deuocion, o en hazer alguna cosa si te està encargada, hasta que sea tiempo de acudir a tu oficio. Quando tocan a Missa te hinca de rodillas y reza tercia hasta los Psalmos, los quales yras rezando por el camino con lo demas que resta hasta entrar en la Yglesia. En la Yglesia te pondras de rodillas en vn rincon, y estaras assi toda la Missa, y medita algun passo de la vida, o de la passion de nuestro muy amado Señor Iesu Christo, como lo acostũbras hazer. Acabada la Missa comẽçaras sexta hasta los Psalmos, y en el camino te vendras rezando: quando bueluas de la Yglesia a la cozina, luego entrando ora vn poco, y luego propon en tu coraçon como te as de auer aquel dia, y de que faltas te deues enmendar: y en esto haz grande esfuerço, teniendo siempre delante de los ojos aquel diuino espejo de la vida, y costũbres de nuestro muy amado Señor Iesu Christo, y q̃ ministras y sirues a el, y no a los hõbres. Entre tus ocupaciones exteriores y trabajos de manos as de hincar muchas vezes las rodillas, y orar breuemẽte, especialmente quando da el relox, o quando en la Yglesia se tañe la campana, para alçar en la Missa el sagrado cuerpo y sangre de Nuestro Señor. Hazte fuerça muchas vezes a traer en tus trabajos exteriores, ocupado el coraçon en santos pensamientos, como de los beneficios de Dios, de el Reyno de los Cielos, de el penar, de la muerte, y quando alguno llamare en la cozina, que le des buena y suaue respuesta, y si tienes tiempo lee algo en el librito de deuocion que as escrito: A qualquier hermano que vieres en casa, o fuera, mirale

como a Christo,especial a los que tienen cuydado de la cã sa, y si dessean algo de ti,hazlo con alegre rostro:Antes de la comida echaras la bendicion,ymiẽtras comieres oyras, o meditaras alguna santa cosa,y guardarte as de toda destemplança,o en la prissa,o en el regalo del manjar, o beuida:auiendo tu comido deues dar su comida al que vuiere leydo a la mesa,con la misma sazon que la tuuieron los demas,y ocuparte en dar gracias,y guardar las sobras de la comida,y poner en sus lugares todas las cosas de la cozina con gran presteza, y limpieza. Acabado esto te yras a tu camara: rezaras nona, y luego te ocuparas con tus ayudãtes,en lo que vuiere que hazer hasta el segundo signo delas visperas, sino es que tengas alguna cosa,que se te aya encomendado en casa,o fuera,y entonces rezaras tus visperas. Despues si sobrare tiempo te ocuparas en algun buen exercicio hasta las quatro,yentonces yras a la cozina à aparejar de cenar para tus hermanos. Acabada la cena tendras cuydado de lo que an de comer el dia siguiente, assi los enfermos como los demas hermanos,y puestas en sus lugares todas las cosas,te yras a tu camara,donde rezaras completas, y ocuparas el tiempo que ay hasta dadas las ocho, en algun buen exercicio. Despues de las ocho as de examinar y escriuir todas tus faltas de aquel dia, y meditar alguna cosa de alguna materia santa,y rezar tus deuociones con la letania,e inuocacion de los santos: y cõ estos santos pensamientos yras a dormir a las nueue, y si alguna vez despertares procura luego traer a la memoria los mismos pensamientos,hasta que con ellos te bueluas a dormir,o sea la ora de leuantar. Ante todas estas cosas deuo proponer la obediencia,y si mis superiores traçaren o dispusieren algo desto en otra manera,al punto me quiero dexar todo en sus manos,y deuo tener ante los ojos que me resigne en ellos,porque los tengo en lugar de Dios; no

empe-

empero porque yo aya hecho voto ninguno, sino que lo hago assi espontanea, y libremente, porque espero que este es el camino de mi saluacion. Todas estas son palabras de este santo y perfeto varon, y este era su exercicio quotidiano, con el qual traia su anima hecha vn cielo portatil, lleno de consuelo porque le pagaua Dios en retorno, con hazer que se cumpliesse en el aquella sentencia: *Secura mens quasi iuge conuiuium.* Prov. 15.

QVE EL DESPRECIO DE LAS cosas de la tierra causa gran paz y alegria en el alma que le tiene.

Cap. 25.

PARA persuadir a los de el sacro estado clerical, a que procuren restituyrse a su primero, y antiguo resplandor, ninguna cosa puede ser mas eficaz, que persuadirles, que los medios por donde se alcança este tan grande bien, son muy faciles, por esso en este capitulo trataremos como el desasimiento y desprecio delas cosas del mundo (que es lo primero en que al principio tãto resplãdecia este estado) no solo es facil, sino que està lleno de grande suauidad: ni se hallan en el solamente los bienes, que llaman honestum, y vtile: sino tambien el delectabile: y esto en tanto grado que el es vn manantial, y fuente caudalosissima de los deleytes y cõtentos, q̃ se puede auer en esta vida: Esto auemos de ver principalmente por la experiencia, y historia de los santos clerigos, que emos cõmẽçado a referir, la qual con ser algo antigua demas de la autoridad que con esso tiene, nos da mas licencia a tratar de las personas particulares, y con no serlo tanto como otras, nos conuida mas de cerca a su imitacion.

Y el primero sea, el que deziamos en el fin del capitulo passado, q̃ en su alma hazia Dios vn perpetuo cõbite: porq̃ asi como en el cõbite, el lugar, el tiẽpo, la gente, y cõbidados, las mesas, la musica, y todo quanto alli ay es alegria, y fiesta: asi aquella bẽdita alma gozaua en esta vida de vna fiesta perpetua: llamauase Iuan Chetel, era antes q̃ Dios le llamasse, vn mercader muy rico, su trato era con los mercaderes mas ricos que auia en Flandes, y en las partes de Olãdia; su estãcia ordinaria era en los puertos de mar, especial de Dordaco, donde tenia a bueltas de sus tratos grãdes impulsos, y llamamiẽtos de Dios, mas no sabia como, ni por dõde començar, y estoruauanle tãbien muchos buenos sucesos, q̃ tenia en su mercãcia, y muy grãdes y gruesas ganãcias, q̃ le sucedian, conlas quales el mũdo le asia mas fuertemẽte, mas quando se siruio el Señor q̃ lo tenia abeterno escogido, llamole cõ poderosa, y eficaz boz, y el dexadas las ferias del mundo, se vino a Debentria donde estauã Gerardo, y Florẽcio cõ los demas santos clerigos recogidos. Era entonces su intẽto de estudiar, y ordenarse de ordenes mayores hasta el sacerdocio, mas en comẽçando a tratar cõ aquellos santos, le trocò Dios de manera q̃ les pidio cõ gran de instãcia, le recibiessen en su cõpañia, para seruirles a todos de cozinero, porq̃ Dios le llamaua para ello, y el respõdiendo a la boz de su criador, se q̃ria dedicar, y dedicaua a este ministerio por toda su vida. Hizierõse conel muchas, y muy largas prueuas: y despues dellas, y de muchos ruegos, y lagrimas suyas, dexados los vestidos seglares, se vistio el abito q̃ todos traian, y escogio entre todos aq̃llos vestidos el mas pobre q̃ hallò, vna ropa raida, vna sotanilla remendada, todo lo demas muy viejo, y cõforme al oficio, que el de todo su coraçõ desseaua. Quãdo se vio con este vestido, no cabia de contento interior, y exterior, y con vn santo y discreto donaire, mirandose asi vestido, y en aquel oficio,

dezia

dezia a sus hermanos,no os parece q̃ estoy vn grã sacerdo te? Auia aparejado vn muy rico ornamento,antes q̃ entras se enla congregacion,guarnecida la casulla,y capa con mu chas imagenes de oro,tan costoso todo,y rico q̃ qualquier Obispo lo pudiera vestir,y hõrrarse dello en vna gran fiesta,y auergõçauase despues dela vanidad,de q̃ era lleuado, aun en las cosas santas,y auiendolo trocado todo en vestidos viles,con grande alegria daua gracias a Dios, q̃ le auia llamado à aquel ministerio humilde, y no le auia dexado enel siglo,para que se perdiera con otros muchos. Y quãdo veia,q̃ algunos que con atencion le mirauan se admirauan de verle con gran donayre,y discrecion (q̃ la tenia natural muy grande) repetia,no è salido en breue tiẽpo vn graue sacerdote,y gran prelado, pues cada dia dos vezes doy co munion a todos mis hermanos? entendiendolo por la comida,y cena q̃ les aparejaua,y regozijandose en su espiritu de ver que sustentaua a Christo en todos sus hermanos. Dio toda quanta haziẽda tenia,q̃ era muy gruessa, a Florẽcio,para que con ella se sustentassen aquellos santos Clerigos,quedando assi pobre,y desasido del mũdo; andaua todo el dia vnido en su interior con Dios,de cuya memoria, y dulce trato jamas se apartaua. Hallauanle muchas vezes hincado de rodillas cerca del fuego de la cozina,y teniendo en la mano el plato,y escudillas que fregaua,con la lengua, cantaua Psalmos a Dios. Hizo de la cozina oratorio, porque sabia que en todas partes està Dios: y con la vista del fuego material despertaua en su alma el feruor espiritual: las cosas que oia cantar en la Yglesia, essas rumiaua el dulcemente entre sus ocupaciones: y estando en ellas en lo exterior, en lo interior de su entendimiento traia siempre presente a Dios, meditando en las cosas celestiales. No dexaua passar punto de tiempo inutilmente,acudiendo con grã cuydado a todas las cosas exteriores

de su

de su oficio,y nunca se descuydando de sus exercicios inte riores.

Tenia por particulares abogados a S.Alexo,y a S. Francisco,y a santa Elisabet la biuda,porq̃ se auian señalado tã to en exercicios de humildad, y su principal cuydado era en esta virtud,y en el desprecio del mundo y de si mismo, y en la mortificacion de sus inclinaciones siniestras,y su trato con los hermanos,y los de fuera siempre era desto. Venian vn dia de las escuelas vnos clerigos de aquella casa,y llegandose a hablar con el entre otras cosas les dixo,si biẽ leemos enel Euangelio,bienauẽturados los pobres de espiritu: pero nunca leemos bienauenturados los letrados. Admirados ellos,porque no les solia hablar enaquel estilo,los declarò su mente,diziendo; q̃ la sciencia sin humildad, no sirue de nada,mas q̃ con la pobreza de espiritu q̃ es la humildad de verdad,se alcãça el reyno delos cielos. Amaualos tiernamente,porque veia q̃ se criauã para ganar almas, y seruialos tan alegremente,q̃ estando ya para morir entrã do algunos dellos a visitarle,con grandes lagrimas y sentimiento les dixo:o mis muy queridos hermanos,y como siẽto,que ya no os podre seruir mas,y alçando los ojos a Dios le suplicaua que el supliesse, y en todo les hiziesse bien y merced: Como era tan humilde,y despreciador de si mismo,assi tambien era tan sufrido,que jamas por ningun acaecimiento contrario se vio mudança en su rostro, alguna muestra de perturbacion en su animo. Reprehendiale muchas vezes su santo padre y maestro Florencio, y algunas con palabras graues; no tanto por faltas suyas quanto para exemplo de otros, y para darle a el ocasion de aumentar el mucho caudal, que conocia en el, y nunca le respondio, sino con vn rostro alegre, apacible, y casi risueño, y con vn profundo silencio, o pidiendo perdon humilmente, y proponiendo gran enmienda

en lo

en lo que de ordinario no auia necessidad de ninguna. No vsauan aquellos Clerigos pedir limosna ostiatim, porque por algunos santos respetos lo auia prohibido el santo fundador Gerardo, mas por el gran amor que tenia este sieruo de Dios a la pobreza, se le dio licencia, y salio a pedir limosna de puerta en puerta, con que renouò la memoria, y admiracion en que puso al mundo con su mudança de vida, y la que todos tenian en ver perseuerar en tan gran desprecio del mundo, al que auian visto en el con tanto resplãdor, y esto con tanta alegria, que su vista y trato era, como de vn Angel, o como de vn hombre del Cielo, lleno de todo contento y deleytes, predicaua el a todos cõ sola su vista, aquella sentencia de san Bernardo, que dize: *Nulla verior miseria quã falsa lætitia.* Lo qual veian en si mismos, y en el veian lo que el mismo santo dixo, que con el gusto verdadero de las cosas del cielo, se hazen desabridas todas las de la tierra, conforme a las quales sentencias dixo el glorioso san Agustin de si con graue gemido. Miserable era yo en aquel tiempo, y miserable es qualquier hombre que està assido al amor de las cosas de la tierra, y en el dolor q̃ siente al dexallas se conoce la miseria en tenerlas, y quãdo està ya desasido del desseo de ellas, y las dexa perder en su coraçon, da lugar a Dios, y entonces comiença a ser dichoso. Assi lo dezia este santo: y assi lo sientẽ todos los santos, cuyas sentencias son vn espejo, en que se vee clara y viua, la vida de el que tratamos. Assi dize san Gregorio. El alma q̃ traciende con sus pensamientos y afectos, las cosas mudables, estando en el mundo, està fuera del mundo: que el sieruo de Dios que tan solamente dessea las cosas eternas; debaxo de si tiene las transitorias; y en el mismo libro 22. de los Morales, dixo aquella tan graue, y memorable sentenca: *Qui defluere deuitat, fugiat quod defluit, ne per hoc quod amat in hoc cogatur devenire quod nollit, illo enim trahitur quo tẽdit,*

Bern. arb.

August. 4. confes.

S. Gre. 22 mo. c. 14.

dit, quod tenet. Que quien quiere lo dulce fingido del mũdo serà forçado apadecer lo amargo verdadero del, que el no quiere. Y san Hieronimo esclama diziendo. *Grandis exultatio animæ cum parvo contentus fueris, mundum habere sub pedibus, & omnem eius potentiam.* Grande exultacion, y alegria del anima es contentarse con poco, y tener al mundo, y toda su potencia, debaxo delos pies. Tal fue la vida deste verdadero, y perfeto clerigo, de quien tratamos, al qual aparecio Christo nuestro Señor en forma visible poco antes que muriesse, y le regalò, y confortò para aquel passo, como el lo conto a vn su padre espiritual muy intimo, llamado Amillio Borense, y el Sabado de las quatro temporas post pentecosté vispera dela Santissima Trinidad, dio con gran suauidad su espiritu a su Criador, y fue a gozar en el Cielo del premio de el orden sacro de que se tuuo por indigno en la tierra.

Hiero. li. vlti. cõtra Iouin.

§. II.

EN Segundo lugar pongamos al gran sacerdote Florẽcio, a quien el santo fundador Gerardo veneraua tanto por su rara santidad, que quando murio le dexò en su lugar ordenando a todos le tuuiessen por su Rector y maestro, y le respetassen y obedeciessen como lo auian hecho a el. Era Florencio de muy noble linage, y rico, y siendo canonigo en la Yglesia catedral Trarectense, por gozar mas de la dotrina de Gerardo, que de ordinario predicaua en Debentria, hizo permuta de su Calongia, con vn beneficio de aquella Yglesia de Debentria, causó a vnos admiracion, y a otros risa la permuta, por ser con cosa tan desigual en hõra, y en renta, mas Florencio que ya estaua mouido de Dios y miraua cosas mayores, de lo vno, ni de lo otro, no hizo ningun caso. Oia siempre a Gerardo con gran atencion, y

deuo-

deuocion, sin que el entendiesse nada, y auiendole oydo algunos sermones no pudiendo sufrir mas, ni resistir al espiritu, que le mouia, se fue vn dia a su casa, y echandose a sus pies le dio cuenta de lo que por su alma passaua. Reciuiole Gerardo con increible gozo, porque le daua Dios esperanças de los muchos que tras el se le auian de juntar. Abraçanse los dos tiernamente, y con muchas lagrimas tuuierõ vn muy dulce, y largo coloquio, ambos descubrieron el vno al otro sus intentos, y ambos quedaron denueuo encẽdidos en desseos de las cosas celestiales. Luego hizo Florẽcio renunciaciõ de todos sus bienes en manos de Gerardo, para que se empleassen en el sustento de los Clerigos que se le yvan ya juntando: vistiose de vestiduras pobres, hizo tan gran mudança de vida, que a todos causaua admiracion, y tanto mas quanto el se trataua antes cõ mucho fausto como muy rico, y generoso que era: passose luego a viuir con Gerardo a su casa, en la qual procedia con tan gran feruor de espiritu; assi en su continua oraciou, como en su penitencia, que la hazia muy grande, en sus ayunos, y abstinencias tan rigurosas, que vino a perder el vso de el gusto, en mortificacion de todas sus passiones, en el exercicio de todas las virtudes; y especialmente en el desprecio de todas las cosas, y en el menosprecio de si mismo, que con su exemplo encendia a todos los demas de aquella pequeñita junta de clerigos, y era gran motiuo a que se les fuessen juntando cada dia otros muchos mas, a los quales quando venian recebia el con muy grande gozo, y entrañas encendidas en zelo de las almas, y los sustentaua, regalaua y proueia en todas sus necessidades, respetando a N. Señor en sus personas, y desseando con desseos ardientes el fruto de las almas q̃ se le trasluzia auiã de causar aquellos clerigos. El era el primero en todos los oficios baxos y humildes: el tomaua para si lo mas dificultoso en todos

los

los trabajos: el era el mas viuo exemplo en toda virtud, e yua siempre delante en el menosprecio de si mismo, señalãdose especialmente en continua y feruiente oracion. Murio Gerardo de edad de quarenta y quatro años, y no pudiendo proseguir los altos intentos a que Dios le auia llamado, los dexò todos puestos en las manos, y fidelidad de Florencio, a quien señalò por superior de los demas Clerigos, que ya eran muchos. Desde entonces començo Florẽcio a florecer mas en virtud, y a tratar su persona con mayor abatimiento y desprecio, y con mucho mayor rigor: Y teniendole muy grande consigo mismo, para con los otros era muy blando, apacible, suaue, amoroso, benigno, y manso: y siempre yva delante con exemplo de toda virtud, y especialmente de pobreza de espiritu, humildad y menosprecio de si mismo. Auiã acostumbrado siempre desde los principios de Gerardo yr cada vno por su persona a seruir en la cozina, y oficios humildes, el era el primero, y el mas feruoroso en seruir en todos ellos: Estrañauan esto algunos y especialmente vn amigo suyo que le vio en este oficio, le quiso retraer del, diziendo, que aquello auia muchos que lo pudiessen hazer, y que era muy mas acertado atender a cosas de mas importancia, o de Oracion, o yr a la Yglesia; a lo qual el con mucha sal y alegria respondio, no os parece que deuo dessear mas, y estimar las oraciones de todos que las mias solas, porque mientras yo siruo aqui en la cozina, todos los demas estan obligados a orar por mi. Tambien tenian costumbre todos aquellos santos Clerigos, de ocuparse algo cada dia en exercicios exteriores, porque assi se lo auia enseñado su maestro, que era enemicissimo de la ociosidad, y el mas ordinario exercicio era escriuir, cosa que Florẽcio no sabia hazer bien, mas para no faltar en esto a la humildad, el les hazia los quadernos, y se los pautaua, y despues los leia, y corregia cõ tanta gracia y suauidad que

que a todos traia muy contentos: y como el era pobre de espiritu,y humilde de coraçon,assi era grandemente compassiuo de los pobres, y especialmente de los enfermos, llagados,y leprosos,a los quales seruia,y se les juntaua y regalaua con sus limosnas,quanto le era possible. Era muy deuoto de san Gregorio,y por reuerencia suya en su dia cada año comia aparte con doze pobres a su mesa,a los quales despues embiaua muy regalados,y consolados: Por el mes de Mayo quando ay abundancia de yeruas olorosas,y medicinales,hazia coger gran cantidad dellas,y hazer ciertos baños saludables y regalados,y juntando muchos pobres llagados,por muy asquerosos que estuuiessen los hazia venir a su casa,y el mismo con aquellos baños,los bañaua,curaua y regalaua,y assi hazia otras cosas en cada tiempo,en que mostraua el desprecio que tenia de si mismo, y la caridad con sus proximos,sin las limosnas ordinarias, y cotidianas que cada dia hazia: De otras cosas muy mayores està llena la vida deste santo,como de conuersiones de almas,predicaciones altissimas,en casi todas las ciudades de aquellas partes,cosas muy marauillosas que Dios obraua por el,que por ventura pondremos en otra parte. Agora solo auemos dicho las que tocauan al desprecio que tuuo de todas las cosas de si mismo,lo qual fue de mas admiracion, por no tener el estado de religioso, ni mas obligacion a vida perfeta,que la que obliga el de clerigos.

No faltaua quiẽ murmuraua,y calumniaua estas cosas, mas Florencio ponia grande estudio en sufrir con alegria injurias,y afrentas por el nombre de Christo, y sabia que està escrito. Bienauenturados sereys quando los hombres dixeren mal de vosotros, y os dixeren denuestos por el hijo del hombre:Miraua que los fariseos auian muchas vezes llamado al autor de la vida Christo Iesus, de engañador,y Samaritano,y que el auia preuenido a sus dicipulos *Acto. 5. Lucæ. 6. Ioan. 8*

P que

que auiã de oyr, y padecer otras cosas semejantes, diziendo si a mi me persiguen, a vosotros tambien os perseguirã.
Ioan. 15. Si al padre de familias llamaron de Belzebuth, quãto mas
Mat. 10. a los de su casa: assi no curaua de los dichos de los hombres, a quien la alegria y testimonio de su conciencia, y la verdad de las sagradas escrituras, le asseguraua. Autorizò tambien el Señor la vida de este santo, con algunas obras marauillosas que obrò, y confortole con vna vision de Angeles que tuuo, con que quedò animado para continuar toda su vida en la santidad, que pide esta dignidad, como lo hizo hasta la muerte, que fue vispera dela Anunciacion de Nuestra Señora, de que el era deuotissimo, en el qual dia estando cercado de todos los clerigos desu congregacion, puestos todos en oracion, llenos sus ojos delagrimas, por la perdida de tal maestro, dio con gran dulçura su espiritu al Señor: y luego vno de sus dicipulos muy señalado en santidad tuuo reuelacion, de quan aceptos auian sido al Señor todos los intentos, y seruicios de Florencio, y de la grande gloria, que posseia en el cielo.

§ III.

EL fundador de toda esta congregacion de clerigos perfetos, y el padre y maestro de todos ellos, fue Gerardo Magno: de quien arriba diximos, que siendo Diacono, y por otra parte muy dado a todos los entretenimientos y passatiempos de el mundo, tomando ocasion de su nobleza, y riqueza, para darse del todo a las fiestas y holguras del. Estando vn dia en vna comedia se le llegò al oydo vn mancebo y le dixo. *Non tibi magne, diu spectacula vana placebunt, namque vocaris alio.* No te daran mucho tiempo gusto estos espectaculos, o gran varon, porque eres llamado para cosas diferentes desto. Tambien auia

tenido

tenido reuelacion vn Anacoreta, y conforme a ella fue su vida tan admirable al mundo, como la de todos sus Clerigos, a quien el instruia, en la qual perseuerò hasta los quarenta y quatro años, y en dia de san Bernardo (de que el era deuotissimo (dio su espiritu al Señor, de cuya vida, y muerte, anda escrita vna larga historia, digna de que la lean todos los Clerigos, y escriuiola Tomas de Kempis autor de el libro llamado Contemptus mundi, que fue vno de sus discipulos: Mas porque ponerla aqui, aunque fuesse resumida, seria contra la breuedad que en esta obra se pretende, remitiendo a ella a los que la quisieren leer, pondre para prueua de lo que vamos tratando la de otro Gerardo, discipulo tambien de este, con las mismas palabras que la escriuio Tomas de Kempis autor tan santo y conocido en el mundo, como sabemos, y dize assi. Disponiendo Dios las cosas de la saluacion de Gerardo vino a esta congregacion y casa de Florencio, y y vista su santidad y las de sus hermanos, dexò el mundo, y se juntò con ellos: Començò pues luego a insistir en la enmienda, y perfeccion de sus costumbres, y a ser grandemente feruoroso en su aprouechamiento, y à apartar su entendimiento, y pensamientos de todas las cosas temporales, tomando su celda como si fuera vn hermitaño, a entregarse a los exercicios interiores, y a gastar su tiempo en orar, estudiar, y escriuir, que se espantauan todos de verle. Casi nunca salia de casa, ni queria consuelo ninguno exterior. Tenia por su consuelo los libros Santos, y por campo para espaciarse los palacios de el Cielo, en que a la continua estaua pensando. Quando passaua de su casa a la Yglesia, ni aduertia ni miraua a la gente que topaua, y quando estaua en su aposento estaua tan atento a lo que leia, o estudiaua, o a su oracion quando oraua, que ni

Thomas de Chempis tom. 3 cap.

aun a su ventana se asomaua en todo el dia: Preguntole vno, porque vsaua consigo tanta estrañeza? Respondio que no la vsara si fuera tan estudioso, o tan dado a la oracion, que el salir no le estoruara. Estaua tan abstracto de sus sentidos, que no hazia diferencia de yr a comer, o a otro qualquiera exercicio, y quando se sentaua a la mesa, por mucha necessidad que tuuiesse, mas le lleuaua el dësseo de oyr la leccion, que el de la comida. Viuia con tan grã descuydo de lo que tocaua a su cuerpo, que en vna graue enfermedad que tuuo, no quiso dar quenta della, no queriendo que se ocupasse nadie con el, ni se hiziessen gastos hasta que su superior, y padre Florencio lo supo, y llamando medicos le hizo curar con gran cuydado, porq̃ era muy grande el amor, y estima que le tenia.

Auianle encargado el oficio de guardar los libros, y auida licencia prestaua a los Clerigos de fuera muchos libros santos, para que los leyessen en sus casas y en las escuelas, y assi euitassen el andar por las calles, y el perder tiempo en vanas conuersaciones, y fabulas, y dezia: mas enseñan, y predican estos libros que nosotros les podremos dezir: Porque los libros Santos (dezia el) son lumbre para nuestras almas, consuelo de nuestras vidas: Medizina para nuestras costumbres, de los quales en esta peregrinacion no menos tenemos necessidad, que casi de los Sacramentos de la Yglesia. Mas preciaua los libros de la sagrada Teologia, que todas las riquezas de esta vida, y mas se holgaua cõ vn libro bien escrito, que con ningun combite muy esplendido: Porque sabia que no seran sabios los que se deleytan con delicados manjares: mas los que son dados a los estudios sacros seran llenos de sabiduria, y deleytes, y seran admitidos a los celestiales secretos.

Despues dize este autor, el grã concurso de gente que a el venia para consultar sus cõciencias, especial de clerigos

que

que gustauan, y se aprouechauan mucho de su conuersacion y trato, y el gran caso, que de el todos hazian; y el poco que el hazia de todo, y de si mesmo, poniendo todo su cuydado en aprouecharse primero a si, y despues a ellos: Porque todos sus exercicios endereçaua al desprecio de si *mismo*, y a la pureza de su alma: Ponia temor de Dios en los que començauã a seruirle, reprehendiẽdo a los tibios, exortaua a la mortificacion de las passiones a todos los q̃ desseauan aprouechar en las virtudes, porq̃ si nos descuidamos (dezia el) en resistir a nuestros vicios e inclinaciones, preualecerã nuestras passiones, y caeremos enlos lazos del Demonio, q̃ siempre pone acechãças a nuestro aprouechamiento. Finalmẽte poco despues de la muerte de vn su santo compañero llamado Ruperto, a quiẽ el auia amado tiernamente, siendo de edad no mas de treinta y vn años, en vna noche de S. Barbara dio su santa alma a su Criador, con vna muerte tã suaue, que mas parecia dulce sueño: Llorò mucho su muerte Florencio, y con el todos los demas hermanos, q̃ le eran semejantes, y le auiã sido compañeros en su santa vida. Todo esto dize Thomas de Kempis.

Y porque el intento deste capitulo à sido prouar con el exemplo de estos tan esclarecidos, y santos Clerigos, que el desasimiento, y desprecio del mundo, no solo no es dificil, sino que antes està acompañado, y lleno de toda suauidad, me à parecido concluirlo con vna sentencia de san Cipriano, que dize assi: *Vna igitur est placida & fida tranquilitas: vna solida, & firma, & perpetua securitas*, Y va prosiguiẽdo assi; Vna sola pues es la tranquilidad placentera, y fiel, vna la seguridad solida, y firme y perpetua; si alguno apartandose de los toruellinos deste inquieto siglo, assentando el pie en puerto saludable, quita los ojos de la tierra, y cercano ya a Dios con su muerte, se gloria de tener en lo interior: de su coraçõ por despreciado todo aquello q̃ en las co- *Epist. ad Donatũ.*

 sas

sas humanas parece sublime y alto. No puede apetecer ni dessear nada del siglo, el que ya es mayor q̃ el siglo. Quan gran felicidad es estar desatado de los lazos de este siglo, que a todos ata: purificarse de las hezes de la tierra, para gozar de la lumbre de la eternidad, vernos libres delos daños, y perdicion cõ que este enemigo nos traia estragados. Tanto mas somos cõpelidos, à amar lo que auemos de ser, quanto mas claro conocemos, y condenamos lo que eramos: y no es menester trabajar mucho para alcançar esta tan grande felicidad: con solo vn animo pio se adquiere este tan gratuito don de Dios, y facil es: y assi como el Sol naturalmente comunica sus rayos, el dia alumbra, la fuente riega, las lluuias reparten sus aguas; assi el Espiritu Santo celestial infunde en nosotros este don, el qual recebido comiença a ser mas alto que el Sol el que tal recibe, y superior a todas las grandezas de la tierra. Conserua tu, o hermano mio vn modo de viuir graue, adornado con todas las virtudes: sea en ti continua, o la oracion, o la leccion: vnas vezes habla con Dios, otras vezes el hable contigo: dexa que el te instruya, y disponga con sus diuinos preceptos, e inspiraciones. Al que el hiziere rico nadie le podra hazer pobre. Tendras en poco los palacios edificados de marmoles, y sus çaquizamies, adornados de oro, quando entendieres, que tu mismo dentro de ti tienes vna casa muy mas ricamente adereçada, en la qual reside Dios como en su templo, y el Espiritu Santo la à començado à abitar. Hasta aqui son palabras de este sapientissimo y eloquentissimo Dotor, en las quales altamente declara y prueua lo que en este capitulo se à tratado.

)*(

QVE

QVE EL DON DE LA ORACION es facil a los de este estado, y les es fuente de toda alegria y dulçura.

Cap. 26.

EN quatro cosas diximos, al principio desta obra que florecian particularmente los del estado Clerical, y Sacerdotal. En el desprecio de las cosas de la tierra: en la continua oracion, y en la meditacion de las de el cie-cielo: en el don dela castidad, y enel zelo de las almas, y caridad feruorosa para con ellas. Todas estas quatro cosas estan tan llenas de suauidad en si mismas, que son como otras tantas fuentes manantiales de todo el con tento que en esta vida puede auer: como auemos visto esto en la gran paz, y contento que causaua a estos Clerigos el desprecio de las cosas del mundo: Y assi hemos de ver lo mismo en el que tenian con su continua oracion, y trato cõ Dios. Bien claro nos enseñan las diuinas letras, que la oracion es la fuente de nuestro consuelo, porque esto es lo que dixo Santiago. *Tristatur aliquis vestrum: oret,* Que si alguno estuuiere triste, para alegrarse se vaya a la oracion. Y san Pablo. *Semper gaudete, sine intermissione orate.* Que para estar continuamente contentos y alegres, tengamos continuamente oracion. Y el Señor por vn Profeta dixo: que el lleuaria las almas que el quisiesse a la soledad, para que dandose ellas alli a la oracion, les diesse el la leche de sus pechos: esto es el gusto, y consuelo de su suauidad. Y por otro Profeta boluio a repetir, q̃ las lleuaria a su santo monte, y las alegraria en la casa de su oracion. Pues esto que la escritura

Iacob. 5.
1. Thess. 5
Osee. 2.
Isai. 56.

critura tantas vezes nos enseña, auemos visto en parte en la historia destos santos varones, que siendo clerigos segla res con el desprecio, que tenian del siglo, juntauan la muy continua oracion, y asi viuian con tan continua alegria, q̃ sus vidas parecian vn parayso como auemos visto, y mas en perticular lo veremos en este capitulo, refiriendo las vidas de dos, o tres dellos, como las refiere Tomas de Kempis, que dize asi.

Thom. de Kempis. No puedo passar en silencio la vida del santo sacerdote Enrico Bruno, varon de grande deuocion, y de muy santa senzillez, y de vna pureza Angelica. Nacio en Olandia en la Ciudad Leisdense, sus padres erã nobles y ricos, y sus deudos muy hazendados, mas el no estimando en nada las riquezas, y nobleza del siglo, dexò sus deudos y amigos, y buscò a Dios desde el tiempo de su juuentud, y siruio le hasta la vejez con coraçon, y vida perfeta: viuio siempre en la casa y obediencia del santo Sacerdote Florencio, oia algunas confessiones de la gente deuota y pia, y señalauase en celebrar sus Missas con extraordinaria deuocion, y reuerencia, sin cuydado ninguno de las cosas temporales. gozando de gran tranquilidad, y quietud de coraçon, conuersando sin quexa entre sus hermanos, teniendo testimonio, y publica aprobacion de su Santidad en toda Debentria, conocido de los religiosos por verdadero Israelita sin ningun dolo, como vna paloma sin hiel, adornado con vna singular inocencia de vida, cumplia siempre aquel dicho del *Psal. 24.* Profeta: *Oculi mei semper ad Dominum:* porque traia el siempre puestos los ojos en su Dios, sin jamas perderle de vista, y quando se podia estar solo, jamas cessaua de darse a mas alta oracion y meditacion. Estaua vna vez en Ybierno sentado al fuego calentando las manos, pero al mismo tiẽpo tenia el rostro buelto a la pared, y con gran silencio oraua aun en aquella ocasion muy atentamente, de que yo miran-

mirandole me edifique y lequise mas. Nunca le oì palabra que no fuesse santa, y decente, y jamas oì otra quexa del, si no que era mas largo en la Missa, y se tardaua mas que otros, pero con esto mismo atraxo à muchos seglares a que oyessen su Missa, y facilmente le perdonauan, el verle que se apartaua contra su voluntad de su muy querido Iesu.

Sucedio que vn hombre catolico era muy tentado en cosas de la Fè, y especialmente era molestado y casi titubeaua en la verdad del santissimo Sacramento. Este oyò muchas vezes Missa de este santo Sacerdote, y rogaua al Señor con particular Fè, y devocion, que tenia con el, que le librasse de aquella tan molesta tentacion. Y Dios que es infinitamente misericordioso, le confortò; e instruyò con vna desacostumbrada vision: porque vio en las manos de este Sacerdote, que le parecia auer no especies de pan; sino el rostro y figura de vn niño, mas hermoso que todos los hijos de los hombres, con la qual vista, con gran temblor y estupor dio gracias al Señor, y quedò curado, y libre en lo por venir de su tentacion: mas el Sacerdote que no veia nada de esto consumio el santissimo Sacramento, y acabò su Missa con bendicion como solia.

Viuio este felicissimo y santo Sacerdote quarenta y quatro años en esta congregacion, y modo de viuir, perseuerando siempre con vna continua alegria en el primer feruor con que començo. En todo este tiempo se ocupò en leccion de santas escrituras y oracion, y yo le vi con esto muchas vezes lauar los platos de la cozina con grande humildad: casi ninguna cosa sabia, ni queria hablar en otra, sino en Dios, y en la saluacion de las almas, y lo que vsò en vida, esso continuò hasta la muerte. Rezò siempre las horas hasta el mismo dia que dio su espiritu a Dios, y en toda su

P 5 enfer-

enfermedad no desistio de la leccion de la santa escritura, haziendo que se la leyessen siempre, y buscando su consuelo en las palabras de Dios, y no en las de los hombres, con sus visitas, y conuersacion. Y el año de mil y quatrocientos y treynta y nueue, dia de el Apostol san Bartolome dio su santo espiritu al Señor, con la misma alegria con que siempre auia viuido: Todas estas son palabras de Tomas de Kempis.

§ II.

EL qual escriuiẽdo la vida de otro sacerdote desta insigne congregaciõ, llamado Iacobo de Viana, dize assi. Este santo y perfeto sacerdote Iacobo, era hombre grandemente señalado en maduteza de costũbres, tuuo grãde humildad, y compuncion, y fue varon de grande trato interior con Dios. Andaua muchas vezes llorando abundantes lagrimas, y gimiendo sus defetos, examinandose con gran rigor, y con estrecho examen. Reprehendia el en si mismo muchas vezes algunas cosas, de que otros muchos le alabauan, porque temia siempre el examẽ riguroso del supremo juez, en cada cosa particular que hazia, el qual à de juzgar, no solo las culpas manifiestas, sino tambien las faltas ocultas de las conciencias. Muy lexos estaua de sentir altamente de si, o dessear ser tenido en algo: porque desseaua ser inferior a todos, y obedecer assi al menor como al mayor, y de su alta y feruiente oracion, y compuncion nacia en sus palabras la grande eficacia que en ellas tenia.

Preguntole vna vez vn Clerigo de aquella congregacion, como se auia en sus espirituales exercicios, y el con su grande humildad començosse a llamar de perezoso y miserable, y à alabar a otros Clerigos sus compañeros de poca edad, de quan feruorosos eran, y diligentes en la ora-

la oracion y espirituales exercicios, y quan inteligentes en ellos, con que el que le preguntò quedò edificado de su humildad, y enseñado, y animado con el exemplo que le puso delante de los otros Clerigos de su edad. Otra vez el mismo Clerigo andando muy afligido, le dio quenta de la grã tristeza y angustias de coraçon que padecia, dessseando oyr del algunas palabras de consuelo, al qual consultando este santo y espiritual Sacerdote, benignamente exortaua al sufrimiento, y a que esperasse humilmente de el Señor, la gracia de la consolacion: porque siempre (dize) suele el Señor acudir, y assistir a los afligidos de coraçon, como lo afirmò el Profeta diziendo, a la medida Señor de los dolores de mi coraçon, vuestros consuelos alegraron mi alma. Con lo qual quedò tan consolado, que despues se acordaua deaquellas palabras, siempre que le sucedia alguna cosa triste, y eran para el mas suaues que la miel. *Psal. 93*

Desseaua mucho Iacobo, quedarse en el grado Clerical de ordenes menores, mas Florencio su superior con acuerdo de los hermanos le compelio a ordenarse de Sacerdote, por verle tan adornado de todas virtudes, y puesto en tan alto grado de Oracion. Fuele esto cosa muy graue, y afirmaua ser de el todo indigno de tal dignidad, y que era graue pecado ponerle en ella, mas quanto el mas se humillaua, tanto mas acepto era a Florencio, y a toda la Congregacion, y tanto mas le reputauan por digno de el Sacerdocio: porque en aquel tiempo el Sacerdocio: entre los varones devotos, y pios, era cosa rara y preciosa, y nadie osaua aceptar aquella dignidad, sino era compelido por la comun vtilidad. Todos escogian el oficio, y lugar mas humilde.

Desseò Iacobo vna vez, pensar con mayor espacio

sus

ſus defetos, y retirado a vna parte mas ſecreta de la caſa, con grandes, y profundos gemidos, que todos le oiamos, eſcriuio todas ſus culpas para que no ſe le oluidaſſen, y aſſi poderlas enteramente confeſſar. En eſte eſpiritu de compuncion ponia el todo ſu cuydado. Deſſeando vno entrar en aquella congregacion, le preguntò del modo de viuir que ſe guardaua en ella; al qual reſpondio, el que quiſiere viuir con noſotros, es neceſſario que ſe humille, y ſe tenga por menor de todos, y ſe de mucho a la oracion. Eſte tal viuira muy contento, y tendra en eſta caſa vn parayſo. Solia aquel inſigne padre Florencio reprehenderle muchas vezes, y reduzirle a la moderacion conueniente de aquel eſpiritu de cõpuncion, con temor de que con ſu demaſiado rigor, no excedieſſe los limites de la diſcrecion, y el lleuaua aquella reprehenſion con mucha humildad, confeſſando que en todo procedia con indiſcreciõ: porque ſu feruoroſo eſpiritu excedia de lo que podian lleuar ſus fuerças: pero ſu pia intencion le eſcuſaua en todo, y en todo buſcaua el beneplacito y buen contentamiento de Dios. Cayò deſpues deſto en vna graue enfermedad, en la qual faltandole poco a poco las fuerças, eſtando preſente ſu muy querido padre, y maeſtro Florencio, murio lleno de ſantidad, el año de mil y quatrocientos, dia de ſan Gregorio, a quien el auia venerado toda ſu vida con eſpecial deuocion.

§. III.

Tal era la vida de todos eſtos ſantos Clerigos, tã del todo dedicada a Dios, y tã dada a la oracion, como lo moſtrò N. Señor por vna reuelacion: la qual eſcriue el meſmo autor en la vida de Florencio, que era el padre y maeſtro de todos ellos, por eſtas palabras. Como el ardor de la

muy

muy feruiente oracion tuuiesse inflamados los coraçones de muchos en el amor del Señor, y en la memoria de sus beneficios, y como toda aquella santa Congregacion enseñada con el exercicio, y dotrina de su padre Florencio, creciesse siempre en toda virtud: el piadoso y clementissimo Señor, que siempre da su gracia y bendicion a los humildes, nunca cessò de fauorecer a los que le seruian fielmente con celestiales fauores, y con interiores consuelos, y para referir algo dellos, contare breuemente vna vision (que el Señor que conoce todos los secretos) mostrò sobre aquella casa y congregacion, bendecida con la bendicion celestial.

Vno de los dicipulos de Florencio muy deuoto y feruiẽte, en vna noche quedò despauorido, y como fuera de si de temor, a los principios de vna vision que tuuo (aunque al fin della, quedò por la diuina bondad grandemente consolado, y animado. Pareciale que venia vn espantable viento y toruellino, de la parte del Setentrion, y con el vna tormenta deshecha, y tempestad, que parecia arruynaua toda la tierra, como si fuera aquel el vltimo y temeroso dia del juyzio: Espantado con aquella tan terrible tempastad, començo a pensar dentro de si mismo a donde se acogeria del rostro indignado del Señor. Y cercado de grandes angustias leuantò sus ojos al cielo, y vio claramẽte vna Cruz muy resplandeciente en el ayre, que le representaua al autor de la humana salud: viendo pues esta santa imagen del Crucifixo, que estendidas las manos pendia en el ayre; con cuyos resplandeciẽtes rayos henchia de luz todo el Orbe: vio que con esto cessaua aquella tempestad, y la Cruz viendo que yva hazia la parte anterior se ponia encima de la casa donde viuia Florencio, y los demas amadores de la Cruz, y verdaderos despreciadores del mundo: a cuya venida toda aquella casa se leuãtaua del suelo, y la salia a recebir,

cebir, quedando por todas partes desasida de la tierra, y sin llegar a ella: e inclinandose y haziendo reuerencia à aquella Cruz, se boluia despues de vn largo rato a su lugar. Despues de lo qual la dicha imagen se passó sobre vn muro en frente de la puerta de aquella dichosa casa. Visto esto començo el que tenia esta vision à orar, leuantadas y puestas sus manos hazia aquella Cruz, y pedir fauor para el dia tremendo del Señor, y arrebatado de su lugar se hallò dentro de la casa de Florencio, como en lugar de seguridad, puesto en el amparo de las alas de aquel crucifixo: entonces lleno su coraçon de alegria, como quien estaua libre de todo peligro boluio en si con vn inefable consuelo dando gracias al Señor con grande admiracion, por la que hazia à aquellos sieruos suyos, leuantandolos dela tierra, y librandolos de las tristezas y sucessos della. Con lo qual dize bien la vida de los demas Clerigos de aquella congregació: Como la de otro Sacerdote llamado Amilio, tã dotado de virtudes, y adornado de toda santidad, que Florécio quando murio lo dexò en su lugar por guia, y maestro de todos los demas, Y de otro llamado Iuan, tan dado al feruor de la oracion, que cada dia antes que amaneciesse lleuado de su gran feruor andaua por toda la casa, como despertando a los demas al exercicio de la oracion, con aquellas palabras del Saluador: *Surgite & orate, vt non intretis in tentationem*. Y todos ellos finalmente eran de la misma manera; y assi dize de todos ellos este graue y santo autor, como testigo de vista: Nunca me acuerdo auer visto en el mundo tales hombres tan deuotos, y tã feruientes en la caridad de Dios, y del proximo, los quales viuiendo entre los seglares, no tenian nada de vida seglar, ni parece se acordauan poco ni mucho de cosas temporales: porque estando en sus casas quietos se ocupauan a sus tiempos en trabajar de manos, y en escriuir libros, e insistian en sacras lec-

ciones

ciones, y en deuotas meditaciones. Recurriendo tambie al tiẽpo del trabajo al vso de las frequentes, feruientes, y bre ues oraciones que llaman jaculatorias; lo qual todo siendo assi, no es mucho que las vidas estuuiessen acõpañadas de tantos consuelos, y que fuesse aquella casa vn parayso, como dezia este santo cuya vida tratamos: porque verdadera es la sentencia de san Bernardo que dize, *In oratione bibitur vinum, quod lætificat cor hominis.* Bern.

LA ALEGRIA QVE CAVSA el don de la Castidad a los verdaderos y perfetos sacerdotes. Cap. 27.

SEñalauanse todos estos santo clerigos muy especialmẽte en el resplãdor de la castidad, porque su intento era vna perfeta imitaciõ de los clerigos de la primitiua Yglesia: los quales como vimos en el principio teniã este don, por la principal gẽma, y piedra preciosa del ornato clerical. Por esta causa el primer fundador, y padre de todos Gerardo, lo primero q̃ les encargaua era vn gran recato en tratar con mugeres, y vna muy gran modestia en los ojos siẽpre que fuessen por las calles. Y el era tã señalado en esto que jamas permitio que entrasse muger ninguna en su casa, contentãdose para las cosas necessarias con la ayuda de algun prudente clerigo, porque todo lo disponia dentro y fuera de casa, como conuenia al buen nõbre y fama: Quando iva a hablar à alguna monja (de muchas que fundò) y tenia a su cargo, para quitar la sospecha, las hablaua siempre cerrada y cubierta la rexa con vn velo, sin que ni de el, ni de ellas se viesse el rostro: y Ca. 11. In cius vita
pre-

preguntando vna vez vn su dicipulo la causa de tanto recatô, respondio, si yo pudiera, los oidos tambien cubriera, y los cerrara, para que no pudieran oyr boz ninguna de muger: porque en esta materia no ay extremo en el recato, y se verifica bien el dicho: *Abundans cautella non nocet*, porque todo el peligro y escandalo delas personas fragiles les nace de la poca guarda de los sentidos, y de la mucha demasia de familiaridad. Por lo qual el que quisiere guardar castidad, guarde sus ojos, y sus oidos; porq̃ por sola la fuerça de la necessidad vrgente se à de hablar con mugeres, y entonces con gran recato, y temor: Todas estas son palabras de Gerardo, donde se vee bien la estima y cuydado q̃ tenia de este tan grande don.

Y con el mismo cuydado viuio siempre Florencio su sucessor: y assi se dize del en su vida, que euitaua quanto le era possible el salir de casa, y que se estaua siempre recogido en ella: ocupado en oracion o leccion, o cosas de manos sabiendo que para su seguridad y prouecho, y para el exẽplo de los otros, era este auiso muy necessario: y quando le era forçoso el salir, iva por las calles, con madura presteza, no tratãdo con nadie platica; sino que antes quãdo se ofrecia necessidad, satisfazia cõ vna sola palabra, y si podia por señas, ni aũ essa no la hablaua: y siempre estaua sus ojos baxos, y con grã recato: Esto mismo se nota en las vidas de todos los demas de estos santos Clerigos, porque los ponia Dios por exemplo de toda la Clerecia, que entonces era, y de la que despues auia de suceder: y assi del vno se dize que era varon estrenuo, zelador de la Castidad: De el otro que su modestia, y madureza de rostro daua ya en extremo de molesta austeridad. De otro que conseruò yguardò virginidad toda la vida, muriendo de mucha edad, con este tan resplandeciente don; y el era en todos tan conocido que por el eran muy principalmente estimados, y queridos

Cap. 11. de vita Floren.

ridos

ridos, y jamas de ninguno desta congregacion se dixo cosa en contra.

§. I.

MAS la dificultad en este punto consiste, en si el tener y conseruar este don les era cosa muy trabajosa, o no, sino que antes les era suauissimo y dulcissimo, tanto quanto es en si preciosissimo, y honrosissimo: porque a los que por no hazerse vn poco de fuerça al principio, no tienen experiencia de lo que es este don: sucedeles, lo que dize Cassiano, que les es tan impossible percebir su dulcedumbre, como al que no à gustado la miel, le es impossible percebir bien lo que es su suauidad, por mas que le digan: antes les parece impossible poder viuir con contento sin deleytes carnales; mas lo contrario muestra bien la experiencia, assi en estos santos Clerigos como en los demas santos, y dotores, de cuya experiencia, dotrina, y verdad, deuemos fiar, lo que sin experiencia no se puede alcançar. Porque començando por el bienauenturado san Agustin, el estuuo vn tiempo tan asentado, y cierto en essa opiniõ, que hablando de san Ambrosio, dize, que no sabia como podia viuir contento no siendo casado. Y hablando de si mismo con Dios, dize que le dezia; Dame Señor castidad, y continẽcia, mas no aora, porque temia no me oyesses luego, y me sanasses luego de aquella enfermedad de la concupiciencia, la qual queria yo mas cumplir, que extinguir. Pero despues el mismo santo hablando de el punto de su desengaño, dize estas palabras. Descubriaseme hazia aquella parte, donde auia puesto mis ojos y a donde temia, y rehusaua passar, la excelencia casta de la continencia, alegre, con grauedad, y sin disolucion, halagandome honestamente, y como animandome, a q̃ passasse alla, y estendiẽdo (pa-

Coll. 12. c. 13.

Lib 6 c. 3 confes sionum.

Aug li 8. cofess. ca. 11.

Q rare.

ra recebirme y abraçarme) sus piadosas manos, llenas como de manadas de exemplos castos. Alli auia tantos mancebos, y donzellas, alli grande muchedumbre de juuentud, y de toda edad: alli viudas graues, y virgenes; matronas, y ancianas, y en medio de todas ellas estaua la continencia, no esteril, sino madre de muchos hijos, esto es de inefables gozos, que tu Señor, y ella aueys engendrado, y reiase de mi con vna risa exortatoria, y como que me dezia. Tu no podras lo que pueden estos? por ventura, estas, y estos, pueden esto por si mismos? y no en el Señor Dios suyo? su Señor Dios me les à dado: porque estàs, y no estas en ti mismo? arrojate segura, y alegremente en sus braços, no tengas temor, no te hurtara el cuerpo para que caigas, arrojate seguramente, el te recebira y te sanara: Hasta aqui son palabras de san Agustin: el qual hablando despues de este yugo que le auia parecido tan pesado, dize. *Nunc vero & porto illud, & suaue mihi est.* Y hablando de san Ambrosio, da por razon de lo que del pensaua, estas palabras: No auia yo Señor experimentado, ni podia conjeturar, quan dulces gozos passauan entre ti y el, en aquel estado del celibato. Ruego pues a quien quiera que esto leyere, que pondere primero, que el que lo dize es vna lumbrera tan resplandeciente en la Yglesia, y maestro de los dotores della, lo segundo que habla como experimentado, assi del gozo que ay en la castidad como de la incredulidad que desto tuuo antes que lo experimentasse.

Lib. 6 confes. cap. 3.

§. II.

Greg. Nazian. exor. ad virgin.

LO mesmo testifica san Gregorio Nazianzeno, que hablando con las virgenes, y personas castas dize. O tu Virgen, y alma casta, que huyes los engaños y fraudes de este vilissimo mundo, entrate en el santa Santorum gozoso y

so y alegre, porque en las danças y coros de los Angeles vi nes en possession gozosa de nombre, y lugar mejor, que el que tienen los hijos ni las hijas. Aludio el santo, al lugar de Isaias en que quexandose, y como entristeciendose los Eunucos, de verse como vnos arboles secos, les promete el Señor mil fauores, que eligiendo aquello por su voluntad, y cumpliendo la suya diuina, dize que les dara lugar, y nombre en su casa, y en sus muros, mas honroso, y lleno de gozo, que el que tienen sus hijos ni sus hijas. Lo qual declara aun con mas particularidad san Iuan Crisostomo, tratando de aquello que dixo el Saluador: Que ay algunos Eunucos, que eligieron este estado por el Reyno de los Cielos, dize. Da muchas gracias a Dios, que tendras grandes premios, y resplandecientes coronas, por lo que essotros q̃ lo son de essotra manera, no tendran ninguna, lo qual alcãçaras mas facil, y seguramente, y cõ mayor jocundidad, y alegria, porque la esperança del premio) causa fortaleza, y gozo, y la buena conciencia hermoseada con la virtud, trae consigo misma la alegria: lo qual encarece mas S. Hieronimo contra Iouiniano, que exclama y dize assi: O quan grande felicidad y alegria causa al hombre no ser esclauo dela muger, sino de Christo, no seruir a la carne, sino al espiritu, porque el que se vne, espiritualmente con Dios, vna cosa se haze con el; assi como el hombre que se jũta corporalmente, con la muger, se haze vna cosa con ella.

Isai. 56.

Math. 19

Chrys. ho. 69 in Math.

Hier. li. 1 contra Ioui.

En las quales palabras, declaran estos dos Santos, tres fuentes de gozo, que ay en la castidad. La primera, la esperança del premio: la segunda el alegria de la buena conciencia: la tercera el estar el hombre vnido con Dios: a las quales podemos añadir la quarta, que dixo San Gregorio Nazianzeno, de andar con los coros, y dancas de los Angeles, los quales gustan mucho de la compañia de los castos: porque assi como el que

se junta con el que trae almizcle, se le pega aquel olor: y el que se llega al fuego, participa de su calor: assi el que anda inuisiblemente acompañado de Angeles, y mediante este preciosissimo don se junta con Dios, que es suma felicidad y gozo, es como natural, que ande con grande alegria, sin saber por donde, ni de donde le viene. Por lo qual el glorioso san Bernardo declarando aquellas palabras del Psalmo que dize. *Delectare in Domino*: Dize hablando con sus monjes. Bien podra ser hermanos mios, que los seglares digan que no an experimentado estos deleytes, mas vosotros no lo podreis dezir: porque quien ay de todos vosotros, que no aya experimentado muchas vezes el gozo de la buena conciencia? Que no aya gustado de la dulçura de la castidad, y de la caridad? Este gusto no lo causa la comida, ni la beuida, pero gusto es y deleyte, y mucho mayor que el q̃ causan todas esotras cosas, mayor alegria que todas las alegrias del mundo. Esto es de san Bernardo. Y para echar el sello, oyamos aquel santissimo y antiquissimo diacono Efren, que muy experimentado, y admirado de la jocundidad, y deleytes que ay en esta vida, exclama con boz alta desta manera: Porque assi como, si a vn caminãte le informa mal algun su enemigo, y le dize que por aquel camino que lleua ay vn muy malo y peligroso passo: si despues topa quatro, o cinco amigos suyos muy intimos, que le dizen lo contrario, los cree, y prosigue su camino con grande cõfiança: assi à de hazer quien quiera que esto leyere: y aunq̃ el Demonio, y su carne, le persuadan grandes dificultades en la castidad, creerse mas de estos santos que son los amigos verdaderos, y anduuieron el mismo camino, y creyendolos, animarse, y proseguirle con entera confiança de que hallara ser verdad, lo que le dizen ellos: principalmente que se juntã con ellos los testimonios de las diuinas letras, que de ninguna virtud enseñan con mas cuydado ser suaue y dul-

Psa. 36.
Bernar in quadrage. sermo. 5. post. med.
Bern. vbi supra.
Efren de castidad.

y dulcissima que de esta, porque sabia el Señor los engaños, con que nuestros enemigos nos auian de pretender engañar en ella: porque el compararla a las rosas y lirios, como se comparan las virgenes en los Cantares, que otra cosa es sino dezirnos la suauidad y alegria de esta virtud: y aquel dezir del Esposo. *Qui pascitur inter lilia*. Que otra cosa quiso significar sino esto? Y el compararla en otra parte de el mismo libro, a la fuente sellada, y a la huerta cerrada, que otra cosa quiso dar a entender sino esto mismo? Y quando en el Apocalipsi dize de los virgenes, que cantan vn cierto cantar, que ningunos otros sino ellos lo cantan, que quiso dezir, sino la particular alegria que causa esta virtud a los que la tienen? Y dezir el Profeta, que el vino, que es el que alegra el coraçon; esse mismo engendra virgines, no fue dezir claro que lo que en las almas causa virginidad, esso mismo les causa alegria: como claramente lo dize el Real Profeta: que las virgenes quando sean lleuadas a su esposo, que es en el discurso de esta vida, yran *In lætitia, & exultatione*. Y el Profeta Isaias, auiendo dicho, que a los justos los auia Dios de alegrar en su santo monte, y en la casa de su oracion, de esto mismo, añade que los Eunucos, que son los castos, los auia de mejorar en esto, y darles mas auentajado lugar, que a los demas hijos e hijas. De los quales fauores habla el libro de la sabiduria diuina, en los capitulos tercero y quarto, y auia hablado poco antes el mismo Profeta, y les auia dicho; con alegria començareys vuestros caminos, y proseguirlos eys con contento, y paz: los montes, y collados yran delante de vosotros, cantando vuestras alabanças, y todos los arboles de aquellas regiones por do passaredes, os haran fiesta. Por la mimbrera, que es arbol de castigo, pequeño y amargo, dara Dios hayas, que son arboles grandes y apacibles; y donde nacian hortigas, naceran myrtos

Cant. 2.
Cant. 4. n. 12.
Apoc. 14. in prin.
Isai. 56.
Sapiẽ c. 3. & 4.
Isai. 55.

y arrayhan: todo esto dize el Profeta. Y todo dize despues que se entiende de los castos con particulares ventajas y mejoras. Por todo lo qual con gran razon exclama el antiquissimo Diacono Efren, como absorto en admiraciõ diziendo. O castidad madre de amor puro, y manera de vida Angelica! O castidad que das limpieza de coraçon, dulçura en el alma, y alegria en el rostro! O castidad que hazes a los hombres semejantes a los Angeles! O castidad puerto trãquilo, dõde ay suma paz y seguridad! O castidad que alegras el coraçon del que te possee, y das a las animas alas para volar a las cosas celestiales! O castidad que engendras espiritual gozo, y quitas toda tristeza! O castidad que desminuyes las passiones, y hazes las animas libres de perturbaciones! O castidad carro espiritual, que leuantas en alto al que te possee! O castidad que floreces a manera de rosa, en medio del anima y del cuerpo, y hinches toda la casa de buen olor y fragrancia! Todas estas son palabras de este santo y antiguo Dotor, y castissimo Diacono.

Efren. de castidad.

§. III.

PEro boluiendo a nuestro proposito, la alegria que causaua la castidad en los Clerigos de esta congregacion que tratamos, se vera por la reuelacion siguiente. Auia en la casa de Florencio vn clerigo de poca edad, el qual entre otros pios y deuotos exercicios suyos, gastaua cada dia vna hora en rezar algunas deuociones a Nuestra Señora, de q̃ le auian enseñado alli a ser muy deuoto: mas como la edad de los moços es poco constante, començo a entibiarse desta deuocion, y poco a poco dexò de rezar aquellas oraciones: primero vn dia, poco despues por dos, o tres dias, despues por quatro, despues las vino a oluidar, y dexar de todo punto: estando pues assi en este descuydo, vna noche tu

uo vna

uo vna vision en està manera. Pareciale estar en medio del patio de aquella casa, donde estauan no solo los cōgregantes que viuian en ella, sino otros muchos Clerigos y estudiantes, que venian a oyr la palabra de Dios que allì se les acostumbraua predicar, y leuantando los ojos a lo alto vio que decendia la santissima Virgen à aquel patio cō rostro alegre, y vestido muy resplandeciente, visitaua y regalaua a todos los de aquella congregacion, y mostrādose que los tenia debaxo de su amparo, abraçaua suauissimamente, a vno y a otro, mostrandose agradezida a la pureza con que viuian, y al cuydado que ponian, en que no se perdiesse el precio de la sangre de su preciosissimo hijo, en aquellos q̄ alli concurrian: estaua este clerigo viendo a la Virgen assi abraçar a sus hermanos, ardiendo dentro de si, inflamado en amor, y derritiendose en desseos, y esperanças, porque dezia puestos los ojos en aquella hermosura celestial: Vn poco esperare, y quando la santissima Reyna y Señora mia vuiere bastantemente regaladose con los demas, y mostrado el amor que les tiene se dignara tambiē de darme a mi aquel amorosissimo abraço; pues aunque no como deuo, la siruo, amo, y reuerencio quanto puedo, y assi estaua de rodillas esperādo su vez: mas sucediole muy al cōtrario, porque llegando a el, no lè dio aquella prenda de dulce amor, sino antes le dixo palabras de aspera reprehension. Porque mirandole con ojos seueros, y ayrados le dixo, en valde esperas de mi, abraço de santo amor, enemigo cruel, q̄ con iniquo consejo, y con aborrecible descuydo de la amistad antigua, ya no me pagas la deuda de las oraciones inflamadas, que solias: porque, donde estan tus acostumbradas deuociones? a dōde se an volado tus solicitas oraciones? a dō de èstan aquellos piadosos sufragios, mezclados con suspiros? y diziendole otras palabras de enojo boluio el rostro, y se fue, y desaparecio la vision, la qual si en este, por fal-

tar a su oracion no fue de entero consuelo, pero fuelo de testigo cierto assi de la proteccion que esta gran señora tenia de aquellos santos Clerigos, y por consiguiente de la castidad de ellos: como del consuelo, con que viuen los q̃ juntan con ella la oracion, y el zelo y amor delas almas, porque claramente entendio, que la principal causa de aquellos abraços, y consuelo que les comunicaua, era la castidad.

QVAN SVAVE COSA SEA ACVDIR a todas las ocupaciones y ministerios que son proprios de el Clero: y especialmente a la saluacion de los proximos. Cap. 28.

EL fin de todos los preceptos del Christianismo es la caridad, y a esta se ordena, assi la Fè (que es el fundamento) como toda la pureza de vida que professa: y ella misma es el fin, y perfeccion de todos los estados de la Yglesia, como lo enseñò el Apostol san Pablo: Esto entendian bien estos prudentissimos, y muy pios, y esclarecidos Clerigos, de quien en estos capitulos hablamos, a los quales, siendo como eran seculares, puso Dios por exẽplo de todos los clerigos seculares en su Yglesia: y aunque no eran religiosos, quiso tambien, que fuessen maestros y guias de sacerdotes religiosos. Estos, toda su abnegacion, y mortificacion, toda la renunciacion de bienes por donde començauan, todo el desprecio del mũdo, y de si mismos, toda la pobreza de espiritu, y verdadera humildad: todo el aprouechamiento de sus virtudes, castidad, obediencia, mansedumbre, y las demas, con aquel gran feruor y continuidad en la oracion, lo endereçauan, como a

1. ad Timo. 1.

su pro-

su proprio fin, a la caridad: por lo qual, quando los que tenian el cargo delos otros, los veian en si mismos bien aprouechados, luego con el mismo feruor con que auian mirado las cosas de su saluacion, los embiauan a que mirassen, y procurassen la de sus proximos, y esto hazian ellos, con tan grande vigilancia, que parece començaua ya desde entonces la infinita misericordia de nuestro Señor, à auisar à aq̃llas prouincias del peligro y ruyna, que despues les auia de suceder, como aora la vemos. Porque el primero dellos auiendo estado tres años enteros, empleado en sola oració y meditacion, y en leccion de las sagradas escrituras, y santos dotores, predicò en toda la diocesi de Trayeto: en Dabentria, Sibolis, Kempis, y en la misma Ciudad de Trayeto, con tanto concurso, y frequencia, que no cabiã las Yglesias, y las gentes oluidadas de sus negocios, y aun de su misma comida, yvan desalados a oyrlo, y sequedauan muchas vezes en las Yglesias, auiendole oido por la mañana, para oyrle el segundo sermõ que predicaua a la tarde. Y lo mismo hizo despues en las partes de Olandia, en Leisis, Gouda, Ansterdamo, y las demas Ciudades, y pueblos de aquella isla, de cuyo aprouechamiento, dize el autor, que esto escriue como lo auia visto: *Benedictus Deus, qui misso de super Spiritu Sancto accendit corda fidelium suorum, & auxit populum suum vehementer*: Y despues de el muerto, por medio de Florencio y los suyos, se estendio el fruto, no solo a las partes cercanas de Olandia, Geldria, Brabancia: sino tambien en las mas remotas de Flandes, Frisia, Vestallia, Saxonia, y otras muchas, acudiendo a toda la Germania superior e inferior, nõ solo con sus sermones, sino con muchas congregaciones que ellos fundauan a imitacion de la primera, como enxambres que se yvan multiplicando, y dellas salian sacerdotes doctos y espirituales, que henchian toda aquella tierra de Luz, y dotrina, y juntamente de tantas mudan-

Tomas de Kempis habla de Gerardo.

ças de vida, y de tanta ſantidad, que ſe veia en toda ella vna muy grande y deſſeable renouacion, ſin otras muchas, que auiendoſe aprouechado en las congregaciones, henchian las religiones del Ciſtel, de ſan Benito, la Cartuxa, y las demas, como lo podra ver el letor, en las vidas que de eſto eſcriuio Tomas de Kempis, aſsi de eſtos dos inſignes Sacerdotes Gerardo, y Florencio, como de los demas compañeros ſuyos, y ſuceſſores en aquellas congregaciones.

In vita ipſius ca. 9. in vita Gerar. ca. 15 In vita Floren. ca. 27.

En la alegria que eſtos miniſterios cauſan a los operarios de la viña del Señor, ay poco que nos detener, porque los nueuos antes an meneſter freno en ella, porque con el aplauſo de las gentes, frequencia de auditorios, alabanças que todos les dan, y algun aprouechamiento que veen: les ſucede de ordinario lo que aquella gran lumbrera del clero el maeſtro Iuan de Auila en nueſtros tiempos eſcriuio a vno: *Dulce bellum in expertis*, mas a los experimentados que proceden con cordura les paga Dios aquel trabajo con tanta liberalidad, y multitud de conſuelos, quanto a ſu Mageſtad es acepto el buſcar las almas por quien el murio: delo qual no quiero traer mas de ſola vna prueua en el Apoſtol ſan Pablo, que es el que en eſto lleuò la prima, al qual, aunque le ſucedian tantos trabajos y perſecuciones, en todas ellas tenia el conſuelo que el miſmo dize muchas vezes en ſus cartas.

En el tomo de ſus epiſtolas parte. 2.

2. Corin. 7

Mas por el grande daño que podria hazer en la Yglesia, el querer imitar a eſtos clerigos ſeculares en la predicació, los que no los imitaſſen en el feruor de ſus vidas, mortificacion, y oracion, y por el gran peligro que a ellos miſmos ſe les podria ſeguir dello, como lo emos ya viſto en algunos: que *putaverunt ſe habere vaſſa Dauid:* pondre al cabo de eſte la vida de vno deſtos operararios incōfuſibles, para que el que los quiſiere imitar con ſer luz en ſu dotrina, lo haga imitando.

tandolos primero en la vida, y no de otra manera: Conforme al exemplo del Saluador, que *cœpit facere, & docere*. Todos estos santos clerigos eran como cortados a vna tigera, y assi lo que dixeremos de este, que se llamò Ruperto, podremos entenderlo de todos, y mirarlos a todos en el. Era hõbre docto, y amicissimo de estudio, y letras, especial de los santos dotores antiguos. Amaua el recogimiento, y el estarse siẽpre en casa, y sino era a cosas necessarias jamas le vian fuera della: Tuuo grandes dificultades con su padre, y deudos, q̃ eran muy nobles, y ricos, resistiendole a sus intentos, y al dexar el mundo en cõpañia de Florẽcio; mas el como valeroso los vencio todos, y se fue a su casa y compañia, y le dio toda su hazienda, para que se empleasse en el sustento de aquella santa compañia, a laqual vinieron juntos el, y Henrico Bruno, de quien arriba diximos, y se ordenaron despues juntos de Missa, y como ermanos de leche salieron ambos igualmente aprouechados, y señalados en toda virtud, deuotos, humildes, serios, castos, benignos, alegres, feruientes, amables, tratables, senzillos, y obedientes. *Acta. Apost. 1.*

Llamaron vna vez a Ruperto, de parte de su padre y maestro Florencio; y el sin acabar vna palabra de vn renglon que estaua escriuiendo, acudio puntualmente al llamado de su superior, que toda esta puntualidad de obediencia se guardaua en aquella casa, aunque no tenian hecho voto della. De la grande atencion con que siẽpre andaua en la presencia de Dios, le nacia alguna sequedad en lo exterior con los hõbres, y alguna austeridad en el rostro. Cõcertaronse dos de aquellos clerigos de auisarle dello, y aunq̃ con algun temor, por el gran respeto q̃ le tenian, se lo dixo vno dellos (y el lo oyò con grãde humildad) y con palabras muy agradecidas, le prometio la enmiẽda, y pusola tan grande, que ninguno despues fue mas

afable

afable que el, ni mostrò mayor alegria en su rostro. Reprehendiale algunas vezes Florencio, y muchas muy seueramente, y por cosas muy leues: y preguntandole vno de aquellos hermanos, que porque tambien a el no le reprehendia, como a Ruperto y a Iuan Chetel, pues tambien el se desseaua aprouechar: respondio el prudente y benigno padre: de la misma manera te probarà a ti, que a ellos, si te viera tan fuerte para todo como a ellos. Era por extremo recatado con mugeres, y en esto era vn viuo exemplo de circunspeccion. Tenia en su gusto la sazon de el Cielo, las virtudes le sabian; las passiones y concupiciencias carnales le causauan grande horror: lo que le era mas contrario en esso ponia mayor esfuerço hasta que lo venzia, y de esto eran sus platicas con todos, y de como se an de vencer las passiones: Con algunos de aquellos hermanos (que assi se llamauan vnos a otros, aquellos clerigos) durò la platica casi hasta la media noche, sin molestar el sueño a ninguno dellos, porque se le quitaua el gusto de aquella platica, y el feruor que se encendia en ellos, con tales coloquios, que eran los que comunmente tratauan, experimentando en si mismos, aquello que dize el Psalmo
Psa. 118. de las palabras de el Señor. *Ignitum eloquium tuum vehementer, & seruus tuus dilexit illud.* Tuuo este santo varon algunos dichos y sentencias memorables, de que hazia su exercicio cotidiano, y quiero poner aqui algunos, como arriba le puse del que se dedicò a obras exteriores, para q̃ en ambos estados veamos que tales eran estos santos clerigos, y dize assi.

Tu oficio es trabajar cõ todas tus fuerças en mortificar tus passiones, extirpar tus vicios, y adquirir las virtudes: Mas si esto mismo no lo hazes resignandote puramente, y de todo tu coraçon en Dios: esto mismo engendrara en tu alma presumpciõ, y te hara duro, perplexo, y cõgoxoso, y pusi-

y pusilanime: Trabaja pues con quietud, y temor, y ponte en las manos de Dios, para que haga en ti como fuere seruido, y no te entristezcas, ni desmayes, sino sabes salir con tu intento: por ventura lo quiere assi Dios, para que no cõfies en ti. En la oracion no atiendas a otra cosa sino a Dios, y a lo que rezas como quien està enel acatamiento diuino, dexate en su voluntad con libertad, y del todo, y desecha los vanos y superfluos pensamientos, con la mayor suauidad que pudieres: a esto atiende, como si tu solo estuuiesses delante del Señor, y de la santissima Virgen, y de los Santos, descubreles tu necessidad, y las llagas de tu alma. No atiendas a tus hermanos en su oracion, ni en sus platicas, ni cures de nadie sino de ti; porque lo contrario te enagenara mucho de ti, y enflaquecerà la virtud del anima, harate sospechoso y desabrido: escurece el entendimiento, engendra oluido de Dios, y aplauso de los hombres, anublà el coraçon, y turba la conciencia. Ten coraçon pacifico, libre de pecados, y de vagueaciones, y buelto siempre hazia Dios, muestra el rostro apacible a todos, y para contigo mismo anda siempre dentro de ti: No hagas cosa ninguna con desordenada priessa, y ahinco demasiado, sino cõ animo tranquilo y sosegado, y sin ninguna ostentacion. Nũca digas a nadie cosa que le de disgusto, aunque sea burlando, ni deues reprehender cõ aspereza: y quando te hallares cõ animo turbado, sufre cõ paciencia aquello q̃ te es cõtrario, y calla, y por entonces no hagas nada, ni en pro, ni en contra de aquello a que te hallas importunamente mouido; antes espera hasta que venga la gracia del Señor, y la serenidad interior: vete a tu aposento como flaco, y combatido, y rumia aquellas palabras del Señor: *In patientia vestra possidebitis animas vestras.* En las cosas temporales mira solamente a Dios, y a su voluntad, ni hagas mucho caso del resplandor exterior: quita los ojos de los hombres, *Luca. 21.*
entra

entra a lo interior, oluida las cosas exteriores: acudir en estas cosas a lo celestial con oracion, con leccion, con suspiros, con compunciō; despertarse a si mismo para esto; huyr la presuncion, y ostentacion, quitar del coraçon las imagenes de los hombres, en esto està toda la virtud, y todo el aprouechamiento, y en el cumplir la voluntad de Dios, y agradar a solo el: haz todas las cosas con el consejo de tu Señor y padre Florencio, porque el es muy mas sabio, mas humilde, mas cauto, mas espiritual que tu, y haze todas sus cosas, muy mas conforme a la voluntad de Dios q̄ tu; mucho se à de euitar la ocasion de los vicios. Muchas vezes te pareze que eres algo quando te estàs en tu quietud, mas despues quando sales a cosas exteriores, se vee lo que estaua escondido en ti: esto te deue mucho humillar. El mucho tratar con otros haze al hombre ageno de si mismo, lleuale a muchas ignorancias, quitale la preuencion necessaria, haze que se digan a las vezes muchas cosas desordenadas. Necessario pues es al que tiene oficio de hablar mucho, tener frequente meditacion, para ver si habla segun Dios, o si declina a jactancia, y busca aplauso de hombres, y vanagloria; Mira en todas tus palabras la necessidad, y calidad dellas, y sobre todo la voluntad de Dios. Bienauenturado es aquel varon, que viue siēpre con temor. Ten por cierto que quando declinas del temor a la seguridad; te desuias de Dios, y descaezes hazia tus passiones, y hazia el demonio: Aunque de tal manera deues temer, que tanto mas confies en Dios, quanto temas de ti mismo.

Prov. 28.

Estas y otras muchas sentencias semejantes, se refieren de este santo y sabio varon, conforme a las quales fue su vida, y con ser tan santa, quādo llegò el vltimo trance fue tan combatido de el Demonio, que mostrò bien, quan delicada cosa es tratar almas, y a quanto obliga el ser letrados,

dos,

dos, y sacerdotes, para dar en aquella ora buena cuenta. Su combate lo conto el despues que boluio en si a su padre espiritual Emilio, que era vn santo sacerdote de aquella cõgregacion, diziendo. Apareciome el espiritu maligno en figura de nuestro hermano Ioan Chetel (que era ya difunto) dixome muchas cosas admirables dela gloria celestial, y de otras diuersas y muy sutiles materias, muchas de las quales eran verdaderas, y conformes a las diuinas letras: pero mezclaua otras falsas, y aparentes, y que no las podia declarar: porque su modo de hablar era espiritual: Y que estaua aquel espiritu que le hablaua tan conjunto con el su yo, que le parecia, que el mismo era el que se hablaua a si mismo, y el que se respondia: era le dize muy disgustoso, que yo quisiesse hablar con los hermanos, y quando les hablaua me dezia con enojo, no hables a la carne, no hables a la carne. Tãbien le daua grã pesar, quãdo os pedia q̃ hiziesedes oraciones por mi, y q̃ embiasedes a los demas q̃ son de nuestra cõgregacion q̃ hiziessen lo mismo. Y quãdo yo os pedi, q̃se rezassen los salmos medixo: estiercol, estiercol, para q̃ confias enessos salmos. Maria, Geronimo, Gregorio y otros tales, tu solo auias de cõfiar en solo Dios, y Dios se enoja contigo, q̃ pones tu confiança en estas cosas y no en solo el: mas Dios te lo perdona, porq̃ lo as hecho como flaco, y pusilanime, con tal q̃ no lo hagas mas y fies de solo el, como lo hize yo, q̃ soy tu hermano Iuã Chetel, y fui al cielo sin passar por purgatorio, y asi tãbien yras tu alla sin passar por aquellas penas, porq̃ tu vida à sido buena, y as trabado mucho por tus proximos. Tal fue el cõbate deste sieruo de Dios: mas llegado a lo vltimo, estando exhausto y sin fuerças ningunas, auiendo estado callado mucho tiempo, y como en suspension, subitamente sin ayudarle nadie se enderezo en su lecho, y puestas las manos, y leuantados los ojos en alto, con admirable gozo dio vo-

ces

bozes, diziendo: en gloria, en tu bondad, en tu miſericordia, en tu miſericordia me recibe Señor: Eſto hizo por dos vezes, y buelto a reclinar la tercera vez, ſobre ſu cama, eſtando juntos todos los hermanos, llenos de lagrimas, el cõ mueſtras de vn ſingular gozo dio ſu eſpiritu al Señor, la mañana del Apoſtol Santiago, y murio lleno de años, y buenas y ſantas obras.

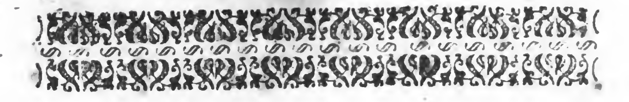
Con eſta alegria murio eſte gran obrero de la viña del Señor, y con la miſma auia viuido, como ſe vee de ſus dichos, y hechos, y con la miſma viuian todos los de aquella congregacion, como ſe vee en el diſcurſo dellas, los quales mueſtran bien que la buena vida, y la alegria ſon dos compañeros, que ſiempre andan juntos:

Todas eſtas vidas de eſtos ſantos Clerigos è querido poner en eſte libro, porque es muy cierto que pretendio nueſtro Señor con ellos deſpertar a toda la clerecia, e incitar con el exemplo de eſtos pocos a todos los demas, para que le ſiruan con la pureza y feruor de vida que les obliga ſu eſtado. Y me parece que deſde el coro deſtos Clerigos a quien tanta merced hazia, da bozes a todos, y ſe à con ellos qual ſe pinta en el Deuteronomio con la comparacion del Aguila, de que dize. *Sicut aquila prouocans ad volandum pullos ſuos, & ſuper eos volitans.* Y aunque en todas las congregaciones y recoleciones de clerigos, que en diuerſos tiempos de la Ygleſia ſe eſtablecieron con obligacion de votos, pretendia el Señor lo miſmo, y muy particularmente lo pretendio con la fundacion deſta nueſtra minima Compañia de Ieſus que es verdadera y perfeta religion de Clerigos, en que pretendio el Eſpiritu Santo reduzir el Clero al eſtado que tenia en la primitiua Ygleſia, mas no ſe como el no ſer religioſos como no lo eran eſtos que emos contado, tiene mas fuerça para obligar a ſu imitacion, pues en ellos no auia ni obligacion de vo-

tos

tos, ni otra ninguna, mas de la de el estado Clerical; y esta les parecia que les obligaua a toda aquella santidad de vida: porque veian ser el estado que deue dar quanto exemplo pudiere a los hombres, y quanta gloria pudiere dar a Dios, y hazer que todos los demas estados se la den. Densela todas las criaturas por todos los siglos de los siglos. Amen.

FIN DEL LIBRO PRIMERO DE el bien y excelencias de el estado Clerical y Sacerdotal.



DEL BIEN Y EXCELENCIAS DEL ESTAdo Clerical y Sacerdotal.

)*(

LIBRO SEGVNDO DE LOS MEdios con que el Demonio a pretendido escurecer el resplandor de este santo estado.

).?.(

PROLOGO.

AL PROFETA EZEQVIEL mandò Dios que auiendo pintado en vn ladrillo toda la grandeza de Hierusalem, pintase juntamente en contorno della, mucha gente de guerra que la tenian cercada. Y assi le dixo estas palabras. Puesto delante de ti vn ladrillo de tierra no cocida, y pintada en el la Ciudad de Hierusalẽ, dibuxaras tãbien caue ella vn cerco de gẽte de guerra puesta en orden de pelear: Pintaras muchas torres de madera cõ gente y municiõ dentro dellas, como se lleua enlos cercos: Pintaras tãbien mucha gente, q̃ va cargada de tierra, para cegar y hechir las fosas q̃ cercan la ciudad. Assi mismo pintaras Reales yexercitos de soldados a punto de dar asalto, *Ezech. 4.*

y las vigas de madera con cabos de hierro fuertes para ba-
D. Hiero. ibi. tir los muros. Estas palabras escriue el Profeta Ezequiel. Sobre las quales dize san Hieronimo. Aunque los malos, son muchas vezes por largos tiempos tolerados: pero sino viuen preuenidos, quando menos lo piensan son combatidos y caen, y los otros que estan a la mira como veen sus penas por no incurrir en ellas guardãse de imitar sus culpas. Y san Gregorio añade. Que por esso despues de pintada la
D. Greg. mor. 26. ca. 5. ciudad de Hierusalem se pinta el cerco, gente municion, e instrumentos de guerra, porque en auiendose asentado en el coraçon desseos de la celestial Hierusalem, luego conuiene poner los ojos en las tentaciones que el demonio à de traer contra tales pensamientos e intentos. Porque està escrito. Hijo si de veras te determinas de seruir a Dios,
Eccle. 2. aparejate para tentaciones. Y con palabras mas viuas declara mejor el intento la glossa interlineal, interpretando
Glossa inter. in 4. Ezech. por estos Reales los exercitos de malignos espiritus, que se juntan para tentarnos y arruinarnos.

Y tratando despues el Profeta el infeliz sucesso de esta batalla, y la parte que le cupo a lo mas principal de la Ciu-
Ezech. 40 & per multa cap. dad, que era el templo, dize que le mostrò Dios en espiritu la grandeza que auia tenido, quando le edificò Salomõ, y las misteriosas riquezas con que al principio auia estado engrandecido. Sus edificios tan magnificos, y sumptuosos, hechos conforme a la traça que Dios auia dado al Rey Dauid, y acabados con la gran sabiduria de Salomõ. Sus torres y galerias, sus atrios y pieças de tanta magestad. Sus puertas y ventanas labradas con tan grande magnificiẽcia, y secretos misterios, sus altares, sus mesas, sus vasos de oro y plata, y los altos misterios a que todo aquello estaua dedicado. El gran consuelo y espiritual alegria con que soliã assistir en aquellos antiguos sacrificios. El fauor que Dios les hazia, quando pronta, y alegremente le seruian en sus

soleni-

ſolenidades:y otras infinitas particularidades de grande-
za,que apenas ay quiẽ ſe aya atreuido a dezir que ſabe de-
clararlas. Todas las quales le mandò Dios al Profeta que *Ezech.43*
ſe las pintaſſe al pueblo,y ſe las traxeſſe a la memoria. ***Vt***
confundantur ab iniquitatibus ſuis,& metiantur fabricã, & eru
beſcant ex omnibus quæ fecerunt.

Eſte miſmo es, Chriſtiano letor,el intento deſte ſegũdo
libro. Porque auiendo viſto en el primero las excelencias
deſte ſacro eſtado y ſu grande reſplandor antiguo,muy cõ
ueniente, es ver las cauſas por donde ſe puede eſcurecer,
para preuenirlas. Y auiendo aſsi miſmo viſto las eſtrechas
obligaciones que tenemos para conſeruarlo, razon es ver
las coſas que pueden diſminuyrlo. Y pues ſabemos que el *Roma. 5.*
Demonio , por cuya inuidia entraron todos los males y la
muerte en el mundo,es fuerça que procure mayores males
contra lo mas luzido,como de quien tiene mayor inuidia:
cordura es,y auiſo neceſſario ſaber,que males nos procu-
ra,y conque armas nos quiere combatir,para podernos de
fender y pelear contra el. Porque cierta coſa es que no a-
borrece menos el eſtado Ecleſiaſtico aora que entonces,ſi-
no mucho mas. Y ſi miramos nueſtra flaqueza veremos q̃
es la razon porque ſe pintò Hieruſalem en vn ladrillo de
tierra no cozida, la qual declarò el Apoſtol diziendo,que *2.Corin.4*
tenemos los teſoros celeſtiales que poſſeemos en vaſos de
barro que ſe quiebran facilmente. Todas las coſas,dize el,
que les ſucedian a los de aquel pueblo, en figura de lo que
nos auia de ſuceder a noſotros,y tambien lo fue eſta guer-
ra,que figurò la que hazen a la Ygleſia los eſpiritus malig-
nos,como dize la gloſſa: la qual ſin duda ſerà tãto mas ſan *Interli. in*
grienta,y con mas rauia y furor,quanto es mayor el odio q̃ *Ezech.*
ellos tienen a la Ygleſia,que el q̃ los Babilonios tenian con
tra aquel pueblo.

Tambien es cierto que todas las circunſtancias de la ſun
 tuoſi-

tuosidad, y grandeza q̃ auia en aquel tẽplo, erã figura delas q̃ auia de auer en la Yglesia, y especialmente en el estado
Ezech. 42 Eclesiastico, como lo declara san Hieronimo, de lo mas infi
Hiero. in mo del, sobre aquellas palabras, *contra pauimentum stratum*
ca 42. E- *lapide atrij exterioris.* Diziendo, significa el Profeta que el
zech. suelo de el atrio exterior estaua enlosado y adornado con piedras muy ricas y limpias, para que ni el poluo del estio, ni el lodo de el iuierno ensuziassen los pies de los Sacerdo
Ioan. 13. tes. Que por esso el Señor quãdo auia de subir al Padre la-
Mat. 10. uò los pies de los Apostoles, y les mandò q̃ sacudiessen el poluò de sus çapatos, enseñandoles el cuydado con q̃ auian de viuir de estar desasidos de todas las cosas dela tierra sin q̃ se les pegasse nada della. Hasta aqui es de S. Hieronimo.

Conforme a la dotrina y declaracion deste santo dotor podemos declarar las demas partes misteriosas deste edificio, y supuesta essa declaracion, veremos la grande obligacion que tenemos todos los del estado Eclesiastico, no solo a preuenirnos para nuestros peligros; sino tãbien para llorar y lamẽtar nuestros daños. Porque asi como por el suelo adornado con aquellas piedras viuas, q̃ el santo dize, se entiende el desasimiento y limpieza que los sacerdotes an de tener de las cosas deste mundo, como el lo declara, asi tãbien por la blancura y hermosura destas mismas piedras, y de todas las q̃ hazian la fabrica deste edificio, y por las laminas de oro refulgente con que todas estauan cubiertas, se entienden la blancura de la castidad, y aquel don tan resplandeciẽte que tanto esclarecia e ilustraua este estado en sus principios, y por las torres altissimas y galerias, especialmente por aquella muy alta, ancha, y hermosa que estaua en lo mas alto del templo, se entiende el conocimiento, y trato cõ Dios, y la consideracion y contẽplacion de las cosas diuinas en que tanto se señalauan los de este celestial estado en aquel tiempo. Y por los altares y sacrificios que en

ellos

ellos se ofrecian se entiende, el que nosotros ofrecemos en la Yglesia, que cō ser vno solo abraça y excede, infinitamē te a todos aquellos. Loqual y el altar de oro, donde se ofrecia el Thimiama, y el otro mas misterioso del Santasantorum sobre que estaua el Arca, y las mesas y vasos de oro y plata de tanta variedad, y las sillas delos sacerdotes cō todo lo demas, significauan aquella quarta virtud de que en el primero libro diximos, que tanto acreditaua a los de este estado con el pueblo, siendoles tan vtiles, assi en la administracion de todos los sacramentos, como en la dotrina, sermones, lecciones, catecismos, y varios afectos, y documentos que en todas estas maneras de enseñar se veian, haziendo los Sacerdotes conel pueblo, oficio de mensageros de Dios, y con Dios, oficio de medianeros del pueblo.

Lo qual todo bien considerado, quien no vee y llora la gran mudança de los de este estado, y lo que se puede temer que no vaya cada dia en peor? Porque donde está aquella pobreza de espiritu, y desprecio de todas las cosas, que al principio tenian? donde aquella refulgēte castidad con que tanto resplandecian? donde aquella tan alta oracion, y tā larga contemplacion, en que todos se ocupauan? donde aquel quarto don celestial y las demas virtudes que a estas acompañauan, y tan esclarecidos los hazian entonces, assi con Dios como con los hombres, de que diximos en el principio desta obra? O con quanta mas razon podria cada vno de nosotros lamentarse a si mismo con las palabras y lagrimas, que lo hazia san Bernardo en los Cantares, diziendo. Secadoseme à el coraçon, haseme quajado, como la leche quando se corrompe y estraga, haseme hecho como tierra sin agua, y no tengo sentimiento ninguno desto, ni lagrimas, ni compuncion, tanta es la dureza de mi coraçon. No hallo deuocion en los Salmos, ni gusto en la oracion, ni consuelo en la leccion, hanseme

Lib. 1. c. 3. y 4.

Berna. sermo. 54 in Cantica.

ſeme deſparecido aquellas antiguas meditaciones, e iluſtraciones, con que mi anima ſe deleytaua y ſuſtentaua. A donde eſtan aquellos ſentimientos altos de mi eſpiritu? A donde la ſerenidad de que gozaua mi alma? A donde la paz y el gozo en el Eſpiritu Santo? Haſta aqui ſon palabras de ſan Bernardo. Lo qual proſigue mas a la larga en otro ſermon, que intitula del peſsimo vicio de la ingratitud, diziendo. O a quantos vemos y lloramos, que con ſolo verſe con el habito y corona Clerical, todo les parece q̃ va muy bien, y eſtà muy en ſu punto, no mirando los miſerables que el guſano de la ingratitud, royendo la interior virtud del alma, perdona a eſta apariencia exterior, y la dexa entera ſin roer eſſa corteza, porque quiza ſi ſe vieran ſin ella, ſe auergonçaran, y ſe conuirtieran, y enmendaran, aunque algunas vezes quando ya tiene muy roydo, y del todo conſumido lo interior, roe tambien lo exterior, y ſaca ſu venenoſa y emponçoñada cabeça, haziendo que en lo exterior ſea tambien malo, y eſcandaloſo, el que ya lo era en lo interior; ſino es que falſamente penſemos, que los que ſon dexados de la mano de Dios llegan de repente al ſummo mal, y a ſer eſcandaloſos, y no entendieſſemos la verdad, y que no de repente ſino poco a poco, ſe fueron enfriando y haziendoſe cada dia peores, porque ſus enemigos ſin q̃ ellos lo echaſſen de ver, les yvan comiendo y conſumiendo el vigor interior de ſu eſpiritu. Todas eſtas ſon palabras de ſan Bernardo, y todo eſto pretende hazer el Demonio con todo eſte eſtado, y en muchos de el ſale con todo ello: aunque lo haze tan ocultamente, que apenas ellos miſmos lo echan de ver; por donde les viene à ſuceder en ſus coſtumbres, lo que ſan Hieronimo eſcriue de los fieles de ſu tiempo en materia de Fè, diziendo, *Ingemiſcẽs orbis terrarum arrianum ſe eſſe miratus eſt*, que ſin echar de ver la manera como el demonio los auia engañado ſe halla-

Ber. ſerm. contra peſſimum vitium ingratitudinis.

Oſeæ. 7.

S. Hiero.

uan

uan Arrianos. Afsi en las coftumbres fe halla el eftado Eclefiaftico tan mudado que fin mucho gemido y lagrimas, no fe puede dezir; y el engañarlos el Demonio es con tan gran futileza, que ellos mifmos en muchas cofas no lo echan de ver.

Aborrece efte infernal enemigo con infernal furor las alabanças de Dios fu Criador, y con infernal odio deffea, que de nadie fea reconocido y alabado, y como vee que el oficio de los de efte eftado es acudir a eftas diuinas alabanças, ya que no lo puede del todo eftoruar, deffea infaciablemente, y procura eftragar las coftumbres, para que afsi fus alabanças importen poco; porque fabe que eftà efcrito. No fon honrofas las alabanças dichas por boca de el hombre que es pecador: Deffea tambien con el mifmo furor ver affolada toda la Yglefia; y como fabe, que como dize Ifaias, quien la defiende y guarda es el eftado Eclefiaftico, y que el es el que con el oficio que tiene de acudir a las cofas de el culto diuino, y à alabar a Dios, la enfrena, y la tiene gouernada en fus coftumbres, como dize el mifmo. *Laude mea infrenabote*, defpedaçanfe fus entrañas de ver tal traça, tal freno, tal fuauidad, tal amor de Dios con los hombres, y el modo fuaue, con que los enfrena en fus coftumbres, y no deffea cofa tanto, como quitar tal freno, y derribar, y arruinar todo el pueblo, que fe rige por el. Herido el paftor dize el Profeta Zacarias, luego fe defcarriaran y perderan las ouejas, y efta es fu traça porfiada, y furiofa rabia, en tentar y arruinar efte eftado, como lo auisò el Saluador a San Pedro, diziendo. Simon fabe, y confidera con mucha aduertencia q̃ fatanas a pedido licencia para acribaros a todos, como en vn harnero, y por effo tu a fus tiempos, mira por tus hermanos, y confortalos, efto es, auifalos de fu peligro, y esfuerçalos para que falgan bien del.

Eccle. 15. *Ifai. 62.* *Ifai. 48.* *Zacha. 13* *Luca. 22.*

R 5 Efte

PRIMER PELIGRO DESTE ESTADO, que es no vsar bien dela mitigacion de su primer rigor y obligacion.

EL primero medio que el Demonio a vsado para escurecer el antiguo resplādor deste santo estado es el mal vso de la mitigacion que la santa Yglesia hizo de las primeras obligaciones, y reglas del. Porque al principio vimos que todos los del estado Clerical 1.lib.c.2. y Sacerdotal eran religiosos, y fue la mas santa religion q̃ en la Yglesia à auido: Mas aora està este estado entantas cosas dispensado, q̃ ya no son religiosos. Y el comun aduersario nuestro, que de los bienes saca males, y sobre el buē trigo siembra cizaña; de essa mitigacion que fue santa, y de la ocasion q̃ los deste estado dieron para ella, y dela q̃ toman para vsar mal della, la toma el para principio de todos sus daños. Bien experimentado es, aunque muy digno de admiracion, que los seglares con no guardar mas que los preceptos, van por el camino dellos con gran dificultad, y muchos con no los guardar bien; van como los muchachos de la esquela, que van a ella de mala gana, temerosos, llorosos, espaciosos, y llenos de tristeza; assi caminan regularmente los seglares por el camino de la virtud, de quien dize el Psalmo: *Euntes ibant & flebant*. Mas los religiosos, quitados de sus afectos los grillos de sus desseos, y pensamientos de mundo, guardan los preceptos, y los consejos con mayor facilidad que los seglares solos los preceptos, y corren por este camino con lleuar las dos cargas, con la alegria que dezia Dauid de si, como experimentado: *viā mandatorum tuorum cucurri*, y la causa daua enotro Psalmo

Math.ca. 13.

Psa.125.

Psa.118.

Psa.115. Salmo,diziendo: *Dirupisti Domine vincula mea:* Quando Señor vos por vuestra infinita misericordia,rompistes las ataduras de mis pies,que son mis afectos,quitando dellos los desseos de honra vana,de auaricias,de torpezas, y los demas, entonces ensanchastes mi coraçon, el qual con essos lazos estaua atado, y apretado; y gozando de la anchura de coraçon, corria yo por el camino de vuestros mandamientos,guardandolos con toda perfecclon,enque se incluyen tambien los consejos,y todo lo guardaua con alegria.

Esto pues a sucedido a los de este santo estado, que al principio los consejos y los precetos guardauan con grã facilidad y contẽto,mas aora bueltos a las ocasiones de desseos de honra,y de hazienda,y las demas cosas tras que otros andan,experimentan,aun en sola la guarda de los preceptos, la dificultad que los seglares tienen. De todo lo qual es la primera rayz,el auer Dios disminuydo con ellos por su causa la gracia mas copiosa,q̃ a los principios daua. Porque assi como ellos procedian con mas feruor, assi les comunicaua Dios mas copiosa gracia,y desminuido aquel feruor, fue consiguiente, que se desminuyesse la gracia,la qual disminuida,era muy cierto el auerse de disminuyr todos sus bienes,y escurecerse su antiguo resplandor. Assi notò Iosefo, que quando los sacerdotes de aquel tiempo acudian dignamente a la alteza de su estado,en sus sacrificios y oraciones,se veia vn celestial resplandor; q̃ reberueraua sobrenaturalmente,en las piedras preciosas que teniã engastadas en sus ornamentos Sacerdotales: Mas quando ellos desdixeron de aqualla tan alta perfeccion de vida que pedia su estado, entonces faltò tambien aquel resplãdor,y sobre natural fauor. Pues esto mismo a sucedido a los de este estado, que siendo cierto lo que este tan graue auctor afirma, se puede contar, y ponderar con gran razon

Ioseph de Antiquit.

zon

zon por figura deste sucesso, pues ni en las oraciones, ni en las Missas, ni en las demas acciones santas, y hierarchicas, no vemos aquellos antiguos fauores, ni resplandores, porq̃ tampoco las vemos en las de sus vidas y costumbres.

Leemos en la escritura, que auiendo enfriadose el Sacerdocio en acudir al edificio del templo, a que auian acudido con tan gran feruor, mandò el Rey Ioà que no les acudiessen con el caudal y dinero, con que el mismo antes les auia mãdado acũdir con tã grã liberalidad. Ya Moysen cõ ser tan santo, quando hallandose cansado quiso limitar el empleo, y exercicio de la dignidad, que Dios le encomendo, condescendiendo Dios con el, en que fuesse menos el empleo y trabajo, le limitò tambien el caudal que primero le auia dado, repartiendo el espiritu, y virtud que le auia comunicado, entre los que el escogio para que le aliuiasen del trabajo: y assi es general de aquel Señor, que haze todas sus cosas con peso y medida, dar el espiritu y gracia, conforme a la disposicion y empleo de el que la recibe. 4. Reg. 12. Num. 11.

Vnicuique, dize el Apostol, *secundum proprium laborem*, y en el Apocalipsi se dize: *Vincenti dabo manna absconditum*, y en otra parte, *Faciam illum sedere in trono meo*. Y no pensemos que a los primeros sacerdotes les costaua poco trabajo el sentirse dignamente en el trono de la magestad sacerdotal: mas a essos trabajos acudia Dios con darles mayor gracia, no solo para ellos; sino tambien por ellos, porque los preuenia con los auxilios, y bendiciones necessarias para que assi lo hiziessen; y despues por auerlo hecho assi, les acrecentaua la gracia y fauores, los quales es cierto que serian tanto mayores, quanto fuesse mayor el trabajo, y dolor de su carne, con que la hazian seruir al espiritu, como testifica Dauid, diziendo: *Secundum multitudinem dolorum meorum consolationes tuæ lætificauerunt animam meam.* 1. Cor. 3. Apoc. c. 2. Apoc. 3. Psal. 93.

Mas por el contrario, con quien quiera que con descuydo, o

do, o con desprecio, desminuyere el feruor y seruicio, con que antes le solia seruir, es tambien muy cierto que su diuina Magestad disminuyra su gracia y fauor, y serà esto tan puntual, q̃ si en muchas cosas acudiere, y en alguna se descuydare, en aquella misma hallarà tambien su justa retribucion. El que me honrare, dize, yo le honrarè, lo qual no serà de solas palabras, sino como a mi grãdeza cõuiene; mas el que se desmandare con migo, *erit ignobilis*: Assi guarda Dios esta medida, que es cosa de gran consideracion en tãta grandeza. En muchas cosas acudieron las virgines a lo que deuian: porque lo eran como las otras; mas por vna en que se descuidaron vemos su lamentable sucesso. Assi a la higuera, que segun S. Agustin, significaua el sacerdocio de aquel tiempo, la maldixo y se secò, porque no tenia mas q̃ hojas: y al sarmiento que està en la vid, aunque tenga vida, dize, le cortaràn, no porque lleua espinas, sino porque no lleua uvas, y al que lleua pocas tambien le echaràn la podadera para que lleue mas, y al que tuuo el talento en el pañuelo lo mandò echar en las tinieblas exteriores, no porq̃ lo jugò, o perdio, sino porque no lo empleó, y acudio cõ las ganancias que deuiera. Pues desta manera a los de este santo estado, aunque an conseruado entera la dignidad que se les dio al principio, y en muchas cosas an acudido, y acudẽ a las obligaciones della: pero como, parte con la ocasion q̃ dieron a la Yglesia a que se las mitigasse, parte cõ la que se an tomado con el desordenado abuso desta dispensacion, ya no acuden como a los principios solian, an obligado a N. Señor, a que el tampoco acuda como entonces, sino que vaya alçando la mano dellos, y no les haga los fauores que a los principios, descuydandose como ellos se an descuydado, y apartandose dellos algo como ellos se an apartado, amenazãdo sino se enmiendã conel total apartamiento, y su total ruina, de q̃ dize el Profeta. *Væ istis cum recessero ab eis.*

1. Reg. c. 2

Matt. 25.

Lucæ 13. & Matth. 21.

Ioan. c. 15

Mat. 25.

Oseæ. 7.

§. I.

§. I.

MAS nadie piẽse por lo q̃ està dicho que es licito reprehender, o no tener por muy acertado lo q̃ la Yglesia nuestra madre a cerca desto ordena, o permite, porque poner en esto nota, de mas de q̃ seria grande inconsideraciõ, seria tambien atreuimiento insipiente, y temerario. Muy sabiamente lo haze la piadosa madre, quando conformãdose con la flaqueza de sus pequeñuelos hijos, no los carga las cargas que los que son mayores y muy robustos puedẽ lleuar. Y el santo Patriarca Iacob con gran prudencia, acudiẽdo al amor que tenia a su querida Rachel, y a sus dos hijos, que eran mas chicos que los otros sus hermanos, se escusò de seguir el passo de Esau, añadiendo porque no perezcan los ganados si los saco de su passo. Desta manera Christo nuestro Señor que ama à su esposa la Yglesia, y a sus hijos, que son los sacerdotes, y a los demas fieles, que son los ganados que ellos apacientan) mas que Iacob a Rachel, se cõforma misericordiosamente con su flaqueza. Y sin duda q̃rer obligar aora con precepto a todo lo que entonces se obligauã fuera traça de Esau, q̃ es figura de espiritu reprobo y no acertado, como dize S. Gregorio: que si Christo N. S. se compadecio de la flaqueza de las turbas que les seguiã, facil es de creer q̃ cõ esse mismo espiritu se cõpadece aora, de la enfermedad y flaqueza de los q̃ son la principal parte de los que le siguen. Demas desto como crecieron tãto los pueblos q̃ se conuertian; y era necessario darles suficiente numero de pastores, era cõueniente dissimular con ellos algunas cosas, que no eran tã del todo necessarias, atrueque de que no faltasse quiẽ apacentasse la grey, aunq̃ no fuesse con tanta santidad: y como la perfeccion es de pocos, fue prudẽcia no pedirla a tantos cõ obligacion de precepto. Añadẽse a esto las muchas y varias ocupaciones, q̃ los Eclesiasticos

Gene. 33.

S. Greg. Mart. 8.

ſiaſticos forçoſamente auian de tener,en dotrinar, baptizar,confeſſar,y adminiſtrar los demas ſacramentos a tanta multitud,lo qual con las cargas antiguas de quando los fieles eran menos,no ſe pudiera con ſuauidad hazer, ſino fuera obligando a todos,a tan alta y heroyca ſantidad.Como a pequeñuelos en eſte rebaño de Chriſto os è dado leche,y no ſolido mājar,porque no podiades comerlo; ni aũ aora tampoco podeys,dixo el Apoſtol.

1.Cor.c.3

De todo lo dicho ſe colige, lo primero, que juſto y pio conſejo fue el de la Yglesia, condecendiendo prudente y piadoſamente con la flaqueza de ſus hijos, y ſuſtentandolos con pan de ſuauidad,y de ſabiduria.Lo ſegundo ſe colige y vee el intento dañado de nueſtro aduerſario, de echar veneno en eſte pan,con intento de acabarlos,y arruinarlos del todo, como lo hazian los ſuyos deſde el principio diziendo.Venid y pongamos veneno en el pã, y deſarrayguemos ſu memoria de la tierra de los viuientes, y no ſe miente mas ſu nombre eternamente. Vio el Demonio nueſtra flaqueza,vio que auia de ſer ocaſion de que ſe condeſcendieſſe con ella,vio la que auiamos de tomar de eſſa condeſcendencia para nueſtro mal,vio que por eſſa via ſe diſminuyria en noſotros la primera gracia y fauores, pareciole que ſeria buen medio para nueſtra ruyna,y eſſa procura por eſtos y quantos otros medios puede.

Hiere.11 nu.19.

§. II.

PVes concluyendo eſte capitulo con el punto principal del;el remedio que el eſtado clerical deue poner es,renunciar cada vno en particular,quanto ſe fuere poſsible, a eſta diſpenſacion,y quanto es de ſu parte, no querer vſar, en quanto pudiere,deſta mitigacion,y en lo que no pudiere con el efecto,alomenos con el afecto,y deſſeos, conformarſe

marse en todo con lo que se hazia antes de esta condescen dencia y dispensacion. Assi lo hizo la Virgen santa Clara, que queriendo el Papa Inocencio quarto, dispensar en el ri gor de su regla, por parecerle que no seria possible guardar la la flaqueza mugeril: ella por el contrario le suplicò y pidio priuilegio, para que en ningun tiempo se pudiesse dispẽ sar en aquella regla. Santamente condesciende la Yglesia con nuestra flaqueza, mas muy acertadamẽte dira cada vno confiado en Dios. Lo que aconseja Ioel, diziendo. *Infirmus dicet quia fortis ego sum.* Y lo que dize san Pablo: Todo lo puedo en el Señor que me promete y da fortaleza. Desde que os començastes à apartar del Señor, dize vn Profeta, os començo a yr mal, y os sucedieron vuestras cosas auiesamente. Pues porque no repara vno en lo que a si proprio toca en punto tan essencial? No es este negocio que el solo a de hazer, sino que tantico que el se dispongonga, le acudira la gracia tan copiosa, que le hara que con gran suauidad y contento, acuda à aquel antiguo modo de viuir, pues porque querra ser tan cruel consigo mismo, que quierà perder tal contento, y tan gran tesoro jũtos, por solo no mirar en ello, y animarse a vn poco de trabajo? El espiritu del Señor, dize la escritura, se apartò de Saul, y sus cosas, desde entonces fueron de mal en peor; y al contrario dize: *Spiritus Domini directus est in Dauid, & domus eius ex illa die erat paulatim sucrescens.* Pues quien no escogera antes esta segunda suerte, aunque le vuiesse de costar mucho trabajo? y quien no ternia por muy sin entendimiento, al que sin ningun trabajo, o con muy poco pudiesse tomar para si la segunda suerte, y no lo hiziesse? pues consta de lo dicho, que los antiguos sacerdotes, aunque se ponian a mas trabajos, no tenian menos consuelos; sino que experimentauan lo q̃ dize Dauid. *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo consolationes tuæ lætificauerunt animam meam?* Y demas

D. Bonav. vita ipsius

Ioel. 3. n. 10.

Phil. 4. n. 13.

1. Reg. 16

1 Reg. 16

Psal. 93.

desto, si vn bombre noble vee que sv casa à desdezido, y el con la sangre noble tiene tambié noble y generoso pecho, a qualquier trabajo se pone por reduzir la casa de sus padres a su antiguo ser, y quantos priuilegios antiguos de los reyes vee, y quantas cosas en las historias lee, todo le es estimulo, y eficaz motiuo en su pecho, para vencer todas las dificultades, y seguir su intento. Este pues a de ser el espiritu que reyne en cada vno delos sacerdotes, y este intento y desseo a de encéder en su animo tanta multitud de priuilegios como su estado tiene. Esto le à de acordar la reuerencia que le hazen los seglares como a Sacerdote, la qual le dize, que su dignidad deuria, como antiguamente, estar acompañada con el resplandor que le daua su antigua santidad. Lo mismo le dizen muy mas claramente, el respeto que le tienen los Reyes y Emperadores desde Constantino. Y lo mismo el que le tiene la misma Yglesia en tantos priuilegios, e inmunidades, de que oy dia goza. Y lo mismo con muy mas rezias bozes le dizen la santissima Virgen, y su preciosissimo hijo Christo Señor nuestro, con el amparo y proteccion, y con tã singulares fauores, que vemos hazen, hasta oy dia, a los deste estado, todo lo qual es vn muy ardiente estimulo para lo que queda dicho.

§. III.

Y SI del todo no podemos salir con el intento, y resplan dor primero, alomenos hagamos lo poco que pudieremos. Sino hazemos voto de pobreza, procuremos contentarnos con solo lo necessario, y si Dios ni aun esso nos diere, animenos nuestro estado a la paciencia; y si nos diere mas, acordemonos de lo que dize Dauid. Si Dios os diere riquezas en abundancia, no pongays en ellas vuestro coraçon. Desta manera estando con verdad libres nuestros coraçones de el amor de las riquezas, no nos hara gran falta el no

Psal. 61.

hazer.

hazer voto de pobreza, como antiguamente se hazia, y se podran ocupar en las cosas diuinas, y en la consideraciõ de las cosas de el cielo, como lo hazian los primeros de que les nacia todo su bien. Assi tambien en el voto de la obediencia, quanto a la execucion del, procuremos imitar a los antiguos, respetando a nuestros prelados, y haziẽdo todas quantas cosas justas nos pidieren, como a personas que representan la de Christo: porque si los seglares hazen esto, como el Apostol se lo manda, que mucho que lo hagan los Eclesiasticos, y les excedan en seruirles con lo que es proprio de su estado. El viuir en comunidad, comutemos en tratar con gente recogida, y entendernos con hombres espirituales, que traten y platiquen esto, y assi en todo lo demas. Ninguna cosa dessea nuestra carne dize San Leon Papa sin que concurra nuestra alma, porque de donde recibe el sentido de alli tambien recibe sus afectos y mouimientos. Y poresso es proprio oficio de nuestra alma negar algunas cosas a esotra parte, que le està sujeta, y cõ el juyzio interior enfrenar las partes exteriores, y preuenirlas de incõuenientes: para que de esta manera estando el alma libre de los afectos terrestres, asentada con quietud en el palacio de su mẽte, pueda vacar a la diuina sabiduria: En el qual lugar cesando el ruydo de todos los cuydados terrestres, se alegre en meditaciones santas, y en delicias y consuelos eternos. Todas estas son palabras de este tan grande Pontifice y dotor: y solas ellas bastaran para vniuersal, y eficaz antidoto de este veneno. Mas si no pudieremos con tanto, alo menos deuemos esforçarnos hazer algo, en prosecuciõ de tan alto intento, y acudir a el, alomenos con oraciones feruientes, y con desseos. Pues vemos q̃ para la restauraciõ de aquella ruina de Hierusalẽ, valieron tanto las oraciones y desseos de Daniel, a quien dixo el Angel. *Exauditæ sunt orationes tuæ, quia vir desideriorum es.*

Ephes. 6.

Leõ. PP. serm. 10. de Ieiunio septimi mensis.

Dani. c. 9.

DEL SEGVNDO MEDIO CON que el Demonio pretende escurecer el resplandor deste estado, que es la ociosidad.

EL segundo medio con que nuestro comun aduersario à pretendido, y pretẽde oy mas que nunca, escurecer el celestial resplandor del sacerdocio es la ociosidad. Esta à sido vna muy cruel y tiranica traça, y tanto mas perjudicial, quanto menos temida delos q̃ reciben el daño. Porque vemos que no ay resplandor, ni alteza de honra, ni de Rey, ni de Emperador, ni de reyno ninguno, imperio, o monarquia, cuya gloria estè en muy alto grado, que no se escurezca y desuanezca, y cayga con sola la ociosidad: la qual vemos tan de asiento en muchos de los de este estado, que ya no se repara en ello. Veèse biẽ en esto la astucia desta antigua serpiente, pues con tanto gusto delos rendidos los tiene sujetos a vn tan cruel enemigo. Parece ser la vitoria que escriue el Profeta Hieremias, quando yvan venzidos, y sin resistencia ninguna rendidos, *Ante faciem subsequentis*. *Treno. 1. nu. 5.*

No tenian los Romanos cosa ninguna que pudiesse escurecer la Magestad, y gloria, que con tanto contento y sossiego gozauan despues de tantas vitorias y triunfos, sino sola la republica Cartaginense, y fue consejo de aquel prudẽtissimo Capitan aprobado por el senado, que no se arruinase Cartago, porque si cessa, dixeron, esse exercicio militar, y en su lugar sucede en nuestra republica el ocio, el nos hara mayor daño, y escurecera mas nuestra gloria, que todos los exercitos Cartaginenses. Assi tambien lo sentian otras,

otras republicas de Gentiles, a los quales era tan aborreci ble este vicio, q̃ castigauan algunas dellas cõ pena de muerte al hombre ocioso; y otras que no señalauan; este vltimo suplicio le dauan muy riguroso y atroz. Los Lacedemonios por esta causa obligauan a todos, aunque fuessen nobles, a que aprendiessen oficios, y a sus hijos quãdo pequeños, los lleuauan por todas las tiendas, y oficinas de la Ciudad, para que viessen y escogiessen el oficio que mas les armase. Destas, y otras semejantes cosas estan llenas las historias de las republicas Gentiles, por donde parece quan grã de mal sea estar tan apoderado del mejor estado de la Yglesia, el vicio que enlas republicas Gentiles era tan detestable. Y lo peor que se vee en esto es ser tan dificultoso el remedio, quanto es perjudicialissimo el peligro, por la razon que luego diremos. Porque es bien que veamos primero que no menos, sino mucho mas, detestan y abominã este vicio nuestras diuinas letras, que las profanas: y juntamẽte veamos de camino, en que sala de armas se vistio, este astutissimo enemigo nuestro, para hazernos tanto mal, para que assi veamos y prevengamos sus astucias.

Porque lo primero procura poner astio en los exercicios espirituales de oracion, leccion espiritual, contemplacion, y meditacion, siendo tan proprios todos estos exercicios de los de este estado, como veremos en su lugar. Lo segũdo, sabe muy bien como enel derecho canonico (q̃ es la sala de armas de q̃ el iniquamẽte se aprouecha) les estã prohibidas muchas delas ocupaciones, a q̃ inclina, o repugna menos nuestra naturaleza, como son las de la milicia, y las de tratos y cõtratos, y todas las mecanicas, las quales por justas razones prohibio elderecho al estado sacro. Porq̃ en el tit. Ne clerici vel monachi, q̃ en las decretales, es el titulo 50. del lib. 3. y enel mismo titu. in 6. que es el 24. del lib. 3 y en el decreto. d. 88. y en otras varias partes del derecho cano-

De vita & honest. Clerici.
De Clerico venatore. 21. q. 3.

canonico se les prohibe todo genero de trato, y negociació secular: y en vn cap. se prohibe con prohibicion tan estrecha que se manda, sopena de anatema; y dize el summo Pontifice: *Sub interminatione anathematis prohibemus, ne clerici vel monachi causa lucri negocientur.* Y en otros lugares ay otras penas tan graues como esta; por donde justamente està los deste estado excluidos deste genero de ocupacion. Y porq̃ pudieran algunos cõ animos pequeños inclinarse à algunas de las artes mecanicas, cuyo exercicio venia muy mal, con la alteza deste estado, les està tambien prohibido el vso de tales artes, y aun el de el entrar en los lugares dõde se exercitan. Y porque por el contrario los que son de animos altiuos, y orgullosos, pudieran inclinar al vso de las armas, el qual con la decencia y blãdura deste estado tiene la repugnancia que se vee, se les prohibio tambien el ser soldados, y traer armas, y entender en exercicios dellas.

Ca. 2. tit. ne clerici vel monachi.

Ca finali de vita & hon. clerico.

Clem. 1. de vita & hon cleri. d 44 ca. nulli. c. clerici.

Los quales establecimientos, algunos que precipitadamẽte los quebrantan del todo, dan en tan grande estrago de sus vidas, y riesgo de su saluacion, q̃ dize dellos san Iuan Crisostomo. *Peior est sacerdos auarus, & negotijs deditus secularibus dæmoniaco homine.* Y veese biẽ en el rigor desta sentẽcia, la fuerça de la descomunion, la qual en estos reynos puso el cõcilio de Lima latæ sententiæ en muchos casos ipso facto incurrenda para los parochos. Mas en otros, que ni se arrojan a esto tã desenfrenadamente, ni del todo se abstienen dello, se vee el monstro q̃ S. Bernardo pinta escriuiẽdo al Papa Eugenio. Ni trabajan, dize, como mercaderes, ni peleã como soldados, ni euangelizan como Clerigos, quieren tener parte en todos los estados, y no teniẽdo ninguno bien, los confunden todos. Y esta confusion le parece tan mal al santo, q̃ concluye esta sentencia diziendo. *Vereor nõ alibi ordinandos, quam vbi nullus ordo sed sempiternus horror inhabitat.* Otros finalmente ay, que de quitarles estas ocupa-

Chris. ho. 29 in Math.

Concil. Limense an no 1563. atti. 3 c 5

Bern li. 3. de consid.

ciones

ciones an tomado ocasion para estarse sin ningunas. De los quales dize san Gregorio, sobre aquellas palabras de Iob. *Extendit Aquilonem super vacuum*. Muy justamente lo haze Dios en permitir, como de ordinario permite, que el Demonio tenga muy amplio poder sobre los hombres ociosos. Iob.c.26. Greg.17. li Moral. ca.13.

§. I.

PVes aora veamos en particular quan cõdenado està el vicio de la ociosidad en las diuinas letras, y escrituras de los santos, y quan graues son los daños que se nos pintã auer nacido del. Porque aquella gran caida del santo Rey Dauid, deste vicio tomò su principio, como lo notó el capitulo 11. del segundo lib. de los Reyes, que entra para referirla diziendo. En el tiempo que los reyes suelen salir con sus exercitos a pelear, Dauid se estaua en su corte y palacio ocioso, y luego refiere lo que le passò con Bersabe. Y la ruina de todo aquel pueblo, quando estauã esperando a Moyses, y (y como los nauegantes quando estan en calma) fastidiados de aquel esperar tan largo, dieron en aquella execrable idolatria, y adoraron el becerro, el vicio de la ociosidad tuuo por principio, como lo notò alli el sagrado texto; diziendo que estando assi el pueblo ocioso, y cansado de esperar, se sentaron a comer y beuer: esto es que tomaron esto muy de asiento, como gente que no tenia otra cosa en que entender, y de alli se leuantaron a jugar; esto es a idolatrar, como declaran alli la glosa y santos, y se vee en el mismo texto. Y muy mas claramẽte nos enseñan esto las diuinas letras de aquel tan execrable y nefando vicio, que obligò a q̃ el cielo llouiesse fuego, sobre todas aq̃llas abominables ciudades, q̃ claramente dize Ezequiel q̃ tuuo su principio en la ociosidad. Lo qual solo bastaua para hazer amarga, y poner horror en rayz de que nacieron frutos tan nefan-

Reg. 2. c. 11.
Exod. 32.
Genes 19
Ezec. 16.

nefandos. Y finalmẽte el Apostol S. Pablo a la misma rayz de ociosidad y sueño atribuye todos los vicios, e idolatrias de la gentilidad, y assi pone su remedio en lo contrario, di-
Rom. 13. ziendo a los Romanos. *Scientes quia hora est iã nos de somno surgere.* Y en el cap. precedente les auia auisado, diziendoles. *Solicitudine non pigri.* Mas porque son infinitos los lugares de las diuinas letras, que detestan, y abominã este vicio en varios libros; de solo el de los proverbios quiero recoger aqui algunas sentencias, que sean como espejo en que se miren todos los de este estado, pues todas ellas, y todas las diuinas letras, hablan muy especialmente y se endereçã a ellos.

Prov. 12. Porq̃ en el cap. 12. dize. Lo que es el vinagre muy fuerte para los dientes, y el humo para los ojos, esso es el ministro, y legado negligente, para quien le embia. Las quales palabras cõ nadie hablã mas propriamẽte q̃ con los sacerdotes q̃ son ministros y mẽsageros de Dios, para con el pueblo, y del pueblo para cõ Dios. Por dõde podran ver, quan grãde mal les amenaza, pues siendo tal la embaxada, y de tales personas, dan tan mal cabo della, y hazen tal ofensa a quiẽ
Prov. 6. los embia. Por lo qual en otro cap. antes, auia dicho: Vete, o perezoso, y ocioso a la hormiga, y aprende della, pues no teniẽdo maestro, ni principe a quien dar cuẽta, apareja en el verano su comida, y la encierra y guarda para el ivierno.
Prov. 10. En otro lugar dize: La pobreza nace de la mano perezosa: mas la mano de los fuertes amontona riquezas. En otro dize. La ociosidad es causa que se vaya poco a poco, cayendo
Prov. 12. la casa: y la floxedad de las manos haze q̃ se llueua toda. En otro dize. El que cultiua su tierra tẽdra abundancia de pã;
Prov. 18. y el que se da a la ociosidad tẽdra mucha pobreza. Lo qual no solo se entiende del campo, y del pan material, sino mucho mas de la tierra de su cuerpo, q̃ si se cultiua con las virtudes, no ay campo fertil que se le yguale, mas si le dexan

ocioso,

ocioso, el y el alma estan llenos de pobreza. Por esso dize en otro cap. Los buenos pensamientos y propositos del esforçado siempre crecen en abundancia: mas todos los perezosos y ociosos viuen en pobreza. En otro dize. Dize el perezoso: Vn Leon està a la puerta, si salgo a trabajar me a de hazer pedaços en essa plaça. En otro dize. Quiere, y no quiere el perezoso: mas el anima de los que trabajan serà llena de bienes. En otro dize: Sus desseos matan al honbre ocioso y floxo, porque no quiere poner mano en nada, y porque ya quiere y ya no quiere, y assi se atormẽta el a si mismo. En otro capitulo dize: La pereza causa sueño: y el anima floxa padecera hãbre. Y enel cap. siguiente dize; No quiso el perezoso sembrar a su tiempo, (que es el de esta vida) por miedo del frio, y en pena deste pecado andara mẽdigando en el tiempo de la cosecha, y nadie le dara nada. Y mas abaxo dize: No seas amigo de la ociosidad, porque no seas oprimido de pobreza: abre tus ojos, para que ocupandote bien, gozes de abundãcia. Y en el cap. 26. repite la sentencia que en otros auia dicho, para significar el miedo q̃ tiene el ocio de toda buena ocupaciõ, diziendo. Dize el perezoso. El Leon està escondido enla senda, y vna Leona en mitad de los caminos, y con esto de la manera q̃ la puerta se buelue en sus quicios, assi el està dando buelcos en su cama, y esconde la mano enel seno, por temor del frio, y dexa de comer por solo no sacarla; y llegarla ala boca. Mas sobre todos lugares, es muy digno de notar el cap. 24. dõde repitiendo la misma sentencia q̃ auia dicho enel cap. 6. dize assi. Passé por la viña del perezoso, y por las tierras, y heredad del varõ loco, y vi q̃ toda estaua cubierta de abrojos y de hortigas, y q̃ la cerca estaua arruinada por todas partes: lo qual como yo viesse notelo con diligencia, y con el exẽplo deste descuydo, me hize mas auisado, y mire por lo que a mi conuenia. Pues hasta quando perezoso dormiras?

Prov. 21. Prov. 22. Prov. 13. Prov. 21. Prov. 19. Prov. 20. Prov. 26. Prov. 24. Prov. c. 6.

hasta quando despertaras deste sueño? Vn poquito dormi ras, y otro poquito cabecearas, y dormitaras, y otro poco juntaras las manos para reposar, y vendra sobre ti, como vn caminante la pobreza, y la mendizidad como hombre armado. Quiere dezir, como declara el muy sabio y prudẽtissimo padre Fray Luys de Granada. Vendra poco a poco la costumbre de essa floxedad y descuydo a conuertirse en naturaleza, y tomara de tal manera la possession y señorio sobre ti, que no seas mas parte para echarla de casa, q̃ a vn hombre poderoso y armado.

F. Luys de Gran. 2. p. de la deuoció. c. 1. §. 2.

§. II.

DE tales sentẽcias como estas estan llenos los libros de las diuinas letras, las quales ninguna duda ay que obliguen al estado Eclesiastico muy mas estrechamẽte, q̃ a ninguno otro. Assi como las pregmaticas de vn Rey q̃ el quiere se guardẽ cõ gran rigor y puntualidad, ninguno las guarda con mayor cuydado que los de su casa, que siempre assisten delãte del. Siendo pues los de este estado de la casa de Dios, y auiendo el por tantas vias mostrado su determinada voluntad en este punto, quanto se deue sentir, ver que apoderada està en ellos la ociosidad?

Deuen mirar lo. 1. que este vicio no es tan detestable por lo q̃ es en si mismo, quãto por los innumerables daños, q̃ causa en quiẽ lo tiene, y por las graues calamidades, q̃ sobreuienẽ a los reynos, y estados de q̃ se enseñorea: como lo vimos al principio deste cap. assi en la republica, y pueblo de Dios, como en las de los Gẽtiles, segun lo declarò vno dellos, diziendo. *Quæritur Egistus quare sit factus adulter, imprõptu causa est, desidiosus erat.* Deuen lo 2. mirar q̃ en ningun estado es tan perjudicial, ni tan reprehẽsible este vicio como en el Eclesiastico, no solo por la razon dicha, dela mayor obligacion q̃ les corre a la guarda dela ley, por ser los domesticos de Dios, sino porq̃ con su ociosidad, estã ociosos y sin fruto

los

los inestimables dones, y tesoros, q̃ Dios puso enellos. Porq̃ si en tiẽpo de grãdes enfermedades vn grã medico no quisiese curar, tãto mayor agrauio haria à aq̃lla republica, quãto fuesse mayor su ciẽcia y experiẽcia enla medicina. Y tãto con mas razõ se q̃xarian del, quãto fuesse mayor el prouecho de q̃ les priuasse por no q̃rerles acudir. Y si en tiẽpo de guerra vn grã capitã no quisiesse tomar las armas, y por no q̃rer el seruir asu rey enaquello de q̃ tiene experiẽcia, se pusiesse en riesgo lavitoria seriale mal cõtado, y imputarsele ìa qualquier mal sucesso. Y si estãdo el pueblo lleno de vicios, vuiesse vn insigne predicador, q̃ con su talento y dõ se pudiesse oponer y remediarlos; cõ razõ, sino lohiziesse por solo el estarse ocioso, lecõprehenderia la maldiciõ de q̃ està escrito. *Qui abscõdit frumẽta maledicetur inpopulis.* Pues todos estos daños se imputarã a la ociosidad delos deste estado. Porq̃ ellos son los medicos, q̃ con sus oraciones y lagrimas, y cõ los demas medios, a q̃ su estado les obliga, an de curar las enfermedades de la Yglesia. Ellos son los capitanes q̃ se an de oponer a lacruel guerra q̃ el demonio, cõ tan grã furor cõtinuamente le haze. Poresso se quexaua dellos por Ezequiel, diziẽdo. No tratastes de pelear cõtra los enemigos, ni os pusistes como deuierades por muralla, para la defensa de Israel, para q̃ el tiẽpo de la batalla si quiera vosotros quedarades en pie. Sobre las quales palabras S. Gregorio grauemente reprehende el ocio, y negligẽcia de los sacerdotes, como causador detodos los males q̃deuierã impedir cõsus oraciones, y demas medios q̃ son proprios del sacerdocio. Y esta es la fuerça de aq̃l. *pecuniã meã,* q̃ dize el Euãgelista, quãdo condenò Dios a su ministro, por no auer la empleado. Porq̃ el enfasi del *Meã*, que es ser caudal suyo, quiso dezir, que por ser suyo era de mas estima, y por consiguiente, mayor pecado el tenerle ocioso, pudiẽdose ganar, tanto mas con el, quanto el era de mayor precio y valor. Y

Prov. 11.
Ezec. 13.
Gregor.
Luca. 19.
Mat. 25.

esto enseñò Dios N. Señor en todas sus criaturas, que aunque ningunas quiso que estuuiessen ociosas, pero mucho menos las mas supremas, como los cielos que nunca pará,
Mat. 5. las estrellas que siépre influyen, la Luna y el Sol que siépre alumbran, y a las quales son comparados los deste estado.

§. III.

Chris. ho. 34. imperfecti. Y El mesmo sentir es delos santos; porq̃ S. Iuan Crisostomo, declarãdo las palabras sobredichas de S. Lucas en el cap. 19. dize asi. Aquel malo, y negligente ministro, por q̃ causa merecio oyr de la boca de su señor, malo y iniquo sieruo? porque fue lançado en las tinieblas exteriores? por ventura, porq̃ jugò y perdio el dinero de su Señor? no por esso, sino porque no ganò nada con el. Cosa pues es cierta, que el que en esta vida al tiempo que los otros trabajan, se està el ocioso y holgando, en la otra vida, quando descansaran y holgaràn los otros, serà el alãçado fuera, y se vera lleno de todo trabajo: porq̃ este es tiempo de trabajar, y el de la otra vida de descansar, y holgar. Hasta aqui son Palabras de san Crisostomo. Y en otro lugar dixo el mismo santo esta sentencia. *Omnẽ malitiam docuit otiũ.* La ociosidad en
Chris. ho. 14. in gen. seña todos los generos q̃ ay demaldades. Que para todos, y mas para quiẽ esto se escriue (q̃ de ordinario son la gẽte mas entendida del mundo) es sentencia de grande ponderacion.

Basil. ho. 8. in exã. Y la misma en sustancia dexò escrita su contẽporaneo S. Basilio, porq̃ dixo en el examẽ. *Otium enim omniũ praeceptor vitiorum est.* La ociosidad es maestro de todos los vicios. Y el mismo santo dotor, en otro lugar pŏderò, quã agradable es este vicio al demonio, por lo q̃ el Saluador dixo del, que
Luca. 11. quãdo sale de algun hõbre, procura boluerse a su primera morada, y hallãdola desembaraçada, y ociosa, reposa, y se huelga en ella. Y en otro lugar dize. Del todo le es necessaria al hom-

al hombre qualquiera que sea, la industria y trabajo. Porq̃ no en valde Salomon alabando a la muger fuerte, pone entre las otras las suyas, que no comia su pan estandose ociosa. Y el Apostol dixo de si, hablando con los Tesalonicenses, que no auia comido el pan de nadie, ni pedidoselo de valde: sino que lo auia buscado y adquerido, con sudores y fatigas, trabajando de dia, y de noche. Y el mismo Saluador, siempre juntó la ociosidad con la maldad. Como quã do llamò al ministro ocioso, sieruo malo, y perezoso. Por lo qual deuemos temer, que el dia del juyzio no se nos diga a nosotros lo mismo: pues el que nos dio el mismo caudal y fuerzas, tambien es cierto que nos pedira la misma cuenta. Todas estas son palabras deste santo Dotor, cõ las quales declarò y confirmò la sentencia que auia dicho, que el ocio es maestro de todos los vicios. La qual sentencia es bien semejante a la que dixo san Gregorio. Que el ocio es origen de todos los males. Y a la que dixo san Bernardo: que es sentina de todos los vicios. Y añade diziendo: Nunca estès ocioso, o lee, o escriue, o medita algo de las diuinas escrituras, o rumia y considera los Psalmos, o te ocupa en alguna cosa de manos, para que siempre el Demonio te halle ocupado, porque muchos males enseñò la ociosidad. Conforme a lo qual dixo tambien san Hieronimo, sobre aquellas palabras de Ezequiel, que auisa: que el principio de los males de Sodoma fue la ociosidad, y el comer y beber. Siempre, dize, nos es necessario estar ocupados en alguna ocupacion, porque los campos de nuestros pechos cõ el ocio no se cubran, y se nos hinchan de espinas de malos pensamientos. Y en otra parte alabando a vn Emperador gentil, de que siempre estaua ocupado, dize assi. Tito hijo de Vespasiano (segun del se escriue) acordandose vna noche sobre cena, de que aquel dia no auia hecho bien ninguno, dixo con gran sentimiento. Amigos oy emos perdido

Idem regñ. 37. Fusius disp.
Prov. 31.
2. Thes. 3
Mat. 25.
S. Greg.
S. Bern in lib. de formula honestæ vitæ.
Ezec. 16.
Hiero. lib. 5 in Eze.
Hiero li. 3. in ca. 6 epistol. ad Galat.

este

este dia? y nosotros no nos dolemos de perder los dias, las horas, los momentos, el tiempo, y la edad toda, gastandola en conuersaciones, y palabras ociosas, de que emos de dar cuenta el dia del juyzio. Por esso pues dize el Apostol. Mientras nos dura el tiempo desta vida, gastemosle en hazer bien a todos. Hasta aqui son palabras de san Hieronimo: el qual en otro lugar llama a la ociosidad muerte de las virtudes, y dize que en el su silencio, auia sido perdiciõ, y muerte de su eloquencia.

ad Gal. 6
Idem invi ta Melchi.

Mas quien en esto hablò muy altamente, como en todo fue S. Agustin: el qual en vn sermõ dize asi. Que cosa es la ociosidad, sino sepultura del hombre viuo? en ella se enciẽde la luxuria, se embraueze la soberuia, se aumenta la vana gloria, se despierta la gula, se causa el largo y pessado sueño. Esta es la fiera cruel que se tragò a Ioseph, el vicio pessimo, que de ordinario arruina las congregaciones de la gente dedicada a Dios, y engendra y fomenta en nosotros todas las obras de la carne. No podra deninguna manera ser ciudadano del cielo el que amare la ociosidad. Y poco despues dize este mismo santo dotor. Aborreced, y sacudid de vosotros toda ociosidad. Acordaos que mientras Dauid exercitò las cosas de la guerra no se vio acosado de la luxuria. Mas quando gustò de estarse ocioso, se hallò en breue tiempo, de varon perfeto que era, adultero y homicida. Y Sanson mientras peleo y vencio a los Filisteos, no pudo ser venzido de los vicios: mas quando gustò del ocio, y de el sueño en el regazo de Dalida, y de gastar la vida en ociosidad con ella, luego se vio en poder de sus enemigos, y sacados los ojos por las manos de ellos. Asi mismo Salomon todo el tiempo que estuuo ocupada en el edificio del templo, no sintio en si los combates de la luxuria; mas quando acabò la obra, y se dio a la ociosidad, luego se sintio encendido de los ardores de aquel fuego infernal, y vi-

S. Augu. serm. 17. in 10. to.
Gene. 37.
2. Reg. 11
Iud. 16.
3. Reg. 11

no a tan grande mal que adorò Idolos. Asi que hermanos mios viuid con cuydado y estad siempre ocupados, porque ni soys mas santos que Dauid, ni mas fuertes que Sanson, ni mas sabios que Salomon. Todas estas son palabras de san Agustin.

§. IIII.

A Todas estas sentencias tan graues de los santos, quiero dar fin con vna de S. Iuã Chrisostomo, q̃ en vna homilia, que haze de las virtudes, y los vicios, dize estas palabras, muy endereçadas a todos los sacerdotes, y ministros dela Yglesia. Si tuuieses vn criado no comedor, ni beuedor ni contumaz, antes muy tẽplado, y modesto, y sin vicio ninguno, y este tal criado tã sin vicio ninguno, se estuuiese todo el dia sentado encasa, mano sobre mano, sin seruir asu amo en cosa ninguna; Ruegote q̃ me digas, no seria este sieruo digno de mucho castigo, con ser verdad que no à hecho mal ninguno. Porque harto mal dirias que es, no hazer biẽ ninguno, ni seruir en nada a su amo. Y si el labrador que tiene cuydado de nuestra hazienda, ni la disipa, ni la hurta, mas por solo q̃ se està ocioso, y ni siembra, ni ara, ni poda las viñas, ni haze nada, que toca a la agricultura, por solo esto le tenemos por digno de castigo, y le despedimos, aun q̃ no nos hizo injuria ninguna, ni cometio delito de que le podamos acusar. Y en los miẽbros de nuestro mismo cuerpo, si nuestra mano, ni cortasse la lengua, ni sacasse los ojos, ni nos hiziesse otro ningũ daño: pero si estuuiese ociosa y no siruiesse cõ cosa ninguna delas q̃ son desu oficio alos demas miẽbros, no juzgarias, q̃ en parte seria menos mal cortarla q̃ traerla siẽpre inutil, y sin hazer nada? ves pues como en todos estos exẽplos, no solo el hazer mal, sino dexar de hazer biẽ se reputa por graue injuria? pues los mismos y mucho

Chrys. hō. 16. de virtutibus & vitijs.

mas acae-

acaece en cosas y personas espirituales. Esto es de san Iuan Crisostenio.

De todas estas cosas bien consideradas, se vee quan grãde y cruel ardid a sido el de nuestro enemigo, de auer hecho que vn vicio tan detestable se apodere de lo mejor, y mas luzido del mundo. Y por el contrario vera qualquier persona Eclesiastica quan perjudicial inconueniente es viuir el tan contento en poder de tal enemigo, y estar sujeto lo mejor de la republica Christiana al vicio, que tanto abominauan todas las republicas Gentiles: pondere los daños que à hecho la ociosidad, y tenga por muy cierto que los mismos hara en el, si se sujeta a ella. Acuerdese que los santos, vnos la llaman origen de todos los males, otros sentina de todos los vicios, otros maestra de todas las iniquidades, otros muerte de las virtudes, y otros sepultura de hõbres viuos, como la llamò san Agustin. Determinese a pelear animosamente contra este vicio, y estè muy confiado que el fauor del Señor para pelear contra el, le hallara tan cierto como lo son sus daños. Porque tanto mayor gracia da Dios siempre para la pelea, quanto la vitoria es mas necessaria. No repose hasta recabar consigo de estarse en su casa quãdo la necessidad, o justa causa, o honesta recreacion no le sacaren della: porque esto, demas de ser vn gran decoro de su estado, y parte muy necessaria, para el buen vso de los bienes del; cortara la rayz deste abominable vicio. En su casa tenga repartido el tiempo en estos exercicios, y sean de muchas maneras, para que con la variedad vença el fastidio, lea, escriua, ore, medite, haga alguna cosa honesta de manos, como aconseja san Hieronimo a Nepociano: y confirma san Gregorio en sus dialogos, con el milagro de vn Sacerdote, que se ocupaua a tiempos en cosas de agricultura. Y en el Concilio Cartaginense quarto, cap. 5. en que se hallò san Agustin, se establecio que todos los Clerigos, aũque

Hiero a Nep. de vita Cleri. Greg. 4. dialog. ca. 12.

que sean letrados, busquen su sustentacion con alguna honesta arte. Y mite en quanto pudiere a S. Ambrosio de quiẽ escriue san Agustin, que era tan puntual en la guarda del repartimiẽto que tenia hecho del tiempo, que todos los dias a tal hora siempre leia, y a tal hora siẽpre oraua, y a tal ora siempre negociaua, y era tan puntual que en dando la ora, al punto cesaua el exercicio passado, para començar el que para aquella tenia señalado. Lea tãbien la carta del Padre Maestro Auila que arriba pusimos, la qual escriuio el en nuestros tiempos a vn sacerdote secular, enseñandole en q̃ deuia gastar el tiempo. Conformese cõ ella, pues es destos tiempos, y escrita no a clerigo religioso, sino seglar, y no ay porque el se tenga por de peor condicion que aquien se escriuio. Hagase alguna fuerça a los principios, pues vee quã bien se empleara en vencer tan cruel enemigo, y tenga por cierto, que en breue tiempo se hallarà muy otro, y le serà gustoso lo que otros tiempos le fue pesado: porque verdadera es la sentencia de aquel Filosofo, que dixo. *Optimum genus vitæ instituendum est quod consuetudo deinceps, & facile reddet & suaue.*

Aug. confes.

Lib. 1. c. 6 §. 1.

Trimegistro.

DEL TERCERO PELIGRO DE *los deste estado, que es la tibieza.*

LO que haze en el arco el estar siempre flechado y muy tirante, esso haze enel coraçõ el estar ocioso: dize el proverbio. *Arcum frãgit intensio, animum remissio.* Esto vemos por experiencia en toda la gente ociosa, porque en poco tiempo se hazẽ inutiles para todos los buenos exercicios, con sola la ociosidad; como los cauallos, que se mancan en las caualllerizas, con solo el estarse

T sin ha-

ſin hazer nada. Lo miſmo cō graue dolor lloramos en muchos de los del ſacro eſtado, que de la ocioſidad an venido a tan gran tibieza en todos ſus ſantos y hierarchicos exercicios, que ni leer, ni orar, ni meditar, ni dar, ni recebir los ſantos Sacramentos, ni ninguno de los demas exercicios proprios ſuyos les dan contento, ni los aciertan a hazer con prouecho, antes faltan ſus animos como el arco, q̃ auiendo eſtado mucho tiempo demaſiadamente eſtirado, no haze tiro que luzga, por donde ſe vee la verdad de eſſa ſentencia, que aſsi como el arco ſe quiebra tirandole mucho; aſsi el animo relaxādole mucho ſin ocuparle en nada.

2. li. Macha. c. 1. Quentan las diuinas letras en el ſegundo libro de los Macabeos, que caſtigando Dios los Sacerdotes de aquel tiempo, por ſus grandes negligencias, y ſiendo lleuados captiuos a Babilonia, echaron el fuego del altar, que auia baxado al principio del cielo, en vn poço profundo, donde al cabo de muchos años fue hallado, cōuertido en agua turbia. Eſto acaece a los ſacerdotes negligentes en ſus vidas. Porq̃

Pſa. 103. deſtos dize el Real Profeta, que quiere el Señor que ſeā ſus miniſtros como vnas llamas de fuego, y que tales los haze

Heb. 1. el; Y el Apoſtol añade que ſon fuego que abraſſa, porq̃ no ſolo para ſi miſmos an de ſer en ſus acciones como vn fuego, ſino que con ſu exemplo, y conuerſacion, y vidas an de abraſar, a los que trataren en el amor del Señor, y conuertirlos a el, pues es oficio proprio de miniſtros: y para eſto en el ſacramento del orden ſacro, embia Dios en ſus coraçones otro fuego muy mas celeſtial y diuino, y mas actiuo y aparejado para encender las almas, que el que tenia en ſu

Act 2. altar el ſacerdocio antiguo. Que por eſſo quando auian de començar a exercitar ſus oficios, embio Dios fuego del cielo ſobre ellos, como ſe dize en los actos. Y ſi de todos los q̃

Chriſo. ho. 61. ad popul. comulgan dize ſan Iuan Criſoſtomo, que auian de ſalir del altar echando llamaradas de fuego, quāta mayor obligacion

ciõ tienen a esto, los que cada dia an de celebrar. Mas ellos cõla ociosidad an venido poco a poco a tan gran tibieza, q̃ no ay agua que se pueda comparar con la frialdad de sus coraçones, los quales andan tãbien tan escuros y turbios cõ inaduertencias, ignorancias, cuidados, negocios, solecitudines, y congoxas, en cosas del mũdo, que todo corre turbio en ellos: y por esso con gran razon, y con mucho misterio dize el texto que se auia conuertido aquel fuego en agua turbia. Pues que cosa podia pintar mas al viuo la miseria de los que estan en tal tibieza? que estado mas miserable que este? que cosa mas contraria que fuego y agua? ni que cosa que mas desdiga, ni mayor contradicion tenga con la obligacion de ministros de Dios, que teniendola de ser como fuego, esten como agua?

Primero les auia Dios auisado a aquellos Sacerdotes por Isaias de su ociasidad, diziendo a vno dellos: Quien eres tu aqui? o como quien eres tu aqui? Y por Zacharias auia dicho al mismo, que no era ministro suyo, sino bulto y apariencia de ministro suyo. Porque el Sacerdote que teniendo tantos dones los tiene ociosos, mas parece bulto, o imagen de Sacerdote que verdadero Sacerdote: mas ellos no se enmendando, ni en su ociosidad y negligencia, ni en estimar los dones del sacerdocio, y tratarlos como deuieran, vinieron a vna habitual tibieça, tan perjudicial, y tan desestimadora de su sacerdocio, que el fuego se les conuirtiesse en agua, para significar con aquella mudança, la que auia auido en sus coraçones. Porque verdadera es la sentencia de Hieremias que dize: que como la cisterna enfria el agua, assi la iniquidad enfria los coraçones: y no en balde el Saluador juntò la iniquidad con la tibieza, quando llamò a su ministro. *Serue nequam & piger*, como arriba vimos que lo notò San Basilio, sino para significar, q̃ la pereça y tibieça es vicio de quien es pro-

Isai. 22.
Zach. ca. 11.
Hierem. 6
Mat. 25.
Basil. reg. 37. fusius disp.

es proprio enfriar coraçones como Hieremias dize.

§. I.

A Esto añade el Espiritu Santo otra comparacion de el agua tibia a que los compara, con cuyo efeto que es lançar, lo que se auia comido, declara el miserable, no conocido y abominable estado en que los tales viuen. Oxala dize, fueras caliente, o frio; mas porque eres tibio, y ni eres calido ni frio, començarè a lançarte de mis entrañas. Sobre las quales palabras dize S. Ambrosio. No estaua aquel Sacerdote frio, porque noteniendo obras de Fè, pensaua que con sola la Fè que tenia se podia saluar: ni tampoco era calido, porque le faltaua la caridad; dizele pues. Oxala ardieras en caridad, o te tuuieras por no agradable a Dios, y pecador, como lo eres, para que conel temor delas penas eternas, mediante la penitencia te saluaras, mas el faltarte lo vno y lo otro, casi te imposibilita tu remedio. Y Saluiano autor graue dize. Lo que quiso el Señor dezir à aquel Sacerdote fue. Oxala tuuieras el calor de viua Fè, con que viuen los buenos Christianos, o el frio dela ignorancia delos paganos. Porque si assi fuera, o la Fè y el calor de la caridad te hizieran verdaderamente intimo a Dios, y te metiera en sus entrañas, o la ignorancia de la ley en alguna manera te escusara. Mas aora porque ya tienes conocimiento de Christo, y con tu tibieza muestras que no le estimas, por ella te expelera y alançara de lo intimo de su coraçon, donde te tenia. Y mas grauemente san Hieronimo sobre Isaias, declarando este lugar del Apocalipsi dize. El hombre que en vn medio de virtud y vicios anda como fluctuando: propissimamente se compara a vna hortaliza medio cozida, al qual dize Dios en el Apocalipsi: Oxala fueras calido, o frio, mas porque eres tibio te lançarè de mis entrañas. *Quia tepidi dormientes, pleni sunt furoris Domini*. Todas estas son palabras.

Apoca. 3.

Ambr. in c. 3. Apoc.

Saluia. in 3. c. Apoc.

Hiero. in c. 51. Isai.

labras de S. Hieronimo, poderosas para hazer leuantar a los tibios, y dexar qualqnier tibieza.

Mas dexadas estas y otras graues sentencias de los santos, solamente referire vna de Casiano, que con grã viueza de comparaciones y razones pone este negocio en su pũto. Con gran razon (dize) aquellos aquien el Señor por su infinita bondad auia metido en las entrañas de su caridad, viendolos mudados y hechos tibios, como a manjar dañoso afirma, que los a de vomitar, y lançar de su pecho, con gran conuulsion y violencia: los quales pudiẽdole seruir en cierta manera de manjar saludable, quisieron mas que con aquella conuulsion los lãçasse de su estomago: esto es de lo intimo de sus amorosas entrañas, y quedaron tãto mas detestables para Dios, q̃ los otros hombres, quanto lo es para nosotros el manjar que lançamos auiendole comido, que el que nunca nos entrò enel estomago. Porque qualquiera manjar por frio que sea, llegado a la boca, y puesto enel estomago, recibe calor, y se torna suaue y saludable: mas el manjar q̃ ya vna vez comimos, y no se à assentado en el estomago, antes causandonos nausea, como agua tibia lo lãçamos: no solo el pensar de llegarle otra vez a la boca; mas solo el olerle, y mirarle de muy lexos, nos es cosa penosa, e intolerable. Con razon pues son tenidos los tibios por de peor condicion q̃ los seglares, y aunque los mismos gentiles: porque mas facil es, conuertirse estos a Dios, que reduzirse ellos a la primera perfeccion de su estado santo y perfeto. Hasta aqui son palabras de Casiano: Enlas quales pinta al viuo, la figura que tienẽ los tibios en los ojos de Dios bien diferente dela que tienen enlos suyos. *Cassian. coll. 4. c. 9*

§. II.

ESTE es aquel miserable estado, q̃ pinta el Saluador, de la casa, que auiendo sido posseyda del demonio, la *Luca. 11.*

dexo, porque le echaron della, mas boluiendo otra vez a ella, y hallandola limpia y vacante, y sin tropieço ninguno, buscò otros siete espiritus peores q̃ el, y juntãdose entraron en aquella casa, y las postrimerias del dueño della son peòres que sus principios: esto es, que es peòr que al principio antes q̃ se cõuirtiesse. Assi pues sucede a los que auiendose vna vez cõuertido a Dios, se bueluen a peruertir, que se hazen peores que antes. Porque lo primero, la ofensa q̃ hazen a Dios, es mayor que antes, porq̃ antes no le conocian, o no tanto como aora. Porque assi como si vno no tuuiesse el respeto deuido al Rey, sino le conoce, o por ser de noche no le veia, esso le escusa: y no seria assi, si le viesse, y conociesse, y no le hincasse la rodilla, y le respetasse como a Rey. Assi estos antes de su conuersion tenian alguna escusa en las ofensas que hazian a Dios, porque podian dezir, que no le conocian; mas quando se bueluen a peruertir, y tornar a sus cosas passadas, o no le siruen, como deuen, no tienen essa escusa, pues el tiempo que le siruieron alcãçarõ el conocimiento del.

Tambien el Demonio por su parte pone nueuas fuerças, para encastillarse de nueuo en aquella su antigua casa. Porque con la rabia que le causa, el auer sido vẽcido, y desposseydo de ella, y con la particular gana que tiene de almas limpias para ensuziarlas, y sobre todo con verla valdia, y ociosa, acometela con tal furor, que queda mas señor della que antes estaua. Lo qual notò el Euangelista diziẽdo; que se junta para esto con otros siete demonios peores que el. Pues por la parte del mismo hombre ay aun mayor disposicion para todo su mal, porque como á ya perdido el respeto a la virtud, y como desvergonçadose con ella, y como le parece que se lo sabe todo, y que no le pueden dezir cosa que el no sepa, cessan las ayudas q̃ pudiera tener. Porque de todas las razones que se le pueden dezir, no haze caso.

so, y sucede lo que dize Iob: *In stipulam reputatæ sunt ei, omnes lapides fundæ.* Todas las piedras que se tiran con honda, esto es; todas las razones, aunque seã eficaces, fuertes, y dichas con mucho espiritu, son para el como tirarle pagitas.

Y siempre los hombres espirituales, y sabios, an juzgado este estado de tibieza por tan malo, que en su genero le tienen por vna manera de dureza de coraçon, porque para lo que es, reduzirse a su primer estado y feruor, si bien se mira se hallarà tener todas las cõdiciones, que S. Bernardo dize tener el coraçon duro, porque ni se quebranta con castigos, ni se mueue con halagos, ni se espanta con amenazas, ni se ablanda con promessas, ni premios, antes todos estos motiuos, no hazen enel mas impression, que si le hiriessen con pagitas, como dize Iob. *Ber. de cõside. ad Eug.*

§. III.

Y Lo peor de toda esta miseria es, no ser conocida en ninguna manera del que la padece: antes estando el en estado tan miserable, tan pobre, tan ciego, tan peligroso, y tã necessitado por todas partes de ayudas y socorros del cielo: el por el contrario se tiene por muy biẽ puesto, rico de bienes espirituales, y dichoso. Como claramẽte lo dixo el Señor a aquel sacerdote tibio, de quiẽ arriba tratamos. Dizes, que eres rico, y abastado, y que no tienes necessidad de nadie, y no sabemos, q̃ eres vn hõbre miserable, y digno de toda compassion, pobre, ciego, y desnudo. Sucedele lo que àlos que estan tomados del vino, que aunque estẽ desnudos afrentosamente, no se afrentan dello, y aunque les hierã, y saquen sangre, no lo sientẽ. Lo qual sabiamẽte notò S. Hieronimo, sobre aquellas palabras delos Trenos. Hinchò el Señor mi anima de amarguras, embriagòme cõ vino de amargos axenjos. Sobre lo qual dize este santo Doctor. A ningun hombre embriagado le duele lo que padece; y si se *Apoc. 3.* *Hiero. lib. 2. in ca. 3. lament.*

embriaga con absintios, el vino que beue es amargo, y no siente la amargura de que queda lleno. Assi son los hombres que con tibieza en las cosas de Dios se dexan lleuar della, y de los antojos de sus desseos. Embriagãse con vino de axenjos, todo es amargura quanto sufre por el amor de las cosas desta vida: mas el no siente esta amargura, porque con la enfermedad de su tibieza, como con insensibilidad de embriaguez, por todo passa, y nada le duele. La misma

Aug. in Psa. 102. sentẽcia confirma grauemente S. Agustin sobre vn salmo diziẽdo. Que siẽdo cada vno destos como vn infierno portatil para si mismos respeto del tormẽto, que cada vno de los vicios trae consigo, ellos ninguna cosa sientẽ, ni les duele. Sus palabras, que son muy graues, son las siguiẽtes. Elige lo que quisieres, si eres tibio en las cosas de Dios, se auaro, luxurioso, ambicioso, en nada desto sentiras afliciones, siendo ellas tan agudas que punçã hasta derramar sangre; enel desseo de las honras, quãtas espinas ay? en la luxuria, quantas espinas? enel ardor de la auaricia, quãtas espinas? los torpes amadores, quantas molestias tienen? quan grandes son las congoxas desta vida? dexo las dela otra en el infierno. Mira bien, no seas tu mismo para ti mismo en esta vida vn infierno. Todas estas son palabras de san Agustin: a las quales no ay que añadir, para declarar el miserable estado del hombre tibio. Del qual dize el Saluador, que siendo pobre, y digno de toda compassion, el se tiene por rico

Apoc. 3. y que no tiene necessidad de nadie.

El remedio pues de todo esto à de ser el mismo que arriba diximos serlo contra la ociosidad, porque como ella sea principio de la tibieza, vnos mismos son los remedios de ambos peligros, y quitado el vno se quita el otro. Especialmente es gran remedio, entender en algunas obras faciles de caridad, porque el exercicio dellas despierta el feruor, q̃ es el proprio y genuino antidoto de la tibieza: y digo faciles,

ciles, porque para otras no se hallara con fuerças el hombre tibio. Tābien ayudara mucho hazerse fuerça, y acostumbrarse a pedir a Dios este remedio con oraciones breues y frequentes, como lo aconsejan Tertuliano, y san Cipriano, y Teodoreto, el qual dize. Que à aquel santo varon que estaua siempre en la coluna, le vio que innumerables vezes hincaua en ella sus rodillas a Dios, con el qual medio conseruaua siēpre aquel tan admirable feruor: mas porque tratar destos medios es cosa tan importante, serà bien hazer capitulo particular, en que se trate dellos. *Tertulia. S. Cipria. Theod. in hijlo. reli*

DE LOS REMEDIOS DE ESTE *tan gran peligro.*

EL principal remedio deste vicio, despues de la gracia, consiste en conocer su vileza, y los inestimables daños, que haze al que lo tiene. Mas porque el primero dellos es, cegarlo, para que no los conozca, ni se conozca, como lo dize la escritura: por esso los que dessean de veras remediarlo, lo primero an de tratar deste conocimiento. Por esta causa Casiano, que con gran diligēcia tratò de los efetos, que los vicios causan en nuestras almas, tratando de este, pone con mucha particularidad las señales que trae consigo, y las que hazen conocer vn hombre tibio, por estas palabras. En apoderandose este vicio del coraçon, luego engendra en el disgusto de el lugar donde viue, fastidio de su casa, y desprecio de todos los q̄ trata. Hazele inutil, desaprouechado, y que no estè para entender en cosa ninguna, de quantas podria hazer, dōde está. No le dexa parar en casa, quitale el gusto de la lecciō, hazele, q̄ gima su poca medra, pudiēdo crecer cada dia en *Apoca. 3. Cass. lib. 9. cap. 2.*

mil ocasiones,como lo hazẽ otros,y fer de prouecho, y ocuparse en regir a otros. Los lugares que estan lexos,le parecen muy bien, y los alaba,y habla dellos con grã estima, que son mas sanos,y mas a proposito,para aprouecharse: y que los que enellos viuen,son gente muy apazible,y socorrida,y que ayudan mucho a los que los tratan. Por el contrario: todo lo que tiene presente le parece mal,y dize que los que alli trata,ni le dan gusto,ni le pueden aprouechar,y que la misma comida no se puede auer sino a grande trabajo,y que finalmente se morira, sino muda lugar, y que aun duda, si se podra saluar,en aquel en que viue. Tras todo esto le haze que ande siempre tan cansado,y con tanta hambre,como si vuiesse andado vn muy largo camino,y vuiesse dos, o tres dias que no come. Sale muchas vezes a assomarse a su puerta, quexase, que nadie le viene a visitar, parecenle largos los dias,y que el sol es muy espacioso, y tardo en ponerse,tiene sueño lleno de vna niebla escura, y de confusion,y sin ningun cõsuelo, el qual no le parece q̃ puede hallar, sino con la visita de alguno, con quien pierda tiẽpo. Traça el tambien algunas visitas, especialmente de algunas donzellas, destruydas de sus padres, a las quales le parece gran caridad acudir, y socorrerlas,y que esto agradará mucho mas a Dios, que estarse en su casa. Hasta aqui es de Casiano.

A este mismo intento, del conocimiento que le falta al que es posseydo deste vicio, assi de si mismo, como de los daños que el le causa, acude la Escritura en el mismo capitulo tercero del Apocalipsi, diziẽdole. Que cure sus ojos, y los vnja con colirio. Por lo qual entienden Beda, Ricardo, Ambrosio,y otros, la consideracion, y contemplacion de las diuinas letras, y enseñan, que lo que haze el alcohol en los ojos del cuerpo: esso mismo haze en los del entendimiento la lecion,y meditacion de las sagradas escrituras.

Apoca. 3. Beda, ibi. Ricar. Ambros.

En

En figura de lo qual mandò Dios a los hijos de Israel, que las traxessen en las manos siempre, y que les siruiessen como cristales, que puestos en los ojos para ver, los confortan a ellos, y aclaran las cosas, para que se veã mejor. Que assi leẽ los Setenta. *Erunt tanquã spicilla ante oculos tuos.* Y esto es lo que dize Dauid, que la ley del Señor es clara y resplandeciente, y que alumbra los ojos. Y en otro lugar. La meditacion Señor de tus palabras alumbra, y da entendimiento a los pequeñuelos, esto es, a los humildes de coraçon, y a estos dize, que los cura, y mejora tanto sus entẽdimientos, que parece que se los da de nueuo: como si vno tuuiesse muy perdida la vista, y con algun colirio la cobrasse muy entera, dirian, q̃ la avria cobrado de nueuo, y estimarian mucho la virtud de aquella medicina. Pues tal es la de las diuinas letras, que si se consideran, y meditan con atencion, tienen virtud para restituyr a los tibios la vista, que les auia quitado su tibieza, como lo testifica el Espiritu Santo en este lugar, conforme a la exposicion de estos Doctores.

Deut. 11. nu. 18.

Psa. 18.

Psa. 118.

Y viene muy bien, la que dan otros diziendo; Que por este colirio, y alcohol, que aqui dize la Escriptura, se entiende la humildad, y que ella en el coraçon de el hombre tibio, haze lo que el colirio en los ojos enfermos, que es alumbrarlos. Y lo que el Saluador nos quiso significar, quando al ciego le sanò, y alumbrò, poniendole barro sobre los ojos. Conforme a lo qual dize Ruperto, que declara assi este lugar. Vnge con verdadera humildad tu coraçon, para que assi veas, la pobreza que tienes de virtudes, y puedas esperar las grandes riquezas de la inmensa Bondad de Dios. Otros por este colirio con que Dios manda a los tibios, se vnjan los ojos, entienden la tribulacion. Otros, como Dionisio Cartusiano, entienden la penitencia, afirmando, que las obras

Ioan. c. 9.

Rup in Apoc. cap. 3.

Ricar. de S. Victor. y Dyonis. Cartus.

pena-

penales, y aflicciones corporales, assi las que cada vno toma voluntariamente por sus culpas, quales son los ayunos, vigilias, y otras asperezas corporales, como las que Dios embia, si se reciben con paciécia, son la cosa que mas abre los ojos a los tibios: y q̃ esso es lo que Dios quiso enseñar-
Tob.6. nos en este lugar. En figura de lo qual vemos, que Tobias
Isai.28. ciego sanò delos ojos vntandolos con hiel: Y es lo que dixo Isaias. Tan solamente la pena y afliccion dara luz, para que se entiendan las cosas que se oyen. Porque muy ordinario es abrir la pena los ojos, que cerrò la culpa.

§. I.

AProuechese pues, el que se halla tibio de todas las exposiciones destos Doctores, porque ellas sin duda son otros tãtos remedios de su enfermedad, recetados no por otro medico, sino por el Espiritu Santo, que hablando con aquel sacerdote tibio le dio esse remedio. Lea aquel lugar
Heb.1. de san Pablo, que dize, que a sus ministros los haze Dios como vn fuego que abrasa. Lea tambien, y cõsidere aquel
Iob.38. lugar de Iob, en que los compara a vn rayo, tratãdo delos Eclesiasticos, como san Gregorio declara. Considere lo q̃ dize Dauid. Tus sacerdotes Señor se vestirã de justicia: es-
Psal.131. to es de toda virtud, dando a entender que sus ojos, sus lẽguas, sus manos, y todas sus obras an de estar adornadas, no con vna, o otra virtud, sino con todas las virtudes: Y vn poco despues dize, que an de estar reuestidos de el Salua-
Ibi. dor; que fue dezir, que en sus almas, y en sus cuerpos an de ser vna viua representacion de el Saluador. Lea tambien, y considere, lo que el mismo Saluador dixo de ellos, mandandoles que fuessen la sal de la tierra, la luz de el mundo, y Ciudad de refugio puesta en lugar alto: para que
Mat.5. fuessen amparo, y seguridad de toda la Yglesia. Acuerdese

dese que estas son las candelas, con que Dios à de escudriñar a Hierusalem: y que el dia del juyzio no le an de juzgar conforme a los aranceles que el imagina, sino conforme a estas ineuitables leyes, que estan puestas a su estado, las quales el leera, y vera entonces con otro colirio, y con otros ojos muy diferentes de los que aora las lee. Sophoniæ 1.

Donde lee la vulgata; *Dormitauit anima mea præ tedio.* lee san Hieronimo, *Distillauit*, que es dezir que derramò lagrimas, y otra letra lee. *Agonizauit*, para significar las lagrimas y agonia que cuesta la tibieza, que causa el tedio en las cosas de Dios. Con gran razon y con celestial sabiduria dio el Espiritu Santo este remedio a los tibios, de que lean, y mediten las diuinas letras, assi porque ellos sufren mal ser enseñados de hombres, como porque ellas biē consideradas, como dize el Profeta, son como el fuego, que es el proprio y natural remedio de la tibieza. Psa. 118. Hiere. ca. 23.

§. II.

MAS entre todos estos remedios el mas eficaz, serà mirar atentamente a Christo N. Señor, y considerar la manera, con que exercitò su sacerdocio, y todas las cosas del: porque assi como el es la cabeça de nuestro Sacerdocio: assi el mirarle, despierta en nosotros desseos de imitarle. San Pedro se durmio tres vezes en la oracion, y otras tātas negò, para significar el gran peligro de exercitar con tibieza y soñolencia, el oficio sacerdotal: porq̄ queria Christo nuestro Señor, que viesse como lo exercitaua el en aquel diuino sacrificio, que començaua a ofrecer, pero a el la tristeza le causò tedio, y sueño, y tantas vezes negò quātas por el faltò en la oracion; Mas despues acordandose de lo que el Señor le auia dicho, y disponiendose con esto, para que Dios le mirasse: en mirandole, llorò (como el Euangelista Mat. 26. Mat. 26.

dize)

dize) amargamente su pecado. Leuante pues sus ojos, y su coraçon alguna vez el hombre tibio a este Señor, q̃ en bondad, y misericordia, para ayudarle se es el mismo, y digale
In hymni. con la Yglesia. *Iesu labentes respice, & nos videndo corrige, si respicis lapsi stabunt, pena que culpa soluitur.* Todos los sacerdotes en la administracion de los Sacramentos representã
Aug trac. 6. in Ioan. a Christo N.S. mas inmediatamente que ningun Virrey, ni Consejo Real a su Rey. Que por esso dize S. Agustin: aunq̃ Pedro Baptiza, Christo Baptiza: aunque Paulo baptiza, Christo Baptiza. Y enel Sacramento de la penitencia dize. *Autoritate ipsius ego te absoluo*, y en todos los demas sacramentos representa de la misma manera la persona de Cristo, y enel sacrificio dela Missa lo representa tan al viuo, que como si fuesse el mismo Christo, para consagrar dize; *Hoc est corpus meum.*

Iusto pues es que todas estas cosas las haga demanera, q̃ pues en ellas representa a Christo tan al viuo, le represente bien, y las haga como quien representa tal persona. Lea al Apostol en el decimo capitulo de la epistola a los He-
Heb. 10. breos, y vera q̃ en el primer instante de su cõcepcion, negò cio con el eterno padre todo el negocio de nuestra redencion, y le agradó tãto aquel acto, q̃ entõces estando aun en las entrañas de su santissima madre, hizo, q̃ luego puso to-
Ioan. 13. das las cosas en sus manos, como el Euãgelista dize: Como diziẽdo, tratad hijo mio cõ los hõbres, y concertaldo con ellos, q̃ por lo que a mi toca, yo lo pongo todo en vuestras manos, para q̃ hagays como os pareciere. Tal fue, y tã feruoroso aquel primer acto de su sacerdocio, quando dixo: No quisiste o padre eterno, sacrificios, ni holocaustos, sino en lugar de todos ellos me diste cuerpo apto, para q̃ lo pudiesse ser, y en aq̃l instante dixe. Aqui vẽgo señor para te lo ofrecer. Y cõforme a este acto fueron todos los demas hasta el vltimo en que ofrecio de hecho este sacrificio con mu-
chas

chas lagrimas, y cõ grã clamor, como lo dize el Apostol. *Heb. 5.*
Y en los treynta años antes q̃ començasse à hazer demõstracion deste tan feruiẽte amor, auemos de entender que no dio passo q̃ no fuesse con este mismo feruor, y tuuiesse el mismo valor. Y asi lo mostrò en naciendo, quando con tan paternal y celestial prouidencia, mandò a los Angeles que traxessen las primicias del judaismo, y hizo que la estrella traxesse las de la gentilidad para darsenos, y començar a poner en execucion lo que su Padre le mandaua. Y quando fue de doze años, que era ya edad conueniẽte, como lo notò S. Ambrosio para mostrar las veras, con q̃ acudia a su oficio, y a nuestras cosas, dexò a su madre, y a Ioseph, q̃ trataua como a padre, y les dixo aquellas tan sentidas palabras, que fueron las primeras que del sabemos. *Nesciebatis quia in his quæ patris mei sunt oportet me esse?* Conforme a lo qual el resto de su vida, aunq̃ no se descubria emos de considerar, y asentarlo en nuestros coraçones como cosa muy cierta: que su diuino coraçõ andaua hecho vn fuego encendido en zelo de las cosas de su oficio, y en el amor de su eterno padre, y nuestro. No estuuo tan espinada su cabeça el viernes santo, como lo estaua su coraçon cõ la vista y sentimiento de tantos pecados, como en el mundo se hazian. No estuuo su cuerpo tan hecho pedaços con los açotes en la columna, y con los tormentos en la Cruz, como estaua su alma lastimada por lo que en ella causauan nuestros males, y el amor que nos tenia. Ni tuuo mas sed de nuestra saluacion quando en la Cruz dixo *Sitio*, que la tuuo encendidissima en todo el tiempo de su vida. Esto significò el en el Psalmo 21. quando quexandose piadosamente de su Padre porq̃ le auia desamparado en las penas, como lo hizo en la Cruz, y llamando suyos nuestros pecados dize. Que le cercaron muchos toros grandes y pequeños; que eran nuestros pecados grandes y chicos, y q̃ como leo-
nes

Mat. 2. *Luca. 2.* *Ambr. li. 2. in Luca ca. 2.* *Luca 49.* *Psa. 21.*

nes abiertas sus bocas, le queriã tragar, significando la aflic cion, que causauan en su coraçon todos los pecados de el mundo, que tenia presentes. Y auiendo alli hecho vna summa de lo que auia de padecer, y como le auian de clauar sus pies, y manos, y descoyuntarle sus huessos, de suerte que se los pudiessen contar, remata el Psalmo con lo que era su descanso, y consuelo, en todos estos trabajos, diziendo. Cõ esto comeran y tendran sustento todos los pobres, y alabaran al Señor todos los que le buscan; acordarse an destas cosas todos los fines de la tierra, y conuertirse an al Señor. Como si dixera: con esto me doy por bien pagado de todos mis trabajos y tormentos; esto tengo por buẽ empleo, y justo precio de mi Cruz y muerte.

Pues que Sacerdote avra, que poniendo los ojos en este summo Sacerdote, y viendo la manera con que vsò su oficio, no se confunda de solo mirarse y ver su vida? como podra mirar la de su cabeça, sin auergõçarse de ver la suya? Como no dira entre si mismo: si mi oficio es representar a este Señor, y en el le represento tan al viuo, como en mi vida, y costnmbres, le soy tan contrario?

§. III.

CON esto tambien pondra el Sacerdote tibio a su peligro, el otro remedio que le da el Señor en el mismo texto. *Apoc. 3.* Diziendole que compre de su Magestad oro encendido, que significa la caridad, para que assi sea verdaderamente rico, y se vista de vestiduras nueuas. Porque es este Señor tan bueno, y tan padre nuestro, que para asegurarnos de que sin duda desseando, y pidiendole nuestro remedio, nos lo dara, llama compra al dessearlo, y suplicarle q̃ nos lo dẽ. En el fin del capitulo passado, diximos quanto ayudan para el remedio desta tibieza las oraciones breues, y fre-

y frequentes en que lo pedimos, y pusimos por exemplo lo que escriuio S. Theodoreto en su historia, el qual dize, que siendo el niño, le lleuò su ayo, a que viesse aquel prodigio del mundo, Simon Columnites, a quien yuan a ver de toda la tierra, y que en vn dia contò mil genuflexiones que este santo hazia, y que passó adelante con ellas en tanto numero, que el no las pudo contar, con lo qual se conseruaua en aquel admirable feruor de tan prodigiosa vida. De S. Bartolome escriue la historia Ecclesiastica, y otros autores, que cien vezes al dia, y otras tantas a la noche, hincaua sus rodillas, y hazia oracion al Señor, con que el santo Apostol conseruaua, y acrecentaua el fuego y feruor de su caridad. Haga pues el Sacerdote que se hallare tibio algo desto, y ya que no tantas vezes, algunas hinque sus rodillas al Señor, suplicãdole se compadezca del, y le de en vida, lo que desseará auer tenido en la muerte, y tenga por cierto, que haziendo el de su parte lo que buenamente puede, le oyra y remediara, porque no le combidara a que le comprara el oro encendido, si no se lo pensara vender. Y aunque algunos santos declaran esta compra en su rigor, y dizen que el precio es la sangre, y merecimientos de Christo, con que se comprò, aun la primera gracia que el nos merecio, y nosotros con ella podemos merecer el augmento de la misma gracia, y que esso es comprarla. Mas otros declaran este lugar, de la manera que auemos dicho: y dizẽ que gusta N. S. tanto de nuestros buenos desseos y oraciones, que por ellas como por precio nos da quanto le pedimos, y que por mucho que nos de, se tiene con ellas por bien pagado. Acerca de lo qual porque es consideracion que auiuarà mucho a los tibios, y les dara gran consuelo, pondre aqui vnas elegantissimas y suauissimas palabras de S. Gregorio Naziãzeno, que alabando mucho al Señor por ello, dize assi. O marauillosa liberalidad! o facil manera de contratar! Este

Teodor. supra.

Sur to 4.

Gregor. Nazian. oratione in sanct. Baptis.

V tan

tan grande bien se te da por precio de que lo quieras. Solo el desseo tiene Dios por grande precio. Tiene sed de que nosotros la tengamos. A los que piden de beuer, el se lo da luego. Quando pedimos beneficios, el pedirlos, lo tiene el por beneficio. Es su naturaleza prompta, liberal, y prolixa en hazer merced, con mas cõtento da el, que recibẽ otros. Pues con esta tan suaue, y verdadera consideracion deuen los sacerdotes que se hallaren tibios, alentar sus coraçones, a buscar su remedio, y no parar hasta hallarle: acordãdose tambien por el contrario, que es muy cierta è ineuitable la maldicion del Propheta que dize. Maldito sea el hombre, que haze las obras de Dios con negligencia.

Hierem. 48.

DE OTRO PELIGRO CONTRArio, que son las superfluas ocupaciones.

Dionis. Areo.

EL bien auenturado san Dyonisio Areopagita, compara a los que dessean y buscã de veras la virtud solida, y su saluacion, a vn hombre muy diligẽte, que busca a vn su deudor y no le conoce. Porque si se lo muestran en vna plaza, donde ay mucha gente muy parecida a el, entre la qual se està passeando, y mezclandose ya con vnos, ya cõ otros, fixa el sus ojos tan atentamente en el que va a buscar que nunca los quita del, hasta que llega, y le trata y negocia lo que le importa. Assi dize este santo Dotor lo a de hazer, el que busca la virtud verdadera, con conocimiento de lo que le importa hallarla: porque si no lleua muy fixados los ojos en ella, sera muy facil el perderla de vista, por estar en la plaça deste mundo muy mezclada con los vicios, que se muestran a las vezes con tan buena apariencia como la mesma virtud. Porque como grauemente enseña san Gregorio

gorio

gorio, muchas vezes el zelo, es tenido por rigor, y la remissiõ por piedad, y la prudencia por malicia, y la cõtemplacion por ociosidad, y el silencio por tristeza, y la parleria por afabilidad; y al contrario, tambien estos vicios son tenidos, estimados y preciados, como si fuessen verdaderas virtudes. Lo qual nace, de que al demonio (con tal què nos engañe, y aparte del verdadero camino) se le da muy poco, que sea por este, o por aquel despeñadero. Assi emos visto, quan graue peligro sea en el estado Eclesiastico, la ociosidad, y la tibieza que della nace, y en quantos otros peligros pone, a los que en ellas derriba. Y en este capitulo veremos, quan grandes son por el contrario, los que traen consigo las demasiadas y superfluas ocupaciones: las quales muchos Eclesiasticos toman, o porque se dexan lleuar de su auaricia, o porque les parece ser piedad porque lo hazen por socorrer y remediar a sus padres, o hermanos, o deudos, o porque su inclinacion (que ellos tienen por buena) no les dexa sossegar, ni viuir sin bullicio; y embueluense en tantas ocupaciones, ya de vna manera, ya de otra, que no las tuuieran mayores si fueran casados, sin mirar las obligaciones tan diferentes a que los llama su sacro estado. S. Grego. mor. 22. cap. 22.

Esta fue la traça q̃ el vsò con los hijos de Noe, q̃ para q̃ no imitassen a su buẽ padre, ni se ocupassen en las cosas del culto y veneraciõ del Señor, como vierõ q̃ lo hizo el, deuiẽdo poner su cuydado en temer y seruir al Señor, q̃ tal castigo acabaua de hazer, cõ aquel tremẽdo y vniuersal diluuio los diuirtio al edificio de aq̃lla torre, poniẽdoles en la cabeça, como dize la historia escolastica, q̃ aq̃llo seria buẽ medio para escapar, si sucediesse otro diluuio. Esta misma traça tomò cõ todos los hijos de Israel, haziẽdo q̃ Faraõ, en cuyo gouierno el tenia tãta parte, diuirtiesse a los sacerdotes y a todo aq̃l pueblo, del intẽto q̃ teniã de ofrecer sacrificios Gene. 11. Histo. scol

Exod. 5. al verdadero Dios y dedicarse a su perpetuo culto; ocupãdo los para esto en hazer adoues, y acrecentãdoles las tareas, tãto mas quãto en ellos crecia el desseo de dedicarse a Dios, y la obligaciõ de hazerlo, porq̃ dezia. Estais ociosos, y por esso os vienẽ essas nueuas deuociones de vacar a Dios. Pues esto mismo pretende el demonio cõlos deste estado, ocupãdolos, y diuirtiendolos en cosas agenas del: por donde parece, que el mismo fin tiene en esta traça, que enla passada, que es diuertirlos del culto diuino, y del vacar a Dios, lo qual no menos se impide con los superfluos trabajos, que con la ociosidad; y es tã graue el peligro y daño en los deste estado, que a las ocupaciones superfluas del summo sacerdote; las llamò S. Bernardo malditas, como parece en los libros de consideratione ad Eugenium. Ber. lib. de Considera.

Mueuele a esto, lo primero el gran desseo, que tiene de dar disgusto y enojo a Dios, como vn vassallo desleal y rebelde que no espera biẽ ninguno de su Señor, y padece muchos males, que de su mano le vienen, y està cierto que no tiene remedio el tener aquello fin: Esto, y el saber el gran enojo, y ofensa, que en esto recibe, le haze dessearlo y procurarlo con increyble furor. Esto hizo el desde el principio, quando le desmantelò a su Señor en tan gran parte aquella nobilissima Ciudad que poblò en el cielo, arruynandole tan grande parte de sus muros, y derribandole tantas y tan fuertes torres y alcaçares, como fueron los Angeles, que cõ su cayda derribò. Esto mismo hizo poco despues enel Parayso, quando estragò todo el linage humano, y de vn solo golpe matò a todos quantos hombres mueren: los quales si no fuera por su malicia, auian de nacer inmortales, y por su iniquidad, como dize el Apostol, se apoderò de todos la muerte. La misma deslealtad le haze estoruar a los deste estado de lo que su oficio les obliga, que es el atender a las alabanças diuinas, y para esso ocuparlos Apoc. 12. Genes. 1. Rom. 5.

en

en cosas que cō ellas no se compadezcan. Porque sabe que desde el principio, los sacerdotes quiso su diuina Magestad que no se ocupassen en cosas que desto los destraxessen; como se vio en Abrahan, que fue tan dado al culto diuino, y a edificar altares y oratorios, como se vee en varios capitulos del libro del Genesis, y merecio tener tan altas ilustraciones, que vio los tiempos, y el dia de la redencion del Messias, con tanta claridad, como lo testifica san Iuan. Y su hijo Isaac que assi mismo fue sacerdote, y tuuo altissimas reuelaciones, y tan alto y ordinario tratò cō Dios como vemos en el mismo libro, y especial en el capitulo veintiquatro donde dize, como cosa que de ordinario vsaua, que se salia al campo a exercitarse en el vso de la meditacion. Y mucho mas se escriue en todo esto del Patriarca Iacob, que tambien era sacerdote, como lo eran todos los mayorazgos: y de todos ellos se dize en los actos, que no les dio Dios ni vn palmo de tierra en que se ocupassen, sino que quiso que se exercitassen en oficio de pastores, con el qual se compadecia mejor el vacar a Dios.

Genes. ca. 12. & 13.

S. Iuan c. 8.

Gene. 24

Act. ca. 7.

Conforme a lo qual en la ley escrita, no quiso Moyses que a los Leuitas se les repartiesse cosa alguna de la tierra de promissiō, sino que las otras Tribus se ocupassen en cultiuarla, y ellos solos vacassen a las diuinas alabanças, y a los sacrificios: y demas cosas del culto diuino. Y proueyò como tuuiessen su sustento, sin que ellos labrassen la tierra, ni acudiessen a ningun genero de grangerias, para que en nōbre de todos los demas del pueblo acudiessen a la oracion y al culto y veneracion de Dios. Lo qual con tanta mas razon està proueydo en los tiempos de la nueua ley, quanto la ay mayor de que se acuda a esto despues de la venida del Messias, como en su lugar tratamos mas largamente. Pues todo esto le incita a este rebelde y soberuio espiritu, a que pōga todas sus fuerças en que la gente deste estado se ocu-

Deut. ca. 10.

Lib. 5.

pe en cosas que le diuiertan deste intento, porque ninguna cosa le causa mayor rabia, que ver, que sea Dios venerado y alabado de sus criaturas; y no se contenta con abrasarse en desseos de que el Señor no lo sea, sino que passando adelante su loco furor y desatino, desde el principio a procurado serlo el, y querria ser adorado de todo el mundo como Dios. Dize siempre lo que vna vez dixo: pondre mi silla sobre las estrellas, y sere semejante al altissimo, y esto haze el muy a su contento, quando se pone sobre los coraçones de la gente Eclesiastica, y la possee, y les haze que no acudan a las alabanças de Dios.

Isai. c. 14.

De aqui les resulta, a los que en esto delinquen, vn inestimable y lamentable daño, que es hazerlo Dios con ellos, como ellos lo hazen con Dios, desestimando a quien no le estima, y despreciando a quien no le precia, y alçãdo la mano, de quien teniendola estendida para su bien, no hizierõ caso della. Despreciastes dize el Señor en la sabiduria, todos mis consejos, y traças que tenia dadas de vuestras personas para vuestro bien. Y en castigo desso les dize Dauid. Despreciastes Señor, todos los que se apartan de vuestras traças y consejos, porque es iniquo el pensamiento dellos. Y en otro salmo, oyò dize, el Señor todas estas cosas, y despreciò a los que las obrauan, y disminuyò grandemente, y aniquilò a Israel, y echò de si el tabernaculo que tenia en Silo: esto es los Sacerdotes que en el le ministrauan, y el ministerio que en el se le hazia, porque no se le hazia como lo pedia su estado y obligacion.

Prou. c. 1.
Psal. 118
Psal. 77.

Pues que cosa mas de sentir, que este genero de castigo? que cosa mas justa por vna parte, y por otra tan temerosa, como ser despreciados y desestimados de Dios, en castigo de no le preciar y estimar, como deuemos. Hazemonos como a la banda con el demonio, q̃ no dessea cosa tãto, como ocuparnos en cosas, q̃ nos aparten del diuino culto, y dexanos

nos

nos el Señor en el lugar y cōpañia dōde nosotros nos pusimos. Pudieramos vacādo a las cosas de Dios, ser delos que tienē su trato y conuersaciō enel cielo, y emos querido mas enterrarnos, y quedarnos en la tierra. Estaua en nuestra mano, ser grandes entre los orientales, esto es, entre los coros Angelicales, y emos desestimado essa tangrande honra, cō menoscabo de la de Dios. Eligionos su Magestad, para q̄ fuessemos sus Nazareos, y q̄ estando siempre ocupados en sus diuinas alabāças, y en los exercicios de lecciō sacra, oracion y meditacion, fueramos como dize Hieremias, mas blancos que la nieue, mas puros y apazibles que la leche, mas agraciados y hermosos, que el rubicundo marfil antiguo: y nosotros dandonos a los cuydados de la tierra, y a las superfluas ocupaciones della, emos puesto nuestras caras, q̄ son nuestras intenciones, mas negras que el carbō, de suerte q̄ no ay nadie en la plaça q̄ nos conozca. Porq̄ auiendo d̄ estar engastados enel *rationale juditij*, como otras tātas piedras preciosas, andamos rodādo por las plaças, embueltos en ocupaciones y negociaciones exteriores, como los demas seglares, para q̄ se verifiq̄ sin repararse enello, lo q̄ està escrito, q̄ seran los sacerdotes como los demas del pueblo.

Philip. 3. num. 20
Iob. 1.
Hierem. Tren. 4.
Exod. 28.
Isai. 28.

Mida pues el sacerdote sus ocupaciones cō su estado, y si por yr encaminadas al remedio de las necessidades de sus deudos le parecieren obligatorias, cōsulte la Teologia, porq̄ casos ay, en que aun a los religiosos les es licito y obligatorio, para acudirles salir de sus religiones, aunq̄ estos son muy raros: pero siendo como los pide la Teologia, el Señor dara traça como se acuda a essa obligacion, y a la de su estado: pero si fueren de otro jaez, entienda que le seran mal contadas en los ojos de Dios, porque verdadera es aquella vniuersal sentencia del Apostol que dize. Ninguno de los que militan en la vandera de Christo, se entremete, ni embaraça en negocios seculares. Y aunque a el le parezcā

D. Thom. 2. 2.
Ad Thim. 2. cap. 2.

no ser de mal espiritu, por no ser de suyo malas, mas enlas personas de su estado la Teologia y los Santos las califican
Casi. coll. 9. cap. 5. de otra manera. Cassiano vio a vna persona dedicada a Dios, que se ocupaua en ciertos edificios, y preguntandole que pretendia en menear cierta piedra grande, respondio, aqui estamos trabajando, y sudando; Bien dizes dixo el santo, estamos, porque no estas solo, que yo veo vn mal espiritu, que te està ayudando: y dixolo porque veìa vn demonio
D. Hier. Nepotia. a su lado, que le ayudaua a reboluer la piedra. Al clerigo que de pobre que era quando seglar, le vieres que despues de clerigo se a hecho rico, abominale como à vna detestable pestilencia dize S. Hieronimo. Lo qual no entendia el santo solamente del que era rico despues de clerigo con el efecto, sino tambien del que lo era con el afecto, y se embaraçaua en poner medios para ello. Graue castigo amenaza a todos los Eclesiasticos, a quien por alguna via toca la sentencia que se dixo de aquellos sacerdotes en el primero de
1. Reg. ca. 2. los Reyes. Los hijos de Heli, hijos de Belial, no sabian ni entendian que se fuesse el oficio de sacerdotes. Mas por el contrario de los que conocen lo que es, y acuden como deuen a sus obligaciones dize el Apostol. Los que ministran
1. Tim. 3. bien alcançaran y posseeran lugar de muy alto grado, en prouecho y honra.

QVINTO PELIGRO, DEL ESTAdo Eclesiastico, que es viuir tan conjunto y mezclado, con el estado seglar.

AVNQVE parecera a muchos, que este peligro no es de mucha importancia; mas quien atētamēte mirare los muchos daños, q̃ al sacro estado se le an segui-

guido de no viuir a parte por si, como a los principios, sino rebueltos y mezclados con los otros estados que noson sacros; vera que los peligros no son pequeños, ni tampoco el recato con que se deue viuir, para no caer en ellos. Porque lo primero vemos, que el hierro cō ser muy fuerte, si se entierra y està mucho tiempo embuelto en la tierra, se buelue tierra: Y lo mismo dize S. Agustin que acaece a los hombres, aunque sean celestiales, si tratan muy familiarmente con los que son terrestres, y tienen su viuienda con ellos, q̃ en breue tiempo se bueluen tan terrestres en su conuersacion, y modo de viuir como ellos. Y la sal echada enel agua de donde tuuo su origen, se haze muy presto agua, lo qual sucede tambien a los deste estado, que siendo la sal de la tierra como dixo Christo, mezclados con los pueblos que en la escritura son llamados aguas, se tornan como ellos, y con su trato y conuersacion se hazen tā frios en las cosas de Dios como ellos, que enesto tambien, estan bien comparados a las aguas. Vemos assi mismo, que en qualquier estado, y professiõ, todos los della se animan al feruor y perseuerancia de sus exercicios, con el comun trato de entre si mismos, y les ayuda el notratar, sino con los q̃ siempre tratan de tales exercicios. Los soldados estando juntos en la guerra, biē diciplinados, y aunados entre si, vnos a otros se animan, para pelear con mayor brio y fortaleza. Los nauegantes quādo son muchos, y juntamente participā de vnos mismos peligros, se esfuerçā vnos con otros para aquellos riesgos. Los mercaderes contando sus ganancias, y hablando vnos con otros en sus esperanças, encienden mas sus codicias y el animo, para ponerse a qualquier trabajo, y a vencer qualquier dificultad. Assi a los labradores, y a los oficiales, y a todos los demas estados de la republica les aprouecha el viuir juntos, tratar, y conuersar, emprender las cosas que son proprias de sus artes juntos

Augus. Mat. 5. Apoc. 17.

Platon. para perficionarse en ellas, Y por esso Platon en su republica mandaua, que todos los gremios della viuiessen cada vno por si, y apartados de los demas; y a los que professauan letras mandò lo mismo, y les señalò lugares apartados donde viuiessen, para que como en la profession eran diferentes, assi tambien lo fuessen en la viuienda, y en todo lo demas. Y aun en los animales irracionales vemos esto mismo, que guiados del instinto natural, los de cada especie de aues, de pezes, y de animales, andan comunmente juntos, y se apartan de los demas. De lo qual no son solos ellos causa con su inclinacion que a esso les mueue, sino otra mas superior, que como dixo el Filosofo, haze todas las cosas por algun fin, y este en este caso es la conseruacion y perfecion de las cosas naturales, la qual se alcança con esta manera de vnion y comunicacion de entre si mismas. Pues esto mismo les sucede a los del estado Eclesiastico; porque quando viuian juntos, como en los principios, gozauan de todos los bienes desta comunicacion, mas aora que viuen entre seglares, estan en grande riesgo de hazerse de las costumbres dellos, conuirtiendose como el hierro duro, en la tierra en que andan embueltos, y como sal en el agua con que se mezclan, y como la luz que se escurece con las nuues: pues la desestima en que son tenidos entre los mismos seglares, como se lo prophetizò Malachias, es indicio de que se cumple en ellos lo que dize Iob, que el demonio pondria debaxo de sus pies los rayos del sol. Sabiamente dize san Crisostomo, sobre aquellas palabras de san Pablo. *Corrumpunt bonos mores colloquia praua.* Que las ruynes conuersaciones estragan las buenas costumbres. No es dize nuestra alma buena ni mala por su naturaleza, sino por su voluntad: y assi como las velas del nauio, lo lleuan mas o menos prosperamente, conforme a como los vientos son mas o menos prosperos, o contrarios, assi nuestra

Arist. · Mal. ca. 2 · Iob. 41. · 1. Cor. c. 5 · Chris. ho. 2. in 2. ad Thesalo.

vo-

voluntad lleua nuestras almas al puerto, con mas o menos prosperidad, conforme a las conuersaciones y trato que comunmente tiene: porque lo que es el viento para los nauios, esso son para nuestras almas, el trato y palabras de conuersacion. Hasta aqui es de san Chrisostomo. Por esso aun en la ley se mandaua, que los Sacerdotes y Leuitas tuuiessen su viuienda apartados de los demas del pueblo, por donde se vera, quanta mas razon auia para que el espiritu desta ley floreciera, y se guardara en el Euangelio. *Leuit. 25.*

Mas el essencial y grauissimo peligro, no nace de solas estas rayzes; sino de otras muy mas profundas, y peligrosas, que son las que la Escritura dize, que todo el mundo està fundado y empapado en malignidad; y en otra parte, que todo quāto ay en el es concupiciencia de la carne, o cōcupiciencia de los ojos, o soberuia de la vida. Quiē viuira seguro, dōde ay tantas y tā peligrosas ocasiones? tan cōtinuos pecados? tā frequētes escandalos? y todo esto tan assentado como lo estan las leyes del mundo? que en el son tā inuiolables, y como lo califican y canonizan demas de ellas, la multitud de gente que va por esse camino, y tiene tanta estima y calidad en el mundo? quien se podra oponer a vn raudal tan arrebatado? quien podra contrauenir a leyes tan assentadas? quien podra resistir a tan infinita multitud? quien preualecera contra gente tan valida en el mundo? Acaece salir gran golpe de gente de vna Iglesia, en vna grande fiesta, y querer vno al mismo tiempo entrar, para cumplir con el precepto, y su obligacion de oyr missa, y aunque dessea mucho entrar, pero es tanta la resistencia, que a penas puede: lo mismo sucede en el mundo, en todo lo que es seguir la virtud, porque muchos estan conuencidos de lo que esto les importa, y mouidos de las interiores inspiraciones, venziendo otras *1. Ioan. 5.* *1. Ioan. 2.*

mu-

muchas dificultades de su carne son venzidos de las de el mundo, por no poder romper con el tropel de tanta multitud, ni oponerse al impetuoso raudal de tanta y tan calificada gente, como aprueua y sigue lo contrario.

§. II.

Eccl. 13. POR esso auisa la escritura de este peligro muchas vezes y en el Eclesiastico dize. La multitud de los que pecan es como vn monton grande de estopa, y el fin que an de tener, es conuertirse en llamas de fuego. Y *Psal.* 10. en otra parte. Lloueran sobre los pecadores lazos. Significando la multitnd de ocasiones en que se hallaràn embaraçados, que seran tantas como las gotas de las lluuias. Y en otra parte hablando con los Eclesiasticos, que se embueluen en las ocasiones de los seglares, dize. *Eccle.* 12. Quien se compadecera de el que teniendo oficio de librar a los mordidos de las serpientes, el mismo està mordido de ellas? y de todos aquellos que se juntan con las bestias? esto es con gentes de vida y costumbres bestiales. Y en los Cantares, hablando la Esposa de si misma, en persona de lo mas luzido que en ella ay, y con quien contrae el desposorio, que es el estado Eclesiastico, dize. *Canti.* 1. No os marauilleis si me veys menos lustrosa de lo que solia estar, porque me à deslustrado el Sol, esto es el calor de mi concupiciencia carnal; y los hijos de mi madre an peleado contra mi, por los quales se entiendẽ los del estado seglar que viuen estragadamente, q̃ siendo tantos les hazen cruda guerra a quantos entre ellos viuẽ con sus ocasiones y cõtinuos escandalos. Porq̃ si vn poco de lebadura *1. Cor.* 5. aceda toda la massa, como el Apostol dize, q̃ serà si siendo la massa poca se le junta vna inmensa cantidad de lebadura,

dura quales son la multitud de seglares de vidas estragadas?

En todos los arboles dize Alberto Magno es necessario cortar las ramillas secas, porque sino se haze, se secan luego las otras verdes que estan cabe ellas. Pues que serà si estando casi todo el arbol seco, ay solas algunas pocas ramillas verdes? que se haran de las pocas y pequeñas verdes sino secarse entre las muchas y grandes secas? Esto es lo q̃ dize el santo Iob, hablando deste grande arbol del mundo. *Conterit multos & innumerabiles, & alios facit stare pro eis.* Nuestro Señor Dios como buen ortelano corta los ramos secos de este arbol, para que no sequen los verdes, antes nazcan otros renueuos en su lugar. Por esto el Apostol escriuiendo a los Tesalonicenses les dize. Denunciamos y seriamente os aduertimos a todos que os aparteis de qualquier hombre, aũque sea vuestro hermano, q̃ viuiere desordenadamente, y no segun las tradiciones que aueys oydo de nosotros.

Alberto Mag. li. 7

Iob. 34.

2. ad Thessal. 3.

Y entre todos los lugares de la escriptura pondre aqui solo vno del Apocalipsi, declarado como lo declara santo Tomas, porque con su declaracion pone muy grãde auiso, y temor en esta materia. Vi dize el Apostol vn gran exercito de gente de acauallo, la qual iva armada con lorigas de fuego, y piedra çufre, y las cabeças de los cauallos eran como cabeças de Leones, y de sus bocas salian llamas de fuego, y humo de piedra çufre, y mataron la tercera parte de los hombres con el fuego y humo que salia de sus bocas, porque la fuerça la tienen estos cauallos en las bocas. Por este exercito armado se entienden, dize santo Tomas, los demonios que en este mundo andan siempre armados para nuestra ruiua. Por los cauallos en que andan, se entienden, dize el santo Dotor, los hombres de estragadas costũbres, en cuyos coraçones andan los demonios tan apoderados

Apoc. 9.

D. Thom. in illum locum.

dos,y tan a su plazer y honra,como el cauallero en su cauallo, y por su medio hazen el estrago en el mundo, que por si solos no pudieran hazer. Las cabeças de los cauallos son como de leones, por la crueldad è impiedad, con que los hombres malos hazen esta ruyna enlos buenos. Las armas son de fuego, y piedraçufre, porque el vicio con que mayor estrago hazē es la luxuria,y torpeza. Por su boca echauan humo, y llamas de fuego, y piedraçufre, y en esso tienen su fuerça; porque quando a las costumbres luxuriosas, è infames, significadas por el fuego y humo, se juntan las palabras y persuasiones torpes, con esso acaban sus intentos con los mas fuertes,y mas auentajados en virtud,y por esso se dize, que estos cauallos tienen su fuerça en las bocas. Y el numero de los deste furioso exercito dize el texto que era *decies millies dena millia*, y computa y declara santo Tomas,que cōtra cada precepto de los diez,auia doziētos mil de acauallo, para pelear contra los que los dessean y procuran guardar. Esta es la vision que vio el Euangelista; este es el estado del mundo; estas las ocasiones y lazos que ay en el, esta es vna pintura del, hecha por el Espiritu Santo; esta vna manifestacion y auiso delas causas ocultas, de sus escandalos.

Pues quien podra resistir a tan grande furia? quien podra defenderse de tales enemigos? quien pensàra, que para essos escandalos se juntauan demonios y hombres, en esta manera, si la Escritura no lo declarara? quien podra combatir con tales fuerças,y romper con tanta y tan feroz gēte y cauallos? Si el entrar en vna Iglesia al mismo tiempo que sale gran golpe de gente, es tan dificultoso, como deziamos en aquella comparacion, que sera romper con tantos cauallos, tales exercitos, y contra tal furia desta gente armada.

§. III

§. III.

SIENDO pues todo esto assi, verã los sacerdotes quã continua, quan feruiente, y quan instante deua ser su oracion. Porque ella es el principal remedio de todos estos peligros, como lo enseñò S. Pablo, escriuiendo a los Ephesios en el capitulo sexto, donde auiendo auisado dellos añade. *Per omnem orationem, orantes in omni tempore in spiritu: & in ipso vigilantes, in omni instantia & obsecratione.* Vuestro remedio y defensa està en todo genero de oracion y obsecracion: estareys seguros orando en todo tiempo, si lo hazeys con feruor y espiritu, velando en el con toda instancia y obsecracion. Assi lo hizo el Rey Iosafat, que viendose cercado de los hijos de Moab, y Amon, y de todos los del monte de Seyr, que significauan todos estos enemigos de mundo, y demonio, y su grande poderio, no tuuo otro remedio sino el de la oracion, y confessando ante el Señor su flaqueza è impossibilidad para resistirles, le dezia. *Deus noster, ergo non iudicabis eos?* Pues Señor no nos aueys de defender dellos? porque en nosotros no ay fortaleza para resistir a tan grande multitud, como es la que nos tiene cercados, y enuiste sobre nosotros. Estas son palabras de aquel Rey. Y embiole Dios vn mensajero que les dixo. No temays, ni os põga miedo esta multitud, no es vuestra esta pelea, sino de Dios. Acometeldos, q̃ Dios serà cõ vosotros, y alcançareys vitoria. Assi les sucedera sin duda a ellos, como a este Rey, si orã con la instancia y perseuerancia q̃ el. Porq̃ verdadera es la sentencia de S. Agustin que dize. *Psalmus fugat Dæmonem.* Que con la oracion y salmos ahuyentamos los demonios, como Dauid con su harpa. Y pues no todos los seglares van por esse tan estragado camino que emos dicho, antes ay muchos que viuen christianamente, y algunos tambien, de quien los Eclesiasticos podemos to-

Ephes. c. 6.

2. Paral. 20.

Augustin.

1. Reg. 16

mar

mar exemplo, preciese de tener por amigos a los tales, conocerlos, buscarlos, y estimarlos, y procurar su amistad, acordandose que aun Seneca dixo. *Ante circunspiciendum est cum quibus edas, aut bibas, quam quid edas aut bibas.* Que se à de poner mas cuydado en ver con quien comemos y beuemos, que en mirar lo que comemos ni beuemos. Y lo que dixo grauemente san Ambrosio. Si vn bueno se junta cō vn malo, o se hazen yguales, o se acabara presto la amistad, porque siempre las amistades, o buscan yguales o los hazen.

Senec. epist. 10. 11.

Ambr. 3. officiorū 15.

Y sobre todo tenga siempre delante de los ojos, que aun que los eclesiasticos no viuen apartados de los seglares, como lo hazian otros tiempos, y como aora lo hazen los religiosos: pero hazenles tan grande diferencia en el estado y dignidad: que pueden muy bien dezir lo que dezia Abraham. *Inter nos & vos chaos magnum firmatum est.* Por que sin duda no ay lengua que declare esta diferencia y ventaja q̄ les hazemos, como en parte se vee por lo que diximos al principio de este tratado. Y acuerdese quan grande y temerosa fue la maldicion del Profeta, quando amenazò à aquel pueblo tan seuera, y rigurosamente, diziendo que seria el Sacerdocio como el pueblo. Cuya diferencia y ventaja que el vn estado deue hazer al otro, resume con no menor verdad que encarecimiento, san Gregorio, diziendo. Necessario es, que el sacerdote sea limpio en sus pensamientos, señalado en sus acciones, discreto en su silencio, prouechoso en sus palabras. A de ser ygual y vno con todos en la compassion, señalado entre todos en la oracion y contemplacion, compañero de los que obran bien superior para corregir a todos los que obran mal, hombre que no desminuya el cuydado de lo interior, por la ocupacion exterior, ni dexe el cuydado, y prouidencia de lo exterior por la solicitud de lo interior. Todas estas son calidades,

Lucæ. 16.

Lib. 1. supra.

Isai. 28.

2. p. Past. ca. 1.

des, que pide este santo en el estado sacerdotal, las quales despues declara y prosigue en otros tantos capitulos muy a la larga, porque siente este santo Dotor, que a de exceder este estado al seglar, tanto, quanto excede el pastor al ganado.

Y por el contrario auia dicho enel mesmo libro esta sentencia. Ninguno haze mayor daño en la Iglesia, que aquel que viuiendo mal, tiene en ella nombre y estado de santidad: porque a este tal, no ay nadie que le osse corregir, y estiendese y cunde grandemente el exemplo de la culpa, quādo por la reuerencia que se tiene a la orden, se haze honra al pecador. Mire pues por si en este punto el sacerdote, y todo el estado Eclesiastico, con el peso y grauedad que el peligro obliga: porque sin duda segun el estado presente, (moralmente) no podran dexar de suceder vno de dos sucessos, o que los seglares con sus profanas costumbres le peruiertan a el, o que el con su exemplo y virtudes les conuierta a ellos. Y esta fue la traça del Señor, en permitir que uiuan juntos para sacar este bien, y de la misma se aprouecha el demonio para sacar esse mal. Conforme a lo qual, dize S. Hieronimo tratando deste punto. No deuen los varones perfetos rehusar el viuir, y conuersar entre los malos, porque muchas vezes los conuierten y reduzen al biē, y ellos nunca son peruertidos, y atraydos al mal: mas los flacos y no tan firmes en la virtud, estan obligados a apartarse de la comunicacion de los malos, porque no les suceda, que se inclinen a imitar lo malo que de ordinario veen, y no lo pueden enmendar. Y pues tiene el sacerdote de su parte al intento del Señor, que es infinitamente mas poderoso, y conforme con el el suyo. Haga lo que es de su parte, para conuertir a los que le quieren peruertir. El mundo dize S. Agustin con sus escandalos te quiere hazer suyo, ê incorporarte en si, haz tu lo que deues, para encorporarle en ti.

1. p. Past. cap 2.

Hier li. 2. in 22 cap. Prou.

August. in Psal 34.

Act. 10. *Occide, & manduca*, como se dixo a S. Pedro. Mata en ellos lo malo que son, y haz en ellos lo bueno que tu eres. Conforme a lo qual dize tambien S. Basilio. Los animales ponçoñosos no pueden sufrir el olor del cieruo, y el tiene virtud con su anhelito, para sacarlos de sus cueuas y viuares: desta misma manera los buenos an de hazer contradicion y oponerse contra toda maldad. Y en otra parte dize. Assi como las cosas aromaticas esparcen su fragrãcia por el ayre cercano, assi el varon perfeto es saludable y apazible a quantos tratan con el. Assi lo a de hazer el estado Eclesiastico con quantos conuersaren con el, y desta manera conseruarse en el buen ser, q̃ su estado le obliga, aunq̃ viua entre malos. Porq̃ verdadera es la sentencia de S. Gregorio, q̃ dize, *Non est perfectè bonus, nisi qui fuerit & cum malis bonus.*

Basil. ho. 5. in Esa. 28.

Basil. in Gordian. Marty.

Greg. ho. 4. in Ezech.

SEXTO PELIGRO, DEL ESTADO Eclesiastico, del poco exemplo que se dan vnos a otros.

NINGVNA eloquencia, ni eficacia de razones, podra declarar los daños, que al estado Eclesiastico se le siguen, del mal exẽplo que veẽ en otros del mismo estado; porque ninguna cosa impossibilita mas el reduzirse a sus principios tan santos, y a su resplandor antiguo, que ver, que todos professan tan diferente grado de virtud, no solo sin reprehension de nadie, sino con comũ aprouació de todos. Tratãdo el Saluador delas persecuciones q̃ a la Iglesia le auiã de venir, assi corporales, como espirituales, concluyò diziẽdo, que los mayores enemigos del hõbre, son los proprios de su casa. Porq̃ sin duda no hazen tanto daño los escãdalos de los estraños, como los q̃ son de la misma familia, y de vna misma professió. Y assi enlos escan-

Mat. 10.

candalos q̃ dan los seglares alos clerigos,luego se ofrece la gran diferencia del estado,y por consiguiente la dela obligacion,y esto puede y deue ser bastãte ayuda, para que no sea tan facil el desliçarse ala imitacion.Porque dizẽ;q̃ mayor mal,que ser el sacerdocio como el pueblo?Mas aca cesse essa razõ,y corre la q̃ S.Hieronimo dize,Que es muy natural la imitaciõ de lo malo que vemos, y mas en los q̃ nos son semejantes:por donde aun enlas mismas religiones vemos esto,que aunque sean las que tratan mucho con seglares,y para el prouecho dellos,viuen y cõuersan mezclados entre ellos,no les hazen tanto daño los escandalos que ven fuera, como si por estar ellas mismas deslustradas, y auer desdezido de sus principios,no ven vnos enotros el feruor que auia antes, con que se soliã despertar, y encẽder vnos a otros, y mucho mas, si a bueltas de la tibieza,se ven frequentes caydas,y exemplos malos. Pues esto mismo sucede a los del estado Eclesiastico, comparados con los seglares:porq̃ aunque ya este estado no es dereligiosos,mas mirada la santidad que estan obligados a tener, mucha mas diferencia hazen ellos a los seglares, que ninguna religion a ellos, y assi como fueron en sus principios la mas santa religion que en la Iglesia a auido, assi no ay ninguna que tanto aya descaecido y desdezido de su primera santidad y principios como ellos, por donde vienen a padecer el daño que diximos,aunque sin echarlo de ver. *Isai. 28. S.Hier.l. 2. in 22. cap. Pro.*

Por esso en la Escritura se escriue, que quando veian el segundo templo que se edificò en tiempo de Esdras, aunque los moços q̃ no auian visto el primero,se holgauan mucho, y lo mirauan con gran contento, mas los viejos que auian visto la grandeza y sumptuosidad que le auia dado Salomon, con la vista de aquel nueuo derramauan muchas lagrimas, porque les despertaua la memoria del primero. De esta manera sucede en la vista de lo mas *1.Esd c.3*

luzido deste templo, que es la Iglesia: porque quien no derramarà lagrimas, si vee, no solo los que en el sacro es-
Ezech 44 tado viuen escandalosamente, a quien llora Ezechiel, diziendo. Anse hecho estropieço de toda iniquidad. Y por
Osee. 9. Oseas. Los lazos para la ruyna de mi pueblo, son los sacerdotes: lo qual S. Gregorio como vniuersal padre de la Igle
S. Gr. g. 1 p. past. c. 2 sia, lamenta y prosigue largamente en su pastoral. Mas no solo estos que viuen estragadamente, sino tambien los que viuiendo tibiamente, an desdezido de sus principios, y fal-
Ephes. 1. tado grauemente a lo que el Apostol en la epistola a los de Efeso, encarga a todos diziendo. Ruegoos hermanos, que viuays todos dignamente, conforme a la vocacion a que
Colos. 1. soys llamados. Y en otra parte, *Vt ambuletis digne Deo*. Quiē compara la vida del clero presente, a la de los primeros, cuyos coraçones viuian tan desasidos de las cosas del mundo, tan ocupados en la contemplacion de las cosas del cielo, tan castos, tan limpios, tan exemplares, tan santos, y verdaderamente hombres celestiales, como vimos en el primer libro, como no le entristecera esto? y llorarà tan gran deslustre y cayda, en estado tan principal, y luzido en este templo de la Iglesia? Lloralo mucho el glorioso Dotor, y
Greg. ho. 17. summo Pontifice S. Gregorio, en vna Homilia, por estas palabras. Ocupados los Eclesiasticos en las cosas seculares, nos auemos hecho tanto mas insensibles para las cosas interiores, quanto parecemos mas estrenuos y diligentes en las cosas exteriores. Porque con el vso de los cuydados terrestres, se endurezen los animos para los desseos del cielo, y endureziendose por la misma costumbre, con las ocupaciones del siglo, viene a no poder se ablandar, para las cosas que pertenecen a la caridad y amor de Dios. Por donde la santa Iglesia, hablando con sus miembros enfermos dize. Pusieronme por guarda de las viñas, y yo no guarde
Cant. c. 1. mi viña. Porque nuestra viña son nuestras acciones, las

qua-

quales cultiuamos, con el exercicio del quotidiano trabajo. Mas nosotros puestos por guardas de las viñas, no las auemos guardado, porque ocupados en acciones deste mundo, que son agenas de nosotros, despreciamos, y dexamos las de nuestro ministerio y profession. Todas estas son palabras de S. Gregorio, por las quales se vee bien assi la miserable y casi vniuersal cayda deste estado, como el peligro de todos los que estã en el: pues esta misera manera de viuir es tan poderosa para prouocar y atraer a si a todos, quanto es vniuersal de casi todos, que es vn muy gran peligro de todos. Por lo qual el mismo santo Dotor declarando aquella sentencia del Saluador, contra los que dan mal exemplo dize. Por la muela que aqui dize el Saluador se entiende el trabajo que tienen los del mundo, andando siempre al derredor en sus acciones seculares, y por el profundo de la mar, se entiende la estrema damnacion. Enseña pues el Saluador, que alos que dan malos exemplos, les fuera mejor, que les pusieran esta rueda de molino al cuello, y los echaran en la mar, porque a los que estando puestos en estado de santidad, escandalizan a otros con sus palabras, o con sus exemplos, les estuuiera mejor, que sus acciones exteriores los lleuaran al infierno en habito secular, que auer tomado estado sagrado, en el qual los sagrados oficios que exercitan haze que todos se desseen imitar. Por las quales palabras y por todo lo dicho se vee, que aũque es muy grã de el peligro de viuir en este estado mezclado con los seglares, es mucho mayor el que deuen temer del exemplo de si mismos, y que deuen viuir con mayor cuydado para preuenirse, y guardarse del.

Mat. 18.

Greg. 1. p. Past. c. 2.

§. II.

PVES para pelear contra esta tentacion de nuestro enemigo, y vẽcer este grande estoruo, el primer medio sea

traer muy delante delos ojos, lo q̃ los Sãtos dotores afirmã del peligro q̃ corren en su saluació los deste estado, y tener muy cõsiderado q̃ (segun la sentencia dellos,) son muy pocos los q̃ enel se saluan. Lo qual yo no quisiera escriuir, porq̃ no se puede dezir sin muy grãde y profundo dolor. Mas por esta parte es muy necessario el tratarlo, para q̃ veamos q̃ si son muchos los q̃ se descuidan, tãbiẽ son muchos los q̃ se condenã. Porq̃ lo primero el biẽ auẽturado S. Crisostomo sobre los actos, dize aq̃stas formales palabras. No pienso q̃ entre los sacerdotes ay muchos q̃ se saluã: antes entiẽdo q̃ son muchos mas los q̃ dellos se cõdenã. Porq̃ este estado pide vn animo muy alto: y tiene necessidad de innumerables ojos, y todo esto digo auiẽdolo considerado mucho: la qual sentencia por ser de vn dotor tan santo y tan graue en la Yglesia se deue mucho mirar, y ella sola bastaua para hazer retiñir ambas orejas, y poner muy grãde temor a todas las personas eclesiasticas. Cõ esta sentencia cõcuerda la de S. Geronimo sobre el Profeta Ezequiel q̃ dize. Grãde es la dignidad delos Sacerdotes; pero grande es su ruina si pecã. Alegramonos quãdo subimos a la dignidad: pero temamos el gran peligro de ñra condenació. No es causa de tanta alegria el auer estado en lugar alto, como de tristeza; y dolor la caida del. Porq̃ no auemos de dar quenta de solos nosotros. A estas tãtemerosas palabras de S. Geronimo se añadẽ las q̃ los SS. dotores, S. Agust. y S. Ambro. añaden en esta materia diziẽdo. Assi como no ay cosa mas alta en esta vida q̃ la dignidad del presbitero, si se milita enella, y se viue como Cristo N. S. lo ordenò: Assi no ay cosa mas triste, ni mas miserable, ni mas aparejada a cõdenaciõ que ella, si las cosas della se tratã superficialmẽte, y viuen los presbiteros como lisongeandose a si mismos. Estas son palabras de S. Agustin, con las quales concuerda la sentencia de S. Ambrosio, q̃ dize. Assi como no ay cosa mas excelente que vn sacer-

Chrys. ho. 2. in. Actum.

Hiero. li. 2. sup. Ezechi.

Aug epis. 148.

Ambr. li. de dign sacerdo. c. 3.

sacerdote,assi no ay cosa mas miserable q̃ el mismo, si en sus costũbres desdize de vna vida santa,porque el que cae de lugar alto,tanto mas peligrosa caida da,quanto es mas alto el lugar de donde cae.

Y de todas estas tã temerosas sentẽcias de santos,es la razon lo q̃ S.Gregorio declara en vna homilia,q̃ quanto son mayores los dones q̃ Dios da,tanto es mas estrecha la cuẽta q̃ se à de dar dellos.Mire pues el sacerdote los inefables y casi inumerables dones,q̃ à recebido de Dios,y por aì verà la estrecha y temerosa cuẽta que le espera.Lea el primero libro deste tratado,q̃ por aì verà algo destos dones,y de esta cuẽta.La sagrada escritura dize del rey delos Caldeos Baltasar.*Appensus es in statera , & inuentus es minus habens,* Ase hecho valãce de ti,y as sido hallado falto.Pusieron en vna valança el cetro,la corona,el mãdo,contodo lo demas perteneciente à aquella dignidad,lo qual todo auia el ingrato rey recebido de la mano de Dios:y como su vida y merecimiẽtos,no pessaron tãto,poresso fue dado por falto y fue cõdenado.Ponga pues el sacerdote todas las mercedes anexas a su dignidad,y presuponiẽdo,como es cierto q̃ las à recebido todas,pesse su vida y merecimiẽtos cõ ellas, y si halla que no ygualan tema la misma sentencia, pues es el mismo juez el que le à de juzgar.Finalmente es tan riguroso, y temeroso este trance en los sacerdotes, que San Iuan Crisostomo hablando dellos, especialmente de los que tienen cura de almas, dize en la vltima homilia a los Hebreos,esta temerosa sentencia. *Miror si aliquis rectorum potest saluari.*

Greg. ho. 9. in Euang.

Dani. 5.

Chriso. ho. 13. sup epist. ad Hebre.

§. III.

Otro medio y muy eficaz serà vn santo,y humilde desprecio de toda la multitud q̃ va por esse tã seguido y ancho camino, no desus personas, ni menos desu dignidad,sino de sus vidas,desu proceder,desus costũbres, y de todo lo que

luze en los ojos engañados deste falso y engañoso mundo.
Porque despreciar todo esto, con vna santa y humilde libertad, sera muy grande medio para no imitarlo, pues comunmente no se imita lo que no se estima, antes se desprecia. Mas para despreciarlo sera muy grāde medio ver, que
Isaiæ. 46 aquel Señor de inmensa Magestad que dixo. Todo lo que yo determinare sera estable, y quanto yo quisiere se hara.
Malac. 2 Y en otra parte, que les daria enla cara con la basura de sus solemnidades, esse tiene ya declarada la sentencia contra
1. Reg. 2. ellos diziendo. *Erunt ignobiles*. Quien pues tendra en grande estima, a los que enlos ojos del Señor son viles? y en que mas baxo grado de vileza pudierō ser puestos, q̄ llamar basura a sus solenidades? y dezir, q̄ les daria cō ella ē las caras? y q̄ cordura es estimar y seguir estos, por ser muchos y no de estimar sus cosas, para no imitarlas por ser ellos tales.

Con gran eloquencia y sabiduria prosigue este punto S.
Chrys. ho. 26. ad populam Ant. Iuā Chrisostomo diziendo. Diras que no puedes seguir este camino, porq̄ no le sigue la multitud, antes lo persigue. Mas a esso te respondo yo, que vn solo hombre pio que haze la voluntad de Dios, es de mas valor el solo, que mil otros impios, que no la hazen. Porque esto es lo que tiene cōfusas todas las cosas del mundo, que como si se tratasse de materias de teatros y farsas, assi aprouamos la multitud, y no miramos si es multitud aprouada. Porque de que te podra importar la multitud y turba? Pon en campaña gran muchedumbre de gente para pelear, y vn solo santo, y veamos quien importa mas. Iesus Naue, solo entrò en la bata-
Iosue. 11. lla, y solo el lo hizo todo, y los demas no hizieron nada, y si lo consideras bien, vendras a entēder facilmente, que muy grā muchedumbre de gente, q̄ no haze la volūtad de Dios en nada difieren, de los q̄ no son. Bien quisiera yo aunq̄ me costara la vida, henchir la Iglesia de muchedūbre de gēte q̄ hiziera el deuer, mas si esto no puede ser, cō pocos q̄ lo hagan.

hagan me contentare mucho mas, no ves quanto mejor es tener vna sola piedra preciosa, que muchas delas que pisamos por las calles? No ves que es mejor tener vn solo ojo sano, que por tenerlos muy llenos de gordura tenerlos ciegos? y que vale mas tener vna oueja sana, que muchas llenas de roña? no ves tambien, que el bien que ay en tener hijos, mas depende de ser ellos buenos, aunque sean pocos, que de ser muchos si son malos? y en el cielo no sabemos que son pocos, respeto de los del infierno que son muchos? Que haze al caso la muchedũbre, si es de malos? Que vtil ay en todos ellos, mientras lo son? ninguno por cierto, antes mucho mal que causan en si, y en los otros: Y me parece q̃ es como si vn Capitã prefiriesse diez soldados sanos y robustos, a muchos enfermos, y q̃ no se pueden tener en pie: Porq̃ muchos q̃ no hazẽ nada, no puedẽ seruir de nada, sino de causar trabajo y afrẽta, y ninguno de los q̃ los vierẽ los alabarà por muchos; antes se reyra dellos por inutiles.

Todas estas son palabras de S. Iuan Crisostomo, por las quales se vee, las muchas razones que ay, de no tener en mucho a los que nos impiden nuestros santos intentos, aun que sean muchos, lo qual sera grande medio para no imitarlos. Mas deuemos encomendarlos a Dios, para que se conuiertan, y sigan el camino que persiguen. Pues como notò S. Agustin, de ningun hombre malo en esta vida ay certidumbre que aya de perseuerar en serlo hasta el fin. *Augu. in Psa. 54.*

§. IIII.

SOBRE todo esto ayudarà vna muy firme esperança de salir con su intento, y restituyrse en su antiguo y primero resplandor. Porque N. S. que quiere que cada vno hincha el lugar y ministerio en q̃ el le puso, como dezia el Apostol a Timoteo, y sabe q̃ sin su gracia y ayuda todos an de ser hallados faltos como el otro Rey, a todos darà quanto les fuere necessario, para tan alto y tan necessario intento. *ad Thim. 1.* *Daniel. 5.*

Cant. 2. A cerca delo qual dize elegãtemẽte S. Bernardo sobre aq̃llo de los Cãtares. Como la açucena entre las espinas; assi està mi querida entre las demas hijas. Espinas dize son los hermanos falsos, espinas son los vezinos malos, lleno està el mũdo de espinas, cõuersar entre ellos y no pũçarse, es cosa dela diuina prouidẽcia, y sobre tus flacas fuerças; mas cõsidera los lirios del cãpo que frescos y hermosos estã entre
Lucæ. 12. las espinas, y sin espinarse? Pues si las veruas del cãpo, q̃ oy son y mañana las echã al fuego, assi las guarda Dios, quãto con mas amor guardarà a su esposa carissima, y a lo q̃ mas
Psa. 145. luce en sus ojos? Finalmẽte escrito està q̃ Dios guarda a todos los q̃ le aman. Este es renõbre de grãde resplãdor q̃ se gana, siendo bueno entre los malos, cõseruando el candor de la inocencia y suauidad de las costũbres entre gente ini
Psal. 119. qua, y siendo pacifico entre los que aborrecẽ la paz. Esto le hara muy semejãte a las açucenas entre las espinas que pũçã, a las quales ellas por el cõtrario adornã, y hermosean cõ su hermosura, y belleza; todas estas son palabras de S. Ber.

Orig. li. 1. in c. 1. Iob. A la misma cõfiança y desseo combida Origenes en el primero libro sobre Iob, con grande eloquencia y fuerça de razones, diziendo. Los moradores de la tierra de Hus, y del monte de Seyr, como descendientes de Esau, eran todos impios, injustos, infieles, desonestos, insaciables como su padre Esau, el qual como era impio, e injusto, no enseñò a sus hijos, sino lo q̃ el sabia. Y si alguno me preguntare como pudo ser Iob tan justo entre tan iniqua gẽte? respondo q̃ con el ayuda que el Señor le dio, y fue como el inocẽte Abel cõ el injusto Cain: como el justo Noe, cõlos
Gene. 4. Gene. 11. peruersos gigantes: Como Melchisedech sacerdote del al-
Gen. 14. tissimo, en medio delos malditos Cananeos. Y como Abra
Gene. 20. hã, que creyò y fue fiel, viuiendo entre los Caldeos: q̃ eran idolatras. Pues como ayudò Dios a todos estos, y viuiendo entre tãtos malos erã ellos tã buenos, assi tãbien lo hizo cõ

Iob.

Iob. Era como rosa entre espinas,como açucena ẽtre abroxos blanco y colorado;blãco por su inocẽcia,colorado por sus graues dolores y paciẽcia. Como vna paloma entre aues de rapiña:como cordero entre lobos:como estrella resplãdeciẽte entre nubes obscuras:justo entre los injustos;Sãto entre los profanos;pio entre impios,entre luxuriosos puro ycasto: como vna esmeralda entre el lodo,como vna piedra preciosa enbuelta en arena. Assi debemos todos procurar de ser para q̃ resplãdescamos, como lũbreras del cielo enel mũdo. Hasta aqui son palabras de Origenes:cõlas quales,y cõ tantos exemplos de sacerdotes,enseñò a los deste tiempo,lo que deuen hezer en semejantes ocasiones. Iob. 1.

Greg. hõ. 11. in Euãgelia.

Y cierto es cosa muy de notar,y muy para lastimarnos della q̃ siendo tan facil al parecer,el procurar en nuestras animas,estos dos afectos de desseos,y cõfiança, perdamos impressas importantissimas y gloriosissimas por no esforçarnos vn poco a trabajar para tenerlos. Porq̃ al desseo lo llama S. Gregorio tesoro. *Tesaurus est desideriũ*. Porque assi como hallarse vno vn tesoro es grã dicha,ycõ el paga sus deudas , pone su casa,adereça su persona, honra su familia,toma criados,y haze gran mudança en todas sus cosas, porq̃ para todo esso ay en vn tesoro; assi es vn buen desseo , si es verdadero, porque siendo eficaz,obra toda essa mudança en vna alma, y la pone tan diferente,como lo està vn hombre pobre antes de hallarse el tesoro,o despues dela dicha que tuuo en topar con el.

Mas de la confiança hablò el Saluador,aun mas altamẽte:porq̃ a vno q̃ la tenia flaca le dixo. Todas las cosas le son possibles al que confia. Y a los Apostoles les dixo,que si tuuiessen confiança passarian los montes de vna parte a otra y en el principe dellos lo mostrò a todos. Porq̃ arrojãdose en la mar confiadamente anduuo sobre las aguas , mientras no dudó;y en dudando,começo a hundirse. Por dõde pare-

Luc. 9. Mat. 17. Mat. 14.

rece q̃ sino dudara no se hũdiera; y en començãdo a dudar y a temer, começo a tener porq̃ temer, q̃ era su mismo temor, y duda y poca cõfiança. Lo mismo sin duda nos sucedera a nosotros, q̃ si procuramos encender en nuestras almas viuos desseos, y jũtamos conellos la confiança q̃ deuemos tener enel Señor; encomẽçando la obra hallaremos el fauor desu poderosa mano, para restituirnos en nuestra antigua dignidad: y porventura permitio esta duda y sucesso enel q̃ era principe y cabeça de toda la Yglesia, para enseñarnos q̃ el medio para no hundirnos en las aguas salobres de las costumbres estragadas, del mar amargo deste mundo, es esta confiança de que vamos tratando.

Greg ho.9 in Ezech. Ezech. 2. Lo qual cõfirma muy grauemente S. Gregorio conel exẽplo de Ezequiel, q̃ tambien era sacerdote, a quien dixo Dios que no temiesse, sino antes estuuiesse cõgran confiãça enel, viuiẽdo como viuia entre gente mala, y pervertidora de buenos, y entre escorpiones, q̃ hieren conla cola. Significãdo por los vnos a los q̃ con sus palabras, persuasiones, y malos exẽplos pervierten. Y por los escorpiones, a los que hazen esto mismo con lisonjas, y traças ocultas, que les enseña el demonio. Detodo lo qual promete el Señor le librarà, con q̃ el no tema, y haga lo q̃ desu parte pudiere. Y pone luego otro exẽplo en otro sacerdote, q̃ dixo de si. Fuy cõpañero de dragones y abestruzes: para inflamarnos el santo cõ este exẽplo, a q̃ aunq̃ sea entre malos, nos conseruemos en nuestro buẽ ser, como lo hizo Iob. Y con el del Apostol q̃ dezia a sus dicipulos. Viuis en medio dessa nacion depravada y perversa, entre los quales resplãdeceis como lũbreras del mundo. Y cõ el de el santo Loth, de quiẽ dize S. Pedro. Librole Dios dela injuria y trato iniquo de aquellos nefandos hõbres, porq̃ era limpio y justo en sus ojos y oidos, viuiendo entre aquellos q̃ cada dia atormentauan su alma con sus iniquas y nefandas obras.

Iob. 30. Philip. 2. 2. Petri. 2

Y aña-

Y añade el santo Dotor, que a quien viuiere con este cuydado y confiança, no le dañara la mala compañia; ni por el contrario le aprouecharà el viuir con buenos, al que estas ayudas le faltaren. Porque Loth que en Sodoma fue santo, en el monte pecò. Y a nuestro padre Adã engañò, y destruyò su muger en el Parayso; y el santo Iob corrigio y reprimio a la suya en vn muladar. Y si el lugar pudiera saluar, no cayera Satanas del cielo. Por esso dezia Dauid. Sed Señor mi protector, y mi lugar fuerte y seguro. Solo vna cosa ay dize el santo, por la qual se deua euitar la compañia de los malos, si tememos, que los que no pueden ser corregidos de nosotros, nos lleuan a su imitacion, y los que no se conuierten de su malicia, nos peruierten de la virtud. Por esso dezia el Apostol, que se estragan las buenas costumbres con las malas conuersaciones. Y Salomon en sus Prouerbios, No seas amigo del hombre iracundo, ni conuerses con el varon furioso, porque no aprendas sus caminos, y te tomes con tus manos el escandalo para tu alma. Porque assi como en el ayre corrupto se causa enfermedad en los cuerpos con la respiracion dellos; assi las malas conuersaciones causan enfermedad en las animas de los flacos con solo oyrlas muchas vezes. Hasta aqui es de san Gregorio.

Genes. 19 15. Genes. 3. Iob 2. Psa. 30. 1. Cor. 15. Prov. 22.

Y en otra parte, para declarar que importa poco el lugar por si, hablando con algunos que viuian vida retirada, dize. La gracia y fauor del cielo ayude y ampare, assi a nosotros, que viuimos en las ciudades, como a vosotros que viuis en el yermo, porque al demonio nuestro enemigo, ningun lugar le impide que no nos tiente. Que por esso Dauid nos enseñaua el lugar, a que nos auiamos de acojer diziendo, Seme Señor mi refugio, y mi lugar seguro.

Greg. li 8 epist. 45. Psa. 30.

Y confirma esto san Hieronimo en vna epistola diziendo. La virtud de verdaderos amadores, no se mide por la cali-

Hier. epist. 3. quæ est ad Paulinum.

Ioan. 4. calidad de los lugares, sino por los meritos de su cõfiança. Porq̃ los verdaderos adoradores no adorã al Padre en Hierusalẽ, ni en el mõte. Spiritu es Dios, y en espiritu y verdad
Ioan. 3. deue ser adorado. Porq̃ el Espiritu Sãto dõde el es seruido
Psal. 23. inspira. Y la tierra y toda su plenitud, es de Dios. Tã abierta està la puerta del cielo alos de Bretaña, como a los de Ierusalẽ, porq̃ el reyno de los cielos dentro de nosotros està.

DEL SETIMO PELIGRO DESTE *estado, q̃ es la auaricia, y dessseos de cosas de la tierra.*

EL glorioso S. Geronimo declarãdo aq̃llo de los Prouerbios, delas dos hijas d̃ aq̃lla misteriosa y peligrosa sanguisuela, q̃ jamas se har-
Prov. 30. Hiero. in eum locũ. tã. Dize q̃ por la sanguisuela se entiẽde el demonio, q̃ arde siẽpre cõ vna sed encẽdidissima de pecar, y hazer q̃ otros pequen: y por sus dos hijas dize se entiendẽ la luxuria, y la codicia. Porq̃ estas dos passiones irritã muy particularmẽte enlos hõbres, este ardor inflamado è insaciable del demonio. Porq̃ en la luxuria se experimenta, q̃ quanto mas se le alarga la rienda, mas crecẽ sus suzios deleytes, y la sed insaciable dellos. Y de la auaricia dixo vn Poeta: Que crece el desseo del dinero, al passo que crece el mismo dinero. Todo esto dize S. Hieronimo.

Este es el vicio por donde comiença el demonio a destruyr a vn hõbre, y no para hasta dar cabo del. Porque assi como quanto vno mas se llega al Occidẽte, tãto mas se aparta del Oriẽte, y quãto mas se llega al Aquilon; tãto mas se aparta del Austro: assi quãto mas se aficionan los hõbres a las cosas de la tierra, tanto mas se apartan sus coraçones de las del cielo; y quanto mas se llegan al mundo y a sus cosas, que son tan agenas de su nobleza y ser, tãto mas se apartan de Dios que es todo su bien, su primera causa, y su vltimo fin. Por esso los lamenta el Profeta diziendo. Ay de aque-

quellos, que se aficionan a la tierra, y amontonan las cosas *Abac. 5.*
que no son suyas: hasta quando an de cubrir sus coraçones con el lodo suzio y denso. Sobre lo qual dize el mismo S. Hieronimo. Por este lodo, y por estas cosas no suyas, que *Hiero. Abac. ca. 5.*
amontona el hombre, se entienden las riquezas; las quales no ser del hombre, sino antes muy agenas de su dignidad, lo declarò el Saluador diziendo. Si en lo que os es ageno *Luca. 16*
no fuystes fieles; lo que es vuestro quien os lo fiarà? Y añadiendo las palabras del Profeta que dizē. Ay del que amōtona riquezas, y auaricia mala para su casa, para poner en lugar alto su nido, y piensa que por este camino se a de escapar de todos los males: muy engañado a sido tu consejo, porque antes por esse camino as traçado la cōfusion y ruyna de tu casa. Porque las mismas piedras de tus edificios daran vozes contra ti, y las estacas que estan en las juntas del edificio les respōderā. Cō los hōbres auariētos dize el santo Dotor hablā estas sentēcias, los quales amōtonā males cōtra si mismos, y no entiēdē q̃ la multitud de sus riquezas an de ser la causa dela total ruyna de sus casas. Hasta aqui es de S. Hieronimo, declarādo al Profeta. Por esso diximos ser este el principio y fin de toda la ruyna del hōbre, porq̃ como el biē aparēte destas cosas, es lo primero q̃ se le representa al q̃ las ve; y su grāde mal, q̃ es apartarle de Dios està tā oculto, lleuado dela apariēcia, corre a riēda suelta a su mal, sin parar hasta llegar a lo vltimo de su perdiciō.
Abac. 5.

Mas el peligro q̃ este vicio amenaça en particular a los sacerdotes declaralo S. Agustin sobre el salmo 51. q̃ es sobre la muerte de toda vna ciudad sacerdotal diziendo. Este salmo se entiende de Doeth Idumeo, que se interpreta el expulsso y terreno: a este se dize. Dios te destruyrà hasta la fin, arrancarte à, y echarte a de su tabernaculo, y sacarà tus rayzes de la tierra de los viuientes: verlo an los justos, y temeran, y reyrse an del diziendo, veys aqui
Augu. in Psal. 51. *Psal. 51.*

vn hombre que no quiso que Dios fuesse su ayudador, y confiò mas en sus riquezas, y preualecio mas en su vanidad: porque que cosa mas vana, que el que piensa que vale mas el dinero que Dios. Hasta aqui es da S. Agustin.

1. Reg. 21. Y para entender sus palabras, y todo este salmo, es necessario saber, como este Doeth, fue la causa que muriessen todos los de la ciudad de Nobe (que era ciudad sacerdotal) passados a cuchillo, por mandado del impio Rey Saul. Y significa el estrago, que haze el vicio de la auaricia, significado por Doeth, en el estado sacerdotal, sin parar hasta destruyrlo, tan lamentablemente, que por esso compuso Dauid este tan misterioso salmo. Y S. Agustin interpretò el nombre de Doeth causador destos males, que significa expulso y terreno, para significar, que a los que este espiritu tienta y venze, boluiẽdolos terrenos, haze que los eche Dios de su tabernaculo: esto es de los exercicios y ocupaciones sacerdotales, que teniã en su Iglesia, y que sus rayzes, que son sus pensamientos y afectos, sean arrancados

Psal. 91. de la tierra de los viuiẽtes; esto es de los misterios de la Iglesia, en que antes arraygauan, porque como no es possible acercarse al Occidente, sin apartarse del Oriente; assi no es possible, que los pensamientos de el hombre, significados por estas rayzes, esten del todo empleados en las cosas de Dios, y en las del mundo.

§. I.

POR aqui pues vera el sacerdote, el grãde estrago, que el demonio pretende hazer en el con este vicio, expelerle de la Iglesia, y echarle en el mundo: sacarle del cielo, y echarle en la tierra, quitarle la vida, y darle la muerte, no temporal, como a estos sacerdotes, sino la eterna, significada por ellos: y hazer que se le pegue como al otro Giezi,

4. Reg. 5. ministro

ministro del Profeta la lepra de Doeth expulso y terreno, quedando por este vicio alançado, quanto a su vida y acciones, del Tabernaculo, que significa la Yglesia, y hecho de celestial terreno, para que assi participe el nombre y condiciones de Doeth, que significa el espiritu malo, parricida sacerdotes. 1.Reg.22

La primera cosa en que Dios quiso se diferenciassen los sacerdotes de los seglares, fue en q̃ no tuuiessen possession ninguna en la tierra, como parece de infinitas leyes de los numeros, Leuitico, y Deuteronomio. No tendran, dize el sacro texto, ninguna heredad, porque yo soy su heredad. Sobre lo qual dize san Geronimo. El sacerdote no possee otra heredad, sino a Dios, que es su heredad, y no toma possession ninguna en Israel, esto es entre la gẽte vulgar, y plebeya, porque solo tiene la possession sacerdotal, q̃ es Dios, para que pueda dezir del el Señor, lo que dize de todos los sacerdotes; Yo soy la heredad y possession dellos. Y ellos puedan con verdad dezir con el Profeta. *Pars mea Dominus*, que es palabra que dicha con verdad, hinche el coraçõ del que la dize de toda dulçura. Y por ser esto tan conforme a la excelencia y honra del Sacerdote, dize el mismo Santo en otra parte. Deshonra es y afrenta de todos los sacerdotes, dessear riquezas de la tierra, y ocuparse en ellas. Num. 18 Hiere. li. 13. in Ezech. in c. 43. Deut. 10. Hier. treno. nu. 24 Hiero ad Nepotia.

Lo mismo ponderò san Ambrosio con palabras muy encarecidas, diziẽdo. Como osan tomar la potestad de absoluer, los que no dexan la facultad de posseer? Con que verdad dizen: el Señor es la parte de mi heredad, que es la primera palabra, que juntamente con el Obispo, dizen, en el principio de su clericato? Porque no miran las primeras señales, en que se diferencian de los legos? porque no sin causa les cortan los cabellos. Hazese a imitacion de lo q̃ Moyses mandò a los Leuitas, a quien obligò a que hiziessen lo mismo, significando con esso, que assi como los cabellos no Ambr. li. de cõtem. seculi. Num. 8.

son parte de nuestro cuerpo, sino superfluidades que se engendran del humor del: assi las cosas temporales, no son bienes naturales nuestros, sino agenos de nuestra dignidad y superfluos. Raemos pues los cabellos, para significar, q̃ tenemos quitados de nuestros coraçones, los cuydados de las cosas terrestres. Raemos los cabellos, para significar q̃ entre nosotros y Dios, no media nada. Todo esto es de S. Ambrosio. En lo qual se vee q̃ el intento que Dios tuuo en todo esto fue la honra, y excelencia del estado sacerdotal, y hazerle tanto mas celestial, quanto menos tuuiesse de la tierra, y tanto mas suyo quanto menos fuesse del mundo: Que por esso el mismo santo interpretò el nombre de Leuita, que quiere dezir assumptus, y dize que por esso Moyses establecio aquella ley *Leuitæ radant pilos carnis suæ:* porque assi como quando el Rey leuanta a vn hombre particular y le pone en oficios altos, le obliga a que dexe la ocupacion de oficios baxos, si los tenia antes: assi quando Dios pone a vno en el estado Leuitico y Eclesiastico, le obliga a que dexe las ocupaciones terrestres, y los pensamientos y cuydados dellas que antes tenia, y esso significa el cortarles los cabellos.

Num. 8.

Lo qual encarece aun mas Origenes en vna homilia que haze desto, diziendo: quieres saber la diferencia que ay entre los sacerdotes de Dios y los de Faraon? Faraon a sus sacerdotes les da tierras; el Señor a los suyos no se las concede, antes se las quita, y les dize. *Ego sum pars vestra.* Y auiẽdo amplificado con su gran eloquencia, las excelencias que desto resultan al Sacerdocio, concluye diziendo. Tales riquezas, ninguna possessión ni bienes terrestres las pueden dar.

Orig. ho. 16. in genes. Genes. ca. 47. Num. 18.

Mas por el contrario la baxa y estrago que este vicio à à causado enesta dignidad, vemosla y lloramosla enlas personas, vidas, y costumbres de los clerigos auaros, lo qual y

sus

sus daños, y escandalos que de ai resultan en estos reynos donde reyna tanto este mal, obligò al concilio Limense, aprobado por su santidad, que no contento conlas penas establecidas en el derecho, la pusiesse de excomunion latæ sententiæ, contra todos los Clerigos negociantes, en negociaciones por derecho prohibidas. Y enel cap. siguiẽte la estẽdio mas cõtra todos los parochos, como arriua diximos. *Cõc Lim. actio. 3. c. 4 & 5.*

§. II.

MAS para que los sacerdotes tengan deste peligro el concepto que pide su graue necessidad, y las mismas cosas, serà bien que oygan esto de la boca delos santos, cuya verdad y autoridad serà poderosa, para conuencer del todo sus coraçones. Y la primera sea la de aquel grã padre dela Yglesia S. Gregorio, el qual declarando aquello delos Reyes. *Senuit autem Samuel*, dize estas palabras. Por Samuel se significa el Saeerdocio de la nueua ley: Del qual dize esta escritura que està viejo, porque por el largo tiempo vemos que en muchos sacerdotes se à envegecido la hermosura de su santa vida y conuersacion. Porque quãdo los sacerdotes de la nueua ley aspirauã solamente a las cosas celestiales, y no buscauan ganancias ni intereses de la tierra: entonces gozaua Samuel de la flor de su juuentud. Tenia fuerças como de mancebo, y resplandecia en el la hermosura de los tiernos años, quando encendia con sus palabras y exemplos los animos de los de el pueblo, en el amor de las cosas celestiales. Gozaua de las fuerças y hermosura juuenil, quando descubria la fuerça de la diuina palabra, en el resplandor de su santa conuersacion. Estaua Samuel en la flor de su edad, quando en el orden y estado Sacerdotal resplandecia la admirable virtud de sus obras, y la inefable hermosura de su trato y conuersacion. Pero ya à mucho que Samuel se à envegecido, porque à muchos tiempos, que muchos de los Sacerdotes, se *Grego. in ca. 9. lib. 1 reg.* *Cap. ipsius 4.*

dexan lleuar de el amor de las cosas del mundo, por cuya industria, exemplo, y dotrina, deuieran ser alançados de los coraçones de los seglares los contentos mũdanos. Hasta aqui son palabras de san Gregorio. En las quales pone muy al viuo delante de los ojos la vejez de nuestro sacerdocio, la qual consiste, en que ni el vigor de la interior virtud para con Dios, ni el lustre de la exterior conuersacion para con los hombres, ni la eficacia y viueza de las acciones sacerdotales no tienen (como lo que se envegece) aquel ser, y resplandor, que tenian otro tiempo. Con lo qual declara grauemente nuestro peligro: pues como dize el Apostol. *Quod antiquatur, & senescit prope interitum est.*

Hebrae 8,

Por la segunda lumbrera de la Yglesia, y que la ilustrò en esta parte con admirable resplãdor, pudieramos poner a san Bernardo, que en varios lugares tratò este punto, con admirable y celestial sabiduria: Mas porque en ellos dize algunas cosas que en los oydos de seglares poco sabios podrian causar algun mal sonido, y parecerles duras, remitimos al sabio letor, y a todos los Eclesiasticos, a quien tocan a que lean sus sentencias en los lugares que van acotados al margen, y veran el grande y peligroso descuido en q̃ muchos dellos viuen, y como ningun encarecimiento llega a lo que cerca desto se puede dezir, y este santo enseña.

Serm. de conuer. ad clericos Epist ad Fulconẽ, epist. ad Enrri. Senacensis. Archiep. sermo. ad patres in Syno.

El tercero sea Origenes, que tratando en vna homilia, de lo que hizo la auaricia en el coraçon de Iudas, que era sacerdote, dize: Que assi ellos, como todos los que estã possedos deste vicio, hazen muy muchas vezes lo que hizo Iudas, y dizen a los mismos demonios. *Quid vultis mihi dare & ego vobis eum tradam.* Pero quien en esto hablò con mas eficacia, y puso este peligro en su punto, fue san Iuã Crisostomo en muchos lugares, especialmente en algunas homilias, en que tratò de la auaricia de Iudas, cuya dotrina por el consiguiente se endereçaua a los sacerdotes, y assi dize

Orig. ho. 35. in Math.

Chrys. ho. 64. in Ioã

en la

en la 64. sobre san Iuan, donde trata de Iudas. Graue es el peligro de la auaricia la qual ciega los ojos, tapa los oidos, y haze a los hombres mas crueles que fieras. Haze que no se mire la conciencia, ni la amistad, ni el parentesco, ni la saluacion de la propria alma. Esta hizo que Giezi, en lugar de ser discipulo y Profeta, quedasse cubierto de lepra. Esta destruyò à Ananias y Saphyra, que tambien pretendian y professauan ser discipulos. Esta corrompio y estragò a los sacerdotes de los Iudios, y a los demas sus principes, de quien estaua apoderada la codicia. Esta es la que à causado innumerables guerras, la que à hechido los caminos de sangre, las ciudades de llantos, y todo el mundo de infinitos males. A la qual por esta causa llamó san Pablo, idolatria, y aun es peor que ella. Todas estas son palabras de san Iuã Crisostomo.

4. Reg. c. 5. Act. 5. Colos. 3.

Y en otra homilia en que tambien trata de la auaricia de Iudas dize assi. Tan grãde y tan increible es el furor de este vicio que a Iudas, que era discipulo le hizo traidor nequissimo, y sacrilego abominabilissimo. Oygan esto todos los que estan tocados desta enfermedad de Iudas, para que con todas sus fuerças huygan de peligro tan atroz. Porque si el que viuia en vna casa con Christo, si el que oia su dotrina, si el que veia sus milagros con esta enfermedad perecio y fue despeñado en tan profundo abismo: mucho mas facilmente acometera este horrible mal, a los que estan afixados con su coraçon a las cosas seculares, sino viuen en cõtinua vigilancia. Cada dia estaua este sacerdote, con aquel q̃ no tenia donde reclinar su cabeça. Cada dia era enseñado con exẽplos y palabras, q̃ no posseyesse oro, ni plata, ni dos tunicas, y no se pudo, o no se quiso reprimir. Pues como piẽsas tu escaparte de tan gran peligro sin gran cuydado y solicitud? Hasta aqui es de S. Iuan Crisostomo. Y concluyò diziendo. Terrible es, terrible es ciertamente esta fiera.

Chrysho. 81. in Math.

Mat. 8. Y donde echò el sello, y declarò del todo, lo que sentia deste peligro, fue declarando aquellas palabras de S. Mateo que dize en el capitulo. 8. Que viuian dos endemoniados en los monumentos y sepulcros de los muertos, que nadie osaua passar por aquel camino, y que no auia prisiones con que los pudiessen tener. Dize este grã dotor. El auariẽto es este endemoniado, que viue entre las sepolturas de los muertos: Porque que ataduras ni hierros le podran atar? no el temor, no las cotidianas amenazas, no las exortaciones, no los consejos, porque todas estas ataduras las desprecia, y tiene por gran castigo no viuir en tan gran castigo, como es ser posseido de la auaricia, y desseos de las cosas deste mundo.

Hom. 29. in Math.

Pues que cosa mas miserable que este tal hombre? porq̃ estos endemoniados con la palabra de Christo quedarõ libres, mas el auariento no da oidos a la palabra de Christo Que hombre de entendimiento querra conuersar cõ tales hombres? porque a mi parecer menos mal seria viuir con mil endemoniados q̃ cõ vn solo hõbre tocado de auaricia. Porque quãdo todos los endemoniados juntos cometierã tan gran maldad como cometio solo Iudas venzido de la auaricia? Con hartas ataduras estan ligados todos los auarientos con el temor del juyzio, cõ el terror de las leyes, cõ los odios de muchos, y otras infinitas: mas ellos rõpen todas estas ataduras, como los endemoniados rõpian las cadenas, y rõpidas, lo rebueluen y perturban todo. Y si del todo se les quitassen estos lazos de las leyes y temores, y otros; entonces verias, que son atormentados de otro peor demonio, q̃ el que atormentaua a estos dos endemoniados.

Ymaginad q̃ veys vn hõbre fiero, q̃ echa de sus ojos llamas de fuego, de cuyos dos hombros en lugar de braços, salgan dos dragones, cuya boca sea como vna grã cauerna, en la qual en lugar de dientes aya espadas, y que de su lẽgua

en gran-

en grande abundancia mane vna venenosa fuente, y su victre parezca como vn horno encendidissimo, que quãto en el se echa lo abrasa y consume en vn momento, sus pies cõ alas mas ligeras que el viento, su rostro como de perro rabioso, su boz no de hombre, sino como aullidos de lobo, y sobre todo esto ande siempre con llamas encendidas en sus manos. Espantosas os avran (por ventura) parecido estas cosas, mas con todas ellas no auemos pintado al auariento como el es en lo interior, y en sus acciones. Todas estas son palabras de san Iuan Crisostomo, poderosas para atemorizar, y poner horror deste vicio y de sus peligros, a todos los que les tocã: a las quales, assi como no ay nada que añadir, assi tan poco ay nada que quitar, por ser de vn tan grã Dotor.

§. III.

MAS no porq̃ sea esta fiera tã braua, se à de acobardar nadie, y menos los sacerdotes, cuyas fuerças y caudal para pelear contra ella, es sin comparacion, mayor q̃ su fiereza, y no menos grande q̃ su obligacion de rendirla. Diga muchas vezes lo que dezia el Apostol. Todas las cosas me son possibles con el ayuda del Señor que me conforta. Y con Dauid. Con la gracia del Señor passare por vn muro. Repita aquella oracion que el mismo santo Rey cantaua, y la dezimos cada dia en la tercia. Inclinad Señor mi coraçõ a las verdades, y testimonios de vuestra ley, y no a la auaricia. Apartad de mis ojos la vanidad para que no la vean.

Phil. 4. n. 13.

Psal 17.

Psa. 118.

Mucho ayudarà despues desta oracion el pensar algunas vezes lo q̃ nos à de passar enla muerte; cuyo pensamiẽto es el proprio remedio deste vizio, pues con ella lo auemos dẽ dexar todo, aunq̃ no q̃ramos. Este es elremedio q̃ dio S. Pablo a Timoteo, para que el le diesse a los auarientos, diziendo. No traximos nada, quãdo eneste mũdo entramos,

Thim. 6.

y la misma certeza tenemos, que quando salgamos no saca
Iob. 1. remos nada. Del mismo remedio vsaua el santo Iob, para consolarse en su pobreza diziendo. Desnudo sali del viẽtre de mi madre quando naci, y desnudo tengo de boluer al vientre de mi segunda madre, que es la tierra, quãdo muera, y con esta consideracion daua gracias al Señor en todas aquellas perdidas. Y S. Geronimo daua el mismo remedio
Hier. epist. ad Pamach. en aquella tan memorable sentencia que dixo. *Facile contẽnit omnia qui cogitat se eße moriturũ.* Que con el pensamiẽto dela muerte es facil el despreciar todas las cosas de este mundo.

Piense tãbien el sacerdote la grande ofensa que haze a Dios, si con su exemplo es causa q̃ otros se dexẽ vencer de este vicio. Porque el principal intento de su diuina Magestad es desavezindar los hõbres de la tierra, para hazerlos vezinos, y posseedores del cielo, y es muy grãde estoruo de
Greg. vbi supra. esto, quãdo (como dezia S. Gregorio) los sacerdotes se dexan lleuar de las cosas del mũdo; por cuyo exemplo deuieran ser alançados los contentos mundanos, de los coraçones de los seglares, y pondere que si da lugar en su coraçon a este vicio, aunque sea poco le à de ser inremediable el da
Nazian. Oratio. ad Patrem. ño. San Gregorio Nazianzeno, notò que Saul fue al principio santo, mas porq̃ quedò en su animo vn pequeño raygõzillo de auaricia, y ambicion, y no hizo el deuer en quitarlo quando era chico, vino a parar en tan lamentable y desastrado fin.

Sobre todos estos remedios serà muy principal, y muy digno de la grandeza sacerdotal, la memoria de las cosas del cielo, y de sus verdaderas riquezas, para que fuymos criados. Y por ser muy dignas de la consideraciõ del sacer
August. in Psal. 136. dote concluyre este capitulo, con las palabras que san Agustin dixo a este proposito sobre aquel Psalmo *Super flumina Babilonis illic sedimus, & fleuimus dum recordaremur tui Sion.*

O san-

O ſanta Sion (dize eſte ſanto dotor) donde todas las coſas permanecen, y nada paſſa. Quien nos à pueſto en eſtado de tanta inſtabilidad, donde no ay coſa que no ſea mudable? Porque te dexamos ciudad ſanta? Porque nos apartamos de tu dulce compañia, y de la de tu hazedor? Viuimos entre bienes aparentes, que todos corren amanera de rios, y ſe nos deſlizan de entre las manos. Apenas ay quien libre de eſtos rios de Babilonia pueda eſcapar, aunque quiera aſirſe, y valerſe de alguna tabla. Humillados, pues en nueſtro cautiuerio nos ſentamos ſobre los rios de Babilonia. No nos arrogemos en ellos temerariamēte: ni oſemos enſoberuecernos pues viuimos en tan miſerable eſtado de cautiuerio. Sentemonos humillados y aſsi lloremos. Sentemonos ſobre los rios de Babilonia, no debaxo dellos. Sea tal nueſtra humildad que no quedemos ſumidos en el profundo de puſilanimidad. Sientate ſobre los rios, no en los rios ni debaxo de los rios. Pero aſsientate con humildad, y aſsi ſentado ſobre los rios de Babilonia, lloraras acordandote de Sion. Muchos lloran con llanto Babilonico, y ſe alegran con alegria de Babilonia. Alegranſe con ſus ganancias, lloran, por ſus perdidas y daños: aſsi eſte llanto como eſſe gozo, de Babilonia ſon. Muy biē dizē las lagrimas cō tu eſtado: pero an de ſer acordandote de Sion. Si lloras acordandote de Sion: lloraras tambien ſin duda, quādo en Babilonia te va bien, pues todos los bienes della ſe paſſan y corren a manera de rios. O paz ſegura y ſoberana, de la qual gozaremos quādo veamos a Dios. O paz ſanta ygual a la de los Angeles. O viſta hermoſa, eſperança deſſeable: mientras de ti carecieremos, nos ſentaremos ſobre los rios de Babilonia, y lloraremos acordandonos de ti? O ſion dō de eſtan todos nueſtros verdaderos y eſtables bienes. Haſta aqui es de ſan Auguſtin.

DEL OTAVO PELIGRO DE LOS de el estado Eclesiastico, que es la arrogancia y soberuia.

Mat. 25. Marc. 12. Luca. 11

CHRISTO nuestro Señor tratando de los vicios, q̃ tenian estragado el estado Eclesiastico, en su tiẽpo, dize por S. Mateo. Dilatan sus filacterias, q̃ son las insignias de su santidad, y magnifican las fimbrias de sus vestidos, que es donde traen las muestras del zelo q̃ muestran de la guarda de la ley. Dessean los primeros lugares en las fiestas y cõbites, y que en las plaças los tratẽ con reuerencia, y los saluden con mucho respeto, y que los hombres los llamen Rabi, q̃ es maestros. Y auiendo aduertido a sus discipulos del auiso que deuiã tener en sus vidas, guardando en ellas todo el estilo y modo contrario de proceder: añade las maldiciones y abominaciones, que aquellos tristes escriuas y fariseos sobrevenian, por este vicio de la soberuia. Sobre las quales palabras y las demas sentencias, que los Euangelistas refierẽ desto, dize san Geronimo (Hiero.) hablãdo de muchos Eclesiasticos de su tiempo. ***Va nobis in quos vitia scribarũ & phariseorũ transierunt:*** ay de nosotros a quiẽ se an passado los vicios de los escriuas y Fariseos.

Esta es vn arma temerosissima con q̃ el demonio à pretẽdido desde el principio de la Yglesia, y pretende siempre arruinar lo mas precioso della, como quien por experiẽcia (Apoc. 12.) sabe sus azeros, pues que con ella escurecio y derribò la tercera parte delas estrella del cielo. Deste ardid que vsa el demonio contra nosotros dizẽ S. Bernardo (Bern sub. Psa. Qui hab.) estas palabras. La rayz de todos los males es la soberuia, mal sutil, ponçoña secreta, pestilencia oculta, oficina de todos nuestros engaños,

ños, madre de la hipocresia, padre de la embidia, fuete de los vicios, manantial de todos los graues delitos, gusano q̃ roe las virtudes, polilla de la santidad, ceguera de los coraçones, ella es la que engendra de los remedios dolencias, y de las medicinas enfermedades. Hasta aqui es de san Bern.

Conforme a lo qual dize S. Gregorio, q̃ muchas vezes la virtud alcançada con mucho trabajo nos les ocasion de mayores daños, q̃ si no la posseyeramos: porque ensoberueciendose el coraçon, con ocasion della, muere a cuchillo a manos de la misma virtud. De donde resulta lo que el mismo santo dize en otra parte. Los dones que auia recebido pierde el que por ellos se ensoberuece. Y hablando mas en particular a nuestro proposito, dize de aquel sacerdote y profeta, que fue embiado de Dios a Bethel, cōtrra el rey Ieroboan, a quien tratò con tanta autoridad, que quiça se auia ensoberuecido por la libertad santa, con que auia vsado de la magestad de su oficio. Y por esso despues peco en comer alli en Bethel, contra el orden que lleuaua de Dios, y fue muerto entre las vñas del Leon. Y san Agustin en sus confessiones dize de si. Humillaste señor al soberuio, que era yo, y pusisteme como vn hombre lleno de llagas, porq̃ mi hinchazon y soberuia me apartaua de ti, y mi rostro hinchado, me hundia y cubria los ojos para que no viesse. Enseñando este santo Dotor con su grande agudeza de ingenio y comparaciones, que el alma, que tiene muchos dones muchas vezes se ensoberuece con ellos, y merece ser castigada, especialmente en que quede ciega.

Greg. li. 7 mora. c. 11
Greg. li 9 Mora. c. 1
3. Reg. 13
Greg. lib. 23. mora. ca. 28.
Aug. li. 7 confess.

Este pues es el camino por donde este cruel y astuto enemigo nr̃o, guia su ardid en este tā grande peligro nr̃o. Porq̃ como vee a este sacro estado tā lleno de priuilegios y fauores del cielo, y sabe q̃ los sacerdotes estā en sus almas tā ricos y adornados, de tantos dones, y charismas y q̃ tienen tantas gracias gratis datas que ellos no ignoran: parecele que es

facil

facil hazerles que se ensoberuezcan con ellas, como le su-
Ezech. 18 cedio a el. De todas las piedras preciosas le dize el Profeta Ezequiel estauas enriquezido, del Topacio, del Iaspe, del Crisolito, del Zafiro, del Sardio, del Berillo, del Carbunco y Esmeraldas. Y vn poco despues le dize. Ensoberueciose tu coraçon, por verte tan adornado: perdiste tu saber con essa vista de soberuia, y de aì te vino que yo te arrojè a los profundos abismos de la tierra. Lo mismo le parece a este infernal dragon, que podra facilmente acaecer a todos los del estado sacro, y tanto mas confiadamente lo procura quanto vee que sus priuilegios y gracias son muy grandes y celestiales. Vee tambien que todos los del ordē sacro tienen accion y derecho a ser muy respetados enla repnblica, y que comunmente lo son por razon de su estado, y de esso toma el ocasion para hazerlos mas soberuios, mas arrogantes, mas jactanciosos, y ambiciosos, y dessеosos de honra, porque sabe el muy bien, que como dize san Bernardo. *Est*
Bern. sup. missus est. *rara virtus humilitas honorata.* Que humildad entre honras es cosa rara.

§. I.

Y por otra parte esta especie de soberuia, q̃ se engēdra en el alma cō ocasion destos dones, es delas mas perjudiciales y q̃ en mayor peligro la ponen. Porque claro està que aunq̃ ensoberuecerse el hōbre, porque es rico, o porq̃ es noble, o por su gētileza, y buena disposicion de cuerpo, es vanidad, con que se desagrada mucho Dios, pues por esse medio se pelea en los exercitos enemigos, cō las armas de Dios; como dize S. Agustin, y de los mismos beneficios diuinos tomamos ocasiō para ofender a Dios, y dar cōtento y hōra a sus enemigos: pero muy mayor ofensa es la q̃ se haze a su diuina M. quando nos ensoberuecemos por los dones sobrenaturales, q̃ nos a dado: porque este genero de soberuia es tanto peor, quanto lo que nos atribuimos a nosotros es mas diui-

diuino,y mas proprio de Dios, y menos nuestro. Y muy mas peligroso, y pernicioso genero de soberbia es, quando ella nace de gracias gratis datas,y siendonos dadas para bien de la Yglesia,y honra diuina,y para que mediante ellas ganemos las almas para Dios,y hagamos que reconociendole por su hazedor y Señor,le dẽ la gloria que como a tal le deuen,nosotros tomamos essas gracias y dones por medio,para que la gloria se nos de a nosotros,que es vn genero de deslealtad,y traycion muy detestable, aunque de pocos conocida.

La qual declara san Gregorio, por la comparacion de vn principe,que estando ausente de su esposa, le embia cõ vn criado de quien fia,muchos recaudos de mucho amor, y joyas y piedras preciosas con muchos dones,para sustentarla, y conseruarla en el,porque con la ausencia no se resfrie en la aficion; que si esse criado vsase tan gran deslealtad,que con aquellos dones quisiesse ganar la gracia de su señora y atraerla a su amor,y cometer traycion a su señor, seria digno de muy atroz castigo;y su señor con gran razõ le executaria en el,quitandole;no solo quanto en su casa le vuiesse dado y priuãdole de toda merced y honra que le vuiesse hecho,mas tambien de la misma vida: todo loqual merecia el desleal criado por su traycion.Pues esta misma dize,este Santo,comete el ministro dela Yglesia,que cõlos dones y priuilegios de su estado,dados para sustentar la Yglesia en el amor de su Señor,mientras està en este destierro,y para que con la ausẽcia no se oluide del amor que le deue,y le acuda conla honra,aficion y veneracion de señor y esposo,el quiere que por estos dones le honren a el, que es alçarse con la honra.De que el Señor dize que jamas le à dado, ni dara a nadie.Porque asi como a Ioseph fiò su señor todas sus cosas,y se las puso enlas manos,sino su honra: assi a los sacerdotes los adornò Dios con tantos dones, *Isai.48.*

y puso

Gene. 39 y puso en sus manos tan grandes cosas, exceptãdo siempre su honra, porque essa la quiere para si solo.

Y por ser este delito de aleuosia tan atroz y enorme, quã do los discipulos venian muy vfanos de aquella mission, donde por auer bien hecho su oficio, parece que les apuntaua a venir algun vano contento de esso y desus dones, los reprimio Christo con aquella respuesta tan dura al parecer

Lucæ.10. quando dixo. Veia yo a Satanas ser alançado, y caer de el cielo con el impetu que cae vn rayo..

Engendra este vicio en el coraçon vna llaga tan grande que a todo el le haze vna postema, mas intolerable para el cielo, que lo es a nuestros ojos y olfato, ninguna del cuerpo, por muy insufrible que nos sea, por lo qual a los mayores principes que alla auia no los pudo sufrir con ella alla: aunque aca se tiene en tan poco su cura, que como dize Isaias.

Isai.1. Ni la atan con vendas, ni la vntan con oleo, ni le aplicã medicamento ninguno. Por donde como arroyos de podre que nacen de aquella postema, como de manantial: cuenta el Euangelista las ocho execraciones y maldiciones que en correspondencia de las ocho bienauenturanças de el justo, pronunciò Christo contra los mismos escriuas y fariseos, no porque el les echasse aquellas maldiciones, sino porque ellos por su soberbia las auian merecido e incurrido, y los declarò el por comprehendidos en ellas, diziẽdo.

Mat. 23. Ay de vosotros escriuas y fariseos, que os aueys alçado cõ

Luçæ. 11 las llaues del Reyno, que es con la inteligencia, y declaracion de las diuinas letras, y os aueys querido hazer guias

Chris. Hiero. Hilar. in hunc locũ Math. del camino del cielo (como declaran los santos) y ni vosotros entrais, porque no lo merecen vuestras vidas, ni dexais q̃ entren otros, porque los impedis cõ vuestro mal exẽplo.

Esta execracion declarada por aquella palabra, *væ*, que significa dãnacion eterna, y las otras siete que el Saluador alli pronunciò, vera, quien atentamente las leyere, quã a la

letra

letra comprehenden alos de este estado, en quien estuuiere apoderada la soberbia, que es la postema de donde corren estos arroyos de podricion, porque ni de ellos, ni de su manantial, no curan mucho los mismos que los tienen dentro de si mismos. Por donde vino a dezir dellos san Agustin estas palabras. Ossó dezir que les està bien a los soberbios caer en algun delito publico y manifiesto, que les cause displicencia de si mismos, porque cayeron por el agradamiento, que de si mismos tenian: porque mas le aprouechò a san Pedro el descontentarse de si quando llorò, que el agradarse de si mismo, quando presumio. Hasta aqui son palabras de san Agustin. *Augu. de ciui. & sermo. 57. super Matt.*

§. II.

Y Es cosa que parece increible los extremos a que este vicio trae a los que vēce, y los sujeta del todo. Porque no para, hasta hazerles creer que como si fueran Dios, assi deuen ser tratados, como se vio enel rey de Tyro, de quien dize Ezequiel. *O Tyre tu dixisti Deus ego sum*. Y en Daniel se dize lo mismo de Nabuco Donosor. Y enlos actos se dize de el Rey Herodes, que hizo que el pueblo le aclamasse, no como a hombre, sino como a Dios. Y lo mismo sucedio a los gigantes, de quien dize Baruch: que porque no tuuieron sabiduria perecieron por su insipiēcia; Quales fueron los decendientes de Nembroth y otros tales mōstruos de soberbia. Como el de quien notò la escriptura, que el principio de su ruina fue en Babilonia, que quiere dezir confussion. *Ezec. 27. Danie. 3. Acto. 12. Baru. 3. Gene. 10. Cass. coll. 2. ca. 5.*

Prodigiosa y temerosa cosa es la que escriue Cassiano, de vn Abad llamado Heron: el qual entre todos los santos de aquel yermo hazia ventaja, en todo lo que entre ellos se estimaua, y les excedia en ayunos, y abstinencias rigurosissimas, y en oraciō y contēplacion muy mas larga, y al parecer mas alta q̄ la de todos, y auia recebido fauores

del

del cielo,y dones ſobrenaturales,con que era de todos aq̃llos ſantos, eſtimado ſobre manera,y auia cinquenta y vn años que perſeueraua enaquella tan grande alteza devida. Mas confiado el en aquel proceder tan admirable,yen muchos dones que auia recebido de Dios,vino a dar credito a vn eſpiritu malo,que interiormente le perſuadio ſer voluntad de Dios,que el hizieſſe prueua del amor que le tenia,y que lo queria aſsi,para q̃ ſevieſſe la verdad de Dios,y la prouidencia,que tiene con los que en ſu ſeruicio llegan a tan alto grado de virtud,y que ſe arrojaſſe en vn poço: como lo hizo,el qual eſtaua tan hondo, que los religioſos tuuieron muy gran trabajo en ſacarle del, y el ſalio tan mal herido que murio dentro de tres dias,de las llagas y golpe que dio en lo profundo del poço. Y lo que excede toda admiracion es,que viendoſe morir,ni con la experiencia y deſengaño de ſu miſma muerte,no le pudieron perſuadir que aquello auia ſido iluſion del demonio. A tal extremo de inſipiencia y locura trae a los hombres la ſoberbia.

Aprendamos pues ſeñores ſacerdotes a humillarnos, y tengamonos por obligados a ſer en todo el pueblo exemplo de humildad,pues ſabemos que ſin eſta virtud no podremos ſer ſus maeſtros,y guias del Cielo. Acordemonos
Eccle. 3. que dixo el Ecleſiaſtico. Quanto eres mayor; tanto mas te
Philip. 2. humilla en todas las coſas, Y el Apoſtol: que nos deuemos mirar como inferiores a todos aquellos, con quien tratamos. Y para que no penſaſſemos que a eſto fueſſe eſtoruo, el grado que tenemos en la Ygleſia,mejor,y mas alto que el de los ſeglares,añade luego. *Hoc enim ſentite in vobis quod & in Chriſto Ieſu,qui cum in forma Dei eſſet non rapinam arbitratus eſt eſſe ſe æqualem Deo ſed ſemetipſum exinaniuit.* Que ſi viendo nueſtra baxeza,nos humillamos,por eſſo que gracias ni agradecimiento ſe nos deue? como dize ſan Pedro.
1. Pet. 2. Ni penſemos que es coſa indigna humillar toda la grande-

za y

za y dones que tenemos, a Dios, y por el a toda humana criatura. Miremonos qual otro Zaqueo como pequeños de estatura, porque assi merecio el ver a Cristo, y tenerle por huesped en su casa, porque assi merezcamos nosotros la misma merced. Lucæ. 19 Abrahan dezia de si, que era poluo y ceniza. Genes. 18 Iob se llamaua hoja de vn arbol seca, que se la lleua el viento. Iob. 13. Dauid dezia que era vn perro muerto, y vn gusano de la tierra, y no hombre. 1. Reg. 24 San Iuan Baptista, q̃ era vna boz dada en el ayre, que se la lleua el viento, Lucæ. 3. El Apostol se llamaua el mas minimo de los santos, Ephes. 3. y el mayor de todos los pecadores 1. Thi 1. y abortiuo. 1. Cor. 15. A estos deuemos seguir como a capitanes del Christianismo: porque assi nos siga a nosotros con seguridad el pueblo. Y pues toma Dios la mano en humillar los soberuios, y en ensalçar los humildes, gran prudencia es de los humildes el humillarse, pues por sus manos seran tanto mas ensalçados que por su medio lo pudieran ser. Acordemonos que es ineuitable, e infalible, la sentencia del Saluador, que dize. Todos aquellos que se ensalçaren, seran humillados; y los que se humillarẽ seran ensalçados. Math. 23

DEL NONO PELIGRO DE LOS de este estado, que es la luxuria encendida y abrasadora.

SEMEIANTE es el estado Eclesiastico entre las ocasiones de los seglares, a vna heredad muy pingue y rica, que ẽstà cercada por ambas partes, de dos rios muy arrebatados, los quales yendola combatiẽdo por ambos lados amenazan su destruycion sino se ponen reparos. Porque si en esta tan rica heredad vuiesse vn

ſe vn muy grande mayorazgo,en viñas, oliuares, huertas, arboledas,tierras de pan lleuar, con ſu molino, caſa, y lagar,y todos los pertrechos neceſſarios, quales los pinta
Iſai. 5. Iſaias en aquella hermoſa y rica viña,que ſignificaua la caſa de Iſrael:ſino vuieſſe cuydado de poner eſtacas, y tajamares,y los demas reparos neceſſarios para defenderla de los rios,poco a poco,ellos la yrian (como ſe ſuele hazer) comiendo,y conſumiendo,haſta acabarla del todo. Pues aſsi eſtan los del eſtado Ecleſiaſtico,que enefeto ſon parte de aquella viña que dize Iſaias,y de la que trata el Salua-
Mat. 20. dor en ſu Euangelio,y lo mas precioſo della:y los rios ſon, no de agua, ſino de llamas de fuego,que ſalen de la boca
Apoc. 12. de aquel dragon infernal,del qual enel Apocalipſi ſe dize;
Iob. 41. que ſalio vn rio arrebatado, con que el pretendio ahogar la muger que ſignificaua la Ygleſia. Y en Iob ſe eſcriue, que de ſu boca ſalian llamaradas de fuego. Y juntos ambos lugares nos auiſan que nos pretende arruinar con rios de fuego. Rabioſa es la ſoberbia deſta infernal ſerpiẽte,y en quanto puede preſume ſer toda via como Dios. Y porque lee que de la ſilla de ſu Mageſtad ſale vn rio de fue
Dani. 7. go,procura que ſalga del,otro rio tambien de fuego. Mas la diferencia que ay entre eſtos rios,es la que ay entre ſus manantiales,el vno ſuauiſsimo,el otro furioſiſsimo;el vno refrigera; el otro aflige;el vno laua;el otro mancha; el vno enriqueze la Ygleſia,y la abraſa en amor de Dios; el otro la deſtruye y la aſuela,y arruyna,y la enciende en odio de toda virtud,y de todo lo bueno.

El vno de eſtos dos rios es el eſpiritu de ſoberbia, de que tratamos en el capitulo paſſado,cuyos daños vemos y lloramos, y experimentamos lo que amenaza el Pſalmiſta
Pſal. 30. diziendo. *Retribuet abundanter facientibus ſuperbiam.* Que caſtigarà Dios con abundancia de trabajos, peligros,y calamidades,a la gente ſoberbia. El ſegundo rio de fuego

es la

es la luxuria,que ciñe la hermosa y rica heredad por el otro lado; y pocas vezes se apartan el vno del otro, cuyos daños,que desde el principio a hecho ,no ay lengua que los pueda contar. Porque ella es la que hizo que llouiesse fuego del cielo, sobre las cinco ciudades. Ella la que quito el Sacerdocio,y toda la dignidad del mayorazgo al primogenito de Iacob.Ella la que arruinò la tribu de Benjamin. Ella la que puso en riesgo de perderse, casi todo el pueblo de Dios,y hizo que muriessen a cuchillo veynte y dos mil del pueblo,en vn dia;y que el mismo dia fuessen infamemente ahorcados,muchos delos principales del.Ella la que vencio al fuerte Sanson. La que derribò,y infamò a Dauid.La que destruyò a Salomon, y le puso a los pies de los Idolos adorandolos,despues de tantas reuelaciones e ilustraciones,y de tan gran don de sabiduria.

Genes 19 *Gene. 35.* *Iudic. 20.* *Num. 25.* *Iudic. 16.* *2. Reg 11* *3. Reg. 11*

Pues el gran peligro q̃ amenaza este rio de fuego a los de este estado,verse à particularmente,si se mirã en el tres cosas,q̃ son ciertas.Porq̃ lo primero tienẽ todos los peligros, y ocasiones q̃ los seglares,y no tienẽ el remedio q̃ ellos,q̃ es el matrimonio.Lo 2. tienen la misma obligaciõ en esta parte,q̃ los Religiosos,y faltanles casi todas las ayudas, q̃ tienen ellos en su religiõ.Lo 3. faltales casi a todos el dõ dela oracion y contẽplacion,la qual a manera de rozio y lluuia que biene del cielo auia de apagar esse fuego,y con sus frutos que siempre la acompañan, como con estacadas y tajamares, auian de defender la heredad que no la arruynase el rio.

Sabiamente ponderò el gran Basilio, que vencer el apetito natural de engẽdrar otro semejante, es alcãçar triũfo de toda la naturaleza,y ser superior a toda ella, y a la mas poderosa inclinaciõ que le dio Dios,aun quãdo estaua biẽ ordenada. Porque como el principal fin, de el autor de la naturaleza, es conseruar las especies, y principalmente

Basil. li de virgin it.

la de el hombre,para cuyo feruicio fe ordenan las otras,necessaria cosa fue,que el apetito que para esto se ordenaua fuesse intencissimo,ycō este à de pelear el que quisiere ser, o virgen,o enteramente casto y no casarse: la qual vitoria con este glorioso y entero triunfo,es tan dificil, que como notò S.Iuan Crisostomo,por esso no quiso Dios obligar a tal pelea con preceto,y se contentó solo cō aconsejarla.Y a quien no se hallasse con fuerças para tan alto consejo dixo san Pablo. *Melius est nubere quam vri*, que a los tales les era mejor casarse,que abrasarse en este rio de fuego. Y a esta tan admirable ponderacion de S.Basilio,añadio el glorioso san Bernardo: que en la naturaleza estragada y corrupta,ninguna inclinacion lo quedò tanto como esta, y que para significar esto, mandò Dios que el Sacramento, que instituyò,antes aun de la ley escrita,y despues en ella,se recibiesse en parte,que con dolorosa señal nos auisase de este peligro.Por lo qual dixo san Gregorio Nazianzeno aquella tan admirable sentencia.*Non solum compositi sed oppositi sumus*.No era mucho mal ser los hombres cōpuestos de cosas diferentes,como son carne,y espiritu,enque nos diferēciamos de los Angeles,si siendo assi compuestos,no quedaramos opuestos y contrarios a nosotros mismos..

Chrys ho. 69 in Math.

Corint 7.

Bern. ser. de circun.

Greg. Naz ianz.

Mas a esta tan grande dificultad,que aunque en el estado de la inocencia no fuera ninguna,en el de la naturaleza corrupta,es insuperable,proueyò Dios de el remedio de el matrimonio.Al qual llama san Agustin.Hospital de enfermos,y hizolo su diuina prouidencia sacramento, para que assi,por vna parte fuesse medio para conseguir santamente el intento, que el como autor de la naturaleza tuuo de conseruar las especies,y por otra, se acudiesse tambien al remedio aliuio y seguridad de la naturaleza humana, que quedò enferma.

Augu. de nuptijs & concu.

De este remedio se aprouechā licitamente los seglares:

Mas

Mas el estado Eclesiastico, como estado mas santo, con grã razon renunciò este derecho. Y por infinitas razones que la santa Yglesia tuuo, se mandò en los sacros Canones, que todos los del estado sacro, hiziessen voto de castidad solẽne: para que asi como su oficio era verdaderamente celestial, y Angelical, asi tambien lo fuesse su pureza: tan sobrenatural como se le mostrò a san Francisco, en la redoma de licor purissimo y celestial. Y como lo dixo San Iuan Crisostomo. Que las manos del sacerdote, auian de estar mas limpias, claras y resplandecientes, que todos los rayos del Sol.

D. Bona. in eius vita.

Chrys. ho. 61. ad popul.

Por donde parece, que asi como la excelencia del estado sacro es inestimable, asi tambien es el peligro de conseruarla en su resplandor en esta parte: pues quedãdose los Eclesiasticos en los mismos peligros, y ocasiones que tienẽ los seglares, los dexa sin el remedio que ellos licitamente vsan, porque su dignidad no les permite a ellos el vso del. Vemos que muchos seglares, por este camino se an saluado; a quien quiça sin el condenara su flaqueza; pues siendo muchos Eclesiasticos no menos flacos, y por ventura mas; con que recelo deuen viuir de este peligro? con quanta circunspeccion deuieran tomar sobre si tal obligacion? Vemos tambien que muchos, aun con esse medio tan eficaz, no pusieron remedio a su gran flaqueza, sino que aun cõ todo esso se quemaron en este fuego, como lo vimos en todos aquellos exemplos que traximos de la escritura, y especialmente en los dos Patriarcas, y padres de dos tribus. Ruben, y Iudas y en Sanson, Dauid y Salomõ, y otros muy muchos del nueuo testamento, q̃ recibiendo el estado del matrimonio, ni la muger que el les cõcede, ni muchas, que enlos tiempos passados les permitian, ni la gracia y virtud que en el seles da en el nueuo testamento, no les quita el abrasarse en este fuego. Pues como no temera quiẽ està cer-

cado de el mismo fuego, y no tiene ninguna de essas defensas? si se abrasaron tantos, como no temerà el? si se perdieron siendo tan santos, como se asegurara el pecador? si se asolaron ciudades tan fuertes, y se conuirtieron en ceniza, que serà del que es la misma flaqueza? y si tantas y tan ricas heredades fueron consumidas con estos rios, quien se tendra por seguro? O con quanta razon auisò san Agustin diziendo. A los cedros altos del Libano, y a los varones insignes, que eran guias y capitanes del pueblo è visto yo arruinados, de cuya caida no dudara mas que de la de Ambrosio, o de Geronimo.

Aug. l. Cipri de singu. cleric.

Por aqui tambien se vee la diferencia de este estado al del Religioso en esta parte, la qual bien cõsiderada, no menos descubre este peligro. Porque por vna parte el voto de castidad con que se obligan es tambien solemne, como lo es el de los religiosos, y quedan tan obligados a la guarda del como ellos, y por otra parte, carecẽ de infinitas ayudas, que los religiosos tienen. Porque primeramente les falta la gracia de la vocacion, de que dize el Psalmista. *Vox Domini intercedentis flãmam ignis.* Y declara san Basilio que es tan poderosa la vocacion del Señor, que parte y diuide la fuerça de la tentacion, y llamas de la luxuria, haziendo que alũbre y no queme, lo qual haze dando virtud para que se vença la tentacion, y venzida, dé honra, y resplandor al que la venciò, sin empecerle en nada, antes cõ ella queda mas perfeta y esclarecida la virtud de la castidad, conforme a lo q̃ dixo el Señor a San Pablo. Que todas las virtudes se perficionan con las tentaciones venzidas.

Psa 28. Basil. in illum Psa.

2. Cor. 12

Faltanles tambien las comunes oraciones, y sufragios religiosos, de que gozan los de aquel estado, y le son a cada vno comunes las de todos, por hazer como hazen todos vn cuerpo de religion. Lo qual de quan gran virtud, y eficacia sea, se vee, no solo por esta razon, sino tambien

por

por muchos exemplos que en ellas an sucedido. En la de san Benito escriue san Gregorio de vn monge muy imperfeto a quien el demonio en figura de Dragon tenia medio atrauesado en su garganta y no lo podia acabar de tragar, porque lo impedian las oraciones de los demas monges (como el mismo dixo). Y instando los monges mas, y añadiendo mas feruor a sus oraciones, el demonio le dexò libre y desaparecio. En la historia de san Bernardo se escriue de otro, cuyas costumbres y vida condenarõ por varias sujestiones, con que ocultamente el demonio le traia rendido; si las oraciones de la conmunidad no le libraran; Y de estos successos estan llenas las historias, assi de estas como de todas las demas religiones, por donde se vee lo mucho que les falta a los clerigos seculares en faltarles las oraciones de el cuerpo de la religion, de que cada Religioso goza. Greg. dia. In vita eius.

Faltales tambien la aspereza y penitencias, que se vsan en Religion, las quales de quanta importancia sean, declara san Isidoro por estas palabras. En el tiempo de las tentaciones carnales nos ayuda summamente el vso del silicio, y de todas las asperezas corporales: la abstinencia, los ayunos rigurosos, la hambre y sed, tomadas voluntariamente: y el viuir entre sepulturas de cuerpos muertos, y el tener vn padre espiritual y anciano, con quien tratar semejantes tentaciones, y viuir en compañia de hermanos penitentes y castos, de cuyas virtudes y exemplos nos ayudemos. Y marauillarme ia mucho que ningun hõbre a solas pudiesse escapar, y librar su nauio de tan peligroso golfo. Isid. de sũmo bono.

Y sobre todo les falta el don de la oracion, y contemplacion, que en las religiones se tiene de professión, y en este estado les falta casi a todos, de el todo. Y es este don como vn rozio del cielo, y vna lluuia copiosissima, que

Daniel. 3 deleytando los coraçones apaga juntamente en los cuerpos, y en las almas el fuego de luxuria. Y sucede muchas vezes vna cosa semejante a la de los niños de Babilonia, q̃ estando en medio del horno, las llamas de fuego, se les hazian como vn pauellon, y por lo alto del caia vn celestial rozio, que los bañaua y deleytaua los coraçones: assi sucede muchas vezes a los hombres de oracion, que aunque esten en religion no se escusan destas tentaciones, antes se ven muchas vezes cercados y afligidos en gran manera destas llamas, mas con el don dela oracion, son celestialmente refrigerados, y las llamas no los empecen mas que à aquellos Psal. 67. niños el fuego. Es la lluuia de que dezia Dauid. Lloueras Señor sobre sola tu heredad vna muy copiosa lluuia, cõforme a tu desseo, y ella conesta lluuia se humillarà, cõ lo qual abitaran alli los tuyos, esto es los desseos y pensamiẽtos celestiales que tu le embias: aparejaste Señor al pobre todo lo que el dessea, conforme a su dulcedumbre.

Todo esto vemos y leemos muy frequentemente cumplido en las religiones, mediante el don dela oracion. Y en esta nuestra minima Compañia sabemos que el Padre Frãcisco Xabier, vno de los compañeros de nuestro bienauenturado Padre, mediante estos gustos y consuelos celestiales, cobrò tan grande aborrecimiento aeste vicio, que ofreciendose entre sueños vna ymaginacion del, le dio aquel sueño tan grande pena, que della despertò echando sangre por las narizes y por los oidos, de la fuerça que se hizo en pelear con aquella imaginacion y sueño. Y del Beato Luys Gonçaga (que auiendo renunciado el estado de Marques de Ruisellon se entrò en nuestra Compañia) se escriue que tenia tan alto don de oracion, que jamas se distraxo enella, cosa q̃ de ninguno de los santos apenas se lee, ni se puede tener tal don sin especial gracia del Señor. Y assi como en esta fue tan singular y raro, assi tambien lo fue, en que jamas

Ribadeneira en la vida de el.

mas

mas tuuo pensamiento ninguno contra la castidad. Lo mismo sucedio a otro hermano nuestro llamado Estanislao, a quien el Papa Paulo tercero por su gran santidad y milagros beatificò, el qual desde sus principios tuuo altissima oracion, con muy frequentes y extraordinarios extasis, con que tuuo tal don de castidad, que jamas tuuo ni vn solo pẽsamiento contra ella: assi se verifica en todos, lo que dize san Bernardo que *Gustato spiritu desipit omnis caro*. Que a quien gusta las cosas de espiritu le es desabrido todo gusto sensual. Y lo que se dize en los Cantares de estos deleytes de la oracion. Comed todos los que soys amigos, bebed y embriagaos los muy queridos. Dando a entender, q̃ assi como los que estan tomados del vino, y embriagados con la fuerça del, no sienten nada: assi los gustos de la oracion, hazen que no se sientan ningunos otros gustos, ni deleytes de el mundo. De todo lo qual carecen tanto los Clerigos seculares, quanto estan comunmente lexos de este tan alto modo de oracion, y estando con la misma obligacion a la castidad, y a defenderse del fuego contrario, carecen desta celestial llubia, que lo apaga en los religiosos. Bern. ser. Cant 5.

Y para concluyr este peligro, apuntare aqui vna temerosa circunstancia del, que en estos Reynos del Piru es muy particular; semejante a la que casi asolò a los Israelitas, traçada por el falso Profeta Balam. Quedò muy enojado el Rey Balac cõtra este Profeta, porque no auia querido maldezir al pueblo de Dios: No tengas pena señor, le dixo, yo te dare vn consejo que si le guardas, haras mas daño a este pueblo, que le pudiera yo hazer cõ todas mis maldiciones, y execraciones. Haz que estas mugeres Moabitas, y Madianitas, y de las demas naciones a ti sujetas, se entren por sus reales, y se mezclen con ellos, con su desemboltura, con sus labios melosos, palabras dulces, con toda facilidad los engañaràn; ellos se les rendiran, y ofenderan a su Dios, el se Num. 24 & 25.

irritara contra ellos,y su Dios indignado bien los puedes dar por perdidos. Como lo dixo este falso profeta assi lo hizo el Rey,y como el lo profetizò,assi sucedio todo,porque ellas se mezclaron con aquel pueblo,y ellos se les rindieron,y Dios se indignò,y el pueblo casi todo se perdio. Estas Moabitas,y Madianitas,y demas naciones infieles, son figura de tantas mugeres viles y descendientes de ydolatras como andan entre nosotros,negras,mulatas, indias, meztizas,y mil misturas destas generaciones, toda gente baxa y vil,de quien san Geronimo dixo. *Quanto vilior conditio,tanto proclibior ruina.* Que quanto es màs vil su condicion,tanto son mas faciles para qualquier vileza. Estas, es increible el daño que hazen a todas suertes de gentes,desde la tierna edad,en que de ordinario se crian con ellas, de cuyo remedio trataremos,quando ayamos declarado mas este peligro,por dichos y sentencias de santos.

Hiero. ad Rusticũ.

DE EL DEZIMO PELIGRO DE *este estado,que es la cohabitacion con mugeres.*

Trat. 1. c. 1. Clemẽs epist. ad clerum. Gregor. a August.

A Los principios deste felicissimo y santo estado,como lo vimos en el primer tratado desta obra,y consta de muchos decretos y epistolas de summos Pontifices,viuian los clerigos juntos en conmunidad,apartados de el comun trato de los seglares,especial de mugeres,y gozauan de la quietud,y seguridad, de que agora gozan los religiosos. Mas creciendo el numero delos fieles, fue tambien necessario crecer el de los sacerdotes, y vinose a hazer aquella manera de viuir encomunidad tan dificultosa que se tuuo por impossible; y con la costumbre de

viuir

viuir mezclados,assi con hombres,como conmugeres,se à venido a reparar tan poco en ello,que a penas ay quien tenga esto por de ningun pesigro. Porque a nadie le parece que pueda ser peligroso lo que vsan todos:principalmente viendo que es imposible hazerse otra cosa.Por loqual me à parecido que para persuadir a todos este peligro, y que lo miren, y se preuengan como las cosas lo piden, serà eficaz medio no hablar en este capitulo,con razones, ni palabras proprias,sino con solas las de los santos, y Dotores,a quien Dios à dado por luz de su Yglesia, presuponiendo que el fin no es otro,sino que supuesto lo que es forçoso de esta cohabitacion,vea cada vno como podra preuenir los peligros della.

Y lo primero el glorio S.Cipriano,escriuio vn libro entero destos peligros,y enel principio del,afirma q̃ tuuo reuelacion de Dios,que escriuiesse aquel libro y auisasse,todos aq̃llos peligros a los clerigos,loqual es de gran peso enesta materia,porq̃ ni se puede dexar d̄ creer esta reuelaciõ,pues la testifica este santo obispo y martir, ni se puedẽ dexar de temer mucho los peligros q̃ Dios sobrenaturalmente reuela.Delas asquas encendidas (dize) saltan centellas, y en el hierro frio se cria el orin y la herrumbre:las Aspides cõ sus siluos,causan enfermedades en los que las oyen,yla muger con su vista causa peste de concupiciencia. Riese vnas vezes desembueltamente,otras regala placenteramente, otras con obras haze mil regalos,ylo q̃ es mas ponçoñoso,o tañe,o canta con dulcẽ melodia.y es menos peligroso, oyr los siluos mortiferos del Basilisco,q̃ a la muger quando deleytosamẽte cãta,o tañe.Y mas abaxo dize. Acuerdate de Tamar,a quiẽ violò Amõ su hermano,y tẽ por cierto,q̃ en los q̃ viuen en vna casa cõ mugeres no se quita,ni se preuiene facilmẽte el deleyte de la carne.Y en el mismo lugar dize.Muy cruel enemigo es el dela castidad,y muy pessado, no solo

Cypria de singularitate clericorum.

no solo para resistirle, sino mucho mas para huir del, y no se à de huyr cõ menos presteza de las que parecẽ religiosas y y pias, porque quanto parecen mas virtuosas, tanto mas facilmente atraen: y debaxo de pretexto de santidad se escõde muchas vezes el peligro de la luxuria: creeme como a experimentado, y que hablo lo que è tocado con las manos delante del Señor. Digo que è visto caer cedros del Libano, y varones que eran maestros y guias delos demas, de los quales no tuuiera mas recelo q̃ de Ambrosio, o de Geronimo. Todas estas palabras son de san Cipriano, o como otros dizen de san Agustin. Mas de este libro, como de cosa tan admirable, y que se le parece bien ser reuelado, nos aprouecharemos mas de proposito, y assi aora digamos lo que de esto sienten los otros santos.

Ambr. 1. lib. offi. c. 20.

El glorioso dotor san Ambrosio en sus oficios, como decendio a cosas particulares, assi dio documentos para nuestras vidas con mayor vtilidad. Y en el libro primero dize estas palabras: A las casas de las biudas, y de las mugeres que no son casadas no se à de yr, sino fuere por causa de alguna visita necessaria: y entonces el que fuere à de yr en cõpañia, o de el Obispo, o del Presbitero. Porque que necessidad tenemos de dar a los seglares ocasion de murmurar? y si alguna dellas por algũ caso, y desgracia suya cayere para que queremos que se nos atribuya a nosotros ninguna parte de la caida agena? Quantos ay que no auiendo dado lugar al pecado, lo dieron a la sospecha? Porque no emplearas en leer algun libro bueno, el tiempo que te desocupas de la Yglesia? Porque no visitaras a Christo, hablàras con Christo? y oyras a Christo? Con el hablamos quando oramos, a el oimos quando leemos los libros santos. Las mas graues tentaciones de los Clerigos, nacen de la cohabitacion y trato con las mugeres. Esto los haze reprehensibles. Todas estas son palabras de san Ambrosio.

Y en

Y en el mismo libro dize. En ninguna manera se permita cohabitacion y trato de clerigos con mugeres. Esta es puerta del infierno, y camino para la maldad, porque la muger es vn mal nociuo y perjudicial, quando se os allega punça, abrasa y enciende llamas de fuego, con las quales quema y lastima la conciencia de el que viue en vna casa con ella. Es poderosa para abrasar hasta los cimientos profundos de los montes mas altos, si viuen juntos hombres y mugeres no casados, no le faltara al demonio abundancia de liga, y de lazos para caçar. Hasta aqui es de san Ambrosio. Y añade, si supieres de alguna muger que viue honesta y recogidamente, amala, y estimala mucho en tu coraçon, mas no estes en su casa. Ningun soldado quando va a la guerra lleua a su muger. Las mugeres que viuen con hombres que no son sus maridos, siembran y producen espinas en sus coraçones, y con agudo cuchillo hieren lo mas profundo de sus pechos. Todo esto es de san Ambrosio.

El bienauenturado san Gregorio escriuio vna carta a los que auia embiado a predicar a Inglaterra, en que les manda entre otras cosas, que ellos y todos los clerigos viuã en cõmunidad, como viuian en sus principios, para que asi esten mas seguros de los peligros del mundo, y mas dispuestos para darse a la oracion.

In respon. ad Aug. c. 1. & 2.

El parecer de san Agustin en este punto, es aun mas claro y eficaz, pues no solo de palabra, sino tambien con obras, mostrò lo que sentia del peligro de viuir clerigos y mugeres juntos. Porque como dize Posidonio en su vida; nunca consintio que en su casa habitasse muger, ni aun su propria hermana, ni sobrina, ni prima, ni otra alguna, por muy pia y santa que fuesse. Porque dezia, que ya que la hermana era hermana, y la sobrina sobrina: pero las criadas de la hermana, y sobrina, no eran hermanas ni sobrinas, ni tampoco las que las venian a visitar, y asi podian causar algun escanda-

Posid. in vita Aug. cap. 26. y 27.

canda-

candalo. Y para que los clerigos siguiessen esta su dotrina y exemplo, edificò vna casa pegada con su Yglesia, donde jũtò muchos clerigos que viuiessen en cõmunidad, segun el
Posi.c.8. modo y regla, que dexaron los Apostoles, para que assi estuuiessen libres de tan gran peligro.

Lo mismo sentia y enseñaua aquella gran lumbrera de la Yglesia san Geronimo, tan apretadamente, q̃ en vna carta
Epist. ad Rusticum. dize estas palabras. De tal manera te sea licito ver a tu madre, que no te sea esso ocasion de ver a otras, cuyos rostros te queden impressos en tu coraçon, y con ellos quede en tu pecho alguna secreta llaga, de pensamiento, o desseo. Las criadas que la siruen, miralas como tus redes, tus lazos, y tus peligros, porque quanto es mas vil su condicion, y su estado mas baxo, tanto es mas facil su cayda. San Iuan Baptista tuuo madre santa, y fue hijo de Sacerdote santo, y rico, y ni la riqueza, ni la santidad de sus padres le detuuierõ, ni fueron parte para que viuiesse en su casa, con peligro de la castidad. Los hijos de los Profetas, por esta causa, viuian a las riberas de el Iordan, y querian mas sustentarse con yeruas, y viuir en la soledad, que entre mugeres. El tiempo que te fuere forçoso viuir en la ciudad, tu celda sea tu parayso, ocupate en coger suaues mãçanas de diferentes es-
Matt.20. crituras, como de amenos y fertiles arboles. Estos sean tus deleites, esta toda tu recreacion: si tu ojo, tu pie, o tu ma
Prov. 20. no, te escandaliza, arrojala de ti. Acuerdate que està escrito, el que viere la muger y la codiciare; ya en su coraçon a fornicado con ella. Quien se podra gloriar que es casto de coraçon. Hasta aqui son palabras de san Geronimo. El qual
ad Nepot. escriuiendo a Nepociano en la carta que se intitula de vita Clericorum, le dize assi. En tu casa, o nunca jamas, o muy raras vezes entre muger ninguna. A las que fueren santas y consagradas a Cristo, o ygualmente las ama, o ygualmente no te acuerdes dellas, ni sepas quien son. *Vide ne subeo-*

dem

dem tecto manseris, nec in præterita castitate confidas. Mira que no viuas en casa alguna en que viuan tambien mugeres, y no confies en la castidad passada. Porque ni puedes ser mas fuerte que Sanson, ni mas santo que Dauid, ni mas sabio que Salomon.

Y tratando este mismo argumento de la cohabitacion de clerigos con mugeres, dize estas palabras. Nunca està seguro el tesoro si se encierra con el el ladron: ni tanpoco lo està el cordero si encierran al lobo con el. El que abrio sus puertas al enemigo, el mismo se puso en sus manos, y se arrojò sobre la espada desembaynada y aguda. Esto dize san Geronimo. Y alega en confirmacion de su sentencia, aquella de los proverbios que dize. Quien pondra asquas en su seno y se asegurara que no se le quemaran sus vestidos? y quien andara sobre encendidas asquas y no se lastimaran sus pies? *Prov. 6.*

Y en otra epistola dize. Para que quieres viuir en casa donde te sea necessario cada dia, o perecer, o vencer? Quiẽ de los mortales entre viboras duerme sueño seguro? las quales sino pican y matan, a lomenos solicitan y congojã. Mas segura cosa es no poder perecer, que no perderse en los peligros: en lo vno ay tranquilidad; en lo otro cuydado: en lo vno viuimos con gozo, en lo otro escapamos con riesgo. Todas estas son sentencias de S. Geronimo, en las quales, y en otras muchas q̃ se hallã a cada passo en sus obras, en cõformidad delos demas santos y dotores declara quã gran peligro sea este desta cohabitacion, q̃ tan enpoco tienen, y tan poco temen los hombres, y mas los eclesiasticos. *Epist. 47.*

Todo loqual cõfirmò S. Isidoro: cõ graues y breues palabras, diziendo en sus soliloquios. Si estuuieres mucho tiẽpo cabe la serpiẽte no estaras sin lisiõ. Y puesto en el fuego, aunque seas de hierro te ablandaras. Estando cerca de el peligro, no estaras mucho tiempo seguro. Presto cae el hom- *Isido. li. 2. solilo.*

el hombre cercano a la ocasion. La familiaridad enredò muchas vezes a muchos, y les dio ocasion de pecar muchas vezes, y lo que la voluntad no pudo, la alcançò la continuacion. Hasta aqui son palabras de san Isidoro.

Hugo ad sotiũ quẽdam suum

Conforme a lo qual dize tambien sabiamente Hugo de Santo Victore, declarando aquello del Sabio. Los labios de la ramera son como vn panal que distila miel. Dos cosas dize, ay en el panal, cera y miel, y assi tambien ay dos cosas en el rostro de la muger desembuelta, que son hermosura y gracia. Esto es hermosura en el rostro, y dulçura en sus palabras; la cera sustẽta el fuego, la miel endulçora el gusto: assi la hermosura de la muger con el fuego de la luxuria inflama la carne, y con la suauidad de su conuersacion, trastorna el juyzio. Miel distila de sus labios quando ablanda y quiebra la boz, y distila dellos palabras dulces: mas a esta dulçura acompaña la amargura de la muerte eterna. Por esso añade el Sabio, diziendo: sus postrimerias son amargas como el absintio, y agudas como espada de dos filos. La muger ama para engañar; engaña para arrebatar y robar; ama lo que tienes, no lo que eres. Todas estas son palabras deste sabio Dotor. Con las quales concuerdan las sentẽcias que dixo enesta materia, aquel antiquissimo y santissimo varon Nilo, en vn graue sermon que dexò escrito sobre los vicios. El aspecto de las mugeres, dize, son saetas enerboladas, y vntadas con veneno, las quales hieren el coraçon, y le echan ponçoña: y quanto mas continuas son las vistas de ellas, tanto mas duran estas saetas en el coraçon, y se corrompe y pudre la llaga. El que dessea euitar este peligro, no frequentara lugares donde aya mugeres. Y añade, con menos peligro estaras jũto al fuego, que cabe vna muger, porque el fuego quemandote te causara dolor, y apartarte as, y escaparas: mas si te toca este fuego de luxuria inflamarte as, y no facilmente te apartaras. Las yeruas nacen

Prov. 5.

S. Nilus oratio. 2. ad versus vitia.

nacen donde ay agua, y las semillas de luxuria, nacen y crecen con el trato de mugeres. Hasta aqui es deste gran Dotor, a quien la antiguedad estimò mucho por sabio y santo.

Mas a todos parece que excedio san Iuan Crisostomo, cuya eloquencia puso este peligro en su punto, diziendo. Pongamos por caso que te aya asegurado la experiencia, y que cohabitando con mugeres te ayas conseruado puro y casto: aunque ni Iob con aquella tan grande santidad se osò atribuyr tan gran fortaleza y saber, ni afirmar tal cosa de si. Antes auiendo excedido toda cumbre de santidad, y escapado sin peligro de todos los lazos del Demonio, y auiendo hecho tal demonstracion de si que admirò el mundo todo, y venzido con su continencia la dureza del hierro y de el diamante, y rendido y prostrado por el suelo toda la potestad del infierno; despues de toda esta grandeza de virtudes, tuuo tan grande miedo en estotra pelea, y juzgò por tan impossible cohabitar con mugeres, y guardar castidad, que no solo huyò y se desterrò de tal cohabitacion, sino q̃ totalmente se apartò de la vista dellas, y puso por ley a sus ojos, que totalmente se abstuuiessen de ver mugeres y que jamas les fuesse licito mirarlas. Porque sabia que no solo el que viue en vna mesma casa con ellas, sino tambien el que con cuydado las mira a los rostros, serà muy dificultoso, y por ventura impossible escapar del peligro, que ambas cosas traen cõsigo. Todo esto es de S. Iuã Crisostomo. *Chrys. ser. cont. concubi.* *Iob. 13.*

Y auiendo traydo en cõfirmacion dello, el recelo con q̃ viuia otro mas santo q̃ Iob, que era san Pablo, y dezia. Castigo yo mi cuerpo, y traygole rendido como esclauo, cõ temor de no perderme, despues de auer predicado a otros. Y lo q̃ dixo el Saluador, para mostrar la grauedad deste peligro prohibiendo el mirar mugeres sin recato, cõ la misma pena de los adulteros, y añadiendo aquellas tan graues pa- *1. Cor. 9.* *Math. 5.*

labras que dixo. *Qui potest capere capiat.* Y otras cosas que dize este santo y sapientissimo dotor, en confirmació de lo que el sentia deste peligro: añade el diziédo. En este nuestro siglo auemos oydo dezir de muchos, q̃ por asegurarse mas de este peligro, y viuir mas apartados del, vistiendose de silicios, y ciñendo sus cuerpos con cadenas de hierro, se ivan a los mõtes, y con vigilias, ayunos, y rigurosa aspereza de vida, viuiédo apartados de mugeres, habitauan en cueuas, y choças muy pequeñas, y desta manera peleauã en esta guerra, y reprimiã el furor dela cõcupiciencia: y tu dizes q̃ aunq̃ veas a vno, q̃ cohabita con mugeres, y trata su cuerpo regaladamente, y que de ninguna manera puede, o no quiere dexar de viuir en vna misma casa con ellas, q̃ le tendras por seguro? y q̃ atribuiras esso antes a piedad q̃ a cõcupiciencia? Digote q̃ eres varon admirable, (le dize el Sãto irrisoriamẽte). Y yo te digo q̃ tal afecto como tu dizes, y a q̃ por no juzgar mal atribuyes essa cohabitació, no es de hõbres q̃ viuen juntos con mugeres, sino de los q̃ viuen cõ piedras. Y aun te certifico, que è oydo dezir de algunos, que viuiendo entre imagenes de mugeres, y estatuas de piedra an padecido algun escandalo, y tenido algunos malos y feos sentimiẽtos. Todo esto es de san Iuan Crisostomo, dõde se vee lo q̃ el sentia deste peligro, tan poco temido de la gente flaca, y malamente engañada.

Y es mucho de notar, que todo esto que este santo dize de cohabitacion con mugeres, no haze diferencia de las q̃ son buenas a las que no lo son, porque quanto a esto aunq̃ ellas, seã buenas, no se euita el peligro dellos. Mas delos peligros q̃ si son malas trae el viuir cõ ellas, para infinidad de males, de tales auisos en otra parte, q̃ me parecio poner aqui algunos dellos, para cõfirmacion fuerte de lo q̃ vamos diziendo. Ningun animal ay mas cruel (dize este santo) q̃ el Leõ, y ninguna cosa mas feroz q̃ el dragon: pero muy a-

Homi. de-
de coll. jr.

tras

tras quedā el Leon y el dragon, y no se pueden cōparar cō el mal q̄ haze la muger, si es mala a los q̄ viuen cō ella. Los leones perdonaron a Daniel, y aun le reuerenciaron en aq̄l lago: Y Iezabel matò al justo y santo Naboth. La Vallena amparò y guardò en su vientre a Ionas: y Dalida engañò a Sanson, y auiendo escarnecido del, rayendole los cabellos, lo entregò en manos de sus enemigos. Los dragones y aspides fieras temblaron del Baptista en el desierto: y Herodias le cortò la cabeça, y comprò la muerte de vn tan grā varon por precio de vn bayle. O summo mal, o arma agudissima del Demonio, qual sin duda lo es la muger. Por la muger cayò Adam, y fue echado del Parayso. Por la muger, el mansissimo Dauid, puso al inocente y fidelissimo vassallo suyo Vrias en manos de sus enemigos, para que muriesse como cruelmente murio en ellas. Las mugeres despeñaron al sapientissimo Salomon, y le hizieron caer en aquella atrocissima preuaricacion, de que adorase Idolos. Y para que me detengo a contar el mal que an hecho a los que no son mas que hombres, pues an hecho los mismos males, a los que en el oficio son Angeles. La mala muger los derriba del cielo. La mala muger los abate y envileze a todos. A todos los deguella, a todos los mata, a todos los haze pedaços. La muger imprudente a nadie perdona. No acata al Leuita: no honra al Sacerdote: no tiene respeto al Profeta.

Todo esto es deste santo y eloquentissimo Dotor, y de tales auisos estan llenas las escripturas de todos los demas santos: los quales todos son muy conformes a los que en esta materia nos dā a cada passo las diuinas letras, y especialmente las delos sapienciales, como se podra ver en particular en el Eclesiastico capitulo nueue, y enel 42. donde el Espiritu Santo tratò esta materia mas de proposito, diziēdo entre otras, aquella tan memorable sentencia. Que es

menos mala la iniquidad de vn hombre peruerso, que la muger que haze bien: dando a entender, que ningun hombre nos puede hazer tanto mal con muchos daños, que iniquamente nos pretenda hazer, como el que nos haze la muger con sus deleytes y halagos conque nos atrae al mal.

Greg. Nize. lib. de virg. c. 4.

San Gregorio Nizeno, tambien tratò muy altamẽte de este argumento, en el libro que escriuio de Virginitate, dõde entre otras cosas dize. No podra el que viue en Sodoma escaparse de las lluuias tempestuosas de fuego, que llueuẽ en ella: ni se podra librar de la esclauitud de Egypto, el q̃ viuiere en Egypto, y no se determinare de passar este mar: no bermejo, sino muy negro y temeroso de tantas ocasiones. Y san Ambrosio en el libro que escriuio, è intitulo de fuga sæculi: ponderò con quanta particularidad les conuẽga esto a los del estado Eclesiastico: ponderando que las ciudades, donde se acogian los que huian de algun grã peligro, estauan en la parte que se les auia dado a los Leuitas para su abitacion. Lo qual dize, se ordenò assi, porque los Leuitas son los que professan huyr de los peligros, y ocasiones de este mundo, para estar siempre vnidos con Dios, y seguros de no desasirse del y perderle. Y eloquentissimamẽte S. Cipriano en vna Epistola concluye este argumento, diziendo. *Liberãda est igitur de periculosis locis nauis, ne inter scopulos, & saxa frangatur: exuenda est velociter de incendio sarcina, prius quam flamis super venientibus concremetur. Nemo diu tutus est periculo proximus.* Mas porque este santo dixo en esta materia altissimas cosas, è importantissimas, y ella lo es, sobre muchas q̃ los deste santo estado deuen cõsiderar, me à parecido resumir lo que dixo en vn libro, que a cerca desto por precepto diuino compuso, lo qual haremos en el capitulo siguiente.

Ambr. li. de fuga secul.

Deut. 19

Lib. 1. epist. 11.

LO

LO QVE SAN CIPRIANO POR diuina reuelacion dexò escrito, a cerca de este peligro.

LO QVE principalmente me à mouido a escriuir lo que este santo Dotor a cerca desto dixo en el libro, que intitulò de singularitate clericorum, es afirmar el al principio, q̃ tuuo reuelacion y precepto de Christo N. Señor para escriuirlo, y auisar al estado Clerical deste peligro: lo qual, ora sea el autor san Cipriano, ora Origenes, ora san Agustin, como algunos dizen, deue causar gran peso, en los que esto leyeren, pues ninguno dellos fingiera tal reuelacion, y siendo ella cierta, se verâ quã cierto es el peligro, de que Christo Nuestro Señor quiso q̃ se diesse auiso. Mas por no alargarnos y porque en el se ponen algunas obiectiones, y se dan auisos mas conformes a los Clerigos de aquellos tiempos, resumiremos solo lo que cupiere con la breuedad desta obra, sin añadir palabra que no estè en el dicho libro.

Auiendoles pues preuenido al principio de el cuydado con que an de tomar esta dotrina de parte de Dios, y con sus palabras de los proverbios, que dizen. Llameos y no me respondistes, y lo que añade. No dieron oydos a las amonestaciones de Dios, ni atendieron alos consejos, que el les daua, despreciaron todas mis correcciones, por esso comeran los frutos de sus caminos, y hartarse an delas traças de sus consejos, y determinaciones: comiença el santo dotor, diziendo. A vosotros, ò padres endereço esta mi exortacion, los quales desseo que no experimenteys tã peligrosas caydas. Temed quanto os fuere posible tan grandes *Prov. 1.*

daños,y espantenos las caydas de otros.Muy precipitado es el que porfia a passar, por donde vee que otros an cay-do,y muy sin consideracion el que no teme,viẽdo que por donde el va cayeron los que yvan primero. Aquel de verdad ama su saluacion,que euita el peligro en que murieron otros; aquel es verdaderamente preuenido a quien hazen cuydadoso las calamidades agenas,como lo auisa Salomõ
Prov.2. diziendo.El hombre sagaz quedarà auisado, viendo que los malos son castigados. Y que a los justos causaran gran temor las caidas de los malos.Dañosa es la confiança que pone su vida osadamente en peligros. Y muy peligrosa es la esperança que se piensa saluar entre ocasiones e incendios de pecados. Incierta vitoria es pelear entre enemigos armados: y impossible manera de librarse, pensar que estando rodeado de llamas enmedio dellas no ardera.
Prov.6. Quien pondra asquas encendidas en su seno,y no temera que se le quemen sus vestidos; dize Salomon:assi el que entrare a la casa de la muger de su proximo,no saldra del todo libre?

Dad credito,o estado Clerical,aestas palabras no mias,
Luca 16. sino de Dios,y acordaos q̃ està escrito. Mas facil serà caer el cielo y la tierra,que caer y dexar de cumplirse,ni vna til
Math.24 de de la escritura. Y en otra parte. Los cielos y la tierra faltaran, mas mi palabra no faltara. Nosotros pues nos engañamos a nosotros mismos,quando pensamos que nuestra confiança vana à de mudar las escrituras,y que la castidad se podra facilmente guardar cohabitando juntos hõbres y mugeres.Dificultoso serà beuer el hombre veneno y viuir.De temer es que el que duerme en el canto del rio
1.Cor.10. cayga en el. Porque esso auisa el Apostol. Quien piensa que està seguro mire no cayga. En esta materia mas vtil es el buen temor, que la mala esperança: y mejor es conocerse el hombre por flaco, y ser fuerte; que tenerse

por

por fuerte, y salir en la obra flaco. El Sabio, temiendo se asegura del mal, dize la escritura. Y en otra parte. Bienauẽturado es el varon que en todas sus cosas, anda con prudẽte temor. Y Salomon dixo. Aprouechate de tu prudencia, para que ella te guarde de mugeres. Considerad aqui que la vitoria no se concede a nuestra confiança, sino a nuestra prudencia. Sed temerosos para que seais intrepidos: y aun q̃ parece que el temor en la guerra es flaqueza, mas en esta es de otra manera, y se verifica lo que el Apostol dixo. Que la fortaleza cobra fuerças, y se perficiona con esta flaqueza. Apartaos, apartaos, yo os ruego de tal cohabitacion, y de essa junta, que puede causar entre vosotros pestilencia. *Prov. 14.* *Eccle. 25.* *Prov. 2.* *1. Cor. 12.*

Quanto estuuiere vno mas lexos delas cosas dañosas, tãto menos sentira sus daños; y menos experimentarà los daños de la auaricia el q̃ no vee las riquezas. Assi dize el Apostol, que los que quieren ser ricos caen en tentacion, y en el lazo del demonio, y en muchos desseos inutiles y dañosos q̃ lleuan al hõbre al profundo de su perdicion y muerte. Dela misma manera està sujeto a tentaciones de luxuria, el que viue en casa donde ay mugeres, en las quales no ay cosa q̃ no hiera y dañe al q̃ se acerca a ellas. El rostro de la muger se à conuertido en estimulo, y aguijõ del pecado: y la necessidad natural del morir, della nos vino, y no de otra parte. De lo qual nos auisa Salomon diziendo. El pecado tuuo principio en la muger, y por ella morimos todos. *1. Thim. 6* *Eccli. 25.*

De aqui vemos y lloramos cada dia muertes espirituales, y lamentables de muchos. Quantos Obispos y clerigos, despues de muchas vitorias por la confessiõ de la Fè, despues de grãdes y peligrosas batallas, cõ gloria vẽzidas, despues de grãdes e insignes milagros, y obras grãdiosas, manifestadas a muchos, padecieron naufragio cõ todas esas grãdezas? A quantos leones a domado la flaqueza delicada de vna muger, la qual siendo vil y miserable, haze presa

que es señal della, mas porque estan posseydos de la auaricia gozan con el animo de lo que no tocan con el gusto: assi los que no se quisieron casar, y se deleytan con el trato de mugeres, aunque no estan atados con el vinculo ni vso del matrimonio, pero con el desseo, con la vista, con la conuerssacion y trato, y con la junta y cohabitacion se deleytan en su coraçon.

Mas pongamos que con esta cohabitacion, no se perjudique la castidad, a lomenos se da ocasion a los sospechosos, y no se guarda el documento de el Apostol, que dize. *Vt quid libertas mea iudicatur ab infideli conscientia?* Y en otra parte. *Non ergo blasfemetur bonum vestrum.* Y lo que nos enseñò el Saluador, quando dixo. De tal manera resplandezca vuestra luz ante los hombres, que vean vuestras buenas obras, y engrandezcan a vuestro padre que està en los cielos. Como lo hazia san Pablo, quando dezia. *Prouidemus bona non tantum coram Deo, sed coram hominibus.* Y en otra parte: Si quiera comays, si quiera bebays, si quiera hagays qualquier otra cosa, todo lo hazed de manera que dello redunde gloria a Dios. Y viuid sin ser estropiezo, ni a los gẽtiles, ni a los Iudios, ni a la Yglesia de Dios: assi como yo en todas las cosas me acomodè a todos.

1. Cor. 10. Rom. 14. Math. 5. 2. Cor. 8. 2. Cor. 10

Y esta razon no corre mas por la juuentud que por los viejos, a quien muy principalmente pertenece dar exemplo a los moços: no sea que la vejez prouoque à algũ mal, de la qual an de nacer todos los cõsejos y preceptos de todo bien. Como lo professò Eleazaro en los libros de los Macabeos, y dixo. Mas quiero ser el primero que sea lleuado a la muerte, que contrauenir a las leyes de mis padres. El quiso mas ofrecer su vida a tan grandes tormẽtos, que ser exemplo a nadie, de cosa que le estuuiese mal, Nosotros ni aun a cosas que tan facilmente podriamos hazer, anteponemos la saluacion de nuestros hermanos.

2. Macb. 6.

Ad Titũ 2. Lo mifmo que hizo Eleazaro encargò fan Pablo a Tito diziendole en todas tus cofas te mueftra fer exemplo de virtud,en la dotrina,en la entereza,en la grauedad,en tus palabras fanas è irreprehenfibles.Lo mifmo encargó aTimoteo efcriuiendole.Se forma yexemplo a los fieles,en tus palabras,en tu trato,en tu modo de viuir,en la caridad en la Fe,en la caftidad. Y lo mifmo encargò fan Pedro a todos los fieles, diziendoles. Sea vueftra vida loable entre los infieles,para que en vez delo que os mormuran,como fi viuiefedes mal,confiderando vueftras buenas obras, glorifiquen a Dios.Y añade.Porque efta es la voluntad de Dios, que haziendo bien, hagays en mudecer la ignorancia de los infipientes.

ad Thim. 4.

1. Petri. 1

Ni fe fatisfaga nadie a fi mifmo,diziendo,que quiere tener que vẽcer viuiendo donde ay mugeres: porque efto es dezir,que quiere viuir fujeto a caidas:porque afsicomo N. Saluador llamò perfeto al que dexò todas las cofas:afsi en efta materia lo es el que de vna vez dexò todo el trato y conuerfacion con mugeres. Ni le faltaran a nadie ocafiones de triunfos gloriofos en la caftidad, porque nunca la carne dexa de darlas,y de infeftar al efpiritu. Como dize el Apoftol. La carne codicia contra el efpiritu: y el efpiritu contra la carne; porque eftas dos partes fiempre traen guerra entre fi mifmas.Tienes tu carne cõtra quien pelear fiempre,para que quieres añadir otra agena con que dobles tu pelea, y tu peligro? Aunque fea de paffo, y de improuifo, la muger vifta arroja faetas en los ojos agenos, efpecialmente quando la comun biuienda en vna cafa da libertad para muchas cofas irreberentes: quando para las ocupaciones domefticas defnuda fus braços, y otras partes de fu cuerpo, o quando eftando con demafiado calor haze lo mifmo, o quando fatigada con el trabajo defcuydadamente fe arroja en fu cama: vnas vezes rie defem-

Mat. 19.

ad Gal. 5.

ſembueltamente, otras con la miſma licencia dize y haze deſcompoſturas, otras le da guſto, dançar, tañer, o cantar, cuyos meneos y canto ſon coſſa mas venenoſa e intolerable, que el ſiluo del baſiliſco. Contra lo qual nos haze cautos el Sabio, diziendo. No trates continuamente con mugeres dançadoras y cantoras, ni las oygas cantar porque no mueras. Y añade deſpues. Iamas tengas tu viuienda en vna miſma caſa con muger agena. Eccli. 9.

Finalmente ſi eſta comun viuienda en vna miſma caſa, no nos es dañoſa a noſotros, miremos no lo ſea a ellas el viuir con noſotros, y o por la edad, o por ſus furioſos afectos, ſe nos aficionen, y haremos contra noſotros vna cauſa en los ojos del Señor, y lo que es peor ſin ninguna cauſa, de que nos manchen la fornicacion, de penſamientos y culpas de otros, y quedemos ſumidos en el reato del crimen ageno. Por lo qual, el Apoſtol nos inſtruye de ſemejantes caſos, diziendo. Si con tu comida ſe eſcandaliza tu hermano, ya no viues en caridad. Y mas abaxo dize. Muy bien es no comer carne ni beuer vino, ni hazer coſa con que tu hermano padezca eſcandalo. No quieras que por ocaſion de tu comida ſe pierda vn alma, por la qual Chriſto murio. Y en otra parte dize. En eſto poned gran cuydado, en que no deys ocaſion ninguna de eſtropieço, o de eſcandalo a vueſtro hermano. Y de ſi miſmo dize. Si por comer yo ſe vuiere de eſcandalizar mi hermano, no comere carne eternamente. Cõforme a lo qual, ſi alguno eſtuuiere muy cierto de ſu firmeza en la caſtidad; alomenos ponga cuydado de q̃ el no ſea ocaſion a otros. Y tema la boz del Saluador q̃ dize, *Va mũdo à ſcandalis, neceſſe enim eſt vt veniant ſcandala, veruntamen, væ homini illi, per quem ſcandalum venit.* Si con coraçon religioſo tememos y reſpetamos eſtas bozes del Saluador, temeremos nueſtro peligro, no menos el q̃ nos puede venir de otros, q̃ el que

Rom. 14.

1. Cor. 8.

Matth. 18.

el que nos puede venir de nosotros mismos. Que por esso
Philip. 2. dixo el Apostol. Que nadie se contente, con mirar solo por sus proprias cosas, sino que tambien mire por las de los otros, y que nadie procure solo lo que le toca a el, sino tambien lo que importa a otros.

Por ventura dirà alguno, luego de essa manera tampoço nos podremos juntar en las Yglesias hombres y mugeres, porque no padezca alguno escandalo? De heretica profession nace essa objeccion, y contradicion calumniosa: la qual quiere prohibir los bienes, para establecer y entablar los males: prejudica a la santidad, para introduzir sutilmẽte la iniquidad: quiere caluniar lo que es licito, para alcan-
1. Cor. 11 çar lo que es ilicito: A tal heregia se opuso antes el Apostol diziendo. *Verumtamen nec mulier sine viro, neq; vir sine muliere in domino.* Nunca plegue a Dios, que nosotros tal digamos, ni les prohibamos el juntarse en la casa de la oracion, donde estan seguras con la presencia de sus maridos, de sus hijos, de sus padres, de sus criados, de todos los Clerigos. Mas en la viuienda en vna casa con los que no son parientes, no tienen bastante compañia, ni seguridad.

Lo que de aqui se saca es vn grande y eficaz argumento para conocer a los que contradizen esto, para que queden concluydos, y persuadidos, no con mis razones, sino cõ sus proprios dichos. Porque si en las Yglesias, donde se celebran las solẽnidades santas, y donde el mismo Demonio tentador tiembla, puede auer tẽtaciones y escandalo, quiẽ se puede prometer seguridad, donde el tentador acude cõ toda osadia y libertad. Si corremos riesgo en los lugares donde nos juntan los mandamientos diuinos; que serà en los lugares, de donde ellos nos apartan? Si padecemos turbacion y sentimientos malos, donde la voluntad del Señor nos sirue de seguras armas, que serà en los lugares donde tenemos por aduersario, no solo al Demonio, sino tambien
a Dios

a Dios que dissuade tal viuienda. No tememos adunarnos a cosas espirituales todos, assi hombres como mugeres, pues conforme a los mandatos diuinos, confiamos que en aquellos obramos justicia. La qual nos da armas de seguridad para nuestras almas y potencias: mas la viuienda particular de clerigos y virgenes en vna casa, no se à de permitir, porque no puede ser licito lo que Dios juzga por ilicito.

No se puede negar sino que ay ocasiones que nos fuerçã algunas vezes a estar, y tratar en particular con mugeres; como es visitarlas en sus aflicciones, consolarlas en sus trabajos, exortarlas a la virtud. Pero en estas mismas ocasiones se à de tener no menor cuydado de lo que toca a la pureza de nuestras costumbres, y de q̃ resplandezcan en nuestras acciones indicios de castidad. Nunca à de faltar vna santa seueridad, que cause en las mugeres toda composicion y modestia, para que el mismo consuelo nuestro lo reciba con temor, y de tal manera sienta el efecto de nuestra visita, que quede con mucha veneracion para con el clerigo: y para no discurrir en particular por todas las cosas. Todo quanto hazemos puede ser honesto, si siempre resplandecieren en nosotros señales de honestidad. Como lo enseñò el Apostol, en aquella breue palabra. *Omnia vestra honeste fiant.* Y en otra parte. *Sicut præcepimus vobis vt honeste ambuletis.* Nunca sucede bien lo que se haze con la liberalidad y passo ordinario: y no es santo lo que se haze, aunq̃ de suyo sea santo, sino se haze santamente, con el modo y demas circunstancias de santidad. Como lo afirma Salomon diziendo. El que hiziere las cosas justas justamente, esse serà justificado.

1. Cor. 14
1. Thes. 4
Sap. 6.

Muy artificioso es y secreto, el veneno que da el Demonio, en el qual exercitando su astucia engañosa, finge que ayuda a los que vee dados a la virtud, para despues destruyr

los me-

los mejór:y à los que son continentes les ofrece falsos medios para conseruarse en serlo,nazidos al parecer de aquella buena amistad:porque auiendose conseruado algun tiẽpo castos enella,quando estan tan trauadas las amistades q̃ no parece se pueden apartar, los derribe,y destruya mas a su saluo. De tal manera los lisongea, asegura, y engaña, que les haze entender que por medio de aquella amistad y trato,que tienen de Dios muy seguro y honesto,perseuerarán mucho mejor en castidad,q̃ si dexassen de comunicar: porque con aquella familiaridad tratan de muchos medios de su saluacion,no los tienta entonces con ningunos pensamientos malos: hazelos que naueguen en medio de este golfo con gran quietud y tranquilidad, hasta que nacida,subitamente la tempestad no esperada de tentaciones fortissimas,les haze padecer subito y espantoso naufragio.

Con esta quietud y serenidad los entretiene algun tiempo,para que no teman de juntarse las naues:y despues leuãta furiosa tempestad de pensamientos, y tentaciones fortissimas,con que los dos tristes nauios, se hazen el vno con el otro pedaços. Estan ocultas las viuas asquas de aquel secreto fuego q̃ està sin llamas:mas quando vee la suya,cõ el soplo de su infernal anhelito,y sugestiones fortissimas haze q̃ suban las llamas enq̃ se enciendan y abrasen entrambos. Como caçador diestro los enlaça primero secretamẽte sin que ellos lo vean:y como maestro de esgrima,que se burla y entretiene al principio, los enciende despues en furiosa locura,y quãdo ya no se le pueden yr afila las armas, con q̃ el vno al otro se matan. Desta manera declara en el fin su iniquissima malicia,q̃ encubria al principio, assi descubre lo q̃ era el amor,que parecia ser licito;en esto viene a parar
1.Cor. 10 aquella amistad,q̃ parecia santa. Por esso dixo san Pablo.
Prov. 14. *Nõ enim ignoramus astutias eius.* Y Salomon. *Est via, quæ videt? apud*

apud homines recta esse, nouissima autem eius veniunt in profundum inferorum.

Mas argumentan contra esto, los que quieren cohabitar con mugeres, y dizen que Elias y Eliseo, viuieron en casas donde auia mugeres: y los Apostoles las traian en su cõpañia: y tras Christo nuestro Señor se ivan muchas, que lo sustentauan de sus haziendas. Y Marta hazia lo mismo, en cuya casa se solia hospedar. Y cabe el poço estuuo a solas con la Samaritana: Y otras cosas dizen asi estos astutos argumentadores y engañosos legistas, que para preuaricar sus acciones preuierten las leyes. A los quales respondemos lo que dize el Apostol. *Nunquid omnes Apostoli? nunquid omnes profetæ?* O misera naturaleza humana! pues no temes, queriendo hazer estas comparaciones, cayan sobre ti rayos del cielo? Mira tambien, no solo el fin dela enseñança dellas, con que esto se hazia, sino tambien el modo y recato con que estos mismos lo hazian. Pues de Eliseo notò la escritura, que como quien no sabia el nombre de la muger en cuya casa viuia dixo a Giezi. *Voca sumnamitem istam &c.* Y de el mismo Christo Señor nuestro, quando por tã poco tiempo y tan de passo hablaua con la Samaritana, (que es circunstancia de todos estos casos) *Mirabantur discipuli quod cum muliere loquebatur.* Tan rara cosa era hablar con ellas.

4. Reg. 4. 3. Reg. 17 1. Corin. 9 Luca. 8. Ioan. 12. Ioan. 4. 1. Cor. 12.

PROSIGVESE LO MISMO DEL capitulo precedente.

AVNQVE EN TODO ESTE CApitulo passado no auemos añadido cosa alguna, a las que dixo este Santo y gloriosissimo dotor y martyr, ni puesto palabra q̃ no sea

no sea suya: pero auemos dexado muchas cosas, por acomodarnos a la breuedad desta obra, y lo mismo haremos en este capitulo por la misma razon. Rogando a todos los Eclesiasticos, que lean este tratado de este santo en su original, porque es vtilissimo y dulcissimo, eloquentissimo, y importantissimo, al qual da fin su autor en la vltima parte, con estas palabras.

Creo que auemos salido bien de los argumentos, q̃ nos oponen los que tienen ya presupuesto de cohabitar cõ mugeres, y siendo clerigos, no temen viuir en casa donde las ay, y dan de mejor gana oidos a fabulosos comentos, que
2. Thim. a la verdad. Como dellos dixo el Apostol. *A ueritate quidẽ*
4. *auditum auertent, ad fabulas autem conuertentur*. Digan ellos lo que quisieren en fauor de las mugeres, contra la verdad, que no an de poder nada, con los que saben que la verdad puede mas que ellos. Como se dize en Esdras. Mas ya voso
3. Esdræ tros estado Clerical clarissimo, y hijos carissimos (porque
4. como prelado os hablo assi) despreciad tales locuras, pues sabeys que el Apostol, siempre reprehendio semejantes questiones y argumentos, como escriue a los Romanos.
Rom. 16. Ruegoos hermanos que obserueys los que tratã de dissensiones, y estropieços agenos, de la dotrina que aueys aprendido, y apartaos dellos. Y a Timoteo le dize. No seas por-
2. Thim. fiado en Palabras, porque no sirue mas que de confussion,
2. y peruersion de los oyentes: con solicitud procura ser hombre, a quien Dios aprueue, obrero irreprehensible, q̃ rectamente trata, y administra la palabra de Dios, y euita los debates insipientes y vanos. Y para instruyr a los clerigos la dotrina, que es conueniente para euitar las questiones, dize a Tito. Tus palabras sean tales que conuengan con la
ad Titum dotrina sana.
2.

Recebid pues con llaneza la verdad sincera. Limpiad los caminos por donde aueys de caminar, y no querays an

dar

dar sobre espinas, ni sembreys sobre ellas, contra el prece to de Hieremias. Conuiene mucho quitar de nuestros cam pos todo lo que nos puede espinar y lastimar; y euitar las llamas como de piedra açufre, que nuestra carne y el fomi te del pecado, a manera de horno encendido suele arrojar, no sea que quede alguna centella, que aunque pequeña cau se, como suele algun gran incendio. Porque esto auisó el Eclesiastico diziendo. *Ab scintilla vna augetur ignis.* De vna so la centella se causa vn grande fuego. Quitad todas las oca siones de lasciuia, que podriã penetrar vuestros pechos, pa ra que todos os honren por el resplandor de la castidad. Quered mas viuir apartados de mugeres, aunque sea con trabajo, que hazeros sospechosos, por huyr deste trabajo. Cõsiderad la alteza de vuestro estado, q̃ preside en la Yglesia santa, y mirad quan alta cosa sea ser ministros de los sacramentos. Conformes es justo que sean a los altares, los q̃ viuen en sus ministerios: y tal à de ser su pureza quales son las cosas sagradas con que siruen. *Vt non vituperetur ministerium nostrum*, como dize el Apostol.

Hiere. 4.

Ecli. 11.

2. Cor. 6.

Considerad quan grandes males causa el viuir los Clerigos cohabitando con mugeres. Porque esto siembra corrupcion, augmenta los vicios, concibe concupiscencias, pare ignominias, engendra celos, causa furias, apacienta lasciuias, fomenta desemvolturas, augmenta caydas, causa desordenes, quita reparos y defensas, acrecienta despeñaderos, nauega hazia sus peligros, busca sus naufragios, huelgase con su perdicion, llama la muerte, compra su infamia, atesora oprobrios, autoriza las criminaciones, enciende las acusaciones, y por infinidad de deshõras trae consigo innumerables muertes del alma, para cõdenacion de los tales perdidos.

Todos estos estragos y calamidades, nadie los escusa y preuiene sino la singular castidad, que viue a solas, y a-

partada de mugeres, la qual es fortaleza inuencible de santidad, defensa de toda infamia, firmeza de la fortaleza, debilitacion de toda lasciuia, presidio de la sincera bondad, muerte de la maldad, victoria de el anima, despojo de el cuerpo, abundancia de coronas, esterelidad de vicios, repudio de torpezas, indicio de sinceridad, destierro de escandalos, exercicio de continencia, limpieza de toda luxuria, paz segura de las virtudes, cumbre de pureza, carcel de la impudiscicia, puerto de honestidad, naufragio de toda ignominia, madre de la virginidad, enemiga de la inmundicia, destierro de corrupcion, muro de vigor, espada de seueridad, triunfo de la dissolucion, limpieza de integridad, holgança de salud, destierro de la perdicion, vida del espiritu, muerte de la carne, estado de dignidad Angelica, y muerte de toda humana corrupcion.

Con la defensa de esta singularidad, que es viuir apartados de mugeres, se refrena toda obscenidad, y se echa grillos a todas las ocasiones de luxuria: porque quitando de si todos los incentibos de concupiscencia, trae sus miem-
Coloss. 3. bros muertos. De que dize el Apostol. Mortificad vuestros miembros que estan sobre la tierra, que son la fornicacion, la inmundicia, la luxuria, y la cõcupiscencia mala. De todos estos males, solo asegura el resplandor de esta vida singular, y apartada de mugeres: a la qual de tal manera promete la santidad el anillo de las bodas celestiales, que sin ella la virginidad corre peligro; y contenta consigo sola doma la concupiscencia, ilustra el entendimiento, sujeta el apetito, apaga el ardor de los malos desseos, enflaquece los miembros, quebranta los malos brios del cuerpo, y de tal manera mortifica todos los afectos carnales, que quanto a tenerlos, ni el hombre parece hombre, ni la muger, muger, sino que antes de la resureccion parece

rece que comiençan a gozar ya los frutos dellas. De que dize el Saluador, que los tales. *Neque nubent neque nubentur, nam sunt similes Angelis Dei, quia resurrectionis filij sunt.* Lucæ. 20.

Esto se deuia a la singularidad, y vida apartada de los Clerigos, que antes de la glorificacion de sus cuerpos, resplãdeciesse en ellos la claridad Angelica, porque preueniẽdo y cortando todas las ocasiones desta guerra alcançaron triunfos gloriosos sin los peligros della. Cuyas alabanças prosigue Salomon diziendo. *Melius est esse sine filijs cum claritate, immortalitas est enim in memoria ipsius, quia & apud dominum nota est, & apud homines.* Sap 4. Sola la vida apartada de mugeres goza de este priuilegio, porque viue con limpieza de conciencia, y con resplandor de buena fama, sin que la obscurezca la sospecha, que engendra el viuir mezclados con mugeres. Porque caso que en esotra manera de vida se conserve la castidad (lo qual es muy dificil) mas no se euitan las sospechas, y dichos, que ennegrecen la fama. Por esso nos amonesta el Apostol, diziendo. Hazed todas vuestras acciones, Phili. 2. sin dar ocasion a murmuraciones, ni à dudas dellas, para que seays irreprehensibles, y como hijos de Dios en la sinceridad, sin macula en medio de la nacion praua de el mundo: entre los quales resplandeceys como lumbreras del? Desta manera resplandece este modo de vida singular y apartada.

Este amad, este tened, a este os acoged antes que lleguẽ a vuestro pecho las tentaciones y corrupcion, y se apoderen del. Prudencia es tomar el passo a todas las asechãças, antes que los enemigos possean la cumbre, y nos tomen desapercebidos. Saludable remedio es preuenir, antes que seamos preuenidos, y anticiparse antes que sean anticipados, es consejo de varones fuertes: Donde quiera

que vuiere prouidencia quedaran frustrados los intentos contrarios, los quales predominaran sin duda, donde ella faltare. Assi proueemos a todas las cosas de los tiempos futuros: pues quanto mas se à de proueer con toda preuencion al estrago que las mugeres pueden causar, cuya concupiscencia si se dexa que comience nunca se vera acabar. Como lo auisa Salomon diziẽdo. El infierno y el amor carnal de la muger, y la tierra que nunca se harta de agua, y el fuego, nunca dizen basta.

Prov. 30.

Hõbres somos, y en nuestra misma carne lleuamos nuestra flaqueza: y aunque Dios nos promete, y nos da espiritual fortaleza, mas dase para defender a los que son prudẽtes, y no a los q̃ voluntariamente se quierẽ despeñar. Fortalece a los que se apartan de ocasiones de pecar, y no a los q̃ se ponen en ellas. Por guarda nos es dado el Espiritu Santo, mas no para fauorecer a los que eligen cosas contrarias a el, sino para ayudar a los que se apartan dellas, no para confirmar a los que voluntariamente se ponen en riesgos, sino para animar y confortar a los que con todo cuydado se apartan dellos. No tiene la ayuda de el Espiritu Santo, el que por peligrosos y perniciosos medios procura la virtud: ni ayuda el al que voluntariamente se pone en peligros, antes le dexa y desampara, y le sucede lo que dize el Sabio. *Qui amat periculum peribit in illo.* Ni piense nadie que el ayuda de el Espiritu Santo se le dara, conforme a su arbitrio y medida, sino segun el orden de el mismo espiritu.

Eccle. 3.

No por tener el estado santo Clerical os fieys, y os põgays en peligros, como si por esso fuessedes impecables, o estuuiesedes mas seguros. A los mas fuertes se suelẽ ofrecer mayores cõflitos. Mas invidia se tiene a los ricos q̃ a los pobres. Cõ mas gana acude la crueldad del ladron a los abũdantes de bienes que a los q̃ no tienẽ nada. En la guerra todos en

dere-

derezan sus tiros mas a los principes y capitanes, que a los soldados particulares. Y las cumbres de los montes altos son mas combatidas de furiosos vientos, y tempestades, y por esso el que le parece que puede mas, esse deue temer mas de si, y mirarse, como sujeto a mayores peligros. Que por esso dize Salomon. El que se gloria en las riquezas, tema la pobreza. *Eccl. 10.*

Ruego os con todo el encarecimiento que puedo, y con mayor de el que puedo, que se pongan todos los cuydados de los clerigos, en viuir apartados de mugeres, y tenga esto cada vno para si por ley indispensable: para que ni los Clerigos por las mugeres, ni las mugeres por los Clerigos, vẽgan a caer en ignominiosas infamias. Si alguno tiene madre, o hermana, o parienta, de tal manera la tenga en su casa que no tenga con ella ninguna criada, ni la visite ninguna que no sea deuda: porque no parezca que tiene en casa sus deudas, para assi admitir libremente, las q̃ no lo son: y si las que son parientas no quisieren, o no pudieren estar sin quien las sirua, o quien las visite, mejor es que estè en otra casa a parte, que admitir por ellas a las que no son deudas. Cosa es puesta en razon que ni el clerigo priue a sus parientas de lo que les es necessario, ni ellas con essa ocasion quieran macular la honra del clerigo.

Iusto es que a las mugeres virtuosas se les den otras con quien viuan, con tal que ninguna viua en casa de Clerigos: aunque sea vieja; aunque sea despreciada y vil; porque se suele pecar con menos recato, donde el delito puede passar con menos sospecha. Principalmente que para la concupiscencia no ay cosa fea; ni mal pã para la mucha hambre, y el demonio como sagaz pintor, haze que lo muy feo parezca hermoso.

Y si alguno yendo de camino, forçado de la necessidad, se ospedare donde vuiere mugeres, con gran cuydado y re

cato se ciña, porque no cayga en su alma alguna mancha, q̃ le afee y lastime. En su interior y secreto trate cõ Dios, por que no sea venzido del Demonio fuera, el que le vencio en su casa. Donde quiera la presencia de las mugeres se à de tomar muy de passo, y no continuarla. La licencia para que lleguen, à de ser muy en breue, y que se vayã presto, como lo aconsejò Salomon diziẽdo. *In medio mulierum noli assiduus esse.*

Eccl. 42.

Viuid pues de tal manera, ordenad vuestras cosas cõ tal traça, q̃ el senado Eclesiastico siempre se cõserue enlos clerigos, candido y resplandeciente. Florezca en vosotros la seberidad conlas mugeres, guardese vuestra autoridad, cõ seruese el vigor espiritual, sea respetada la grauedad Clerical, y para dezirlo todo en breue epilogo, sea la conclusiõ de todo, la amonestacion de san Pablo, que dize. *De cætero fratres quæcunque sunt vera, quæcunque pudica, quæcũque iusta, quæcunque sancta, quæcunque amabilia, quæcunque honestæ famæ, si qua virtus si qua laus disciplinæ, hæc cogitate. Quæ & didicitis, & accepistis, & audistis, & vidistis in me: hæc agite & Deus pacis erit vobiscum amen.*

Philip. 4.

Con esto dio fin este santo dotor, a la obra que intitulò de singularitate clericorum, que fue dezir, delo que importa el viuir los clerigos apartados de mugeres. Con el qual tratado e querido yo honrar este, y doy por bien empleado el trabajo de auerlo resumido mas en breue, y traduzido en romance, por el gran prouecho, que espero se seguira a muchos, que lo leeran.

COMO SE DEVEN CONFORMAR el Clero con esta dotrina delos Santos, segun el estado de las cosas presentes, y de los prouechos que se an de sacar de ella.

Quien



QVIEN vuiere leido con alguna atenciõ los tres capitulos passados, no podra dexar de marauillarse de ver, quã contrario està el estado de las cosas presentes, a la dotrina de los santos: y como quiera que ninguna costũbre por muy asentada que sea puede escurecer el resplandor desta dotrina, ni enflaquecer la fuerça de su verdad, necessaria cosa es que ella põga temor delos peligros q̃ tiene este estado, y todos los q̃ viuen enel. Porque q̃ caminantes no temeran, si topan muchos otros caminãtes muy fidedignos, que viniendo porel mismo camino les cuẽtan innumerables y muy ciertos peligros dela vida, q̃ ay en el? Y q̃ nauegantes no temerã de entrar en golfo, donde todos los pilotos sabios, expertos, y examinados, les afirman constantemẽte, que serà milagro escapar delos peligros de aquel mar? Este pues es el estado deste modo de viuir, y este es su muy cierto e ineuitable riesgo. Porque estos que tã constantemente lo afirman, son los que nos estã dados por guias deste camino, y por pilotos desta nauegacion. Estos son de los que tiene dicho el Euangelio. Quien a vosotros oye a mi oye, y quiẽ vuestra dotrina desprecia a mi desprecia. Estos son los q̃ estan dados para luz del mundo y maestros del, como claramẽte lo dixo Cristo. Vosotros soys luz del mundo. Quien pues no temera, viendo la contrariedad de su dotrina, (tan constante y conforme) con el modo de nuestra vida tan asentada y recebida de todos.

Lucæ. 10.

Math. 5.

Grande es dize S. Agustin la fuerça de la costũbre quando es muy antigua y de muchos seguida, la qual a todas las cosas, asi buenas como malas, las pone en diferente figura de lo que son, a las peligrosas las haze parecer seguras, y las buenas malas, y al contrario tambien. Esto vemos en el vicio de la embriaguez, que con ser tan infame de suyo, y tan peligroso, y dañoso, y tan incurable

Aug. 3. de dotri. ch(r)istia.

Basil. como san Basilio afirma, con todo esso ay algunas tierras donde ni se tiene por infame, ni por dañoso, ni por peligroso, ni por digno de que se trate de su cura. De esta manera el ser ya tan ordinaria y antigua, la cohabitacion del estado Clerical, y la mezcla del, con toda suerte y estado de gẽtes, haze que no se repare en los peligros que tiene su cohabitacion con mugeres, de que los santos escriuen tan encarecidamente como auemos visto. Con gran verdad y piedad notò san Gregorio, que quando el santo Iob dixo aquellas palabras: O quien me diesse que yo fuesse como en los tiempos passados, quando resplandecia Señor tu luz sobre mi cabeça, y a la lumbre della caminaua yo seguro entre las tinieblas. No resplandecia menos entonces esta diuina luz que en los tiempos passados que el desseaua: mas por que la tribulacion no le dexaua gozar dela alegria de aquella luz, por esso se lamentaua el Santo tan entrañablemẽte. Pues quanta mas razon tienen los de este estado, de lastimarse, viendo por tantos testimonios de santos, que el faltarles de verdad esta luz, y conocimiento, es tan cierto, quãta es la seguridad y poco temor, con que viuen en esse estado, y modo de cohabitacion con mugeres.

Greg. mo. li. 29. c. Iob. 29.

Este pues à de ser el primer prouecho de auer leydo esta dotrina: estar muy ciertos, que sino sientẽ deste peligro, como los santos sienten del, les falta la luz verdadera que ellos tenian: y el dessear tenerla, como la desseaua el santo Iob, y el procurarla como la procuraua el; y el pedirla como la pedia el Sabio, en el cap. 9. de la sabiduria, diziendo. Embiadme Señor la verdadera sabiduria e inteligencia, q̃ assiste siempre en vuestras sillas, que son los santos, porque por medio della, se saluaron todos los que os complacierõ desde el principio.

Sap. 9.

De aqui nacera el segundo prouecho que se à de seguir desta letura, que es el justo y necessario temor, con que se à

de viuir.

de viuir entre tantos peligros; el qual sin duda si ay esta luz sobredicha, serà tal, que se verifique en el que la tiene el di cho del Sabio. Bien auenturado el que viue en continuo pa uor. Y lo que dixo el Apostol San Pablo. Obrad las cosas de vuestra saluacion, con temor, y temblor. Considere que quando la Yglesia vsò de esta mitigacion, no quitò a las co sas el peligro que de suyo tienen, sino que obligò con ella al recato, que el tal peligro pide: pues no fue possible que el cohabitar con mugeres, no tuuiesse todo el riesgo que es criuen los santos. Condescendio la benignidad del Señor con los hijos de Israel, en que mudassen como desseauan el modo de gouernarse en sus vidas, que auian tenido desde sus principios, mas juntamente mandò a Samuel que les a uisase los trabajos y peligros que auian de tener, con el nue uo modo que escogian: Assi la Yglesia, que en todo es regi da por el Espiritu Santo, por vna parte condescendio con este estado, en que no viuiessen en comunidad, y apartados de mugeres, como lo hazian al principio; y por otra parte, como prouida y piadosa madre, les auisa por medio destos santos, de los peligros que estan anexos a esta mitigacion y condescendencia. Prov. 28. Philip. 2. 1. Reg. 8.

El camino antiguo, aunque fuesse algo trabajoso, pero e ra muy seguro, sin peligros, sin tropieços, sin cienegas, ni pã tanos, sin los sucessos de guerra, o muy pocos, y de poco ries go: mas los de aora estan llenos de cienagas, y secretos pan tanares (donde ay muy pocos que no se hundan) y de to dos los peligros contrarios a la seguridad passada. En el Ge nesis se escriue, que en los valles de aquellas cinco infelicis simas ciudades, auia vnos poços, donde los que caian que dauan sin remedio, porque estauan llenos de vna manera de betun, en que se sumian sin poder ser socorridos. Estos poços profundos, y lagos donde miserablemente caẽ muy muchos, son las mugeres, como por expressas palabras nos Genes. 14.

 lo afir-

lo afirma el Espiritu Santo, diziendo. Poço profundo es la
Prov. 22. muger, en el qual caen aquellos, con quien està enojado el Señor. Pues quien no vee, por esta comparacion dela escritura, el peligro cõ que se camina por tal camino, y el temor con que se deue caminar por el.

Psa. 93. Por preuilegio del justo se quenta en vn Psalmo, que andarà sobre aspides y Basiliscos, y que pisarà sobre leones y dragones; mas si bien se mira esse priuilegio, verase lo mucho a que le obliga, aunque sea justo, pues no deue ser menor su temor, que lo es el peligro de andar entre bestias tã ponçoñosas. Pues si es necessario que aun el justo viua con este temor, que tal deue ser, el que à de tener, quien no tiene seguridad para tenerse por justo? Y porque no ignorassemos, que por essos aspides y basiliscos se pueden y deuẽ entender las mugeres, quiso ser tambien interprete el mis-
Eccli. 26. mo Espiritu Santo, diziendo. El q̃ conuersa familiarmente
Eccli. 25. con mugeres, es como el que tiene en las manos escorpiones. Y en otra parte. Mas peligroso es viuir en compañia de mugeres, que andar entre Leones y dragones. Bien entendian esto los santos, quando dezian lo que vimos, y lo que vno dellos especificadamente afirmò. Que como las viuoras picando derraman por el cuerpo ponçoña: assi las mugeres mirando, esparcen luxuria en los coraçones.

§. I.

Y SOBRE todos estos peligros es, el de la guerra cruel e ineuitable, que los demonios nuestros capitales enemigos nos hazen con esta ocasion. De la qual entre otras palabras muy temerosas dize el santo Iob esta sentencia.
Iob. 41. Su anhelito, y resuello haze que ardan las asquas, y de su boca salen llamas encendidas. Donde por el anhelito de aquel

aquel infernal dragon entiende san Gregorio, la sujestion e interior tentacion, que el demonio enciende en los coraçones, y por las asquas que con esse anhelito se encienden, se entiende la mala inclinació de cada vno de nuestros sentidos exteriores, y de todas las potencias de nuestro sentido interior, las quales desde nuestro nacimiento estan inclinadas a todo mal, como se dize enel Genesis. Porque nuestros ojos tienen inclinacion peruersa a uer cosas lasciuas, nuestros oydos a oyrlas, nuestra lengua a hablarlas, nuestra imaginacion a pensarlas, nuestro estragado apetito a dessearlas, y asi todas las demas. Todas las quales malas inclinaciones, y los actos que nacen dellas, no solo son cada vna como vna asqua, sino como vn brasero lleno de ellas, que està en cada vno de nuestros sentidos, asi interiores como exteriores. Y aunque estas asquas, quando no ay tentaciones suelen estar por algun tiempo como apagadas: pero quando ay fuertes tentaciones, y mas quando se juntan con ocasiones, auiuanse y arden, y hazen que muchas vezes se hallè el hombre encendido, y casi ardiendo en viuas llamas, salidas de la boca de este Dragon; De las quales dixo el Psalmo. Cayran sobre ellos asquas encendidas, permitiras Señor que sean arrojados en el fuego, y no podran resistir a su miseria. S. Grego. mora. 33. c.40. Gene. 8. Psal. 139.

Mas porque mas claro se vea el peligro de esta guerra serà cosa prouechosa escriuir las palabras, con que el mismo Iob pinta el cruel y tiranico poderio de el que la haze, porque son tales, que solo el sonido de ellas basta para poner temor. Su fuerça dize la tiene en los lomos, y su poder en el ombligo de su vientre: su cola es tan dura como vn tronco de cedro, y sus nerbios, que son los malos pensamientos que pone, son intricados: sus huessos son como barras de bronce derretido, y sus ternillas Iob. 40.

como planchas de hierro. El es el principio de las obras de el Señor, y su espada es con la que se haze esta guerra. Los montes, que son los varones perfetos, crian yerva para su pasto, y las bestias le hazen fiesta, y assi no ay ninguno que estè libre de su tirania. A la sombra y regalos duerme en lugares amenos y deleytosos, y en lo secreto de los cañauerales, esto es, en el coraçon de los hõbres banos y soberuios; las sombras que son las vanidades del mundo, hazen que no se deshaga la aparičcia de su maldad, y està siempre cercada de sauzes, que son los hombres ociosos: beuerse à vn rio entero, sin parecerle que en esso haze nada, y tiene fiucia para tragarse todo el Iordan, que es todo el estado de los varones perfetos. Todas estas son palabras de Iob. Las quales continua en el capitulo siguiente, diziendo.

Iob 41. Su cuerpo es como vn arnes trançado, compuesto de escamas como de hierro, que vnas con otras se ajustan, y estan tã apretadas, que ni el soplo del ayre podra entrar por ellas, vnas se afierran con otras, y jamas se podran desasir: de su boca salen llamaradas de fuego, como pedaços de tea encendida: de sus narizes sale humo, como el baho de vna olla que hierue, con su anhelito enciẽde el fuego, y de su boca arroja llamas: en sus hombros està toda la fortaleza, y siempre la acompaña pobreza, y va delante su faz. Los miembros de su cuerpo, son muy fornidos y fuertes: arrojara rayos contra sus enemigos, y yran muy derechos y ciertos, y no los herraran: su coraçon se endurecera como piedra, y apretarse à como el ayunque del hierro: el hierro lo estima como paja: y el bronce como vn madero podrido: no le hara huyr ningun flechero: Tiene por pajuelas las piedras que le tiran con honda: y riese de la lança que va bibrando por el ayre: Debaxo de sus pies tiene los rayos de el sol, y rebuelcase sobre el oro, que son los hombres, otro tiempo santos, como si fuessen lodo. Todas estas cosas, y

otras

otras tan temerosas como estas, dize el Santo Iob de el enemigo, que nos haze esta cruel guerra, a las quales podemos poner fin, con las que el concluyò el capitulo precedẽte diziendo, de los que o no le temen, o le temen poco. Burlarles an sus esperanças, y despeñarlos an a vista de todos. Iob.40.
Y hablando con ellos mismos concluye. *Memento belli, nec vltra addas loqui.*

§. II.

Y Porque este auiso tan necessario quedase en los coraçones tan impresso, como desseaua el amor que el Señor nos tiene, y como lo pedia nuestra necessidad, ordenò su vigilantissima bondad, que sin los muchos lugares de sus escrituras, en que se nos intima, concurriessen en darnoslo sin el santo Iob, los dos principes de la Yglesia, a quienes principalmente pertenece ser las centinelas della. Porque el Apostol San Pedro, con la misma seriedad de palabras dexò 1. Petri. 5.
escrito lo que cada dia para mas auiso leemos en las completas, diziendo. Viuid hermanos con toda sobriedad, y estad siempre en continua vela, y centinela, porque vuestro enemigo el demonio como Leon fiero, anda siempre dando bramidos, cercandoos a todos, y buscando a quien hazer pedaços. Y el Apostol san Pablo auiendo con palabras temerosissimas ponderado, que no traemos solamente guerra con carne y sangre, sino tambien con los principes y potestades, que estan ocultamente en estas tinieblas, con los que rigen este falso y engañoso mundo, y con vnos espiritus, que son la misma maldad: añade, dando auiso de las armas de que deuemos andar perpetuamente armados di- Ephes. c. 6.
ziendo. Por esta causa os auiso que os vistais el arnes trançado y armas, que os señala Dios para que podais pelear y resistir en el dia malo, que es el de la tentacion, y salir de

ella:

ella sanos, y sin herida, ni lision alguna. Ceñid pues vuestros lomos, que es donde este enemigo pone su fuerça, y andad siempre tan en pretina, como pide la verdad de el peligro. Vestios la loriga dela justicia, que se haze de todas las virtudes, de que os cumple andar rodeados: poneos en los pies las greuas de los mandamientos, que os aseguren vitoria y pez de el enemigo: embraçad en todos los combates el escudo de la Fè, en que podeys recebir los golpes de tan cruel enemigo, y extinguir y apagar todas sus ardientes flechas, que son sus encendidas tentaciones, poniẽdo en vuestras cabeças el yelmo de la esperança; tened siẽpre en vuestras manos la espada de la palabra de Dios, exercitandoos en todas las maneras, que ay de oracion y obsecracion, orando siempre en todo tiempo en espiritu, estando en continua vigilia en el, con toda instancia, en vuestra oracion, haziendola por todos los santos. Todas estas son palabras del Apostol, en las quales auisò temerosissimamente de el peligro en que todos viuimos, y mas los descuydados, y que menos temen, para cuyo auiso, por ventura quiso que las vltimas palabras fuessen aquellas, de que orasen con toda aquella instancia, vigilancia y espiritu, por los santos, para que por alli entendiessen que tal seria el peligro y necessidad de los que no lo son.

Chrys. li. 6 de sacerd. Esta es la guerra que pinta san Iuan Chrisostomo en su sexto libro de Sacerdotio, quando descriuiendola pone delante de los ojos tan al viuo la mar conuertida en sangre: la tierra llena de cuerpos muertos: los ayres de bramidos y estruendo de armas: y el cielo tan temeroso que parece amenaçar vniuersal ruyna. Esta misma pinta otro santo Dotor, Patriarca tambien constantinopolitano, diziendo. Por todo el ayre buelan saetas, por lo alto de las cabeças, y por los pechos, y por lo baxo de los *Genadius Patriar. Constant.*

los pies: a la diestra y a la siniestra passan cabe nuestros oidos, y a vista de nuestros ojos, y son tantas y tan espesas, que nos cubren los rayos del Sol, y quedamos escuros sin poder ver su luz, porque nos la impide la multitud y espesura de las saetas, como le escurecen las nubes, quando se ponen de por medio. Estas son palabras de este santo dotor. Quien pues se asegurara en tan graues peligros? quien no temblarà de leer, y oyr tales cosas? quien se asegurara con las vanas esperanças, que le promete su engañado coraçon, siendo por ventura ellas las armas mas temerosas y horribles de su enemigo. Y pluguiera a Dios que no vuieramos experimentado tanto la verdad, de todo lo que las escrituras, y estos santos dizen; assi en el peligro de las continuas tentaciones, como en el escandalo lamentable de muchas caydas, especialmente de aquellos, que fiados de sus esperanças les sucedio lo que dixo Iob. *Iob. 4.*
Que ellas los despeñaron a vista de todo el mundo.

§. III.

DE este tan justo temor nacera otro prouecho grande que es la humildad, reconociendo la desigualdad de sus fuerças, comparadas con la grandeza de tan horribles peligros. Y esta virtud es, la que mas que otras industrias nos asegurà en este combate. Porque assi como la oculta soberuia, es causa muchas vezes de manifiestas luxurias, como san Agustin enseña: assi tambien por el contrario la verdadera humildad es la mas cierta y segura prenda de la Castidad. De aqui tambien nacera el gran recato, con que se deue proceder en medio de tantos peligros, teniendole especialmente con los ojos, oydos y lengua: acordandose de lo que està escrito. Que por estas puertas, a escala vista, nos entran los

los enemigos, y se apoderan de la ciudad de nuestras al-
Iob. 31. mas. Y que el santo Iob por esta causa dezia. Que tenia he-
cho pacto con sus ojos, de viuir siempre recatado cõ ellos,
para assi assegurar los pensamientos de castidad. Y que por
falta deste recato se perdio el santo Rey Dauid, y en vn
2. Reg. 11 mismo dia amanecio santo y fue adultero. Tan grande es
el peligro deste descuydo, y especialmente donde son tan
continuas las ocasiones.

De todo lo dicho tambien nacera el retirarse los de este
estado quanto les fuere possible de el trato con mugeres, y
el tratar con ellas solo a los tiempos, y en los negocios que
les fueren precisamente necessarios: porque de esta mane-
ra se reduzga quanto le fuere possible a los principios de su
estado, quando viuian del todo apartados dellas. Muy cier
to es el auiso de todos los santos, que estas tentaciones no
se vencen sino huyendo, y que esta es vna muy principal di
Exod. 4. ferencia, que ay dellas a las demas. A la serpiente que apa-
recio a Moyses, le mandò Dios que el se llegasse y la asies-
se: y haziendolo se le conuertia en vaculo: para significar
que muchas tentaciones, como la vanidad de el mũdo, sus
vanos temores y esperanças, se an de vencer acometiendo
las, y tocandolas, y assi conocerlas, y despreciarlas. Mas de
este genero de tentaciones, dixo el Apostol q̃ se à de huyr,
o con el pensamiento, poniendole en otras cosas, y tambiẽ
1. Cor. 6. con el cuerpo, poniendo tierra en medio, en quanto fuere
possible, porque esse es aqui mas valiẽte, que mas huye de
las tentaciones, y de las ocasiones. Y todo esto auisó el di-
ziendo. *Fugite fornicationem.*

Sobre todo lo dicho es necessario que todos los de este
estado tengan en sus casas vn aposentico, donde, como acõ
Augus. in regul. seja san Agustin, no aya sino exercicio de oracion, y cosas q̃
a esso toquen, como imagenes deuotas, libros deuotos, y o-
tras cosas tales. Que pues san Hieronimo a tantas personas
de to-

de todos estados aconseja esto, mucha mas razon es que lo hagan los sacerdotes, y los que se crian para serlo, y tengan vn aposento donde se entren a tratar con Dios, pues esto es mas proprio de su estado que de ninguno otro, ni de todos juntos. *Hiero. ad Celantiã & alias.*

De esto siente tan altamente san Basilio, y habla tan encarecidamente, que dize. Que el tal aposento tiene cierta imitacion con el santo sepulcro, el qual auiendo recebido difunto al cuerpo del Señor, lo dio resucitado y viuo. Porque desta manera el que assi se acostumbrare a retirarse en vn aposento, a pensar y tratar de las cosas diuinas, aunque muchas vezes la entrada le serà triste, y entrara con tãta tibieça y caymiento para las cosas diuinas, como vn difunto, perseuerando alli se hallarà tan viuificado en su espiritu, y tan alegre, tan feruiente, tan diligente para las cosas de Dios, y de su oficio, que le parecera auer tanta diferencia, como de vn difunto a vn hombre resucitado. *Basi. de vita solitaria.*

De donde san Bernardo, bien experimentado en esto, vino a dezir tratando del recogimiento en que hallò el Angel a Nuestra Señora, la celda es cielo, y el cielo es correspondiente a la celda: de el cielo no se viene sino a la celda, y de la celda es facil la subida al cielo: porque muy grande parentesco ay entre la celda y el cielo. Y de santo Tomas se escriue que en la puerta de su aposento tenia escritas estas palabras. *Pax est in cella, foris autem plurima bella.* Y a vno que se criaua para sacerdote, y le pidio consejo para serlo bueno, entre los que le dio fue el primero, que fuesse muy amigo de estarse, quanto le fuesse possible recogido en su aposento. *Bern sup. missus est.* *D. Anto. in vita eius.*

Y quando por razon de su estado, y de las cosas presentes, le fuere necessario conuersar con mugeres, sea su trato antes graue que blando, y antes serio, y seuero, que placentero, ni de demasiada familiaridad. Cõcluya lo mas breue

q̃ le fuere possible, y tenga mientras hablare cõ ellas sus ojos graues, y moderadamente baxos: porque mas santo q̃ el era Dauid, y se perdio por falta desto. Trabaje de tratar con hombres que sean amigos del recogimiento, y oracion: procurando tambien de serlo el. De esta manera juntaran los de este sacro estado la dotrina de los santos, con las cosas de el estado presente: huyendo las ocasiones quando pudieren con el cuerpo, y siempre con el coraçon. Desta manera andaran seguros, aunque anden entre escorpiones, y pisando, como dize el Psalmo, sobre aspides y basiliscos, y hollando leones y dragones, y saldran sin duda de todo, con la gracia de el Señor vitoriosos, siẽdo en todo recatados, y acogiendose a la humilde y feruiente oracion, que es la vnica arma, con que se vence, como claramente lo dize el Sabio por estas palabras. Como entendiesse yo que nadie puede ser casto, si tu Señor no le das este don, (y esto era gran sabiduria, saber cuyo es este don) acogime frequentemente a los pies del Señor, y dime al exercicio de la oracion.

Psal. 93.

Sap. 8.

DE EL ONZENO PELIGRO DE *este estado, que es la ignorancia y poco estudio de letras.*

AVNQVE son innumerables los daños, q̃ a toda la Yglesia, y a cada Sacerdote, le vienen por la ignorancia, q̃ vemos en muchos de los deste estado: mas para causar vn muy grande y verdadero temor, a los q̃ pudiere esto tocar, es bastante la amenaza, q̃ en sola vna palabra les hizo Dios por el Profeta Oseas, diziendo. Porq̃ tu desechaste la ciencia, y la desterraste de ti, te desecharè yo, y te echarè de mi casa, para q̃ no me siruas en el oficio

Osea. 4.

oficio de Sacerdote. Pena es esta y castigo tan grāde como la misma dignidad del Sacerdocio, pues es priuaciō della. Y si vemos q̄ en las casas delos Reyes, los q̄ auiendoles seruido en oficios altos quedan tan afrentados, quādo los priuan de aquellos oficios; Quanto mas deuen sentir los sacerdotes, verse priuados por sentencia del mismo Señor de oficio, q̄ en dignidad, y honra excede, no solo a los que siruē a los Reyes, sino tābien a todos los Reynos e Imperios, y a todas las grādezas de la tierra. Quan grā compassiō y vniuersal tristeza causa, quādo algū sacerdote por culpas atrozes, es degradado publicamente, y q̄ pena y suspensiō ay en todos quādo veē al Obispo yrle quitando los ornamētos, y con aquellas tā tristes ceremonias, despojandale dela hōra q̄ la Yglesia le auia dado. Pōgase pues, el q̄ enesta amenaza tuuiere parte, a pēsar atentamente, q̄ serà verse tratar assi, por sentencia del mismo Señor, q̄ es principe de todos los prelados, como le llama S. Pedro, en presencia detodos los Angeles, y de toda la vniuersidad de los santos del cielo.

Y es tā cierto ser este elcastigo proprio delos q̄ eneste estado destierrā de si la ciencia, q̄ de quātos sacerdotes fueron pribados de sus oficios y hōra: enla escritura leemos comūmente auer sido esta la causa. Porq̄ de los hijos de Heli en quien esta pena se executò, dixo la escritura claramente. *Porro filij Heli filij Belial, nescientes sacerdotium, nec officium eius ad plebem.* Quitoseles el oficio y honra sacerdotal por su ignorancia. Tampoco los hijos de Aaron tenian la ciencia, que auian menester para aquel tan alto oficio, y por essa ignorancia ofrecieron el sacrificio sin el fuego de el altar, no les pareciendo que importaua tanto aquella ceremonia: y en pena de su ignorancia y culpa saltó fuego de el altar, en cuyas llamas murieron quemados. Y la causa de el vniuersal castigo, y reprobacion de el Sacerdocio de la vieja ley, se las declarò Christo, diziendoles.

1. Reg. 2
Num. 3.

Mat. 21. *Nunquam legistis &c.* Y en pena de no auer leydo ni tener ciencia, y de las demas culpas, que nacian de su ignorancia fulminò aquella sentencia que dixo. Quitarse à de vuestras manos el reyno: esto es la potestad especial sobre el pueblo, y sobre los sacramentos, y sacrificios, y sobre las diuinas letras, con todo lo demas anexo a la dignidad sacerdotal, y darse à a quien emplee todo estò conel conocimiẽto y fruto que merece.

Por esso traia escrito el Sacerdote en vno desus ornamẽ
Leuit. 8. tos aquellas palabras. Dotrina, y verdad. Y otro que le caia sobre el pecho, y con cintas y cadenas de oro apretaua los demas, se llamaua rationale iuditij; para significar la sinceridad y dotrina de que auia de estar adornado el pecho sacerdotal: y por esso tambien mandaua Dios en la ley, que
Leuit. 31. se le diesse siempre el pecho del animal, que se ofrecia en sacrificio, juntamente con el braço derecho: lo qual declara
Hier, epi. 2. ad fabiol. san Hieronimo tener el Sacerdote, quando con la alta sabiduria que en su pecho se deue encerrar, se juntan las obras celestiales y dignas de sacerdote, significadas por el braço derecho del animal sacrificado a Dios. Y Origenes
Orig. ho. 5 in. 7. c. Leuit. declarando esto mas apretadamente, dize estas palabras. Pienso que el sacerdote que no tiene vn pecho muy auentajado al de todos los demas hombres, y muy selecto entre todos los demas miembros de su cuerpo; aunque el se tenga y trate como sacerdote, no es digno de serlo, ni de llegar al altar, ni se puede llamar sacerdote. Y si me preguntas en particular que tal deua ser este pecho del sacerdote? Digote que à de ser vn pecho lleno de toda sabiduria, de toda ciencia, y de toda inteligencia celestial. Hasta aqui son palabras de Origenes. Las quales son buena in-
Osee. 4. terpretacion, de la amenaza de Dios, y de la pribacion de el sacerdocio.

§. I.

§. I.

YNo es menos de temer la razon en que se funda esta amenaza tan grande, que la misma amenaza. Porque de la ciencia del Sacerdocio pende, en gran parte, la saluaciõ de los hombres; y de su ignorancia pende tambien en gran parte, su condenacion: pues se sabe que el manifestarles el verdadero conocimiento de Dios, es el principio y causa de la bienauenturança: Como dixo el Saluador, y el abrir les los ojos, para que vean los caminos de su saluacion, tan ciegos para verlos, como el que yva caminando de Hiericò, y el descubrirles las dificultades, y peligros innumerables de el camino del cielo: Todo esto pertenece, como de su proprio oficio, a los de el estado Sacerdotal. Por donde se dixo por el Profeta Malachias. Los labios del Sacerdote son como vn archiuo donde se guarda la ciencia, y las cosas de la ley las an todos de aprender de su boca.

Ioan. 17. *Luca. 10.* *Mala. 2.*

Vemos que vn principe, ò vn Rey, tanto es digno de ser seruido y reuerenciado, quanta es la grandeza de su persona; mas para que con efeto lo sea de cada vno, es necessario que el tenga conocimiento de su grandeza. Y lo mismo passa en el seruicio y adoracion que se deue a Dios: porque ni serà temido, ni seruido, ni obedecido, ni amado, ni adorado, mas de quanto de cada vno fuere conocido. Y este conocimiento no es el que algun dia se tendra, quando se cũpla lo que està escrito. ***Non docebit vltra vir fratrem suum dicens cognosce Deum, omnes enim cognocent me à minimo vsque ad maximum.*** Antes deste tiempo dixo Dauid, que tiene su palacio cercado de obscuridad, y tinieblas. Y declaralo san Pablo, diziendo. Que mora en vna luz inacessible, y que caminamos por Fè, no por clara vision. Pues esta noticia, que siendo por vna parte tan necessaria, es por otra

Hiere. 31 *Psa 17.* *ad Thim. 6.*

parte tan dificultosa,es cosa cierta que la an de dar los Sacerdotes al pueblo,y que esso es su proprio oficio como lo dezia el Profeta.

Exod.40. Por esto,cabe el velo del templo, que cubria el arca y propiciatorio,y diuidir el Santasantorum de lo demas del templo; que significaua al pueblo, estaua aquel candelero de oro lleno de Lamparas encendidas,que lo alumbrauan todo, dando a entender, que el Señor que se encubria con aquella cortina, aunque del todo no se puede ver, tampoco del todo se puede ignorar lo que es: y que esta luz y noticia la an de dar los de el estado Sacerdotal; significado por aquel tan rico candelero de Oro. Y asi el Sacerdote que con toda aquella megestad de vestiduras, y ornamentos,significaua la de el Señor,cuyo Sacerdote era: en vno que caia sobre la frente, traia escrito el nombre inefable de Dios,cuya grandeza deuia el descubrir,y traerla siempre como delante de los ojos, ymanifestarla al pueblo.Por lo qual el summo sacerdote del eterno Padre Christo nuestro Señor,a la despedida de este mundo le dezia. *Manifestaui nomen tuum hominibus,opus consumaui quod dedisti mihi.* Y en el mismo lugar.Yo Señor è ilustrado, y esclarecido tu grandeza,esto es,ela manifestado al mundo: enseñando a todos que en el hazerlo asi,consiste tan grande parte de la obligacion de este estado;que el que como deue lo haze podra dezir en su muerte.*Opus consumaui, quod dedisti mihi.* Y asi hablando de todos los de este estado,y de cada vno en particular dixo.Nadie enciende la candela,y la pone de baxo del celemin,sino sobre el candelero,para que de luz a todos los que estan en aquella casa: Donde por la casa se entiende la Yglesia,y por los que estã en ella,los fieles, por el candelero el estado Sacerdotal,y por las candelas todos los Sacerdotes,y cada vno dellos,cuyo oficio es alumbrar los fieles.

Ioan. 17. Luce.8.

§. II.

§. II.

POR esto vemos que todos los Profetas, y Sacerdotes tuuieron siempre particular cuydado de dar al pueblo noticia de Dios. Esto parece en Moyses y Aaron, pues todo quanto ambos hizieron, y todo quanto escriuio Moyses desde el principio del Genesis y creacion del mundo, hasta el vltimo capitulo del deuteronomio, fue endereçado principalmente a este fin. Y lo mismo hallamos en todos los profetas, delos quales pondre aqui algo mas a la larga, algunas autoridades, assi para que se vea esto, como para que el Sacerdote se aproueche dellas para el mismo intento. Porq̃ el santo Profeta Isaias, dexados otros muchos lugares, en el capit. 40. dize estas palabras. Quien midio las aguas con el puño, y midio tambien a palmos la grandeza de los cielos. Isai. c. 40.
Quiẽ tiene colgada de tres dedos toda la tierra? y assentó los mõtes, y collados cõ pesso y medida? Quien ayudò al espiritu del Señor en esta obra tan grande, y con quien tomò consejo para fabricarla? Todas las gentes comparadas con el son como vna pequeña gota de agua, y como vn grano de pesso, que carga sobre la balança. Las islas son como vn poquito de poluo delante del: y toda la leña de el mõte Libano, con todos los animales, que ay en el no bastaran para ofrecerle vn digno sacrificio. Todas las gentes delante del, son como sino fuessen, y en nada seran reputadas en su acatamiento. El es el que està assentado sobre el cerco dela tierra, y los moradores de ella son como vnos pequeños animalillos en su presencia. El es el que tiende los Cielos como vna cortina, y haze de ellos tabernaculo para su morada. El es el que permite que yerren los escudriñadores de los secretos en sus cõsejos, y descõpone los poderosos, y juezes, como si nũca fuerã, y cõ el soplo de su viẽto se secarõ todos, y vn torbellino los arrebatò, como

vna paja libiana. Pues con quien me aueys cõparado y igualado, dize Dios? leuantad vuestros ojos al cielo, y mirad quien sea el que criò todo esso que veys? El es el que ordenò el exercito de las estrellas, y a todas ellas las llama por su nombre. Pues porque dizes Iacob, y hablas Israel diziendo, No vee Dios mis caminos, ni tiene cuenta conmigo. Por ventura no sabes, ni as oydo dezir, que Dios es vn Señor eterno, que criò los terminos de la tierra: el qual ni se cansa, ni trabaja en la gouernacion del mundo, ni ay quien pueda comprehender la grandeza de su sabiduria. El es el que da fuerças al cansado, y haze fuertes a los que parece que no tienen ser. Todas estas son palabras de Isaias: cõ las quales engendraua en los coraçones de los que le oian, la estima, amor, y reuerencia que se deue a Dios, lo qual hazia muchas vezes, como se vee en varios lugares de su profecia. Y lo mismo deuen hazer todos los sacerdotes, teniendo por cierto, que esto es vna muy grande y muy principal parte de su oficio, y obligacion.

Lo mismo leemos en Hieremias a cada passo, y podra el
Hiere. 32. Sacerdote aprouecharse para esto, de muchos lugares de su sagrada profecia: como es el capitulo 32. que dize. Tu Señor hiziste el cielo, y la tierra con tu gran fortaleza, y cõ tu poderoso braço. Por lo qual ninguna cosa serà dificultosa a tu gran poder. Eres fortissimo, grande y poderoso, y tu nombre es, Señor de los exercitos, grande en tus consejos, y incomprehensible a todos los entendimientos, cuyos ojos estan puestos sobre todos los caminos de todos los hijos de Adam, para dar a cada vno segun sus obras, y segun el fruto de sus inuenciones. De esta manera en todo su libro tenia este gran Sacerdote, y Profeta, delante de sus ojos, el dar al pueblo noticia de la Magestad de Dios.

Ezech. 1. Pues es Profeta Ezequiel, que tambien era sacerdote, desde el principio, que dio a su libro, con aquella altissima

vision.

vision de el trono de Dios,y desde el efeto,que su boz hazia en aquellos misteriosos animales, que en oyendola, se encorbauan y abatian sus alas con profunda humildad, y reconocimiento à aquella soberana Magestad. Y todo quã to escriuio de aquella magnifica, y sumptuosissima casa, yva endereçado a engendrar, en los coraçones de aquel pueblo conocimiento y estima de la soberana Magestad: porque de ai auia de nacer su veneracion y obediencia, en q̃ està nuestra vida:y por consiguiente, era esso mismo lo q̃ mas auian de procurar en todo el pueblo.

Pues del Profeta Daniel,nadie puede dudar,quan gran maestro fue de esta dotrina,y quan grande exemplo a los Sacerdotes,de como deuan acudir a lo mismo.Porque toda la razon de dessear el Angel de Asiria,que el y los Sacerdotes,y todo el pueblo de Israel se estuuiessen en aquel Reyno,fue para que con la dotrina de los vnos, y con el exemplo de los otros,recibiessen los de aquella prouincia, el conocimiẽto del verdadero Dios: De el qual dezia este santo en vn lugar.Millares de millares le seruian,y cien vezes cien mil millares assistian delante del. Y en otra parte hablando con el mismo Rey le dixo con muy santa libertad: que porque no le auia venerado como deuia,seria tratado como las bestias del campo,y paceria, y se sustentaria con yerua,como vna dellas.Y añade la causa diziendo. *Donec scias quod dominetur excelsus in regno hominum, & cuicũque voluerit det illud.* Tambien la vision del Angel que aparecio, con cuya vista quedò desmayado, no pudiendo sufrir el pesso de la grandeza de Dios,a quien representaua. Y la otra vision de los dedos, que escriuiendo en la pared hizieron temblar al Rey,la qual el declarò muy largamente, endereçandolo todo al conocimiento y temor de la Magestad de Dios. Que otra cosa era, sino enseñarnos q̃ su principal oficio, y el de todos los Eclesiasticos es engen-

Dani. 10.

Danie. 7.

Danie. 4.

Danie. 5.

drar en el pueblo este conocimiento de Dios, de el qual à de nacer su amor y temor. Pluguiesse al Señor que con tantos exemplos se persuadiesse este estado desta su obligació, y dela estrecha quenta, que an de dar della a Dios, enel dia postrero.

Quiero concluyr este auiso con lo q̃ el Santo Iob hazia para darsele a los deste estado, como quien tãbien era Sacerdote, y hazia este oficio con tan singular eminencia. Acerca
Iob. 9. de lo qual dize en el ca. 9. estas palabras. Verdaderamente se que no se podra justificar el hõbre comparado cõ Dios, y que si quisiere assentarse a cuentas con el, de mil cargos q̃ le haga, no le podra responder a solo vno. Sabio es de coraçon, fuerte y poderoso; quien jamas le resistio que tuuiesse paz? El es el que con su omnipotencia trastorna los montes, sin que lo pudiessen saber primero sus moradores, los quales quedaron destruydos, y enterrados debaxo dellos. El es el que mueue la tierra de su lugar, y haze estallar las colunas de ella. El es el que quando es seruido, manda al Sol que no nazca, y a las estrellas que no alumbren. El es el que solo sin ninguna ayuda estendio los cielos, y anda cõ poderio sobre las ondas de la mar. El es el que criò el Norte, y las siete Cabrillas, y diuersas otras constelaciones del cielo, para el gouierno del mundo. El es el que haze cosas grandes, marauillosas, e incomprehensibles, que no tienen cuento. El es cuya yra nadie puede resistir, y ante cuyo acatamiento se arrodillan los Angeles, que mueuen los cielos. Pues quien soy yo para que le pueda responder, y ose hablar con tan gran Magestad.

Iob. c. 25. c. 36. c. 37 & c. 40. Todas estas son palabras del santo Iob, a las quales añade otras de inmensa grandeza, que seria cosa larga traer aqui: Lean los sacerdotes el ca. 12. y el 26. y los demas que van señalados al margẽ, por donde veran lo q̃ hazian los de este estado, y juntamente lo que ellos deuen hazer, que es dar

noticia de esta altissima Magestad, y el modo que para ello deuen vsar, y es el mismo que vsauan ellos. Y el remedio de este punto es, que naciesse Christo verdadera luz en los coraçones de los sacerdotes. Porque como graue y sapientissimamente dixo San Ambrosio, en naciendo Christo començaron a velar los pastores, que significauan los Sacerdotes, y assi ellos como todo aquel ganado, que significaua el pueblo, quedaron bañados de luz. Y al contrario antes q̃ naciesse, y los pastores quedassen alumbrados, el siglo y todos eran la misma noche, como lo està el Cielo y la tierra quando se eclipsa el Sol. *Ambr. li. 2. in c. 2. Lucæ.*

§. III.

Demas de esta obligacion, fundada en tan gran fundamento, les corre la misma a los desse estado, por estar los seculares tan ciegos, para los caminos de su saluació, y por ser ellos tan obscuros y dificultosos, que sin guia es impossible que se anden: Y esta guia son los del estado Sacerdotal, por obligacion de su oficio. Como lo testificò el Saluador, diziendo dellos (aun quando eran muy malos). Ciegos son y guias de ciegos. Cóparado es el genero humano al ciego q̃ iva camino de Hierico: como lo declarò S. Gregorio, sobre aq̃l lugar. Y otros le cóparan al ciego desde su nacimiento: a quien embiò el Saluador a la Natatoria de Siloe; q̃ quiere dezir *Missus*: para significar q̃ su remedio estaua enlos que el auia de embiar. Y los Filosofos lo cóparan a los hijuelos de los Ossos, que nacen sin ojos, y sin ninguna formacion de sentidos, los quales les dan sus padres con la lengua, lamiendo blanda y amorosamente, sus ojos, oydos, y lengua, hasta que se los perficionan, curando con aquel medio, la dolencia con que nacen. Y este sin duda es el oficio del estado Eclesiastico, con los demas hijos de la Yglesia. Por donde en el primero de sus sacramentos, *Mat. 15. Lucæ. 10. Greg. ho. 2. in Euã. Ioan. 9.*

y con

y con el que es la puerta para los demas, haze ella por medio de los Sacerdotes, aquellas ceremonias santas, en los ojos, oydos y lengua, y demas sentidos: al qual por esta causa llama san Dionisio Areopagita, sacramento de luz. Y si lo que la Yglesia significa con esta ceremonia, lo continuassen despues, los que lo deuen hazer, no se veria en casi todos los estados della, tan lamentable, y perjudicial ignorancia, como la veen, y tocan con las manos, los que con amorosa industria y zelo verdadero, tratan de saluar las almas.

Dion. Areo lib. de eccle bierar.

Porque acaece preguntar a muchos, de muy buenos entendimientos quien es Dios, y quantos Dioses ay, y no saben dar mas razon que si nunca tal vuieran oydo; quien es la santissima Trinidad, y responder que nuestra Señora: quien es la Yglesia, y responder que es la santissima Trinidad. Y teniendo los entendimientos muy viuos, y enseñados en las cosas de el mundo, en las de Dios los tienen tan insipientes, y escurecidos (con su ignorancia) como esto. De lo qual resulta que los trae el Demonio por todos los vicios al retortero: como dize el Psalmo, de los que no tienen conocimiento de Dios, ni de su diuino culto. *In circuitu impij ambulant*, Sin que los espante, ni la grãdeza del Señor a quien ofenden, ni las penas del infierno, ni el juyzio, ni la muerte, ni ninguna de las cosas de nuestra Fè (tan eficazes para poner temor) sean parte para refrenarlos, ni detenerlos, porque no las entienden, ni las saben. Son semejantes a las bestias que sacan agua de la noria, las quales como traen los ojos tapados, ni se espantan de aquellas ruedas, ni del ruydo de cangilones atados à aquellas maromas, ni de todos aquellos palos, y argadixo en que andan atadas, ni de la profundidad de el poço, cuya boca andan siempre rodeando. A Sanson le sacaron sus enemigos los ojos, y despues le hizieron ander al re-

Psal. 11.

Iudicũ 16

al rededor de vna tahona : para significar la escritura esta burla tan pesada, que los demonios hazen, no solo con ido latras infieles, que no conocen a Dios, sino con los mismos que son de su pueblo y santa Yglesia. De lo qual resulta lo que con grande sentimiento, y palabras muy lastimosas lamenta Isaias, diziendo. Por esso se vio mi pueblo en captiuerio, porque les faltò la ciencia y conocimiento de las cosas de Dios: los nobles murieron de hambre, y la multitud y vulgo perecio de sed. Por esso ensanchò sus senos el infierno sin limite ninguno. Por esso abrio sus gargantas, y se entraron por ellas los fuertes, y los sublimes y gloriosos, y todo el ignorante pueblo. *Isai. 5.*

Y el grande remedio, que podrian poner los que tienen obligacion a ello, se experimenta entre la gente ignorante de estos reynos, que con ser descendientes de idolatras, y traer como de herencia la idolatria, se vee que donde ay cuydado de su enseñança, tienen entera noticia de las cosas de su saluacion, siendo asi, que donde falta este cuydado, està hecho vna selua de idolatrias. Porque al fin la olanda que recien texida tiene aspereza y mal color, lauandola, y sacandola muchas vezes al Sol, se cura y se pone blanda y blanca. Y las flores que en tierras muy frias no se pueden conseruar, por el yelo de las noches, si ay cuydado con cubrirlas, y ampararlas del, y descubrirlas de dia, para que les de el Sol conseruan su hermosura y crecen : Y el azebuche que es esteril y amargo, ingerto se haze oliuo frutuoso y fertil. Y si algo desta industria pusiessen los ortelanos desta espiritual huerta de la Yglesia, sin duda se veria en los arboles della, que son las almas, el frescor y fruto que se dessea.

Por esso San Agustin en vna Epistola introduce a Dios que habla con vn ministro suyo y le dize. Ven aca sieruo negligente y malo, si los frutos de algun campo de la Yglesia *Epist. 148*

fuessen

fuessen con calũnia vsurpados,en daño y agrauio de los pobres que se sustentan con ellos,no te opondrias, y pareceerias delante de tribunales,y juezes,para defenderlos, y serias por ello alabado de todos, y muchos te forçarian a q̃ assi lo hiziesses? y no miras que essa necessidad se remediaria mucho mejor,y por manera a mi mas acepta,si dela cultura de los arboles viuos,que son las almas,tuuiesses el cuydado que deues. Con las quales palabras persuade san Agustin, que el que tenia cuydado de essa enseñança se descupasse de otras cosas,para acudir a ella, afirmando que esso era eficacissimo remedio para el bien espiritual, y tambien para el temporal.

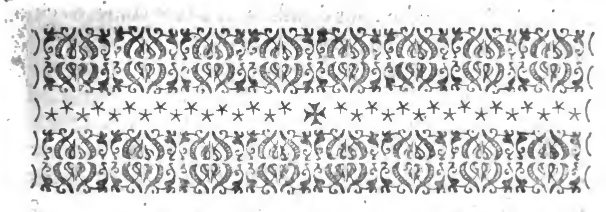
Epist. ad solitar. Y san Atanasio pinta los prouechos,que del Saçerdocio resultan en los pueblos,quando los Sacerdotes acuden a sus obligaciones,diziendo desu entrada à Alexandria estas palabras. Grande a sido la alegria de todos los pueblos con mi venida,exortandose vnos a otros a la virtud,y al conocimiento y trato delas cosas diuinas. Quantas donzellas. que estauan para casarse,an consagrado a Christo su virginidad. Quantos mancebos mouidos con el exemplo de otros sus compañeros an abraçado la vida monastica? Quãtos padres an rogado a sus hijos, y quantos hijos à sus padres,que no los estoruassen,ni los apartassen dela piedad que deuen a Christo? Quantos maridos persuadieron a sus mugeres, y quantas mugeres acabaron con sus maridos, q̃ viuiessen en continencia,para darse mas libremente a la oracion,como lo enseña el Apostol? y para dezirlo en pocas palabras,à auido tanto feruor, y tanta porfia entre la gente,sobre el darse a la virtud,que cada casa y cada familia, parecia vna Yglesia de Dios,por la bondad de los moradores,y por el continuo acudir a los templos, y a la oracion. Hasta aqui son palabras de san Atanasio, en las quales se vee lo que podria hazer en esta parte el Clero,pues lo que

en

en esto puede el Obispo en toda su diocesi, esso puede el cura en su parochia, y lo mismo podria cada Sacerdote en su casa, y en todas las de sus amigos, si tuuiesse celo y feruor de verdadero ministro, y assi pareceria cada familia y cada casa vna Yglesia de Dios, como experimentò este santo dotor.

Estos son los peligros mas generales en que viuen los de este estado, de que propusimos tratar en este segũdo libro. Y aunque ay otros muchos estoruos particulares, con que el demonio a procurado y procura siempre, disminuyr el buen ser de su alteza, y muchissimas tentaciones y armas secretas, con que procura arruynarlos, y destruyrlos de todo punto si pudiesse: mas porque todas se reduzen a lo que queda dicho, y porque tratarlas en particular seria contra la breuedad desta obra, dexãdo este assunto para otros passaremos a lo demas que tenemos prometido: y trataremos de los medios, con que deuen los de este santo estado, procurar de reduzirse, a su antiguo y primero resplandor, para mayor gloria de el Señor. Lo qual començaremos con su gracia en el libro que se sigue.

FIN DEL LIBRO SEGVNDO, DEL estado Clerical y Sacerdotal.



LIBRO TERCERO DEL BIEN Y EXCElencias, de el estado Clerical, y Sacerdotal.

DE LOS MEDIOS POR DONDE deuen procurar los de este santo estado, reduzirse a su primitiuo, y antiguo resplandor: y primero de el mas principal, que es assistir al santo sacrificio del altar: con la piedad y disposicion necessaria.

PROLOGO.



L PRINCIPAL MEDIO PAra restituyr a su primero y antiguo resplandor a los del estado sacerdotal, es el assistir ellos al altar, con la disposicion q̃ los primeros assistian. Porque assi como el diuino e inefable sacrificio de la Missa

es el principal medio, por donde la Iglesia se conserua en su buen ser, y es tenida por la mejor, y mas excelẽte de todas las naciones, como le estaua prometido: assi el mismo lo es, para que la principal parte de la Iglesia, que es el Clero, conserue su buen ser y excelencia entre todas las demas partes de ella. Por lo qual auiẽdo tratado en la primera parte de esta obra del resplandor, que en los principios de la Iglesia tenia el Clero, y de los titulos y obligaciones que tenemos para procurar de restituyrnos a el, y en la segunda de las grãdes dificultades que para esto se an de vẽcer con la gracia del Señor, y medios que de nuestra parte emos de poner. En este tercero libro (donde se comiença a tratar de los medios) trataremos deste, que es el primero y mas principal de todos. Aqui verà el Sacerdote las diligencias, que deue hazer, antes de la Missa; y en el mismo acto tan hierarchico de la Missa; y despues de ella: cuya importancia pesa, como se deue pesar, san Iuan Chrisostomo, por las palabras que pondré aqui a la larga, porque seruiran de proemio deste libro.

Chryss. lib. 6. de Sacerdotio.

Si quisiere alguno examinar las cosas que deue hazer el Sacerdote para con Dios, hallarà que todas las demas en su comparacion no son nada: Porq el que va a parecer ante el como embaxador, y rogador por toda vna ciudad, y q̃ digo por vna ciudad? antes por todo el vniuerso mundo, y pedirle que sea propicio, y perdone los pecados de todos los hombres, no solo delos que viuen sino tambien delos muertos: Ruegote que me digas, que tal està obligado a ser? Ciertamente que yo juzgo, que ni la confiança de Moyses, ni la de Elias, seran jamas bastãtes para salir biẽ cõ tal suplicaciõ: pues no vn Reyno como a ellos, sino todo el vniuerso mundo se le à confiado: y rodeado de todo el como si fuera padre de todos, assi llega ante Dios para pedirle, que cessen las guerras de el mundo, que

que se quieten todas las turbaciones y alborotos de todo el, que en su lugar suceda paz, y feliz estado de todas las cosas, finalmente que a todos los males, assi publicos como particulares, se sirua acudir con entero y pronto remedio. Para lo qual tambien se presupone, q̃ en todas las virtudes, a de exceder à aquellos por quien ruega, como superior a subditos: Pues quando ya hecha aquella inuocacion del Espiritu Santo, vuiere acabado aquel sacrificio tan lleno de temor y temblor, auiendo tratado con sus manos al comũ Señor de todos: ruegote que me digas en que grado y lugar le auemos de tener? que entereza de vida emos de pedir en el? que tales an de quedar las manos, que tales cosas an administrado? q̃ tal la lengua que tales palabras à pronunciado? q̃ cosa ay en el mundo tan santa y pura, a la qual no aya de exceder aquella alma, en pureza y santidad? En aquel tiempo, los Angeles estan como haziendo estado al Sacerdote; y todo el orden de las Potestades que alli assisten, embian por el al cielo clamores de alabanças y de ruegos: y el lugar circunvezino al altar està lleno de coros de Angeles, en honra y reuerencia de el que alli a sido sacrificado. Todas estas son palabras de san Iuan Crisostomo: y auiendo contado dos reuelaciones, de dos Sacerdotes que vieron esta multitud de Angeles cabe el altar, concluye este discurso, diziendo. *Luminis instar vniuersum orbem illustrãtis sacerdotis animum splendescere oportet*. Quien atentamente considerare, estas palabras de san Iuan Chrisostomo, no podra dexar de marauillarse de el intolerable abuso, que en esta parte tienen muchos Sacerdotes: y vera que assi como este es vn grauissimo daño que se a seguido en la Yglesia, de auerse escurecido en ella el resplãdor de el Clero, como efecto de su causa: assi tambien el continuarse este abuso sin reparar en el, va siendo causa, de que cada dia se vaya escureciendo mas.

Por lo qual parece la importancia de este libro tercero, en que se trata de la disposicion necessaria para celebrar, purificando primero el coraçon, y actuandolo con aquellas tres virtudes Teologales, Fè, Esperança, y Caridad, que son los principales ornamentos de que à de yr reuestido el Sacerdote, para llegar al altar, despues de la actual deuocion cō que à de assistir en el, y vltimamente la accion de gracias que se à de seguir despues dela Missa, la qual no es menos necessaria, que la preparacion para antes de ella. Ruego humilmente a todos los que esto leyeren, supliquen al Señor nos de eficaz desseo, de seguir en este punto tan delicado, el espiritu de los santos, y no el exemplo del vulgo errado, teniendo en todo esto ante los ojos, aquel sapientissimo documento de S. Basilio que dize, *Opta vt sis de numero paucorum, rara siquidem quæ bona.*

Basili. de renū seculi.

DE LA DISPOSICION CON QVE *deuemos llegar a comulgar, o celebrar: y de el tiempo que para esto se deue tomar.*

Cap. 1.

PARA conseguir el intento altissimo desta obra, que es restituyr los de el estado Clerical a su antigua perfeccion, ninguna cosa ayudara tanto como el celebrar el sacrificio de la Missa, y llegar a este diuino sacramento con la deuida disposicion; porque assi como el es de infinito valor, assi lo da a nuestros coraçones, para alcançar qualquier efeto, aūque sea de altissima virtud, si llegamos con la disposicion que deuemos. Mas a muchos acaezē, lo que en cosas de acà graues suele suceder, que si hazemos vna falta, o caemos en alguna nota con gente graue, si.

ue, si somos despues reprehendidos de nuestros amigos, solemos dar por escusa, que nos tomaron desapercebidos, y de repente: y de esta manera podrian respõder algunos, en las faltas que caen con nuestro Señor en lo tocante a las Missas, porque las mas vezes los toman desapercebidos, y de repente: esto es sin auer gastado algun tiẽpo en santas consideraciones, ni en la purificacion y pureza de su conciencia, mediãte el examen y arrepentimiento de sus culpas, y la confession sacramental de ellas. Lo qual grauemente dize el muy sabio y pientissimo P. Fr. Luis de Granada en su Memorial, por estas palabras. Es mucho de reprehender el atreuimiento de muchos Sacerdotes, que sin auer precedido nada de esto, donde les toma la boz, de alli se leuantan, y se vã a celebrar: ora esten parlando y riendo; ora esten ocupados en otros negocios tẽporales, y distraydos: demanera que con el mismo coraçon y descuydo que se llegarian a comer vn pedaço de pan material, cõ esse mismo se van a sentar a la mesa del Señor, y comer el pan de los Angeles; que es vn desacato muy grande: y esta es vna de las causas, por donde acabo de tãtos años q̃ vsan esta medicina, se hallã tã poco aprouechados ẽ el vso della. *Tract. 3. ca. 5.*

Y porque para estimar esse tan grande abuso en lo que es, no se à de pesar con el peso falso de Canaan, como dize el mismo autor, que es el sentir de los hõbres: sino con el del Santuario, que es el juyzio de Dios. Ruego a quien quiera que esto leyere, que vea lo que san Iuan Chrysostomo escriue acerca desto en sus libros de Sacerdotio, y especialmente pondere esta sentencia suya. Aunque las cosas de el Sacerdocio se administrã aca enla tierra: pero no an de ponerse en la lista dellas, sino en la de cosas celestiales. Porq̃ ni hombre mortal, ni Angel, ni Arcangel, sino el mismo Espiritu Sãto fue autor, de q̃ los hombres tuuiessen tanto ser en sus animos, q̃ pudiessen exercitar estos mi- *Osee. 12.*

Chris.li.3 de sacerd. nisterios, que sin duda son de Angeles. Y concluye esta sentencia, diziendo. *Id circo necesse est Sacerdotem sic esse purum, vt si in ipsis cælis esset collocatus, & inter celestes illas virtutes medius aßisteret.* Acuerdese que con este peso pesauan los santos el aparejo, con que deuian llegar a celebrar, y por esso eran los sacrificios tan accetos a Dios. Sabemos de san Hieronimo, a quien san Epifanio aun viuiendo, llama con nõbre de santo, que por muchos dias se abstenia de llegar al altar, porque no le parecia que tenia entonces la deuida disposicion: y no le mouia a hazer contra esto el ver que se quedaua sin Missa, por esta causa, toda vna congregacion, donde el viuia, como lo refiere san Epifanio. De san Basilio *Epifan.in episto. ad Ioannē epbieroso.* assi mismo sabemos, por su liturgia y Missa, que el mismo ordenò, el mucho tiempo que gastaua en disponerse para celebrar, y assi era su sacrificio tan agradable a Dios, que siempre que dezia Missa le assistian, y ministrauan los Angeles, y cercauan el altar dõde la dezia, acompañando vna hermosissima Cruz que alli parecia: Como lo escriue san Gregorio Nazianzeno. De san Iuan Chrisostomo nos cõsta lo mismo, no solo por la Missa, o liturgia, que tambien *Anfilo. in vita Basi.* ordenò, sino por sus mismas palabras que arriba citamos, pues està claro, que vn tã grande santo no auia de enseñar, ni mandar cosa que el no hiziesse, y el efeto era el mismo que en las missas de san Basilio, que en todas ellas assistian los Angeles, y muchas vezes eran vistos vestidos de blanco, descalços, y como asombrados de reuerencia: como lo *Nilo in vita Chriso.* refiere Nilo autor grauissimo de aquellos tiempos. Y Sofronio en su libro intitulado Pradro Espiritual, a quien en la setima sinodo general se dio mucha autoridad: refiere de vn Sacerdote que nunca dezia Missa, hasta que a- *Sofro. in prato spi. ri.ca. 27.* uiendo estado en oracion desde la media noche toda la mañana, aparecia el Espiritu Santo en forma de luz sobre el altar, y a qualquier ora que esto aparecia, la dezia,

y no

y no antes: tambien leemos de san Buenauentura, que se abstenia muchos dias de llegar al altar, por parecerle que aquellos dias no estaua bien dispuesto, y aprouò Dios esta tan grande y humilde reuerencia, con que alguna vez le comulgò vn Angel, como se refiere en su vida. De nuestro bienauenturado Padre Ignacio fundador desta nuestra minima compañia de Iesus, sabemos que despues de ordenado de Missa, estuuo vn año entero sin dezir la primera, aparejandose todo este tiempo para dezirla dignamente, y el sucesso fue las muchas ilustraciones, reuelaciones, y apariciones que varias vezes tuuo en el altar: vnas vezes de Christo Nuestro Señor, que visiblemente le parecia: otras de la santissima Virgen: otras de muchos santos, y muchas de la Santissima Trinidad, que se seruia de regalarle y aparecerle, representandosele en varias formas intelectuales, y otras en formas sensibles. Tal era el cuydado de los Santos en disponerse para celebrar: el qual deuen imitar en su manera, los que dessean acertar en cosa tan graue, y tomar para esto algun tiempo antes de la Missa; no imitando el abuso contrario y atreuimiento que muchos sacerdotes tienen en esto.

Riba de Neira in eius vita.

3 De san Lucas se saca, que los sacerdotes que les cabia por semana ofrecer sacrificio, todo el tiempo que le ofrecian, no yuan a sus casas, para que estandose alli en el tẽplo, le ofreciessen con mas pureza. Y en este sacrificio de la Nueua ley, que tanto excede à aquellos, nos parece cosa grande, tomar tiempo para disponernos para el! tanto puede el abuso quando es de muchos, y està muy introduzido.

Luca. 1.

§. I.

Y para cõfusion nr̃a me parecio poner aqui lo q̃ los sacerdotes de los falsos dioses, entre gẽte idolatra hazian, quã-

do auian de ſacrificar, para q̃ por eſte medio veamos, quã poco es, lo q̃ ſe nos pide, y quanto mas ſuaue es la Ley de Dios. Porque ſegun Euſebio refiere: los Sacerdotes de la dioſa Iſis, antes del dia de el ſacrificio ayunauan muchos dias vn muy eſtrecho, y riguroſo ayuno, y quãdo ya ſe llegauan al ſacrificio, ſe diſponian vltimamente con tan rigurosas penitencias, que hazian primero carneceria de ſi miſmos, hiriendoſe y maltratãdoſe, y ſacandoſe tanta ſangre que quedauan deſſangrados, y aſsi llegauã a ſacrificar.

Euſeb li. 3 de prep. Euang. c. 2.

Contra. Iouin.

San Geronimo refiere delos Sacerdotes Athenienſes, que para llegar con mas pureza de penſamientos, beuian algunos dias antes vn cierto çumo amarguiſsimo de vna yerua, que ſeruia para apagar en ſus cuerpos el ardor dela carne. Y Numa Pompilio inſtituyò (y ſe guardaua como ley ſacra inuiolablemẽte) que quando los Sacerdotes Romanos auian de ofrecer ſacrificio, primero por muchos dias ſe diſpuſieſſen cõ ayunos y vigilias, ſin comer carne, ni beuer vino, como tãbien lo hazian los Egipcios: y llegado el dia en q̃ auian de ſacrificar, ſe deſnudaua el Sacerdote de ſus veſtiduras profanas, y ordinarias, y ſe lauaua todo el cuerpo con cierta agua ſanta, de q̃ no era licito vſar para otras coſas ningunas, y ſe raia ſin q̃ quedaſſe en el manzilla alguna, y luego veſtido con veſtiduras ſantas, y ſacerdotales llegaua con grãde grauedad, temor, y reuerẽcia a ofrecer ſacrificio. Eſto haziã en todos los ſacrificios. Mas ſi los Sacerdotes erã del tẽplo dela dioſa Cebeles, q̃ los Romanos llamauã Madre delos dioſes, guardauã perpetua caſtidad, y para guardarla mas perfetamẽte, vſauan remedios eſtraordinarios, y violẽtos, para cõſeruarſe puros y libres del vicio cõtrario, guardãdo en lo demas las ceremonias ordinarias de ayunos y vigilias, los dias antes del ſacrificio, y del lauatorio, y demas ritos el dia del ſacrificio. Y los Griegos guardarõ inuiolablemẽte, q̃ ningũ ſacerdote en ningũ

tiem-

tiempo ofreciesse sacrificio, si vuiesse sido notado de algun pecado publico, como adultero, amancebado, ladron, falsario, y qualquier otro, todos los quales quedauan perpetuamente suspensos, sin poder ofrecer sacrificio para siempre jamas. Pues quien no se admirarà, de lo que escriue Macrobio? que el que auia de sacrificar, el mismo confessaua en publico sus culpas, y se reprehendia de ellas, y se daua la pena conforme a su grauedad, y la executaua rigurosissimamente, tomando para ello el tiempo necessario, y auiendo cumplido su penitencia, llegado el dia de el sacrificio, iva al templo donde se auia de ofrecer, acompañado de mucha gente: y llegado a la puerta reparauan alli, y preguntauã a la gente que iva con el; si sabian quien viuia en aquel templo, o que era para lo que se juntauã en el, y sobre esto les hazia vna breue exortacion, para que entrassen con reuerencia, y estuuiessen con atencion, y silencio, y luego se tañian muchos instrumentos musicos, para entretener al pueblo, y prouocarle a deuociõ, y se diputauan personas celosas, q̃ mirassen quien no estaua con reuerencia y silencio, para castigarle asperamẽte: y luego se vestian sus vestiduras sacerdotales, de q̃ no vsauan sino para solo el acto de sacrificar, y su cabeça la cubrian con vn velo muy delicado, y sobre el se ponian vna corona de flores dedicada particularmente al dios, aquien sacrificauã: y buelto al Oriente començaua el sacrificio con versos y canticos que tenian señalados, con tanto ahinco y veras, que solo el leerlo causa grã confusion a los que ofrecemos sacrificio al Dios verdadero.

Lib. 3. de saturn.

Y algunos dioses les obligauan a tantas crueldades, que en si mismos executauan: que se vee bien la fiereza de el falso dios, aquien ellos adorauan: pues de esta tierra, y de Mexico, y de otras varias partes de Indios Barbaros, sabemos, que en los mas solenes sacrificios en dias señala-

dos se sacrificauan hombres; y lo mismo hazian quando se les ofrecia alguna graue necessidad, para cuyo remedio acudiã a sus falsos dioses, que ni se le dauan, ni podian dar, y les sacrificauan, y matauan hombres a este intento. De la misma escritura diuina sabemos, que los sacerdotes de
3. Reg. 8. Baal, quando le ofrecian sacrificio, se herian cõ lancetas todo el cuerpo haziendo de si carneceria, porque sabian, q̃ su dios gustaua, y se seruia dello. Y los sacerdotes del ido-
4. Reg. 23 lo Moloch, puestos ante vna estatua suya de bronze, auiẽdola primero puesto fuego, y hecho ascua, le ofrecian los niños y niñas poniendoselos en las manos, dõde dando los niños tristes aullidos, en vn punto se abrasauan, y consumiã: y con ser cosa esta tan inhumana y atroz, la hazian estas Barbaras gentes de buena gana, y hizieran mas, si mas les fuera demandado, por honrar y seruir a su Dios: Pues si tãto pudo con estos la impiedad del demonio, quãto es razon q̃ valga con nosotros la verdad de Christo? si tanto acabò la crueldad, q̃ no acabarà la mansedumbre? Si desta manera se sirue el Principe de las tinieblas; como es razon que se sirua el Principe y Señor de todo lo criado? el qual de ninguna manera pide; antes abomina y prohibe estas exorbitancias, ceremonias, y crueldades, ni quiere q̃ se derrame sangre en sus sacrificios, el que por nosotros derramò la propria suya.

§. II.

TOME pues el Sacerdote algun tiempo para disponerse y aparejar su alma, con el ornato y disposicion que es necessària para tan alto sacrificio, y decendiendo en particular, lo primero que deue hazer en despertando, es acordarse, como aquel dia lo á de ofrecer en el altar à aquel verdadero Dios, y Señor vniuersal, y Criador

de el mundo, cuyo sacerdote es, y su principal oficio y obligacion es essa: y que el sacrificio que à de ofrecer obliga a tener infinita virtud y disposicion, si la pudiera mas tener para ofrecerlo. Considere aquello que dixo el Saluador por san Mateo. Quien serà aquel ministro prudente y fiel, a quien su señor antepuso a los demas de su familia, y le dio oficio de mirar por ellos, y darles de comer a su tiempo? lo qual sin duda se entiende de el manjar, que el a de dar en la Missa a toda la Yglesia, cuyo sustento es este santo sacrificio: y añadio que seria bien auenturado el tal sieruo, a quien su señor quando viniere hallare que lo haze asi. Acuerdese quan bien le salieron a Zaqueo sus desseos, y diligencias que puso, para ver a Christo, quando por verse que era pequeño, se subio en vn arbol, para poder verlo desde alli quando passase: y el piadosissimo Señor, quando llegò a emparejar se parò, y buelto hazia el, le dixo. *Zàchee festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me manere*: procure pues el, encender en su alma el mismo desseo, pues sabe que el mismo Señor à de venir a hospedarse aquel dia en su alma, y con su consideracion se suba al arbol de la Cruz, donde podra ver bien, donde se apacienta, y sestea al medio dia, que fue en aquella Cruz, para hazernos merced. Haga cuenta que suena en sus oydos, y que a el se dize aquella boz: *Ecce sponsus venit, exite obuiam ei*. Con esta consideracion en vistiendose, se ponga de rodillas delante de alguna imagen, y la primera hora de el dia, si pudiere entera, y si no lo mas que pudiere, y a lo menos media, la gaste en alguna de las consideraciones que adelante se pondran, repartidas por los dias de la semana, para cada dia la suya diferente, porque no le cause fastidio, con ser siempre vna, y con este rato de tiempo se disponga, para ordenar bien, y poner en razon

Mat. 24

Cant. 1.

Mat. 25.

todas

todas sus ocupaciones de aquel dia, y principalmente la q̃ es mas principal de todas, y casi el todo de su oficio, que es el ofrecer sacrificio. Esto es lo que hazen todos los hombres cuerdos, a imitacion de lo que en lo exterior hazen: pues por muy ocupados q̃ sean, quando madrugan, lo primero es encẽder lumbre en casa, para no andar a escuras: Y esto es lo que a los Sacerdotes en particular mandaua Dios enel Leuitico diziendo: En mi altar aurà siẽpre fue-
Levit. 6. go encendido, y los Sacerdotes tendrã cuydado de ceuar lo, poniendo leña por la mañana todos los dias. Sobre lo qual dize San Gregorio. Porq̃ la primera parte del dia es
Greg. 25. mo. cap. 7 la mañana, por esso deuen todos los fieles en aquel tiempo pospuestos todos los cuidados tẽporales, procurar q̃ el biẽ de sus almas q̃ suele venir siẽpre a menos, se conserue y au mẽte cõ todas sus fuerças, y desseos de caridad: porq̃ este es el fuego, q̃ enel altar del Señor (q̃ son nuestros coraçones) se apaga muy presto, sino se procura cõseruar cõ la cõtinua consideracion delas santas escrituras, y delos exemplos delos santos. Hasta aqui son palabras de SãGregorio, y si todos los fieles, aunque sean seglares, deuen tener este cuydado; quanto mas los Sacerdotes, con quien en efeto de verdad habla el Texto.

Y si le parece, que se le pide mucho, mire su oficio, y obligacion, y mire el sacrificio q̃ à de ofrecer, y verà q̃ poco es lo que se le pide. Y si cõtra esto le haze fuerça el ver q̃ otros no lo hazen; y q̃ si algunos lo hazẽ son muy pocos: Esto tenga por vna muy graue tentacion. Y para vencerla se le acuerde que està escrito: *Non sequaris turbam ad faciendum malum;* y que como al principio diximos, no se à de pe
Exod. 23. nu. 2. Osee. 12 sar esto con el peso falso de Canaan, que son los juyzios de los hombres errados, sino con el de el Sanctuario, que es lo que enseñan las santas escrituras, y lo que pratican los santos, y hombres justos, pues aunque sean pocos,

vno

vno solo dellos vale mas que muchos de esotros. Y si toda via le parece que la cosa en si misma es dificultosa: acuerdese de lo que se pedia a los gentiles para sacrificar a sus falsos Dioses, y quedara auergonçado, y corrido confundido, y conuencido para hazer mucho mas: Mire, y remirese muy bien, para parecer ante aquel Señor, dequiē dize Iob, que las estrellas no son limpias en su acatamiento: y que está escrito, los Sacerdotes q̃ se llegan al Señor, santifiquense primero, y purifiquense. Y el que tuuiere alguna macula, no ofrezca panes en la mesa de su Dios. Y en otra parte se dize, los Sacerdotes del Señor tienen por oficio ofrecer le panes, y enciensо, y por esso tienen obligacion de ser santos en su acatamiento. Y en el Exodo se dize. Todo hombre que estuuiere limpio comera de este manjar; y el que no lo estuuiere, morira por ello: Grande, e inmensa carga sin duda toman sobre si, los que ordenandose de sacerdotes, toman oficio de ofrecer este diuino sacrificio, y como el Apostol dize, nadie auia de osar entrar en esto, sino el q̃ es llamado para ello de Dios, como lo fue Aaron.

Iob. 25. *Exod. 19.* *Leuit. 20* *Leuit. 21* *Exod. 12.* *Heb. 5.*

DE LA ALTEZA Y VALOR DE *este santo sacrificio.* Cap. 2.

AVNQVE no es del intēto y pequeñez de esta obra, tratar de proposito de las virtudes, y efetos deste inefable sacrificio, porq̃ para esso serian necessarios muchos, y muy largos tratados: pero lo que importare para animar a los sacerdotes, y a todos los que oyen Missa, y para auisar la disposicion, con que se deue celebrar, trataré breuemente en este capitulo: Y aunque para

esto bastara saber que es sacrificio que no se ofrece, ni puede ofrecer a ningun santo sino a solo Dios: assi como ay algunas maneras de veneraciones, q̃ a solas las personas reales se deuẽ hazer, y no a otro ninguno: Por lo qual dixo S. Agustin, q̃ nunca el Sacerdote dize, *Offero tibi sacrificium pe tre vel Paule; sed Deo dicimus accipe oblationem quam tibi offerimus, ob memoriam Petri & Pauli.* Conforme a lo q̃ dixo Dios enel Exodo. *Qui immolat dijs occidetur, præter quam Domino soli.* La qual consideracion bastara sola, para aduertir al Sacerdote, y a todos quantos assisten enlas Missas, la reuerẽcia y veneracion, con q̃ deuen estar, pues assisten en vn acto, que a solo Dios se puede ofrecer. Mas para que esta obligacion se conozca mejor, y juntamente se animen con el interes, assi el Sacerdote, como los que oyen la missa, emos de presuponer, q̃ aunque las lenguas de todos los hõbres, y los entendimientos de todos los Angeles, y el conocimiento y saber de los Cherubines, y todas las criaturas se emplearan en dezir el valor y estima q̃ tiene ante el Eterno Padre, el Sacrificio dela Missa, y quanto agrada a toda la santissima Trinidad; no serian bastantes todas ellas a declararlo, porq̃ excede a toda humana y criada capacidad. La razon desto es, porque enel se ofrece el cuerpo y sangre de Christo nuestro Señor, q̃ en si es de tanto valor como quãdo enla Cruz se ofrecio, a fuerça de todos aquellos tormentos, y derramamiento de sangre, y como quando incruentamẽte se ofrecio el Iueues de la Cena debaxo de acidentes de pan y vino. Esto es lo que en vna palabra ponderò san Iuan Chrysostomo diziẽdo. *Hæc est illa mensa, & minus nihil habet.* Y los misterios que en ella se representan son tantos, que como con piadoso y justo afecto afirma vn graue Doctor, son mas que gotas de agua ay en la mar, y mas que los atomos de el ayre, y que las estrellas de el firmamento, y que los Angeles de el Cielo.

Porque

August. 8. de ciuita. Dei. c. 27.

Exod. 22.

S. Ioan. Chrys. ho. 60 ad po.

Guillel. Duran in rationali.

Porque como dize santo Tomas, todos los holocaustos, q̃ con varias maneras, y ceremonias se ofrecian en la Vieja Ley para reconocer y venerar a Dios, como a supremo Señor y Criador, y toda la virtud, y varias significaciones dellos, se encierrã en este vnico holocausto, con q̃ reuerenciamos y reconocemos a Dios por soberano Señor, mucho mejor q̃ cõ todos ellos, y le es a su Magestad (quãto es de suyo) infinitamẽte acepto, y asi mismo toda la multitud de hostias pacificas, y la virtud y significaciõ dellas (las quales se ofrecian para impetrar algun beneficio, o para dar gracias por los ya recebidos) se encierran en esta vnica hostia pacifica, la qual por esso se llama, *Sinaxis*, y *Eucharistia*, porq̃ es vna accion de gracias infinitamẽte agradable a Dios, y es impetratoria de quantas mercedes le pidieremos, asi para nuestros cuerpos como para nuestras almas. Y todos los sacrificios que se ofrecian para satisfacion de pecados, y para alcançar perdon dellos, asi por el Rey, como por el Sacerdote, como por la Republica, como por cada vno en particular, los quales eran innumerables y diferentes, asi para cada vno de estos estados, como para diferentes vicios en particular, todos ellos, y toda su virtud se encierra, y està con infinitas ventajas en este vnico Sacrificio de la Nueua Ley, el qual el Concilio Tridentino llama Satisfactorio, porque tiene virtud para satisfazer por todos nuestros pecados, y para disponernos para el perdon de ellos: Esto es lo que comunmente dizen los Santos, especialmente San Leon, en el Sermon octauo de Passione Domini. *Omnes diferencias hostiarium veterum in vna Eucharistiæ oblatione voluit contineri.* Porque todos los efetos de ellos se nos comunican por sola esta: y asi fue figurado por aquella serpiente de metal, que leuantò Moyses, a la qual todos quãtos mirauan, quedauã libres de todas las mordeduras venenosas, y mortiferas de

S.Th.1.2 q.101.ar. 4.ad.2.& q. 102. S.Leo.ser. 8 de pass. Domini Chryso.ps. 95.

Conci.Triden.ss.22 ca.2.

Chrys. in Psa.9.supra.

Aug. li. 1 advers legis, & profe.

Num. 21

Gen. 21. de aquellas serpientes. Y juntamẽte por la escala de Iacob, por la qual descendia del cielo a la tierra todo quanto en ella era menester. Y muy mas propriamente por aquella vara de Moyses, en la qual tenia aquel pueblo vn general remedio, para todas sus necessidades, sin auer cosa por graue y dificil que fuesse, que por su medio no la tuuiesse como en la meno. Alli tenia mantenimiento para la hambre: agua para la sed en el desierto, salud para sus enfermedades: vitoria contra sus enemigos. Con ella salieron del captiuerio de Egipto: Ella les abrio el mar Bermejo, y les ahogò el exercito contrario que les perseguia: y no cessaron sus marauillas, hasta que vẽcidas muchas naciones, y echadas sus ciudades por el suelo, les dio lugar y assiento en la tierra de Promission. Todo lo qual tenemos en este santo sacrificio, para quanto nos es necessario, assi para cuerpos como para almas: y por esso se llama, propiciatorio, impetratorio, y satisfatorio; y lo que es de inmenso consuelo, todo esto lo tiene y obra, *Ex opere operato*, como dezimos de todos los sacramentos que tienen su virtud, assi para dar gracia, como para sus particulares efectos cada vno *ex opere operato*. Esto es que es cierta e infalible, por lo que Christo nuestro Señor obrò y merecio por nosotros, y por la virtud, que mediante sus meritos quedò depositada en los sacramentos. Y es esto tan cierto, que aunque el sacerdote q̃ dize la Missa estuuiesse en pecado, no por esso dexaria de tener su efeto en los que la oyessen, y en las personas porquiẽ se dixesse.

Exod per multa capita.

Y si alguno me preguntare, que sea la causa porque estos efetos, no siempre se consiguen, sino que antes al contrario se dize muchas vezes Missa por vno que està en pecado, y no sale del: y se piden en ella mercedes, que no se alcançã: y muchos Sacerdotes dizen cada dia missa, y se quedan tã heridos de las picaduras de las serpientes, como antes se

estauan:

estauan:esto es,tan sensuales,tan distraidos,tan indevotos como sienpre lo fueron,y muchas vezes peores. A esto(de que se tratarà despues mas a la larga)se responde, que la causa es,el no se disponer ellos como conviene,porque este santo sacrificio, y tambien todos los otros sacramentos obran,quanto a esto,como las causas naturales, que piden disposicion en la materia,como vemos que el fuego quema luego la estopa,porque la halla dispuesta, y no el leño verde que no lo està. Y asi vemos por experiencia, a muchas almas,asi de sacerdotes,como de seglares,que comulgan frequentemente,tan auentajadas a si mesmas, y tan trocadas en otras, que ellas mismas no se conocen: estando en cierta manera como endiosadas, y cumpliendose en ellas lo que dize el Salvador. Asi como yo viuo por mi padre; asi el que me come a mi, viuira por mi. Y no es esto marauilla, pues vemos que buenos manjares crian buena sangre,y delicados humores,quando hallan buena disposicion:pues que efecto hara este soberano manjar en el alma bien dispuesta? pues sabemos que no se transforma en el que le come;sino antes el transforma en si,y endiosa al que lo recibe. Y el no conseguirse las mercedes espirituales,o no en tan alto grado: nace tambien de la misma causa de falta de disposicion, y si son mercedes tenporales las que pedimos,puede tambien nacer de que no nos conuiene tenerlas:Pues como dize S. Agustin. ***Multa concedit Dominus iratus,quæ negaret propitius.*** Ioan. 6. Aug. in ps. 26. enarratione. 2. tol. 2. in fin. 10. 8.

Y aunque por ofrecerse este diuino sacrificio por manos de hombres,i debaxo de especies sacramentales,porque assi lo ordeno Cristo nuestro Señor,para que se ofreciesse muchas vezes,y se dixessen muchas missas: no le corresponda a cada vna infinito valor,como lo tuuo en la Cruz quando el por su misma persona le ofrecio, derramando su sangre: pero es tan grande e inmenso el que le corresponde, que a

solo Dios està reservado el saber su quantidad. Y mientras ay disposicion de nuestra parte, jamas se puede agotar este valor, aunque sean sin cuento las personas que lo participan. Porque assi como aquel oleo jamas cessò de manar
4.Reg.4. mientras vuo vasos en que se recibiesse, y quando no los vuo parò; y assi como el que va a la mar trae della el agua cõforme al vaso que lleuò, sin que la mar se agote; assi las gracias y misericordias deste diuino sacrificio se participã conforme al vaso y disposicion que cada vno lleua, y assi se vee lo mucho que importa llegar con disposicion, y puede hazer cuẽta cada vno que dize a el nuestro Señor aquello de el Psalmo. *Dilata os tuum, & implebo illud.* Psa.80.

DE LA DISPOSICION PARTICVLAR que pide este santo sacrificio. Cap. 3.

DECENDIENDO en particular a las dispsiciones necessarias para celebrar bien, que es de donde depende totalmente el restituyrse el clero a su primero estado. La primera de todas es la confession sacramẽtal, la qual es del todo necesseria quando vuiesse conciẽcia de pecado mortal. Y aunque se requieren otras muchas, de que trataremos en los capitulos siguiẽtes, las quales son como adereço, hermosura, y ornato del anima ya limpia; mas esta se presupone a todas como mas necessaria que todas, porque es la que limpia y purifica. Porque assi como nadie colgaria ricos dosseles de oro y seda en vna pieça llena de tierra, e inmundicas, sin primero limpiarla; ni entraria de buena gana en vna huerta amenissima, si supiesse que ay en ella alguna fiera; ni beueria en vna fuente clara por sediento que estuuiesse, si viesse en

lo hondo de ella muchas viuoras, y sapos, otras sauandijas ponçoñosas; assi para que le adornemos al Señor la sala de nuestra alma con los adereços que el merece, es necessario ante todas cosas limpiarla, para que assi el huelgue de entrar en ella, y recrearse como en huerto ameno, y sentarse a la fuente con ella, como con otra Samaritana. Esta disposicion, quanto es possible, es tan necessaria, que la pone en precepto el Concilio Tridentino, por estas palabras. *Declarat Ecclesiastica consuetudo eam probationem necessariam esse, vt nullus sibi conscius peccati mortalis, quantumvis sibi contritus videatur absque præmissa sacramentali confessione ad sacram Eucharistiam accedere debeat.* Con las quales palabras declarò aquello de san Pablo. *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat.* Porque por falta de tal limpieza de conciencia, aun los sacrificios de la Vieja Ley no le eran aceptos, con ser tan diferentes en santidad, y assi les dixo. *Quo mihi multitudo victimarum?* y añade luego el remedio diziẽdo. *Lauamini mundi estote.*

Cõci. Tri. sess. 13. c. 7.

1. Cor. 11

Isai. 1.

Mas porque de la confession emos de tratar abaxo, como de cosa que por si missma es grande medio para el fin que en esta obra se pretende, aqui solo dire dos cosas. La primera, que mire el Sacerdote el fin particular para que se ordena esta confession, que es para salir a recebir a Dios, y ofrecerle sacrificio: porque por aqui verà el espiritu, y verdad con que esto se à de hazer, y el cuydado que esto nos deue poner: como lo pinta el Profeta Malachias diziendo. *Ecce venit, dicit Dominus exercituum: & quis poterit cogitare diem aduentus eius? & quis stabit ad videndum eum?* Y para declarar la indignacion, y odio, que trae contra los pecados, añade diziendo. Porque el mismo es como fuego, que quema y consume toda la escoria, y como yerua, que por la contrariedad natural, que

Malach. 3

recebir tal huesped, y juntamente ofrecer tan alto sacrificio: presuponiendo que los doseles de oro, y seda, con que se an de adereçar son los pensamientos santos, afectos, y desseos celestiales, que en ella nacen dela actual consideracion de las tres virtudes teologales, Fè, Esperança, y Caridad, como se tratarà en los capitulos siguientes.

DE LOS ADMIRABLES MEDIOS que Nuestro Señor proueyò en todos los tiempos para la Fè deste sacratissimo misterio. Cap. 4.

ASSI como toda la hermosura de vn arbol està dependiente de la rayz, y quanto ella està mas arraygada y viua tāto està el arbol mas hermoso, y fertil en sus hojas, flores, y fruto: Assi toda la deuocion y culto del inefable y diuino misterio de la Eucaristia depende de la Fè, y por esso quanto la Fè estuuiere mas actuada y viua, tanto seran mas altos los afectos deuocion, y sentimientos, que en nuestras almas sentiremos, porque la rayz de todo esto es la Fè, como lo dize el Apostol. Por esto los santos Pontifices Vrbano quarto, y Clemente quinto, que ordenaron como se auia de venerar este sacramento, y le establecieron fiesta, dizen, que los canticos Eclesiasticos della los cante la Fè, porque assi se engendraran en nuestros coraçones admirables, y suauissimos efetos. *Psal lat fides, spes tripudiet, exultet charitas deuotio plaudat, iubilet chorus puritas iucundetur.* Los Psalmos y Hymnos y todos los canticos de esta fiesta, los cante la Fè, porque assi la esperança se alegrarà, la caridad se regozijarà, la deuocion darà muestras de su contento, el coro sentirà jubilos,

ad Hebre. 11. clem. vnica de reliq. & veneratione sanctorum

y todas las animas limpias y puras se alegrarán.

Y assi es cosa admirable el cuydado, que Dios nuestro Señor tuuo, de que esta raiz estuuiesse siempre viua, y con gran vigor, poniendo en todos tiempos para regalalla medios muy extraordinarios: Porque dexado a parte el cuydado, que los santos Doctores siempre tuuieron de actuarse, y actuar en ella a toda la Iglesia, san Augstin, san Hieronimo, san Atanasio, san Chrisostomo, los dos Cirilos, los dos Gregorios, san Ambrosio, y todos como al cabo diremos, y dexado tambien el cuydado que toda la Iglesia vniuersal tuuo de lo mismo, especialmente en veinte y dos Concilios, que en diuersos tiempos congregò, en que de proposito, y con particular cuydado protestò, y confessò esta Fè, entre los quales en vno se hallaron todos los Apostoles, donde se confirmò, y aprobò la Lyturgia y Missa de Santiago el Menor: como lo afirma Proclo Patriarca Constantinopolitano, y se colige de san Ioan Chrisostomo, y san Augustin. En otro se hallaron aquellos treziẽtos y diez y seys Padres del Concilio Niceno, algunos de los quales que auian muerto enel discurso del Cõcilio, resucitaron al tiẽpo del firmar, y firmaron con los demas, especialmẽte las cosas deste misterio. Y en otro se hallaron quatrocientos Obispos, que fue el grande Lateranẽse sub Innocentio Tertio. En otro seyscientos y treinta, que fue el Calcedonense. En otro casi infinitos, como Eusebio testifica. En otro se hallaron, y vnieron ambas Iglesias, que fue el Florentino. En otro que se tuuo en Hierusalen se hallò el Obispo delos Armenios llamado Maximo, el qual solo tenia debaxo de su jurisdicion mil Obispos como sufraganeos: Y despues viniendo a Roma, y assistiendo en vna Missa que dezia el Papa Eugenio Tercero acaecio vn gran milagro con otros que despues diremos. En estos y en todos los demas veinte y dos Concilios hasta el vltimo de

Chrys. ho. 27. ad Corin.

Aug. Epi. 59.

Euseb. li. 7 hist. c. 24.

Refer. Tomas Bozeo de signis eccles. li. 13. c. 4 ante fi. vers. circa quæ tẽpo. in. to. 2.

Tren-

Trento, siempre la vniuersal Iglesia cō el Espiritu S.q̄ alli asSistia, protestò, confessò, y enseñò esta verdad, como nosotros aora, q̄ es gran cōfirmacion de nuestra Fè. Mas dexado esto como cosa tan sabida, es digno de grande admiraciō el cuidado q̄ desto mismo tuuo Dios en toda la antiguedad: Porque no solo en los Profetas y escrituras del testamento Viejo, q̄ se escriuian para nuestra instruccion: pero enlos Rabinos, q̄ fueron antes de Christo nuestro Señor puso admirèble luz deste misterio, para gran confusion de los Iudios, y cōsuelo nuestro. Porq̄ lo primero, todos ellos (como lo afirma Rab. Barachias, y Rab. Isaac, referidos por Bozio) dixeron, que asSi como por el primero que los redimio, que fue Moysen, llouio el cielo Manna: asSi tambien por el segundo, que es el MesSias, llouerān los cielos otro mejor Manna figurado por el. *Sicut primus redemptor pluit Manna de cœlo, sic etiam pluet secundus*. Y a este intento trae aquello del Eclesiastico. *Quid est quod fuit? id ipsum quod erit*. Y de todas las figuras hablan, como quien entendia lo que dixo san Pablo. *Omnia in figura contingebant illis*. Y declarando lo del Psalm. 71. *Erit firmamentum in terra in summis montium*: Trasladando en parte de otra manera dizen. *Erit MesSias placenta panis super capita Sacerdotum*: Estara el MesSias a manera de vna oblea, o tortica de pan sobre las cabeças delos Sacerdotes. Y vno llamado Rabi Ionatas, que fue veinte años antes q̄ Christo nuestro Señor, como dize, el Burgense, trasladò: *Erit MesSias sacrificium panis super capita Sacerdotum*. Será el MesSias sacrificio de pā sobre las cabeças de los Sacerdotes. Y fue tan conforme sentencia de todos ellos, que Rab. Salomon, el qual por auer sido despues de Christo nuestro Señor, es enemicisSimo nuestro: En este punto dize, auer sido vnanime parecer de sus antepassados: *Magistri nostri bonæ memoriæ sic senserunt*, que son sus proprias palabras. Quien pues

Bozius vbi supra li. 14 c. 1 in prin.

Eccles. 1.

1. Cor. 10

Psa. 71.

cada vez que vee alçar, no vee esta verdad? Quien no se admira, y regozija, que para confusion de nuestros enemigos, y confirmació nuestra la descubriesse Dios tãbien a estos maestros? Y otro Rabino tãbien antes de Christo. N. Señor (q̃ los que fueré despues son indignos de allegarse) llamado Rab. Moyses, en el cap. 14. del Genesis dize, que
Gene. c. 14. enel tiẽpo del Messias cessarian todos los antiguos sacrificios, y solo quedaria vn sacrificio nueuo, que el Messias ofreceria, que seria de pan y vino, segun el ordẽ de Melchisedec: y trae aquello de los Numeros. *Oblationem meam*
Num. 28. *panes meos, &c.* Parece, que es la Profecia de Malachias, q̃
Mal. c. 1. dize. *Non est voluntas mea in vobis, munus non accipiã de manu vestra.* No acertays vosotros a darme gusto, ni me serã ya aceptos vuestros sacrificios, que fue dezir, que los sacrificios antiguos auian de cessar; y despues dize: porque desde Oriente hasta Ocidente, serà magnificado mi nombre entre las gentes, y en todo lugar se me ofreceran hostias y sacrificios puros y limpios. Que son los de pan y vino, segun el orden de Melchisedec, como dize este Rabino, que nunca auia de cessar. De los quales dize despues el mismo
Genes. 4 Profeta en el capit. 3. que agradarà a Dios el sacrificio de
Gen. 24. Iudà, y de Ierusalen, como agradauan los sacrificios delos
Gen. 14. primeros siglos: Esto es como agradò el sacrificio de Abel, el de Abraham, el de Melchisedec, y el que ofrecio todo el pueblo a la salida de Egipto, quando baxò fuego
Exod. 24. del cielo, y se consumio toda la ofrenda, y quando Manue
Iud 13. ofrecio sacrificio sobre vna piedra, y aparecio aquel An-
2. Parali. 7. gel. Y quando le ofrecio Salomon enla dedicacion del tẽplo: donde añade el Texto diziendo. Y todos los hijos de Israel vierõ baxar el fuego del cielo, y la gloria del Señor, que se assentaua sobre aquella casa, y la amparaua. Todo lo qual se haze con grandes ventajas, quando el pan se cõuierte en el cuerpo de Christo nuestro Señor, y el mismo Mes-

Messias es *placenta pannis*, como dezia este Rabi: que es gran consuelo, auer querido Dios ilustrar assi este santo e inefable misterio, y dar del tan grãde luz no solo a los Profetas, sino tambien a sus interpretes. Y mas admirable es la luz que dio a otro destos Rabinos llamado Chana, que declarando aquello del Genesis. *Ligans ad vitem ciuitatem suam* (que assi lee el, y otros muchos enel lugar de asinam) dize; *Ostendunt hæc verba, quod sacrificium quod fiet ex vino, non solum transmutabitur in sanguinem Messiæ, sed etiam conuertetur in substãtiam corporis eius.* Significan, dize el, estas palabras, que enel sacrificio de vino, que ofrecera el Messias, no solo se conuertira el vino en su sangre; sino tambiẽ en toda la substancia de su cuerpo, O cosa admirable? y digna de gran ponderacion? que diesse Dios tanto conocimiento a vn Rabino tanto antes que assi se hiziesse? porq̃ que otro es el que nosotros tenemos? que mas pudiera dezir aora vn santo de los Doctores, ni que otra claridad mayor se pudo dessear. Ciertamente estas cosas auiuan, y alegran grandemente los coraçones bien fundados en la Fè: Y muy mas admirable aũ es el que resta (q̃ entre muchos sea el postrero) de otro Rabi Iohai. Sobre lo del Exod. *Pannis facierum coram me semper* (y assi lee el *pannis propositionis*) dize este Rabi: *Quare autem dicatur pannis facierum, ratio est, quia vt ait Rabbi Iudas, trãsmutabitur in substantia pannis, cum sacrificabitur in substãtiã corporis Messiæ, qui descendet de cœlis, & ipse idem erit sacrificium, & Magistri aiunt eam ob causam dictum esse pannem facierum, quia in ipso sacrificio erunt duæ substantiæ: diuinitas & humanitas.* La razon de llamarse los panes de la Proposicion, panes de dos Hazes, o de dos Caras, es, porque como afirma Rabi Iuda, el pan quando se ofrezca en sacrificio se conuertira en la sustancia del cuerpo del Messias, y descendira del cielo, y el mismo Messias serà el sacrificio, y enseñan nues-

49. Gene.

Exod. 25.

tros maestros, que por esso se llama pan de dos hazes, porque en el mismo sacrificio avra dos substancias, que son diuinidad, y humanidad; Todas son palabras deste sabio, en las quales no tenemos que marauillarnos, sino de la sabiduria de Nuestro Señor, que por esso se llama Señor delas sciencias, porque da luz de la sciencia y sabiduria, a quien, y quando, y con la medida que es seruido, y darle mil gracias, porque assi amplificò, y fortificò nuestra Fè de este misterio: alfin como quien via que ella era la rayz y fundamento de todo.

Regum. 1 2. num. 3.

§. II.

Y SI nos deleyta la antiguedad, como enefeto es natural, y mas en cosas de este tan gran misterio: de otra aun mayor que esta digamos otras dos palabras, para actuar, y auiuar la Fè, y sea de vna de aquellas Sibilas, a cuyas escrituras dan autoridad san Clemente Alexandrino, y san Iustino Filosofo y martir, y Lactancio Firmiano: Y de vna sola que llamaron la Eritrea, por ser tan antigua, que ella misma dize que fue antes del diluuio de Noe, porque fue su nuera vna de las que escaparon en el arca, y en vna parte dize assi en verso.

S. Clem. Alex. 6. Stromatũ. S. Iusti. apolog. ad Antonin. Lact. 1. in stitu ca. 6.

Deum vero colentes verum sempiternum que
Vitam hæreditate, acquirent in æternum tempus, ipsi,
Habitantes paradysi æque per amænum ortum,
Edentes dulcem panem e cælo stellato.

Avra vna gente que seruira con culto diuino al Dios verdadero y sempiterno, y del heredaran vida que durarà por tiempos eternos: viuiran juntos y vnidos entre si en vn huerto de parayso muy ameno, sustentados de vn pan suaue

suaue que descendera del cielo estrellado. Por los que honran al verdadero Dios, entiende los Cristianos: Por el parayso ameno, entiende la Yglesia: Por el dulce pan del cielo, la sagrada Eucaristia, que da vida *in aeternum tempus*, que assi refiere y declara este oraculo Lactancio. Y enel setimo libro de los que quedaron dize assi. *Lact. Fir li.6.c.9.*

Et simul omnes.

Manna roscidum candidis dentibus mandetur.

Todos juntos con animos candidos y puros comeran el mannà del cielo con su rozio. Y en el sexto dize.

Ex vna vero radice panis nouellum germen erit virorum

Cum domus Dauid germinabit germen, in manu autem eius

Mundus totus, & caelum, & terra & mare.

Aunque como son versos, no pueden tener tanto gusto traduzidos, en prosa, dizen assi. De la rayz, y virtud del pã saldra vn nueuo linage de varones, quando la casa de Dauid como arbol, brote su pimpollo alegre, en cuya mano estara todo el mundo, el cielo, y la tierra, y la mar. O cosa digna de grande estupor? quiẽ te dixo, o muger, de Dauid? como supiste de su casa Real? que es sin duda la Yglesia, quien te enseñó a llamarla parayso ameno? quien te contó del manna tanto antes? quien te enseñò tal virtud de pan? tal rayz, y tal pimpollo, y tal generacion de esclarecidos varones? y esto tanto antes que fuesse, pues como Lactancio dize, fue antes de el diluuio.

§. III.

Pves con estas cosas y otras semejantes deue el sacerdote antes de dezir missa prepararse, y actuar ensu entendimiento la Fè, y acordãdose de aquellas palabras del Euãgelista. *Ecce sponsus venit exite obviam ei*, hablando cõ su propria alma dezir, sal ò alma mia, a recebir aeste grã Señor, no *Mat. 25.*

con

con pasos corporales, sino con pensamientos y afectos de
Aug. T. 4. viua Fè, pues no se va a Dios con pasos del cuerpo, sino con
75. col 4. afectos del coraçon. Mira quãto dessea este Señor, que estè en ti viua la Fè, pues tanto antes tuuo tan gran cuydado de plãtarla, y auiuarla en el mundo. Mira que vas a recebir à aquel omnipotente Señor que criò el cielo y la tierra con sola vna palabra; acuerdate que como entonces conella hizo essa tan estupenda obra; assi agora con ella misma haze otra mayor, que es conuertir el pan en su cuerpo, y el vino en su sangre. Mira q̃ es tã recto, q̃ porque en los mas principales de su Corte hallò falta, y no le trataron con el acata-
Iob 4. miento q̃ deuieran, los cõdenò a carcel perpetua del infierno, dõde hasta aora estan, y estaran eternamẽte. Mira que es tan digno, y tan amigo de ser respetado, q̃ a cinquenta
1. Reg. 6. mil hombres los condenò a muerte, y murieron alli luego, porq̃ auian mirado el arca con poco respeto, quanto mas te castigara a ti si a este santo Sacramento (q̃ por aquella arca es figurado) te llegares, sin el respeto y reuerencia q̃ deues. Acuerdate del aborrecimiẽto que tiene al pecado, pues por el anegò todo el mundo con aquel estupendo diluuio. Mira en particular lo que abomina los pecados tor-
Gene. 47 pes, pues este vniuersal castigo expresa la escritura que fue por esso. Y a las cinco infelicissimas Ciudades las anegò
Gene. 19. en diluuio de fuego, llouiendo las nuues llamas sobre ellas. Mira el temor de San Pedro, que dezia, *Exi ame*
Lucæ. 5. *Domine*. Y el de san Iuan Baptista, que teniendose por
Mat. 3. indigno de llegar a el dezia, *Tu venis ad me?* Aquellos santos varones enterraron a este santissimo cuerpo defunto en sepulcro nueuo, donde nadie auia sido puesto, emboluiendole en sauana limpia, y gastando cien libras
Ioan. 19. de vnguentos aromaticos para vngirlo, y lo lleuauan de rodillas con summa reuerencia: que deues tu hazer con este mismo cuerpo, no muerto, sino viuo, lleno de ma-
gestad

gestad y de toda la gloria que possee en el cielo?

Con esta Fè preparaua su anima el Serafico dotor san Buenauentura, y muchas vezes dexaua de dezir Missa por no hallarse con tanta viueza enella, y deuocion como dessseaua. Con esta misma aquel santo Obispo Cassio, de quien escriue san Gregorio, que dezia cada dia Missa, y siẽpre se derretia en lagrimas, porque procedia con vida semejante a su deuocion, precedia siempre consideracion deste misterio. Y el dia de los santos Apostoles san Pedro y san Pablo, acabando de dezir Missa, y comulgar a todos, alli mismo dio su espiritu al Señor cõ gran sossiego y paz. Con esta misma actuacion viuia siempre san Martin Obispo, a quien la Yglesia llama *gemma sacerdotum*, y jamas se queria sentar en Yglesia donde estuuiesse este santo Sacramento: porque dezia, como osare yo estar sentado delãte de tan gran Señor? Con esta misma aquel sacerdote anciano, de quien san Crisostomo escriue que veia cabe el altar diziendo Missa, grande acompañamiento de Angeles: y el mismo santo a quien tambien sucedia lomismo, como el escriue.

S. Bonav. in Bulla Canonicationis.

S. Grego. 4. dial, ca. 56.

S. Chrys. li 6. de sacerdotio Seuero Sulpicio.

A los que llegan sin esta consideracion les sucede lo que a vn ciego que va de priessa y topa con vn hombre principal desacatada y desatentadamente, o lo que a vno que topasse con la carroza en que yua el Rey, y porque no le vee a el no hiziesse el acatamiento deuido. De estos dize Iob: porque le fue dada luz al hombre impio? por que esta luz obscura de Fe, les seruira de mayor condenacion, cũpliendose lo que està escrito, *Si quis ignorat, ignorabitur*, que desconocera Dios a quien le trata como si no le conociera, y de desconocerle Dios se seguira cerrarsele la puerta, como a las virgenes insipientes a quien se dixo, *nescio vos*.

Iob. 3.

1. Cor. 14

Mat. 25.

Que

QVE LA CONSIDERACION DE *los oraculos y escrituras del testamento viejo auiuan mucho la Fê de este misterio.*

Cap. 5.

LOS que van denoche por vna calle con gran ruido y tropel,aunque passen por cane vna casa donde ay gran fiesta,y mucha y muy suaue musica,sino paran alli algun rato ,poco pueden gozar de aquella musica, mas si cessando el tropel , y ruydo se paran a la puerta a escuchar con algun espacio,a las vezes se oluidan de a lo que ivan,lleuados de la suauidad de aquella musica,y mas si de alla dentro los llaman,para que gozen de la fiesta. Assi sucede a la letra, a muchos de los Cristianos,y aun a muchos sacerdotes,que passando los ojos solamente por los salmos quando rezan,y por las lecciones, y profecias y demas escrituras del rezado,como van de tropel y muy de priessa, no pueden gozar de las consolaciones y dulçura de q̃ otros gozan,siendo ella tã grande q̃ los q̃ la gozan,no lesparece q̃ tienen necessidad de otro ningũ consuelo ; como dezian, aquel santo sacerdote Ionatas , y
1.Macha. 12. todos los ancianos de Israel.Nosotros, de ninguna de vuestras cosas tenemos necessidad,teniendo para nuestro consuelo los libros santos.Conforme a lo qual dezia san Pablo,que la leccion de las santas escrituras dauan paciencia
S. Pablo Rom. 15. num. 13. en los trabajos , y consuelos con la esperança , y añade. *Deus autem spei repleat vos omni gaudio.* Dando a entender que de esta rayz nacia en el coraçon,plenitud de todo consuelo.Por esso dezia Malaquias a los sacerdotes. Si no qui
Mal. 2. sieredes entender estas cosas,y ponerlas en vuestros cora-

çones,

çones, para que assi deis la deuida gloria a mi santo nombre dize el Señor de los exercitos, hare que viuays pobres, y echare mi maldicion a lo que vosotros bendixeredes, y maldezirlo e, *Quoniam non posuistis supra cor.* El que oye las diuinas escrituras con espacio y gusto, esse las pone sobre el coraçon, para assi obrar, y viuir conforme a ellas; mas el que de priessa las lee, y lleuado del tropel y estruendo de sus pensamientos, o no las oye, o no despacio: sucedele lo que a los que van con gran tumulto por la calle corriendo, que aunque passen por dõde ay suauissima musica no la gozan; *Vox enim in gentis clamoris est tumultus cordis*, dixo san Gregorio: y de aqui les nace la otra gran miseria, que el mismo santo lamenta, diziendo. *Quia intus dulcedinem non gustamus amamus miseri foris famem nostram.* S.Grego.

§. II.

PVES para auiuar la fè sea el segundo medio que paremos vn poco en lo que las diuinas letras del testamento viejo dixeron, deste diuino Sacramento, y sea el primer oraculo el que dixo Salomon. *Sapientia ædificauit sibi domũ, excidit columnas septem, immolauit victimas suas, miscuit vinũ, & posuit mensam suam, missit ancillas suas vt vocarent ad arcem, & insipientibus locuta est, venite comedite panem meum. & bibite vinum, quod miscui vobis.* La Sabiduria edificò casa y templo para su viuienda, fundola sobre siete colunas, ofrecio en el sus victimas y sacrificios, adereçò regalado vino, puso su mesa, embiò sus ministros, para que auisasen a los combidados, y dio mandado a los que por no auer venido eran insipientes, diziendo, venid y comed de mi pan, y beued de el vino que os tengo aderezado. Este lugar lo entienden san Cypriano, san Augustin, Beda, San Atanasio, y los demas expositores, comunmente del santissimo

Salomon Prov. 9.

Cipria. epistol. 63. Aug. 20. de ciui. ca. 20. Beda sup. hunc locũ. S. Athan. cõt. arria.

santissimo Sacramento. Puestos pues caue las puertas de esta casa, que es la Yglesia, edificada por la sabiduria, que es Cristo nuestro Señor: sino paramos en su arquitetura fundada, y fabricada en las siete columnas, que son los siete sacramentos de la Yglesia: Ponderemos alomenos aquellas palabras de *victimas, mensam, panẽ, vinum:* y miremos aquel *victimas suas, mensam suam,* y *panem meum.* Clara es la gran diferencia que ay de la messa de vn pobre a la de vn rico; y la de vn particular, a la de vn Señor; y la de vn señor, a la de vn gran Rey: Pues que será de la de todos los Reyes a la de Dios, y que quiso dezir, *proposuit mensam suam?* y *comedite panem meum,* sino aduertirnos desto, y de lo que vamos a hazer: esto es asentarnos a su mesa, y comer su pan en su compañia, y tomar su copa, beuer su vino, tomandolo de su misma mano. Con que respeto y acatamiento recebiriamos esta merced de mano de vn Rey a su mesa? Cõ que temor y temblor a de estar el que por su gran desuentura osa llegar a esto, estãdo en pecado? Quan bien le acõ-
1. Corin. 10. seja a este tal el Apostol, diziendole: no podeys beuer el Caliz del Señor, y la taça de los demonios; no podeis sentaros a la mesa del Señor, y a la mesa de los demonios. Y añade, *an emulamur Dominum? nunquid fortiores illo sumus?* Al Toro brauo te le vas a poner entre los cuernos? al Leon q̃ con su bramido espanta todas las fieras, te le pones entre las vñas? en vn fuego tan encendido te vas a echar en medio de sus llamas? no as leido *Deus noster ignis consumẽs est?*
Prov. 23. Quan bien auisò el Sabio, *Statue cultrum gutturi tuo,* que fue dezir, haz cuenta que tienes el cuchillo a la garganta. Lo
1. Cor. 11 que el Apostol dixo, que el tal hombre sacrilego, tiene tragada la muerte, como lo dezimos de vn homicida, que teniendo muchas muertes se passea por las calles ante las justicias, que tiene tragada la horca, eso es, *judicium sibi manducat & bibit.* Por esso añade la sabiduria: andad por los caminos

minos de la prudencia: Porque a estos tales, no solo les falta la Cristiandad, sino tambien el seso, y son como los que van loqueando de noche con gran tropel por las calles haziendo locuras: Y por ventura viendo que en muchos no Prov. 9.
auian de tener efeto sus amonestaciones añadio: *Qui erudit irrisorem, ipse iniuriam sibi facit, qui arguit impium sibi maculam generat.*

§. III.

Y Para que no entremos en el numero de estos, oygamos Gene. 49
otro segundo oraculo tambien del testamento viejo, y num. 10.
sea de la bendicion que estaua echando el Patriarca Iacob a su hijo el Patriarca Iudas, de cuya tribu deciende Cristo Nuestro Señor segun la carne, y nosotros segun el espiritu, que dize. *Nõ auferetur sceptrum de Iuda, & dux de fæmore eius, donec veniat, qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentium ligans ad vineam pullum suum, & ad vitem ò fili mi asinam suã,* Hier. sup.
lauabit in vino stolam suã & in sanguine vbæ pallium suum. No Gene. Am
faltara de la Tribu y descendencia de Iuda, quien tenga el bro. de benedict. Pa
ceptro y gouierno, hasta que venga, el que a de ser embiado, triarch.
que es el Mesias, y el serà la esperança de las gentes, a- S. Iuan.
tara en su viña el jumentillo, que es el pueblo Gentilico, y a Chrys. ho.
la vid el asna, que es la sinagoga: lauarà en vino su estola, y 67. in Genes. S Au
todo su vestido en la sangre, que se hara de uvas. Tambien gust. li. de.
este lugar lo entienden de este santissimo e inefable miste- diui. essen.
rio san Hieronimo, declarandolo, y san Ambrosio, S. Iuan tom 4.
Crisostomo, san Agustin, y Teodoreto; y todos los santos S. Theod.
antiguos lo entendian de Cristo nuestro Señor, y de su pas- q. 109. in
sion. Como se vee en san Cipriano, san Iustino filosofo y genis. S Ci
martir, y san Hireneo que dize assi. Pregunten los que lo es- pria. epist.
cudriñan todo, en que tiempo faltò el cetro en la tribu de 63. S Iust.
Iuda? y quien es, el q̃ se llama esperança de las gentes? q̃ se apol 2. ad Anto san Hiren. e o
entiende li. 4. c. 23.

entiende aqui por la vid,que por el asna; y pollino?que cosa significa aqui el vestido; y que el vino;y hallaran que no otro sino Cristo es anunciado en todas estas palabras:Hasta aqui es de S. Hireneo : Mas nosotros pondremos cada cosa de por si,y veremos el resplandor q̃ se causa en nuestra Fè:Porque q̃ quiso significar el Espiritu santo,en darla tãto antes tã viua a este Patriarca?sino lo q̃ nos importa tener la nosotros muy viua,pues auemos de tratar, y recebir estos misterios? Que se significò por aquellos jumentos; sino los dos pueblos Iudayco,y Gẽtilico,q̃ somos nosotros: a los quales auiendo N.S.criado en honra,nos hizimos semejantes a jumentos:Y quiẽ es la viña,y la vid, sino Cristo N.S.que dixo de si mismo.*Ego sum vitis vera;* aquel auer de estar atados estos jumentos a la vid , q̃ otra cosa significa sino la vnion entre nosotros y Cristo?como el lo pidio a su
Ioan. 17. padre, diziendo. Para q̃ sean vna cosa conmigo , al modo
Marci. 2. que yo y tu, Padre lo somos: Y q̃ otra cosa significò su mageftad, quãdo yendo a padecer embiò por el asna, y el pollino, sino estos mismos dos pueblos,que mediante su passion queria vnir consigo? Y como el que va por vna carga de uvas, y halla en vna sola vid todo lo que quiere, ata alli el jumẽto, y coge, y hinche, y haze su carga: assi nosotros en esta diuina vid trasplantada del cielo,hallamos el cumplimiento de todos nuestros desseos. Con que ternura de amor significò su Mageftad estas ataduras , y los lazos dellas, y el fin a que iva todo endereçado, por Oseas dizien-
Oseas. 11 do. *Ego quasi nutritius Ephrain portabam eos in brachiis meis, & nescierunt quod curarem eos; in funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis, & ero eis quasi exaltans iugum super maxillas eorum, & declinaui ad eum ut vesceretur.* El intẽto fueron essas postreras palabras , que tuuiessemos sustento de su mano , que siendo della auia de ser muy abundante , y muy regalado : para esso nos atò consigo con lazos de cari-

ridad, y ataduras de amor, y siēdo nosotros como brutos, q̄ traìamos yugos pesados sobre nuestros cuellos, el se inclinò a nosotros, para hazernos merced, y mudar essos lazos, y coyūdas, en ataduras de amor, y vniō con su Magestad. Y como q̄ declinò y torcio el camino? pues para esto solo baxò del cielo a la tierra, y se puso en vn pesebre, el q̄ se siēta en la silla del Padre: y quiso andar sobre la asna, y su pollino (q̄ somos nosotros, el q̄ està sobre Cherubines, y buela sobre las plumas delos viētos; todo para atarnos y vnirnos consigo, como lo dixo el mesmo a su eterno Padre, *Vt sint vnū in me, sicut ego pater in te. & tu in me, vt & ipsi sint vnum in nobis.* Y como nos vio tan lexos para esta vnion, tan indignos, e inmundos, nos quiso labar con su misma sangre, q̄ es lo que añade, *Lauabit in vino stolam suam, & in sanguine vbæ pallium suum.* Dignandose de llamarnos vestidos suyos: Como quando aparecio à aquel santo Obispo cō vna vestidura rasgada, y le dixo q̄ Arrio se la auia rompido con la diuision que causó en la Yglesia: para significar quan conjūtos consigo nos tiene. O summa e inconmutable clemēcia, de dōde pudo nacer todo esto sino del abismo inmenso de tu infinita bondad? con que correspōderemos a tal amor? como se compadece cō el tan grande oluido? como pues nos amas tanto, nos permites tal ceguedad? o quā graues deuē de ser nuestros pecados, pues son la causa de tanto mal, tal ceguedad, y oluido. Iacob tantos tiempos antes, quando hablò en estos misterios, exclamò diziendo: *Et ad vitem o fili mi;* Nosotros quando vamos a tocallos, y gozallos, llegamos con tan profundo oluido: Siruase su Magestad de remediar en todos, y mas en sus sacerdotes tā graue mal. Infinitos otros oraculos ay en el testamēto viejo, q̄ considerados cō alguna atenciō auiuaran grandemēte nuestra Fè: Como aquellos q̄ deziamos delos panes de la proposiciō, q̄ llamarō los Hebreos antiguos, *panes facierum*, pan de dos

Ioan. 17.

In vita S. Petri Alex Surius

Genes. 49

Psal. 71. Caras, porque en el dezian ellos, auia de auer *Duplex substantia diuinitas, & humanitas*: Y el otro del Psalmo, *Erit firmamentum in summis montium, super extolletur super Libanum fructus eius, & florebit quasi fœnum de ciuitate eius*: Y bien se vio esto en la Primitiua Iglesia, en aquellos santos primeros, cuya santidad excedia a la blancura, y alteza del monte Libano, y en la multitud de Christianos, q̃ se ivan multiplicando mas que heno, de tres mil en tres mil, y de cinco en cinco mil, con que se cubriã de hermosura los principios de esta santa ciudad, que es la Iglesia. Y mucho mayores resplandores se causan en nuestra Fé con la leccion de los antiguos Hebreos, y de la Parafrasi Chaldaica, que leen. *Erit Mesias placenta panis super capita Sacerdotum*, como ya diximos; y lo de el otro Psalmo que dize, *Vinum lætificat cor hominis, & panis cor hominis confirmat*: Que el vino alegra el coraçon del hombre, y el pan le da fortaleza: lo qual sin duda se entiende de este misterio. Y el otro, *posuisti firmamentum eius formidinem*. Que por no tratar, como conviene, estos misterios, se conuiertẽ (al que vsa mal de ellos) de causa de fortaleza en ocasion de temor, y flaqueza: Conforme a lo que dize en otro Psalmo. Marchiteme como el heno, y secose mi coraçon, porque me oluidè de comer mi verdadero pan: *Percusus sum vt fœnum & aruit cor meum, &c.* Lo qual se puede entender asi de los que no le comen, como de los que le comen con oluido: esto es, estando oluidados de lo que comen, quando actualmente lo comen, semejantes a vnos hombres enfermos, o floxissimos, que estan comiendo y casi durmiendose juntamente: y de ai les nace, que el pan que les auia de dar fortaleza y vigor, para andar el camino de la virtud, como a Elias, en ellos pierde su vigor, como lo tenia amenazado Isaias, diziendo, *Auferam à Iudà, & à Hierusalem omne robur panis*: Permitire que el pan, esto es el Santissimo Sa-

Psal. ps. 103.

Psal. 88. nu. 41.

Psal. ps 101.

Regu. 3. c.

Isai. 3. in prin.

cra-

cramento,en algunos,no tenga vigor en Hierusalem,ni en Iuda;que es la Yglesia.

§. IIII.

MAS dexados todos los demas concluyamos este capitulo con vno del mesmo Isaias,a donde auiendo el Profeta dado gracias a Dios,porque auia arruynado y destruydo a la desleal Ciudad de la Sinagoga , y hechola vn mōton de piedras,con firme decreto,de q̄ para siempre jamas se boluiesse a edificar (q̄ della declara san Hieronimo aquellas palabras:*Posuisti ciuitatem in tumulum,vrbem fortem in ruinam , domum alienorum vt non sit ciuitas,neque ædificetur in sempiternum.*Todo lo qual le sucedio a la Sinagoga por su deslealtad)añade el Profeta y dize.*Et faciet Dominus exercituum omnibus populis in monte hoc conuiuium pinguium, conuiuium vindemiæ pinguium medullatorum,vindemiæ defecatæ , & præcipitabit Dominus faciem vinculi colligati super omnes populos ,& præcipitabit mortem in sempiternum & auferet dominus Deus lachrymam ab omni facie,& opprobrium populi sui auferet ab vniuersa terra.*Hara el Señor de los exercitos vn cōbite en este monte a todos los pueblos,de manjares muy regalados,y de vinos muy delicados,y despeñara del al tirano, que tenia echados sus lazos sobre todos los pueblos,y con el despeñara tambien la muerte eterna, y enjugara las lagrimas de todos los que fueron suyos,y quitara de toda la tierra el oprobio que padecia.

Isai.c.25 *S. Hierō.* *Isai.25.*

Este oraculo tambien como los passados lo entienden de la sagrada Eucaristia,los dos Cirilos,Hierosolimitanos y Alexandrino sobre este lugar,san Cypriano en la exposiciō del symbolo,y Eusebio,san Hieronimo y los demas expositores sobre este cap.Y lo primero emos de pōderar,como la destruyciō de aquella ciudad rebelde por la qual da gracias el Profeta,se cūplio el Iueues de la Cena quādo se cerraron las puertas de la Synagoga:y se abrieron las de la

Sup: Isai. c.25. Euseb.lib. 1. de prep. Euang.c. vltimo.

Yglesia; se chanselarõ las escrituras, promesas y figuras del testamento viejo; y se firmaron las del nueuo; cesaron sus sacrificios; y començaron los nuestros; se reuocò y annulo el sacerdocio antiguo; y se ordenò, y consagrò el nueuo, ordenando el Señor de sacerdotes à aquellos doze, que tenia presentes, y dexando potestad a su Yglesia para yr ordenãdo otros que la gouernasen perpetuamente. Y llamar *Conuiuium pinguium*, y *conuiuium vindemiæ*, Fue dezir que el combite auia de ser muy explendido, y que porque vnos gustan mas de manjares delicados, y otros de vinos muy preciosos: q̃ se acudiria al gusto de los vnos, y de los otros con la abundancia y regalo, que del que hazia el combite se deuia esperar, que era el Señor de los exercitos; y que este bite se auia de hazer en aquel monte de Hierusalem: comporque assi fue, que en el estaua el Cenaculo de el monte Sion, de que hasta aora dura memoria, y vn templo en señal de el; a donde se hizo la primera vez este combite: aunque despues se auia el mismo combite de continuar, en otro monte mistico, que es la Yglesia, significado por el: porque de otra manera no pudiera hazerse para todos los pueblos como la letra dize.

Eneste cõbite al cabo del, por fiesta, es despeñado el principe, q̃ tenia echado lazo a todos los pueblos, en q̃ los tenia
Ioã. 12. n. 31. ligados a todos, lee otra letra: *Principis cuius principatus est super omnes populos*. Y otra lee: *Faciem tenebrarum*, que es el Demonio. En vn combite por alegre remate se suele lidiar vna fiera, y matarla: assi le sucedio eneste al demonio; que como fiera en otros muchos cõbites auia causado homici-
2. Reg. 13 dios espãtosos: en el de Absalõ matò à Amõ: en el de Asue-
Esther. 3. & 7. ro à Aman: enel q̃ hizo a nuestros primeros padres, a ellos
Gene. 3. y a nosotros: aqui q̃da el lidiado y despeñado, como dixo
Ioan. 12. el Saluador: *Nunc princeps huius mundi eijcietur foras*; que aũ q̃ se queda enel mũdo, pero queda despojado del poderio que

q̃ tenia, y cada dia se celebra este su afrētoso despojo: y de cada vno q̃ comulga biē, es vltraxado, y venzido, como S. Crisostomo dize. Todos los combidados se leuantan desta manera, hechos terrible espanto del Demonio. *S. Chrys. ho. 61. ad populum*

Lidiase tābien aqui, y es despeñada la muerte sempiterna, porque los q̃ dignamēte comulgā, aunque ayā de morir temporalmente, pero viuiran en eterna vida. Tambien se corta y deshaze la tela que este principe tirano tenia vrdida sobre todas las naciones, que es el pecado original, y sus efetos, porque nuestras malas inclinaciones aqui se quebrātan, y nuestros desordenados apetitos, aqui se conciertan, y el *fomes peccati*, aqui se mitiga: Aqui se enjugan las lagrimas a los justos, q̃ es quarto efeto que el profeta pinta: porque Dios en el, sea como la madre q̃ llega al hijo chiquito, y le limpia cō su mano las lagrimas de los ojos: y por esso dixo la escritura deste pan, que seria delicias de los Reyes. Y el quinto efeto es que en la fiesta deste combite se quitaria el oprobrio del mundo que es la idolatria graue oprobrio, pues la criatura racional, que entre las corporales, es la mas noble, daua a las piedras, y estatuas, y al mismo Demonio, la honra deuida solo a Dios. Notable cosa es la que refiere S. Ambrosio, q̃ la catorze Luna de Março la tenia los Gentiles por dia aciago e infeliz, *Qui sciunt*, dize el Sāto; *Tunc artes suas primum vacare cepiße, & populus gentilium demigraße ad Ecclesiam*. Que desde aquel dia quedaron vanas, y frustradas todas las artes, y todos los Gentiles se passaron al Christianismo. *Dicet in die illa*, añade el Profeta: *Ecce Dominus noster iste*, es Hebraysmos aquel, *iste*: que es dezir: Aqui està con nosotros el Señor nuestro, alegrarnos emos, y regozijarnos emos en los bienes, y salvacion que nos trae, *Quia requiescet manus Domini in monte isto*, Aqui se perpetuarà su presencia, y gracia, su favor, y auxilio sobre los combidados, como el lo dixo. *Ecce* *Gene. 49* *S. Ambr. li. 4. Examerom.*

Math.28 *ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consumationem seculi.*

§. 5.

Consideremos pues agora, si vn Rey viniera a vna ciudad suya, con intento de hazelle todas estas mercedes: y ella o no le recibiera, o le recibiera haziendo poco caso de todo: que castigo mereciera? y al que fuera la causa de q̃ todos estos bienes se le impidieran a aquella ciudad, que pena se le diera? Pues esto haze contra si mismo, el que llega con Fè muerta: y assi demas de quedar priuado de todos estos bienes, queda reo, y merecedor dela pena de esse desacato. No les parecio a los combidados de aquella cena de bodas, que auian incurrido en pena ninguna, por no auer aceptado el combite, pues era aquello libre, y cosa de su voluntad: Pero el Euangelista san Mateo añadio.
Matt.22 num.7. *Rex autem iratus est, & missis exercitibus suis perdidit homicidas illos, & ciuitates eorũ succendit.* Indignose el Rey, y embiãdo sus exercitos passò a fuego, y a sangre todos aq̃llos patricidas, y sus ciudades. Tambien deuia estar muy contento, el que sentado a la mesa, sin el vestido de bodas, comia con los demas: y del mismo assiento ligado de pies y
Mat.22. num.13. manos fue lançado enlas tinieblas exteriores. Dãdo a entender conla pena, q̃ la culpa auia sido llegar cõFe muerta, o tã amortiguada, q̃ merecio aquel castigo. Tambien en el cõbite del Rey Assuero, q̃ fue figura deste diuino, la Reyna Basti estaua muy descuydada, de lo q̃ en el le auia de suceder, y dela gran caida que auia de dar. Por lo qual quando
Ester.1. llegamos a este inefable misterio, deuemos estar con el afecto q̃ vn hombre particular, q̃ siendo combidado de vn gran Principe a su mesa, por vna parte iria con gran contẽto, por verse assi fauorecido y hõrado, y por otra con mucho cuydado de no hazer, ni dezir cosa indigna de aquella me-

mesa; Y esse es el auiso que nos da Salomon diziendo, que quando nos veamos en esta mesa, hagamos quenta que tenemos el cuchillo a la garganta: porque es buen consejo, quando vamos a dezir Missa, o comulgar, hazerlo, como si luego en acabando vuiessemos de morir. Salomon Prov. 23.

QVE LAS ESCRIPTVRAS DE EL testamento Nueuo bien consideradas, auiuan mucho la fee deste diuino misterio.

Cap. 6.

LA diferencia que haze la persona de Christo nuestro Señor a todos los demas Profetas, y Escriptores Canonicos; essa mesma ventaja en su proporcion es razon que aya en los efetos, que engendren en nuestras almas sus diuinas palabras. Porque aunque el principal autor de todas las escripturas es Dios: pero hazen gran ventaja las de el testamento Nueuo, y muy principalmente las que dixo Christo por su boca, como lo ponderò san Pablo en aquellas graues palabras. *Nouißimè locutus est nobis in filio.* Y assi como todas sus cosas tenian particular virtud: pues la orla de su vestido sanaua enfermos: su saliua alumbraua ciegos: el toq̃ de sus dedos daua el oir a los sordos; y el hablar a los mudos: assi en todas sus palabras iva embuelto, y lo està aora el espiritu, y virtud diuina de el que las dezia. Assi lo confessaron no solo los amigos, sino tambien los enemigos, pues los vnos dixeron: *Nunquam sic locutus est homo*: y los otros dezian, *Verba vitæ æternæ habes*: Y assi vemos, que con sus palabras aplacaua los viẽtos, y sossegaua la mar alborotada y tẽpestuosa: con ellas henchia de alegria el coraçon de sus discipulos, con solo dezirles, *Pax vobis*; con sola ella limpiaua leprosos, a- S Pablo ad Heb. 1 Mat. 9. Ioan. 6. Marci. 7. Ioan. 7. Ioan. 6 n. 68. Ioan. 20.

lãçaua demonios, alumbraua ciegos, resucitaua muertos:
Ioan. 18. con sola ella derribaua a sus enemigos diziendo solamente, *Ego sum:* Con solo dezirle, se limpiò, quedó limpio el leproso: Con solo dezir vee, quedò con vista el ciego: Cõ
Ioan. 11. solo mandarlo, salia el demonio: Con solo dezir, *Veni foras*, resucitò Lazaro: tal era la virtud de su diuina palabra.

Assi pues auemos de entender, que quando su diuina Magestad tomando el pan en sus manos, y mirando a sus
Matt. 26 Apostoles les dixo: *Accipite, & comedite, hoc est corpus meũ.*
Marc. 14. No solo transsustanciò aquel pan, y lo conuirtio en su di-
Lucæ. 22. uino cuerpo, como enseña la Fè: pero tambien en los coraçones de sus discipulos puso vna Fè muy viua de aquel misterio; y de tal manera alumbrò sus entendimientos, e inflamò sus voluntades, que con gran luz de Fè, y con inestimable dulçura de amor, miraron aquel diuino pan despues de consagrado con muy diferentes ojos: y los onze lo reuerenciaron, adoraron, y recibieron, assi entonces como despues en todo el discurso de sus vidas con tan profunda humildad, encendida caridad, y deuocion, que nadie jamas (excepta la santissima Virgẽ) lo recibio, y reuerenciò como ellos. De aqui les nacia el frequentarlo tãto, y recebirlo cada dia. De aqui la fortaleza, alegria, y feruor, con que andauan en tantos trabajos, como entonces
Actor. 2. tuuieron. De aqui nacio, lo que dize san Lucas: *Quotidie quoque perdurantes vnanimiter in templo, & frangentes circa domos panes sumebant cibum cum exultatione, & simplicitate cordis collaudantes Deum, & habentes gratiam ad omnem plebem.* Entienden comunmente los santos q̃ comulgauan cada dia. De aqui quedò la costũbre de armarse para todos sus peligros con recebir este diuino Sacramẽto, y porq̃ los
C. Laici, auia grandes en tiẽpo de Anacleto Papa, mandò, q̃ todos
& C. ordi- lo hiziessen assi, y comulgassen en acabando la Missa cada
natores. 2 dia. De aqui tambien nacia, q̃ el faltar los Christianos a lo
q. 7.

que

que deuian, se atribuia, a que o no se armauan con recebir este Santo Sacraměto, o no le recebian con la disposicion que deuian, como lo testifica san Cypriano. De aqui finalmente nacio, que porque los peligros y persecucion delos Gentiles era muy grande, y no siempre podian ir a las iglesias a comulgar, se les permitia tener la sacra Eucharistia en sus casas, para recebirla en el tiempo dela necessidad, como lo enseña san Iustino Filosofo y martir, y Tertuliano, san Gregorio Nazianceno, y san Hieronimo: Y la grā de reuerencia y veneracion, con q̄ esto se hazia, se vee por lo que escriue san Cypriano diziendo: *Cum quadam arcam suam, in qua Domini sanctum fuit, manibus indignis tentasset aperire, igne inde surgente deterrita est, ne auderet attingere.* Llegò vna muger con manos indignas a abrir el cofre, dōde auia estado la sagrada Eucharistia, y subito salio del cofre vna llama de fuego, y la espantò, y aterrò, para que no osasse llegar a el. Y san Ambrosio dize, que solian tābien lleuarla cōsigo, los q̄ ivan camino. Desuerte q̄ los peligros de caminos, de rios, de ladrones, de despoblados de ciudades, de mares, de falsos hermanos: y las espadas, lanças, y fuegos, por dōde les era forçoso entōces entrarse: todo lo vencian con las fuerças de la Fe, y las que les daua este manjar de la sagrada Eucharistia: la qual, aunque por esta necessidad la tenian, y traiā siempre consigo: pero la reuerencia era la q̄ escriue san Cypriano.

Cypria. li. de lapsis. *S. Iusti apolo ad Anto. Tertu. li. 2 de Mono. ad vxorē c. 5* *Greg. Nazia. Orat. de Gorgonia sorore* *S. Hier. Epist. 50.* *Cypri lib. delapsis.* *S. Ambr. in orat. pro fratre*

§. I.

Mas viēdo aora las cosas tā trocadas, como podemos dexar de marauillarnos, y temer, quādo emos de llegar a este diuino misterio? pues sabemos, q̄ no es otro, q̄ el de entōces, y estamos ciertos, que la fuerça y eficacia delas palabras, *Hoc est corpus meum*, y la ternura de las otras, *Hoc facite in meam commemorationem*, y el Señor que las dixo, y el efecto q̄ hazē, de ponernosle alli presente: es el mismo.

1.Reg. 21 El Sacerdote Achimelech quando vio al Rey Dauid sin el aparato, y ostentació con q̃ solia andar, admirado le pregunto la causa. Y los de Bethlem quando vieron al grã sacerdote Samuel, con vn corderito en sus braços y solo, cõ
1.Reg. 16 la misma admiracion le preguntaron. *Pacificus ne est aduentus tuus?* admirados, y espantados de su venida. Pues si nosotros sabemos, q̃ aunque sin aparato exterior, viene alli el summo Rey, que en la orla de su vestido trae escrito: *Rex regum, & Dominus Dominantium:* Y el supremo sacerdote, que es cabeça, y summo Pontifice de el mundo: como no nos causa admiracion, ni le preguntamos: *Quare tu solus, & nullus tecum? pacificus ne est aduentus tuus.* A Ioseph para q̃ pareciesse ante el Rey Faraon le cortaron los cabellos, y le desnudaron las ropas viejas y viles que traia en la carcel, y vestido de ropas nueuas le metieron a tratar con el Rey: Porq̃
Gene. 41 pues si emos salido de la carcel del pecado, no cortaremos nuestros pensamientos viles, y quitaremos de nuestros coraçones los afectos, que dexaron los vicios passados, para llegar a este summo Rey, con pensamiẽtos, y afectos de Fè, de Esperança, de temor, de reuerencia, y amor, que son los vestidos, que en su palacio se vsan? Ay ay quan grã temor deuemos tener viendo en nosotros lo contrario? de q̃ si entrando en su acatamiento con vestidos de sayal (que es algun pecado) nos suceda, lo que sucedio a los que assi entrauan en el palacio del rey Assuero, los quales todos tenian pena de muerte: pues a boca llena oymos, que nos pregona la Yglesia, y nosotros mismos lo pregonamos; *Mors est malis:* Y si la misma Reyna Ester con ser su legitima muger, auiendo entrado no vestida de sayal, sino faltando vna
Ester. 5. sola circunstancia requisita, quando vio al Rey su marido en su Real trono, quedò desmayada, y fue menester que su marido con halagos y promesas la animase; Que ceguedad es la mia, que entrando a la presencia de vn Rey, de tan

de tan diferente grandeza, e inmensa magestad, no haga mi anima ningun sentimiento ni mudança? La Iglesia que es la Esposa teme, y dize: ***Ego autem in timore tuo introibo in domum tuam***: Y yo que a muy buen librar soy vn hijo malo e imperfetissimo suyo, ire tan sin ningun temor? y no me hara tanto mas temer, quanto mas me veo sin el. No pudo sufrir vn monte la venida de vn Angel que se sento sobre el, sino que luego començo a bramar con la carga, y a encenderse, y echar de si llamaradas de fuego, y todo el pueblo que estaua a la falda vestidos de blanco esperando tres dias auia, quando vieron aquella Magestad se echarõ en tierra, no pudiendo sufrir tan grande resplandor ni aun de lexos. Pues tu hombre mas duro que las piedras, mas insensible que vn monte, que sentimiento as hecho, quanto à que comulgas? que reuerencia, o respeto se à engẽdrado en tu coraçon, teniendo sobre tu lengua, y sobre tu pecho, no vn Angel, sino al Criador de todos los Angeles, q̃ bramidos de tu coraçon se an oido? que llamaradas de amor se an visto en ti? como te as prostrado delãte tu Criador? que palabras as dicho, con que prouoques a misericordia a tan gran Magestad? O con quanta razon deuriamos reboluer en nuestros coraçones y pechos, lo que san Pablo dezia, de los que las palabras que Christo por su boca auia dicho, no las estimauan, en lo que deuian. ***Si enim qui per Angelos dictus est sermo, factus est firmus, & omnis praevaricatio, & inobedientia iustã accepit mercedis retributionem, quomodo nos effugiemus, si tantam neglexerimus salutem?*** Siruase su inmensa Magestad de auiuar por estos medios la Fè de sus palabras en nuestros coraçones.

Psal. 5.

Exod. 19

Heb. 2. in prin.

§. 2.

Vemos, que los santos Doctores con esta consideracion actuauan, y auiuauan la Fè en si, y en los otros. San Crisos-

S. Chryſ. ho. 60. ad populum Antioche. & ho. 83. ex. ca. 26. Matth.

ſoſtomo dize. *Quoniã Verbum dixit: Hoc eſt corpus meum, & pareamus, & credamus, & intellectualibus illud oculis intueamur.* Pues q̃ el Verbo diuino dize: Eſte es mi cuerpo, rindamos noſotros nueſtros entendimientos, y creamos lo q̃ el dize, y miremoslo con ojos intelectuales: Y el fruto q̃ deſto ſacaua, lo dize abaxo. *Quod Angeli videntes horreſcunt, neque liberé audent intueri propter eminentem inde ſplendorem, hoc nos paſcimur, huic nos vnimur, & facti ſumus vnum corpus Chriſti & vna caro, quis loquetur potentias Domini, auditas faciet omnes laudes eius;* Lo que alos Angeles viendolo, de pura reuerencia los ſaca de ſi, y no oſan mirarle atreuidamente, por el eminente reſplandor que de alli ſale, con eſto nos apacentamos noſotros comiẽdolo, a eſto nos vnimos, y quedamos hechos vn miſmo cuerpo cõ Chriſto, y vna carne, quien contarà las obras del poderio del Señor, ni podra referir todas ſus alabanças. Sã Hilario con el miſmo eſpiritu del cielo dize: *Non eſt humano, aut ſæculi ſenſu in Dei rebus loquendum, quæ ſcripta ſunt legamus, & quæ legerimus intelligamus, & tunc perfectè Fidei officio fungemur, Dominus dicit: Caro mea verè eſt eſca, ſanguis meus verè eſt potus, qui edit meam carnem, & bibit meum ſanguinem, in me manet, & ego in eo, de veritate carnis, & ſanguinis non eſt relictus ambigendi locus.* Enlas coſas de Dios no ſe à dehablar con ſentido humano, leamos las coſas que eſtan eſcriptas, y entẽdamos, las que vuieremos leydo, y entonces auremos hecho oficio de perfetos fieles: El Señor dize; Mi carne verdaderamente es manjar, y mi ſangre verdaderamente es bebida: el que come mi carne, y bebe mi ſangre, queda en mi, y yo en el. Luego de eſtar alli real y verdaderamẽte ſu carne, y ſangre, ningun lugar queda, ni raſtro de duda. Sã

S. Hilario lib. 8. de Trinit.

Cyrilo dize: *Aquam olim in vinum conuertit in Canà Galileæ, quod habet quandam cum ſanguine propinquitatem, & eum parum dignum exiſtimamus, cui credamus, quod vinum in ſanguinẽ tranſ-*

S. Cyril. Hiero. ſol. cathecheſ. 4.

transmutarit? Antiguamente en las bodas de Cana de Galilea conuirtio el agua en vino, que tiene vn noseque de semejança con la sangre: y no tendremos por cosa digna de creer, que conuirtio el vino en su sangre, como el lo dize. En todas las quales palabras se deue ponderar la admiracion, e interiores jubilos, con que estos santos las deziã. San Ambrosio dize. ***Sermo Christi hoc conficit sacramentum, quis sermo Christi? nempe is à quo facta sunt omnia, iussit Dominus, & factum est cœlum, iussit Dominus, & facta est terra, iussit Dominus, & facta sunt maria, iussit Dominus, & omnis creatura generata est, vides ergo quàm operatorius sit sermo Christi? dicit tibi Sacerdos; Corpus Christi, & tu dicis: Amen, hoc est verum. Quod confitetur lingua, teneat affectus.*** La palabra de Christo es, la que obra este Sacramento, que palabra de Christo? aquella misma, por la qual fuerõ hechas todas las cosas. Mandò este Señor, que fuesse hecho el cielo, y luego fue hecho. Mandò, que fuesse hecha la tierra, y luego fue hecha. Mandò, que se hizesse el mar, y hizose. Mandò, que fuessen hechas todas las criaturas, y luego fueron hechas. Ves quan eficaz, y obradora es la palabra de Christo? Dize el Sacerdote: Este es el cuerpo de Christo, y tu respondes, que assi lo crees: procura tener en tu coraçon, y afecto, lo que confiessas con tu lengua, y entendimiento. De esta manera todos los santos, en la Fè de las palabras de Christo fundauan sus afectos todos, su reuerencia, su temor, su esperança, su amor, su deuocion, su alegria espiritual, sus lagrimas, y todos los demas.

S. Ambr. li. 4. de sacram. c. 4. & cap. 5. in fi.

§. 3.

MAS a los que se llegan muchas vezes a este Santo Sacramento sin la deuida disposicion, antes con vida tivia y descuydada, habituados a pecados veniales, sin hazer caso de ellos, ni de auiuar la Fè antes de llegar, les sucede lo que al que recibe vn pliego de mu-

muchissima tristeza, o de grande alegria, y no le abrẽ o no le sabe leer, y assi ni recibe pena ni gozo; o lo que a los caminantes q̃ yendo conuersando a su placer, les toma en vn despoblado lexos de la possada vna tarde obscura, y nublosa, y deuiẽdo apresurar el passo para llegar de dia, no se curan, porque gustan mucho de su conuersacion, hasta que se les cierra la noche tempestuosa, y caminando con trabajos, con relampagos y truenos, y obscuridad, como no veen la possada se passan adelante perdiendose tanto mas, quanto mas caminan. Assi les sucede a estos
Psa ps. 10 que quanto mas comulgan, mas se pierden, y experimentã el daño de su descuydo, y el que dize el Psalmo. *Pluet super peccatores laqueos ignis, lsufur, spiritus procellarum pars calicis eorum.* En lugar del caliz de salud en que estaua su remedio, les è dado el caliz de yra, en que està su perdicion: Llouerã lazos sobre los pecadores, fuego y piedra çufre, y toruellinos, y tẽpestades serà la parte del caliz q̃ les caue: Esso
Isai. 29. es lo q̃ Isaias dize. *Obtupescite, & admiramini fluctuate, & vacillate, inebriamini, & non a vino, mouemini, & non ab ebrietate.* Muy grã castigo parece q̃ quiere amenaçar el Profeta, catãdo la atencion con palabras tan temerosas: y el mismo lo declara diziendo. *Quoniam miscuit vobis Dominus spiritum soporis, claudit oculos vestros, & erit vobis visio omnium sicut verba libri signati, quem cum dederint scienti litteras, & dicent lege istum, respondebit, non possum. signatus est enim, & dabitur nõ scienti litteras, dicetur que ei lege, & respondebit. nescio litteras, & dixit Dominus, eo quod appropinquat populus iste ore suo & labijs suis glorificat me, cor autem eius longe est a me ideo ecce ego addam, vt admirationem faciam populo huic miraculo grandi, & stupendo.* A permitido el Señor que envista en vosotros, y os oprima vn letargo de profundo sueño: permitira que se cierren vuestros ojos, y la vision de todos los profetas serà para vosotros como las palabras escritas en vn libro cerrado, y

dò, y sellado, el qual si lo dieren a vn hombre Letrado, para que lea por el, respondera, que no puede, porque està sellado: y si lo dan al que no sabe letras para que lo lea, dira que no sabe. Y dixo el Señor: Por quanto este pueblo se acerca a mi, y me glorifica con solos los labios, y sus coraçones estan lexos de mi: por esso yo hare que les suceda vn caso, de que pasmen todos, como con estupendo y temeroso milagro. O buen Iesus descanso suauissimo de todos nuestros trabajos, y aliuio del cansancio en nuestra peregrinacion, cētro, y vltimo paradero, y fin de nuestros dessseos: vos soys la vision de todos los Profetas, y fin de toda la Ley, pues todos profetizaron de vos, y toda ella os mira, y os estaua esperādo: justo castigo es este Señor de nuestros desacatos, pero muy terrible y secreto, que se executa en sabios, e ignorantes, en los vnos por su soberuia; y en los otros por su estulticia, e insipiencia, y en todos por su mala vida, y descuydada: Tienen os, y no os conocen: posseen os, y no os gozan: y auiendo de tener este misterio en el destierro, en lugar de la clara vision que se goza ēnla Patria, ellos se passan de largo, sin gozarlo como caminantes, que de noche passan la venta, sin verla. Sucedeles, lo que dezia san Ioan. *Medius vestrum stetit. quē vos nescitis:* En vn pliego que importa mucho, suelese poner: Lease luego: assi vuestra Magestad dezia: *Scrutamini scripturas, quia ipsæ testimonium perhibent de me*. Y en vna venta de vn grāde poblado hazen fuegos, quando es inuierno, y nieua, para que los caminantes los vean de lexos, y atinen a la venta: assi en la institucion de este santo Sacramento, instituydo por vnico remedio, y refrigerio de la noche fria, y temerosa de esta vida, ni ay palabra, ni circunstancia de tiempo, ni de lugar, que no sea vna llamarada de amor, de que està escripto: *Cui benefacitis attendentes tanquam lucernæ lucenti in caliginoso loco.* Mediten pues esto los Sacerdotes, para assi

Isai. 29. nu. 13.

Ioan 1. n. 26.

2. Petri. 1

abiuar, y alumbrar la Fe, que tienē (aunque amortiguada)
Psal. 42. de este Santo Sacramento, y digan: *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam, ipsa me deduxerunt, & adduxerunt in montem sanctum tuum, & in tabernacula tua.* Mostraua el Real Profeta, que tenia ya luz, que ella le auia traydo al santo monte: que es la Iglesia, y sus altares, y pedia, que esta luz creciesse, y alumbrasse mas, porque la hallaua algunas vezes algo amortiguada. Assi lo haga el Sacerdote, y alegue por titulo la necessidad, que de ella tiene para auer de llegar
Psa. 42. al altar diziendo: *Et introibo ad altare Dei, ad Deum qui lætificat iuuentutem meam.*

REFIERENSE ALGVNOS MILAgros, con que se auiua la Fê deste diuino Sacramento.

Cap. 7.

AVNQVE para concluyr con el intento de este capitulo entiendo yo, que la nueua luz que el Profeta pedia, era la que sabia que auia de auer en el testamento Nueuo, confessando y dādo gracias a Dios, que auia recebido la que se daua en el Viejo: por la qual como por vidriera, y enigma veia la de el Nueuo, que auia de ser mucho mas clara, y resplandeciente. Porque el Cordero Pasqual, y los demas sacrificios, y los panes de Proposicion, y el Manna le eran como vnos espejos, en los quales veia este diuino misterio, como lo sig-
Psa. 109. nificò en el Psalmo que dize: *Iurauit Dominus, & non pœnitebit eum, tu es sacerdos in æternum secundum ordinem Melchi-*
ad Heb. 5 *sedech.* Del qual hablando el Apostol dize: *De quo grādis no-*
nnm. 11. *bis sermo. & inexplicabilis ad dicendum. quoniam imbecilles facti estis ad audiendum.* Dize el Apostol, que calla vna cosa

gran-

grande de Melchisedec, por no estar ellos capazes para oir la: y esta no puede ser sino este inefable misterio, de como Melchisedech ofreciendo pan y vino figurò a Christo nuestro Señor, y como el pan y vino que el ofrecio, figurò al que el mismo Apostol dize de la noche de la Cena, quando, *Accipiens panem fregit, & dixit: Hoc est corpus meum, similiter & calicem postquam cenauit dicens: Hic calix nouum testamentum est in meo sanguine.* Estos misterios tan altos via este santo Profeta, como en sombras, y auian estado ocultos en toda aquella Ley. Y que san Pablo hablasse de estos misterios que dezia, callaua: Son autores san Hieronimo, Clemente Alexandro, san Cypriano, san Augustin, y otros santos, que van citados al margen, que declaran asi al Apostol: porque aun a los mismos fieles no declarauan este misterio sino con grande tiento, a los principios de la Yglesia, como lo dize san Dionisio Areopagita, Origines, san Augustin, y otros: Mas agora vemos la grande luz, que Dios à aumentado en la Yglesia a todos, y para que sea mayor, à hecho tantos milagros, que apenas à auido edad, ni tiempo, ni ay nacion, ni Reyno, donde no se ayan hecho muchos; De los quales referiremos algunos: porque la actual memoria de ellos es tambien gran medio para actuar, y abiuar nuestra Fé, que es lo que en este capitulo tratamos, sabida cosa es en todos los Reynos de España, y casi en toda la Christiandad el muy insigne, y esclarecido milagro de los Corporales de Daroca: El qual contarè con alguna mas particularidad, por auer estado en aquella ciudad, y vistolos muchas vezes, con otra innumerable gente, que con curre a verlos de varias partes, con grandissima deuocion, y se les muestran cada año en la fiesta de Corpus Christi. Escriuelo copiosamẽte Gaspar Miguel de la Cueua canonigo de la iglesia de aquella ciudad, en vn libro q̃ dedicò al in

ad Chor. 1 c. 11.

Hiero. ad Euagrium Clemẽ. 4. strom. Cypri. epist. 63. Aug. circa aduers. Euse. Cesa. de demõstra. Euang. li. 5. c. 3. Ambro lib. de Patriar. Abrahem ca. 3. Chrys. in Psa. 109. Orig. in homi. 8. in leui. Aug. in Psa. 21 Chriso. oratione de B. filegonio: Theodore y Sozom. li. 8. histo. c. 9.

victissimo Emperador Carlos Quinto, el qual juntamente con la serenissima Emperatriz fueron a visitar, y a adorar al Señor, que està en aquellos Corporales: Y con el tãbien lo escriuen los autores que vã citados al margen, y en suma passò de esta manera. Teniendo el Rey don Iayme de Aragon parte de sus exercitos enel Reyno de Valencia sobre el castillo de Chio junto a la villa de Luchente, se vieron subito cercados de tan gran muchedumbre de Moros, que les parecio del todo impossible escapar las vidas: Y acudiendo como Catolicos Christianos al comun refrigerio de la Oracion, quisieran si fuera possible, confessarse todos, y comulgar: y no lo siendo se cõfessaron seys Capitanes, exortando el General a los demas, a lo que en aquel caso deuian hazer, y a q̃ se contentassen con comulgar espiritualmente, pues no podian confessar. Diziẽdose Missa, y estando ya consagradas seys formas, para comulgar en ella los seys Capitanes, les dieron rebato, que los Moros estauan ya sobre ellos: por lo qual les fue forçoso acudir luego a las armas. El Sacerdote con instinto del cielo, y con esperança de que alcançarian vitoria, y comulgariã despues, emboluiendo las formas en los Corporales, con gran priessa los escondio debaxo de vna piedra: preuiniendo tambien con prudencia, a que si (siruiendose Dios de otra cosa) los Moros quedassen vencedores, no pudiessen hallar el Santo Sacramento. Mas fue asi, que los Christianos en muy breue tiempo alcançaron vna insigne victoria, y matando a muchos pusieron a los otros en huyda, y no quisieron seguir el alcance, por boluer a lo que teniã intentado de comulgar, como lo hizieron. Traxo el Sacerdote el santissimo Sacramento al altar, descogio los Corporales, hallò las seys formas teñidas en parte, en sangre, y pegadas a ellos, como aora se veen. Quedò fuera de si, y con grande admiracion puesto como en extasi, hasta que llama-

P. Antonio Beuter. Lucio Molineo in hist. hispa. li. 5. de sacr. Thom. Bozius. to. 2. li. 14. F. Luys de Granada 2 par. del Simbolo § 7. P. Ribadeneyra en el Flos sanctorum 1. tomo en la fiesta del santissimo Sacramento.

llamado de los que estauã de rodillas, ya cansados, buelto en si les contò lo que passaua, y les mostrò los Corporales y las formas que estauan pegadas a ellos, y teñidas en sangre. No se puede dezir la gran admiracion q̃ en todos causò, la grande deuocion, y lagrimas con que dauan gracias a Dios, e inefable gozo que en sus animas sentian, de ver por sus ojos tan grande marauilla. Y queriendo el Señor engrandecerla mas, sucedio otro milagro: porque auiendo los Moros rehecho sus exercitos, boluierõ con mucha mas fuerça de gente a dar sobre los Christianos, los quales animados con la primera merced pidieron al Sacerdote, que se subiesse a vn lugar alto, y tendiesse los Corporales a vista de el exercito, para que con esto se animassen los soldados a la batalla, y para que la gloria de la vitoria se diesse a aquel Señor, cuya es: Con esto dieron tan terrible combate a los Moros, y hizieron en sus exercitos tan terrible estrago, que todos aquellos campos estauan bañados de sangre, y llenos de cuerpos muertos, queriendo el Señor dar principio a las muchas mercedes, que por medio de aquel sacrosanto misterio, y su nueuo milagro auia de hazer a los Christianos en todas aquellas tierras. Esta es la suma de este milagro, del qual son testigos infinidad de innumerables gentes, que cada año de varias, y distantes partes le van a ver, y venerar: Como lo hizieron desde el principio muchos Reyes, y Principes, y grandes Potentados, que luego que fueron traydos los Corporales a Daroca, concurrieron a adorar a Christo nuestro Señor, que està en ellos. Y dexadas otras circunstancias, referire sola vna, que a los Sacerdotes, a quien esto va endereçado, deue poner particular deuocion. Porque siendo el Sacerdote, que dixo la Missa, y consagró en ella las formas, dela ciudad de Daroca, y Cura de vna de las iglesias Parroquiales de ella, como vuiesse grande alteracion, sobre

donde auia de ser depositada aquella preciosissima reliquia, queriẽdo cada vno hõrar su tierra con ella; se conuinierõ, en q̃ se echassen suertes para que la gozasse, aquien nuestro Señor por aquel medio la diesse. Echaron tres vezes las suertes, y todas tres cayerõ a Daroca, de dõde era el Sacerdote, q̃ auia consagrado las formas; Mas como el desseo q̃ cada qual tenia de gozarla, era grãdissimo: no contentos con este acuerdo tomarõ otro bien particular, y fue q̃ en vna mula mansa, q̃ no vuiesse caminado por tierra de Christianos, se pusiesse vn cofrezito con toda seguridad, y decencia, y assi la dexassen ir dõde ella quisiesse, y que dõde parasse, y diesse el Señor significaciõ de su santissima voluntad, alli fuesse el lugar dichoso de tan preciosa, y rica possession. Assi se hizo yendo ella delante, y los Sacerdotes detras con hachas encendidas, y tras ellos los Capitanes, y toda la gente de guerra, aunque en todos los lugares por do passauan, salian en procession la gente, y Clerezia, para recebir, y adorar el santo Sacramento; y a la mulilla le ponian alfalfa, y otras cosas con que cebarla, para que parasse alli: ella jamas parò, hasta que llegò a la ciudad de Daroca. Y entrandose en vn hospital, q̃ aora es conuẽto famoso de la Sãtissima Trinidad extra muros de la ciudad, entrãdo en la iglesia hincadas las rodillas reuẽtò, porq̃ no quiso nuestro Señor, ni era razon, q̃ bestia q̃ auia seruido en aquel ministerio, se emplease en otro de la vida humana. Con esto quedaron alli los santos Corporales honrãdo Dios a aquella ciudad cõ honra tan sublime, especialmẽte a aquel Sacerdote, en el qual acordo a todos, el respeto, amor, y reuerẽcia, con q̃ deuen tratar el santo Sacramẽto, q̃ consagran. Muchos autores dizen, q̃ la causa principal, de auerse instituido en toda la Iglesia la fiesta del Sãtissimo Sacramẽto, fue este tã insigne milagro: y a mi me es muy verisimil, porque en la Clementina vnica de *reliquijs*,

P. Anton. Beuter.
Doctor Alõso de Villegas flos sanctorum 1. p. c. 52.
P. Ribad. en la fiesta del santissimo Sacramento
F. Iayme Bleda lib. de los milagros del santissimo sacramento en el mila. 7.

quijs, & veneratione sanctorũ. parece que el Sumo Pontifice que la instituyò, fue Vrbano. 4. Y en la historia deste milagro se refiere, que la embaxada q̃ se embiò del a la sede Apostolica (como era justo) la recibio el mismo Pōtifice Vrbano. 4. con las mismas muestras de jubilo, y deuociō, de que està llena aquella Decretal, y ayudaron tambien a lo mismo otros dos milagros, que luego diremos, que sucedieron casi al mismo tiempo.

El primero fue enla ciudad de Paris pocos años despues deste, dōde diziendo Missa vn clerigo, al tiēpo que alçaua la ostia consagrada, se vio en sus manos vn niño de inestimable hermosura, el qual fue visto de todos los presentes; y lleuando la nueua al santo Rey Luis, que entonces estaua en Paris, y suplicandole lo fuesse a ver, no lo quiso hazer diziendo, que el con los ojos de la Fe veia siempre en este santo Sacramento al Supremo Rey de cielos y tierra, y que assi no tenia necessidad de milagros: mostrando bien quan viua tenia la Fe deste diuino misterio, y que los milagros son medios para abiuarla en los que la tienen amortiguada. Quando sucedio este milagro en Paris, estaua enla mesma ciudad santo Tomas de Aquino, y del tomò ocasion para escriuir las prosas e hymnos tan deuotos, q̃ cōpuso del santissimo Sacramento: y tābien del q̃ se sigue. Porq̃ como quatro, o seys años despues deste sucedio otro en Italia en vn pueblo llamado Bolsena, donde diziēdo Missa vn clerigo, despues de auer cōsagrado la hostia, tuuo vehemētes tētaciones y dudas acerca de la real y verdadera presencia de Christo nr̃o Señor enel santissimo Sacramēto, y subito comēço a manar sangre dela ostia en tāta abūdācia, q̃ se tiñeron della los Corporles, y corrio la misma sāgre hasta la peana del altar, q̃ era vna piedra de marmol. Y hasta oy dia dizen, q̃ se veē las señales dela sangre. Y el P. Ribadeneyra de nr̃a cōpañia de Iesus, en su Flos sanctorũ,

que escriuio con muy graue y pia erudicion, y con no menor dulçura de eloquencia, dize que el la a visto y dicho Missa en el mesmo altar? Estaua a la sazon el Papa en la Ciudad de Orvito, seys leguas de Bolsena, donde sucedio el milagro, y mandò que los Corporales teñidos en sangre se lleuassen en procesion à aquella ciudad, como se hizo con gran Magestad y pompa, y la salieron a recebir todos los Cardenales, Arçobispos, Obispos, y Clero con toda la Corte Romana, que entontes estaua alli, y se pusierõ en la Yglesia principal de aquella Ciudad, donde despues se edificò en esta ocasiõ vn templo a Nuestra Señora. Leia entonces Teologia en el conuento de Orvieto S. Tomas, y llegando embaxada de la Ciudad de Daroca al mismo tiempo, pidiendo algunos priuilegios para la Yglesia delos Corporales, mandò su santidad a este esclarecido Doctor, compusiesse el oficio deuotissimo que oy se canta, en la fiesta del santissimo Sacramento, la qual dizen instituyo con esta ocasion.

Iuan Diacono en la vida de S. Greg. li. 2 c. 41. Guitmundo li. 3. Paulo Diacono, y otros.

Tãbien es notable el milagro que sucedio, diziẽdo Missa san Gregorio Papa, porq̃ yendo a dar la comunion a vna muger, q̃ la auia oydo, y diziendo las palabras q̃ entonces se vsauan, el cuerpo de Cristo N. S. salue tu alma, ella hizo burla, y se riò de q̃ à aquel pan llamasse cuerpo de Cristo N. S. Orò el santo Põtifice por ella, y las especies de pan cõsagrado, se mudaron en carne, la qual vio la muger, y todos los que estauan presentes, y con esto ella se conuirtio, y ellos quedaron confirmados en la Fè.

Amphiloquio en la vida de S. Basilio i. Guitmũdo lib. 3.

En la vida de S. Basilio se escriue, q̃ diziendo Missa este santo Dotor la oia vn Iudio q̃ se auia entrado cõ los Cristianos, con curiosidad de ver lo que hazian en sus sacrificios: y alçando el Santo la Ostia consagrada, para q̃ el pueblo la adorasse como es costumbre, vio en ella el Iudio vn niño hermosissimo, con cuya luz, y resplandores se

henchia

henchia toda la Yglesia, de vna muy grande y nueua claridad. Llegó despues con los otros a comulgar, y la forma en su boca se conuirtio en carne, la qual el guardò y mostrò a su muger, contandole con gran admiracion, y alegria la hermosura de el niño que avia visto: y ambos se conuirtieron a nuestra santa Fè, y los baptizò el mismo san Basilio, auiendo estado antes pertinacissimos en su perfidia.

En la misma vida de este santo se escriue, que oyendo el Missa de vn Clerigo de publica aprobacion, y santa vida (en la qual, dize el autor que esto escriue, que comulgò el) vio el santo, y otros muchos, que oian la Missa, vna grande llama de fuego, que enuistio a aquel Sacerdote, que la dezia, esparziendo por todas partes rayos de muy hermoso y apazible resplãdor. Lo qual visto quiso el santo quedarse a comer con aquel Sacerdote, para honrarle, y exortarle a la perseuerancia en el recogimiento, y pureza de la vida santa que viuia. *Amphiloquio in vita S. Basi.*

Infinitos son los milagros que en todos tiempos, y en todas partes de la Christiandad an sucedido en confirmaciõ de la verdad deste sacrosanto Sacramento: pero muy tierno y regalado es el que cuenta Niceforo Calixto, y otros antiguos, de quien lo refiere el Padre Pedro Canisio varõ doctissimo y pientissimo de nuestra Compañia. De vn niño hijo de vn Iudio vidriero, al qual su padre echò en el horno del vidrio encendido, que tenia en su casa, porque auia comulgado con otros niños Christianos: porque era costumbre, que dos dias en la semana juntauan los Curas los niños de la escuela de edad, en que aun no podian pecar, y les dauã los fracmentos, y reliquias de los fieles, que comulgauan, porque en aquel tiempo se vsaua consagrar en vnas tortas muy delgadas, y assi siempre quedauan algunas particulas, y fracmentos: los quales consumian co- *Nizeforo li. 27. ca. 25. Euag. li. 4. histo. cap. 35. S. Greg. Turon. de glor. Marty. c. 10. P. Cani. de Commun. sub vtraq; specie §. 8. num. 10.*

mulgando con ellos a los niños inocentes. Auiendo pues tardado este niño vn dia mas de lo acostumbrado por esta causa, quando su padre lo supo, con infernal furor le arrebatò y lançò en el horno, que estaua ardiendo: passaron tres dias en que la madre no sabiendo este hecho, andaua buscando al niño por las calles llena de dolor, y pena: y al cabo dellos dando bozes, y alarido por todos los rincones de su casa, se llegò junto al horno, que auia estado siempre ardiendo, perseuerando en las mismas bozes lastimeras: a las quales el niño respondio dentro de el horno: madre aqui estoy, aqui estoy? Corrio ella, abrio el horno, y vidole muy alegre, y risueño sin lesion ninguna: Salido fuera de el horno, y abraçado con su madre, le conto todo el caso, y ella con grande espanto le preguntò como no se auia quemado: a lo qual respondio el niño, que vna señora muy hermosa, como la que estaua en la Yglesia donde el auia comulgado, auia estado con el, apartando las llamas de aquel fuego para que no le quemassen, y le auia dado agua y de comer, y que el queria ser Christiano como aquellos niños. Assi fue, que el y su madre se baptizaron, quedando el cruel padre obstinado, y duro en su perfidia: al qual el Emperador Iustiniano (en cuyo tiempo sucedio esto) mandò justiciar por el parricidio, y crueldad que auia intentado contra su hijo. Niceforo Calixto que escriue esto, refiere esta costumbre de comulgar los niños con estas particulas, y reliquias, y dize que a el tambiẽ le comulgaron algunas vezes de esta manera, con otros niños.

Finalmente en todas edades a hecho Dios semejantes milagros desde el principio de la Yglesia hasta nuestros tiẽpos, quando an sido necessarios, para confortar los coraçones de los fieles, y confirmarlos en la Fè. Porque a san Dionisio Areopagita que fue dicipulo de san Pablo, le sucedio vn

En tiempo delos Apostoles.

vn muy insigne, estãdo en la carcel preso por la predicaciõ del Euangelio, y cõ el otra gran multitud de fieles, presos muchos dellos por la misma causa. A los quales quiso el Sãto Obispo consolar y cõfortar, para sufrir aquella tribulacion, con dezirles Missa, y darles la sagrada comunion: y al tiempo de frangir la ostia descendio sobre el vn resplandor de tanta claridad, que con la fuerça della, y del consuelo, que en sus animas sentian cayeron todos en tierra: y leuantados de aì a poco, vierõ todos en medio de aquella luz a Christo nuestro Señor, que tomando el pan consagrado con sus manos, se lo daua al santo Martyr, confortandole para los trabajos que le esperauan, y prometiẽdole vna muy rica, y resplandeciente corona: y vierõ a si mismo vna grande multitud de Angeles, que estauan como a punto para la ayuda, y defensa dellos. Este y otros semejantes milagros sucedian muchas vezes, como se podran ver en san Iuan Chrisostomo, san Cypriano, san Gregorio, san Bernardo, y enlas historias Eclesiasticas de aquellos tiẽpos.

Chry. li. 6 de sacerd. Cyp de lapsis. Gre. li. 3. dialogo. c. 3. & ho. 37. in Euãge. Bern. de vita Malachia. c. 37.

Y en los nuestros an sucedido muy muchos muy insignes, como se podran ver entre otros autores modernos, en Surio, en los sucessos que escriue de Alemania, y Francia: donde en nuestros dias los à auido muy eficazes para confundir a los herejes, y para confirmacion de los fieles.

En España tambien en la Ciudad de Burgos el año de 1582. Llegando vn Iudio a comulgar, con intento de tomar la ostia consagrada, y echarla en vn fuego, lo hizo assi por dos vezes: mas la sagrada ostia no se quemò, antes quedò muy blanca, e ilessa; y con vnas gotas de sangre que salian della. De lo qual espantado el Iudio las lleuò ambas al monasterio de S. Frãcisco de aq̃lla ciudad, dõde estã oy. Lo qual escriue auer visto el Dotor Alonso de Villegas. y q̃ la vna haze forma de vn cordero, y la otra de vn coraçon,

con-

con las gotas de sangre, buena significacion de la mansedumbre y amor con que aquel Señor nos sufre, y està en aquel Santo Sacramento, para hazernos merced en todos tiempos. Los quales milagros, y otros semejantes se deuen leer, y ponderar para abiuar con ellos nuestra Fè, y despertar nuestra deuocion, que es el fin para que nuestro Señor los obra, y con el que se an escripto en este capitulo.

QVE CONVIENE ACTVAR, Y despertar la Esperança, antes de llegar a celebrar, o comulgar.

Cap. 8.

NO menos es necessario llegar con confiança a este inefable misterio, que con viua Fé, porque assi lo pide el auer sido el instituydo con tan inefable amor, y desseo de hazernos bien y merced: para esto serà muy eficaz medio la consideracion de el mismo misterio. Porque a este Santo Sacramento le podemos muy bien llamar el Sacramento de nuestra Esperança: y assi le llama la Yglesia, en la Antiphona, que canta a las Visperas de su fiesta, diziendo: *Futuræ gloriæ nobis pignus datur:* Por esso comian los Hebreos aquel Cordero en trage de caminantes, que tienen sus pensamientos en la posada, y en el fin de la jornada, en lo qual dize san Chrysostomo, Si los Iudios comian aquel Cordero en pie, y con baculos en las manos, y puestos como a punto de caminar: con mayor cuydado as tu de acudir al espiritu de esta letra, q̃ ellos a la corteza della: porq̃ ellos estauan de camino para Palestina; mas tu eres camināte para el cielo. Y aunq̃ tiene muchos nōbres, pareciendo a los santos Doctores, q̃ con vno, ni cō muchos no se podiā declarar

S. Chryſ. ho.60. ad populum.

clarar sus excelencias, como en los demas: Y assi san Leon Papa lo llama Cena; como tambien lo llama el Apostol, por auer sido instituydo en aquella misteriosa y vltima Cena. El Concilio Niceno lo llama Viatico, no solo enel sentido que el Vulgo lo llama assi, porque se da para partir desta vida, sino porque es todo nuestro espiritual sustento en todo el camino desta peregrinacion, y nuestro muy copioso, y regalado matalotaje en esta nauegacion deste peligroso mundo, hasta surgir en el cielo. San Ioan Damasceno lo llama Comunion, y tambien san Hilario, san Cyrilo Hierosolimitano, y otros, porque en el nos comunica Christo nuestro Señor todos sus merecimientos, y nos lo da y reparte cõforme a nuestra disposiciõ. San Ioan Chrisostomo lo llama Eucharistia, y lo mismo san Ambrosio, y S. Cypriano, q̃ significa Buena Gracia, porq̃ està enel la fuẽte de todas las gracias, y el a boca llena se pue de llamar Buena Gracia, por la muy buena q̃ nos haze el Señor en darsenos enel a si mismo. Tãbien esse vocablo Eucaristia significa Accion de gracias, porq̃ todas las vezes que ofrecemos esta soberana hostia al eterno Padre, le hazemos inmẽsas gracias por todos los beneficios, y ninguna cosa le podemos ofrecer mas grata en accion de gracias que este sacrificio. Mas entre todos estos nombres es muy señalado este de llamarle el Sacramento de nuestra Esperança: y aun todos ellos parece que se pusieron para esforçarla: assi como este diuino misterio fue instituydo muy particularmente para esso. Porque si bien lo miramos es esta virtud vna de las que mas mira en nosotros Dios N. Señor, mas celos trae, y mas prueuas haze en ella; tanto que auisa Dauid: *Viriliter agite & confortetur cor vestrum omnes qui speratis in Domino:* Porque es menester pecho muy varonil, para sufrir tales y tantas prueuas, como Dios haze de esta virtud: segun lo vemos en el padre de todos los creyentes antiguos, a quien

S. Leon in serm. de passio.

Damasc. li. 4. orth. fid. c. 15. a medio.

Cyri. catechesi. 3. Mistagogica & 4.

Chrys. in serm. admonitorio de Euchar. in encænijs.

Cypr. li. de lapsis.

S. Tho. 3. p. q. 73. art. 4.

Ps. 26. n. 14.

Gene. 17.

aquien prouò en ella con aquella ocasion tan celebrada de mandarle immolar a su vnico hijo Isac,auiendole prometido que se auian de multiplicar sus descendientes, mas que las estrellas del cielo,y mas que las arenas del mar:Y aunq̃ en aquel hecho es muy celebrado Abraham de Obediencia,yo le alabo mas de su confiāça,y essa es la q̃ alaba mas en el san Pablo,quando ponderando esse hecho dixo: *In spem contra spem,credidit*: porque estaua muy en la mano el
Rom.4.
dezir; pues como viene, morir este vnico hijo, y auerse de aumentar tanto mi descendencia? Y en el segundo padre de los creyentes en la nueua ley,que fue san Pedro, no fue menor la prueua que hizo en esta virtud,quando andādo sobre las aguas començo a temer: porque como hombre viendo los vientos y las olas, y haziendo reflexion de
Mat. 14.
lo que auia hecho bien con aquel feruor de impetu de espiritu,començo a dudar, y al punto se començo a hundir; que sin duda sino temiera notuuiera porque temer;ni se hūdiera: y quando començo a temer, començo a tener porq̃ temer:tanto importa la confiança,para la qual es gran fundamento este diuino misterio, que por esso llamamos sacramento de esperança: Y no es contra esto el nombre que Christo Nuestro Señor le puso de *Misterium fidei*,antes se incluye en esso,pues la Fè es el fundamento de la Esperança,como san Pablo dize,*sperandarum substantia rerum*,q̃
ad Hebr. 11.
fue dezir,que las cosas que esperamos son tan grādes, que para creerlas fue necessaria vna virtud Teologal qual es la Fè.

Mas para esta virtud dela esperança pone este santo sacramēto patentes,y eficacissimos cōfortatiuos en nuestros coraçones:porq̃ lo primero si vn gran principe,o Rey,viniendo de lexas tierras a su corte vn hōbre particular,le embiase vn grande que le regalase en el camino,y le tuuiesse tomada possada,y muy bien proueida,para quando desembarca-

barcarse las mesas puestas, y gente q̃ le siruiesse a el, y a quã tos cõ el viniessen, q̃ merced diriamos q̃ haria el Rey a este su priuado en la corte? en q̃ lugar diriamos q̃ le tendria? q̃ fauores se prometeria el viendo aquello? Esto es lo q̃ cantaua el Real Profeta en aquel celebre salmo, *In exitu Israel de Aegipto:* Los dares y tomares que vuo entre Dios y aquel pueblo; la demonstracion que hizieron todas las criaturas, los montes se alegraron: los collados y valles quando a la salida de Egipto le recibio como a tan suyo, se regozijarõ: la mar quando los vio se retirò para darles passo a pie enjuto: el rio Iordan tambien, para darles passo detuuo sus corrientes, y las reboluio hazia atras: los ayres le seruian de repuesto, que les traian aues y comida regalada, las piedras de algibes, que le tenian agua fria muy delgada y assentada: las victorias que contra sus enemigos les daua, y todo lo demas que alli canta el Profeta con tan grande admiracion y jubilo: lo qual todo aplica la Yglesia a la merced que nos haze Dios en este Santo Sacramento diziendo, *ad cœnam agni prouidi, & stollis albis candidi, post transitum maris rubri Christo canamus principi.* Sentados a esta mesa vestidos de estolas y vestiduras blancas, que es la gracia, passado tan apie enjuto el mar Bermejo, que es el pecado, perdonado con tanta facilidad en el sacramento de la penitencia, cantemos cantares de alabança a Cristo nuestro Principe; cuyo cuerpo santissimo assado por nosotros en la Cruz, y aora immolado incruentamente en el altar, hermoso y sonrosseado con su sangre, comiendolo viuimos para Dios: *Protecti pascha vespere ad euestante Angelo, erepti de durissimo Pharaonis imperio:* con lo demas que la Yglesia canta en aquel hymno. Quien pues no se admira de ver q̃ vn tan grã Rey como Dios, a vna criatura suya tan baxa, y vil como el hombre, le tenga para quando viene de tan lexos, como

Psal. psa. 113.

In Sabbatho in albis.

In Domi. in albis, in Sabbatho.

es la nada de donde sale, y es criado, possada aparejada tã-
bien proueyda de todo lo necessario, como es la Yglesia:
en la qual dexadas las demas cosas de prouision, y regalo,
y tratando solo de lo que tenemos presente: quien dira las
misericordias que en esta se encierrã? quantas vezes se vee
el hombre cercado de enemigos, y tentaciones en el cami
no de la vida, y con la frequencia deste santo Sacramento
sucede en su alma lo que a Israel con el pan de Gedeon, q̃
Iudit. 7. todos se desparecen y huyen, y el queda tan marauillado
de verse tan sin tentaciones? y quien leera esto, q̃ muchas
vezes no se halle triste, tibio y desmayado como Elias, y
3 Reg. 19 caydo a la sombra del junipero, que son sus muchas faltas
y flaquezas, quando mas desconfiado estaua, con solo po-
nerse ante este santo Sacramento, se halla trocado y con-
fortado; y con mucho animo buelue a proseguir su camino
que lleuaua endereçado *ad montem Dei Oreb*. Pues quien
dira las mudanças que los confessores experimentã en las
conciencias, y almas de los que tratan, que con gran admi-
racion les hazen exclamar al cielo, y dezir, *Quid est hoc?* El
jugador en otro hombre: el torpe y luxurioso en recogido,
puro y casto: el escandaloso en exemplar: el lobo cudicio-
so, el Leon impetuoso y furioso en sus rãcores, hechos cor
deros; y con tanta suauidad: con mas razon que los otros
al Manna dezian, *Manhu, quid est hoc?* podrã ellos exclamar
Exod. 16 lo mismo. Y responderaseles, *Hoc est enim corpus meum*, Que
mucho que se haga tal mudança, pues me entro yo dentro
dellos. Y ellos mismos no se acaban de marauillar de si,
quando junto con esta mudança de vida la ven en su cora-
çon, de tanta alegria; lleno de tanta dulçura y suauidad, y
quando se veen destilar lagrimas de sus ojos, dizen de don
de a mi esta alegria? estos consuelos? estas lagrimas y dulçu
ra. Y si en las lagrimas hallan tanta alegria, que serà en la
misma alegria? si con la contricion, y compuncion da Dios
tales

tales consuelos, que dara en los mismos puros consuelos? Y a quien enel camino y peregrinacion assi regala, en la Patria q̃ serà? Cierto dixo bien el diuino Tomas, *Futura gloria nobis pignus datur*, que en este santo Sacramento se nos dan prendas dela eterna gloria. *in Antip.*

Y si a este Principe no le costasse nada el embiar estos regalos, ni los hiziesse con incomodidad ninguna suya, sino quãdo el tiempo, y los negocios, y sus prosperos sucessos le combidassen a ello: aunque seria gran merced, y mucha muestra de amor; pero no seria tanto, como si en tiempo trabajoso, y estãdo el cercado de peligros y enemigos, por caminos dificultosos de rios, de ladrones, de enemigos, de mares, de cossarios, y mil incomodidades, y venciẽdolas todas, lo pospusiesse todo, y lo oluidasse, por acudir al regalo y buen tratamiento deste caminante, que espera por huesped; sin duda diriamos, que es excessiuo el amor que le tiene, y la esperãça con que el entrarà en la Corte muy cierto de qualquier merced. O buen Iesus, o Rey y Señor nuestro, que tiempo hazia Señor mio, quãdo estauades ordenando y traçando este hospedaje? que cuydados erã los de vuestro coraçon, quando mandastes poner esta mesa? que tales estauãn los caminos, los rios, los mares, los cossarios, y los mismos cielos. Destos tiempos dezia Dauid: *Præcipita Domine, diuide linguas eorum, quoniam vidi contradictionem in ciuitate*: Esto ponderaua el Apostol, quando dezia: *Quoniam Dominus Iesus, in qua nocte tradebatur, accepit panem, & gratias agens fregit, & dixit: Accipite, & manducate, hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur*: Todos vuestros peligros Señor mio los oluidauades estando tan cerca dellos, y siendo ellos tan grandes pormi: Mostrauades, que me estimauades mas a mi que a vuestra misma sangre y vida temporal: Ay de mi Señor, y que duro, y rezio golpe es este para mi duro, e ingrato coraçon? como è yo te- *Psa. 54.* *1. Cor. 11*

nido entrañas para ofender, a quiẽ tales las tenia para mi, como no me abraso aora en amor, y desseo de seruir a quiẽ tanto deuo? grandes venian los rios, y crecidos delas tribulaciones de vuestro coraçon; pues sola su vista, quando estauades a la ribera, para passarlos, os hizieron sudar go-
Psa. 21. tas de sangre: pues dixistes, *Quoniam tribulatio proxima est.* Pero las muchas aguas no pudieron apagar vuestra caridad; ni los crecidos rios la impidieron. Si estando el padre para morir, acaece cruzar por la pieça la hija querida suya, que queda sin remedio, pone en ella sus ojos, y nunca los quita, hasta que ella se quita de ellos, entrando en otra pieça: assi mi alma Rey mio, y padre mio estãdo vos a la muerte, se os puso ante los ojos y mis necessidades, y teniendo de ellas mas cuydado que de vuestra muerte, al tiempo della; para remediarme instituistes este santo Sacramento, y dixistes: *Hoc facite in meam commemorationem.* O Señor mio dulcissimo, con quanta razon deue mi coraçon dezir: *Memoria memor ero, & tabescet in me*
Tren. 3. *anima mea*! Quan indignamente se llega, quien con ofensa se llega! Como quando se celebran estas fiestas en su dia en tal estilo? Como le aparecio a aquella santa donzella, que importunada salio a la procession, por dezirle, que aquel dia las calles eran iglesias, y que en todas ellas se ivan celebrando diuinos oficios: y al salir se le aparecio Christo nuestro Señor, en aquella figura que iva, quando lleuaua la Cruz acuestas: su rostro afligido: sus ojos llorosos: sus cabellos esparzidos, llenos de sangre y poluo: Todo el quebrantado de dolor, y le dixo: bueluete hija a tu casa, no salgas adõde mis Christianos abueltas delos seruicios exteriores que me hazen, me tratan qual me ves cõ sus interiores pecados, y desordenes: assi los que llegan mal cõ muestras de seruicios, le pagan sus mercedes cõ tã graues deseruicios, y ofensas, q̃ el tanto aborrece. O con-

Su vida anda escrita de mano, y en ella se refiere: llamase doña Sãcha.

quan-

quanta razon se les podra dezir: *Generatio praua, atque peruersa haeccine reddis Domino popule stulte, & insipiens.* Deut. 29.

Y para echar el sello boluiẽdo a nuestro intento, si este grande Rey no contento con embiar gẽte y regalos al camino, quisiesse el mismo por mas fiesta disfraçarse, y assi disfraçado salir al camino, y venirse con su amigo haziendole secretamente mil fiestas; Que diriamos? Aqui desfallezca Rey y Señor mio mi lengua, y enmudezca, y quede atajado mi coraçon, viẽdo adonde llega tu amor? Biẽ se, que estàs en aquel santo sacramento, aunque te disfraces, porq̃ si assi no lo hizieras, quiẽ pararà en las iglesias? quien pudiera sufrir la vista de tanta magestad y grandeza? San Ioan no pudo sufrir la vista de vn Angel, que le aparecio: Daniel cayò desmayado cabe otro que se le mostrò, aunq̃ le venia ayudar, por ser grande su resplandor; pues siendo el tuyo tanto mayor, quien lo pudiera sufrir? Cubriste tu rostro como otro Moyses, para que te pudiessemos hablar, y andas disfraçado en nuestro camino, haziendonos mil fiestas? Quien contarà las obras milagrosas que hazes en esse santo Sacramẽto? Que estè en aquel circuito pequeño incluido todo el Oceano de las grãdezas y riquezas de Dios? Que debaxo de aquel cristal esten todos los tesoros del eterno Padre? Que siendo tan natural a los acidentes, no poder estar sin el arrimo de la substancia, queden alli sin este arrimo? y destruyda la substancia, queden ellos sin ella? sabor, color, olor de pan y vino, sin pan, ni vino? Alli està el sacrosanto cuerpo de Christo con toda la grandeza, claridad, y resplandor q̃ enel cielo tiene; alli aquellos diuinos ojos mas hermosos q̃ las estrellas del cielo: alli aq̃llas mexillas mas lindas y coloradas q̃ las rosas: alli aquellos labios mas hermosos y olorosos que las clauellinas: alli aquellos benditos pies, y manos, con las señales de las llagas, que por mi recibieron: alli aquel

Apoc. 22. Dani. 10. Exod. 34.

ſacroſanto coſtado con la ſeñal de la lança, que le abrio, para que yo entraſſe en ſu coraçon. O montes altos, donde ſe acogen los cieruos? o piedra de Chriſto nueſtro Señor, abierta para q̃ ſe acoja, y entre en ella el erizo de mi eſpinado y pecador coraçon. Y ya que ſe quiſo disfraçar, hizolo poniẽdoſe debaxo delos acidentes de pan, y vino, para que entrando en lo intimo de nueſtros coraçones (como entra el manjar) ſe vnieſſe mas entrañablemente con noſotros, que es proprio de quien ama, querer eſtar pegado, e vnido intimamente con el que ama: *Quis loquetur potentias Domini, auditas faciet omnes laudes eius? quis paſtor oues proprio paſcit cruore? & quid dico paſtor, matres multas legimus, quæ poſt partus dolores ſuos filios alijs tradunt nutricibus, & hoc ipſe non eſt paſſus, ſed nos proprio ſanguine paſcit, & per omaia nos ſibi coagmẽtat.* Sã Iuan Chriſoſtomo dize. Quã cerca! quan juntos! quan vnidos conſigo nos quiſo tener!

Pſa. 105.

Chryſ. ho. 60. ad populum.

Con jubilos de amoroſa alabãça exclaman los dos Pontifices Romanos en la Clementina vnica de *reliquijs, & veneratione ſanctorum*, diziendo: *In hac itaq; ſacratiſsima commemoratione adſunt nobis ſuauitatis lachrymæ ſimul, & gaudiũ, quia in ea & congaudemus lachrymantes, & lachrymamur deuotè gaudentes, lætas habendo lachrymas, & lætitiam lachrymantem; nam cor ingenti perfuſum gaudio, dulces per oculos ſtillat guttas.* Llenos de gozo ſuaue eſtamos, eneſta ſacroſanta commemoracion Señor de tu ſagrado cuerpo, y juntamente eſtan nueſtros ojos llenos de lagrimas; con grande gozo lloramos, y con lagrimas nos gozamos, teniẽdo juntamente lagrimas que ſe alegran, y alegria que deuotamẽte llora: Porque nueſtro coraçon lleno de grande dulçura deſtila por los ojos dulces lagrimas.

Vrba. 4. y Clemente. 5.

Mandoles Ioſeph a ſus hermanos, no me veays mas el roſtro, ni parezcays mas ante mi, ſi no traeys con voſotros a vueſtro hermano el pequeño, de que me dezis? Y quan-

Gene. 42.

quando se lo traxeron y el lo vio, no pudiendo reprimir as lagrimas, pareciendole que aquello desdezia de su gran deza y lugar, se entrò dentro a vn aposento porque no le viessen llorar, y luego les dio quanto pidierõ y mucho mas. O nuestro dulce hermano y Señor, en la humildad verdaderamente el menor? y en la verdad el hijo de la diestra; se biẽ señor mio, q̃ para tu eterno Padre las cosas passadas no son passadas; sino q̃ las tiene tan presentes como lo q̃ aora passa: y de ay entiendo que las lagrimas q̃ por mi derramaste algun tiempo, las tiene tan presentes como si aora las derramaras: de aqui me vienen a mi y a todos, todos mis bienes? a quantos miserables à socorrido por tus lagrimas? a quantos tristes à consolado? a quantos afligidos a sido aliuio? a quantos enfermos à dado salud? a quantos errados à reduzido al verdadero camino? a quantos endurezidos y obstinados a enternecido? a quantos desahuciados del mũdo a dado medicina? a quantos miserables pecadores, sepultados en el profundo de sus pecados a reduzido a su gracia y amistad? Cierto estoy Señor mio que a mi tambien me perdonara, me recebira; y hara merced, pues te lleuo en mis manos, porque tu eres su querido Benjamin, por quien hinche de bendiciones todo el mundo.

QVE EL SER TAN ACEPTO A N. Señor este diuino sacrificio nos es eficaz motiuo de esperança. Cap. 9.

QVAN acepto y agradable sea a Dios N.S. este santo sacrificio: sin otras infinitas razones, y cõsideraciones q̃ lo muestran, se verà por esta cõparacion. Acaece q̃ se à de representar a vn grã Rey vna comedia de vna ha

zaña muy famosa, que el mismo Rey hizo, y para que salga bien, primero la ensayã vna, y otra, y muchas vezes, como se suele hazer; y despues si sale bien, se buelue a representar en varias casas de señores algunas vezes. Si este rey mostrasse tanto gusto a esta representacion, que quisiesse el mismo hallarse a todos los ensayes; y despues quãdo se torna otra vez, y otra a representar, quisiesse assi mismo hallarse siempre presente, y saliesse diziendo, que siempre le parecia nueua, que tanto diriamos, que es el gusto que recibe este rey? Pues esto es a la letra lo que passa en este soberano misterio de la Missa; el qual es vna viua representacion de la passion y muerte de Christo nuestro Señor, como el mismo lo dixo. *Hoc facite in meã commemorationem*, y por esso se consagra el *Sanguis* de por si, y con diferẽtes palabras, y el cuerpo tãbien con otras diferentes: y cada forma de consagracion tiene virtud, no mas de para aquello para que fue instituyda: para significar como en representacion el apartamiento de la sangre y del cuerpo (aunque alli no lo estan) y q̃ en la muerte q̃ alli se representa, Christo Señor nuestro derramò su sangre, y dio su vida por nosotros, como tambien lo expressó el, quando dixo aquellas palabras; *Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur*: y en el *Sanguis, qui pro vobis, & pro multis effundetur in remissionem peccatorum*.

1. Cor. 11.

Mat. 26.

Desta tan misteriosa representacion fueron ensayes, infinitas figuras que passaron enel mundo desde el principio del: porq̃ aquel sacar el perfido parricida Cain, a su hermano Abel al campo, y matarle tan cruel e inhumanamente: representò, q̃ el perfido Parricida y deicida del pueblo Iudaico auia de derramar la sangre del inocente Abel Christo Iesus: la qual desde entonces estaua ya dãdo vozes por nosotros, mucho mas rezias, q̃ daua la sangre del primero Abel. Y aquel plantar Noe la viña, y beuiendo della embria-

Gen. 4. Gene. 4. Genes. 9.

briagarse, y assi ser burlado de su proprio hijo, cubriendo *Isai. 5. &*
los otros hijos sus ojos, por no ver la deznudez de su pa- *17.*
dre; Representò tambien a Christo nuestro Señor, quan- *Hier. 1.*
do plantò la viña de la Iglesia tan profetizada de los Profetas, y desseada de los Patriarcas: y que embriagado de el amor de la Iglesia, auia de dormir en la Cruz el sueno de la muerte, y ser escarnecido del maldito hijo el pueblo Iudaico; cubriendose los ojos el Sol y la Luna, y eclipsandose por no ver, ni ser testigos de tan grande maldad. Tã
bien aquella larga peregrinacion del Patriarca Iocob, en *Gene. 18.*
q̃ passó el Iordan arrimado a su baculo, y despues boluio *vsque ad*
acõpañado de su querida Rachel, por quien auia trabaja- *29.*
do tãto, y cõ aquellos dos rebaños de ganado tã prospero y rico; Que otra cosa fue sino vna viua representaciõ, y vn admirable ensaye de la vida, y cosas de Christo nuestro Señor? q̃ auiendo passado las aguas del Iordan, q̃ son los trabajos desta vida, arrimado a su baculo, q̃ era la Cruz, boluio al cielo con su Rachel, y con tãtos hijos, y con tãtos ganados y riqueza, q̃ era la Iglesia, y las primicias de su haziẽda, con q̃ entrò el dia dela Ascensiõ. Assi mismo el sacri
ficio del Patriarca Abrahã, y el q̃ ofrecio Melchisedech, *Genes. 22*
y toda la historia del Santo Iob vltrajado de sus amigos, y *Iob c. 1.*
de su propria muger. Y la del fuerte Sanson, a quien ma-
niatò el amor de su esposa, y le hizo de fuerte flaco, como *Iudic. 16.*
los otros hombres: y al fin le causó la muerte, arrimado a vna coluna. Todo esto q̃ otra cosa era sino ensayes desta tã admirable representacion, a los quales se queria siempre hallar presente con pocos delos suyos, que lo entendian aq̃l grã Rey, encuyo seruicio se hazia todo; y hecha despues en publico se agrdò tanto de ella, que lo quiso mostrar, en que cada dia millares de vezes se le boluiesse a representar, y siempre se halla presente, y assiste, y quiso que nos constasse, y tuuiessemos por de Fè, q̃ le parece oy

tambien,como el primer dia: y que quando corria sangrē por la Cruz, y se derramaua en el suelo, no estaua mas caliente,ni mas presente en sus ojos,ni se a enfriado para dar le siempre el mismo contento:y ser esto assi lo dize el Apo
1. Cor. 11 stol. *Quoties cumque enim manducabitis panem hunc, & calicem Domini bibetis, mortem Domini annunciabitis donec veniat.* Y mucho antes lo auia dicho el mismo Señor por Malaquias:
Malac. 1. Donde quiera en todo el vniuerso mundo se me ofrece sacrificio limpio cada dia sobre mi altar.

§. II.

Siendo pues esto assi,que sacerdote avra que no vaya cō gran contento, viendo q̄ va a hazer vn acto, de q̄ le recibe Dios tan grande? Que gracias deuemos dar a nuestro Señor y Redētor Iesu Cristo, por auernos dexado cosa en nuestras manos, con que tanto contento podamos dar a Dios? Que hijo, si teme que su padre està enojado, no va con gran alegria, si lleua por delante cosa con que sabe, q̄ su padre se a de desenojar? Que pretensor no va con regozijo, y esperança, si entra al Rey llamado, y le representa vn seruicio de que sabe q̄ el gustò muy mucho, y se dio grandemēte por bien seruido? Quando el hortelano lleua al Señor dela huerta alguna fruta, de q̄ sabe gusta mucho, aunque la fruta es del señor, mas por auerla el cultiuado y guardado, y lleuarla, va con esperança, de que su señor le recibira bien, y hara merced. Assi nosotros la fruta suauissima q̄ lleuamos al Padre eterno cogida del hermosissimo huerto delas purissimas entrañas de la Virgen nuestra Señora, la fruta, la huerta, y nosotros que la lleuamos, todo es del Señor dela huerta; mas gusta tanto dela fruta, q̄ sin
Isai. 9. duda por ella nos à de hazer merced, especial que de tal
In festo corporis Christi. manera es suya, q̄ tambien es nuestra, como està escripto: *Paruulus enim datus est nobis, & filius natus est nobis*: y la Iglesia,

sia, *Nobis datus, nobis natus ex intacta virgine.* Suyo es, porq̃ el lo engẽdrò ab æterno; y nuestro es, porq̃ el inmenso amor q̃ nos tuuo, nos hizo donaciõ del: como el mismo vnigenito lo dixo. *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitũ daret:* Amò Dios tã excessiuamẽte al mundo, q̃ le dio su vnigenito hijo: Mas aora no tratamos la causa q̃ Dios tiene para gustar tanto deste dõ, sino del mucho gusto q̃ tiene, con q̃ despierta, y assegura mucho nuestra esperãça. *Ioan. 3.*

Esto es tanto, q̃ yendo la espada desnuda para destruyr a Hierusalẽ, la embaynò diziẽdo: *Recordatus sum ignis, qui est in Hierusalẽ.* Acordãdose del fuego q̃ arde en sus altares en Hierusalẽ; Y esto q̃ era vna figura y ensaye de lo q̃ aora passa enel altar, le aplacò. Pues quãto cõ mas razõ podremos esperar, q̃ mediãte el continuo, y perpetuo fuego del amor de su hijo, q̃ en nuestros altares arde siẽpre, aplacarà su indignaciõ, y nos hara merced. A los Sacerdotes antiguos, porque parauan, en lo que aquellos sus sacrificios eran en si mesmos, y no passauan al espiritu, y verdad que estaua debaxo de aquellas sombras, les dixo por Isaias, De que pensays, que me siruen la multitud de vuestros sacrificios, y la carniceria de vuestros animales, que me ofreceys: y en efecto les dixo, que cessassen de ofrecerselos enlo por venir; Mas nuestro sumo bien, que es Christo, sabiendo este intẽto de su Padre eterno dixo en viendose hõbre, aun estãdo enlas purissimas entrañas de su santissima madre: *Sacrificium, & oblationẽ noluisti, corpus autẽ adaptasti mihi, holocaustomata, & pro peccato non tibi placuerunt, tunc dixi: Ecce venio,* como el Real Profeta lo profetizò mucho antes. El Apostol san Pablo lo declarò del diziendo, q̃ lo tratò esto con su Padre, luego alli a la entrada al punto q̃ se vio vestido de nuestra humanidad. Mucho alẽtaua a aquel antiguo pueblo, y adornaua el santo tẽplo, ver en el vna mesa, q̃ perpetuamente estaua bañada en sangre de *Isai. 31.* *Isai. 1.* *Psal. 39. ad Hebr. 10.* *Exod. 25.*

los continuos ſacrificios,que alli ſe ofrecian : y otra meſa de oro con los panes de la propoſicion: Mas o dichoſo el nueuo teſtamento,y todos noſotros , en cuya vtilidad fue hecho todo,donde los altares no ſe bañan con ſangre de animales,ſino con la ſangre del cordero inmaculado Criſto Ieſu : donde no ſe ponen panes de propoſicion, que para que no ſe endurezçan es meneſter mudarlos,ſino el pan de la vida eterna,que eſta aora en los ojos del padre tan reciente,y en ſi miſmo tan hecho aſqua, como el dia que ſalio de aquel encendidiſsimo horno de amor,donde ſe amaſò en las entrañas de la Virgen,para inmenſo bien y hartura de nueſtras almas.

§. III.

Con razon pues el Real Profeta viendo los ſacerdotes deſte teſtamento,que miraua con ineſtimable regozijo de
Pſal.4. ſu alma,les dize en el Pſalmo.4.*Sacrificate ſacrificium iuſtitiæ, & ſperate in Domino ,multi dicunt quis oſtendit nobis bona; ſignatum eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine:*y lo demas que ſe ſigue entodo el ſalmo. Vueſtros ſacrificios,o ſacerdotes, ſacrificad y ofreced,que ſon ſacrificios de juſticia:los nueſtros no lo ſon,aunque buenos, porque ſignifican los vueſ-
Num.28. tros.Nueſtros holocauſtos de la mañana, y de la tarde , el bien que tienen es ſignificar los trabajos del Meſsias , aſsi los de ſu niñez,y tiernos años,como los de ſu fin, paſsion y
Leuit 4. muerte.Los dos paxarillos q̃ ofrecemos dexando bolar el vno libre,y ſin leſion,y matãdo el otro,tãbien ſon buenos, porque ſignifican el vueſtro,y ſus dos naturalezas,que enel
Leuit.9. abra,la diuina,que es inmortal,e impaſible,la humana, ſegun la qual padecera,y morira por los hombres. El cabrõ
Exod.29. que deſpedaçado ponemos ſobre la leña ,para q̃ ſe abraſe en holocauſto:el bezerro que ſacamos fuera delos Reales: toda la demas multitud de ſacrificios,no ſon ſacrificios de juſticia

justicia con ser casi infinitos;el bien que tienen es significar el vuestro,que lo es,auiendose ya llegado el tiempo en q̃ Dios acepte en su altar el sacrificio de justicia:Sacrificad,o sacerdotes el sacrificio de justicia,y esperad en el Señor cõ gran razon,pues recibiendo Dios de vuestras manos cosa que el tanto estima,y que vale mucho mas que quanto le podeys pedir,sin duda os concedera quanto le pidieredes. Muchos dizen,que quien les mostrarà estos bienes?porque como incredulos no creen mas de lo que veen: mas vos Señor con lumbre cierta de Fè,aueys sellado la promessa que nos aueys hecho de vuestra faz,que es vuestro hijo, con la qual aueys llenado mi coraçõ de alegria:los pueblos vuestros dichosos seran acrecentados,y enriquezidos de pan y vino,con el oleo de vuestra misericordia,que la vsareis tan grande como serà darles el pã celestial de vida eterna:mas yo descansare en paz, y dormirè el sueño de la muerte quando me lleuaredes,y el de la contemplacion mientras viuo con celestial sossiego y regozijo,por la singular y alegre esperança en que me veo puesto. Todo esto dezia el Real Profeta Dauid; mirando con alegria el sagrado coro de los Sacerdotes del testamento nueuo:pues que tal deue ser la dellos,que posseen esse pan y vino, y teniendolo en sus manos lo ofrecen al eterno Padre? Sacrificio verdaderamente de justicia.Gozan sin duda los que esto considerã, y lo ofrecen como deuen,de vna muy cordial,y espiritual alegria,y son todas estas cosas muy grandes despertadores,y confortatiuos eficaces de su esperança.

§. IIII.

MAS al contrario los q̃ assi no llegã,todo lo que emos dicho les es motiuo de temor,porq̃ si consideran,q̃ la Missa es vna representaciõ dela passion de Cristo S.N.y q̃ enella el principal personage despues del mismo Señor,sõ ellos,yq̃ cõ esta representacion vã a parecer enlos ojos del

eterno

eterno Padre, q̃ el tiene tan atentos a esto, como no temeran? Cristo nuestro Señor se sirue entrar personalmẽte en esta representacion, porq̃ no se contentò, con que se diesse contẽto a su Padre, cõ solo referirselo muchas vezes, ni cõ q̃ se la representassen al viuo los Sacerdotes, o alguno de sus grãdes del cielo (en q̃ se emplearan muy bien, pues el contẽto i seruicio q̃ dela representaciõ recibe es tã grande) mas no contento con esto, el mismo en persona quiso entrar en ella, y disfraçado representa el mismo hecho tã grande y glorioso q̃ hizo, quando murio por la gloria del Padre, y prouecho nuestro, y despues del, el principal personaje es el Sacerdote, q̃ tambiẽ representa la persona de Christo, y tan al viuo, e inmediatamẽte, q̃ para transsubstãciar el pã en el cuerpo de Christo, y el vino en su sangre, no dize: ***Hoc est corpus Christi, hic est sanguis Christi***, sino, ***Hoc est corpus meum, hic calix sanguinis mei***: significando en esto quan vestido està de su persona, y que como si fuera la misma assi la representa; y para esto enlo exterior se viste de vestiduras, q̃ al viuo representen la persona de Christo, quãdo iva a sacrificar, como en efeto la significã todas desde el Amito hasta la Casulla, segun se dira en su lugar. Siẽdo pues esto assi, si el Sacerdote no se llega como deue, cõ quanto temor deue viuir? como deue temer la quẽta q̃ desto algun dia á de dar? como deue tener por dichas a si aq̃llas palabras de Malachias: ***Ad vos, o Sacerdotes, qui despicitis nomen meum, & dixistis: in quo despeximus nomen tuum? offertis super altare meum panem pollutum: & dicitis, in quo polluimus te?*** Sobre lo qual nota San Hieronimo, que aunque el pan que nosotros ofrecemos, no pueda perder por el mal Sacerdote: pero quanto es de su parte peca grauemente contra el, quien con manos, coraçon, y pecho impuro llega, y sin vestidos de virtudes, y afectos conuenientes; ***Corripit***, dize el, ***sermo diuinus Episcopos, & Pres-***

Mal. 1.

S. Hier. in c. 1. Mala

& presbyteros, & diaconos negligentes, offertis (inquit) super altare meum pollutum panem: polluimus panẽ corpus Christi, quã do indigni accedimus ad altare, & sordidi mundum sanguinẽ bibimus; Profanamos el pã, esto es el cuerpo de Christo, quã do llegamos al altar indignamente, y no limpios: E impuros llegamos a beber la limpia y purissima sangre. Y segũ tradicion Hebrea, dize este santo; Los panes de la Proposicion los auian los Sacerdotes de sembrar, y segar, y moler, y cozer: y no hazian esto, sino comprauanlos de la plaça, y essos ponian: y esse era su pecado, que les reprehenden; *Offertis super altare meum pollutum panem*. Y el de los Sacerdotes es, que llegan a este diuino pan, como si lo vuieran comprado de la plaça, lo que san Pablo dize: *Non diiu dicans corpus Domini*, y no gastan tiempo ninguno en aparejarse. Quien pues no temera, si en acto en que está Dios tan atento, en circunstancia tan graue falta? si en esta representacion haze su personage tan mal? 1. Cor. 11.

Y assi serà gran consejo y facil, que el Sacerdote antes de ir a dezir Missa, se ponga vn poco a mirar vn Crucifixo, y hablando con el de lo intimo de su coraçon le diga: Voy Señor, aunque indigno, a representar vuestra Real y Diuina persona en aquel passo y trãce de vuestra muerte, quando estando en la Cruz ofreciendo sacrificio al Padre, vestido de vestiduras Pontificales como Sumo Sacerdote, segun el orden de Melchisedech con gran clamor, gemido, y lagrimas, lo ofreciades, y assi fuistes oydo de vuestro Padre, que partes ay Señor en mi, para assi representaros? como me atreuo a tan grande osadia? que hare Redemptor mio, si vos no me ayudays? pues voy a ser espectaculo a Dios, y a los Angeles, y a vuestra Yglesia triunfante y militante? a donde està la mortificaciõ, significada por essas benditissimas manos, y pies, que ai veo clauados? y la que vuestro Apostol dezia: *Sẽper mortificationem Iesu Christi* Heb. 5. 1. Cor. 4.

incorpo-

in corporibus vestris circumferentes? A donde està aquella mansedumbre y humildad, que me representa vuestro coraçon, que se descubre por el costado abierto, no tanto cō el hierro de la lança, quanto con el fuego de vuestra ardentissima caridad? a donde està la obediencia que me significays con essa sacrosanta cabeça, caida e inclinada hazia lo baxo? a donde el zelo y oracion feruiente con que vos ofrecistes, quando leuantados al padre vuestros ojos grandes y llorosos, con bozes y clamor muy rezio embuelto en lagrimas y sangre, fuystes oydo? No les valio a los dos hijos
Leuit. 10 de Aaron, ser hijos de tal padre y sobrinos de Moyses, para que no pereciessen, porque ofrecieron con fuego ageno: Encended criador mio en mi alma, el zelo y fuego de vuestro amor, para que no me sea condenacion lo que vos instituistes para mi eterna saluacion Amen.

DE TRES PRINCIPALES FVNdamentos que deue el Sacerdote, y el que comulga considerar, para auiuar la esperança. Cap. 10.

AVNQVE los fundamentos en que estriuan las esperanças, que auemos dicho son muy muchos, y fortissimos: pero principalmente son tres, los quales debrian considerar los sacerdotes, antes de celebrar, y tambien los seglares antes de comulgar, para despertar, y asegurar la esperança, con que deuen llegar, porque los hombres somos comunmente incredulos, y cō dificultad hazemos de presente cosas grandes, en confiança de promesas de futuro; y nuestros entendimientos no estan bien persuadidos de la certidumbre de ellas. Es

pues

pues el primero estribo de nuestra esperança, la natural cõdicion de Dios N.Señor, a quien le es muy mas natural hazer mercedes, que al Sol esparcir sus rayos: porque quanto vno es bueno, tanto es inclinado a hazer biẽ. Y como Dios de su naturaleza, tiene ser summamente e infinitamente bueno, siguese que sea summamente inclinado a hazer biẽ y merced: Y bien vemos esto con euidencia, pues quantas cosas ay criadas, todas son arroyos, que an manado desta fuente: rios que an salido de esta infinita bondad: y rayos mucho mas que los de el Sol, nacidos de aquel liberalissimo pecho de su bondad; de donde nacio tambien el mismo Sol con toda su luz, y rayos, e influencias, como vn pequeño rayo entre los demas. Quantas riquezas ay en el Cielo, ayre, mar, y tierra: con quanta belleza tiene en su sobre haz, y con quanto esconde en sus ricas entrañas, oro, plata, plantas, perlas, rubies, esmeraldas, diamantes, y Iacintos, con lo demas que se cria y engendra en sus veneros, tanta variedad de cosas sensibles e insensibles, que viuen y no tienen vida, todas son efetos desta bondad, inclinada a hazer merced. Y todos estos bienes los dio sin que nadie se los pidiesse, ni le vuiesse hecho seruicios que le inclinassen a darlos; sino solo de su pura volũtad e inclinacion a hazer bien. Porq pues no emos decreer que nos harà el que le pidieremos? especial si por esso le hizieremos algun seruicio en recõpesa alguna, aunque sea pequeña: principalmente estando de por medio su palabra, q̃ tantas vezes a dado, diziendo: pedid y recebireys, y en otra parte si algo pidieredes a mi Padre en mi nõbre, yo lo hare: y en otra cõ generalidad afirma: *Omnis qui petit accipit*: y en otra añade a su palabra el juramento, diziendo: *Amen dico vobis, quidquid orantes petitis, credite quia accipietis, & fiet vobis*. Pues si vn Rey tan liberal, y magnifico a su real condicion añade la obligaciõ, que tiene a su palabra, y al cum-

Math. 7.
Ioan. 14.
Luca. 11.
Ioan. 16.

al cumplimiento della,y no contento con ella,con ser tan grande, la confirma con juramento, que duda nos puede quedar,de que nos hara merced?especialmente que la que le pedimos es en cosas,que no an de diminuyr vn pũto de sus riquezas,sino que assi como la luz de vna lampara no se desminuye,aunque della se enciendan otras muchas; assi los bienes de Dios se quedan siempre en vn ser, por mas q̃ se comuniquen.

Vemos que vn hombre principal,y rico quando llega a la choça de vn pobre labrador,y se aposenta en ella, a la partida dexa muchas cosas decomida,con que el labrador se sustenta por muchos dias:y si es vn Rey muy magnifico, la dexa enriquezida, y ennoblecida con priuilegios, y libertades, que sean dignas de su Magestad, y magnificiencia Real:Pues quanto mas hara esto,aquel porquien
Prov.8. los Reyes reynan, y los señores gouiernan sus estados.
3.Reg.17 Elias pagò el hospedaje a la muger de Sarepta,con alcançarle vn hijo,que era esteril,y despues muriendose, resuci-
4.Reg.4. tarsele.Eliseo a la Sunamitis,resucitandole otro.Iosue pa-
Iosue 6. gò a Rahab el hospedage q̃ hizo a sus embaxadores, y espias, con guardar y defender su casa del saco de Hiericò, y de la comun perdicion de aquella Ciudad:Pues si assi pagan los hombres el hospedarles en vn rincon de su casa; q̃ no dara Dios a quien le aposentare en lo mejor de su coraçon, siendo de su natural tan liberal,e inclinado a dar; y auiendo dado su palabra con juramento de repartir sus dones al que se los pide,los quales no se desminuyen por muchos que se repartan a los hombres.

§. II.

ESTA es vna muy eficaz razon,que despierta y auiua nuestra esperança: mas el segundo fundamento della, si pue-

si puede auer comparacion, es aun mas firme, que es el amor que el Padre eterno tiene a su eterno hijo: el qual es infinito, como lo es la bondad, la grandeza, la omnipotẽcia, la magestad, la sabiduria, y los demas atributos de la persona de tal hijo, merecedor de ser amado infinitamẽte: de tal manera q̃ en amarle el Padre con amor infinito, no le ama mas de lo que el merece ser amado: y como vee en el su misma substancia, y perfecciones, amale como a si mismo, porq̃ assi merece ser amado. Deste amor nacio el poner en sus manos todas las cosas, en viendole hecho hõbre. Y como el Rey Assuero dando a Mardocheo el sello de su reyno puso en sus manos todo el gouierno del: Y el Rey Faraõ en todos los negocios, en q̃ acudian a el sus vassallos, los remitia a Ioseph, y sino era por su orden, ni vn grano de trigo se daua a nadie en todos sus reynos: Y assi como en las manos de Elias puso Dios las llaues de las nues, y ni vna gota de agua, ni rocio no caia en la tierra, sino queriẽdolo el: Assi el eterno Padre puso en las manos de Iesu Christo su hijo todas quantas cosas tiene en el cielo, y tierra: como lo dixo el Eãngelista san Ioan. *Omnia dedit ei Pater in manus.* Deste amor nacio, que teniendo el Padre eterno tan justa y tan antigua indignacion con los hõbres, por la graue ofensa que en el principio del mundo le hizieron, y las que despues siempre continuaron hazer, sin auer sido parte ninguno de los Profetas, ni Patriarcas, ni todos juntos para aplacarle, en viendo a su hijo hecho hombre, puso tambien en sus manos todo esse negocio: para que en el hiziesse, y deshiziesse, como le pareciesse: y esse es tambien el sentido de aquellas palabras: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Como quando acá estan dos desauenidos, y dize la vna parte: Por lo que a mi toca, yo lo pongo en vuestras manos, cortà por donde quisieredes. Esso es, lo que dize el Apostol: *Quia Deus erat in Christo mundum reconciliãs sibi.* Deste mismo amor nacio, que no quiso Dios que entrasse

Ester. 8. *Genes. 41* *3. Reg. 17* *Ioan. 13.* *2. Cor. 5.*

nadie en el cielo, sino a la sombra de su hijo, como dixo san Pedro, que no ay otro medio ninguno, ni virtud para
Act.4. saluarnos, sino por los merecimientos de Iesu Christo, y todos quãtos predestinados allà entrarẽ, an de entrar a titulo de hermanos suyos, y que se le parezcan, como dixo san Pablo, a los q̃ en su diuina preciencia eligio, los pre-
Rom.4. destinò, para que fuessen conformes a la imagen de su hijo. De aqui finalmente nacio, el darle la misma potestad sobre todos los Angeles, y el lugar mas eminente sobre ellos, y sobre todos quantos ay enel cielo, como el mismo Apostol dize: *Constitues eum ad dexteram suam in cœlestibus,*
Ephes.1. *super omnem Principatum, & Virtutem, & Dominationem, & omne nomen, quod nominatur, non tantum in hoc sæculo, sed etiam in futuro.* Diole silla a su mano derecha en los cielos
Psal.19. sobre todos los Principados, y Potestades, y sobre todas Virtudes, y Dominaciones, y sobre todos los grandes que tienen nombre, no solo en este siglo, sino enel futuro.

Siendo pues tan grãde el amor que el Padre eterno tiene a Iesu Christo, y viendonos hechos vna misma cosa cõ el, que amor nos tendra? con que ojos nos mirará? q̃ mercedes nos hara? que cosas nos podra negar? O buen Iesus quan infinita es la deuda que te deuemos? quan inmensa, y estrecha la obligacion que te tenemos? O Padre nuestro verdadero, o mas que hermano mayor, y Señor, que con vestiduras agenas ganaste para nosotros la bendicion, que no se nos deuia: *Benedixit nos in omni benedictione spirituali,*
Colo.2. *in cœlestibus in Christo*: Tomaste Señor de la mano de tu eterno Padre el sello de su potencia, y luego que le viste en la tuya, reuocaste las prouisiones, y sentencia de muerte, q̃ estaua dada contra nosotros, por quien tu Padre nos bẽdixo en toda bendicion espiritual, *Delens Chyrographum decreti, quod erat contra nos*, como tu Apostol dixo. O verdadero Saluador del mundo, por cuyas manos mas liberalmente q̃ por las de Ioseph se nos reparte a los hõbres el trigo,

go, y todos los bienes dela tierra! Y como sin la voluntad de Elias no llouian las nuues, ni vna gota de agua, ni de rocio: assi sin ti ni tenemos, ni podemos tener, ni gracia, ni disposicion eficaz para ella, ni auxilio preueniente, ni eficaz, ni concomitante, ni menos entrar a la gloria, sino es a la sombra tuya, q̃ eres el primero de todos los predestinados, y el vnigenito del Padre: assi el estribo de mi esperāça, en q̃ me sustento, me asseguro, y me gloriò, es el amor infinito q̃ tu Padre te tiene, Rey mio, Señor mio, esperança vnica mia. Por esso el Apostol auiendo dicho el lugar q̃ su Padre le dio enel cielo, conforme al amor q̃ le tiene, y a lo q̃ el merece, añade: *Et ipsum dedit caput super omnẽ Ecclesiam, quæ est corpus ipsius, plenitudo eius, qui omnia in omnibus adimpletur*: Como si dixera. Todos estos bienes son nuestros, como lo son del cuerpo todos los de su cabeça, y el amor q̃ el Padre eterno a su hijo tiene, en nosotros tābien redunda, porq̃ quando nos haze merced, nos la haze como a miēbros de su hijo, que porq̃ lo somos, nos mira, estima, y ama como a tales; y como si a su hijo proprio hiziesse merced, dessa mesma manera nos la haze; porq̃ el es q̃ *Omnia in omnibus adimpletur*. Yua Laban muy muy enojado contra su yerno, y quando vio sus hijos, y sus nietos, dixole ya aplacado: Que tengo de hazer, tus mugeres son mis hijas, tus hijos son mis nietos, tus ganados yo te los è dado todos: *Filiæ meæ & filij, & greges tui, & omia quæ cernis, mea sunt, quod possum facere filijs & nepotibus meis: veni ergo ineamus fœdus*. De esta manera el Padre eterno, por el infinito amor que tiene a la humanidad de Christo Señor Nuestro, cuya anima Santissima, y su sacrosanto cuerpo con todas sus potencias y sentidos estan vnidos con su Diuinidad, en el Verbo, en viendonos a nosotros hechos vna cosa con CHRISTO, y vn mismo cuerpo por su inmensa gracia con el, luego oluida-

3. Reg. 17

Rom. 5.

Ephes. 1.

Gene. 31.

dos sus enojos no vee ocasion, en que no dessee hazernos merced, y assi dize a cada vno de nosotros: *Veni ineamus fœdus:* No aya mas ofensas, cessen las pesadumbres de ambas partes, y seamos amigos; y esso lo pidio su coeterno hijo para nosotros, y para toda la Iglesia a la despedida de

Ioan. 17. este mundo diziendo: *Non pro eis autem rogo tantum, sed pro omnibus qui credituri sunt per verbū eorum in me, vt omnes vnū sint, sicut tu Pater in me, & ego in te, vt & ipsi sint vnum in nobis.* No te ruego, o Padre eterno, por solos estos onze discipulos, que conmigo tengo, sino por todos aquellos que an de creer en mi por la predicacion de ellos, para que todos ellos sean vna misma cosa conmigo, y assi como tu estás en mi, y yo en ti, assi ellos sean vna misma cosa con nosotros. Y mas abaxo: Quiero Padre, q̃ los q̃ me entregaste,

Ioan. 17. esten conmigo en el mismo lugar, donde yo estuuiere. O gran Señor, o eterno Rey, o bondad inconmutable, o dulce Señor mio, con que amor y ternura deuo leer siempre essas palabras, las quales yo entiendo que quieren dezir; Yo Padre eterno soy vna cosa con ellos, y como tal, voy a sacrificarme, y morir por ellos, y ellos son vna cosa cõmigo; a mi y a ellos mira con vnos ojos, y como a vna misma cosa, o a ellos perdona, y recibe por mi, o a mi me condena, y desecha por ellos; a mi no desecharás, que soy vna misma cosa contigo; pues por mi, o Padre eterno, perdona, y recibe a ellos. O palabras dignas de tal boca, o ricas prendas de mi esperança; o dadiua digna de tal Rey;

1. Petri 1. o bendito sea aquel Señor, *qui secundum misericordiam suam regenerauit nos in spem viuam, incontaminatam, & immarcessibilem conseruatam in cœlis.*

§. III.

A ESTO se añade lo vltimo de los seruicios y meritos de infinito valor, con que Christo Señor nuestro agradò,

dò siempre a su Padre, como el mismo lo dixo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Y siendo estos seruicios infinitos, y de infinito valor cada vno, como lo son, deuemos ponderar, que todos ellos nos los dio, quando nos dio a su hijo, y los hizo tã nuestros, como quiso que lo fuesse el: como lo ponderò el Apostol, diziendo: *Qui proprio filio suo non pepercit, quomodo non etiã omnia nobis cum illo donauit.* Hizo nuestros todos sus seruicios, y trabajos, su naci miẽto, su vida, su predicacion, sus milagros, sus sermones, sus passos, sus caminos, sus sudores, sus cãsancios, sus virtu des, sus dolores, sus lagrimas, tormẽtos, espinas, açotes, bofetadas, prisiones, y sus clauos, Cruz, y muerte preciosissima. Todo nos lo apropriò sin enagenarnos ni vn passo de su vida, ni vna gota de su sangre, con tal q̃ estemos con Fè viua incorporados en el. Siẽdo pues todo esto nuestro, cõ q̃ esperança deuemos parecer ante su diuino acatamiẽto? quien aurà q̃ llegue con pusilanimidad? quien no irà muy cierto, de q̃ si lo que pide, le conuiene, sin duda se lo dara? Marauillosos fueron sin duda los cõsejos de N. S. Dios, e inefables sus diuinas traças en remediar los hõbres, y auiẽdo el mismo dado estas, como no quedare yo confiado de mi remedio? cierto estoy Señor mio, q̃ si por mi no quedare, quedare del todo remediado, y todas mis cosas muy biẽ puestas, pues fundo mis esperãças en tu suma bõdad, y el amor q̃ a tu hijo tienes, y enlos seruicios de infinito valor q̃ el te hizo: tu le miras a el y a ellos, y assi me amas, porq̃ me ves incorporado con el, y q̃ essos seruicios te los hizo por mi, y el te mira a ti, y porq̃ vèe q̃ por tu infinita bõdad me amas, por esso me ama ami, y me incorpora cõsigo, y me da, y haze mios sus seruicios, y merecimiẽtos, q̃ tiene contigo. O vista celestial, o aspecto verdaderamente diuino, digno de vuestras diuinas personas, y para mi tan fauorables como dellas pude esperar. A estos montes leuan

Math. 3.
Roma. 8.
Psal. 120

tarè siẽpre mis ojos, dõde siẽpre me vendra el fauor, q̃ como de los astros, y sus aspectos fauorables pẽde el biẽ del mũdo material: assi en el mirar el Padre al hijo, y el hijo al Padre, quiso su diuina Mageſtad, q̃ estuuiesse todo el biẽ del mundo espiritual, influyendo ambas personas por essa vista en nuestras almas, e infundiẽdonos cõ el Espiritu Sãto al mesmo Espiritu, y sus diuinos dones, con q̃ somos viuificados en nueua vida: por esso clamarè siempre: *Protector noster aspice Deus, & respice in faciem Christi tui.*

Psal. 83.

§. IIII.

Y Aunque en qualquier passo de su vida, su vista era bastante para aplacar al Padre eterno, y q̃ por vn solo passo della diera perdon vniuersal al mundo: mas quãdo le cõsidero mirãdole en la Cruz, y q̃ tenia sus oydos puestos en los clamores grãdes, q̃ desde ella le embiaua, embueltos en tales lagrimas, y veìa vna persona tan buena como la suya, y q̃ despues de tãtos tormẽtos arrãcandosele el alma a fuerça de dolores, oluidado de si, y dellos le pedia, q̃ mirasse a los hõbres con otros ojos, q̃ perdonasse a los pecadores, y aceptasse en satisfaciõ dellos, y del mundo (q̃ assi le trataua) aquella muerte: mirãdo y oyendo esto y reconociẽdole por hijo, q̃ no auia de hazer tal Padre por tal hijo, en tal ocasion? q̃ lengua, ni q̃ sentido podra llegar a sentir esto, como se deue sentir? q̃ estupor deuia de ser el de los Angeles viẽdo Padre y hijo assi careados en este punto? Es sin duda punto mas para admirar, y venerar en el coraçon, q̃ para hablarlo, ni escriuirlo. La vida diera Dauid porq̃ su hijo Absalõ no muriera, y si assi amaua vn hõbre a vn hijo malo, porq̃ al fin era su hijo; q̃ amor, y q̃ obras, y afectos seriã el de tal padre para con tal hijo? Y si quãdo el Sacerdote ofrece el sacrificio, assi como es el mesmo q̃ el Viernes Santo, y no otro sino su mismo hijo; assi el Padre

2.Reg.18.

eter-

eterno tiene tã presente lo q̃ aquel dia passó como el mismo dia, y en sus ojos està tã viua y presente su sangre, y sus clamores y lagrimas, como quando las estaua derramãdo, con q̃ ternura y afectos, con q̃ desseos y feruor, con que amor y confiança deue assistir alli el Sacerdote, ofreciẽdo el mismo sacrificio q̃ entonces cruentamẽte, y por manos de sayones, y agora incruentamẽte, por manos de Sacerdotes, y de las suyas se està ofreciendo. Si porq̃ le ofrecio Abel antiguamente el mejor cordero de su rebaño, puso Dios sus ojos en el, y en su oblacion, q̃ podra esperar quiẽ se ofrece este sacrificio, dõde no se ofrece el mejor cordero delos rebaños de Abel; sino el hijo de Dios, tan bueno, y santo como el Padre, y aquien el Padre ama con el mismo amor, q̃ a si mismo se ama, q̃ es inmenso, e infinito, como el mismo lo es. Setẽta mil hõbres auia muerto el Angel Percuciente en Hierusalẽ, y su comarca en muy pocas horas, tanta era la indignacion del Señor: y por vn sacrificio q̃ le ofrecio Dauid enel cãpo de Areuna, luego el Angel embaynò su espada, q̃ estaua corriendo sangre, y cessó la pestilẽcia, y aquella rigurosa justicia y matança. Pues q̃ no se esperarà deste soberano sacrificio, y q̃ cosa no se recabará mediante el, del eterno Padre? y como no creeremos que conuertira por ello su justa indignacion en clemencia, y misericordia. Vemos, que porque Noe acabado el diluvio, ofrecio en vn altar de piedras toscas vn sacrificio de animales mundos y limpios, baxò luego respuesta del cielo, en q̃ se aceptò su oblacion, y conjuramento se le prometio, de nunca mas anegar el mundo con diluvio: y se le dio por señal el arco delas nuues: y no contento el Señor con todas estas mercedes le echò mil bendiciones, las quales quiso q̃ alcançassen a todos sus decendiẽtes: Pues o grã Señor q̃ tãto nos pides, nos fiemos de ti; como no hazemos agrauio a tus promessas, y a tu suma bõdad, y manificẽcia, si

Gen. 4.

2. Reg. 24.

Gen. 8.

lleuando a tu altar este sacrificio, no fiamos de ti, que nos daras lo que piamente te pidieremos, y que las mercedes excederan tanto, quanto excede el sacrificio.

§. 5.

Y De el que comulgando, y celebrando muchos años no halla rastro deste cumplimiẽto en si, que no podremos temer? si le vemos tan malo, tan profano, tan dado a liuiã dades, oy como ayer, ogaño, como antaño, sin auer dado passo en la virtud, quan gran razon tendra, de conuertir to das estas razones de esperança en otro tanto temor. Si vn nauio lleua las velas hinchadas, viẽto largo muchos dias, siẽpre a Popa, mar bonãça, las aguas hazia abaxo tambien por Popa, q̃ viento y agua todo le ayuda; y el nauio no se mueue: Santo Dios, diran todos, q̃ es esto? que encãto es este? Pues que viẽtos mas fauorables, mas por popa q̃ estas esperanças? que fauores mas firmes? que fundamẽtos de esperãças se pueden dessear, ni pensar mayores, ni mas seguros, y el alma no anda nada en virtud. Sin duda es terrible prodigio: al qual responde san Ioan: *Si cor nostrũ non*
1. Ioan. 3. *reprehenderit nos, fiduciã habebimus apud Patrem.* El remordimiento de conciencia, quando es con razon, basta para contrastar estos vientos fauorables, y q̃ no se haga viage. La Remora pece muy pequeño, si pica en la Quilla del nauio, le detiene; desta manera el remordimiento de la conciencia de faltas, al parecer pequeñas, detienẽ nuestras almas, q̃ no caminen al puerto donde se gozan tan grandes bienes. Bien dixo el Real Profeta: *Iniquitatẽ si aspexi in cor*
Psal. 65. num. 18. *de meo, non exaudiet Dominus.* Y si solo el mirarla con el coraçon detiene al nauio, y haze que salgan en blanco tales esperanças, q̃ hara el hablarla con la boca, en conuersacio nes verdes, y no puras? que el cometerlo ya por otra? a los tales aunque digan cada dia Missa (o cosa horrenda, triste

triste, y para hazer temblar) les dize por Isaias, que aunque multipliquen oraciones, y sacrificios, no andara el nauio, ni aprouecharan estos vientos, ni seran de Dios oydos: *Manus enim vestræ sanguine plenæ sunt*, a los que con desacato, llamados al combite no acudieron, fue el justo castigo: *Amẽ dico vobis, non gustabunt canã meã*. O justo juez, y gran Rey de infinita potencia, pense que llouierades lanças de fuego sobre ellos: pero mayor castigo es este, q̃ ni gusten del santissimo cuerpo, ni de aquella preciosissima sangre, ni de la preparacion, ni dela accion de gracias, ni de tan inmensa dulcedumbre, como ay en aquel cõbite, les quepa a ellos vna gota de dulçura. Hartas vezes è querido allegar tus hijos (dira el Saluador a las tales almas) que son tus pensamientos, y ampararlos debaxo de mis alas, regalãdolos con el calor de mi suauidad, y no as querido: *Ecce relinquetur vobis dom⁹ vestra deserta*: Teneos vuestra casa, dixo a los Iudios, quedaos con vuestro templo, y estaos enel, que estando sin Dios serà cosa bien triste y sola. No permitas tal Criador mio, en mi alma, castigame como te siruieres, y no con castigo tan riguroso como esse: traeme enpos de ti, y haz q̃ corra al olor y fragãcia de tus vnguẽtos, haz q̃ siempre viua asido a tus mandamiẽtos, y no permitas q̃ yo me aparte de ti jamas: dame Señor mio, y Redẽtor mio el valle de Acox, q̃ es la contracion y compuncion de mis pecados, el aborrecimiẽto y enmiẽda dellos, para q̃ assi se me abrã las puertas dela esperãça en ti, Rey liberalissimo, riquissimo, inclinado de tu naturaleza misma a dar, y hazer siẽpre bien, y merced, mucho mas q̃ el Sol a alumbrar, el fuego a calẽtar, el agua a refrigerar: no permitas, q̃ tan firmes prẽdas de esperãças, como son los seruicios, y meritos tuyos infinitos, y el amor inmẽso, que tu Padre eterno te tiene para mi, por mis culpas, me las lleue el viento.

Isaiæ c. 1. num. 15.

Lucæ 14.

Mat. 23. num. 38.

Oseæ. 2.

DEL AMOR Y DESSEO CON QVE se â de llegar el Sacerdote a celebrar, y el seglar a comulgar. Cap. 11.

AVIENDO de tratar de la Caridad despues de auer tratado de la Fè, y Esperança, y delos medios con q̃ el Sacerdote deue despertar en su alma el afecto de amor, con q̃ à de llegar al altar: me parece començar con aquellas palabras q̃ san Gregorio dixo, tratando de el modo con que la santa Magdalena llegò a este gran Señor, quando estaua en aquel combite, que dize assi: *Cogitanti mihi de Mariæ Magdalenæ pœnitentia, flere magis libet, quàm aliquid dicere. Cuius enim vel saxeũ pectus huius peccatricis lachrymæ ad pœnitentiam non emolliantur.* Porque que menos ocasion tenemos nosotros de llegar con aquella disposicion, q̃ la que ella tuuo? el Señor aquiẽ iva, era el mismo, su magestad y grandeza la mesma, el lugar en que aora està sentado, no el mismo, sino la diestra de su eterno Padre, el intento tãpoco el mismo; pues el suyo no era mas que prostrarse a sus pies; y el nuestro es hazer esso, y recibirlo: Que dignidad es bastante, para hazer lo q̃ vamos a hazer? y lo que es sobre todo, el amor con que el nos espera es tal, q̃ jamas nadie hizo cosas de hõbre tã rendido a su aficion, quales el en aquel punto las haze. Y estoy cierto q̃ si algun dia le haze Dios merced al q̃ leyere esto, de darle a conocer este amor, derramarà muchas lagrimas entõces por la frialdad, e ingratitud de aora, y dira con san Agustin: *Serò te cognoui veritas antiqua, & noua, serò te cognoui.* Quien con el entendimiento especulatiuo vee lo que haze hazer el amor a este Señor en este passo, y lo que el deuia hazer; y en el practico, y afectos se vee tã lexos, desde aora

Grego.ho. 33. in Euang.

S. Augu. confes. lib. 10. c. 27. in prin. fo. 1.

ra puede conjeturar esta verdad, y lo q̃ sentira quando en el se junte, y igualen la especulacion y el afecto. Bien nos lo dizẽ esto los exemplos de quien tenia esta luz, y Fè, no solo en el entendimiento sino tãbien en el afecto. San Ioã Baptista se espãtaua, y no osaua llegar diziẽdo: *Domine tu venis ad me?* San Pedro quãdo se estendio su luz, y llego vn rayo della al afecto dize. *Exi à me Domine.* El Centurion, q̃ aunq̃ Gentil la tuuo, dize: *Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum:* y esto con tanto afecto, reuerencia y Fè, q̃ el Saluador dize, que no la hallò tal en todo Israel. Santa Elisabeth, porque iva enlas entrañas de su madre, con tan profunda humildad y reuerẽcia dize: *Vnde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me?* Pues si el Señor es el mismo, y la magestad con q̃ viene la misma, y su amor y desseo de hazer merced es tan grande, como no derramare yo lagrimas, de verme tan lexos dela reuerencia, y amor q̃ estos Sãtos le tenian, y de verme, que le respõdo con tal frialdad e ingratitud a tan grande amor.

Mat. 3. *Luca 5.* *Mat. 6.* *Luca. 1.*

Quando el amor se apodera de vn coraçon, y con toda su fuerça le rinde, jamas el q̃ està assi rẽdido, se querria apartar, sino siẽpre querria estar cõ el q̃ ama tanto, y no solo con los pensamiẽtos y afectos, y cõ el animo, sino tãbien cõ el cuerpo mismo querria estar jũto, y vnido cõ el: esto lo experimenta en si; quienquiera q̃ mucho ama, y es lo q̃ san Dionisio dixo, q̃ el amor es vnitiuo. Esto vemos en Cristo N.S. eneste passo en tãto grado, q̃ assi como la vniõ q̃ se hizo entre su bẽditissima anima y cuerpo, cõ el Verbo diuino, nadie sino su infinita y diuina potẽcia la pudo intẽtar: assi la q̃ aqui se haze cõ cada vno delos justos, nadie sino solo el la pudiera pẽsar, vẽcido del amor encẽdido, q̃ nos tiene; y si fuera puro hõbre, y no fuera, como lo es, hõbre y Dios, segun el tratamiẽto q̃ los hõbres le hizierõ, en concluyendo la empresa q̃ su Padre eterno le encargò, de satisfazer

S. Dyoni. de diuinis nom. c. 4. col. penul.

por

por los hombres, se pudiera temer que se boluiera dexãdo
Gene. 37 la tierra. Como se puede creer, q̃ lo hiziera Ioseph, si pudie
ra, quãco vio q̃ sus hermanos le auiã empoçado; y como lo
hizo Iacob dexãdo a su suegro, quãdo viendo su mal trata-
Genes. 31 miẽto, boluio a su tierra: y como lo hizo tãbien el Patriar-
ca Noe, apartãdose para siempre de su hijo Cã, y yendose
Gene. 9. cõ los otros dos, q̃ le auian tratado como hijos: assi Cristo
S. N. si su amor no fuera mas q̃ de hõbre, pudiera auiẽdo
obrado la Redẽcion, boluerse a su padre, dõde fuera de to
dos aq̃llos celestiales coros tã seruido, amado, y acatado,
Hier. 14. como aora lo es: Y por ventura cõ este afecto dezia Hiere-
mias, si las penas Señor de nr̃as culpas nos correspõdieren
cõforme a ellas, vos Señor vsad cõ nosotros dela clemẽcia
q̃ nos promete vr̃o Sãto nõbre. Esperãça de Israel, y Salua
dor suyo enel tiẽpo de la tribulacion. *Quare quasi colonus fu
turus es in terra, & quasi viator declinãs ad manendũ.* Que tal q̃
dara la tierra, si Dios hiziera cõ ella lo q̃ Iacob cõ la casa de
1. Reg. 20. Labã, y Noe cõ su proprio hijo, y Dauid con los exercitos
de Saul q̃ los dexò, y muerto ya Goliat, se retirò para po-
nerse en saluo. Mas como el amor q̃ Cristo nos tuuo, no era
amor de solo hõbre, sino de quiẽ era hõbre y Dios, no fue
mucho q̃ venciesse todos nuestros desuios, y los crueles tra
tamientos, q̃ los hõbres le auiã hecho, y tãbien las ofensas,
q̃ sabia muy biẽ le auian de hazer, tomãdo ocasiõ de su que
dada aca: Todo lo qual vencio la fuerça del amor; y le hizo
q̃dar, y continuar cõ el mundo, y cõ cada vno la merced q̃
hizo en el misterio dela Encarnacion. Porq̃ assi como los
Teologos dizẽ, que la conseruacion de las cosas, es el mis-
mo beneficio dela creacion, continuado, y que el benefi-
cio de conseruarlas es continuar el auerlas criado: assi el
beneficio de este santo Sacramento, es como vna con-
tinuacion de el de la Encarnacion, y vn dezir que no està
arrepentido de auerse hecho hombre, y venido al mundo,
porque

porque las muchas aguas delas grandes tribulaciones que tuuo enel, no pudieron apagar, ni desminuyr su infinita caridad. Y esto es lo q̃ cõ alguna luz, aunque por ventura no muy clara, añadio el Profeta Hieremias en el lugar alegado, dizendo: *Tu autem in nobis est Domine*; y lo que con inestimable caridad despues de tantas tribulaciones dixo el a sus Apostoles: *Ecce ego vobiscum sum vsque ad consumationẽ sæculi.* Y estas quiso q̃ fuessen las vltimas palabras del Euãgelio, lo qual està claro, como S. Hieronimo notò sobre aq̃l lugar, q̃ no lo dezia a ellos solos, sino a nosotros, y a toda la Iglesia, pues ellos no auian de durar hasta la consumacion del siglo. Y esto es, lo q̃ con tanta alegria profetizò Ezechiel diziẽdo, que el nombre de aquella ciudad seria, *Dominus ibidem.* Y quiso, q̃ estas fuessen las vltimas palabras de su Profecia, y lo que con la misma dezia Isaias en su cãtico: Alegrate, y glorifica a Dios habitacion de Sion: porque grande es el Señor, que tiene su casa en ti el Santo de Israel. Y en el capit. 22. añade: En aquel tiempo se cantarà enla tierra de Iudà este cãtar: Sion es la ciudad de nuestra fortaleza, ponerse à el Señor en los muros della, serà su muro, y antemural.

Hier. 14. Mat. 28. Ezech. 48. Isai c. 12. Isai. c. 22.

§. II.

PVES con que amor y agradecimiẽto deuemos pensar estas cosas siempre q̃ nos llegamos a comulgar, que nacion ay, dezia Moyses, tan fauorecida de sus dioses, q̃ los tenga tã cerca de si, como nosotros tenemos a nuestro Dios? q̃ padre tã amoroso se dispuso a todo lo q̃ del quisiessen hazer sus hijos, como nuestro Dios nos espera a nosotros, y a todas horas se dexa ver, y comunicar? Toda la tierra, dize la Escriptura, desseaua ver la faz de el Rey Salomon, y venian atrauessando mundos para verle; Quanto

Deu. 4. 3. Reg. 10.

mas

mas dignacion es la de este gran Rey, que todas las horas assiste a nosotros, y a todas nuestras cosas? Aquel pueblo tan regalado de Dios, y tan fauorecido q̃ lo traia en sus braços, como suele el ama traer al niño q̃ cria, pidiole por merced q̃ para que las naciones circunvezinas le estimassen y temiessen, se auezindasse entre ellos, y tomasse casa: y quãdo condescendiendo a sus ruegos, puso en medio del Real

Exod. 36. su tabernaculo, no cabian en si de cõtento cõ este nueuo beneficio, y fue menester que con boz de pregonero mãdasse Moyses, q̃ no ofreciessen mas, porque el oro, plata, joyas, sedas, y demas cosas q̃ ofrecian, ya no auia en q̃ gastarlo: Tãta auia sido su piedad, y liberalidad, nacida deste amor agradecido. O santa Iglesia, y pueblo Cristiano, q̃ tienes por vezino a tu Dios, no en vna parte del mundo, sino en tantas, q̃ no ay entre Cristianos tan pequeña y miserable aldea, dõde Dios no ponga casa, y sea vno de los vezinos della, y en pueblos grandes, tiene casa en muchas partes, donde a todas horas se dexa ver, y comunicar. Que enemigos temeremos con tal defensor? q̃ enfermedades con tal medico? q̃ peligros en la mar con tal piloto? que recuẽtros con tal capitan? quien salteara la casa con tal velador? quien nos harà agrauios con tal juez? quien finalmente nos engañarà cõ tal abogado? quan solos, quan sin abrigo, quan sin remedio, quan expuestos quedaramos a los encuentros de nuestros enemigos, y como todos ellos se nos atreuieran, si este Señor nos desamparara? mas cõ su cõpañia, la multitud de enemigos inuisibles que nos cercan temẽ; y los celestiales espiritus nos acõpañan, defiendẽ, y gouiernan: y si a Egipto

Gene. 4. le vino tanto biẽ, por tener consigo al gran Ioseph, en quiẽ tenian padre, Rey, y proueedor general, y oraculo para soltar sus dudas; Quanto mas y mayores bienes nos vendran,

1. Reg. 11 por tener cõ nosotros a nuestro Dios? y si la casa de Obededõ por tener consigo tres meses el arca del Testamẽto, fue

llena

llena de todo genero de bendiciones; quantas auran venido sobre la tierra, despues q̃ està en ella no el arca del Testamento; sino Christo N.S. figurado por ella? Si las casas dōde auia sangre del cordero Pasqual sacrificado, eran libres de el general açote de Egipto; de quātos açotes avrà sido librado el mundo, por tener en sus templos el cuerpo, y sangre q̃ el Cordero figuraua? Calle ya el tēplo celebre de Salomon, edificado con tanta costa, y suntuosidad: porque segun la profecia de Ageo, sus ruynas auian de ser mas preciosas, por auer de entrar enellas el prometido enla ley: y si aquellas ruynas por auerle de gozar vn poco de tiēpo, auian de ser mas ricas que todo el oro y plata con que se edificò el primer templo, quanto mas lo seran, los que aora lo gozan, y posseen hasta el fin de todos los siglos?

Exod. 12. *3. Reg. 6.* *Ageo. 2.*

§. III.

MAS no se contentò Christo S.N. con estarse siempre entre nosotros, como està el Rey con los de su Reyno, nunca saliendo del, o como està el pastor con su ganado, nūca dexandolo, o como està el padre con los hijos, viuiendo en vna casa con ellos; sino que mediante este diuino Sacramento, traçò vna vnion y junta, entre el y nosotros, tan estrecha, e intima, como lo era el inefable amor q̃ nos tuuo: lo qual el en breues palabras cifrò, diziendo, *Qui manducat meam carnem in me manet, & ego in illo:* pero declarò enel discurso del Euangelio, que tal sea esta vnion, por varias comparaciones, y semejanças como la junta de la Esposa con su Esposso: de los miembros con su cabeça: de la masa con la leuadura que la sazona: de los sarmientos con su vid: y finalmente con la inefable que ay entre su persona diuina, y la del Padre, que es la mayor que puede auer: y a la que aludio luego tras las palabras dichas, diziendo: *Sicut misit me viuens pater, & ego viuo propter patrem, &*

Ioan. 6. *Mat. 25.* *Ioan. 17.* *Mat. 13.* *Ioan. 15.*

qui

qui manducat me, & ipse viuet propter me: No porque las semejanças ayan de tener lugar en todo, como ni las comparaciones, ni con esta vltima pueda auer cosa que se pueda ygualar: sino porque assi como para endereçar vna vara torzida, la solemos torcer hazia la parte cõtraria, para que assi venga a quedar derecha: assi para que nuestro coraçon (que como ama poco, assi se confia poco,) quedasse persuadido de tan inefable vnion, fue conueniente vsarse tales comparaciones: porque assi como quando el amor es grãde, no solo los animos y coraçones estan vnidos, sino tambien los cuerpos, quieren estarlo, quanto casta y onestamente se pueda hazer: Assi este Señor que tanto nos ama, quiso que su cuerpo intimamente se juntasse con el nuestro, porque a esso le incitaua, su amor grande que nos tiene, como lo dize san Iuan Crisostomo por estas palabras: *Proptere a semetipsum nobis immiscuit, & corpus suum in nos contemperauit, ut unum quid efficeremur, tãquam corpus capiti adaptatũ; ardenter enim amantium hoc est.* Por esta causa juntò su misma persona con nosotros, y puso su cuerpo debaxo de aquellos acidentes de tal manera, que se pudiesse entrar dentro de los nuestros, para que nos hiziessemos vna cosa con el, como lo son los miembros con su cabeça: de aqui nace el abraçarse apretadamente, los que se amã, aunque sean hõbres muy graues quando se aman mucho, y los osculos, en tierras, que esto por vsarse se haze sin sospecha de indecencia, y el asirse de las manos; las quales cosas hechas pudica y castamente, son efetos del amor. Que este amor hazia a Ioseph que con tanta ternura abraçase a su hermano Bẽjamin, derramando a bueltas de los abraços muchas lagrimas: este tambien hizo que al Hijo Prodigo, su buen padre viendole desde lexos, apresurase el passo, y caydo sobre el cuello de su hijo, lo bañasse de dulces lagrimas; abraçandole con paternal, y fortissimo amor: y el mismo Señor no rehusò

S.Chryso. epist. 61. ad populũ

Gene. 45
Luce. 15

rehusò estas muestras de amor, enla Magdalena, quando e- *Lucæ.7.*
lla le besaua amorosissimamente los pies; ni aun en Iudas *Mat. 29.*
quando falsamente lo mostrò dandole el fingido Osculo de paz: y assi emos de considerar que en esto que es tã principal punto deste misterio, lo que le mouio a Christo Nuestro Señor a querer que tan intimamente se juntasse su cuerpo conel nuestro, es el ternissimo inmẽso, e inefable amor, que a cada vno de nosotros tiene. O amor inmenso, amor dulcissimo, amor suauissimo, amor poderosissimo, amor de quien no es solo hombre, sino hombre y Dios. Con gran razon exclaman los dos Pontifices, que a este misterio instituyeron fiesta, Vrbano y Clemente, diziendo. *O diuini amoris immensitas, diuinæ pietatis superabundantia, diuinæ affluentia largitatis, quam largus, & prodigus amor, cum tribuit quis se ipsum?* O inmensidad del diuino amor, o sobre abundancia de piedad, o liberalidad de la largueza diuina, quan liberal y prodigo es el amor, quando vno se da a si mismo? Y para significar esto, precedẽ en las Missas solẽnes los abraços, y osculos de paz, entre los Sacerdotes en el mismo altar, que es costumbre vsada desde la primitiua Yglesia, como lo afirma S. Dionisio Areopagita, y otros muy muchos santos, y entre ellos san Iuan Crisostomo, diziendo: Bien sabeys lo que yo aqui encarezco, los que participays de este misterio, porque no es ordinaria la honra que reciben nuestros labios, quando dan entrada, y reciben elcuerpo del Señor, que para honrarles, y hazerles merced, viene con tan inmẽso amor: y por esso en aquel passo de la Missa nos abraçamos los sacerdotes, que estamos en el altar: *Neque enim vulgari quodam honore os nostrum afficitur, cum corpus Domini cum excipit, eaq; præsertim de causa tunc oscula iungimus.*

Vrbano. Clemente in Clementina vnica de reliquijs & veneratione sanctorum

Chrys. ho. 30 in 2. epist. ad Chorint.

Libellus supplex Cleri ad. 5. synodũ contra Seuerum hæresiarcam.

Tambien es de mucha ternura y deuocion la costumbre antigua, de tener por esta causa por custodia donde estaua el santissimo Sacramento, vna paloma de oro, o de plata

sobre el altar, como se escriue enlos hechos de san Basilio, q̃ andan en nõbre de Amphiloquio, y en vn rescripto q̃ el Clero, y Religiones de Antioquia presentaron en la sexta Synodo General, y la significació desta custodia era la del Espiritu Santo, q̃ se significa por la paloma, y el inmẽso amor con q̃ se nos da este dõ, significado por el: el qual quiso tãbien, que nos traxesse a la memoria este animal sin hiel, que antes que se junte con su compañera, se abraçan, y dã osculos los dos, como lo notò Aristoteles. Todo lo qual nos significa, q̃ el amor que Christo nuestro Señor nos tuuo, esse fue la causa de querer juntar su cuerpo cõ los nuestros tan intimamẽte, como siempre el amor inclina, y causa no solo vnion y junta de animos, sino tambien de cuerpos, quanto casta y pudicamente es licito.

Arist. 6. lib. 9. animal. ca. 2.

§. IIII.

PVES que diremos a esto, si con desprecio, y con descuydo nos llegamos a este santo y diuino misterio? o llegamos a el con almas y cuerpo impuros, y no limpios de pecados? Que dixeramos, si quãdo el Principe Ionatas se desnudaua sus vestidos, y abraçãdo tiernamẽte a Dauid se los daua, el entõces, o no hiziera caso de aq̃llo, o lo desdeñara? siendo entõces vn hombre particular, y Ionatas el Principe heredero de su Padre? Pues quãto mas prodigio es que nosotros, no nos espantemos viendo que haze tãto caso de nosotros vn Principe, en quiẽ su padre tiene puestas todas las cosas, y que con tan inestimable amor, vistiendo nos de sus vestiduras, no solo nos abraça tiernamente, sino que para que su cuerpo estè mas junto con el nuestro, dio traça como entrarse dentro del? Caso era este para hazer nos salir de nosotros este amor; y contra el que desto no se admira, y con entrañable amor no lo agradece, y sirue, clama el Profeta diziendo; *Audite Cæli, auribus percipe terra, quia*

1. Reg. 18

quia os Domini locutum est; filios enutriui, & exaltaui, ipsi autē spreuerunt me: cognouit bos possessorem suum, & asinus præsepe domini sui: Israel autem me non cognouit, & populus meus nō intellexit. Oydme o cielos, y tu tierra estame atenta, porque el Señor es el que os habla: Hijos criè, y ensalcè, y ellos me an menospreciado; conocio el buey a su posseedor, y el jumento el pesebre de su Señor, Israel no me à conocido a mi, y mi pueblo no lo entendio. Y esto mismo es, lo que con tan grande assombro y espanto exclamò Hieremias dizienddo. *Obstupescite cæli super hoc, & portæ eius dessolamini vehementer, dicit Dominus, duo enim mala fecit populus meus, me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas:* Espantaos cielos, y vosotras puertas celestiales caed con grande espanto, porque dos males à hecho mi pueblo: a mi que soy fuente de agua viua, me dexaron, y fuerōse a vnas cisternas viejas, y rotas, que no pueden retener las aguas, que se echan en ellas: lo qual con horrible, y temeroso sacrilegio hazen los que, o por darse a vicios, no llegan a este santo Sacramento, o despues de auerse puesto en el altar, se bueluen a ellos, como lo clama el Apostol diziendo: No sabeys, que vuestros cuerpos son miembros de Iesu Christo? Pues como quitandolos a Christo los hazeys miembros de vna ramera? Suplicote Redemptor y Maestro mio, por el amor que aqui me muestras, que no permitas en mi tal ceguedad, sino que la luz de Fè, q̄ por tu gran misericordia pusiste en mi entendimiento, la estiendas tambien a la voluntad, y afecto, y la esparzas en todas las fuerças, y potencias de mi alma. Admireme de tanta dignacion, de no te auer contentado, con tomar casa en solo vn sitio del Reyno (como en el pueblo antiguo) sino que no aya aldea, donde no la tengas, y seas vno delos vezinos y moradores della: y en las ciudades quie-

Isai. 1.

Hiere. 2.

1. Cor. 6.

res tenerla en tantas partes, para que asſi ſea mas facil a los tuyos verte, y comunicarte, y tratar contigo ſus coſas: y no contento con eſſo inclinaſte tanto los cielos de tu grandeza, que auiendo yo ſido peor que el hijo Prodigo, no cõtẽto con recebirme con fieſtas y muſica, como a el ſu padre, y con que por mi ſe ſacrificaſſe el becerrito gordo, que te ſignificaua a ti: ni con ſolo abraçarme tiernamente, añadiſte lo que en ſola tu ſabiduria, y bondad inmenſa pudo caber: diſte traça como entrarte dentro de mi, para que aſsi tu cuerpo eſtuuieſſe tan junto y vnido con el mio: hagaſe aſsi ſeñor, pues aſsi lo quieres, y ſiruete de darme la pureza de alma y cuerpo, que para eſſo es meneſter. Porque quien puede hazer tan limpio a mi, que ſoy tan inmundo, ſino tu ſolo? hazme agradezido a tan gran merced, pues con el baptiſmo me vniſte contigo, con Fè, y caridad: y aqui no contento con eſto, juntas tu ſagrado cuerpo con el mio.

QVE LOS BIENES QVE SE NOS ſiguen de eſta junta de nueſtros cuerpos con el de Chriſto Nueſtro Señor, ſon ardientes incentiuos de caridad.

Cap. 12.



DE LO dicho en el capitulo paſſado, emos de ſacar, quã encendidos deuen llegar nueſtros coraçones en el amor del Señor, quãdo llegamos al altar: porque todas aquellas ſemejanças, con que el Saluador declarò ſu eſtada dentro de noſotros, ſon otros tantos beneficios, que recebimos

mos de su liberal mano: y como ellos son inestimables, assi son grandes estimulos, e incentiuos de amor. Los quales son la leña, con que enel Leuitico se mandaua, q̃ el Sacerdote cada mañana cebasse el fuego del altar, para q̃ assi ardiesse perpetuamẽte, el q̃ al principio auia venido del cielo. Este á de ser muy principal oficio de el Sacerdote de la Iglesia, q̃ es consagrado para sustentar en ella este fuego, ofreciendo en sus altares cada dia este diuino sacrificio, q̃ era figurado, por todos los que enel tiẽpo passado se ofrecian: y enel altar de su alma á de conseruar vn grãde y encendido amor con el Señor, aquien tanto deue, cebandolo con la consideracion de sus beneficios, q̃ son para esto lo q̃ la leña para el fuego: y muy particularmente quando quiere llegar a celebrar. Porque el comparar Christo nuestro Señor esta junta y vnion a la q̃ ay entre su diuina persona y la del Padre, fue leuantar nuestros coraçones a la consideracion del Ser diuino, q̃ por ella se nos comunica real, y verdadero, aunque inuisible, y no corporal, ni material: Porque assi como enlos granos de trigo, quãdo los siembran, no parece que ay vida, sino q̃ estan secos y muertos, mas quãdo nacen, se vee la vida q̃ tenian tan ocultamẽte: Y assi como enel pedernal nadie dixera, q̃ auia fuego, sino yuiera visto las cẽtellas, quãdo salen del: Y como enlos dedos del q̃ sabe tañer, ay aquella oculta abilidad, q̃ en ellos resulta del arte, con q̃ da musica suaue a los q̃ lo oyen; assi en nuestras almas y cuerpos de la junta con el de Christo nuestro Señor, queda vn perfetissimo, y preciosissimo, y celestial don, aunq̃ inuisible, y oculta; pero no fingida, ni imaginada, sino real y verdadera: la qual si viessemos encẽderia en nuestros coraçones vn muy grande y verdadero amor, de quien tal nos dio. Esto es, lo que dezia el Apostol san Ioan: *Nunc filij Dei sumus, & nondum apparuit quid erimus, quum autem apparuerit, similes ei erimus*: Y san Pablo,

Leui. 6.
Ioan. 17.
1. Ioan. 3.

Phili. 3. blo; *Reformabit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori claritatis suæ*. Reformarà, y hermosearà Christo nuestros cuerpos, y ponerlos á semejantes al suyo, que està hermosissimo, y lleno de claridad. Porque aunque en nuestras almas y cuerpos quedan essos tan preciosos dones; pero la diferencia es, que aora estamos como vn huerto, quando està sembrado, y an nacido las flores, y los arboles, y con su vista, fragrancia, y frutos alegran grandemente a su dueño, mas està cerrado el huerto, como se dize en los Cãtares, y assi no lo goza sino solo el: Cant. 4. aora està el fuego de su diuino amor oculto enla ceniza de estos nuestros cuerpos, mas entõces saldra dellos claridad Math. 13. y resplandeceran mas que el Sol, como està escripto. *Fulgebunt iusti sicut Sol in regno Patris eorum*. Aora aunque tenemos la facultad, y gracia de saber tañer, pero estamos como el tañedor muy primo en su arte, quando està dormido, o no tañe; mas entonces estaremos, como nos vio en espiritu el mismo san Ioan en aquella muchedumbre de cantores, que estauan tañendo en sus vihuelas: assi estara entonces cada vno de nosotros tañendo en su citara alabã- Apoc. 14. ças continuas a Dios.

§. II.

Y assi como esto es cosa de grande e inmensa alegria: assi es muy digna y facil de creerse, y que se dexa muy bien entender: Porque si vn Principe se disfraçasse para salir a recebir a otro, determinado de hazer en el camino tales cosas, que cõ tal que no se descubriesse, en lo demas fuessen ellas dignas de su grandeza: harialas sin duda tales, que despues quando se descubriesse todo, no quedasse aquel Principe por corto, ni pudiesse nadie dezir con razon, que ya que auia salido el en persona, deuiera auer hecho

hecho mas. Pues de esta manera este gran Principe y Rey de la eternidad, determinado de acompañarnos en el tiẽpo de nuestro destierro, hasta lleuarnos a sus grandes Reynos, conuenia, que hiziesse cosas, que quando se quite el disfraz, y se vea todo, se entienda, como fueron dignas de su grandeza. Estas se reduzen comunmente a doze, significadas por aquellos doze frutos de el arbol que vio san Ioan (aunque son ellas infinitas, y sin numero) y la primera es; el sentarnos a su mesa, siendo el vn Rey tan grande, y nosotros vilissimas criaturas suyas: La qual merced, aunque fuera ella sola, que lengua la podra encarecer? Porque si vn Rey de la tierra causaria grande admiracion, si alguna vez sentasse a su mesa vn hombre ordinario, y es esto cosa nunca vista, quanto mayor admiracion nos deue causar, que el Rey de cielos, y tierra con toda su infinita magestad, siente a su mesa tanto numero de hombres ordinarios, y viles cada dia? Mucho engrandecio Dauid su liberal benignidad, sentando a su mesa vn pobre hombre lisiado, y coxo: lo qual hizo, porque era hijo de su grande amigo Ionatas. Y con ser hijo de vn Principe, y nieto de vn Rey, acreditò mucho su gouierno, y persona con este hecho tan humano. Pues que tiene que ver el Rey Dauid, con el Rey del cielo? ni el que no es mas que poluo, con el que era hijo, y nieto de Reyes? Muy vfano se hallaua aquel grã priuado Amã, porq̃ dos dias auia sido cõbidado a la mesa Real, y no cabiendo en si de contẽto daua cuẽta a los de su casa, encareciẽdo tã grande priuãça y merced: Pues quãta mas razõ tendra el vil gusano, para contar a todos los del cielo, y pedirles agradezcan por el a Dios, la merced y fauor, q̃ le haze el Señor, en auerle querido sentar a su diuina mesa? Por vn grã seruicio q̃ recibio el rey Dauid de vn grãde de su reyno llamado Vercelay: mãdò en su testamẽto al rey

Apoc. 22.
2. Reg. 9.
Ester. 5.
2. Reg. 2.

Salomon su hijo, q̃ todos los dias de su vida fauorecieſſe y honraſſe los hijos de Vercelay ſentãdolos a ſu meſa: Pues o Rey del cielo, que en riquezas, potẽcia y mageſtad eres igual al eterno Padre, q̃ ſeruicios auràs recebido delos hõbres, para que diſpuſieſſes tu teſtamento tã en fauor de tus
Pſa.88. eſcogidos, q̃ cada dia ſe aſſentaſſen a tu meſa, confirmãdo la manda con juramento, como dize el Salmo. Que viſte Señor en los hombres, para ſublimarlos a tan gran honra, y merced? que bien eſperauas dellos, quãdo tal legado eſcriuias? Los hijos de Vercelay, y Ionatas auiã merecido aquella honra, por los ſeruicios de ſus padres: pero noſotros y los nueſtros jamas ſupimos ſino hazerte deſeruicios
1.Cor.11 y ofenſas. Y al tiempo que tu diſponias eſte teſtamento en fauor delos hõbres, eſtauan ellos miſmos traçando de prẽderte, y de te quitar la vida: quiſiſte Señor moſtrar tu grandeza en engrãdecerlos, y moſtrar quien tu eres enlos beneficios, q̃ nos hazes, para q̃ deſpues quando te deſcubras ſe
Pſal. 123 diga, entre todas las gẽtes *Magnificauit Dñs facere cum eis?*

§. III.

A eſta tan grande merced ſe junta la ſegunda, q̃ es hazernos dignos della: porque nunca Dios da honra, ſin dar lar partes y titulos para ella: Pues para q̃ fueſſemos dignos de ſentarnos a ſu meſa, aſsi como quando entrò en el mundo veſtido denueſtra humanidad a todo el mundo dio nueuo ſer, aſsi a ſus combidados les da nueuo ſer y vida ſobre
3.p.q.73 natural: como lo dize Santo Tomas, y lo encarce-
ar.1.Ioan cio el miſmo Señor, diziendo: *Ipſe viuet propter me*. Lo
6. qual declaran los Santos por eſta comparacion: Si en vn tronco de azebuche, ſe ingiere vna pua de oliuo fertil, el tronco, donde ſe ingiere la pua que da vino, y con ſu xugo, en que eſtà ſu vida, y la pua del buen oliuo, que eſtà como plantada en aquel tronco con ſus ſutiles rayzitas y virtud oculta chupa aquel xugo del tronco, y le ſazona, y di-

xie-

xiere, y conuierte en si: y assi quando està crecida, da fruto aquel arbol, no como de azebuche, sino como de buen oliuo. Es lo que dize san Pablo: *Viuo ego, iam non ego, viuit autem in me Christus.* De esta manera antes que el hombre reciba el fruto deste Sacramento, viue vida terrestre, animal, y humana, y de criatura sujeta a mil flaquezas: mas despues que dignamente comulga, comiença a tener nueuo ser, y a viuir vida celestial, espiritual, Angelica, vida de el mismo Dios por participacion: y se hazen los tales dichosissimos hombres, como san Cyrilo dixo: *Christiferi, id est, Christum ferentes,* conforme a lo que dixo San Pablo, *Glorificate, & portate Deum in corpore vestro.* Galat. 2. Cyril. cat. 4. 1. Cor. 6.

De aqui nace el tercer fauor, que haze Dios en esta mesa, y es fortalecer el coraçon humano, y animarle para grandes y excelentes empresas: esto es, lo que el Salmista dixo, que el pan confirma y fortalece el coraçon del hombre; y este es aquel pan, con que en figura combidaua Abrahan a aquellos sus huespedes, diziendo. Recebid vn bocado de pan, con que conforteys el coraçon. Y esta es aquella bendicion, que el Patriarca Isac echò a su hijo Iacob, que son los fieles de la Iglesia, diziendo. *Frumento, vino, & oleo stabilliui illum:* Porque para quātas empresas grādes, y ecelentes se ofrecen en el camino del cielo, para la castidad, humildad, caridad, sufrimiento, y paciencia en las cosas aduersas, se le da animo y brio al q̄ biē, y frequentemente comulga, aunque sea passando por hierros, y fuegos, como se interesse el seruicio de Dios: Porq̄ qual es el ser, tal es el obrar, como dizen los Filosofos. Psal. 103. Genes. 18. Gene. 27.

Con esto tambien se le dan fuerças, para pelear contra el demonio, y vencer en todas las tētaciones: lo qual dize san Ioan Chrisostomo por esta admirable sentencia. *Tamquam leones ignem spirantes ab illa mensa surgamus; facti diabolo terribiles.* Y por el contrario, el hallarnos muchas ve- Chrys. ho. 61.

zes flacos, y acosados de tentaciones, ya contra la caridad, ya contra la castidad, ya contra la oracion, ya contra la esperança, y algunas vezes contra la misma Fè, nace de no frequentar dignamente este santo Sacramento, donde tiene Dios determinado de dar fuerças, y armas, para pelear. Si el Rey tiene sala de armas, donde se armen en la guerra todos los suyos, el que no va a ella de que se espanta, si se halla desarmado, y es venzido? Esto significaua David diziendo: *Parasti in conspectu meo mensam, aduersus omnes, qui tribulant me, impinguasti in oleo caput meũ, & calix meus inebrians quam præclarus est. & misericordia tua subsequetur me, omnibus diebus vitæ meæ.* Tales son los fauores que haze este Rey, a los que sienta a su mesa. Porque no desbaratò tanto los reales del Madian, el cuchillo de Gedeon, significado por vn pan que baxò del Cielo, quanto este diuino pan desbarata, y ahuyenta los exercitos de los Demonios, que contra nosotros se suelen conuocar, para arruynarnos.

Psa. 22. *Iudicũ. 7.*

El quinto fauor es, que mitiga, y desminuye las fuerças de otro terrible enemigo nuestro, que es el que los Teologôs llaman *fomes peccati*, el qual es vna rebelion que heredamos de nuestros padres primeros, contra todo lo bueno; vna repugnancia y contradicion interior, para la guarda de la ley de Dios; y vna inclinacion y peso, que nos lleua arrastrando a todo mal: De la qual dezia San Pablo, *Video aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati.* Es vna nuue obscura que sobre todos nuestros miembros, sentidos, y potencias llueue vna infernal lluuia, o por mejor dezir llamas de fuego de concupiciencia; en los ojos mirar lasciuio y no limpio, en la lengua palabras verdes y no castas; en los oydos gusto de oyr tales cosas; en la imaginacion pensamientos dellas; en el apetito torpes deleytes; en la voluntad, si ella no se

Rom. 7.

no se resiste llueue inclinacion a consentir en todo esto: Es aquella lluuia de que dixo Dauid, *pluet super peccatores laqueos*: como lo experimentan muchas vezes, los que son descuydados de su saluacion: porque aunque este *fomes peccati* no quita el libre aluedrio: pero siempre està llouiendo sobre el tales lluuias, y toruellinos como estos, sino se ampara. Pues este tan grande mal se desminuye y mitiga, y se cura poco a poco, con lo que se da en esta mesa; como lo afirman san Iuan Crisostomo, san Bernardo y San Cirilo Alexandrino, porque es aquella lluuia de que dezia Dauid: *Pluuiam voluntariam segregabis Deus hæreditati tuæ, & infirmata est, tu vero perfecisti eam parasti indulcedine tua pauperi Deus:* Llueue ojos castos, palabras limpias, oidos recatados, pensamientos puros, desseos y afectos celestiales.

Psal. 10. *Chrys. ho. 61.* *Bern. cãt. 1.* *Cyri. 4. in Ioan c. 17.* *Psa. 67.*

El sexto fruto es ilustrar el entendimiento, como se significó en el panal, que comio Ionatas, con el qual se le dio vista como de lince, y lo dixo Isaias: *Implebit Dominus splendoribus animam tuam*. El setimo es, llenar la volũtad de mil gustos, y deleytes celestiales, de los quales dize san Gregorio, que el que los tiene, quanto mas tiene, mas hambre tiene dellos, y que al que no los tiene le son fastidiosos, a diferencia de los contentos del mundo, que dan fastidio al que los tiene, y el que no los tiene se muere por ellos.

1. Reg. 14 *Isai. 58.* *Homi. 36. in Evãg.*

El otauo fruto es, refrenar y poner en orden nuestras passiones, sujetandolas a la razon. El noueno perdonar los pecados veniales. El dezimo dar fuerças al alma para euitar todos los mortales, de suerte que se le passe no vno ni dos años, sino toda la vida, sin hazer vn solo pecado mortal: Porq̃ assi como aquel arbol del Parayso, reparaua las fuerças corporales, y daua virtud a los hõbres, paraq̃ pudiessen no morir, sino viuir siempre: assi el manjar desta diuina mesa, repara las fuerças del alma, para que ella pueda vi-

Gene. 2.

da viuir siempre vida de gracia: como lo significò el Profeta Ezequiel, diziendo: *Ponam collem meum benedictionem, & cessare faciam bestias ex eo, & qui habitant in montibus, securi dormient in saltibus:* Echarè mi bendicion sobre los collados, que son las almas justas, y ojeare dellos las bestias fieras, que son los pecados mortales, para que los que habitā en los montes, que son los que se ocupan en exercicios de virtudes, duerman con seguridad en los bosques, que son sus passiones, de las quales, aunque estan cercados, pero no les hazen daño, porque las tienen bien ordenadas y puestas en razon.

Ezech.34

§. IIII.

CON todos estos fauores se pone el alma tan hermosa, como vn vergel celestial, y se halla tan vistosa, que se atreue a combidar al Esposo, a que la vaya à ver, y recrearse en el, como se dize en los cantares: *Veniat dilectus meus in hortum suum:* No ay jazmines, rosas, ni açucenas, alhelies, ni clauellinas, que alli no se hallen con gran fragrancia, no ay frutales de el Paraysо que no esten en aquel alma, cargados de fruta, como se dize en Ezequiel, que los arboles que se regauan con las aguas del santuario lleuauan admirable fruto, que son los pensamientos y desseos, palabras, y obras de estas dichosissimas almas: para las quales es este santo Sacramento, vn riego celestial; que es la vndezima merced, q̃ con el reciben: Todos los quales efetos pinta elegantemente el P. F. Luys de Granada por estas palabras. Por aqui pues podras vèr, q̃ es lo q̃ obrà en ti este Señor quādo viene a ti: porq̃ viene a honrarte con su presencia: a vngirte cō su gracia: a curarte con su misericordia: alauarte con su sangre: a resucitarte con su muerte: à alumbrarte con su luz: a inflamarte con su amor: a regalarte con

Cant.4.

Ezec.47.

In memoriali.c. 5.

te con su infinita suauidad: a vnirse y desposarse con tu alma, y hazerte participante de todo quanto para ti ganò en la Cruz, con essa misma carne que te da: Y assi este diuino Sacramento perdona los pecados passados, esfuerça contra los venideros, enflaquece las passiones, desminuye las tentaciones, despierta la deuocion, alumbra la Fè, enciende la caridad, confirma la esperança, fortaleze nuestra flaqueza, repara nuestra virtud, alegra la conciencia, haze al hombre participante de los merecimientos de Christo, y dale prendas de la vida perdurable: Este es aquel pan que confirma el coraçon del hombre: que sustenta los caminantes, leuanta los caydos, esfuerça los flacos, arma los fuertes, alegra los tristes, cõsuela los atribulados, alumbra alos ignorantes, enciende los tibios, dispierta los perezosos, cura los enfermos, y es comun socorro de todos los necessitados: hasta aqui son palabras deste sapientissimo y eloquentissimo varon. Psa. 103.

Mas porque contar todos los fauores que este Señor haze con su venida, es cosa infinita, y que nadie lo podra hazer: pondremos por duodezimo, el que es fuẽte de todos, y los conserua a todos, que es el que el mismo Señor dize: ***In me manet, & ego in illo.*** que es cosa dulcissima de contemplar, y especialmente para personas dedicadas a Dios: porque assi como el hierro caldeado en la fragua, quedandose hierro participa todas las calidades, y propriedades del fuego, y queda de feo hermoso; de negro, resplandeciente; de frio; hecho vn fuego: assi el alma en este santo Sacramẽto participa las propriedades, y calidades de Dios, y queda hecha vn Dios por participacion. Y assi como vna pequeña cantidad de agua echada en vna grande vasija de vino, aunque se quedase agua, tomaria el color, sauor, y olor, y demas propriedades del vino: assi el alma quedando en Dios y Dios en ella, por este Sacramento participa de la gracia, S. Iuan. 6

de la

de la hermosura, de la sabiduria, de la gloria, dela inmortalidad, y vida eterna, que à de viuir con Dios para siempre: y como contempla san Buenauentura en alma dedicada a Dios por votos, como lo està ladel sacerdote, queda como esposo en su talamo, como Rey ensu Reyno, como maestro en su escuela, como fuẽte enlos huertos, como luz enlas tiniebla, como carbunco en el anillo de oro, como Mannà enel arca, como sello en la carta, como citara en el banq̃te, como miel en el panal, como oleó en la lampara, como fruta en el arbol, y como açucena en los valles: Dichosa el alma, q̃ teniendo a su Dios dentro de si misma, le puede dezir, al fin soys mi esposo, mi Rey, mi maestro, mi fuente, mi luz, mi tesoro, mi Manná, mi sello, mi citara, mi panal, mi fruto, mi açucena, y todos mis bienes, mi gracia, y mi gloria para siempre amen.

S. Bonav. enel tratado espiritual de F. Iuan de los Angeles tercero modo dela presencia de Dios.

QVE SEA LA CAVSA DE EL POco fruto que muchos sacan de el vso de celebrar y comulgar a menudo.

Cap. 13.

VNA DE las cosas mas prodigiosas del mundo, y que mas temor deue poner a los q̃ esto toca, es ver el poco fruto que se les sigue del vso frequente del comulgar, y celebrar a menudo: siendo ellos en si tantos como en parte emos dicho, y siendo cierto, q̃ antes contariamos las estrellas del cielo que dezirlos todos: comunmente se dize q̃ la salud, o enfermedad, que no sale a lo defuera no es muy grande: y assi siendò tantos y tangrandes los efectos deste diuino

diuino misterio, es mucho de temer el verse tan pocos, en quien se llega a el muchas vezes. De la esposa en los cantares se dize, que es huerta cerrada, y fuente sellada, para significar, que los bienes que en ella ay, no se pueden del todo vèr; mas para enseñarnos, que tampoco se pueden del todo dexar de ver, se añade: *Emissiones tuæ paradisus*: esto es què por lo alto de la cerca, y por las rehendrijas delas puertas, sale tal fragrancia y suauidad de olor, que no dexa del todo encubrir las flores, y arboles, y frutas que ay alla dentro della, sino q̃ los que passan vayan glorificando a Dios, y diziendo: *Quasi odor agri pleni, cui benedixit Dominus*; por esso dezia el Sabio, que de solo ver el rostro de vn hõbre cuerdo, se echaua de ver lo que es: *Ex occursu faciei cognoscitur vir sensatus*, porque su andar, su mirar, su callar, su semblante, sus palabras, y todo lo demas que se vee en lo de fuera, es señal de lo de dentro, y comunmente el hombre exterior, es como vn espejo donde se vee la imagen de el interior. Cant. 4. Gene. 27. Eccle. 19.

Siendo pues esto assi, que cosa mas prodigiosa, que entrar Cristo Señor nuestro tantas vezes en nuestras almas, recibiendole en ellas nosotros, quantas vezes comulgamos, y celebramos, y verse acabo de muchos años muy poco fruto? porque si vemos que el que se viste vestidos que tienen mucho almizque, y algalia, huele mucho tiempo despues a ello: y solo el ponerse vnos guantes adobados, dexa por mucho rato con grande olor: Como no es de grande admiracion, que envistiendose Cristo en nosotros, no solo espiritualmente, sino tambien con la junta de nuestros cuerpos con el suyo sacrosanto, vnido con la diuinidad, no quedemos trascendiendo a esse vestido, que tal almizcle tiene, y hechos vna gran fragrancia, y olor suaue de Christo, como el Apostol dize? Y si de solo comer vn poco de alcorça, nos 2. Cor. 2. num. 15

queda

queda por grande rato aquel buen sauor,y olor: como ole mos tan poco a Dios,y nos queda tan poco sauor del,pues cada dia nos sustentamos del? Monstruosidad seria que este Sol no alumbrase; quando enviste alguna nuue la suele arrebolar, y dexar casi tan hermosa como el mismo Sol: pues que mõstruosidad seria,que ni la arrebolasse, ni diesse luz,ni claridad ninguna? Pues como este diuino sol de justicia,(que es muy mas actiuo y eficaz,que el material q̃ nos alumbra) entrando en el alma,no la hermosea,arrebo
Exod.34. la y clarifica,para que ella misma parezca vn Sol? Quaren ta Dias estuuo Moyses tratando con Dios,como se dize en el Exodo,y quedò tan resplandeciente, que deslumbraua a los que le mirauan; pues como no bastan tantos años, no solo de tratar familiarmente con Dios,sino de mantenerse de el mesmo Dios,para dar alguna señal,de que su Ma-
Deuth.4. gestad a entrado en aquella alma? Que portẽto otro seria, que este fuego material, ni quemase,ni calentasse, al que se acercase a el? pues si de nuestro inmenso Dios se dize, que es fuego consumidor,como entrando en el alma, ni la quema? ni la calienta? ni la alumbra ? ni haze en ella otro ningun efeto? Vn rato que se assentò enel monte Sinay,ar-
Exod.19. rojò de si llamaradas de fuego el monte,por vna y otra par te,y todo el se estaua ardiendo: pues de que yelos està hecha nuestra alma,que tanto fuego no solo no la consume,o quema; mas ni la calienta,ni desyela? No es cierto razon, ni se sufre passar por esta consideracion,como por otras se a hecho, somera y superficialmente,pues se vee lo mucho que en ella va,y vemos que este gran Señor,donde quiera que entraua hazia tan grandes efetos, y que aora se es el mismo,y tiene la misma virtud,y la misma condicion natu ral, y el mismo desseo de obrallos,y de hazer bien. Que re
Luca.1. gozijo causó en el Baptista estando aun ambos en los vien-
Luca.19. tres de sus madres? que mudança causò en Zaqueo,que de
zia;

dezia. *Ecce dimidium bonorum meorum Domini do pauperibus, & si quid aliquem defraudaui, reddo quadruplum.* Que efeto hizo en la casa de Iairo? en el sepulchro de Lazaro? en la ciudad de Nayn? que obras se veian dondequiera que entraua, pues se llegauan todos a el a la fama, porque veian, que salia virtud del, y sanaua a todos? Quiē Señor mio à hecho tal mudança en las cosas, tan triste y tan dañosa para mi alma? quiē á obstraido aquellas ocultas vias? secado aquellas venas? cerrado aquellas puertas? quitado aquellas ventanas, por donde salian, y me venian tan grandes bienes? El cuerpo muerto del Profeta juntandose con otro muerto, le hizo resucitar, tener, y hazer obras de vida: pues porque el tuyo viuo, y viuifico juntandose conmigo, no me hara hazer lo mismo? La sombra de tu Apostol sanaua quantos enfermos tocaua, pues porque tu verdadero cuerpo tiene en mi menos eficacia que aquella sombra? La cinta y pañizuelo de san Pablo alançaua demonios, y el baculo de Santiago hazia obras marauillosas en los enfermos; pues porque la Real presencia de tu persona, que a todos ellos dio essa virtud, no obra las mismas cosas en mi coraçon pecador, y enfermo? Dame Señor luz, para que conozca, y escriua la causa de esto, para provecho mio, y de quantos lo leyeren.

Lucæ 8. Ioan. 11. Lucæ.7. Lucæ.6. 1.Reg. 13 Act.5. Acto.19.

§. II.

Lo primero emos de presuponer, q̄ no viene esto por parte del Sacramento, porque estando en el la fuente de la gracia, està claro, q̄ el no recebirla, no nace de parte del: antes emos de estar ciertos, que asi como quien va por agua a la fuente, o a la mar, tanta cogerà, quanto fuere el vaso, porque de parte de la mar no puede faltar el agua, sino faltare por la estrechura del vaso; assi acaece a

los que llegan a este santo Sacramento, que es mar de todas las gracias: y assi como este Sol material si le abrē las ventanas, alumbra con su luz, y con sus rayos baña, y hermosea toda la casa; mas si la halla cerrada, la dexa oscura: assi tambien lo haze este verdadero Sol, que alumbra todo hombre, que viue en este mundo. Por lo qual dizen los Doctores, que este santo Sacramento es como causa vniuersal, que guarda en sus efetos, lo que guardan las causas naturales, y vniuersales, que se acomodan con las causas segundas y particulares, y con la disposicion que hallā en la materia, y sujeto. El sol, el agua, y el ayre ayudan a crecer, y frutificar los arboles, quando estan viuos, y arraygados en la tierra; mas si por el cōtrario no lo estan, essas mismas causas naturales los secan, y pudren mas presto. Y lo mismo sucede, a los que reciben los santos Sacramentos, y muy en particular este, de quien dize la Iglesia: *Mors est malis, vita bonis.* Y añadese otra particular razon nacida de su particular efeto. Porque como es manjar verdadero, y de vida verdadera, sucede lo que los medicos dizen de el manjar material de nuestros cuerpos, en aquel su Aforismo tan sabido; *Corpora affecta, quo magis nutrias, magis ladas:* assi sucede a muchos, que quanto mas comulgan, mas empeoran.

En la prosa de esta festiuidad

Esto presupuesto, la primera y mas perjudicial causa desto que aqui se pregunta, es: llegar algunos a comulgar, o celebrar con conciencia de pecado mortal, cosa q̄ solo oir la haze estremecer: no se cierto que Fè tienē estos tales, y me parece q̄ les podriā preguntar, si creē, q̄ està alli aquella purissima y sagrada humanidad? dōde estan todos los tesoros del eterno Padre, y aquel Verbo diuino, que es la mesma vida, y vida de todas las cosas: si se acuerdā delo q̄ sucedio al primero q̄ osó tener tan grande, y tan sacrilego atreuimiento, de quien se dize q̄: *Post buccellam introiuit in eum.*

Ioan. 13.

eum Satbanas. Ya auia entrado el demonio en el, pues andaua en los passos de la venta, y entrega de su Señor: mas dizese, que entonces entrò por la atrocidad de tan enorme delito. Espanta a todos la exposicion de los santos, que dizen sobre el Salmo: *Confregisti capita draconis, dedisti eum escam populis Ethiopum:* Que asi como tenia dada traça Dios, de hazerse manjar de hombres: asi la tenia dada de permitir, que el demonio lo sufriesse, aunque en otro sentido de los Etiopes: Esto es, de los que traen sus almas afeadas, y denegridas con el pecado, pues esso es lo mismo que con mas claridad dize aqui el Euãgelista, que despues de recebida la Eucharistia, entrò en aquella desventurada alma Satanas: Quien pues no se estremece oyendo esto? aquiẽ no le hara retiñir ambas orejas tal palabra? cõ razon se executa enellos esse rigor, pues lo hazẽ peor q̃ los Filisteos, queriẽdo poner en vn mismo altar a Dagõ, y al Arca. A los quales no solo castigò Dios en su Dagõ, derribandole de alli hecho pedaços, sino tambien a ellos con crueles y dolorosissimas enfermedades, y con muchos desastrados sucessos. Y si estos miserables mirassen los suyos, su pobreza, sus necessidades, su andar corridos, y afrentados, infamados, desventurados, en ellos mismos verian la justa causa de sus males. Que tiene que ver gente perdida, la luz con las tinieblas? como juntays a Christo con Belial? Como no mirays, que hazeys lo mismo que los crueles Iudios? que hincandole la rodilla, adorandole, y diziendo, *Aue Rex Iudeorum*, le dauan crueles, y afrentosos golpes, y bofetadas? Esso es, lo que dize de vosotros el Apostol: *Qui enim manducauerit panem, & biberit calicem Domini indignè, reus erit corporis, & sanguinis Domini.* Como no os espanta, que diga el Apostol, que quedays Reos de la sangre, y muerte de CHRISTO. Oyd lo q̃ con juramento dixo el Señor a otros tales:

Psal. 73. num. 14. *1. Reg 5.* *Mat. 27.* *1. Cor. 11* *1. Reg 2.*

Id circo iuraui domui Heli, quod non expietur iniquitas domus eius victimis, & muneribus in æternum. Iuramento tengo hecho al Sacerdote Heli, que no perdonarè los pecados de su casa por ningunos sacrificios, que me ofrezca. O palabras seuerissimas, como no temblamos leyendo estas cosas: quan justa sentencia de Dios, que no quiso valiessen los sacrificios, para alcançar perdon de sus pecados, a los que pecaron contra los mismos sacrificios: assi como no merecen alcancar perdon de pecados, los que pecan contra el Espiritu Santo, que es el autor dela remission de los
Lucæ. 12 pecados, como lo dixo el Señor por san Lucas: *Ei, qui in Spiritum Sanctum blasphemauerit, non remittetur.*

§. III.

Y no solo se à de abominar este atreuimiento, como tan sacrilego, tan detestable, y enorme, sino tambien se à de temer el abuso de algunos, que en acabando de vomitar culpas grauissimas, luego se llegã a comulgar, y no miran, que para aposentar a vn gran Señor enel aposento de sus almas, no basta auer quitado dellas, lo que le era ofensa; sino que es despues necessario adereçarlo con los adereços conuenientes: como si en vn aposento lleno de inmundicias vuiessemos de aposentar vn grande amigo, y persona de mucho respeto, despues de quitadas las inmũdicias, seria necessario poner medios, para quitar el mal olor, y atender a colgar el aposento, y poner enel cosas de ornato y fiesta. Siendo pues tan grande la que esperamos, y el huesped que auemos de recebir persona de tanto respeto, justo es, no contẽtarnos con solo auer limpiado nuestras almas con la confession, sino entender despues en algun tiempo, a que con la penitencia se quite el hedor de las culpas, y con algun exercicio de virtudes se cuelgue, y adorne

adorne nuestro coraçon. Assi leemos enel Exodo, que despues de auer los del pueblo de Israel lauado sus vestiduras estuuieron tres dias esperãdo ala halda del mõte al Señor, q̃ les auia de venir a dar la ley, y el q̃ auia de venir, no era sino vn Angel. Pues quanto mas razon serà, despues de limpios por la confession, tomar algun tiẽpo, en el qual con santos pensamientos, se despierten en nuestras almas el amor, temor, reuerẽcia, esperança, y desseo, q̃ son los adereços, con q̃ se à de adornar. Contra los q̃ hazen lo cõtrario escriue san Cypriano. Boluiẽdose delos altares del demonio, y teniẽdo las manos inficionadas y suzias, cõ el tocamiẽto de los sacrificios profanos, se llegan luego a este Sacramẽto: y estãdo aun regoldando los mãjares mortiferos, y las gargãtas aun hediendo a aquellas suzias, y pestilẽciales comidas, se atreuen a recebir el cuerpo de el Señor: Estãdo escrito; Todo hõbre q̃ estuuiere limpio, comera deste mãjar, y el q̃ no lo estuuiere, morira por ello. Sin hazer caso de nada desto, se llegã a hazer fuerça al cuerpo y sangre del Señor. Todo esto dize san Cypriano, en q̃ auisa, q̃ no luego en acabãdo de confessar culpas graues, auemos de osar llegar a la comunion.

Cypri. lib. de Lapsis.

Exod. 12.

§. IIII.

PERO la causa mas ordinaria, de verse poco fruto, en los que comulgan, o celebrã muy amenudo, es vna vida tibia, desconcertada, sin ninguna traça, ni ordẽ enla virtud, o alomenos no con el q̃ pide el celebrar tã amenudo; donde se paga el desorden de entre dia: y esso es aun mas ordinario enlos Sacerdotes, que no tienen cosas de obligacion a que acudir; porque el labrador, y el oficial, y el mercader, como tienen cosas forçosas, en que se ocupan, no tienen tanta ocasion de ociosidad: mas los del estãdo Clerical, como no an de acudir a essas cosas, sino tienen obli-

gacion de coro,o de almas,q̃ gouiernan, o de estudio; estã muy ocasionados a ociosidad, y de aí a parlar,murmurar, y perder tiẽpo,q̃ por lo menos causan vnavida tibia,y fria, y sin ordẽ, que quãdo no dè en otros inconuenientes para lo q̃ tratamos,es harto grande: porq̃ se paga esse desordẽ, con q̃ en la Missa, y comunion quedemos en grã parte defraudados de tã inmẽsos tesoros. A estos dize Seneca: *Optimum vitæ genus instituendum est, quod postea consuetudo suaue reddat:* que deurian dar vna traça en su vida, ordenando vn dia bien,y cõforme a toda razon, y virtud, para q̃ siendo assi los demas, todo el tiẽpo lo tuuiessen ordenado. Y aunq̃ al principio hallassen alguna dificultad, despues la costũbre sela quitaria,y lo haria todo facil y suaue. Esto es lo que escriuio san Agustin en sus confessiones,q̃ auia notado en san Ambrosio, cuya vida,y cosas miraua el entonces muy atẽtamente, q̃ era quãdo cõ sus sermones andaua vacilando en mudar vida,y costumbres: y dize,q̃ obseruaua mucho,como tenia distribuydas sus horas, y en cada hora sus exercicios, ya de leer,ya de escriuir,ya de dar audiẽcia,y entẽder en negocios con tanta puntualidad,q̃ en dãdo el relox luego cessaua del exercicio de aquella hora, y se ocupaua enel que tenia señalado para la que se seguia, y en esto le auia notado q̃ era tan puntual, que jamas faltaua, ni mudaua sino por necessarias causas. Y lo mismo aconseja san Hieronimo, para que mudando, y variando, dize el, los Santos exercicios, vnos sean aliuio de otros, y assi se passe todo el tiẽpo santamente, y sin fastidio. Y el mismo orden dio aquel santo Padre Ioan de Auila a vn Sacerdote, en la carta que pusimos al principio, donde le distribuye el dia, y hora por hora, y le encarga, que sin dar lugar a la ociosidad, lo gaste siempre por aquel orden. La misma pues deuen tomar todos los Sacerdotes, professando estarse en sus casas, el tiempo que las ocupaciones obliga-

Seneca ad Lucillum.

S. Aug. 6 cõfess. ca. 3.

Hiero. ad rusticum.

M. Auila li. 1. c. 6.

bligatorias, y el aliuio necessario, no los sacaren de ellas, y teniendo algunos libros, en que empleen el tiempo santa y honestamente: y aunque los que tienen necessidad de buscar el sustento, que son muchos, no se podran acomodar tan enteramente a esto: pero a estos no les será estoruo el tiempo, que Christiana y prudentemente gastaren, en buscar lo necessario; y si acudido a esso el demas que les sobra, lo emplearen en la forma dicha, hallaran por experiencia, que les ayudarà para esso mismo, de buscar, y hallar por medios mas faciles, y honestos su congrua sustētacion; porq̄ nuestro Señor es fiel y sabe, *Quia his omnibus indigetis:*. Toda esta dotrina da el Espiritu Santo en los Cantares, hablando con la Iglesia, por estas mismas palabras. *Dentes tui sicut greges tonsarum, quæ ascenderunt de lauacro, omnes gemellis fœtibus, & sterilis non est inter eas.* Por los diētes de la esposa entienden los santos a los Sacerdotes, y estado Eclesiastico, y si la comparacion no fuera del Espiritu Santo, parece nos pudieramos marauillar della, y que fuera mas propria dezir, que tenia los dientes iguales, y blancos como alabastro: Mas siendo de el Espiritu Santo, estamos ciertos, de que es misteriosa, y muy propria, y viua, la qual consiste, en que los dientes son lo mas blanco, que ay en el hombre; son blancos, fuertes, no tienen carne sobre si, aunque nacen de carne, no sufren entre si cosa alguna, aunque sea vna brizna muy pequeña da mucha pena, y luego se procura quitar, tienen por oficio desmenuzar la comida para todo el cuerpo. Estos son los Eclesiasticos, lo mas blanco, puro, y perfecto de toda la Iglesia, fuertes, y constantes en la virtud: de aquella fortaleza, de que dezia San Gregorio Nazianzeno. *Tria sunt inuncibilia, DEUS Omnipotens, Angelus Beatus, Christianus Philosophus.* Tres cosas son muy fuertes, e inuencibles: DIOS omnipotente, el Angel

Mat. 6.
Cant. 4.
Greg Nazian oratio ad populum.

bienanenturado, y el Christiano sabio, y prudente, que tiene sus cosas puestas en razon: no tienen carne sobre si, aunque nacen de ella, porque los Sacerdotes an de estar libres, y limpios de toda aficion carnal, tales que
ad Rom. 8 se les pueda dezir aquello de san Pablo: *Vos autem in carne non estis, sed in spiritu:* no sufren en sus almas cosa contra caridad, aunque sea muy pequeña, porque a ellos
Mat. 5. particularmente dixo el Señor. *Si offers munus tuum ante altare, & ibi recordatus fueris, quia frater tuus habet aliquid aduersus te, relinque ibi munus tuum, & vade prius reconciliari fratri tuo.* Ellos reparten, y mascan el manjar para todo el cuerpo: assi en la dotrina los que predican, como en el sacrificio, en que comiendo cada dia en aquella mesa por si, y por toda la Iglesia, lo ofrecen al Señor: Pues de estos se dize, que son como ouejas mansas, y dessnudas de todo interesse temporal; y que de el lauadero, que es el Bautismo, suben a vida de mucha mas perfeccion, que lo demas de el pueblo; *Omnes gemellis fœtibus,* porque enseñan con dotrina, y exemplo: *Et sterilis non est in eis;* porque no à de auer Eclesiastico que no aprouche, y edifique en la Republica Christiana; y de ningun vicio se à de guardar con mas cuydado que de el de la ociosidad, por ser principio y causa de todos los demas; assi estara bien dispuesto con los ordinarios, y santos exercicios, para el espiritual pasto de la comunion, como lo quedan para el suyo las ouejas, *quando ascendunt de lauacro.*

QVE ESTE SANTO SACRAmento requiere actual deuocion. Cap. 14.

LA

LA VLTIMA DISPOSIcion necessaria para recebir enteramente los frutos de este santo Sacramento, es la actual deuocion, q̃ nace dela diligente, y atenta consideracion de las cosas dichas. Esto dize santo Tomas, por estas palabras: *Effectus huius sacramenti non solum est adeptio habitualis gratiæ. Vel charitatis, sed etiam quædam actualis refectio spiritualis dulcedinis; quæ quidem impeditur, si aliquis accedat ad hoc sacramentũ, per peccata venialia mente distractus, non tamen tollitur augmẽtum habitualis gratiæ, vel charitatis.* Que el derramamiento de pensamientos, y destraccion de coraçon, y los pecados veniales causados della, aunque no impiden al que comulga el augmento dela gracia, y caridad: pero impiden el efeto particular de este sacramento, que es la alegria espiritual, y refeccion que el da al alma. De lo qual haze tanto caso, que luego inmediatamente dize, que el que asi llega come este diuino manjar espiritualmẽte; mas no actual, sino habitualmente: y que asi recibe su efeto habitual, mas no el actual que es el que auia llamado, refeccion del alma; *Ille*, dize el, *qui cum actu peccati venialis ad hoc sacramentum accedit, habitualiter quidem manducat spiritualiter, sed non actualiter, & ideo habitualem effectum huius sacramenti recipit, non autem actualem.* Y el mismo caso hizieron siempre todos los santos de esta actual atencion. Y asi san Ambrosio la encarga; diziendo: *Dicit tibi sacerdos, corpus Christi tu dicis, amen: quod confitetur lingua, teneat affectus:* Quando llegas a comulgar, te dize el Sacerdote este es el cuerpo de Christo, que son las palabras que entonces se dezian, y tu respondes, que asi lo crees: mira que lo que dizes con la lengua, lo tengas en tu afecto,

3. p. q. 79. ar. 8.

Ibidẽ ad 1.

S. Ambr. li. 5. de sacerd. c. 4.

esto es que tenga la reuerencia y temor, la hambre y desseo, la confiança y amor, que deues a Christo, cuyo cuerpo confiessas estar alli presente: Y lo mismo encarga san Iuan Chrisostomo diziendo: Ninguno llegue a este santo Sacramento con tibieza, ninguno con distraccion, y derramamiento de pensamientos, lleguemos todos inflamados feruientes, e incitados con encendidos afectos. Y el desacato contrario de llegar diuertidos, lo compara al que tuuo el sacrilego Iudas, y los demas que crucificaron a Christo; porque sino llega a ser tan gran sacrilegio, se le parece mucho.

Chryf. homil. 83. in Math.

§. II.

Vemos quando entra el Rey en vna Ciudad, la alegria, y demonstracion con que es recebido en ella; y quando llega a la Yglesia la halla colgada de gran riqueza, y llena de fragrancia, y suauidad de olores; y antes que entre es recebido con mucho estruendo de repique de campanas, trompetas, y chirimias; y en entrando resuena la melodia de organos, y musicos instrumentos, y bozes suauissimas. Lo qual todo sino se hiziesse seria caer en mal caso, aunque no se viessen otras señales de deslealtad. Pues de esta manera a de estar el que comulga, ocupadas todas sus potencias en aquel punto, en el recebimiento de este señor: pues el contrario descuydo, y desacato seria caer en mal caso: y tanto mayor ofensa, quanto el es mayor Rey, y nuestra obligacion a seruirle mayor. Auiue su Fè, actue su esperança, dispierte su amor con Dios, haziendole espirituales coloquios: y hablandole dulcemente en lo intimo de su coraçon, dele gracias por tan inefable merced; renueue en su memoria los otros beneficios; ocupe su entendimiento en pensamien-

tos

tos de esto, su voluntad en amorosos afectos su lengua en alabanças, sus ojos en dulces lagrimas nacidas de la alegria de su coraçon; porque este es el recebimiento de que mucho gusta este diuino Rey. Esto significò el aparato con que recibio Salomon el Arca del Testamento, y la colocò en su lugar, como se dize en el Paralipomenon, *Cunctis pariter, & tubis, & voce, & cymbalis, & organis, & diuersi generis musicorum concinentibus, & vocem in sublime tollentibus, longe sonitus audiebatur*. Vayan sus afectos acompañados con tal deuocion, que suban hasta el cielo: y estè cierto que seran oydos cō mucho mas aplauso, y gusto, que lo eran todos estos musicos instrumentos. Lo mismo hizo Dauid quando passò esta misma arca, que era figura deste diuino Sacramento, de la casa de Obededon a la suya, el qual tenia dada orden, que por todo el camino a trechos se le fuessen ofreciendo sacrificios solemnes: y no contento con la musica, que la acompañaua, por todas las calles de varios instrumentos, y suaues canticos, el mismo iva delante del arca tañendo, y dançando con jubilos, y demonstracion jamas vista en Rey. Y para mostrar la constancia que en estos santos exercicios emos de tener, sin hazer caso ninguno del que diran, ni de lo que hazen otros tibios, permitio Dios que vuiesse quien mofasse desto, que aqui hizo Dauid, y le dixesse palabras de escarnio y burla, que el mucho sintio: pero respondio con gran constancia: *Viuit Dominus quia ludam ante Dominum; qui elegit me*. Lo qual deue imitar el Sacerdote, y perseuerando de rodillas ante el Señor, conseruar en su coraçon la deuocion, y variedad de oraciones, y santos afectos con que está honrando al que le eligio a dignidad mayor que la Real.

Paral. 2. ca. 5.

2. Reg. 6.

2. Reg. 6.

Con esta disposiciō comulgauā y celebrauā los de la primitiua Iglesia, de quien se dize en los Actos: *Erant quotidie* *Act. 2.*

per-

perseuerantes in doctrina Apostolorum & communicatione fractionis panis, & orationibus: Lo qual los santos declaran de el modo q̃ tenian de comulgar los fieles: y lo juntò el Euãgelista con aquellas tres circunstancias. La primera la dotrina delos Apostoles, cuyas palabras a manera de llamas encẽdidas, mucho mas q̃ las de Elias abrasauã los coraçones delos oyẽtes, y asi abrasados en aquel amor llegauã a comulgar de mano delos sacerdotes, q̃ no menos q̃ ellos si no mucho mas estauã encẽdidos enel mesmo amor: asi comulgauan, no con tibieza, sino con grã feruor, no solo sacramẽtalmẽte, sino tãbien espiritualmẽte. Como lo significò el Euangelista en aquellas segundas palabras: *In cõmunicatione fractionis panis*: que enel Griego está, *In cõmunicatione, & fractione panis*, como dos cosas distintas: la vna la fraccion del pan, q̃ es la comunion sacramental: la otra, la comunicacion, q̃ es la espiritual, en que se comunican los merecimientos de Christo, con los admirables, y dulcisimos afectos, q̃ entonces se sienten enel coraçon. Y la tercera circunstãcia era: *In orationibus*, para significar las muchas maneras de oraciones, que entõces hazian, publicas, y particulares, mental, y vocalmente dando gracias por los beneficios, pidiendo nueuas mercedes, por si, y por otros, rogando los librasse de varios peligros. Y esto en muchas maneras, y con varios afectos, como el Espiritu Santo les enseñaua, que es el que ayuda nuestra flaqueza, y nos enseña a orar. Esta es la causa, porque no dixo, que perseuerauan en oracion, sino en oraciones, y este era el modo de los primeros fieles en comulgar, y celebrar: y de ay se les seguia el grande respecto, en que eran tenidos, como lo nota luego el Euangelista; *Fiebat autem omni animæ timor*; en premio de la veneracion, con que ellos tratauan las cosas de DIOS, eran ellos venerados de todo el Pueblo. Asi a los Sacerdotes

Chrys. ho. 7. in Act.

Eccle. 48.

Acto. 2.

tes

tes que eſto hazen, les ſucede lo miſmo aora, que ſon reſpetados con la veneracion que ſe deue a Sacerdotes: mas a muchos ſucede lo contrario, y ſon poco eſtimados de el pueblo, porque eſta veneracion que tenian para con Dios los primeros Sacerdotes, y fieles, o no la leẽ, o paſſan por ella de corrida, o la miran, y tienen como coſa de sueño.

§. III.

EN EL Tabernaculo de Moyſes auia vn altar pequeño, pegado con el velo del Sãctaſanctorum, que cubria el Arca, donde ſe ofrecia el Thimiama, que eſtaua compueſto de muchas eſpecies Aromaticas, que deſmenuzadas y molidas en vn almirez, ſe quemauan en vn incenſario de oro, y henchian todo el Tabernaculo de grande fragãcia y ſuauidad de olor. Mas afuera eſtaua otro altar muy mayor, en que ſe ofreciã los holocauſtos, y demas ſacrificios de animales: al qual aunque no llegauan ſino Sacerdotes, porque los ſeglares mirauã deſde afuera por entre las cortinas, y por las puertas, lo que alla ſe hazia, ſin entrar al patio, y lugar que llamauan Santo: pero eſte altar era de obra muy mas toſca, y eſtaua cubierto de laminas de cobre, y bañado en ſangre caſi continuamente. De eſta manera dexados muchos Sacerdotes, que por la poca noticia que tienen de los miſterios diuinos, ſe quedan afuera con los ſeglares, contentandoſe con ſu viſta, y con ſu vida, en quien oy ſe cumple lo que dixo el Profeta: *Sicut populus ſic Sacerdos*. Ay otros, q̃ con la mayor noticia q̃ tienẽ de las coſas diuinas, entran en el Santaſantorũ, y llegan al altar de bronze, y alli ofrecen el ſacrificio de mortificacion de ſus paſsiones grãdes y chicas, que ſon ſignificadas por los bezerros, cabrones, cabritos, y demas animales, que ſe ofrecian en aquel altar. Son eſtos ſacerdotes dignos de gran-

Exod. 30.

Iſai. 24.

de

de eſtima, cumplen lo que dezia ſan Pablo, *Mortificate mem*
Col. 3. *bra veſtra, quæ ſunt ſuper terram, fornicàtionem, immunditiam, libidinem, concupiſcientiam malam, & auaritiam:* Siruen mucho à la Ygleſia, hazen mucha penitencia, aplacan a Dios, aprouechan a los proximos, ſon muy recatados, predican con ſus vidas, donde quiera dan buen exemplo de ſi, ſon dichoſos los pueblos que los merecen alcançar: mas con todo eſſo no cumplen con toda ſu obligacion ſino llegan al altar de oro, que eſtà pegado con el velo del Arca, y ofrecen el Thimiama, eſto es ſino celebran con actual y feruiente deuocion, la qual nace de la diligente y atenta conſideracion de las coſas diuinas. La Craticula, o braſero donde ſe ofrecia eſte Thimiama, era de oro, para ſignificar la pureza de coraçon neceſſaria para tener eſta actual deuocion. El Thimiamo ſe hazia de varias eſpecies aromaticas, muy molidas y hechas poluos, para ſignificar, que los miſterios diuinos, ſignificados por aquellas confecciones aromaticas, ſe an de deſmenuçar con la conſideracion, y meditarſe muy profundamente, mirando y contemplando todas las circunſtancias dellos, paraque aſsi ſe cauſe en el coraçon vna gran fragrancia, y variedad de olores ſuaues, que ſuba de la variedad de miſterios, que ſe meditan en el coraçon; eſtos ſe an de deſmenuçar cō la conſideracion, y quemarlos en ſu coraçō en el fuego dela caridad.

El ſacerdote que con eſta manera de diſpoſicion celebra, cumple con toda ſu obligacion, y conſeguira ſin duda mediante la gracia, todos los efetos deſte ſanto Sacramēto. Pero a de tener gran conſtancia en eſtos exercicios, y no deſiſtir dellos por ninguna dificultad, que ſe le ofrezca, ni deſmayar, por ver que ſon pocos los que eſto hazen; pues importa poco ſer muchos los otros, ſi al cabo no cumplen con ſu obligacion: Lo qual grauemente auiſò el venerable Beda en eſta ſentencia: *Aptè etiam altare Thimiamatis,*

tis, quantum metalli fulgore praecellebat, tanto quantitate minus erat; quanto enim sanctiores tanto pauciores. *Beda li. 3 de tabern. c. 11. co. 2. in prin in to 4. fol. 1269.*

QVE LA INTELIGENCIA de los misterios, y ceremonias de la Missa, es gran medio para la actual deuocion: y de lo que significan los ornamentos Sacerdotales.

Cap. 15.



PARA DESPERTAR LA actual deuocion, que mientras se celebra el sacrificio dela Missa es tã necessaria, instituyò la Yglesia los ornamentos, altares, imagenes, Cruzes, luzes, ceremonias, y signos exteriores: Todas las quales cosas tienen en si tantos misterios, que como instituydas no por hombres, sino por el Espiritu Santo, que gouierna la Yglesia, podemos dezir lo que san Hieronimo dize del Apocalipsi, que son tantos como palabras: Y que aun es poco encarecimiento, porque cada palabra muchas vezes encierra en si muchos misterios. Fue instituido este diuino sacrificio, para que fuesse memorial de todos los beneficios, que Christo Nuestro Señor hizo al mundo con su venida, y assi fue traça del Espiritu Santo, que se celebrase con tal aparato, y ceremonias, que representassen en suma todos estos beneficios.

Y aunque los hereges las quitan todas, diziendo q̃ son inuenciones nueuas, y algunos sacerdotes instigados del mesmo

mesmo espiritu, sin entenderlo ellos, miran poco en ellas: Pero la Yglesia, y el Espiritu Santo que la gouierna, an de poder mas; y esso mismo es gran motiuo para que los catolicos en aduertirlas, y los Sacerdotes en preciarse de saberlas, entenderlas, y guardarlas, se esmeren mucho, pues el quitarlas y despreciarlas los herejes, es gran señal de ser ellas de grande precio. Principalmente estando de por medio la bula del santissimo Pontifice Pio quinto, que tan estrechamente manda se guarden todas sin añadir, ni quitar, ni alterar, o mudar cosa ninguna dellas. Y teniendo tanta antiguedad y auctoridad, que se vee bien assi la verdad de los misterios dellas; como la falsedad de los herejes en todo ciegos: porque muchas dellas la instituyeron los mismos Apostoles, como lo enseña san Clemente Papa discipulo de san Pedro en el libro de las constituciones Apostolicas, el qual es de grande auctoridad, como lo afirman san Iuan Chrisostomo, y Eusebio. Otras añadieron Pontifices santissimos, y martires, y muchos muy al principio de la primitiua Yglesia, como san Pontiano, San Eleuterio, san Telesforo, y otros, que en el discurso veremos, los quales como tenian el mismo lugar de san Pedro, assi emos de entender, que eran gouernados, por el mismo Espiritu Sãto, que gouierna la Yglesia. Y de todos an escrito, y compuesto libros grauissimos, y antiquissimos auctores, como Gelasio, san Gregorio, san Isidoro, Ruperto Abad, Hugo de santo Victore, el Papa Innocencio tercero, san Buenauentura, y otros muchos, de los quales en vnos la santidad, y en otros la antiguedad, y en todos la erudicion y gran dotrina, y sabiduria, son buena prueua, de lo en que sean de estimar las ceremonias. Porque muchos dellos à mas de setecientos años que florecieron, entre los quales son tambiẽ Rabano Mauro, Valfrido, Strabon, y otro llamado el Solitario, varones sapientissimos, como se vee en sus escri-

Chrys. ho. 51. sup. S. Math.
Eus lib. 3. histo. c. 23

tos,

tos. Y otros à mas de nouecientos, como san Isidoro Arçobispo de Seuilla, y luz de nuestra España: poco despues del qual trataron tābien deste argumento Alcuino, y Amalario autores graues, y bien conocidos de los que rebueluen la antiguedad. Otros à mas de mil años, como el libro que escriuio de esto Gelasio, el qual despues abreuiò san Gregorio Papa, como lo dize Ioan Diacono en su vida: q̄ es bien diferente de lo que piensa la ignorancia delos hereges, diziendo, que son estas nueuas inuenciones; y tambien delo que dan a entēder los Sacerdotes descuydados, preciandose poco de obseruarlas. Pero lo que mas à de mouer, a dessear entenderlas, y guardarlas, es los muchos y altos misterios que en ellas encierran, y auerlos establecido la Iglesia, como misteriosas señales, para que con su significacion, assi los Sacerdotes, como los legos leuanten sus coraçones (para en aquel tiēpo) a cosas altas, y conseruen en ellos actual reuerencia, deuocion, y atencion.

§. I.

PORQVE comencando por los ornamentos (y presuponiendo como ya queda dicho en los capitulos passados, que el Sacerdote representa la persona de Christo) el Amicto significa la humanidad, con que su diuina Magestad cubrio su cabeça viniendo al mundo, que es su diuinidad, como san Pablo dize: *Caput autem Christi Deus*: assi se representa Christo, qual le profetizò Isaias, cubierto cō vna nuue blanca, para entrar en Egipto. Y como le vio S. Ioan, diziendo; que vio vn Angel, que baxava de el cielo cubierto de vna nuue.

1. Cor. 11 in prin.
Isai. 19.
Apoc. 10.

El Alba de lino, blanca segun su nombre toda cerrada, y sin abertura ninguna, larga hasta en pies, significa la vida inocentissima, purissima, e inculpable de Christo nuestro Señor: *qui peccatum non fecit, nec inuentus est dolus in ore eius*;

Ioan. 8.

eius, en quien ſus miſmos enemigos, no pudieron hallar macula ninguna de culpa; *Talis enim decebat, vt nobis eſſet Pontifex, ſanctus, innocens, impollutus, ſegregatus a peccatoribus.*

Heb.7.

El Cingulo con que ſe ciñe el Alba, es el que vio ſan Iuã en ſu Apocalipſi, que era de oro, y ſignificaua ſu encendida caridad, que en tanto aprieto, y trabajos le puſo por noſotros. Aſsi tambien le vio Ezequiel, diziendo que vio entrar en el templo vn muy hermoſo varon, veſtido de vna veſtidura larga de lino, y ceñido por medio del cuerpo, como quẽ venia diſpueſto para qualquier oficio que le encomẽdaſſen: tal es la caridad de Criſto, para con noſotros.

Apoc. ca. 16. *Ezech. 9.*

El Manipulo y la eſtola, ſignifican las ſogas, con que ataron a Criſto N. S. en ſu priſion, y quando le açotaron a la coluna, y quando le lleuaron a crucificar.

La Caſulla ſignifica la Cruz, por eſſo antiguamente la ponian ſiempre en las eſpaldas de ella. En particular el Manipulo ſignifiça la ſoga, con que fue atado a la coluna, y la Eſtola la que lleuaua al cuello, quando fue lleuado a la Cruz. Que Sacerdote pues abra, que ſi ſe viſte eſtos ornamentos con la conſideracion de lo que ſignifican, como la deue tener, no enternezca ſu coraçon, y le diſponga para lo que va a hazer.

Y ſegun otra ſignificacion todos los ornamentos ſignifican los miſterios principales de la paſsion, porque eſſa es la que principalmente a de eſtar en nueſtros coraçones al tiempo de el celebrar. El Amito ſignifica el paño, con que cubrieron los ojos a Chriſto Nueſtro Señor, quando le eſcarnecieron, y le dauan bofetadas. El Alba ſignifica la veſtidura blanca, que le viſtio Herodes por eſcarnio. El Cingulo ſignifica los crueles e ignominioſos açotes que por noſotros ſufrio. El Manipulo y Eſtola las ſogas con que fue atado. La Caſulla la otra veſti-

vestidura de purpura que le vistio Pilato.

Falta es sin duda de consideracion en este passo, no estar el Sacerdote muy tierno con todos los demas de la Missa, que sin duda si se vistiesse con deuocion, seria gran medio para despues tenerla siempre. Por esso en otra significacion declaran la disposicion, y afecto con que, el Sacerdote deue entonces estar. El amito significa la virtud de la Fè, en que deue estar armado para resistir a qualesquier pensamientos, con que en la oracion, mas que en otra parte y alli especialmente, el Demonio suele combatir: assi quando el Sacerdote se lo pone en la cabeça dize; poned Señor en mi cabeça vna celada de la salud para vencer los combates, y tentaciones del Demonio. El Alba significa la candidez, y pureza de vida, con que deue llegar. El cingulo significa la castidad, que con tanta particularidad es necessaria al Sacerdote: Assi dize san Gregorio: *Lumbos præcingimus cum carnis luxuriam per continentiam coarctamus*. Para que no se nos diga lo que dezia Hieremias: Hasta quando hija dé mi pueblo, floxa y mal ceñida andaras disoluta en tus deleytes: *Vsque quo delitijs dissolueris filia vaga*. Y en otra parte: *Non est cingulum vltra tibi*. El Manipulo significa el rico manojo de merecimientos, que le estan aparejados al buen Sacerdote, conforme a lo que dezia Dauid: *Euntes ibant & flebant mitentes semina sua, venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos suos*.

S Gre. ho. 13. in euang.

Hiere. 31.

Psal. 125

La Estola significa el yugo de la ley, que el sacerdote carga sobre sus hombros, para conseguir la inmortalidad, que se perdio por la preuaricacion de los primeros padres: y el cruzarla y atarla a los lados, se mādò enel cōcilio Bracharense q̄ assi se hiziesse sopena de excomunion mayor, para significar la perseuerancia con q̄ las ā de guardar en todas ocasiones, assi prosperas como aduersas. La Casulla signi-

d. 23. ca. Ecclesiast.

ſignifica la Igleſia, la qual el Sacerdote à de entender que lleua ſobre ſus hombros, quando va al altar, para nego-
Exod.28. ciar por ella con Dios: como el ſacerdote de la Ley antigua, que en el pecho, y ſobre ſus hombros lleuaua eſculpidos los nombres de aquel pueblo por la miſma ſignificacion. Tambien le ſignifica la Caſulla al Sacerdote la ropa de caridad, con que à de yr veſtido, para que no le di-
Mat. 22. gan como al otro de el combite: ***Amice quomodo huc intraſti non habens veſtem nuptialem?***

§. II.

SIENDO pues todo eſto aſsi; que coſa de mayor admiracion, que el modo con que algunos Sacerdotes ſe viſten, mirando a vnos, hablando con otros, con muchaprieſſa; vnas vezes con riſa, otras riñendo, otras continuãdo ſus platicas, y murmuraciones, en que antes eſtauan. Que dixeramos de vn embaxador embiado de vna gran Republica, o Reyno, ſi quando fuera a parecer ante vn grã Emperador, a quien es embiado para tratar negocios grauiſsimos, entrara con eſte deſcuido? que ſuceſſo ſe eſperara de ſu embaxada? quien no le tuuiera por hõbre ſin ſer? pues aſsi deſpreciaua a aquel gran Señor, con quien iva a tratar negocios tan graues! Pues que Republica, ni Reyno como la Igleſia, cuyo embaxador es el Sacerdote? no es cierto, que ſu entrada en el altar es como embaxador? no la llama Chriſto, Reyno, y Reyno de los cielos? no lleua la embaxada, a quien es ſupremo Rey, y Emperador, cuyos tenientes ſon todos los Reyes de la tierra? los quales el pone, y quita, como es ſeruido, ſin dar mas razõ que ſu voluntad? Pues que Sacerdote ay, que ſi tiene ſer, no le dè muy gran pena, y cuidado, quando conſidere el deſcuido ordinario, que en eſto tiene? Coſa es de admiracion, que ſi alguno por deſcuido, o oluido dize Miſſa, ſin alguno

no de estos ornamentos, del qual no se acordò, si a su parecer fue culpable su olvido, la pena que esto, con razon le da; y la poca que recibe del oluido, con que se los viste todos, siendo casi lo mismo, que no vestir ninguno. Porque por gran sacrilegio se tendria dezir Missa sin ellos, y no miramos que para con Dios, que mira los coraçones, puede ser tanta la inaduertēcia nuestra, que nos mire como sin ellos. Pues ya si va en desgracia de Dios, y cō mortal culpa! que sacrilegio tā estupendo es, osar parecer ante el eterno Padre, representando enel altar con aquellos vestidos la persona de su eterno hijo, y siendo su enemigo? Quan aborrecible serà este tal a Dios; a los Angeles, y ala Iglesia Triunfante? quan horrible escandalo a los que le conocen, y veē de la Militante? Y quan injurioso, y blasfemo contra la persona que representa? Quan injurioso, e irreuerente a los Angeles, que assisten, y acompañan aquel altar? quā grande escarnio a los demonios, que le ven, y mofan, como de Hierusalen sus enemigos: *Viderunt eam hostes, & derriserunt Sabbata eius.* Tren. 1. nu. 7.

Significa el altar la Cruz, en que como en ara fue ofrecido el sacrificio mismo, que el va a ofrecer. Significa tābien, en otra significacion, al mismo Christo, que es nuestro templo, nuestro altar, y ostia. Significa tambien la Iglesia hermoseada con la sangre de Christo, a la qual el ama con amor inmenso: y lo significa, y muestra el Sacerdote en aquellos osculos, quando besa el altar, como lo haze en entrando. Pues como tantos misterios no le hazen aduertido?

Como teniendo tantas cosas q̄ aduertir, estara sin ningun cuidado? como no considerarà, y dira consigo mismo: *Spectaculum facti sumus Deo, Angelis, & hominibus?* Pues en 1. Cor. 4. aquel passo es cierto, que lo es de todos: como no respetara, siquiera alos hombres, que le estan mirādo? y q̄ fuera,

tos santos en vn coraçon, y sabe la Yglesia muy bien que está escripto de Christo nuestro Señor, y que lo dexò el: *lectulus noster floridus, Tigna domorum nostrarum cedrina, laquearia nostra cypresina.* Lo qual san Bernardo declara de la Yglesia, cuyo hermoso y oloroso zaquizami dize, que es el estado clerical, por estas palabras, *Laquearia vero quæ tignis firmiter pendent, & domos insigniter ornant, puto bene instituti cleri mansuetos, & disciplinatos mores, vitæ que administrata officia designare.* Y la principal razon que da el Santo, es por el buen olor de incorruptibilidad, que a manera de cipreses an de causar en la casa de Dios, que es la Yglesia, assi con la buena fama, con que la alegraron, como con sus buenos y santos pēsamientos, que al huesped que cada dia tienen en sus almas huelen, y regalan, mas que olor de rosas y açucenas. Cant. 2. Serm. 65. in cant.

Sale pues el Sacerdote revestido con los ornamentos sagrados, y acompañado por lo menos con vno que significa la Yglesia, y si es la Missa solemne con diacono, y subdiacono, para mas al viuo significarla, hincanse todos los presentes de rodillas, enciendense luzes en el altar; cantase en el coro el Introito, los Chiries, y la Gloria; significa toda el alegria, que causò en el cielo, y en la tierra con su venida el desseado de las gentes Christo Señor nuestro, a quien Iacob llamò esperāça del mundo, y Ageo desseado de todas las naciones: Isaias, desseado, y querido, en quien pusieron los ojos todos los Patriarcas y Profetas, assi de la ley natural, como de la ley escrita, y nunca dexaron de clamar hasta verle nacido; *Propter Sion non tacebo, & propter Hierusalem non quiescam, donec egrediatur vt splendor iustus eius, & saluator eius vt lampas accendatur.* Gene. 40. Ageo 2. Isai. 62.

Puesto el sacerdote a la peana del altar, haze vna humiliacion profunda, que significa la obediēcia con que Cristo aceptò el remedio nuestro. Dize la confession, porque por

esta obediēcia al Padre, tomò por nosotros abito, y trage de pecador, como dize el Apostol: *In similitudinem carnis* Rom.8. *peccati*. Y el Real Profeta: *Longè à salute mea verba delicto-* Psal.23. *rum meorum*. No porque el los tenia, sino porque por la obediencia de el Padre tomò a su cargo todos los nuestros, como en otra parte clama el Apostol: *Eum, qui peccatum* 2. Cor. 5. *non nouerat: pro nobis peccatum fecit*. El que quanto a la culpa no sabia que era pecado; quanto a la pena fue tratado del Padre, como si fuera el mismo pecado, haziendole vn diluuio de penas. Hazese esto luego a la entrada de la Missa, para significar, que este Señor en vistiendose de nuestra humanidad, estando aun en las entrañas de su santissima madre, hizo este heroico, y oculto acto de la obediencia al Padre: entonces es, quando dixo: *Ecce venio*.

Aunque tambien significa este acto la humilde confession, con que el Sacerdote se dispone en nōbre de la Iglesia, para ofrecer aquel sacrificio, disponiendose el tābien para lo mismo conociēdo y confessando sus culpas al principio, como lo aconseja el sabio: *Iustus prior est accusator* Prov. c.18 *sui*.

subido al altar le da aquel osculo de paz, que significa el q̄ Christo con inmenso amor dio ala Iglesia, cumpliēdole su antiguo desseo, con que dezia: *Osculetur me osculo oris sui*. Canti. 1.

Dize el Introito, q̄ significa las aclamaciones de los santos Padres, y delos justos del mundo, quādo supierō su venida; repitese dos vezes, para significar la segūda venida, q̄ à de hazer al mundo. Dizese los Chyries nueue vezes en veneracion, y nombre delos nueue Coros delos Angeles, por cuya inuocacion pedimos el auxilio de la santissima Trinidad. Luego se comiença la Gloria, que fue aquel cātico, con que la noche de Nauidad festejò el cielo su Nacimiento, començandole a cantar vn Angel, y prosiguiendo toda aquella celestial capilla.

Acabada, y dado el osculo al altar, lo qual siẽpre q̃ haze, significa el inmenso amor de Christo con la Iglesia santa, buelto el Sacerdote al pueblo dize: *Dominus vobiscum*, con lo qual pretẽde prouocarle a atencion, para oyr las oraciones, que en nõbre de todos se an de ofrecer a Dios, y ahuyẽtar al demonio, que en la oracion mas que en otras partes nos distrae, y combate.

Pretende tãbien, que aya vnion entre el, y los q̃ alli estan, para q̃ assi sean oydas sus oraciones: porque por Isaias auisa Dios, que aunque vayan acompañadas con ayunos, y otras asperezas, no las oyrà, si a los que oran, les falta la paz, y vnion con sus proximos, diziendoles: Como os tengo de oyr, que no ayunays sino para tener pleitos, renzillas, y enemistades? *Ecce ad lites, & cõtentiones ieiunatis*: por esso antiguamente en el lugar del *Dominus vobiscum*, se dezia, *Pax vobis*, y aora los Obispos guardan essa antigua costumbre. *Isai. 58.*

Luego se dizen las oraciones, en que se significa la continua oracion, que Christo nuestro Señor hazia por nosotros, como dezia san Lucas, que *Erat pernoctans in oratione Dei*; y san Pablo, *Qui in diebus carnis suæ preces, supplicationesque ad eum, qui saluum eum posset facere à morte, cum clamore valido & lachrymis offerẽs, exauditus est pro sua reuerentia.* *Lucæ. 6.* *Hebr. 5.*

Al fin dela oracion responde el pueblo, *Amen*, como al principio dixo: *Et cum spiritu tuo*: juntando en ambas cosas sus desseos, y oracion con la del Sacerdote, para que la reciba Dios en nombre de todos.

Luego se sigue la Epistola, que significa la predicacion del Baptista san Iuan, con que se preparò y dispuso el pueblo para la de Christo.

Tras la Epistola se dize el Gradual, q̃ significa el prouecho, q̃ a muchos del pueblo se les siguio, subiendo por medio de ella, y disponiendo sus coraçones, para oyr la pre-

dicacion de Christo, y llamase tambien Gradual, porque se dezia, mientras el Diacono subia a vn lugar alto, donde antiguamente se cantaua el Euangelio, como tambien se vsa aora en algunas iglesias.

En el Gradual se canta en sus tiempos el Aleluya, que es cantico de alegria, para significar la q̃ se deue tener con la buena nueua del Euangelio.

Passase luego el Missal a la parte izquierda del altar, y en ella se dize el Euangelio, y lo de mas de la Missa hasta auer consumido, para significar aquel gran misterio de el cruzar los braços el Patriarca Isac, y Iacob en las bendi-
Gene. 27. ciones de sus hijos, y nietos; y el dexar Dios el pueblo Iu-
Gen. 48 daico, a quien primero predicò, regalò, y enseñò, significado por el braço derecho y passarse ael Gentilico que es significado por el izquierdo, porq̃ fue el segundo, y se cum-
Act. 13. ple lo qne les dixo san Pablo: *Vobis oportebat primum loqui regnum Dei, sed quia repellitis illud, & indignos vos iudicatis æternæ vitæ, ecce conuertimur ad Gentes: sic enim præcepit nobis Dominus.* Todos estos misterios se encierran en estas ceremonias, las quales entendidas y consideradas son la fragrãcia de santos pensamientos, y afectos, con q̃ quiere Dios, se adorne el coraçon delos que dizen, y oyen Missa.

§. I.

Y Por si algun curioso quisiere saber el origen, y antiguedad destas ceremonias, lo diremos aqui breuemente,
4. & 8. 12 porque el auer altar, es desde que se ofrecen sacrificios, co-
y 13 y 3 mo parece en el Genesis, donde se dize, que aquellos san-
Regũ 18. tos Patriarcas edificauan altares, para ofrecer sus sacrifi-
S. Dioni. cios. Y san Dionisio Areopagita enseña, los auia en su
Areo. c. 4. tiempo. Y san Ignacio haze mencion dellos. Y san Syl-
de Eccles. uestre los consagraua con solenes ritos. Y el significar la
hier. Iglesia, lo dizen Origines, y san Augustin, como diximos
S. Igna. epist. ad Roma. arri-

arriba. De la confession escriue san Ambrosio en su oficio, que ya se vsaua en su tiempo. Y el Salmo, *Iudica me Deus*, lo instituyò san Celestino Papa: Y la confession el santo Papa y Martir san Ponciano, como lo dize el Abad Bernardino Augiense, en el capit. 15. de el libro *de officijs Missæ*,

Los Chyries instituyò san Syluestre Papa, como se refiere en el Concilio Arausi, capit. 4. La Gloria mandò, se cantasse en la Missa san Elesforo Papa: y san Hilario Obispo de Putiers de Francia, la añadio; y san Damaso, y san Gregorio Papa ordenaron, se cantasse en la forma, que oy se canta en las Missas, que la tienen, de que se trata en el quinto Concilio Toled. cap. 12.

El *Dominus vobiscum* ordenò, se dixesse, san Soter Papa, y martir, como lo refiere Graciano, de consecrat. dist. 1. Y tambien se mandò dezir en el Concilio Braca. 1. cap. 21.

De la Epistola haze menciò S. Dionisio Areopagita, c. 9 de su Eccles. hierar. Y en los Canones Apostolicos de S. Clemente: y san Damaso mandò a san Hieronimo, q̃ pusiesse por orden las Epistolas, y Euangelios, como aora estan, y el cõ su autoridad Apostolica lo confirmò, y aprobò.

El Gradual instituyò san Celestino Papa, y los Papas san Gelasio, y san Gregorio los añadieron, y pusierõ en el orden que aora tienen. El Aleluya se cantaua en la Iglesia en tiẽpo de san Dionisio Areopagita; y dizẽ los mas graues historiadores Eclesiasticos, como Sozomeno, y Casiodoro, lib. 9. capit. 3. 4. Tripartitæ, y Nizephoro, libr. 12. cap. 34. que en Roma solo se cãtaua la Pascua de Resurrecciõ, por la reuerencia q̃ se tenia a este cantico, y alegria q̃ causaua. San Augustin dize, que en su Iglesia se cãtaua entre pascua y pascua, Epist. 109. ad Ianuarium. En España se cantaua siempre excepto desde la Septuagesima hasta la pascua, como agora lo vsa toda la Iglesia. La antiguedad de el Euan-

Euangelio es la misma que de la Epistola, y san Anastasio primero deste nombre mandó q̃ siempre se oyesse en pie, y assi se manda tambien en el Concilio Nizeno. 1. ca. 20. Lo mismo ordenò S. Clemẽte Papa lib. 1. de cõstitut. appost. cap. 75. y està establecido en el derecho, de consec. d. 1. c. apostolica. Acabado el Euangelio, se dize el Credo en los dias señalados, y significa el fruto que se hizo con la predicacion del Euangelio, creyendo todos los que estauan, *præordinati ad vitam æternam*; y ordenaron que assi se hiziesse san Marcos y san Damaso Papa: y que para condenar, y detestar algunas heregias, que despues de los Apostoles se leuantarõ en la Iglesia, se dixesse el Symbolo q̃ se cõpuso en el Cõcilio primero Constãtinopolitano, por estar en el mas expressamente condenados, que en el de los Apostoles.

c. Appost. 68. de cõsecra. d. 1.

Acto. 13.

§. II.

EL modo que el Sacerdote à de tener, para adornar su coraçon con el espiritu de estas santas ceremonias, es con la atencion actual q̃ vaya teniẽdo a estos misterios, porque con esto viendo su antiguedad, adornará su alma, y la pondra como està vn aposento, quando està esparzido, y enramado con varias flores: porque los pensamientos, virtudes, y afectos santos, essos, y no otra cosa son las flores de las Potencias del alma, de que se dize en los Cantares: *Flores apparuerunt in terra nostra*. Y assi como el aposento, que estuuiesse assi adereçado, no solo da honra, y contento al huesped, que se aposenta en el, sino tambien alegra a los q̃ entran, y especialmẽte a quien lo enramò: assi cõ este poco de cuidado de estar aduertido a lo q̃ haze, no solo seruira, y hõrarà al huesped de tãta grãdeza, q̃ espera, si no a si mismo se dara gran contento; pues entrar dentro de si, serà como entrar en vn aposento enramado, y lleno de fragrancia, y buen olor: experimẽtarà, como muchos expe-

Cant. 2.

experimentan, lo que se dixo de Benjamin en el Deuteronomio: ***Amantissimus Domino habitabit confidenter in eo, quasi in talamo tota die morabitur, & inter humeros illius requiescet:*** A que trabajo no se deue el hombre poner, por gozar deste premio, que prometen estas palabras dulcissimas? hablan con Benjamin, q̃ era el hijo mas pequeño, y mas querido, tal se haze el Sacerdote en la confession con aquel acto de proprio conocimiento, si se haze con verdad: de alli le nace el hazerse *filius dextræ*, que tambien es significacion de Benjamin, porque quienquiera que se humillare, serà ensalçado: de esto, y del cuidado, con que llega de dar contento a su Señor, viene que le llamé el, ***Amantissimus.*** Que cosa mas de dessear, que llamar el Criador a su criatura ***Amantissimus***? que precio puede igualar a tan grã de bien? que otra cosa dixo el Angel a la santissima Virgen, en dezirle: ***Inuenisti gratiam apud Deum?*** Bien se vee, quan gran falta de consideracion es, perder tan inestimable bien, por no ponerse a vn tan pequeño trabajo, como es hazer, lo q̃ alli se haze, con la aduertẽcia que se deue. Deut. 23. Lucæ. 2.

Añade, que habitarà confidentemente enel, y que todo el dia descansarà en el, como se descansa en el talamo, y que reposarà entre sus braços, lo qual se puede entender assi del mismo Señor, como del Benjamin, porque quãdo ay esta disposicion, ambos reciben el vno del otro, este des canso, y honra, assi como ambos quedan el vno enel otro, como dize el Euangelista: ***In me manet, & ego in eo.*** Y aun que recibe grandissimo contento, y honra el hombre, que assi se dispone; mayor mucho la recibe Dios: porque en el hombre es esto conforme a la medida de su necessidad, y disposiciõ; mas en Dios el motiuo de todo es su bondad: y assi como esta es mayor en Dios que enel hombre, su ne cessidad, assi es mayor el contento que recibe, en hazernos merced, que nosotros en recebirla. Y aunque el Sacer Ioan. 6.

do-

dote se halla algunas vezes muy lexos desto, no por esso à de desmayar, ni desistir, sino antes animarse, y trabajar siẽpre, a hazer lo q̃ es de su parte, q̃ presto le serà facil, y despues suaue: y sin duda si perseuera, lo alcançara todo, quando menos se catare; esso significa, y esta esperança se da, con dezirse el Euãgelio en tono llano y ordinario, y lo mismo la predicacion, que en esta hora se suele hazer, en que se significa, que auiendo estado el mundo tanto tiempo en tinieblas, quãdo Dios se seruio, sin ningun estruendo, ni aparato exterior, con la predicacion de doze hombres pobres, y no letrados, ni eloquentes, lo conuirtio a si. Y como con trezientos hombres rindio tãta infinidad de Madianitas: y con el braço flaco de vna muger cortò la cabeça a aquel tan valeroso Capitan; y con cinco piedras derribò, y matò vn pastorcico al soberuio Gigante: assi con lo mas flaco del mundo vencio, y rindio su soberuia y fortaleza. Y assi à de confiar el Sacerdote, que lo hara con el Dios: porque es facil en los ojos del Señor: *Subito honestare pauperem*. Porque assi como con solo el sonido de vnas trompetas cayeron los fuertes, y soberuios muros de Hiericò assi suele su Magestad hasta aora derribar las mas soberuias torres, y edificios de los coraçones mũdanos con sola su palabra. En vna asna puso Dios palabras, con enseñò a vn Profeta: Y con el canto de el gallo hizo, que boluiesse en si el Principe de los Apostoles, paraque siempre confiemos de nuestra saluacion, y reformacion. Assi leemos que san Antonio, leyendose vn dia en la Missa, el Euangelio de ella, dexò el mundo, como lo escriue san Atanasio en su vida. Y lo mismo le acaecio a san Francisco, y a san Paulino Obispo de Nola, y de otros muchos santos leemos lo mismo. Vaya pues el Sacerdote con toda aduertencia, y atencion, que quando el Señor se siruiere, el se emboluera en sus palabras, y experimen-

Iudi. 13. *Iudi. 3.* 1. Reg. 17. *Eccli. 11.* *Iosue. c. 6.* *Num. 22* *Mat. 26.*

mentarà la suauidad, y eficacia de ellas, de que dixo el Sabio: *Sermo tuus Domine sanauit eos, qui sanat omnia.* Vaya tambien muy confiado, de que hallarà gran contento, y alegria espiritual en su alma, que le sea parte de premio, porque assi como el merito, e impetracion de la oracion corresponde a la caridad, y Fè de el que ora: assi la alegria espiritual corresponde a la actual atencion. Y sobre todo le à de mouer a este cuidado el desseo de seruir, y regalar a la Magestad del huesped, que espera, de el qual se dize en los Cantares, *quæ pascitur inter lilia:* sobre lo qual dize san Bernardo. *Totus versatur in lilijs, & omnia quæ ipsius sunt lilia sunt, conceptio, ortus, conuersatio, eloquia miracula. Sacramenta, passio; mors, resurrectio; ascensio, quid horum non candidum lilium & non suauissimè redolens?* Y el Sacerdote, q̃ en este passo rebuelue estos misterios en su consideracion, esse sin duda enrrama su coraçõ con olorosissimas açucenas cõ q̃ honra, y glorifica a su huesped, y assi mismo se da grã contento, y despierta en su alma desseos verdaderos de el cielo. Assi afirma el mismo santo, q̃ lo esperimentaua en si, diziendo. *Pars mea in his odor vitæ, qui procedit ex ipsis, is infusus in naribus meis apto quodam Fidei instrumento, & quidẽ copiosius præ multitudine liliorum, sane & exilium leuat, & patriæ desiderium assiduè innouat in visceribus meis.* Por el contrario del Sacerdote negligente en esto, y q̃ se halla en este passo sin la deuida disposicion, dize: *Quid eo miserius, cui is odor vitæ, non vitæ, sed mortis nuntius est; imo non nuntiùs quidẽ, sed baiulus.* Que cosa mas admirable, y miserable, q̃ estar entre tãtas açucenas, y no gozar, ni sentir ninguna fragrancia? Que otra cosa significò, hazerse aquel cõbite de Assuero en huerta, sino la variedad de flores, q̃ sõ estos misterios: y de donde puede nacer no gozarlos, ni verlos, sino de no entrar dentro? y que cosa mas miserable, que entrar con el cuerpo, y no con el coraçon? De el huerto de el Parayso echò

Sap. 12.

Cant 2.
Bern. in cãt. prim. 70.

Ester. 1.

Genes. 3.

echò Dios a nueſtros padres por ſu pecado: aſsi el que de eſtos miſterios no goza, deue temer, no ſeã la cauſa los ſuyos, que echã ſu eſpiritu fuera, aunque con el cuerpo quede dentro. Biẽauenturados, ſe dize en el Apocalip. *Qui lauant ſtolas ſuas, vt ſit poteſtas eorum in ligno vitæ, & per portas intrent ciuitatem: foris canes, & venefici, & impudici, & homicidæ, & idolis ſeruiẽtes, & omnis qui amat, & facit mendaciũ.* Bienauenturados los que con pureza de vida alcançan licencia, para coger fruta del arbol de la vida, con lo qual entran por la puerta a gozar de los miſterios de la Igleſia: Mas los murmuradores con los hechizeros, los torpes, y deſoneſtos, y los homicidas con los idolatras, y todos los ſoberuios quedanſe fuera. En vn combite, que ſe haze en vna huerta, ſuelẽ eſtar ala puerta muchos pobres, los quales, ſi perſeueran, les dan deſpues limoſna, mas ſi ſon ſoberuios, quedanſe ayunos, y vanſe impacientes. Eſtos ſon compañeros, de los que dize aqui el Euangeliſta: de quien dixo ſan Bernardo, que para ellos la fragrancia de la huerta no es olor de vida, ſino menſagero de muerte: *Non eſt odor vitæ, ſed nuntius mortis.* Plega al Señor, que ya que no merezcamos ſer, de los que entran dentro en la huerta, alomenos con el conocimiento de lo que ſomos, y con la paciencia, y perſeuerancia, merezcamos recebir limoſna como pobres.

Apoc. 22. nu. 14.

CONTINVASE LO MISMO *haſta la Conſagracion.*

Cap. 17.

ESTA diferencia vemos de vn huerto, y vergel de flores, a vn apoſento que eſtà enramado dellas, que el vergel como las tiene de ſuyo, no es neceſſario mas de regarlas, y cultiuarlas, para que eſten ſiempre en

ſu

su frescor: Mas enel aposento es menester, como no nacẽ en el, traerlas de fuera, y mudar las que se pusieron ayer, porque oy ya se an marchitado. Lo mismo sucede en nuestras almas, y especial delos imperfetos, que aun no tienẽ habito de virtudes, que como ellos, y los santos pensamiẽtos no son decosecha, sino se traen de fuera con trabajo, e industria, no los tendremos. Y es necessario renouarlos cada dia, porq̃ cada dia, y cada momento se marchitã: en lo qual hazẽ grãdissima diferencia los ya perfetos, y muy habituados en cosas de virtud, q̃ como tienen habito della, es como estar las flores plantadas, y arraygadas, y con mas facilidad se conseruan: por esso son comparados a vn jardin cerrado, y bien guardado. *Hortus conclusus*: y el mismo señor suyo llama a los tiempos, y vientos contrarios confiado que por estar bien arraigadas, regadas, y cultiuadas con cuidado, no las marchitarà, ni lo prospero, ni aduerso. *Surge Aquilo, & veni Auster, & perfla in hortum meum*: Y la misma alma viendose tan adornada, y florida se pone esse nombre, aunque refiriendo todos sus bienes a Dios, y se atreue a combidarle, a que se venga a recrear a su huerta: *Veniat dilectus meus in hortum suum*. Dichosa el alma, que tal està: dichoso el Sacerdote, que quando va a dezir Missa, puede dezir essas palabras, q̃ tan a proposito vendran, para aquel passo; y dichoso el trabajo de acostumbrarse a hazer las diligencias, con que se alcança tan grande bien, como ya à alcançado, el que esso puede dezir. Pero los q̃ no estamos habituados, somos como aposentos, que si an de enramarse, se an de traer las flores de fuera, y mudarse cada dia, porque se marchitan. Y porque Christo Señor nuestro, como enel cap. passado diximos, quiere ser aposentado entre açucenas, que son los santos pensamientos, y afectos del coraçon, donde entra: por esso deuemos renouarlas cada dia: lo qual se haze con nueuas consideracio-

Cant. 4.

Ibidem.

Cant. 5.

Bern ser. 71. in cāt. nes delos misterios : assi lo aconseja san Bernardo diziēdo de Christo nuestro Señor : *Absque lilijs nunquam est, qui absq; vitijs semper est, quia totus, & semper est candidus; speciosus forma præ filijs hominum; tu ergò qui hac audis, vel legis, cura habere lilia penes te: si vis habere hunc habitatorem liliorum habitantem in te.* Nunca està sin lilios, el que siēpre està sin vicios: todo candido, todo hermoso, mas agraciado que todos los hijos de los hombres: por lo qual tu que lees, o oyes esto, si le quieres tener por huesped en tu alma, procura de enramarla con açucenas.

§. I.

Y Prosiguiendo la significacion delos misterios, que son los jardines, y matas de açucenas, que el Sacerdote tiene presentes para coger estas flores.

El Ofertorio es, donde se comiença en la Missa aquella misteriosa parte, en que se ofrece, lo que el pueblo da al Sacerdote, y lo q̄ el Sacerdote da a Dios por toda su Iglesia, assi viuos como difuntos; y comunmente se tañe, o cāta en las Missas solenes, para significar el grande fruto que se espera de aquel sacrificio: y la alegria con que el Sacerdote, y el pueblo la deuen ofrecer: *Hilarem enim datorem diligit Deus* : como lo hazia Dauid, quando dezia : *Circuibo, & immolabo in tabernaculo eius hostiam vociferationis, cantabo, & psalmum dicam Domino*. Y quando Salomon ofrecio aquel solene sacrificio de la dedicacion del templo, resonaua toda la tierra con musica de muchos y varios instrumentos, inuentados, e instituidos por Dauid, en que se cātauan hymnos y Salmos de alegria.

2. Cor. 9.

Psa. 26.

2. Para. c. 5.

Y el callar entonces el Sacerdote, para ofrecer el sacrificio, significa, el retiramiento de Christo nuestro Señor, quando oida la resolucion de aquel Cōcilio, en que por cōsejo de Cayfas le tomaron de quitarle la vida, se retirò a Efren : *Etiam non in palam ambulabat.*

Ofre-

Ofrece el Sacerdote pan, y vino, que es lo que ofrecio Melchisedec, cuyo sacerdocio, y sacrificio es el nuestro: porque despues se à de transsubstanciar enel cuerpo, y sangre de Christo Señor nuestro, que es el proprio sacrificio dela nueua Ley, y dela Iglesia. Con el vino, que significa la sangre, se mezclã tres, o quatro gotas de agua, que nos significa a nosotros, como se dize en el Apocalipsi: *Aquæ multæ sunt populi multi.* Y à de ser tan poquita, que luego q̃ se mezcle, se conuierta en vino, porque se significa con esse misterio la grande vnion entre nosotros y Christo; de q̃ dize el Apostol: *Erunt duo in carne vna; sacramentum hoc magnum est; ego autem dico in Christo, & in Ecclesia.* Y en otra parte; *Qui adhæret Deo: vnus spiritus est cum eo.* Grande sacramento es este de muy intima vnion, la qual entiendo yo de Christo con la Iglesia. *Apoc. 19.* *Gene. 3.* *Ephe. 5.* *1. Cor. 6.*

Laua luego las manos el Sacerdote, para significar, y acordarle la nueua pureza que se requiere, para entrar en este misterio, no solo de obras, y palabras, sino tambien de pensamiẽtos, q̃ an de ser todos puros, santos, y celestiales.

Luego se inclina ante el altar, diziẽdo en secreto: *Suscipe sancta Trinitas.* Enla qual inclinaciõ, y en lo q̃ hizo antes del lauatorio, se significa la profunda humildad, y reuerencia, con q̃ Cristo nuestro Señor orò al Padre eterno en el huerto, quãdo ya de rodillas, ya prostrado enel suelo le representaua las agonias de su santa humanidad; rematãdo siẽpre la oracion con aquel, *Non sicut ego volo, sed sicut tu; non mea sed tua voluntas fiat.* Alli haze memoria de la santissima Virgen, y delos demas santos, de cuyo fauor, e intercession à de fiar el buen sucesso de su sacrificio, para lo qual los inuoca otras vezes en la Missa. *Mat. 26.* *Mar. 14.*

Y bueluese luego al pueblo diziẽdo: *Orate fratres*, para exortarlos a la deuocion, y afecion: y para significar aquellas idas, y venidas de Cristo S.N. a sus discipulos para des-

pertarlos, a que orassen, diziendo: *Vigilate, & orate, vt non intretis in tentationem.*

Y luego se buelue a sus oraciones secretas, significando como el Señor se tornò a su oracion: enla qual dize el Euã gelista, q̃ *factus in agonia prolixius orabat, & factus est sudor eius veluti guttæ sanguinis decurrentis in terram.* Interrumpese
Lucæ. 22. este silencio con el Prefacio, que se comiença con voz alta, y clara, y significa el conforte, que Christo Señor nuestro
Lucæ 22. recibio enla parte inferior de su anima con la visita de el Angel, que el Padre eterno le embiò para esto; y la alegria con que salio al encuentro, a los q̃ le veniã a prender.

Dizese el Prefacio, llamado asi, porque es vna prefacion para entrar en el abismo de los misterios del Canon: En el saluda al pueblo el Sacerdote, con la misma palabra del *Dominus vobiscum*: Y con el mismo intento que està dicho, de exortarlos de nueuo a la deuocion, vnion, y atencion: y como se llegan ya tan cerca de tan altos misterios añade, y les pide, que leuanten sus coraçones a la alteza dellos: y responde el pueblo, que ya dessean al Señor, para verle, y adorarle, y pedirle mercedes; y auiẽdole dado gracias, le suplica, se dexe alabar de estas viles criaturas en compañia de los espiritus celestiales, que supliran las faltas, q̃ nosotros haremos en esto, por no saber mas. Y a imitacion suya, especial de aquellos Serafines, que vio
Isai. 6. Isaias, dize tres vezes: *Sanctus, sanctus, sanctus Dominus Deus Sabaoth*, protestãdo, y confessando la vnidad en essencia, y Trinidad en personas; y rematando esto con alegria dize aquellas dulcisimas palabras, con q̃ fue recebido en Hierusalen;
Matt. 21 *Benedictus, qui venit in nomine Domini, ossanà in excelsis*; porque aunque la pasiõ de Christo Señor nuestro fue para el tan penosa, fue juntamente para nosotros tan prouechosa, y para el tan gloriosa, que nos es licito alegrarnos della por este respecto: Como se alegrò Abrahan, quando

la

la vio, segun dize el Saluador: *Vidit, & gauisus est.* Ioan. 8.

Luego para entrar en aquel abismo de misterios del Canō, leuantādo el Sacerdote sus ojos al cielo, se inclina profundamēte, para mostrar la humillacion de su coraçon, y la reuerencia, con q̄ pide ser admitido a tā altos misterios, y a tan soberana embaxada como aquella, a q̄ es embiado dela santa Iglesia. Con gran reuerēcia, y descalço entraua antiguamēte el sumo Sacerdote enel Sāctasanctorum, tanto à de ser mayor la nuestra aora, quāto nuestros misterios exceden a aquel Sāctasanctorum, que no era mas que sombra del lugar, donde el Sacerdote se halla. Levi. 16.

Aqui el Sacerdote como vniuersal ministro se à de considerar q̄ està en medio del mūdo, rodeado de toda la Iglesia, la qual espera el fruto de su oraciō, y sacrificio; y assi en secreto para hazerlo con mas atēcion, y para proseguir la oracion de Cristo enel huerto; ora primero por toda ella, luego por su suprema cabeça, q̄ es el sumo Pontifice; luego por el inmediato Obispo, y por el Rey, como de quienes depende tanto el bien vniuersal de la Iglesia.

Entra luego en el Memento, dōnde ora mentalmente, para assi encender mas su afecto y deuocion, vsando de todos los medios q̄ ay de oracion, assi vocal como mental, y de varias cōposiciones de su cuerpo; ya alçādo los ojos, ya hincando las rodillas, ya poniēdo las manos de diferentes maneras, para despertar mas su deuocion; todas las quales vsó Cristo nuestro Señor para nuestro exemplo.

Y al principio destos misterios puesta la mano sobre el ara haze tres Cruzes sobre el pan, y el vino desu sacrificio: para significar, assi en esta vez, como en todas las demas Cruzes, q̄ haze, q̄ toda la virtud del sacrificio q̄ ofrece, y todo el bien q̄ esperamos, nacio dela Cruz, y de auer muerto en ella Cristo Señor nuestro: y esta vez q̄ haze tres Cruzes, y todas las q̄ haze tres vezes este signo, es en reuerēcia

y adoracion de las tres diuinas personas; para significar, q̃ todas ellas cõsintieron en tã soberana merced, como Christo nos hizo en morir por nosotros, como especificadamẽ-
Rom. 8. te lo enseña san Pablo, diziendo del padre: *Proprio filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum*: del hijo: *Christus dilexit Ecclesiam, & tradidit semetipsum pro ea*; del Espiritu Santo dize: *Per Spiritum Sanctum semetipsum obtulit imma*
Ephes. 5. Heb. 9. *culatum Deo*. Otras vezes los signos que haze de la Cruz, son cinco; añadiendo otra sobre el caliz en particular, y otra sobre la Ostia, en que se significan las cinco llagas de pies, y manos, y sacrosanto costado de Christo N.S. y siempre se significa en todos estos signos, que todo el bien que pedimos y esperamos, es por medio de su Cruz y passion.

§. II.

CON la consideracion atenta que el Sacerdote deue lleuar en estas cosas, se hallara muchas vezes con grande admiracion de si mismo en su inaduertencia passada, y juntamente con grandes esperanças, de restituyrse en su antiguo y primero resplandor, qual le promete aquel lugar, Marauillarse à, de ver que estando la Yglesia tan cuydadosa, de inuentar traças, para actuar nuestra deuocion, aya el estado tan inaduertido a todas ellas, y que casi ningun prouecho a sacado. Porque que cosa de mayor admiracion q̃ estar vn sacerdote, entre tantas luzes, tan obscuro, entre tantas asquas, tan frio? y entre tanta variedad de platos como le sirue la Yglesia, tan prostrado su gusto, que con ninguno se dispierta su apetito? y entre tantas rosas y açucenas, tan sin ninguna fragrancia? pues de donde puede nacer esto, sino de alguna muy mala, y oculta rayz? porque que otra cosa son tantos modos de orar, ya mental, ya bocalmente, ya con boz alta, ya en secreto, ya leuantando los ojos, ya baxandolos, ya inclinando la cabeça, ya todo el cuer-

cuerpo, hincar tantas vezes las rodillas, con tanta variedad de varias ceremonias, y varios signos, que son todas estas cosas? sino otras tantas candelas puestas en el altar, para alumbrarnos, otros tantos fuegos para calentarnos, otras tantas flores para nuestro interior olfato, y otros tãtos platos diferentes para despertar nuestro prostrado apetito. Pues que mas auia de hazer la Yglesia, para que sus sacerdotes, pareciessen ante aquella soberana Magestad, con aquella disposicion que deuẽ? Y que otra cosa es passar por todo esto sin ningun sentimiento, sino alcançarnos en parte el castigo de aquello que dixo el Saluador; *Vt videntes non videant, & audientes non intelligant?* Que otra cosa es sino aquella maldicion que dezia el Profeta, *Excaeca cor populi huius, & aures eius aggraua?* para que se cumpla lo que dezia Dauid, delos que adoran los Idolos, (que son sus vicios y ciegos apetitos) que sean como ellos; y que teniendo lẽgua, ojos, y oydos, y manos, ni hablen, ni vean, ni oygan, ni sientan mas que si no los tuuiessen: y vendra a ser el Sacerdote, como el otro mal Profeta que dezia de si, *qui cadit apertos habens oculos.*

Marc. 4.

Isai. 6.

Psa. 113.

Num. 24

De este afecto se à de passar al segundo, y no quedarse en solo el conocimiento de este su daño, sino esperar su remedio, y aun su total restauracion a sus buenos, y primeros principios, confiandolo del lugar en q̃ se halla, que es de tãta cabida con Dios: de el sacrificio que le està ofreciendo, que fue instituydo por Christo: de lo que en el ofrece, que es mucho mas q̃ lo q̃ pide, q̃ es la Cruz, y muerte de Christo hombre y Dios. Para despertar estas esperanças, se hazen tantas vezes los signos de la Cruz; y para asegurarlas, ordenò Nuestro Señor, que en todos los tiempos passados se siguiessen al mundo inmensos prouechos, por cosas que eran figuras de la Cruz: Porque asi esperassen los hombres alcançar todo lo que pidiessen por

Gene.2. medio de ella. En el arbol del Parayso auia puesto virtud,
Gene. 6. para que los hombres pudieran no morir. Por la misteriosa Arca de Noe se perpetuò la propagacion del humanal
Gene. 8. linage. En el altar, que el mismo edificò, y sacrificio que le ofrecio, estuuo el aplacarse de tan grande enojo, como
Gene. 9. mostrò enel diluvio: y luego dio por señal el arco delas nu ves, de q̃ no anegaria mas el mũdo con tã estupẽdo castigo. Todo lo qual el arco, el altar, la mistica arca, y el arbol del Parayso, erã figuras de la Cruz, como los santos dizẽ.

Gene.22 Tambien la leña, de q̃ iva cargado Isac, con q̃ merecio la bendicion para si, y para todos sus decendientes; y la es
Gene.22. cala que vio Iacob, q̃ abrio el comercio entre la tierra, y el cielo: Y el baculo con q̃ el mismo Patriarca passó el Ior
Gene.32. dan, rico, y lleno de bienes, hijos, y ganados, que otra cosa era sino figura, de como Cristo Señor nuestro el dia del juizio pareciendo con la Cruz en la presencia de su eterno Padre, con las riquezas de las dos Republicas Gentilica y Iudaica, q̃ en lo vltimo tãbien crecera, se lo presentarà todo, como triunfo de la Cruz, teniendo por gran trofeo, y rico despojo nuestras almas.

Num.17 Tãbien la vara de Aaron, q̃ en vna noche florecio, y dio fruto, significa la Cruz, q̃ en la noche dela muerte de nuestro sumo Sacerdote lleuò tan abundantes frutos de Apostoles, de tantos martires, confessores, virgines, y de tantas Religiones, y de todos quantos desde el principio del
Exod. per mundo se auian de saluar. Y no menos la vara de Moyses,
multa ca. que anegò, y se tragò la sabiduria de los encantadores, y conuirtio las aguas en sangre, y el poluo en moxquitos, y moxcas, y hinchò los ayres de truenos, relampagos, y fuego, y matò los ganados, de los que no quisieron recogerlos a sus casas. Y al contrario dio passo enxuto a los buenos por el mar, primero, y despues por el Iordan: y de la piedra les sacò aguas dulces en el tiẽpo de su necessidad:

asi

assi lo haze la Cruz con todos, porque a aquel se le convierten las aguas en sangre, que se da alos deleytes sensuales: a aquel se le cōuierte el poluo en moxquitos y moxcas, q̄ ocupa su coraçō en pensamientos, y dessеos de interes de la tierra: Para aquel estan los ayres llenos de truenos, y relampagos, que gusta de el ayre de el aplauso y vanidad del mundo, y sus ambiciones. Todo lo qual a los justos se les conuierte en bien, porque tienen su coraçon en todo lo contrario; y como amigos de la Cruz de Christo conforman sus vidas con ella. Para estos queda anegada en sus animos la sabiduria de el mundo; A estos no estoruan las muchas aguas de sus pecados passados: Para estos la piedra dura de su coraçon es vn algibe de aguas de lagrimas mas dulces que todos los Rios de Egipto, ni que todos los consuelos de esta vida: A estos finalmente el Iordan de sus passiones se detiene, y les da libre, y alegre passo a la tierra de Promission; y para assegurar nuestras esperanças de todos estos espirituales bienes, se hazen tantas vezes en la Missa los signos de la Cruz.

§. III.

Y Señaladamente experimentarà el Sacerdote en si aquel gran bien, que al principio deziamos, que de aposento adornado, y enramado con flores se conuertirà su coraçon en jardin, que las tenga como de cosecha; no porque las virtudes, ni los santos pensamientos, lo puedan ser en nosotros, pues no somos suficiētes, *Cogitare aliquid ex nobis, quasi ex nobis*; sino porque assi como ay algunos arboles, y plantas, que nacen con solo sembrar alguna rama de ellos, aunque sea sin raizes: assi los buenos pensamientos, y obras de virtud, aunque al principio no tengan en nosotros raizes, mas acostumbrandonos a ellas, arraigan en nuestros coraçones; y con ellas quedan como el jardin, q̄ dezia el esposo: *Hortus conclusus*; Y como 2. Cor. 3.

Cant. 4. fuentes de agua de pie, de q̃ dixo: ***Puteus aquarum viuentiũ.*** Esto es, lo q̃ prometio Dios nuestro Señor, por Dauid, que Psal. 106 en la tierra donde no se hallaua agua, se verian a cada passo, manantiales abundantes, y estanques muchos llenos dellas. Y en otra parte dize de si mismo, que aun en su carne auiã nacido flores, y q̃ el por essa causa cantaria a Dios Psal. 28. alabanças, y nacerian en su misma voluntad: dando a entender la fuerça q̃ tiene el acostumbrarse a alabar a Dios, q̃ es hazer que se echen raizes enel alma, y se tengan ya como naturalmẽte, *& per modum habitus*, en el sentido q̃ se dize, q̃ el habito es otra segũda naturaleza. Y esto mismo prometio Dios mas claro diziendo: que si el hombre quitare Isai. 58. de su alma las cadenas de los vicios, q̃ es la esclauitud del pecado mortal: y la costumbre de estender los dedos, y lengua a lo que no conuiene, que es la de el pecar venialmẽte; y apartandose del mal añadiere el exercitar el bien en obras de misericordia, q̃ entonces amaneceria en su alma el alua alegre de la nueua luz; y q̃ todas sus tinieblas se le conuertiriã en claridad como de medio dia; y q̃ gozaria su alma de vna continua paz, y la llenaria Dios de resplãdores, y libraria sus huessos, q̃ son sus potẽcias y virtudes de todo mal; y concluye diziẽdo: ***Et eris tanquam hortus irriguus, & sicut fons aquarum, cuius non deficient aquæ,*** q̃ es la felicidad que al principio deziamos. Dichosa el alma, que tanto bien possee; bienauenturado el trabajo del acostumbrarse, con que se alcança tan gran tesoro.

§. IIII.

POR no cortar el hilo dela narracion destos misterios, ni interrumpir la deuocion, q̃ se causa enlos coraçones con la declaracion dellos; quise poner a parte, lo que toca a su institucion y origen. Porq̃ enlas muchas alegaciones, que son necessarias, para apurar esto, sin duda se impide, assi

si el gusto de la narracion, como tambien el dela deuociõ: y por otra parte el saber la antiguedad, ayuda, a que sea mas solida la deuocion.

Y lo que toca a la antiguedad del Ofertorio, consta ser mucha, pues della haze mencion san Isidoro, y todos los autores, que tratan de diuinos oficios, san Gregorio lo puso, como aora està.

El mezclar aquellas gotas de agua con el vino, lo mandò Alexãdro. I. pero es mucho mas antiguo, y cosa q̃ desde el principio se hizo; porque Santiago en su Liturgia. Y san Clemente, lib. 8. institutionum, dizen, q̃ assi lo hizo Cristo N. S. Y lo mismo dizẽ san Hireneo, lib. 4. c. 57. Sã Cypriano, lib. 2. c. 3. Y san Basilio, san Teodoreto, Emiseno, el Cõcilio Cartaginense, y otros muchos Doctores. *Basil. in litur. Teodo. dial. 1 Emise. ser. 1. de Pascha. Conc. Car. 3. ca. 17.*

El Lauatorio delas manos al tiẽpo del Ofertorio se halla en san Dionisio Areopagita, de celesti Hierar. c. 3. San Clemẽte, lib. 3. c. 5. S. Cyrilo Hierosf. Cathequesi. 5.

El Orate fratres lo mandò san Leon Papa: pero entiendese lo vsauan los Apostoles, porque dello hazen mencioñ. San Ioã Crisostomo, homilia, 10. super secunda ad Chor. San Agustin, Epist. 120. Y desto se trata de consecrat. dis. 2. cap. hoc quoque.

El Prefacio siẽpre lo vsaron los Apostoles, porque del haze mencion san Clemente, lib. 8. constitutionum Apostol. c. 16. San Cypriano, oratione Dominica. San Cyrilo Hierosf. Cathequesi. 5. San Ioan Crysosf. homil. de Eucharistia, y en otros lugares. San Agustin, lib. de vera religione, c. 2. y en otros muchos lugares. San Pelagio Papa in Episf. ad Episcopos Germaniæ, & Galiæ; tratase tãbien desto, de consecrat. dis. 1. cap. inuenimus. *S. Iuan. Chrys. ho. 18 sup. 2. ad Cor. & ho. 62. ad populum. S. Aug. li. 1. de ciuitate. ca. 4. & lib. 14. ca. 13.*

El dezir tres vezes *sanctus*, lo instituyò san Sixto Papa, y Martir, o por mejor dezir, lo renouò; porque cierto assi lo vsauan los Apostoles: pues de este cantico haze men-

cion

cion san Clemente, lib. 7. cap. 26. Y assi lo afirma Nicefo-ro, lib. 28. historiæ. cap. 51.

El Canon todo el cõsta, o delas mismas palabras q̃ dixo el Señor, o de otras, q̃ se tienẽ por tradicion, de los Apostoles, o de instituciones de santos Pontifices, como lo dize el sacro Concilo de Trento, sess. 22. cap. 4. Por essas mismas palabras. Tratase desto de consecrat. dist. 1. c. Sexta Synodus et. ca. Iacobus. Llamase Canon, porque es regla, que jamas se varià.

Los santos, q̃ se nõbran enel Canon, los puso san Cyrilo Papa, y martir: pero desde los Apostoles se començo a Inuocar enel el auxilio de nr̃a. S. y su intercession: como lo dize Sãtiago en su Liturgia: y S. Dionisio de Ecles. Hier. c. 3. S. Agustin, tract. 84. super Ioan. Y en el serm. 17. de *verbis Dñi*. S. Basilio, S. Iuã Crisos. y S. Cipr. lib. 3. Epis. 6.

S. Basi. y S. Iuan Chrys. in suis litur.

Y porq̃ no auemos declarado la significaciõ de algunas otras cosas, q̃ concurrẽ para este sacrificio, serà biẽ dezirlo aqui, porq̃ no se ofrecera otro lugar mas a proposito.

Y del Altar, y su significaciõ diximos arriba, cuyo adorno y limpieza encargò mucho Bonifacio. III. Epis. 52.

Los Corporales significã la sauana, en q̃ fue embuelto Cristo N. S. para ser sepultado: vsauãlos los mismos Apostoles, como parece por la mencion, q̃ dellos hazẽ antiquissimos Põtifices, como son S. Eusebio, y S. Syluestro. Tratase desto de consecrat. dist. 1. c. consulto. El Caliz, y Patena, significã el Sepulcro de Cristo N. Señor, y la piedra con q̃ fue cubierto: su vso es desde los Apostoles, como parece de Põtifices antiquissimos, q̃ mandarõ no fuessen de madera, como hasta alli auian sido. Y san Ceferino, q̃ fue como 200. años despues de Christo mandò, q̃ fuessen de vidrio para mayor limpieza: y despues pareciendo esto peligroso, Vrbano primero, que fue sucessor segundo de san Ceferino, mandò, que fuessen de plata, porque se en-

tiende lo era enel que Christo consagrò, como lo dize Beda: y varios Concilios an mandado, que si la pobreza fuesse tanta, que no pudiessen ser de plata; alomenos sean de estaño, no de vidrio, o de cobre, o laton.

Beda. li. 5 de locis sanctis ca. 2. habetur c. Vasa et c. vt calix, de consec. distin. 1.

Las luzes es cosa antiquissima, y aunque Honorio Tercero mandò, que nunca se dixesse Missa sin ellas: pero mucho antes se vsaua, como parece por san Hieronimo, lib. 2 *Contra vigilantium.* Y por el Concilio Bracarense primero, y por el de Trento, sess. 22. cap. 5. significan la Fè, y tambien la alegria, con que an de assistir las almas a estos misterios, como dize san Geronimo en el mismo lugar; como las esposas ivan a recebir al esposo con lamparas encendidas en señal de alegria.

Conc. Braca. 1. c. 25

Tambien se à de aduertir, que en las Missas solenes se vsa incensar la Cruz, imagines del altar, y toda la delantera del. Y aunque es verdad, q̃ Leon Papa Tercero renouò esta ceremonia, y mandò, q̃ se guardasse: pero su institucion es mas antigua, porque hazen mencion della Santiago, y san Dionisio, y los Canones de los Apostoles, y san Apolinar Obispo de Rabena, que fue discipulo de san Pedro, aparecio despues de muerto vestido de Pontifical incensando todos los altares de la iglesia con vn incensario de oro: por donde parece, que se vsaua ya esta ceremonia en tiempo de los Apostoles, como tambien lo dize el Cõcilio Tridentino.

S. Tiago in sua litur. S. Dioni. Areop c. 3 de Eccles. hierar. canon. 4. Apost. Cõci. trid. sess. 22 c. 5.

Significa esta ceremonia el mayor feruor, con q̃ en tales dias se deue ofrecer este diuino sacrificio, assi por representarsenos en ella mas al viuo Christo nuestro Señor (que como se dize enel Apocalipsi) ofrece al Padre eterno las oraciones de todos nosotros, como porq̃ se nos significa con ella, què assi como aquel enciensso no daria humo, ni olor, que suba a lo alto, sino echado en las asquas: assi para que nuestras oraciones suban al cielo, y las acepte Dios, an de

Apoc. 8.

salir

salir de vn coraçon muy encendido, y abrasado en amor suyo. Y esto significa el Sacerdote, quando incensando dize, *Dirigatur Domine oratio mea sicut incensum in conspectu tuo.*

DE LOS MISTERIOS DE LA consagracion, y de el Canon hasta consumir. Cap. 18.

EL ABISMO DE MISTERIOS de la Religion Christiana, y especialmente los que se representan, y realmente se hazẽ en esta parte dela missa, ni ay lengua que los pueda dezir, ni entendimiento humano, ni
Cant. 8. Angelico que lospueda comprehender. Dezia la Esposa en los cantares: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem vbera matris meæ, vt in veniam te foris?* Desseaua ver a Dios hecho hombre, que esso es sustentarse el de los pechos de su madre, que es la naturaleza humana, y verse ella fuera de cuydados, y estoruos deste mundo, y de los q̃ el entendimiento humano tiene; para entender cosas tan sobrenaturales, como auian de ser las de Dios hecho hombre: y viendo que no tenia quien le pudiesse conceder tal vista, clamaua con encendidos desseos, diziendo; *Quis mihi*
Exod. 25 *det &c.* Este abismo de misterios mirauan los dos Cherubines que estauan mirando el arca, con semblante de admirados, dando a entender, que no podian ellos comprehẽder los misterios de la Yglesia, q̃ se significa por el arca. Este
Ezec. 47. mismo abismo es, el que pinta Ezequiel enel de aquel rio, que el no se atreuio a vadear. De la misma vista de tan profundo abismo, parece q̃ se retirò el Arcangel san Gabriel, quando a la Virgen que le preguntaua la razon de vno dellos, le respondio; *Spiritus Sanctus super veniet in te, & virtus altissimi*

altissimi obumbrabit tibi: Como diziendo que a cargo de el EspirituSãto estaua, el darle luz de aq̃llos misterios, tẽplan do su luz, para q̃ a la misma Virgen no la deslumbrassen, Luca. 1.

Por esso dixo Isaias, que las cosas que auia de obrar Dios en lo por venir, pondrian en oluido todas las grandezas que hasta alli auia obrado: tanta era la que essas auian de tener. Esta pues era la que desseaua la Esposa diziendo; *Quis mihi det te fratrem meum;* cuyos desseos encendidissimos auian tenido todos los Patriarcas, y Profetas, y todos los santos, que auian passado desde el primer hombre que los tuuo en el Parayso, como declarò san Pablo, hasta san Iuan Baptista, que dixo; *Amicus sponsi, qui stat, & audit eum, gaudio gaudet propter vocem sponsi: hoc meum gaudium impletum est.* Pues este tan antiguo, y encendido desseo se le cumple de nueuo a la Yglesia en la persona del Sacerdote, y el en particular possee todo este abismo de bienes, desde este punto, e inefable misterio de la Missa: Porque quando el dize las palabras de la consagracion, obrãdose aquella tan estupenda transsubstanciacion, se conmueue la corte soberana, y acompañando a su Rey y Señor, como san Gregorio y san Chrisostomo dizen, vienen aquellos millares de millares q̃ assisten a su seruicio, y al punto que acaba aquellas palabras, en esse mismo punto està Dios en aq̃llas manos sacerdotales. O prodigio, y espanto nunca en los tiẽpos passados visto, ni por entendimiẽto humano ni Angelico imaginado: ò potencia infinita de N. S. Dios: ò bõdad immẽsa, e inconmutable suya. O potestad q̃ excede a quanto las criaturas pueden entender. O con quanta razõ exclama la Yglesia diziendo, *O diuini amoris immensitas, o diuinæ pietatis super abundancia, diuinæ afluentia lasgitatis; O singularis, & admiranda liberalitas, vbi donator venit in donum, & datum est idem penitus cum datore:* O con quanta verdad dixo este Señor por Isaias, que haria en el mun-

Isai. 43. 1. Cor. 6. Ioan. 3. Greg li. 4 dial. c. 58 Chris. in sermo. admonitorio de euchar. in encænijs. Clementi. vnica de reliquijs & venera. sanctorũ in. 6. Isai. 43.

mundo prodigios,y marauillas,que pusiessen en oluido todas quantas en el tiempo passado auia hecho: demanera
Exod. 14. que las grandezas de milagros de Egypto, ni el passo del
Exod. 16 mar Bermejo,ni el llouer mannà, ni sacar agua de la pie-
Exod. 17. dra,ni el rio Iordan, ni la caida de los muros de Hiericó,
Iosue. 6. *Iosue per multa capit.* ni el rendir tantos Reyes al seruicio de su pueblo,serian de estima comparados a los milagros,y marauillas, que haria en la ley de el Euangelio.Porque que cosa puede tener cõparacion con la presteza de obedecer Dios a la boz de vn hombre,y en siendo llamado ponersele luego en sus manos con tanta infalibilidad,y certeza, que antes parara el cielo,y toda la maquina del mundo se deshara, que falte Dios vn punto de venir siendo llamado con las palabras del Sacerdote?Admirable cosa fue, que a la boz de Elias
3. Reg. ca. 18. nu 38 baxasse fuego del Cielo,y luego visto el milagro el pueblo se conmouio,y mataron quantos Profetas falsos los auian engañado, y dieron el perfeto y deuido culto a Dios.Pues que fue aquello,si se compara con lo que haze el Sacerdote,a cuyo llamado deciende aquella inmensa Magestad?y se pone Dios luego en el altar?Porque pues con los q̃ creemos esto, no es parte para que luego demos tras nuestros apetitos,e inclinaciones engañosas,que tã engañados nos traen? en tocando la virtud de este Señor los montes, lue-
Psa. 10. go humean para arder,como dize el Real Profeta; pues como se quedan tan de yelo nuestros coraçones,siendo tocados tantas vezes con este mismo Señor? Aquel santo,y fa-
Iosue. 10. moso Capitan Iosue,siguiendo el alcance de la vitoria cõtra los de Gabaon,yendose el Sol a poner,y viendo que si se cerraua la noche,el enemigo se podria rehazer, y poner en duda la vitoria,mandò al Sol que parasse, y a esta boz parò el curso de toda la maquina de lo criado; y se obrarõ los mayores milagros,que hasta entonces se auian visto en el mundo; mas quanto mayores se hazen en esta obra, si bien

bien se aduierte, y quanto mas es baxar Christo con toda su grandeza del supremo cielo, y ponerse en manos de vn Sacerdote?porq̃ pues no endereçamos esta grãdeza al fin que se pretende, que es abrasar, y assolar en nuestros coraçones las falsas, y contrarias grandezas del mundo, significado por Gabaon? Por diez lineas baxò el Sol a peticion del Profeta Isaias, en confirmaciõ de que el Rey Ezechias cobraria salud: la qual recobrada subio luego al templo a derramar su coraçon en alabanças a Dios: pues quãtas vezes este diuino Sol de justicia baxa no diez lineas, sino a lo mas baxo dela tierra? y muchas vezes poco menos que al infierno, quando se pone en manos de vn Sacerdote pecador! Porque pues no salimos de nosotros admirados de esto? como no nos derretiremos en amor, de quien tales cosas por nosotros haze?como no nos prostramos en su tẽplo, y por largo espacio despues de recebido este beneficio, derramamos nuestros coraçones en alabãças de Dios? Quando cubierto el Sol con algun cuerpo opaco està eclisado, los hombres admirados le miran con gran cuidado, y en todo aquel tiempo apenas se habla en otra cosa. Pues quanta mayor marauilla es estar cubierto el Criador de el Sol, con aquellos acidentes, y andar entre nosotros, no para hazer efetos de Sol eclisado, sino para encendernos, y alumbrarnos con las llamas de su amor? Siruase el Señor, que asi como del ara tomaua el Angel ascuas, las esparzia sobre los hombres, para abrasarlos en el fuego del altar: asi con todos estos misterios esparza en nuestros coraçones ascuas de su caridad, aquel Señor, que vino a poner fuego de amor suyo enla tierra, y no dessea otra cosa, sino que arda.

Isai. 38. *Apoc. 8.* *Luce 12.*

§. I.

LEVANTA el Sacerdote en alto la Ostia consagrada, para significar aquel alto misterio, quãdo Christo

Señor nuestro fue leuantado en la Cruz a vista de todo el mundo por quien moria: abaxala con mas espacio, para significar la gran reuerencia, con que aquellos santos discipulos Ioseph, y Nicodemus le desclauaron, y descendieron de la Cruz. Consagra luego el Caliz, donde el vino se conuierte en sangre de nuestro Redemptor: el qual assi como nos dio su cuerpo con tan inefable amor en comida: assi tambien con la misma clemencia nos da su sangre en bebida; no porque en la Ostia no estè tambien su sangre con el sagrado cuerpo: pues no puede estar el cuerpo viuo sin su sangre; sino que quiso su infinito amor, que se consagrasse con diferentes palabras, para significar, que en aquel punto de su muerte se apartaron cuerpo, y sangre, derramando toda la que tenia en sus venas, por nuestro amor. Alça tãbien el Caliz, para significar el mismo misterio, y tañense las campanas, para significar, ser este el mas alto, y soberano de todos los Sacrificios: como los Leuitas tañian las trompetas, quan
Num.10. do se ofrecian los mas solenes de la Ley. Hiere a este tiempo sus pechos el pueblo, conociendose ser Reos de aquella muerte, pues sus pecados la causaron; Y para significar tambien el sentimiento, que hizieron, no solo el
Lucæ. 23. Centurion, y los demas, *Qui reuertebantur percutientes pectora sua*; sino tambien todas las criaturas insensibles, Porque los cielos todos se commouieron, y trastornaron el curso de sus mouimientos, y el Sol con milagroso, y estupendo prodigio se eclipsò, no por curso natural, sino
Dyoni. Areop. epist. ad Apolo fane. sobre natural; tanto que san Dionisio Areopagita siendo Gentil, quando lo vio, no sabiendo la causa de ello dixo. *Aut Deus natura patitur, aut machina mundi dissol-*
Math. 27 *uitur*. El mundo todo se cubrio de tinieblas, y la tierra se estremeciò, y temblò, y las piedras se dauan vnas con otras, y los sepulchros de los muertos se abrieron, como

mo todo lo dize el santo Euangelista: Y assi herimos nuestros pechos, para renouar este sentimiento, y acordarnos del que deuemos tener, por nuestros pecados causadores de todo ello. Haze luego el Sacerdote cinco Cruzes sobre el santo sacrificio, ostia, y caliz, que significan las cinco llagas, de que se dize en Zacharias, *quid sunt plagæ istæ in medio manum tuarum*? Y responde el dulcissimo Redemptor nuestro; *His plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me.* Ora luego mentalmente, segunda vez, para mas augmentar su deuocion, y atencion: y es por los difuntos, porque tambien ellos tienen legitimo derecho, y gran parte en este sacrificio, como quien lo es muy principal de la Iglesia. Rematase esta oracion con vn golpe en los pechos, en que se significa la confession de el buen ladron, y se nos trae a la memoria a nosotros. *Zach. 12. 13.* *Lucæ 23.*

Quan buen passo es aquel, para ofrecer a Dios vn coraçon contrito y humillado. Haze luego aquella tã profunda reuerencia hasta el suelo, en que vltimamente se significa, como acabadas todas las cosas, que de su passion, y muerte estauan profetizadas, el Saluador de el mundo con profunda humildad, y obediencia, como la tuuo siempre hasta morir: inclinada la cabeça dio su espiritu al eterno Padre.

El Leuantar la Ostia sobre el Caliz, significa el glorioso misterio de la Triunfante Resurreccion. El leuantarla no tan alta, como la primera vez, sino demanera que no la veen mas de los muy cercanos, significa, que la Resurreccion, no quiso el Señor, que fuesse manifiesta, sino a los muy allegados. El boluerla a poner enel altar, significa, los quarenta dias que conuersó con ellos apareciendoseles muchas vezes, para cierta prueua deste misterio, que era la llaue, y vida de todos los demas; y assi aparecio vna vez a mas de quinientos juntos.

El rezarse entonces la oracion de el *Pater noster*, como lo hazian los Apostoles en consagrando, nos enseña, que assi como no ay tiẽpo mas apto, para negociar con Dios, que aquel en que le tenemos tã cercano: assi no ay oració mas alta que aquella, ordenada por el mismo Señor.

El diuidir la Ostia en tres partes, es, para significar, como aquel sagrado sacrificio alcança a tres generos de gente; a los bienauenturados, significados por la mayor: los quales reciben glorio y honra acidental: A las animas de Purgatoria, significadas por la segunda parte, que en la Patena se junta con la primera: las quales en sus penas reciben de este diuino sacrificio grande alivio, y refrigerio: Y los terceros son los fieles, que aun viuen en este mundo; los quales son significados por la tercera parte, que se mezcla con la sangre, para significar la absoluta, y precisa necessidad, que tienen, de bañar, y lauar sus almas en ella, para que sean de los que dize el Apocalipsi, q̃ lauaron sus estolas en la sangre de el Cordero: y tambien lo que dize el Apostol, que *per varias tribulationes opporte nos intrare in regnum Dei.*

Apoc. 7. *Acto. 14.*

En los tres Agnus considera ya la Iglesia a Cristo nuestro Señor sentado a la diestra de su Padre: y representando el misterio de su admirable Ascension, le suplica, q̃ haga por nosotros el oficio que san Pablo dize: *Semper viuens ad interpellandum pro nobis.* Y en otra parte: *Qui sedet ad dexteram Dei, qui etiam interpellat pro nobis.* Llamale el nombre tierno y regalado, con que le llamò el Baptista de Cordero de Dios, para acordarle, como es nuestro vnico sacrificio, que vino a quitar los pecados del mundo, bien cierta, que quien estando entre sayones pidio al Padre misericordia para nosotros, nos la hara estãdo entre Coros de Cherubines. Enel vltimo Agnus, y oracion siguiente, en que se pide paz, se significa la venida del Espiritu Santo, con la

Hebr. 7. *Rom. 8.*

qual

qual entre los otros efetos se siguio el de tan estrecha vniõ entre los fieles, que en toda aquella muchedumbre no auia mas que vn alma, y vn coraçon. *Act. 4.*

Vltimamente recibe el Sacerdote la sagrada Eucharistia, para significar, que lo mismo q̃ es sacrificio, es Sacramento, y cõ ella recibe aquel tan inestimable beneficio de tan amigable, y estrecha vnion entre el y Christo, de q̃ dixo su Magestad: *In me manet, & ego in eo*, que para el es principio de innumerables bienes. *Ioan. 6.*

§. II.

QVE mas auia de hazer nuestro Señor Dios, para ganar nr̃os coraçones? y q̃ mas podia hazer la Iglesia, para disponerlos a q̃ pareciessen ante el dignamẽte? Quã bien exclama san Ioan Crisostomo: *Hei mihi quot nobis ad salutem viæ! nos suum corpus effecit, nobis suum corpus attemperauit, & horum nihil nos à malis auertit?* Hizonos miẽbros de su cuerpo, carne de su carne, y huesso de sus huessos, sazonò su cuerpo demanera, que pudiesse ser nuestro manjar, diosenos en mil maneras, y ninguna basta, para sacarnos del passo tibio q̃ lleuamos, ni para apartarnos del mal. Nacio, para q̃ renacieramos, murio, para justificarnos, resucitò, para q̃ resucitassemos; subio a los cielos, para q̃ subiessemos allà, y como el dixo: para yr delãte a aparejarnos morada, dõde viuiessemos; *& nihil horum nos à malis auertit?* Pues la Iglesia nuestra madre, q̃ mayor prouidẽcia pudo tener, para q̃ en este passo assistiessemos, como deuemos ante el altar, y ante aquella inmẽsa, e infinita Magestad? Quã celestial cõsejo fue, dar ordẽ, como hazer que la Missa fuesse vn memorial de todos los misterios de Cristo y delas mercedes, q̃ de su mano recibimos, y ponerlo al Sacerdote, y a todos los que la oyen, delãte, para q̃ como en vn espejo los viessen todos juntos, y assi le rindiessen, y *Chris. ho. 61. ad po. pu. Antioche.*

 ofre-

ofreciessen sus coraçones? Que manchas no se lauàran con estas aguas? que dureza de diamante no se ablandará con esta sangre? que sed no se apagarà con estas fuentes? que frio no se calentarà con estas asquas? que yelos no se desharan con estas llamas? que coraçones, aunque seã de bronze, no se derretiran con estos fuegos, y que animos no se ganaràn, rendiràn, y vniràn a Dios con tan inmẽsos beneficios? *Et horum nihil nos à malis auertit?* Si Moyses, q̃ dezia, *Obsecro Domine, mitte quem missurus es*: Si Iacob, que murio diziendo; *Salutare tuum expectabo Domine.* Si Ageo, que llamaua a este Señor: *Desideratus cunctis gẽtibus.* Si los demas Profetas, que le llamauan, el desseado de todas las naciones. Si Isaias, que con encendidos desseos dezia: *Emitte Agnum Domine*, y en otra parte; *Rorate cæli desuper*, y en otra; *Vtinam dirumperes cælos, & descenderes*, y al fin de su Profecia perseueraua diziendo; *Propter Syon non tacebo, & propter Hierusalem non quiescam, donec egrediatur vt splendor iustus eius.* Y si todos estos, y los demas santos passados vieran en sus manos, lo que el Sacerdote tiene enlas suyas, que hizieran? que lagrimas derramaran? que extasis padecieran? que vida fuera, la que viuieran? *Et nos nihil horum a malis auertit?* Al fin haze Dios como Dios. Y la esposa con los justos, que enlos tiempos passados con tã encendidos desseos dezia; *Quis mihi det te fratrem meum?* Podra aora cantar el cantico de Isaias, y dezir; *Confitebor tibi Domine, quoniam iratus es mihi, conuersus est furor tuus, & consolatus es me.* Antiguamente esposo, y Señor mio, todos vuestros dares, y tomares, amor, y aficion eran con la Synagoga, y de mi ningun acuerdo, antes enojo mucho; aora os doy infinitas gracias, que oluidado el enojo, tratays tambien de mi remedio, y consuelo; *Ecce Deus Salvator meus, fiducialiter agam, & non timebo.* Ya veo lo que desseaua a mi Dios hecho hombre, y haziendo oficio de mi

Exod. 4. Gene. 49. Ageo. 2. Isai. 16. Isai. 45. Isai. 62. Cant. ca. 8 Isai. c. 12.

mi Saluador; Si el mundo, carne, demonio, e infierno todo me combatiere, viuire confiadamente, y no temerè. Coged hijos mios aguas de las fuentes de el Saluador, que son sus Sacramentos, y sus llagas, y alabando al Señor, inuocad su nombre, contad sus inuenciones en todos sus pueblos, entendedlas, pensaldas, y estimaldas, acordandoos, que si bien le veys, que se humana tanto, mas su nombre es excelso; cantad al Señor, *quia magnificè fecit*, y predicad todas estas cosas en el vniuerso orbe. Y tu alma, que a manera de atalaya miras las cosas desde lo alto, y de ellas te admiras, y las penetras, alegrate, pues mediante esso tienes prendas, de tener morada en Sion de el cielo, porque el que es verdaderamente grande, y santo, ya està, y habita en medio de tus moradas, y mediante essa inmensa gracia te da prendas, de que le veràs, y posseeras en la eterna gloria.

DE LAS DEMAS CEREMOnias hasta el fin dela Missa.

Cap. 19.

ACABADA la comunion se passa el Missal al diestro lado del altar respecto de nosotros, en lo qual se significa otro gran misterio de la misericordia de el Señor, y es que despues de auer entrado en la Iglesia la plenitud de la Gentilidad, se conuertira tambien a nuestra santa Ley la perfidia, y dureza de el Iudaismo, como lo dize Isaias, y lo cita de el San Pablo; *Si fuerit numerus filiorum Israel, tamquam arena maris, Reliquæ saluæ fient*; y todo lo que resta de la Missa, que alli se dize, va encaminado a dar gracias al Señor, por tan singular merced, Isai. 10. Rom. 9.

como se à recebido con tan alto, y soberano sacrificio: porq̃ lo primero se dize vna Antiphona, q̃ instituyò san Gregorio, la qual sucedio al Salmo; *Benedicam Dominum in omni tẽpore*, el qual como san Clemẽte dize, se solia dezir antiguamẽte despues de la comunion, en accion de gracias.

Luego se dizen vna, o tres oraciones, cõforme al dia para el mismo intento, y tãbien para significar, como Cristo Señor nuestro haze siempre ante el eterno Padre oficio de perpetuo abogado por nosotros. Porq̃ aquellas llagas hermosas, y resplandeciẽtes, que quiso lleuar cõsigo al cielo: estan perpetuamente pidiendo misericordia para los hom-
1. Ioan. 2. bres, como dize San Ioan: *Aduocatum habemus apud Pa-*
Hebre. 9. *trem Iesum Christum iustum;* y san Pablo: *Non enim in manu facta sancta Iesus introiuit exẽplaria verorum sed in ipsum cælum, vt appareat nunc vultui Dei pro nobis.* Subio al cielo, para como abogado nuestro parecer en quanto hõbre ante el eterno Padre, siẽpre que se trataren causas nuestras.

Al fin de la Missa saluda el Sacerdote, y despide al pueblo diziendole aquella, buena nueua, de como ya su oracion, ostia, y sacrificio, se à embiado al Padre eterno, con que pueden yr contentos y confiados a atẽder a sus cosas: Que esta es la significacion de el *Ite Missa est*, como lo de-
S. Tho. 3. clara Santo Thomas, con la breuedad que suele las demas
p. q. 83. cosas, y el Maestro de las Sentencias. Y en los dias menos
Mag in 4 solenes se dize: *Benedicamus Domino*, para el mismo inten-
d. 13. to de dar gracias al Señor, por tan singular merced, como à hecho al pueblo: y assi el acudiendo a esse mismo intento tan deuido, responde: *Deo gratias*. Y las Missas, que se an dicho por los difuntos, se acaban diziendo: *Requiescant in pace*, pidiendo al pueblo el ayuda de sus oraciones para ellos. Y responde el pueblo, *Amen*, desseando que tan justas oraciones sean oydas por ellas.

Echa vltimamente el Sacerdote al pueblo su bendiciõ,

para

para significar lo vltimo que Christo Señor nuestro hizo en esta vida, quando acabadas todas las obras que su Padre eterno le auia encomendado, se despedia de sus discipulos, les echò su bendicion, como canta la Iglesia. *Eleuatis manibus benedixit eis, & ferebatur in cœlum.* Y es esta ceremonia tomada, de lo que el Sumo Sacerdote hazia en los oficios, y sacrificios solenes, cuyo remate era, bendezir al pueblo, diziendo: *Benedicat tibi Dominus, & custodiat te; ostendat faciem suam tibi, & misereatur tui; conuertat Dominus vultum suum ad te, & det tibi pacem.*

Act. 1.

Num. 6.

La qual ceremonia es antiquissima en la Iglesia, porq̃ della hazen mencion san Basilio, y san Ioan Crisostomo en sus Liturgias, o Missas. San Iustino Martir, Apologia, 2. Ad Antonium. Y en los Concilios Agat. ca. 31. y Aurel. III. capi. 22. El primero de los quales se celebrò por los años del Señor de 440. y el otro de 540. y en ellos se mãda, que nadie se salga de la Missa, hasta recebir la bendiciõ de el Sacerdote. Y es de tanta eficacia esta bendicion por ser en aquella ocasion, y dada por manos que acabã de obrar tales misterios, que escriue san Gregorio Turonense en el libro de la dignidad de los Sacerdotes; que queriendo vn demonio echar a vn hombre de vna puente abaxo, otro se lo estoruò, diziendo; No le toques, que està bẽdezido de vn Sacerdote. Y dase fin a todo con el Euangelio de San Ioan, porque alli el Euangelista declara el principio de todos estos misterios, que es auerse dignado aquella inmensa Magestad del Verbo eterno, que es nuestro verdadero Dios, vestirse de nuestra carne, y hazerse hombre por nosotros.

§. I.

MANDAVASE en la Ley, que aquel Cordero Pasqual, que era figura de este diuino sacrificio, se comiesse con muchas, y misteriosissimas ceremonias, porque Exod. 12.

afsi le figuraſſe mas al viuo: Comiaſe en vna caſa cõ lechugas amargas, con pan ſin leuadura, comianle ceñidos, y pueſtos en pretina, y eſtando en pie, con baculos en las manos, y los pies calçados: y la primera de todas era que no ſe auia de comer crudo, ni cozido, ſino aſado; y que pueſto ſobre el fuego alli le reboluieſſen muchas vezes: en lo
Greg. ho. 36. in euãgel. qual ſe ſignifica como San Gregorio declara, lo que la Yglesia pretende con eſtas ceremonias: que eſte cordero ſin mancilla no ſe a de comer crudo, ſin calentarle y ſazonarle en la conſideracion, porque comido deſſa manera, ni ſe digerira ni hara buen eſtomago; ni tampoco ſe à de echar en el agua de conſideraciones frias: que ſuelen los hombres tener ſin ningun feruor, ſino en el fuego de vna conſideracion muy atenta y feruoroſa, qual era la que dezia Dauid, que ardia en ſu coraçon; *In me-*
Pſa. 34. *ditatione mea exardeſcèt ignis:* Y a eſte fuego ſe a de aſar, boluiendole vna y otra vez, y reboluiendo muchas vezes, y en muchas maneras ſus miſterios en nueſtros pechos;
Hebr. 12. que es lo que dezia el Apoſtol ſan Pablo; *Recogitate eum, qui talem ſubſtinuit aduerſus ſemetipſum à perſecutoribus contraditionem*: Penſad vna y otra vez, en aquel que ſufrio tal perſecucion, muerte y paſsion. Y aunque eſto es ne-
Pſal. 1. ceſſario a todos los juſtos, de qualquier eſtado, y en
Hier. 12. qualquier tiempo, pues de ellos ſe dize, que *In lege eius meditabitur die ac nocte*. Y por el contrario dize Hieremias, que eſtar aſolada la virtud en todas partes, es porque *Non eſt, qui recogitet corde.* Pero muy particularmente les es neceſſario a los Sacerdotes, los quales por eſſo en particular ſon figurados por los animales limpios, que
Leui. 11. rumian, porque auian de tener particular obligacion, y oficio de rumiar eſtos miſterios, y penetrarlos; y por eſſo ſe les mandò en la ley, que no tuuieſſen ningun gene-
Deuth. 18 ro de trato, ni ocupacion de hazienda, para que de el todo

do se diessen a la oracion, y al culto y seruicio del Templo; y es cierto que en ningun tiempo tienen mayor obligaciõ de hazer esto, que en este de la Missa, y vn rato despues de lla. Porque como dize el Cardenal Cayetano (y està muy puesto en razon) que el tiempo en que se comunicã los frutos deste sacrosanto Sacramento, es todo aquel en que duran las especies sacramentales sin corromperse, porque todo el està Christo Señor nuestro dentro de nosotros, para que tambien en esse sentido se verifique lo que el dixo, que mientras està en el mundo, es luz de el mundo. Tome pues el Sacerdote el tiempo conueniente acabada la Missa, para estarse vn rato quieto, y solo con el Señor que tiene en su pecho; lo primero para darle gracias; lo segundo para pedirle mercedes para si, y para los suyos: pues ningũ tiempo ay mejor que aquel: y lo tercero para rumiar en los misterios que a celebrado. Porq̃ esso es lo que dixo Oseas, que en el tiempo de la ley Euangelica los que fuessen diputados al seruicio diuino, se emplearian en rumiar el trigo, y vino: Y la esposa dize, que el vino de su Esposo es sabrosissimo, y digno de que de espacio se estè rumiando, y saboreãdo en el, *Dignum dilecto meo ad potandum, labijs que, & dentibus illius ad ruminandum.* Las quales palabras declara san Agustin de esta preciosissima sangre, que està debaxo destas especies sacramentales; que es el vino de que dixo el Profeta Zacarias, que engendra virgenes. Pues quien podra dezir el desacato quotidiano, y desagradecimiento de salirse de la Yglesia en acabando de comulgar, o dezir Missa, sin dar si quiera vn quarto de hora al agradecer tan grande merced. Si el Apostol encarga que demos gracias a Dios, por todas las mercedes que nos haze, aunq̃ sea en cosas minimas, en que grado de desacato, y desagradecimiẽto pódremos, el no darlas por esta? Si Cristo N. S. daua gracias a su eterno Padre, por vnos panes de cebada

Iuan. 9.
Oseas. 7.
Cant. 7.
Zach. 9.
1. Thes. 5
Mar. 8.

que

eſto haze, que, o tiene poca fe de eſtos miſterios: como diriamos, que no tiene ninguna, o ningun juizio, el q̃ con la cuſtodia en la mano ſe ſalieſſe dela Igleſi, con el ſantiſsimo Sacramẽto, que a todos cauſaria eſpanto. Y eſto haze, quien teniendo aun las eſpecies ſacramenteles enteras dentro de ſi mismo, ſe ſale dela Igleſia: o ſino le falta Fè, alomenos da mueſtras, como dize ſan Laurencio Iuſtiniano, que ſe le da poco de Dios, pues teniẽdole por hueſped dẽtro de ſi miſmo, le dexa ſin hablarle palabra. Como ſi vno combidaſſe a vn amigo, o le tuuieſſe en ſu caſa, y en acabãdo de comer, ſin hablarle palabra, le dexaſſe en caſa, y el ſe fueſſe fuera della a paſſear, o tratar otros negocios: y eſto lo hizieſſe cada dia. Quiẽ eſto hizieſſe, claras mueſtras dava, de q̃ eſtimaua en poco ſu hueſped, y ſe le daua poco por el, aunque le daua ſu meſa. Pues que otra coſa hazen eſtos con Criſto nueſtro Señor: y que mayor deſacato ſe puede en eſte caſo penſar, que eſte? Bien claro vemos aqui el ardid oculto del demonio, quando deuemos orar: del qual dize vn ſanto monje, q̃ oyendo vna trõpeta enel ayre, a la ora de la oracion: y eſtando admirado dello, le dixo vn demonio (mandoſelo aſsi Dios) pues aora ſabes, que quando a voſotros os tañen a oracion, nos tañen a noſotros eſta trompeta, para que nos juntemos a ſacaros, o a eſtorbaros en ella? Y por eſſo dezia el Abad Agaton, que era el mayor de los trabajos el orar, por la guerra que los demonios alli hazen. Y otro en las vidas de los padres dezia, que como era impoſsible verſe nadie en el agua turbia, aſsi tambien lo era ver el alma la verdad; ni menos a Dios, eſtando enturbiada con negocios, y demaſiadas ocupaciones: Y q̃ por eſſo procura ſiempre el Demonio, traernos atareados en ellos, como Faraon a los hijos de Iſrael. Y peleauan aquellos ſantos contra aqueſta furia con tan grã fortaleza, que como ſan Atanaſio eſcriue de ſan Antonio, el

Serm. de Eucba.

In vitis Patrum.

En las vidas de los padres.

Exod. 5.

In vita Antonij.

Sol

Sol q̃ le daua enlas espaldas, y le dexaua de rodillas, y yva a hazer su curso; a la mañana de el dia siguiente le hallaua de rodillas en el mismo lugar, y le bañaua el rostro con sus rayos: de que el santo dezia que le eran molestos. Y peleauan tau varonilmente con sus pensamientos, que como dezia el mismo santo, no tenian por buena oracion, quando el que oraua, no se oluidaua de si mismo; y esto hazian con tãta continuidad, que entre ellos era comun dotrina la q̃ dize Casiano; *Toties a summo bono sentiat recidisse, quoties se ab illo intuitu deprehenderit separari fornicationem iudicans momentaneum a Christi contemplatione discessum*. Y estos que hazian esto, son los que comparandolos san Dionisio Areopagita con el estado Clerical, y Sacerdotal dize, q̃ an de ser poco menos perfetos q̃ el dicho estado Clerical. Pues si los que cumplian con su obligacion, con ser menos que ellos professauan todo el dia esta manera de oracion; q̃ deurian hazer en aquel breue tiẽpo los del estado sacerdotal? y siendo verdad lo que san Agustin dixo, *Sicut nulla est hora vel punctũ in omni vita mea quo tuo beneficio non vtar, sic nullum debet esse momentum, quo te non habeam ante oculos in memoria*. Que en todas las obras deuriamos tener a Dios presente en nuestras memorias: pues en todos los momentos de ellas nos està haziendo merced. Por todo lo qual se vee bien la obligacion de aquella coyuntura, en que acabamos de recebir tan inmenso beneficio, o por mejor dezir, lo estamos recibiendo actualmente. Esta es pues la razon de las oraciones, y hymnos, canticos, y todo lo demas que el Sacerdote haze despues de la comunion; para dar principio a esta accion de gracias, que despues se deuẽ dar por vn gran rato, como lo encargò san Dionisio Areopagita, Origenes, san Hieronimo, S. Chrysostomo; y Christo nuestro Señor lo enseñò con su exemplo, que despues de auer comulgado, y comulgando a sus discipulos, luego alli,

Casi. col. 10.

S. Dionis. Areop. li. de Eccles. hier. c. 6.

Li. solilo. c. 18. versus finem.

S. Dioni. Areop. d. Eccle. hie. c. 3. Orig. S. Hier in Mat c 26 S Cris. ho. 83. in Math.

alli todos juntos dieron gracias. Y para continuar mas la oracion, dize el Euangelista, que *Hymno dicto exierunt in montē oliuarū*. Sobre lo qual dize S. Iuan Crisostomo, oigā este hecho de el Saluador, los q̄ como animales inmundos despues de auer comido lo huellā todo, cō los pies de sus pēsamiētos y afectos mūdanos; deuiēdose ocupar en oraciō y hazimiēto de gracias, despues de la Missa, y comuniō. Esto oygan todos los que salen de la Missa, antes que se diga la postrera oracion, en la qual se significa lo q̄ hizo Christo: Despues de la cena antes que el Señor comulgase a sus Apostoles dio gracias al Padre, para enseñarnos con su exēplo a hazer lo mismo, y despues de auer dado su sacratissimo cuerpo, y sangrē, a sus Discipulos, dio otra vez gracias al Padre, para que del aprendiessemos, lo que deuemos hazer. Todas estas son palabras de san Iuan Crisostomo. *Chrys. ho. 83. in Math.*

CONSIDERACION PARA DESpues de la Missa. Cap. 20.

Y PORQVE vna de las razones que suelē alegar los que tienen este tan grande abuso es q̄ les falta alli materia en q̄ pensar: pōdremos aqui para cada dia dela semana diferētes cōsideraciones, para q̄ la tengā muy abūdāte, para apacentar sus animas, y glorificar al Señor q̄ dentro dellas tienen: y seran diferentes, porque assi sean mas gustosas. Considerandole el Lunes como a Redentor, que està haziendo conellos (quāto a la eficacia) el oficio, q̄ quanto a la suficiēcia hizo con todo el mundo, quando vino a el. El Martes, como a Medico. El Miercoles como a Maestro. El Iueues, como a Pastor. El viernes, como a Rey, y Iuez a quien tengo de dar cuenta de toda mi vida.

El Sabado como a Padre. El Domingo como a glorificador, de quien esperamos la resurreccion y gloria de nuestras almas y cuerpos.

Puntos de consideracion para el Lunes.

1 CONSIDERAR quando vno va a rescatar captiuos, la mucha plata que lleua para el rescate: assi este sacrificio es de infinito valor, por ofrecerse enel el cuerpo y sangre de Christo Nuestro Señor, que para mi rescate le ofrece a su Padre aora incruentamente, y tiene en si el mesmo valor que quãdo le ofrecio en la Cruz. Acordarme è de aquello que dize san Pedro: *Scientes quod non corruptibilibus auro vel argento redempti estis a vana vestra conuersatione paternæ traditionis, sed pretioso sanguine quasi agni immaculati:* q̃ue gracias le deuo dar?

1. Pet. 1.

2 Considerar conque alegria reciben los captiuos al que los va a rescatar, como se le echan a los pies: que gracias le dan: como la libertad que tanto desseauan la reconocen por don que reciben de su mano. Con el mismo afecto deuo yo ponerme a los pies de Christo, y darle gracias tanto mayores, quanto es mayor la esclauitud del Demonio, de que el me libra, que ninguna otra: procurare derramar lagrimas de alegria delante del.

3 Considerar el cuydado que los captiuos, ya puestos en libertad tienen, de no ponerse jamas en ocasion de que los captiuen otra vez: Assi yo propondre huyr las ocasiones de qualquier pecado, mirando quan dura es su seruidumbre, y lo mucho que costò el rescate, acordarme è de aquello de san Pablo; *Empti enim estis pretio magno glorificate, & portate Deum in corpore vestro.*

1. Cor. 6.

4 Hablando con Christo Señor nuestro le dire de lo intimo

de mi coraçon, gracias te doy Señor mio, Cordero sin manzilla, que quisiste morir, para quitar los pecados de el mundo; y que aora yo te recibiesse, para que assi por mi en particular se aplacasse, y pagasse el rescate. Salga yo pues Señor mio del captiuerio, y sea mi comer este Cordero, como tu lo mandaste antiguamente; dame dolor verdadero de mis pecados, que significauan las lechugas amargas; *Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.* Dame vna vida nueua, para que desnudo de las inclinaciones de el hombre viejo, me vista de las de el nueuo, significadas por el pan sin leuadura. Concedeme el don de la castidad, de que tu eres tan amigo: y que yo viua de oy mas ceñida, y en pretina, como lo estauan los Israelitas, quando comian el Cordero, que significaua a ti. Pon en mi entendimiento, y voluntad pensamientos, y afectos celestiales, que es el calçado, con que tu gustas de ver los pies de mi alma: con el baculo en la mano, que es tu Cruz, a la qual adoro en pie, en semblante de caminante me presento ante ti, y con el bordon de tu Cruz en la mano propongo de tratarme de oy mas como peregrino, y estrangero en este mundo; acordandome de lo que tu Apostol dize. *Obsecro vos tamquam advenas, & peregrinos abstinere vos à carnalibus desiderijs, quæ militant aduersus animam.* Hasta llegar ala tierra de Promission, que es el cielo, dõde yo te merezca gozar, y ver, *facie ad faciem*: Amen.

Exod. 12. *Isaiæ. 38.* *Exod. 12.* *1. Pet. 2.*

Segunda Consideracion de Christo nuestro Señor, que viene en este santo Sacramento, como Medico celestial delas almas, para el Martes.

PRIMERO Punto. Considerar, quando medico entra enel aposento de vn enfermo, el gusto, y contento

con q̃ le recibe el enfermo, y como no quiere hablar cõ nadie sino cõ solo el, de quiẽ espera salud. Y si a caso se tarda, con q̃ ansias le està esperãdo, y desseãdo y preguntãdo por el. Y quanto mas seria su contento, si fuesse el medico del Rey, q̃ embiasse su Magestad a q̃ le curasse. Pues quãto mas deue ser mi alegria, pues viene a curarme el mismo Rey.

2 Cõsiderar, como el tal enfermo informa al medico de sus enfermedades, tan de espacio, tan por estẽso, y con tãta claridad, diziendo todas las circunstancias, como si le fuera la vida. Assi lo tengo yo de hazer con este medico celestial, y tan humano, diziẽdole todas mis dolencias, y achaques espirituales con esperança de mi remedio: y le pedire se acuerde, de lo que dixo, que *nõ est opus valentibus medico, sed male habentibus*: y que no vino a llamar justos, si-

Mat. 9. no pecadores a penitencia.

3 Considerarè la diferencia, y puntualidad, con que pone por obra todo quanto el medico recepta, baños, sangrias, xaraues, purga, aunq̃ sea muy amarga, con q̃ animo la toma: assi yo tengo de poner por obra con mucho cuidado, diligencia, y puntualidad, todo lo q̃ Cristo Señor N. tiene mandado en su santa Ley: y quãto alla dentro en mi anima me recepta con diuinas inspiraciones.

4 Y puesto a sus pies, le hablare humilde, y osadamente diziendo. Si buscays, o Medico del cielo, enfermos, y pecadores, recaudo aueys hallado en mi: pues se an multiplicado mis iniquidades sobre los cabellos de mi cabeça; y son mas que las arenas de el mar, y no soy digno de leuantar mis ojos a vos, por mis muchas maldades. Desde la planta de el pie hasta los cabellos de mi cabeça, no ay en mi cosa sana; mi entẽdimiẽto ciego, mi volũtad fria, mi memoria fragil, mi libre aluedrio flaco, y toda mi alma enferma, y desconcertada, de como vos la pusistes, mis potencias sensitivas interiores, y exteriores, quan es-

traga-

tragadas, y pueſtas contra mi en arma? las aprehenſiuas, vn ſeminario de penſamientos malos: los apetitos vn manantial de deſſeos vicioſos. Los ſentidos exteriores inficionados y hechos a vna con ellos: los ojos laſciuos: la lengua inquieta, e inclinada a hablar mal, los oydos a oyr lo, las manos llenas de ſangre, y pecados: los pies ligeros para los caminos de todos los vicios; Todo el cuerpo finalmente hecho vna figura, y ſombra de muerte, como lo pintaua el Apoſtol: *Sana me Domine, & ſanabor: ſaluum me fac, & ſaluus ero, quia ſalus mea tu es*, y no ay otro, que me pueda ſanar ſino es vos. Alumbradme Señor mi entendimiento, porque me vea, y conozca, y aſsi buſque mi remedio en vos, como le buſcò la Magdalena, y le hallò a vueſtros pies; A los miſmos eſtoy yo, no permitays, que me leuante de ellos ſin entera ſalud: Dame lagrimas de verdadera contricion, con que los laue: penſamientos, y deſſeos de enmienda, con q̃ os los enxugue: vncion de interior deuocion, con que los vnja: y labios de pureza, con que los merezca beſar; para que aſsi merezca mi alma oyr de vos; *Dimittuntur tibi peccata tua*; pues nô tengo yo otra medicina, ni la quiero ſino a vos, que ſoys la meſma ſalud, y vida de todos los ſiglos: Amen.

Rom. 7.
Ierem. 17
Leui. 7.

Tercera conſideracion para el tercero dia de la Semana: de Chriſto nueſtro Señor, que viene a nueſtras almas, como Maeſtro dellas, para el Miercoles.

1 CONSIDERARE, que el principal oficio, que Chriſto Nueſtro Señor haze en las almas, es de Maeſtro: para enſeñarlas, como el miſmo dixo, *Vocatis me Magiſter, & Domine, & benedicitis, ſum, & enim*, y q̃ el modo que aora tiene de enſeñarlas, no es hablãdo co- Ioan. 13.

mo los otros Maestros;sino esparziendo en ellas los rayos
de su diuina luz, a manera de el Sol, como lo dixo el Pro-
Mal.4. feta: A vosotros, que temeys a Dios, os nacera el Sol de
Ioan.9. Iusticia. Y el mismo Señor; *Quamdiu sum in mundo, lux sum*
Ioan.8. *mundi*. Y en otra parte: Yo soy luz del mundo.

2 Considerarè, como el Sol quando entra por la maña-
na en este mundo, todo le llena de claridad,y resplandor,
y por el consiguiēte dehermosura;sino es q̃ las neblinas im
pidan sus rayos. Assi quando Christo nuestro Señor entra
en nuestras almas, las baña consus celestiales resplandores
Isai.58. como dezia Isaias: *Implebit splendoribus animam tuam*; y pon
derarè quanto mal me causan mis faltas, y pecados, que
son las nubes, que los impiden, y me priuan de tāto bien.

3 Considerarè, como este diuino Maestro con estos ra-
yos de su luz no solo alumbra el entendimiento, sino tam-
bien da calor de vida, y deuocion a la voluntad, a manera
de el Sol, que con su calor viuifica todas las cosas, las qua
les con la sombra de la noche, sin el estauan como muer-
tas. Assi Christo Señor nuestro entrādo en nuestras almas
debaxo delas especies de este santo Sacramento, viuifica
todas nuestras Potencias, y virtudes; y les da calor de vi-
Lucæ.24. da, para que puedan obrar, como lo dezian aquellos dos
discipulos: *Nonne cor nostrum ardens erat in nobis?*

Lucæ.24. 4 Con ellos pues le suplicarè diziendo: *Mane nobiscum*
Domine, quoniam advesperascit, & inclinata est iam dies. Yo no
era digno por cierto, de que vos Rey infinito entrarades
en tā vil posada: Al Maestro se le da escuela conforme a su
dignidad y saber. Al Sol se le dio por proprio lugar el cie
lo, y vuestra infinita bondad se à dignado de entrar en es-
ta mi alma mas vil que ningun muladar. Suplicoos pues
Señor mio, q̃ no pierda yo por mi culpa tan grande bien.
Quedaos conmigo, para que yo oiga siempre dentro de
mi la boz de mi Maestro, que interiormente me amo-
neste,

neste, porq̃ ya anochece, y el Sol se va a trasponer apriessa. Breue es el tiempo de la vida, y sin vos todo serà noche, y muerte: O grã Señor no me halle yo aquella postrera hora sin vuestra cõpañia. Porq̃ si los Magos se entristecieron tanto, quãdo se les escondio la Estrella, y si vuestra santissima madre tal sentimiẽto tuuo, quãdo por tres dias se hallò sin vos, sin ninguna culpa suya; qual deue ser mi dolor; si por mi culpa os me vays, y os pierdo? no es otra la compañia que è tenido; ni otro el Maestro, q̃ el que tuuierõ los discipulos de Emaus: ni fue otro, q̃ el que el santo Simeon tuuo en sus manos, q̃ el que yo è tenido enlas mias. Quien me diera Señor mio, q̃ tuuiera yo sus desseos encẽdidos: esso os pido, y suplico me deys, y aunq̃ ellos me falten, pero con la mesma verdad os cãtarè su cantico del, *Nunc dimittis*, pues os aueys dignado de dexar a mi alma con tãta riqueza, y paz auiendo visto a este santo Sacramento mis ojos, donde estays vos mismo embiado del eterno Padre, y puesto en presencia de todos los pueblos, para enseñar, y alumbrar a todas las gentes, y ser Maestro, y Gloria de todo vuestro pueblo de Israel.

Quarta Consideraciõ para el Iueues: de Christo nuestro Señor, que viene en este santo Sacramento, como pastor de nuestras almas

1 CONsiderarè, quã puntualmente se hallã en Cristo N.S. todas las cõdiciones del buẽ Pastor, como el lo dixo de si: *Ego sũ pastor bonus*. La primera, el grãde amor a sus ouejas. La segũda, el apacẽtarlas en dehesas muy fertiles, y abũdãtissimas. Tercera, el guardarlas delos lobos, y de todo quanto las puede dañar, hasta lo vltimo que fue, dar su vida por ellas. Assi lo hizo este Señor, como lo dixo *Animam meam pono pro ouibus meis*. Ioan. 10.

 2 Con-

2 Cõsiderar los paſtos ſaludables, y fertiliſsimos, en q̃ la apaciẽta, como dixo por Ezechiel; *In paſcuis vberrimis paſcã eas, & in montibus excelſis Iſrael erunt paſua eorũ*: q̃ ſon las ſantas eſcrituras, la cõſideració delos miſterios altiſsimos de nr̃a Fe, los guſtos celeſtiales, y diuinos, y los ſantos Sacramẽtos; Marauillarme è mucho ſobre todo eſto, en ver lo q̃ eſtá haziendo comigo eſte diuino paſtor, apacentãdo me actualmẽte con ſu cuerpo, y ſangre, *Quis paſtor oues proprio paſcit cruore*. Exclama ſan Iuan Criſoſtomo.

Ezec. 34.

Chryſ. ho. 61. ad populum.

3 Cõſiderarè las propriedades de las ouejas, para procurar tenerlas, ſu manſedũbre, ſu ſenſillez, ſu ſufrimiento, el conocer ſu paſtor, el yrſe ſiempre tras el conocer ſu voz, oyrla, obedecerla. Confundiendome mucho ante el Señor, que tengo en mi alma, de auer guardado tan mal eſtas condiciones de oueja ſuya; auiendo el guardado tan bien las de buen paſtor. Y pues le tengo dentro de mi con entrañable amor le dire.

4 Dime, o buen paſtor, que tanto te cueſta el ganado? a como te ſale cada cabeça? que tanto es, lo que las amas y eſtimas a todas, y a cada vna? Diganlo tus trabajos, y ſudor de ſangre, que ſudaſte por ellas, tu priſion, tus afrẽtas, tus açotes, tu corona de eſpinas, tus clauos, tu muerte, y Cruz. O amor diuino, que a tal eſtremo llegaſtes! O fuego que ſiempre ardes, y nunca te apagas! O amor que ſiempre hierues, y nunca te enfrias! *Aſcendar totus in te, vt totus diligam te.* Sea yo todo abraſado en eſſe fuego, para que ardentiſsimamẽte te ame, y ſirua con todo lo que ſoy, y valgo. Con que trabajo me buſcaſte? con que deſſeo me hallaſte? con que amor me recebiſte, y me puſiſte ſobre tus ombros? y yendo aſsi cargado pedias a los Angeles tus amigos, y ſieruos, que te dieſſen el parabien, porque auias hallado tu oueja perdida! O Señor benigniſsimo y clementiſsimo, que aſsi te precias de hazer merced. Nunca

Luca. 15.

pe-

pediste el parabié, porque con truenos y rayos hundes tus enemigos, y triunfas dellos. Tampoco veo que lo pidiesses: porque con tanta potencia, mageстad, y grandeza criaste los cielos, gouiernas el mundo, beatificas los Angeles, y te enseñoreas de toda criatura: y pidesle Rey mio, y Señor mio, porq̃ lleuas la oueja sobre tus hõbros. Yo Señor soy la oueja perdida: *Erraui sicut ouis, quæ perijt*; yo soy, la que tanta merced à recebido; Alabẽte por ello todos tus Angeles, y en compañia de aquellos nueue celestiales coros, que son las nouenta y nueue ouejas, que dexaste gozandote eternamente, te alabe, y glorifique por tan singular merced por todos los siglos delos siglos: Amen. *Psa. 118.*

QVINTA CONSIDERACION DE Christo nuestro Señor, que viene como Rey, y juez de nuestras almas: para el Viernes.

1 CONSIDERAR, que aunque Christo N. S. es Cordero, q̃ quita los pecados del mundo: tambien para los malos es, y se llama Leon dela Tribu de Iudà, q̃ haze presa en sus enemigos: y aunq̃ es Redemptor, Medico, Maestro, y Pastor: tãbien es Rey, y Iuez, q̃ algũ dia, mandarà apartar los Corderos a la diestra, y los malos, que son significados por los cabritos, a la siniestra: y se cumplira lo q̃ dixo san Mateo: *Tunc dicet Rex his, qui a sinistris erunt, discedite a me maledicti in ignem æternum.* *Apoc. 5.* *Math. 25*

2 Considerarè, q̃ estando descuidados aquellos cõbidados a la cena, pareciẽdoles q̃ siendo voluntario aceptar, o no aceptar el cõbite, no auiã hecho falta en no aceptarlo: El Rey q̃ los combidò, estaua armando sus exercitos, los quales embiò, y los assolò a todos. Y assi mismo considerarè, como enel mismo combite entrando el Rey a ver las *Math. 22*

solo verla siendo vna figura de lo que yo tengo en mi pecho. No entres Señor en juyzio con este tu sieruo: porque ninguno de los que viuen, se hallara justo, si con rigor le juzgas; En este propiciatorio, y juzgado de misericordia Psa. 142. juzga, y conoce de mis causas, porque assi la halle en ti en todos los siglos de los siglos: Amen.

Sexta Consideracion de Christo nuestro Señor, que viene en este santo Sacramento, como padre verdadero nuestro: para el Sabado.

1 CONSIDERARE, que aunque deuemos tanto a Christo nuestro Señor, por las mercedes que nos haze en este santo Sacramēto, le deuemos mucho mas por el amor, con que las haze, que es como de padre: En cuya comparacion los que se llamā padres en la tierra tienen este nombre, por solo que le parecen algo a el en serlo, como dixo el Apostol: *Ex quo omnis paternitas siue in cælo, siue in terra nominatur.* Ephes. 3. Y si se hiziesse vn amor de todos quantos padres ay, y áuido, y aura en el mundo, comparado con el que nos tiene: seria como cōparar vna pequeña cētella a vnas llamas encendidissimas, y fuego mayor que todo el mundo.

2 Traere a la memoria, y considerare, lo que le acaecio al hijo Prodigo con su padre, en quien este Señor se quiso dibuxar, como le salio a recebir lexos; como le abraçò tan Luca 15. tiernamente, como le mandò vestir de vestiduras ricas, y del mismo precio que de antes, como ordenò aquel combite, y con mucha fiesta, y musica comian los combidados el *Vitulum Saginatum*. En todo lo qual tenia Cristo nuestro Señor, quando esto dezia, muy presente a este sacrosanto misterio, y a si mismo, q̄ es el bezerrito ofrecido en sacrificio por nosotros, y dado por nuestra comida en el dia de nr̃a

cõuersion,a la qual los Angeles hazẽ fiesta por su mãdado.
3 Hare reflexion de todo esto,y lo aplicarè a mi mismo, pues è sido desperdiciador de tantos beneficios, quantas criaturas Dios criò para seruicio del hombre:y lo q̃ mas es, e sido disipador de los tesoros inestimables de la gracia y y vso de los Sacramentos; de los impulsos e inspiraciones diuinas,las quales todas vsando mal dellas, las è desechado de mi coraçon.
4 Y assi buelto en mi mismo cõprofunda humildad y conocimiento dire al Señor q̃ està dentro de mi. *Pater peccaui in cælum,& coram te,iam non sum dignus vocari filius tuus, fac me sicut vnum de mercenarijs*: Salime Señor mio de vr̃a casa,quando consenti enel pecado;fuyme lexos,quando lo puse por obra;aparteme a regiones tãto mas remotas,quãto mas me acostumbrè,y cõtinuè los passos de mi maldad; estragueme,y desipe todos los bienes de naturaleza y de gracia,q̃ me auiaeys dado.Los de naturaleza estrague empleando en la iniquidad mi ingenio,mi lẽgua,mi saber y todas mis potencias.Los de gracia disipe quãdo la menosprecie a ella,y a las inspiraciones q̃ me embiauades,y a los sacramentos,y todos los frutos de vuestra sagrada passion. Conozco que no merezco llamarme vuestro hijo;recebidme en vuestra casa como vn esclauo,pues ya el ser de hijo no le merezco:acordaos Señor mio,que aunque os ofendi, pero nunca os negue,sino siempre tuue Fè,y os cõfesse por mi Dios,mi criador,mi vnico y soberano Señor,a cuya bõdad y misericordia me acoxo,porque al fin aunque prodigo,pero soy hijo.Y aunque soy mal hijo,siempre vos fuysstes buen Padre,y jamas lo dexastes de ser.

Setima consideracion de Christo nuestro Señor, que viene en este santo Sacramento, como Glorificador nuestro: para el Domingo.

1. Con-

1 COnsiderar como Christo N.S. viene en este santo Sacramento, con toda la grãdeza y magestad, resplãdor, y gloria, q̃ tiene a la diestra del Padre: su rostro resplandeciente como el Sol, sus bẽditos pies y manos, y su sagrado costado con aquellas señales resplandecientes de sus preciosas llagas, con q̃ se quiso quedar como insignias del amor que nos tiene, sus ojos tan alegres, que cõ solo un mirar alegra todo el cielo, sus oidos muy atẽtos a lo que le pidieremos. Su coraçon encendido en nuestro amor. Su benditissima alma y cuerpo, con todas sus potẽcias y sentidos vnidos a la persona del Verbo, y con la gloria que pertenece a hijo vnigenito de Dios; y segun su diuinidad de tan inmensa e infinita hermosura, que con sola su vista haze bienauenturados a quantos le veen.

2 Considerarè que con su venida concede a mi cuerpo don, para que pueda resucitar en el dia postrimero: y su desseo e intentos son, que resucite yo entonces muy parecido a el, mis ojos, pies, manos, y todos mis sentidos y potẽcias, y toda mi alma y cuerpo, en todo parecido a el: Acordarme è de lo que dixo san Pablo. *Reformabit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori claritatis suæ.* Phill. 3.

3 Considerarè quanta razon ay de dessear, y procurar parecerle en los trabajos, dolores, desprecios, y aflicciones, q̃ en esta vida por nosotros padecio; dessearè y propondre de imitarle en sus ayunos, vigilias, y oraciones; y en hazer algunas penitencias por mis pecados; pues la hizo el tan rigurosa por los agenos. Traere a la memoria como el dia de su Mat. 17. trãsfiguracion, quiso que se tratasse de su passiõ, para mostrar la alegria con que la desseaua. Acordarme è de lo que dize san Pedro: *In quo exultabitis, modicum nunc si oportet cõtristari in varijs tentationibus.* Arrodilladas ante el las rodi- 1. Pet. 1. llas de mi coraçon le dire.

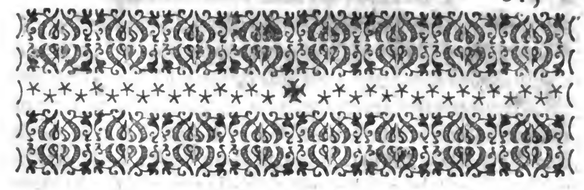
4 No hallo caudal en mi, o Rey de gloria, para daros grãs

por

por tan grande y celestial merced, suplico a todos los Angeles que aqui assisten a vuestra Magestad, y a todos los espiritus bienauenturados que os las den por mi. Y yo con mi corto caudal os doy las que puedo de lo intimo de mi coraçon; y ofrezco lo que soy y valgo, en reconocimiento de esta merced. Si al pobre Señor mio que os topays por el camino le assentais a vuestra mesa, le regalays assi en ella, por todo lo que el dura; que hareys quando llegue a la Ciudad de vuestra soberana Corte a donde va? Si assi le proueys por el camino, que fauores le hareys en el Cielo? que tal serà la gloria de la patria, pues tal es el tratamiento del destierro? O combite sagrado, donde en los platos que se siruen se pone en la mesa Christo, hecho real y verdadero manjar, y para que yo goze los frutos de su passion preciosa, se haze memoria della, para que assi se hincha mi alma de gracia, y quede con tan ricas prendas de la eterna gloria. O ciudad soberana, quando serà el dia que yo llegue a ti! O patria bienauenturada, quando me vere en ti! O ciudadanos nobilissimos, dichoso serà el dia en que os vean mis ojos, y oygan mis oydos, y os hable mi lengua cara a cara! O vida que el Señor à aparejado para los que le aman; vida vital, vida bienauenturada, vida segura, vida tranquila, vida hermosa, vida limpia, vida casta, vida santa, vida que no sabe que es muerte, ni tristeza, vida sin manzilla, sin dolor, sin congoxa, sin corrupció, ni turbacion, sin variedad, sin mudanças. Vida llena de lindezas y Magestad. Entonces Señor mio se hartaran los dessèos
Psa. 16. de mi alma, quando se me descubriere tu gloria, y muy alegres esperanças della nos das, pues te das en prẽda a ti mesmo. Hasta que eternamente te gozemos en ella, Amen.

FIN DEL LIBRO TERCERO.

Libro



LIBRO QVARTO DEL BIEN Y EXCELENCIAS de el estado Clerical y Sacerdotal.

DEL SEGVNDO MEDIO POR donde podran reduzirse los de este santo estado, a su antiguo y primer resplandor, que es la oracion mental y bocal, y el oficio diuino.

PROLOGO.



EN RECIBIENDO el Patriarca Iacob aquella bendicion de su padre, en la qual estaua la herēcia de el Mayorazgo, y entre otras partidas, la riquissima de el Sacerdocio, como lo afirman graues autores, luego le fue forçoso huyr de la furia, y enojo de Esau, el qual desde aquel punto le aborrecio siempre, y le amenaçaua de muerte. Mas no afligio

Gene. 27.
Hieron. q. 7. in Gen.
Isidor. in glos ordi. in gen. 25 hist. schol.

gio mucho tiẽpo a Iacob esta dificultad, ni menos quedò sin remedio della, porq̃ N. Señor le aparecio y le consolò con aquellas tan dulces palabras q̃ le dixo. Yo sere tu guar-
Gene. 28. da do quiera que fueres y te boluere a esta tu tierra. y no te dexare hasta que esten cumplidas en ti todas las cosas que te è dicho. Para confirmacion de lo qual le mostro aquella misteriosa escala, que llegaua desde la tierra al Cielo, y los Angeles que subian y baxauan por ella; que era el misterio de Christo N. Señor, que segun la carne auia de descender del, diziendole, en ti serã bendezidas todas las tribus de la tierra. Despues de todo lo qual despertò Iacob de aquel
Gene. 28 sueño, q̃ auia sido vna altissima contemplacion, y dixo, ver daderamente està Dios en este lugar, y yo no lo sabia: y erigiendo alli vna como coluna de piedra para eterna memoria la vngio con oleo, y para proseguir su camino hizo alli voto de fidelidad y lealtad con Dios.

Todas estas cosas an sucedido al Sacerdocio de la Yglesia, y en su manera tambien suceden a cada Sacerdote, desde el punto q̃ recibe la bendicion del orden sacro. Porque assi como se transfirieron en el todos los tesoros del Sacerdocio de la ley natural y escrita, con muchas ventajas y mejoras de riquezas espirituales, assi tambien se transfirieron con ellas todas sus cargas y obligaciones. Porque lo primero la guerra y tentaciones del Demonio contra el, son muy mas ciertas y mas sangrientas que con los seglares: porque no menos que Esau a Iacob le dessea ver acabado y consumido: y mucho mas contento recibe el con la cayda de vn sacerdote (en q̃ se deleyta, como con vn dulcissimo mãjar) q̃ con la de diez legos: porq̃ assi està escrito. *Cibus eius electus*. Y de este gusto suyo y de su soberuia, esperança, para
Abac. 1. destruyr todo este estado, se dize en otra parte. Que tiene
Iob. 4. fiucia de que se à de poder tragar todo el rio Iordan.

Zach. 3. Mostrome Dios, dize el Profeta Zacarias, a Iesus sacerdote

dote grande, y a Satan alli cabe el, para hazerle contradicion. Esto mismo à de tener por cierto cada sacerdote en si mismo como si lo viesse. Porq̃ si los tiranos al principio de la Yglesia perseguian principalmẽte a los Obispos y Clerigos, por parecerles q̃ heridos los pastores, era facil descarriarse, y perderse el ganado, mucho mejor vsará essa traça el demonio, q̃ es mas tirano, y sabe mas q̃ ninguno dellos. Mas no dexarà Dios sin socorro a sus sacerdotes: ni permitira que preualezca contra ellos este sacrilego Esau; que dicho tiene dellos. Quien a vosotros toca, me toca a mi enlas niñas delos ojos. Y enotra parte. No me toqueis a mis Cristos y vngidos, que son los sacerdotes: y de la tribu de Leui dixo en los numeros: Los Leuitas todos seran mios; Por lo qual, el mismo nombre, ordenò que significasse este priuilegio, y proteccion: porq̃ Leui quiere dezir Assumptus, significando que los à Dios escogido para si, y tomadolos debaxo desu amparo, por la dignidad y oficio q̃ tienen mayor q̃ la de Iacob, a quien dixo q̃ seria su guarda. Al qual mostrò aquella escala, y el comercio que por ella auia entre el cielo y la tierra; para significar, el que auia de auer con la venida de Christo N. Señor, que como en figura comẽçaua en el, y se auia de continuar por su medio, por serlo de Christo. Porque asi como quando ay guerras y dissenciones entre dos Reynos, luego se cierra el comercio entre ellos: pero si se hazen pazes, luego se buelue a abrir, y los de aquellos Reynos tratan, y contratan entre si como de antes, y a las vezes con mas seguridad. Asi antes que Cristo nuestro Señor viniesse estaua cerrado el cielo para los hõbres, y todo comercio, para efeto de que ninguno vuiesse de parecer allà, y aun para todo lo demas; porque sin Cristo, ni gracia, ni merecimiẽto, ni disposicion, ni cosa que enel cielo valiesse, no la podia auer. Mas quãdo vino Cristo, luego se hizieron las pazes, que por esso san Pablo le llama; Paz nuestra

Zach. 2. *Psal. 104.* *Num. 3.* *Ephe. 2.*

Isai.9. nr̃a: y Isaias, Principe de Paz: y mediãte la Cruz, q̃ se significaua por aquella escala, se abrio el comercio, y subiã, y baxauã Angeles, y hõbres a contratar entre si mucho mas seguramẽte q̃ antes, porq̃ Cristo N.S. lo asegurò todo. El qual a sus Sacerdotes les dexò el cargo de cõtinuar lo q̃ el começo, y ellos no ya como figura, sino como miẽbros, y ministros suyos, y Sacerdotes de la misma ordẽ de Melchisedec continuan este comercio entre el cielo y la tierra.

Y lo que sobre todo se à de notar en esta reuelacion, es, que toda ella se le hizo a Iacob estando el en oracion: porque aquel sueño, y aquel conocer, que Dios estaua en aquel lugar, y la vnciõ de aquella coluna, y el voto que luego hizo, todo ello era oracion: para significar, que por medio della se auia de librar de Esau, y auia de tener a Dios por su amparo, y auia de ser medio para tãto bien para los hombres. Porq̃ como dize san Agustin: Grande es la fuerça dela oracion, la qual como mensagero fiel acaba, quanto se le encarga, y entra, y penetra, adonde ninguna carne puede llegar. *Augu. in Psalm.65*

Esta pues es el argumẽto, de que en este libro emos de tratar: porque ella es el mas eficaz medio, para restituir al Clero en su antiguo resplandor, despues de el sacrificio de la Missa, que se significò por aquella escala: la qual era figura de la Cruz, y del que en ella se ofrecio en sacrificio. Trataremos no solo de la oracion vocal, a que los Clerigos tienen obligacion de precepto, sino tambien dela mẽtal, porque ella es como la forma, y alma de la vocal. Mas porque la vna ni la otra no se hazen como deuen, sino se acompañan con la Cruz, y mortificacion: trataremos tãbien della, en quanto pertenece, y le es necessaria al estado Clerical; y con ella trataremos tambien de las demas cosas que son necessarias para la oracion. La qual asi como la enseñò Dios a Iacob luego como fue Sacerdote de aque-

aquella ley natural, para que assi cumpliesse bien con su oficio: assi tambien deue aprenderla qualquier Sacerdote de la ley Euangelica, y tanto con mayor cuydado, quanto su sacerdocio excede al de la ley natural.

Todo su cuidado pone el hortelano, en cultiuar, y regar las raizes, porq̃ por ellas reciben los arboles de la tierra su sustento y vida: assi los justos ponen gran diligencia en cultiuar, y regar con consideraciones del cielo sus pensamientos y afectos, porque por ellos, como por raizes reciben sus almas del cielo su ser, y su vida, y sustento. Por esso dezia Dauid: Leuantè yo mis ojos al cielo, de donde me à de venir mi socorro. Y en otra parte: A ti Señor leuantè mis ojos, que moras en los cielos. Y esto es muy mas necessario en los del estado Clerical, los quales no solo para si, sino tambien para toda la Republica, reciben del cielo su sustento, y el de toda ella, como lo reciben los arboles de la tierra por sus raizes, lo qual se haze teniendo ellos sus pensamientos y afectos, que son las rayzes, puestos en el cielo por la oracion, y consideracion. *Psa. 120.* *Psa. 122.*

Por lo qual san Gregorio hablando deeste sueño, y oracion de Iacob dize. La esposa clama en los Cantares: Yo duermo, y vela mi coraçon; porque el alma del justo tanto mas conoce delas cosas interiores, y tãto mejor siẽte dellas, quãto mas refrena sus pẽsamientos, y desseos de las exteriores: y tãto con mas alegria vela para las internas, quãto mas se encierra, y duerme para toda inquietud exterior. Lo qual se figurò por Iacob, q̃ puso vna piedra por cabecera, y se quedò dormido en aquel camino, y vio la escala; que llegaua dela tierra al cielo, y a los Angeles que subiã, y baxauan por ella. Porque dormir en el camino, es viuir quieto en esta vida transitoria: es cerrar sus ojos, y desseos para viuir sin codiciar sus cosas, que tan de corrida se passan. Y vn poco despues prosigue: Poner su cabeça sobre *Grego. 5. mor. c. 22* *Cant. 5.* *Gene. 28.*

la piedra, es, poner todo nueſtro entendimiento y voluntad en Chriſto. Porque los que viuen ſin oficios, y ſin los trabajos deſta vida: y por otra parte no eſtã tocados, ni ſon lleuados del amor de las coſas celeſtiales, eſtos tales bien podra ſer, que duerman, mas no veran los miſterios de la eſcala: porque no ponen la piedra, que es Chriſto, por cabecera. Y aunque ay algunos, que huyen delos trabajos, y ocupaciones, que tienen los ſeglares, mas no ſe ocupã en exercicios de virtudes. Eſtos no duermẽ el ſueño velador de Iacob, ſino el remiſſo, que entorpece a los ſeglares: y aſſi no veן coſas ningunas interiores, porque no puſieron ſu cabeça en la piedra, que es Chriſto, ſino enla tierra que ellos aman. A los quales comunmente ſucede, que quanto mas quitados eſtan de trabajos, y ocupaciones exteriores, tanto mas llenos traen ſus coraçones de los penſamientos inmundos y laciuos, q̃ les acarrea ſu ocioſidad. Por donde de Iudea, q̃ viuia vida remiſſa, y entorpecida, dize el Profeta. Miraronla ſus enemigos, y rierõſe del ocio, y quietud de ſus fieſtas: lo qual hazen los demonios, quando ſe aprouechan del ſoſsiego y ocio de algunos, para henchir ſus almas de penſamientos torpes: y hazen, que por vna parte el reprobo ſea eſtimado y tenido por ſieruo de Dios, porq̃ no ſe ocupa en los exercicios de los ſeglares, y por otra parte ocupado en penſamientos ſuzios, eſtà tanto mas ſujeto a ſu tirania, quanto viue mas ſin ocupacion.

Tren. 1.

Todas eſtas ſon palabras deſte ſanto Doctor declarãdo eſte ſueño de Iacob, que ſignificaua la oracion, como tambien el otro, de que alli trata en el libro de Iob; y deſpues dize los grandes bienes, que le vienen al alma por medio deſta virtud, los quales an de mouer a los Sacerdotes; para leer eſto con particular atenciõ, y deſſeo de aproucharſe; porq̃ ſon ſin duda vn ineſtimable teſoro, que ſirue aſsi para la reformacion dela vida en lo paſſado, como para enri-

que-

ñecerla con todas las virtudes en lo por venir: y en particular para alcançar el dõ dela perseuerãcia. Porque verdadera es la sentencia de san Agustin, que dize: Ten por cierto, que no apartarà Dios su misericordia de ti, sino apartares tu tu oracion de ti. *Augus. in Ps. 65.*

DE LA NECESSIDAD DE LA ORAcion en los de este sacro estado. Cap. 1.

LO Primero, que an de presuponer los de el estado sacro y Clerical, es, que no puede vno ser perfeto Sacerdote, sin ser hõbre de oracion. Porque assi como los que siruen al Rey, vnos le siruen assistiendo en su Corte, y casa, otros en oficios, y administracion de justicia en los pueblos, otros en la guerra en cargos de Capitanes, Maesses de Campo, y demas oficios, en que se vee grãde diferencia siendo todos ministros del Rey. De esta manera enla Iglesia, q̃ es el Reyno de Christo, como el la llama a cada passo (los Sacerdotes tienẽ por oficio assistir a Dios, que es lo mismo, que ser hombres dados a la oracion) estando los demas oficios repartidos entre los seglares. Esto significò la escritura enlos Num. donde enla traça, con q̃ se assentauã los Reales, quãdo parauã, se mãdò, q̃ los dela Tribu de Leui pusiessen sus tiẽdas y alojamiẽtos pegados con el Sãtuario, al qual cercauã todos diuididos en quatro familias, vna al Norte, otra al Sur: otra al Occidente: y Moyses y Aaron como las cabeças al Oriẽte a la puerta del Tabernaculo. *Num. c. 3*

Lo qual declarò mas Ietro en aquel cõsejo tan alabado de todos los santos, q̃ dio a Moyses enel Exodo, diziẽdole. Toma tu a tu cargo en este pueblo las cosas, que tocan a Dios, q̃ significauã las del tratar cõ Dios, encomendãdole las cosas del pueblo, y el oirle las q̃ queria, q̃ de su parte se le *Exod. ca. 18.*

dixessen. Cóforme alo qual lo traçò todo Moyses despues, ajustádose táto al consejo, q̃ fue dello alabado por la boca de Dauid, o por mejor dezir, por la de Dios, q̃ hablaua por
Psal. 98. la suya, diziendo: Moysés, y Aaron se señalaron entre todos los Sacerdotes, y Samuel: entre los que tienen por oficio, inuocar su nombre. Porque le inuocauan, y el los oìa, y les daua respuestas desde la coluna de nube.

Y ser este oficio, y obligacion delos Sacerdotes, consta en muy muchos lugares de la escriptura, en la qual dando
Leui. c. 5. orden a los del pueblo, de lo que auian de hazer, para alcançar perdon de sus pecados, y diuersos para diferentes pecados, en todos concluye. Y orarà por ella el Sacerdote: Y dandole assi mismo de lo que auiã de hazer, para alcançar alguna merced, y para dar gracias, por las q̃ vuiessen recebido, siempre se repite la misma palabra: Y orarà
Ioel. c. 2. por ella el Sacerdote. Por donde el Profeta Ioel, en aquella junta, que intimaua se hiziesse para aplacar a Dios, especificando el oficio que auian de hazer en ella los Sacerdotes, dize aquellas palabras tan repetidas enla Iglesia. *Inter vestibulum, & altare plorabunt Sacerdotes ministri Domini dicentes; Parce Domine, parce populo tuo.* El qual oficio deziã los
2. Macha. ca. 1. libros de los Machabeos, que hazian los de aquel tiempo, diziendo. Hazian oració los Sacerdotes por el pueblo, començandola Ionatas que era el mayor entre ellos, y respõdiendole los demas, y diziendo todos. Haga el Señor a este pueblo todo bien, y acuerdese de su testamento que hizo en fauor de Abrahan, Isac, y Iacob, y de todos sus sieruos y descendientes. Y en aquella alegre vision que estando ellos muy afligidos les contò su Capitan, refirio, q̃ auia
2. Mach. ca. 15. visto aquel gran Sacerdote suyo Onias ya difunto, que tenia sus manos leuantadas al cielo, y estaua orando por ellos, y que le dixo, mostrandole otro su Sacerdote tãbien difunto. Este es, el que ora mucho por el pueblo, el santo

Hie-

Hieremias, el qual tendiẽdo el braço dio a su Capitã vna espada dorada, diziendole. Recibe de mi mano esta espada, que es don que Dios te embia, con la qual venceras y desbaratarás a los enemigos de el pueblo de Israel: En las quales autoridades, y en otras muy muchas, de que las escrituras estan llenas, se vee assi ser esta propria obligacion de oficio de los Sacerdotes, como el prouecho que dello se le sigue al pueblo.

Entendian muy bien esto los Clerigos de la Primitiua Iglesia, y assi lo platicauan tan enteramente, como lo vimos enel libro primero en todas aquellas autoridades de los antiguos, començando por la de Filon, q̃ dezia; que todo el tiempo desde la mañana hasta la noche lo gastaua en exercicios de oracion y meditacion, como lo confirmaua Casiano enlas palabras todas, q̃ alli traximos: las quales auerse de entender delos Clerigos, consta, pues las entien de san Hieronimo dellos, y aun parte tambien delos seglares: Y lo segundo, porque muchas cosas que alli dize q̃ hazia, eran proprias dellos, y no delos mõges, como es el enseñar, sacramẽtar, y otras, q̃ se podran ver alli: Y lo tercero, porq̃ no es menos, lo q̃ tambien alli citamos del decreto q̃ san Sylvestro hizo para los Clerigos, mandando que todos los seys dias dela Semana se llamassen Ferias. *Vt intelligant se semper vni Deo prorsus vacare debere*: Tomando ocasion del vocablo *Feriari*, que en Romance quiere dezir, desocuparse de todo lo demas, para vacar a Dios.

Lib. 1. c. 5. Philon.

Casian.

Syluest In 1. tom. Cõcil.

Siendo pues el oficio de los Sacerdotes ser hombres de oracion, como no nos pone admiracion y temor a los deste estado, vernos tan agenos desso, q̃ aun el oyrlo se nos haga nueuo? Porque ser hõbres de oraciõ, dize ser tan dados a la oraciõ, como piden essos lugares de la escritura, y santos; es gastar en ella muy largos ratos y tiẽpo: es mirarse como gente dedicada principalmente a essa ocupacion.

sea esta obligació, serà bien, que tratemos delas causas della, lo qual haremos en el capitulo siguiente.

DE LAS RAZONES EN QVE se funda esta obligacion. Cap. 2.

NINGVNA cosa ayuda tanto al conocimiento, de lo que desseamos saber, como el de sus causas: porque en esso mismo consiste el verdadero conocimiento, de lo que nos importa. Pues quienquisiere saber, quã estrecha sea esta obligacion, põgase a cõsiderar las causas della, y q̃darà mas muy admirado, que cõ el conocimiẽto dela misma obligacion. Y aunq̃ estas causas son muchas, las reduziremos a solas tres, para que asi se queden mas en la memoria. Porque la primera es, que los del estado de orden sacro an tomado a su cargo el cumplir por el pueblo con Dios, por la obligacion de Latria, q̃ le tienen como a su vnico, y supremo Señor; como a su rey, como a su hazedor, su Saluador, su glorificador, y como al principio y fin de todas las criaturas, y fuente de todos los bienes de ellas. La qual obligacion se estiende a tanto, que como dize san Gregorio Nazianzeno: Si nos fuera possible, no auiamos de respirar mas vezes, que acordarnos de Dios, y pagarle la deuda de este reconocimiento. *Aristot.* *Nazian. oration. 1. Theolo.*

Conforme alo qual dize san Agustin; Asi como no ay hora ni momẽto, en que no recibamos alguna merced de Dios; asi no auia de auer hora ni momento, en que no le diessemos gracias por este beneficio: de lo qual hizo vn decreto Celestino. I. contra Pelagio, en q̃ dize. Yo no se cosa mejor q̃ deziros, lo q̃ mi predecessor Sozino dixo. Que tiẽpo ay, en el qual no tẽgamos necessidad del auxilio diuino? Siguesse pues de aì, q̃ en todos nr̃os negocios, obras, *Aug lib. soliloq. & epis ad Innocent.* *Celesti. in decret. c. 9*

y pensamientos, auemos de suplicar a Dios, q̃ nos sea protector y amparo: Y dela dificultad desto embiò san Agustin a consultar a san Hieronimo como a oraculo, que entõces era del mundo, segun parece por la carta, que acerca desto le escriuio con Oracio.

Augu in epiſto. ad Hieron.

A esta tan grande obligacion, no podian, ni sabian los seglares acudir; porque ni sus ocupaciones les dexauan tiẽpo, ni tenian la ciencia y erudicion necessaria, para pagar a Dios deuda tan grãde: y por esta causa se eligio el estado Eclesiastico, para q̃ desocupado de otras cosas, y industriado en esta desde su niñez como en cosa de tan precisa necessidad y obligacion, pudiessen, y supiessen acudir enteramente a ella. Por lo qual enel derecho Canonico, el acudir a ellas, se llama, *Pensum seruitutis*, que es tarea, y pension, que deuen como sieruos a Dios, a quien solo se deue adoraciõ de Latria. Y san Hieronimo dize, que desde los principios del Clericato quiso la Iglesia, que se intimasse a todos los Clerigos esta obligacion, y que su mismo nõbre se la estuuiesse siẽpre acordando; porq̃ Clerigo quiere dezir, vn hombre, cuya heredad, y haziẽda es Dios, y no tiene otra: para que assi como el q̃ tiene vna heredad, de la qual se sustenta, y viste a si, y a toda su casa, en la cultura della pone todo su cuidado: assi el Clerigo ponga todo el suyo en vacar a Dios. Y lo mismo nota san Ambrosio declarando el nõbre de Leuita, que segun el dize, quiere dezir (el mismo es todo mio) para significar, q̃ los deste estado, ningun otro cuidado an de tener, sino vacar a Dios, y q̃ por esso no les dauan enla Ley vieja heredades, ni tierras, porque no tuuiessen en que se diuertir.

Extra. de celebra Missar. ca. Presbite. Hiero. ad Nepo.

Ambros. li. 1. offic. ca. 50.

Conforme a lo qual hablando san Agustin de los Clerigos dize enel libro del desprecio del mundo. Si los Clerigos atienden a la etimologia e interpretacion de su nõbre, porq̃ se llaman Clerigos? sino porq̃ el Señor es su suerte y here-

Aug. de contem. seculi.

heredad: porq̃ no atiẽden a las insignias del Clericato, cõ q̃ se diferencian de los legos? porque no sin causa les cortan los cabellos, quando los hazẽ Clerigos. Hasta aqui son palabras de san Agustin: con las quales todos estos santos Doctores, y toda la Teologia enseña juntamentè, q̃ la razon de auerseles dado a los Clerigos este estado, es porq̃ à de estar a su cargo el cumplir por el pueblo con Dios, assistiendo ante su Magestad, y pagandole la deuda de la cria, y reconocimiento, q̃ todos le deuen, como a primera causa, y vltimo fin de todas las criaturas. Por dõde assi como esta deuda es la mayor, y mas deuida de todas quantas ay, ni puede auer: assi la obligacion del estado Sacerdotal a pagarla, es mayor que quanto se puede dezir, ni imaginar.

§. I.

LA segunda razon es de tanta eficacia, q̃ despues de la primera ninguna puede auer de mayor fuerça, ni q̃ põga en mayor obligacion. La qual consiste, en que este estado en segundo lugar fue eligido, para q̃ trate en el acatamiento de Dios todos los negocios, y causas dela Iglesia, y de todo el mundo. Desuerte q̃ assi como el Procurador de vna ciudad, o de vn Reyno, quando se hazen Cortes, tiene obligacion de oficio, a tratar en ellas los negocios de su ciudad y Reyno, con toda la diligencia y fidelidad que le obliga aquel oficio: Assi el estado Sacerdotal, por razõ deste oficio, tiene la misma obligacion, a tratar todos los dela Iglesia en la presencia de Dios, la qual obligacion es la mayor q̃ se puede pensar. Esto es tan cierto, q̃ lo afirmã assi las diuinas escrituras, y Doctores sagrados con la misma conformidad q̃ lo passado. Assi dize san Pablo cõparãdo el Sacerdocio de Cristo con el dela vieja Ley, escri- *Hebr. 5.*
biendo a los Hebr. Todo Põtifice (y lee otra letra: Todo sacerdote) la hora q̃ es eligido de entre los demas hõbres,

para esta dignidad, es constituido por procurador dellos enlos negocios, q̃ se an de tratar con Dios, para que ofrezca dones, y sacrificios por los pecados dellos. Estas son palabras del Apostol, las quales sin duda quieren dezir, que toma a su cargo las causas de todos los hõbres, para negociarlas con Dios: y assi la Interlineal dize. Para que implore para todas ellas la misericordia de Dios. Y S. Anselmo dize, que es argumento que haze el Apostol, de lo que es menos, a lo que es mas, probando que si el Sacerdote de la vieja Ley tenia este oficio, y alcãçaua de Dios merced, mucho mejor hara el mismo oficio, y las alcançarà el Sacerdocio de Christo nuestro Señor.

Glos. Int. in epist. Paul c. 5. D. Ansel. ibidẽ.

Sic legit Erasmus

Y que el Apostol hable no solo de Obispos, sino de todo el ordẽ Sacerdotal, es cierto, porq̃ el ofrecer sacrificio, q̃ es lo q̃ alli especifica, no pertenece a solos los Obispos, como a Obispos, sino a ellos como a Sacerdotes, y a todos los q̃ lo son a cada vno en su grado toca, e incumbe de oficio la dicha obligaciõ. Por loqual san Ioan Crisostomo cõsiderando al Sacerdote, quãdo parece ante Dios haziẽdo este oficio, dize estas palabras de grãde ponderacion. Como vn hõbre, de quien se à fiado todo el mundo, y como quien fuesse padre de todo el, assi parece ante Dios, y le suplica, que se acaben las guerras, q̃ vuiere en qualquiera parte del mundo, q̃ cessen qualesquier tumultos, y q̃ en lugar dellos suceda paz, y estado feliz en todas las cosas; finalmente pide el presto y eficaz remedio de todos los males, assi generales y publicos delos Reynos y ciudades, como los particulares de cada vno. Hasta aqui son palabras de san Ioan Crisostomo.

Chrys. lib. 6. de Sac.

1. ad Thimoth. 1.

Esto mismo es, lo que el Apostol dize a su discipulo Timoteo, al qual auiẽdole amonestado, el acudir a las obligaciones de su estado conforme a las escrituras: comiẽça luego el siguiente capitulo diziẽdo. Cõforme a esto ruego.

que

que en primer lugar se hagã obsecraciones, oraciones, accion de gracias, y peticiones por todos los hõbres. Por los Reyes, y por los que tienen lugar sublime, para que viuamos vida pacifica y quieta con toda piedad y castidad. Sobre las quales palabras dize san Iuan Crisostomo: Que es esto, q̃ aqui enseña el Apostol? Lo primero, enseña el cuidado continuo del culto diuino cotidiano, y esto sabẽ los Sacedotes, que les pertenece a ellos, y que su primer cuidado es el de las oraciones, que se tienen cada dia. En lo qual es mucho de notar, que el viuir los hõbres vida quieta, y pacifica, lo pone el Apostol por efeto, q̃ nace de estas oraciones, como de su causa: y tambiẽ lo nota san Crisostomo en el mismo lugar: y lo mismo es del viuir vida pia, santa, y casta, que tambien nace de la misma causa como efeto suyo. *1. ad Timot. c. 2.* *Chrys. ho. 6. in 1. Epist. ad Timot.*

§. II.

Y Por el contrario, todas las calamidades, que sucedẽ en el mundo; y todos los pecados del, nacen dela falta de esto, como de rayz, y causa de todos ellos; porque assi como si se hunde el nauio por descuido del Piloto, o se pierde la vitoria, que ya estaua como enlas manos, por no hazer su oficio los Capitanes: dezimos, q̃ ellos fueron la causa de todas aquellas perdidas: Assi todas las dela Republica se atribuyen a la falta de oracion delos Sacerdotes, y de tales vidas, que den tanta eficacia a su oracion, para ser oyda, como piden tales necessidades. Loqual dize san Gregorio por estas palabras. Bien veys todos, con quan cruel cuchillo es el mundo herido. Bien veys, con quan duros golpes muere cada dia. Por cuyos pecados se haze tan grã estrago, sino por los nr̃os, y principalmẽte delos Sacerdores. Las ciudades estan destruidas, los castillos arrasados por el suelo. Las iglesias, y monasterios deribados; *Greg. ho. 17. in Euang.*

bados: los campos saqueados, y solos sin que nadie parezca en ellos; mas nosotros emos sido la causa de que perezca el pueblo; emos sido auctores de su muerte, los que teniamos obligacion de serles causa de sus vidas. Por nuestros pecados yace la muchedumbre del pueblo prostrada, porque por nuestra negligencia no fue instruyda, para que assi viuiera en paz y sossiego. Y poco despues atribuye esto a la falta de oracion, diziendo. Como nosotros cessamos de el vso de la oracion, y de la instruccion con que las almas se auian de sazonar para ser manjar de Dios, quedó la sal sin virtud, y las almas sin ser manjar del Señor, y assi perecieron por nuestra causa.

Math. 1.

Quien pues oyendo estas cosas no se admirarà del peso que los Sacerdotes traen acuestas? que sacerdote abra, que si es cuerdo no se estremezca de verse con tan grande carga? y se admire de como se atreuio a tomarla? y le de cuydado, ya que la tiene, el ver como la à de lleuar? Que otra cosa significaua el lleuar el Sacerdote quando yva al altar en su pecho, los nombres de los hijos de Israel, sino el cuydado que en su oracion le auia de dar la saluacion de todos ellos? y que otra cosa significa la Yglesia, quando a los que ordena Sacerdotes, les pone la casulla sobre sus hombros, sino el cargarles como les carga sobre ellos, el peso de la Yglesia, significado por ella? Bien veen los cuerdos y los santos esto, y assi, o huyen de tomar esta carga, como san Francisco, san Arsenio, san Macario, san Antonio, y otros; o la toman con temor y temblor. Mas los que ni son santos, ni cuerdos, passan de largo por todo esto, y juzgan de aquel pesso, por lo que pessa la casulla, que no es mas de vn poco de raso, o tafetan.

In Pontifi cali.

§. III.

Quan bié intimò esto el Sabio en los prouerbios, quãdo

hablan-

hablando con los deſte eſtado, ſegun que lo declara alli la Prov.6.
Gloſa, les dize: Hijo mio ſi te obligaſte por algun amigo tuyo, acuerdate, y haz cuenta, que diſte a vn eſtraño la mano (que era la ſeñal, con que ſe contraian ſemejantes obligaciones) ataſtete con tus miſmas palabras, y de libre quedaſte como preſo: porque ya lo dixiſte. Haz pues lo que te digo hijo mio, y ſacate a ti miſmo, y librate de eſſa obligacion, y diſcurre por todos los lugares, y date prieſſa, y deſpierta a tu amigo por quiẽ te obligaſte. No des ſueño a tus ojos, ni deſcãſo ninguno a tus parpados: librate deſſa obligacion, como el corcito que con ſu ligereza ſe deſcabulle, del que ya le auia cogido, y le tenia en ſus manos, y como el paxaro de las acechãças del caçador. Que palabras ſe podran dezir de mas encarecimiento, ni que mas al viuo puſieran delante de los ojos el peligro y fuerça deſta obligacion? como el corcito le aconſeja, que ſea en el eſcaparſe, el qual demas de la ligereza, tiene tãbien la viſta muy perſpicaz. Porque ſi los que eſtan atados en eſta obligacion, tẽdieſſen los ojos, y vieſſen lo que les à de paſſar el dia de la quenta, ſin duda les quitaria eſte cuidado el ſueño, la comida, y mas adelante. Y tambien quiere, que ſea como el aue, que no corriendo ſino volando ſe eſcapa de los lazos, q̃ le eſtan eſcondidos en la tierra debaxo de la yerua verde, y del cebo. Porque aſsi las ataduras deſta obligacion, y los peligros della eſtan encubiertos con el ornato, y honra de la dignidad, y mirãdo a ſola ella, dexã de mirar los no cuerdos la obligacion que eſtà con ella, y deurian orar, y dezir lo que Dauid: *Illumina oculos meos, ne vmquam obdormiant in morte.* Alumbra Señor mis ojos, porque eſtando en pecado (por no acudir a mi obligacion, ni conocerla) no ſienta como vn hombre dormido, y eſtè ſeguro con el. Pſal. 12.

❧

RES-

RESPONDESE A VNA OBIECION y duda que podra auer contra esto: Cap. 3.

ANTES QVE DIGAMOS LA tercera razon que propusimos, serà bien responder a vna objecion que se podria ofrecer à alguno, contra lo que queda dicho. Porque parece que para tener vn Sacerdote toda la oracion que està obligado le basta rezar sus horas canonicas bien rezadas, como se manda en el derecho Canonico; y dezir su Missa, con aquella preparacion que dize san Pablo, mandando que el hombre se prueue a si mismo, con lo qual avra cumplido con toda la obligacion que tiene a tener oracion: lo qual vemos que hazen todos los Sacerdotes sin ser hombres de oracion.

Extra de celebrat. missar. ca. Presbi.

1. Cor. 11

Esta dificultad se ofrece comunmente a gente tan tibia que tienen por regla de sus vidas la misma tibieza, y andã con Dios a tanto mas quanto, y escatimando con el en la guarda de su ley, no se acordando de lo que dixo Dauid. Tu Señor mandaste que tus mandamientos fuessen guardados mucho, esto es con mucha puntualidad y deuocion. Y al contrario sucede a estos que por guardarlos (ya que los guarden) con tibieza ordinaria, muchas vezes los quebrantan, por no llegar al punto de su obligacion.

Psa. 118.

Por donde assi como los que an de saltar vna grande y profunda acequia toman la corrida de atras, y procuran arrojarse de la otra parte quanto mas lexos pueden, para assi asegurarse mas de no caer en el agua: assi los que temen quebrantar la ley de Dios no ponen tassa en el desseo,

seo, y modo de guardarla mejor, porque assi se aseguran mas del pecado mortal que se comete quebrantandola. Demas desto vna cosa es ser sacerdotes descuydados y tibios; y otra cosa es ser Sacerdotes perfetos, de los quales es proprio hazer sus cosas con perfeccion. Y pues todos tienen obligacion de procurar la perfeccion de su estado, mayor la tienen los Sacerdotes, que tienen el mas perfeto a procurar de serlo enel suyo; y especialmente la tienen, de esmerarse en hazer con toda perfeccion lo que toca a la oracion, pues della depende tanto, assi la honra de nuestro Señor, como el bien vniuersal de la Yglesia, segun parece por las dos razones dichas.

Y sobre todo esto es este dictamen tan perjudicial que creo es vna de las mas vniuersales causas de todo el estrago que vemos en las costumbres. Porque en que pararia vna casa donde la muger dixesse al marido, no tengo de hazer cosa que os de contentamiento, sino lo que me fuere mandado sopena de muerte, y el hijo mayor hiziesse lo mismo con su padre, y por el exemplo dellos hiziessen lo mismo los demas hijos y criados? y en que pararia el enfermo que por culpa suya, o de el medico, guardandose de el manjar que como ponçoña le mata, no tuuiesse en nada comer de otros, aunque fuessen dañosos a la salud de presente, y se temiesse que podrian ser poco apoco causa de muerte? Pues en este estado estan sin duda los que assi andan escatimando en la guarda de la ley de Dios, contentandose solamente con no hazer cosa que sea pecado mortal claramente, sin tener cuydado ninguno detodo lo demas, delos quales està escrito. El que menosprecia las cosas pequeñas cayra y perecera poco a poco. *Eccl. c. 19*

Los abogados en sus negocios, los oficiales en sus oficios y todo hõbre q̃ tiene entre manos negocio de importancia, no miran a lo q̃ vn acto particular puede hazer, mas

a lo

a lo que se puede dello verisimilmente seguir, y tienen por fin hazer el negocio lo mejor que pudieren, porque no saben por qual diligencia tendran buen efeto. Y pues no se pueden imaginar dos negocios de la calidad que tiene a cargo el Sacerdocio, como queda declarado en las dos razones dichas; grande obligacion ay a esmerarse en hazerlos con toda la diligencia que sea possible: Pues no se haze bien el mayor de los negocios, qual es el de la saluacion propria y agena, sino es con el mayor de los cuydados.

Y este es el espiritu de la santa escritura, que en tales obras nos amonesta y pone espuela diziendo. A la mañana
Eccl.c.11 siembra tu semilla, y a la tarde no ceses de sembrarla, porque no sabes qual de las dos partes à de nacer, si la de la mañana, o la de la tarde, y si entrambas nacieren mejor serà. Y para que huygamos de qualquier tibieza, dize en otra par
Eccl.c.10 te. Por la tibieza en el obrar se hazen en casa goteras: Y el mismo espiritu es el de los santos, entre los quales san Geronimo dize. Que nunca es cosa leue ofender a Dios, aunque sea en cosas minimas, y que aquel es varon prudentissimo, que no mira tanto lo que le mandan, quanto la magestad de quien se lo manda: Cosa es vsada esta, y vista por todos, que nunca males grandes sucedieron sino por males pequeños, y que para guardar bien la viña es menester cercarla de seto, y por no auerlo assi hecho muchos les à sucedido lo que auia auisado el Sabio, diziendo. El que destru-
Eccles. ca. 10. yere el seto, morderle à la culebra: y assi sucede que vienẽ a quebrantar los preceptos, los que no quierẽ hazer obras de buenos consejos, y por no guardarse de pecados veniales, vinieron a caer en pecados mortales, y a verse en estado tan miserable, como lo tendria la casa donde el señor della no fuesse obedecido, sino en lo que mandasse sopena de muerte.

§. I.

Añado a todo lo dicho que el estado presente de la republica de que està encargado el Sacerdocio, pide para su remedio, no qualesquiera diligencias, ni qualquiera oracion; sino muy feruiente oracion, y muy cuydadosas, y extraordinarias diligencias, y hechas por personas que sean de vidas y costumbres muy aceptas a Dios. Porque verdadera es, y cumplirse tiene la sentencia del Apostol que dize. Si vuiere algun pecado ad mortem, no digo que ruegue qualquiera por el. El qual lugar declara la Yglesia en el concilio segundo Nizeno, diziendo, que el pecado ad mortem se llama quando algunos persistẽ en pecar sin correccion. Y conforme a esta explicacion vemos con grande dolor quan llena està la Yglesia aora deste genero de pecados que san Iuan llamò pecados de muerte, no porque no causen muerte todos los que son mortales: sino porque assi como el Rey suele perdonar la muerte de muchos que estan condenados a ella: pero si los delitos fueron atrozes, no lo suele hazer, aunque podria, assi este genero de pecados obstinados, y que no tienen castigo ni correccion, se perdonan con gran dificultad. Por lo qual dize san Ambrosio, que para tales delitos se an de buscar intercessores que sean muy aceptos y que oren con gran feruor. Porque si oran (dize) por ellos qualesquier hombres ordinarios, no son oydos.

1. Ioan. c. 5.

Conci. 2. Niz. c. 5.

Amb li. 1 de pri. c. 9.

A la qual exposicion añade san Bernardo diziendo. Que es esto o sogrado Apostol? que quereys enseñar en dezir, no digo que ore? pues à de desesperar? nunca quiera Dios tal: no digo que ore, sino que gima y llore, el que le quisiere alcançar perdon, ni se atreua a orar, ni desista de llorar. Y poco despues añade: Las lagrimas de Pedro veo despues de aq̃lla su graue cayda, su boz ni oracion, no la oygo,

Bern. lib. de 12 gradibus humili.

mas no dudo del perdon, porq̃ este nunca se niega a los q̃ con profundo dolor y sentimiento le dizen a Dios. Perdonad Señor lo que la conciencia teme, y conceded lo que la oracion pedir no osa.

Siendo pues todo esto assi, como se podra nadie persuadir, que cumplira con su obligacion, el que se contenta con dezir su Missa, y rezar sus horas tan apriessa y sin deuocion, que apenas oye el mismo su oracion, ni està en lo que haze? Y quando cumpliesse con el rigor del precepto, como podria cumplir con la obligacion de su oficio, q̃ es aplacar a Dios en todos essos casos? Si el estrago de la Republica es extraordinario, como se podra impetrar el perdõ con oraciõ ordinaria? Si es general el mal, y los santos dizẽ, q̃ para remediarle no bastã oraciones de hõbres ordinarios, como no vee por aqui quienquiera, que las cosas del estado presente piden extraordinario feruor, y extraordinaria vida en los Sacerdotes del tiempo presente. Porque assi como el medico està obligado a estudiar mas, y poner mas diligencias en enfermedades graues que en las ordinarias: y assi como el letrado, y abogado se puede hazer pagar mejor por los pleytos dificultosos, y que piden mayor estudio, q̃ por los pleytos, dõde por estar la justicia clara, ay menos que hazer: pero juntamente està obligado a poner en ellos tanto mas estudio y cuidado, quanto ellos son mas dificultosos, y de mayor quantia: Assi los Sacerdotes, que son medicos de las almas, y abogados suyos en los diuinos estrados, estan tanto mas obligados, a poner mas diligencias en el sucesso, quanto es mas estragado, y peligroso el estado presente de las Republicas, cuyos Sacerdotes son: Con lo qual queda bastantemente respondido a la dificultad y duda, que se propuso.

(?)

§. II.

COpiosamente à honrado Dios a todos los deste sacro estado (que es la tercera razon que propusimos) para que assi se tuuiessen ellos por tanto mas obligados a hazer este oficio, quanto se viessen estar mas bien pagados. Porq̃ a sus Obispos los honrò Dios muy copiosamẽte en darles excelẽte poderio espiritual, y en darles tambien bienes dela tierra: porq̃ aunque la verdad dela Fè, y la hermosura de sus caminos cerca de quien la conoce, no à menester otra cosa para su autoridad, mas para q̃ la tuuiessen ellos enla Iglesia, conforme al lugar q̃ en ella tienẽ, y la diessen a las cosas dela Fe, los quiso auẽtajar a todos los demas estados: y q̃ enlo exterior tuuiessen el resplãdor que se deuia a Principes dela Iglesia, para que assi se tuuiessen por mas obligados a cumplir, cõ lo que les pide su alto oficio.

A los demas Sacerdotes tambien los honrò Dios para el mismo fin, con muy grandes dones, assi espirituales como temporales; porque todas las rentas, y bienes Eclesiasticos los tiene para ellos, y cada dia inspira a los fieles, que instituyan nueuas fundaciones, para que los Sacerdotes tengan congrua, y honrosa sustentacion, y a sus Obispos tiene mandado, que no den el orden Sacro, a quien no la tenga, o por la Iglesia, o de su patrimonio, para que assi sin abatirse a exercicios baxos, e indecentes, tengan todo lo q̃ an menester. Eximiolos tambien de los juzgados, y jurisdiciones seculares, que es fauor, que muchos legos lo compraran, si pudieran, con grande precio, y algunos que lo procuran, y por esquisitas vias lo tienen, quando lo alcançan, por de muy grande estimacion, como lo es. Libròlos tambien de muchas imposiciones, y varios generos de tributos, los quales no quiso, que estuuiessen obligados a pagar, ni se los pudiessen los Reyes, ni las Republicas pedir, pidiẽdolos alos otros licita y justamẽte. Puso

ſus perſonas en tal figura y eſtima, deſde el principio, que qualquiera que los agrauiaſſe y maltrataſſe, quiſo que quedaſſe ipſo facto excomulgado, con excomunion reſeruada al ſummo Pontifice Romano. Todo lo qual con otros muchos fauores y preuilegios que de derecho tienen, que otra coſa es? ſino como ſalario y eſtipendio que los obliga a las dos coſas que diximos en que conſiſte ſu obligacion.

Malach. ca. 2. *Iſa. 81.* *Math. c. 5* Pues que dire de la honra que Dios por ſi miſmo les haze en ſus eſcrituras llamandolos, ya Angeles, ya Chriſtos, ya Dioſes, y queriendo que todos los eſtimen y honrē como a tales? que de la que ſu precioſiſsimo hijo les hizo, quando ſe hizo hombre, dandoles tantos y tan grandes poderes como les dio? y llamandoles luz de el mundo, ſal de la tierra, ciudades edificadas en alto, y otros nombres de tanta honra? Que de la que toda la Ygleſia y todos los dotores della, y todos los Emperadores, y finalmente todos los pueblos les hazen, por auerlo aſsi querido y ordenado Dios para aſsi obligarlos a hazer ſus oficios? Finalmente lea quien quiſiere lo que acerca deſto queda eſcripto en el primero libro de las excelencias que Dios puſo en eſte eſtado, que todas ellas ſon otros tantos titulos, que les obligan a la perfeccion de ſu vida, y muy particularmente a las dos coſas que diximos al principio. Pues ſi el ſalario es tan crecido, ſi las obligaciones tan eſtrechas, ſi el pagar al Señor por el pueblo la deuda de latria, y reconocimiento que el le deue, ſi el impetrar remedio para el por todos ſus males, cada coſa de eſtas por ſi obliga tanto, quien no entendera que es impoſsible ſer nadie ſacerdote perfeto ſino es hombre de oracion?

)*(

DE LOS MEDIOS, POR DONDE *los Sacerdotes se haran hombres de Oracion, y y del primero que es la suauidad, y dulçura della.* Cap. 4.

QVANDO AL Caçador se le huye el halcon, procura no espantarle mas, ni atemorizarle, antes lo atrae llamandole, y mostrandole en la mano la comida, de que el gusta; y quando se le viene a ella, no le repela, ni despluma, y quita la comida, sino que le rocia con la boca, y halagale igualãdole las plumas, y dandole de comer, aunque despues le aya de echar el capirote, y piguelas. Este es vn muy principal medio, que à de vsar el Sacerdote, y qualquier alma que se halla desviada de la oracion, halagandose a si misma, y atrayendose con suauidad, y recogiendo poco a poco sus pensamientos hasta auer recabado de si, que se ocupen en Dios, o en pensar alguna cosa buena. Esto hazia Dauid consigo mismo, quando hablãdo con su anima le dezia. Bueluete alma mia a tu descanso, pues que Dios te à hecho tanto bien. Y el mismo medio aconseja a otros diziendo. Gustad, y vereys quan suaue es el Señor. La comida del alma, dize Platon, que es la verdad considerada, y tãto mas suaue, y delicada es esta comida, quãto las verdades son mas altas y diuinas: pues segun esto, no serà otra cosa aquel rato q̃ se gasta en oraciõ y meditaciõ, sino dar al alma suaue y dulce sustẽto. *Psal. 114* *Psal. 33.* *Platon in dial. de vero.*

Porque no puede dexar de recebir grande alegria cõsiderãdo la grãdeza y magestad de Dios, y q̃ esse gran Señor es su Criador y hazedor, y q̃ por consiguiẽte tiene cuidado de mirar por el, como por hechura de sus manos: y q̃ este cuidado es tã grãde, q̃ la escritura le pone nõbre dè solici-

Psal. 39. tud, como dize el Salmis. Yo soy vn pobre y mẽdigo, mas el Señor anda solicito en lo que a mi me toca; no porq̃ en Dios puede caber la congoxa, con que estan, los que andan solicitos en algo, sino porque el sucesso de esse cuydado y prouidencia, es como el de los que hazen las cosas no con tibieza, sino con solicita y cuydadosa diligẽcia; q̃ no puede dexar de ser muy bueno, si el que assi lo haze es algun Señor poderoso. Pues quando mira, que esse tã grã Señor se hizo hombre por el, y considera su nacimiẽto, su pesebre, su pobreza, sus trabajos, sus açotes, sus espinas, y su Cruz, y vee, que todo esso fue por el, como puede dexar de recibir grãde gozo, de ver tales riquezas, como alli tiene. Todo lo qual dara mayor contento a los Sacerdotes, porque
1. Pet. c. 2 ellos son, por cuyo medio à de adquirir a otros este celestial caçador de almas: como lo notò san Pedro llamandolos entre otros nõbres, Pueblo de adquisicion, esto es, gente escogida, para adquirir, y ganar almas.

Y es cierta cosa, y sabida por experiẽcia, que assi como enlos palacios de los Principes ay de ordinario algun jardin, donde ellos se recrean con los suyos, para descãsar de los negocios, y tomar fuerças, para boluer a ellos con mas calor: assi traçò Dios, que en su casa vuiesse tambien este jardin de recreacion; y esta es la oracion, y meditacion.
Iacob. c. 5 Lo qual claramente dixo Santiago en aquellas palabras: Si alguno de vosotros se hallare triste, ore; Como si dixera: Alli es la huerta, entrese a descansar, y recrear. Y lo
ad Thesa. 1. capi. 5. mismo dixo san Pablo a los Tesalonicenses diziendoles: Andad siempre alegres: orad sin intermission. Bien via la dificultad de andar siempre alegres en este valle de lagrimas, donde aun el andarlo enteramente algun rato, es mucho, mas el juntar la continua oracion con la continua alegria, fue dezir, que ella era el medio para alcançar lo otro, que de suyo es tan dificultoso.

Lo

Lo qual aun cō estilo mas dulce dixo el mismo Señor en Isaias por estas palabras: A los hijos delos estrangeros, que estan vnidos con el Señor, dedicados a su diuino culto para engrandecer su nōbre, para serle sus ministros, y q̄ guarden sus Sabados, y fiestas, y los conciertos con Dios: yo los subire a mi santo mōte, y los alegrarè en la casa de mi oracion: y sus sacrificios y holocaustos me agradaràn sobre mi altar, porque mi casa se llamarà Casa de Oracion para todos los pueblos. Esta es la promessa del Señor tā llena de suauidad, q̄ aun el mismo exterior sonido de sus palabras està distilando dulçura; y aunque ella misma dize, que es promessa para todos los pueblos; pero està tan apropriada al estado Clerical y Sacerdotal, que parece que a el solo se dezia. Porque ellos son los estrangeros, que a la obligaciō general que todos los fieles tienen, de tratarse en este mundo como tales, conforme a la dotrina de san Pedro. Añaden otra luego a la entrada del Clericato, quādo cortandoles parte de los cabellos, professan q̄ no quieren otra cosa enel mundo sino a Dios, y que el es, y no otro la parte de herencia que les cabe enesta vida. Desde entonces quedā vnidos con Dios: esto es dedicados a su culto y veneraciō, y a engrandecer su nōbre, y ser ministros suyos, y lo demas que el Profeta añade: y son los que segun su estado se señalan enla guarda del Sabado, que es en desocuparse de todas las ocupaciones terrestres, para vacar a Dios. Por lo qual ordenò san Syluestre Papa, como arriba se dixo, que todos los dias los llamassen los Clerigos, Ferias, para q̄ entiendan, q̄ en todos ellos an de guardar este espiritual Sabado vacando, y ocupandose en todos ellos, en Dios. A ellos tambien incumbe, el ofrecer holocaustos, y victimas en el altar, los quales dize, que le seran aceptos: y que se agradarà, y darà por bien seruido dellos.

Isai. 56.

1. Pet c. 2

Psa. 72.

En el lib. 1.

Pues a estos dize el Señor, que los subira a su santo mon-

te, que se cumple, quando se ponen en oracion, de la qual dizen los santos, que es vna eleuacion y subida de nuestro entendimiento; y que los alegrarà alli en la casa de su oracion: donde se haze Dios autor desta alegria dando a entẽder, que el es el que la da, y que del solo nace, porque el es el q̃ infunde en nuestros coraçones aquel gozo, alumbrandonos con los rayos de su luz, y bañando nuestros animos con ella, y con la dulçura de su suauidad: y del solo nace, porq̃ ninguna otra cosa se propone, de donde nazca aquel gozo, ni podria nacer tan grande, sino de solo Dios.

De todo esto se infiere, que aunque a algunos que no estan experimẽtados les parece, q̃ el estarse solos en oraciõ, es cosa melãcolica y triste: pero antes es al contrario, pues no pueden faltar las escrituras, que dizen, ser como el q̃ entra en vna huerta de recreacion. Lo qual dize el mismo Señor por Oseas con estas palabras. Yo la sustentarè con leche, lleuarla è a la soledad, y alli le hablarè al coraçon. Sobre las quales palabras dize san Hieronimo: Al coraçõ habla, el que estando el coraçon triste le dize cosas con q̃ le alegra. Y mas suauemente dizen esto las mismas palabras del Profeta: Porque assi como la leche es manjar dulce, y proprio dela edad mas tierna de todas, assi el dezir, que le daria leche, fue, dezir la dulçura, y suauidad que se siente en la soledad dela oracion. Salgamonos, dize la esposa, al despoblado, vamonos por la mañana a la viña, veamos, si à florecido, y si las flores comiençan a mostrar esperãças de fruto: si an florecido los granados. Y responde el esposo. Alli te dare yo mis pechos: Dõde nos enseña, q̃ en la soledad y cãpos, donde no aya gentes q̃ nos estoruen, sino vista de arboledas, y viñas, que nos ayuden, y combidẽ a alabar a Dios: alli es donde se gusta de su suauidad.

Oseæ. 2.

Hiero. 2. ca. Oseæ.

Cant. 7.

Greg. 27. mor. c. 17.

Conforme a lo qual dize san Gregorio del Mana que se daua enel desierto. El suaue mãjar, q̃ en la soledad se recebia

bia del cielo se llamaua Manà, que quiere dezir, q̃ es esto? porque quando nuestra anima se aparta y quita sus pensá- samiētos delas cosas terrestres para pensar enlas del cielo, marauillase mucho de ver cosas desacostumbradas, que a- lli se le representan: y queda tan otra con aquella vista, que dessea, lo que despreciaua, y desprecia, lo que desseaua. Y en el mismo libro auia dicho antes: Asida està el alma con el amor a las cosas transitorias, passando tambien ella con el tiēpo. Mas quando se desase, y aparta dellas, toca los ra- yos de la celestial luz, y queda con ella tan trocada, q̃ con la admiracion de las cosas supremas, y celestiales, despre- cia todas las cosas transitorias, y ninguna cosa, le da con- tento, sino solas las eternas. Lo qual confirma san Agustin como experimentado diziendo: Aunque estas cosas baxas y terrestres tienē sus gustos y deleites; pero no son sus gus tos como los que tuuo Dios nuestro das enla soledad. Porq̃ en ti se deleita el justo, porque tu amor es suaue, y quieto, y tu hinches de dulçura, de suauidad, y trãquilidad los pe- chos q̃ possees. Mas al contrario el amor de las cosas deste siglo, y dela carne es cōgoxoso, y inquieto, y no dexa estar quietas las animas, donde entra; porq̃ siempre las solicita, y inquieta, con sospechas, con temores, y con varias per- turbaciones: por lo qual tu eres el deleite delos justos, y con gran razon. porque en ti està la quietud solida, y la vi- da que nadie la puede inquietar.

Greg. lib. 27. mor. ca. 12.

Augu. lib. Medi. c. 75.

Y luego añade; El q̃ aparta su coraçon de las cosas de es te siglo, y entra en ti, o gran Señor, entra en el gozo de su Señor, y no tendra nada que temer: antes cō el sumo bien no le podra yr, sino sumamente bien. Y puesto actualmēte en esta soledad dize, lo que en ella experimētaua por estas palabras: Ya yo veo Señor la lumbre del cielo: ya resplan dece en los ojos de mi entendimiento el rayo de aquella luz, la qual alegra todos mis huessos. O si se perficionasse

Augu lib. med c. 75

en mi? aumẽta o autor de la luz pot tu bõdad este rayo de luz q̃ comiẽça a resplãdecer en mi: dilatese, y estiẽdase por toda mi alma; Que es esto q̃ siẽto en mi? Que fuego es este q̃ calienta mi coraçon? Que luz es esta q̃ con sus rayos baña mi alma? O fuego que siempre ardes y nũca te apagas, enciendeme: O luz que siempre alumbras y nunca te escurezes, alumbrame.: O si yo me viesse abrasado en ti fuego santo, quan dulcemente ardes, quan ocultamente alũbras, quan suauemente quemas. Todas estas son palabras de san Agustin, y solas ellas bastauan para confirmacion de lo dicho, y para entender lo que el Saluador dixo, quando orares entrate en tu aposento, y alli a solas y en secreto haz oracion a tu Padre; y tu Padre que lo vee aunque estès secreto te premiara.

Math. c. 6

Vemos q̃ si vn caminante llega muy sediento de noche a vna fuente, aunq̃ no vea la fuente se refrigera, y si vn ciego se pone en ivierno al Sol, no porque no vea el Sol dexa de calẽtarse y gozar de sus influẽcias; y lo q̃ mas es, los brutos animales se alegran con la presencia de sus padres: y las ouejas con la de su pastor; y aun los sembrados y arboles cõ la lluuia que cae del cielo, aunque ni tengan los vnos sentido, ni los otros mas que vn instinto natural. Pues quanto mas cierto es, que si el hombre que es criatura racional se allega con su alma, y potencias a Dios, como se haze en la oracion, sentira en si todos essos efectos, pues es su fuente, su Sol, su pastor, y su padre. Por lo qual dezia Dauid. Allegaos a el y sereys alumbrados, y quedaran vuestros rostros sin ninguna confusion: porque este pobre clamò y el Señor le oyò, y le librò de todas sus tribulaciones.

Psa. 33.

Sal dize san Hieronimo a Eustochio, por vn poco de tiẽpo, con la consideracion de la carcel de este cuerpo, y pon delante de tus ojos el premio que está prometido a los trabajos q̃ de presente padeces, el qual es tal, q̃ ni los ojos lo vieron

Hiero. ad Eustboch.

vieron, ni orejas lo oyeron, ni jamas pudo nadie cõprehender q̃ tan grande sea. Que dia será aquel en q̃ veas a la Virgen Maria acompañada de coros de Virgenes? quãdo passando el mar Bermejo de esta triste y peligrosa vida, y ahogado èn el Faraon y su exercito, en compañia de todas diga, cantemos al Señor q̃ tan gloriosamente à triunfado, al cauallo, y al cauallero arrojò en la mar. Entonces te aparecera y veras claramente tu mismo esposo, y te dira: Leuãta te amiga mia, date priessa paloma mia, hermosa mia, y vẽ: porq̃ ya se àpassado el ivierno, ya se an acabado los aguazeros y aclarado el tiempo, ya se veẽ las flores en nuestra tierra. Entonces tambien veras a los Angeles que marauillados de ver tu hermosura diran entre si. Quien es esta que sube del desierto al lado de su amado. En otra parte veras coros de muy hermosos y diuersos grados de castidad. Aqui Sarra con las mugeres casadas: alli Anna hija de Fanuel con las viudas. Entonces exultara tu madre con gran regozijo, de ver a la que ella engendrò y enseñò. Entonces aquellos ciento y quarènta mil que assisten ante el trono de el cordero, para hazerte fiesta tañeran sus citaras, y cantaran aquel dulce y nueuo cantico que nadie sabe cantar, si no solos ellos. 1. Cor. 2. Exod. 15. Cant. 2. Cant. 8. Apoc. 7.

Todas quantas vezes se te representare a tu imaginaciõ la vana ambicion de el Siglo, y te diere algun contento; siempre que vieres en el mundo algo que te parezca de grã resplandor, pon luego tus pensamientos, y todo tu coraçõ y meditacion en el Parayso; comiença a ser lo que despues as de ser; y entonces podras dezir: las muchas aguas no podran apagar la caridad, ni los rios caudalosos la cubriran. Todas estas son palabras de san Hieronimo, por las quales se vee la gran dulçura que se siente en la oracion y meditacion. Cant. 8.

Destos regalos gozã mucho los religiosos, como se escriue

de san

In vitis patrum. de ſan Antonio, y de ſan Arſenio, de quien ſe dize, q̃ juntando las noches con los dias en oracion, quando al amanecer ſalia el Sol, ſe quexauan, que tan preſto vuieſſe dado buelta, y venido a impedirles ſu oracion. Y de Sylvano ſe quenta, que quando ſalia de oracion cerraua los ojos diziendo, q̃ ojos que auian gozado dela luz interior de Dios, no ſe auian de ocupar en ver coſas terrenas. Y no ſon menos iluſtres los exemplos, que tenemos en muchos de nueſtro eſtado Clerical. Porque de vn Presbitero llamado Euſebio ſe lee: que auiendole mandado prender el Emperador Conſtãcio Arriano, eſtuuo ſiete meſes enla carcel, gaſtandolos todos en vna muy alta y continua oraciõ, la qual henchia ſu alma de tan grandes conſuelos exteriores, que le hazian deſſear, y eſperar la muerte, con mayor gozo q̃ que nadie deſſea la vida. Y quando la recibio por Chriſto, iva a ella con mayor alegria, que ſi fuera a recebir la poſſeſsion de alguna gran dignidad, o Prelacia. Y de Tarſico Acolito, ſabemos, que lleuando el ſantiſsimo Sacramento a vn enfermo fuera de la ciudad, como ſe permitia entonces, cayò en manos de vnos paganos, los quales con varias preguntas, y amenazas quiſieron ſaber lo que lleuaua, y quitarſelo: mas el entrando dentro de ſi, y pueſto en oracion con la dulçura que alli ſintio, quiſo antes morir, que deſcubrir al Señor, que lleuaua, contra el qual aquellos perfidos auian de hazer muchos deſacatos, e injurias, y aſsi murio; y ni deſpues de muerto fue hallado de ellos el Santiſsimo Sacramento. Pues que dulçura era, la que en eſtos ſantos aſsi endulçoraua la muerte? que muſica ſeria, la que hizieſſe, que no ſe ſintieſſe vn cauterio de fuego? pues quanto mas ſuaue era, la que hazia ſuaue a la miſma muerte?

In Martirolo. Rom. die 14. Augu.

In Marti. 15. Aug.

Greg lib dial c. 12. De vn ſacerdote llamado Seuero, eſcriue S. Gregorio, q̃ ſiẽdo cura de vna igleſia, y llamãdole para vn enfermo, difirio

algun tanto la yda, no entendiendo que el peligro seria tan grande, por acabar de podar ciertas vides de vna viña, que como muy humilde que era estaua podando: mas quando vino hallò que el enfermo era ya difunto, y sintiendolo como era razon con grande estremo, acudio a la oracion, adõ de solia hallar consuelo en todas sus tristezas, y Nuestro Señor por darsele se siruio resucitar el muerto; el qual luego que fue sacramentado con gran consuelo del cura boluio a morir: mostrando el Señor lo que pueden con el las oraciones y el consuelo de sus sieruos. Y como estos tenemos muy muchos exemplos de santos Clerigos, que à auido y ay oy dia en la santa Yglesia, a los quales si no podemos del todo llegar, tan poco deuemos desconfiar que llegaremos en gran parte. Porque asi como el fuego calienta mas a los que estan mas cerca: mas a los que estan lexos, si estan dentro de la esfera de su actiuidad (que dizen) donde puede llegar con su calor, tambien les alcança parte de ella, mas o menos, conforme a como estã mas o menos cerca; Asi Nuestro Señor Dios a los que por su santidad y muy feruientes oraciones estan muy vnidos con el, comunica gran abundancia de sus dones: mas a los que no son tan santos, ni oran tan feruientemente, no dexa de darles mucha parte de ellos. Porque escrito està que nadie q̃ permanecio en sus mandamientos fue despreciado, y ninguno de los tales que le invocò dexò de ser oydo. Y muy cierta es la sentencia de san Agustin, que dize que son mas dulces y suaues las lagrimas de los que oran, que todos los cõtentos que se reciben con uer comedias. Conforme a lo qual tambien dize san Bernardo. Que orando se beue el vino que alegra el coraçon, y embriaga el espiritu y haze oluidar todo deleyte carnal.

Eccli. 2.

in Psal. 127.

Serm 18. in cant.

DEL

DEL SEGVNDO MEDIO PARA alcançar este don, que es la constancia y fortaleza. Cap. 5.



AVNQVE es verdad q̃ la oració es la huerta y recreacion en esta casa del Señor, como queda dicho, mas con todo esso es menester grã constancia y fortaleza para entrar en essa huerta, y para viuir en ella por lo mucho q̃ les pesa a nuestros enemigos de que gozemos, y poseamos tan grande don. Para lo qual es de saber, q̃ assi como los Angeles reciben gran contento de ver q̃ Dios sea reconocido por vniuersal Señor y glorificador, y adorado como tal en todo el mundo: assi los demonios reciben gran pesar y rabia, de q̃ aya ni vno solo que tal haga; y si pudiessen a todo el mũdo apartariã de esso; el qual afecto an mostrado desde el principio, assi los buenos Angeles, como los malos; porq̃ los buenos an sido siempre como hijos amorosos y fidelissimos, q̃ no tienen otro contẽto sino ver a su padre seruido y honrado de todos: pero los malos son como enemigos capitales, que reciben increyble tormẽto de ver a Dios reconocido y adorado. Por lo qual como en la oració mental reconozcan los hombres a Dios, y vniẽdose cõ el le reuerencien, y adoren, teman, y amen como a su hazedor y supremo Rey, como a la fuente de su ser, de donde cõfiessan tener todo el bien q̃ tienen, y esperan todo lo q̃ les falta, y finalmente le veneran y adoran como a su primera causa, y vltimo fin; de ai les nace a los demonios tan gran rabia y furor contra los que se exercitan en esto, quanto es el odio que tienen contra Dios.

Lo qual mostraron aun alla en el cielo en aq̃lla guerra q̃

se escriue en el Apocalipsi: porq̃ no queriendo ellos hazer *Apoc. ca. 12.*
este reconocimiẽto a su criador, y persuadiẽdo a la tercera
parte de aquellos sus cõpañeros a q̃ hiziessen lomismo, qui
sierã atraer a todos a su opiniõ, y q̃ no vuiera Angel ningu-
no q̃ le reconociera. Mas Micael y los demas felicissimos e
xercitos q̃ hizierõ su deuido reconocimiento al Señor, co-
mo criaturas a su criador, luego fielmẽte se opusierõ a los
otros, y los vencierõ, y esta fue la guerra felicissima q̃ alli se
escriue. El mismo furor y rabia le hizo al demonio, q̃ luego *Gen. c. 4.*
al principio del mũdo, de los dos primeros hermanos, el v
no hiziesse q̃ fuesse homicida y parricida del otro, por la en
vidia q̃ le tuuo de ver q̃ Dios acetase el sacrificio del, y no
el suyo; la qual embidia primero ardio en el pecho del De-
monio q̃ se abrasaua en viuas llamas de odio contra Dios,
por verle reconocido del hõbre, y q̃ el se daua por biẽ serui
do de aq̃l sacrificio: y destas llamas y fuego enq̃ se abrasaua
el demonio, saltarõ aquellas centellas obradoras en Cain
de aquel parricidio. El mismo odio hizo q̃ el Demonio pu
siesse tã profũdo oluido de Dios en todo el mũdo, q̃ apenas
auia qual, o qual, q̃ se acordase de su criador: lo qual creciẽ
do causó aq̃l atheismo, y despues la idolatria q̃ tã vniuersal
mẽte cũdia, y se vino à apoderar de la redõdez dela tierra.

Y aũ en los escogidos pretẽdia este infernal dragõ escu
pir esta põçoña, como se vio en los dos hijos de Abrahã: de *Gen. c. 21*
los quales el hijo de la esclaua Egipcia pretendia enseñar a
su hermano la idolatria q̃ auia aprendido de su madre. En
lo qual tambien engañò a Esau, hijo de Isaac, a quien la es- *Gen. c. 25*
critura llama profano, porque en el mayorazgo q̃ vendio a
su hermano estaua incluido el Sacerdocio, y en el la obliga
ciõ del culto del verdadero Dios, cõtra el qual, el demonio
q̃ fue el autor de la venta, tenia toda su rabia y furor; y cõ-
tra el por esta causa en Isaias fulminò aquella seuera sen-
tencia diziendo. Yo se tu locura contra mi, y tu soberuia y *Isai. c. 37.*
fiere-

fiereza necia, conque te ensoberuezes en mi acatamiento; por loqual te echarè vna argolla en las narizes, que fue tratarle como bestia.

Este mismo odio contra Dios, le haze que tenga mayor rabia cõtra el estado sacerdotal que contra ninguno otro, porque vee que los deste estado es gente dedicada al diuino culto. Lo qual se figurò en la contradicion que hazia à aquel sacerdote grande mas que a todo el pueblo, auiendo cometido el y ellos vn mismo delito: por donde se vee el odio que tiene contra el mismo culto diuino, que son los sacrificios y oracion, porque si a este estado aborrece tanto por ser dedicado al culto diuino, claro està que aborrecera y perseguira mas al mismo culto diuino?

Zacha.c.3

§. I.

ESTA pues es la causa principal de las grandes dificultades que se hallan en la oracion y meditacion: porque vnos dizen que no tienen lugar en sus casas que sea a proposito, como le tienen los religiosos; otros dizen que no tienen tiempo, por sus muchas y graues ocupaciones; otros se quexã de su gran sequedad, y vagueacion de pensamiẽtos: otros de su flaca salud y fuerças, y dizen que no tienen cabeça para esse genero de recogimiento, ni les ayuda su complexion. Como sea verdad que la gracia y buena voluntad todo lo acaba; y la experiencia enseña hartas vezes, que este exercicio no daña las cabeças, sino antes las sana; porq̃ acaece muchas vezes començar la ora de oracion con dolor de cabeça, y acabarla sin el. Ni tampoco es bastante escusa la falta del tiempo, pues para cosa que tanto importa, y tan propria es deste estado, serà muy justo hurtar vna hora o dos a las ocupaciones del mundo. Ni menos puede ser estoruo el lugar, pues a falta del que es muy a proposito, ninguno ay que no lo sea. Por lo qual, todas las dificultades

tades

tades se vienen a reduzir a la que es principio y rayz de todas ellas, que es este odio y rabia increible, que contra este santo exercicio tiene el Demonio; y assi bien mirado no es mucho que se experimenten en el tan grandes dificultades, pues està escrito, que no ay poder en la tierra que se pueda comparar con el suyo. Por donde dezian aquellos santos padres, comunmente que el exercicio mas dificultoso en toda la vida espiritual es el de la oracion. *Iob c. 41.* *El Abad Agaton, in vitis Patrum.*

Pues el remedio contra todo esto es la consideracion de esto mismo, porque assi como vn capitan, si vee que su enemigo teme mucho algun designio suyo, y pone todas sus fuerças en deshazerlo, buscando para ello exquisitos medios, esso mismo le anima a el a esforçar su intento, y proseguir aquel designio con mayores esperãças: assi pues el Demonio que es tan sabio, teme, y aborrece tanto este exercicio, emos de entender que a nuestro prouecho y a la honra de Dios, que el tanto aborrece, y a las vtilidades que de ai nos an de resultar, nos es medio tan conueniente quanto a el le es aborrecible.

Bien se à visto esto en varios sucessos de la escritura. Tenia Daniel sus tiempos señalados para la oracion, y para pensar en la santa Ciudad de Hierusalen su patria, y nacieron nueuos estoruos por el edicto de Nabuco Donosor y y los Babilonios, y como el los venciesse, y sin embargo de esas dificultades perseuerase en sus tiempos de oracion, se lo premio Dios con premio tan colmado y honroso como sabemos, porque le librò milagrosamente dela leonera en que fue echado, y por ministerio de vn Angel le traxo la comida de tan lexas tierras, trayendo el Angel de vn cabello al Profeta por los ayres, y bañando su coraçon de dulçura y deleytes celestiales, y honrando su persona por este camino con el Rey y todo aquel reyno nueuo, mas que lo pudiera hazer ninguno otro: para que a todos nos quedasse exẽ- *Dani. 6.*

plo de quan fiel es Dios para con sus sieruos, y quan honrador de los que en la oracion le honran.

Num. ca. 13. Traian tambiẽ los exploradores de la tierra de promission aquel grande y hermoso razimo de vuas, con higos, granadas y orras frutas, que eran señal de ser aquella tierra muy buena y fertil. Los diez destos exploradores acobardaron al pueblo, con ponerles grandes dificultades en la conquista della, mas los otros dos que eran Iosue, y Caleph, los asegurauan y lo facilitauan todo, diziendoles mucho bien de toda aquella tierra, y mostrandoles las vuas y frutas que lleuauan. Creyò mas el pueblo a los diez, y perecio con ellos. Significa la tierra de Promission llena de arboledas y frutales, el estado de gracia, que siempre està acompañado de todas las virtudes: los exploradores son los Sacerdotes, que con su vida, y dotrina, exemplos y virtudes dan testimonio de lo que es aquella tierra de promission y estado de gracia. Las frutas que traian significan la deuocion que causa la memoria y consideracion de aquellas riquezas: mas la mayor parte dellos como inconstantes, cobardes y poco fieles a Dios, acobardan a los seglares para los exercicios de deuocion, porque muchos dellos, ni aun con las palabras los acreditan, antes

1. Reg c. 1. son como el Sacerdote Heli, que a la santa muger que estaua ocupada en aquella tan alta oracion mental la reprehendio y afrentò, y a su oracion la llamò embriaguez, por lo qual el murio infelizmente, y tambien dos hijos, a quien castigò Dios con seueridad, por este y otros defetos que les consentia su padre. Y lo mismo haze aora a los Sacerdotes que con su exemplo, o palabras desacreditan la deuocion: mas a los dos exploradores Iosue y Caleph, honrolos Dios y premiolos como lo merecian: porque assi como ellos con el exemplo, y con el testimonio q̃ de palabra dieron de aquella tierra, boluieron por la honra de

Dios

Dios,y por la verdad de su palabra : assi Dios boluio por la suya y los lleuò a solos ellos,de toda aquella muchedumbre a la felicissima tierra de promission , y en ella los sublimò y enriquecio,con todos los bienes y tesoros prometidos : lo qual testifican los libros de los Macabeos por estas palabras . Iosue porque cumplio con la embaxada,y cō la Fè y palabra que deuia Dios , fue elegido por capitan del pueblo de Israel . Caleph, porque dio fiel testimonio al pueblo, de aquella tierra de promission,merecio alcançar en ella riquezas y possessiones.Lo mismo sucedio a la santa muger que oraua con tanta constancia que della resultò la que siempre conseruò en sus costumbres,de que dize la escritura,que *Vultus eius non sunt amplius indiuersa mutati*.Y oyēdo Dios sus oraciones le dio vn hijo Sacerdote, tan santo y perfeto como lo fue Samuel, y tan parecido a ella en la constancia de la oracion , que se le passauan las noches enteras orando. Y lo mismo esperen los que fueren constantes en su oracion;porque assi como ellos lo son en aquel acto que tanto toca a la honra de Dios,assi lo será su Magestad en honrarlos mucho mas a ellos.

1.Mach.2

1 Reg. 1.

§. II.

LO qual tambien se vee en el sacerdote que escriue Zacarias de quien arriba diximos , porque perseuerando el en su oracion le dixo vn Angel en cuya presencia estaua en nombre del Señor,que le serian quitadas aquellas vestiduras viles y manchadas,q̃ eran sus iniquidades,y le serian dadas otras limpias y ricas ymuchas,paraq̃ las pudiesse mudar , y le puso en su cabeça vna mitra muy rica y de gran precio,y se le hizo promesa de que si perseueraua en los caminos del Señor seria juez en su casa,y guarda della,como lo son los Sacerdotes por las llaues que tienē para abrir y cerrar el Reyno de los cielos,y para atar y desatar a los

Zach.c.3.

hombres de sus pecados, y se le añadio otra promesa, de q̃ los Angeles andarian en su guarda, y otra muy mayor, diziendo. *Ecce enim ego adducam seruum meum Orientem*, Que fue reuelarle a el en particular, y darle particular noticia de el Meßias: Todos los quales bienes y promesas se hazen al Sacerdote, que constantemente perseuera en su oracion.

Con las quales deuẽ todos los de orden sacro hazer vn firme proposito de nunca faltar por ocasion ninguna que se ofrezca en este santo exercicio: acuerdense delo mucho que pende el bien del pueblo, de que el clero acuda en esto enteramente a su obligacion: Piensen atentamente quã estrecha cuenta se les pedira si faltan a hazer este reconocimiento a Dios, el qual le deuen en nõbre de todo el pueblo: Alegrẽse de tener estado q̃ les obligue a tratar cõ Dios familiarmẽte, como se alegra qualquier grãde de tener siẽpre libre la entrada al Rey: tenga vna grande determinacion de no desistir desto, ni parar hasta llegar a tener el dõ de la oracion, venga lo que viniere, suceda lo que sucediere, murmure quien murmurare, porque toda esta determinacion es menester para este exercicio.

Haga lo que hazia Moyses, a quien Dios dio por espejo de Sacerdotes, el qual viendo lo que importaua su oraciõ al pueblo, y cansandose por otra parte de tenerla, se arrimó a vna piedra, y hizo q̃ otros dos Sacerdotes le tuuiessen los braços leuantados, para asi perseuerar el mas largo rato en oracion, los quales se llamauan Arõ, y Hur. Arrimarse Moyses a la piedra, es poner el sacerdote todo su cuidado y descanso en la imitacion de Christo: sustentarse cõ esto, es cobrar fuerças con ver la constancia q̃ este Señor tuuo en orar, pues quando mas sequedad y congoxas sintio en su oracion, entonces perseuerò con mas constancia en ella, como lo ponderò el Euangelista diziendo. *Factus in agonia*

Exodi ca. 17.

Luca. ca. 22.

gonia prolixius orabat. Mire las muchas noches, que se le passaron de claro en oracion: las muchas vezes que se retiraua al monte, para orar a solas: los quarenta dias que se retirò, para ayunar y orar, y assi dar principio a su predicacion; y acuerdese, que en todo nos es dado a todos por exemplo, y especialmente a los Sacerdotes en el exercicio, y actos Sacerdotales, como lo es el orar: y como Moyses se arrimò y sustentò en aqlla piedra, asi el tome por su arrimò a Christo, que era significado por ella, para nunca apartarse de su lado, y andarse siēpre con el, en quāto le fuere possible. Acōpañese tābiē, y ayudese de Sacerdotes exemplares, porque la compañia de los buenos facilita, y haze suaues las dificultades de la virtud. Aaron quiere dezir, Monte de fortaleza, y Hur se interpreta fuego: elixa por amigos quien en amar a Dios sea fuego, y aborrezca toda tibieza, y en el procurar alcançar las virtudes, sea tā fuerte y constante, que se pueda llamar monte de fortaleza: porque compañeros tibios y flacos, comunmente hazen tibios y flacos a los que tratan con ellos.

Y no piense, que esto es contrario, a lo que està dicho, de que la oracion es la huerta de recreacion, y el jardin de deleytes en la casa de Dios; antes estè cierto, y lo crea hasta que lo experimente, que se juntan muy bien estas dos cosas, como en Iacob se juntó el deleyte grandissimo que tuuo en la oracion con la lucha de el Angel. Y la fuente de la Cisterna de Bethlen no dexaua de estar llena de aguas delicadissimas y suauissimas, aunque estaua cercada de los enemigos de Dauid, que la guardauan, los quales significauan a los demonios, que nos defienden esta agua, cuya vitoria con la gracia del Señor serà muy cierta, y con ella el gozar de el agua, y experimentarà el que creyendo esto, se determinare, a començar a pelear animosamente, ser verdadera la sentencia de san Bernardo, que dize.

Bern. ser. 3. in die aßētionis.

Reuera cum inceperis triſtitia implebit cor tuum, ſi autem perſeueraueris triſtitia tua vertetur in gaudium.

DEL TERCERO MEDIO PARA conſeguir eſte don, que es ſeñalar hora en que ſe exercitar en el cada dia. Cap. 6.

ENTRE las dificultades con que el Demonio aparta al Clero de eſte exercicio, es las muchas ocupaciones que tienen a que acudir, porque como viuen en el ſiglo no tienē la comodidad que en eſto, y otras muchas coſas tienen los religioſos: antes ordinariamente tienen caſi tantas coſas a q̃ acudir como los otros ſeglares: Con eſte eſtoruo apartaua Faraon a los de Iſrael de el intento de vacar a Dios, diziendoles q̃ porque no tenian que hazer les veniā aquellas nueuas deuociones, y les daua gana de yrſe a los montes a ſacrificar a Dios, y q̃ el lo remediaria, como lo hizo, acrecētandoles las ocupaciones y tareas. Lo miſmo hazia con vn mōge de aq̃llos antiguos a quien otro q̃ era ſanto vio que eſtaua ocupado en cierta obra exterior, la qual le impedia de acudir a ſu oracion, y eſtaua ayudandole a ella vn demonio, para aſsi eſtoruarle. Lo miſmo pues haze cō el eſtado Clerical, y parte con ocupaciones forçoſas, parte con otras q̃ ſe podrian eſcuſar los procura apartar de lo que el tanto aborrece. Y ciertamente podria N. Señor con gran razon quexarſe de eſte eſtado, ſi no ſe esforçaſe a ſeñalar tiēpos para eſte exercicio, poſponiendo todos eſtos eſtoruos: Porq̃ la gente q̃ ſolia ocuparſe en el todo el tiempo de la vida, muy juſta quexa tēdra Dios de que no le den ſi quiera vna hora; y no ſe puede encarecer mas la triſte mudança que en eſto a hecho, y la grande ba-

Exod. ca. 5.

In vitis Patrum & apud Caßianu Colla. Abba. Iſaac.

xa que à dado. Los Sacerdotes dela vieja ley en los tiẽpos q̃ les cabia exercitar los ministerios sacerdotales, nũca saliã del Tẽplo, ni yuan a sus casas de dia ni de noche, para q̃ entendiessen que su obligacion, aquellos dias, era assistir continuamente a Dios, y hazerle como dizen estado, y aora los Sacerdotes q̃ eran figurados por ellos y los exceden tanto enla dignidad y obligacion quanto excede la verdad a la figura, an venido a estado que les parece mucho señalar algunas oras fixas para hazer esto.

Pōdera san Ambrosio que a aquellos sacerdotes les obligauan a la castidad conjugal, y que por esso en el tiempo q̃ les cauia el exercer el oficio sacerdotal se abstenian de yr a sus casas para que assi se diessen a la oracion aquel tiempo, sin el estoruo que para ella causa el matrimonio: mas q̃ los Sacerdotes de la nueua ley, porque auian de assistir siẽpre a la oracion, y exercitar cada dia el oficio Sacerdotal: por esso les obligò la Yglesia a que viuiessen en perpetua castidad. Vease pues quan diferente es el estado de las cosas, y a quan gran baxa y menoscabo an venido los de este estado, pues tienen por mucho ocupar algunas pocas oras enlo que siempre estauan obligados a hazer. Principalmente dexando esto por ocupaciones de la tierra, y muchas vezes, no necessarias sino superfluas, en que andan diuertidos como los Israelitas que se esparcian por todo Egypto a buscar pajas, con lo qual los diuertia Faraon de la obligacion en que los ponia Dios de yr a sacrificar. Exod. 5. Por aqui pues se vee claro la justa quexa que nuestro Señor tiene y la razon con que dira aquellas palabras de Hieremias. Hiere. c. 2 A mi me dexaron que soy fuente de agua viua, y fueronse a vnos algiues viejos y rotos que no pueden retener gota de agua.

Seuero castigo es el que en esto mismo se haze cō estos tales, dexandolos Dios seguir en ello su traça, como lo 1. Reg. 2

hizo antiguamente con el descuydado sacerdote Heli, a quien dixo. Yo te quitarè el braço, y poder que tienes, y asi mismo el que tiene la casa de tu padre, y hare, que no aya en ella ningun anciano: Lo qual como alli declara la Glossa Interlineal quiere dezir. Yo te quitarè el espiritu, y fuerça de el Sacerdocio, y hare, que no aya en los tuyos ningun Sacerdote, que sea grande en espiritu y dones Sacerdotales. Y concluyò el capitulo diziendo: Que vēdria tiempo, en que sus decendientes ofreciessen, como si fueran seglares, y rogarian a los Sacerdotes, que les diessen, si quiera vn rincōcillo, y vna parte pequeña Sacerdotal, para poder comer alomenos algun bocado de pan. Demanera que los que antes eran señores de todo aquello, y gozauan de todas las ofrendas, vinieron a tal estado, que pedian a otros vn bocado de pan, y se contentauan con el. De esta manera los Sacerdotes, que antiguamente dauan todo el tiempo a exercicios espirituales, y gozauan tan a manos llenas de los consuelos suaues, con que sus almas recebian el sustento celestial: aora an venido a tan gran pobreza, y mendiguez, como se experimenta.

Asiente pues consigo el Sacerdote, de señalar oras determinadas, en que fixa y constantemente acuda a esto pos puestos todos los estoruos y ocupaciones temporales, y estè cierto, que por este camino dispondra Dios mejor essotro, que por la multitud de traças y consejos, que la industria humana suele tomar con oluido desto: porque asi nos lo asseguró Cristo nuestro Señor, y nos lo prometio diziēdo. Buscad primero el Reyno de los cielos, y el cumplir con sus obligaciones, y todas essotras cosas se os daran como añadidura; y a los que prudente y piamente se fian de esta palabra, les sucede lo que a san Pedro; que auiendo estado toda vna noche pescando, y echando lances inutiles, fiado de la palabra del Señor echò vno, con que quedaron

llena

llenas las barcas suya, y de sus compañeros. Conforme a lo qual dize san Gregorio: Los que se ocupan en cosas tẽporales; entonces disponen bien las cosas exteriores, quã do tienen solicito recurso a las interiores, y dando de mano al bullicio y multitud de ocupaciones superfluas, tienen sus tiempos señalados, en que se ocupar en exercicios espirituales, y encl examen cotidiano de su conciencia. Hasta aqui son palabras de san Gregorio. *Grego.*

Por el contrario dixo Dios por el Profeta Ageo hablando con vn Sacerdote de aquel tiempo. Sembrastes mucho, y cogistes poco: comistes, y no os satisfezistes: bebistes, y no matastes la sed; vestistesos vestiduras nueuas, y no os dieron calor. Y los que amontonan riquezas, son como los que las echan en vn saco roto, o en vn pozo sin suelo. Y vn poco mas abaxo da la causa de todo, diziendo: Porque mi casa està desierta; y todos vosotros soys muy cuydadosos, en acudir cada qual a las cosas de la suya? Gran sentencia es, la que dixo el Sabio en el Eclesiastico. Al hombre justo le da Dios sabiduria, y alegria, y quietud; y al hombre malo le permite congoxas, y solicitud, y cuydados superfluos. *Agei.1.* *Eccle.2.*

Los tiempos mas conuenientes para esto serian, vna ora por la mañana, y otra a la noche, en lo qual imitaria el Sacerdote a aquellos dos sacrificios, que con tanta solenidad, se ofrecian antiguamente, que por el tiempo en que se ofrecian, eran llamados, Matutino, y Vespertino: cuya deuocion, y espiritu, significado por ellos, es vn gran gouierno, y consuelo de el coraçon. Assi leemos en muchos Salmos, q̃ lo hazia Dauid, llamando a su oració, vnas vezes, sacrificio de la mañana, y otras sacrificio de la tarde; porque en ambos tiempos se ofrecia a Dios, a quien sabia, que le era sacrificio muy acepto. *Num.28.* *Psal.140*

Y si no tuuiere tanto tiempo, alomenos señale vna ora

por la mañana en desperpertando, y vistiendose: la qual ofrezca a Dios como primicias de aquel dia, y en ella encienda su coraçon con el calor de la deuocion, para que le sean aceptas todas las obras de aquel dia. Esto es, lo que mandaua Dios en figura a los Sacerdotes en el Leuitico diziendo. Ardera siempre el fuego en mi altar, y cebarle à el Sacerdote cada dia poniendo leña por la mañana, para que el holocausto, y los sacrificios pacificos se me ofrezcan despues sobre aquel fuego. Sobre las quales palabras dize san Gregorio: Por quanto la interior perfeccion de nueua vida se envegece cada dia en nosotros, con el trato secular, es necessario, que este fuego se sustente, y cebe echandole leña: Esto es, poniendo nuestra consideracion en meditar las verdades de la escritura, y los exemplos de los Padres: y el dezir, que se haga por la mañana, es dar a entender lo vno, que nadie haze esto, sino en quien se à acabado la noche de su ceguedad: y lo otro, porque la primera parte de el dia, que es la mañana, deue cada vno ocupar en encender en si mismo el fuego de essa caridad, posponiendo a este exercicio todos los otros pensamientos, y cuydados de esta vida: porq̃ este fuego se apaga muy facilmente en el altar de el Señor, que es nuestro coraçon, sino lo cebamos, y restauramos con la consideracion de los testimonios de la escritura, y de los exemplos de los santos. Hasta aqui son palabras de san Gregorio, cuya sentẽcia es conforme a lo que dixo el Real Profeta: Con el exercicio de la meditacion se encendera en mi el fuego de el diuino amor.

Levit. 6. Greg. mo. lib. 25. c. 7. Psa. 38.

Este mismo tiempo de la mañana, nos enseñò el Espiritu Santo, en el libro de la Sabiduria señalandole, para que en el los hijos de Israel saliessen, a coger aquel suauissimo Mannà, que encerraua en si toda dulçura y suauidad; y para darnos a entender, lo que en esto principalmen-

Sapie. 16

mente pretendia, añadio estas palabras: Para que a todos fuesse manifiesto, que conuiene madrugar, y preuenir antes que el Sol salga, para occupar Señor aquel tiempo en tus alabanças. En todo lo qual nos enseñò, que en aquel rato de tiempo que gastamos en la oracion, y meditacion dela mañana sustenta Dios nuestras almas cō el suauissimo mājar de el cielo, y con el gusto de los consuelos espirituales, nacidos de la consideracion de las verdades diuinas, que son el proprio sustento de el alma. Conforme a lo qual dize el Sabio hablādo del justo, que le sustentò Dios con pan de vida, y entendimiēto, y apagò su sed con aguas saludables de sabiduria. Y en otra parte dize: que el varon justo leuantarà su coraçon por la mañana a aquel q̄ lo criò, y hara oracion delante del. Eccle. ca. 15. Eccli ca. 39.

Y sobre todos estos lugares, en que la diuina Sabiduria nos exorta, a dar este tiēpo dela mañana a la oraciō, y meditacion, es muy notable vno de Iob, en q̄ senos promete, si assi lo hizieremos, el amparo, y protecion de Dios para aquel dia, con todo lo demas q̄ se puede dessear, por estas palabras: Si por la mañana te leuātares al Señor, y hizieres oraciō al todo poderoso, el tābien madrugarà luego a socorrerte, y ampararte, y pacificarà la morada de tu justicia. Con grāde razō acōsejaua Hieremias, q̄ al principio delas vigilias, q̄ es a la mañana, se leuātassen los hōbres, y derramassen su coraçō enel acatamiēto de Dios tratādole todos sus negocios. Y con grande razon tābien Isaias dize de si mismo, q̄ lo hazia assistiendo con todo su coraçon y espiritu a la mesma ora ante el. Y con muy grā razon dize de si Dauid, q̄ hazia lo mismo, en muchos Salmos, porq̄ no se podiā pēsar cosas, ni mas desseables, ni mas vtiles, ni necessarias q̄ las tres, q̄ en este lugar dize Iob, que son la proteccion, y amparo de Dios, el ser socorrido del en sus necessidades, y el gozar en esta vida de paz y quietud interior, to- Iob. 8. Hierem. Tren. 2. Isai. 26. Psa. 118. Psal. 5. Psal. 58. Psa. 87. Psal. 91. &c.

das las quales se prometen en este lugar, al que madrugare por la mañana al Señor, y a hazer oracion al todo poderoso, como lo dize Iob.

DE LA QVARTA COSA, QVE ayuda a la Oracion, que es el lugar apartado. Cap. 7.

LA CONSIDERACION, y meditacion, y la luz, que Dios en ella da, es lo que conuierte al hōbre, y le trueca, y haze otro de lo que era antes, y le trae concertado, y consolado. Asi dixo el Real Profeta, que lo auia experimentado en si. Considerè yo, dize, mis caminos, y mudè mis passos endereçandolos a la guarda de tu Ley, con esto me hallè tan apercebido que ninguna cosa me pudo turbar. Y Hieremias en el capitulo sexto dize: Paraos a considerar de espacio los varios caminos, y maneras que ay de viuir, vedlos con atencion; y preguntad de las antiguas sendas: Esto es, los caminos mas trillados de los santos, como declara alli la Interlineal; y assi hallareys refrigerio para vuestras almas. Porque assi como lo primero que criò en el mundo fue la luz, y della quiso, que dependiessen todos los bienes, y cō suelo del: assi quiso se hiziesse en el mundo pequeño, que es el hombre. Y assi como por la predicacion delos Apostoles, y por la luz que mediante ella dio al mundo, lo cōuirtio, y hinchò de bienes y gozo: assi tambien le sucede a cada vno en su consideracion, porque alli es, adonde le predica Dios a el en particular.

Psa. 118.

Hiere. 6.

Gen. 1.

Esta es la causa, porque quiere nuestro Señor, que la oraciō se haga en lugares apartados y solitarios, para q̄ assi no aya ocasion de atribuyrse a otro q̄ el estos grandes efetos

tos dela oracion. Porque assi como la conuersion del mundo la hizo mediante vnos hõbres pobres sin letras, ni pompa, ni riquezas: porque se atribuyesse no a fuerça de armas, ni de riquezas, ni de eloquencia: assi la oracion quiere, se haga, donde no interuengã mas que Dios, y el que ora, para que su conuersion y mudança, y el cõsuelo y gozo de su vida, que en ella se dan, se atribuyan a solo el braço poderoso de Dios. Por esta misma causa vemos, que las mas de las reuelaciones que tuuieron los Profetas, fueron en el silencio, y soledad de la noche. Porque Iacob vio aquella escala de noche; y su lucha con el Angel fue de noche; y aquella vista delos exercitos de Dios fue de noche; el sacrificio que ofrecio Abrahan de aues, y animales, fue tãbien de noche: y para el que le mandò Dios hazer de su hijo, tãbien se le aparecio de noche: La boz assi mismo blanda, y suaue, que despues de grãdes temores se oia con suauidad, tambien se escriue en Iob, que fue de noche; para que assi aquella suauidad como todos los demas efetos, que con ella se causauã, no se atribuyessen a ninguna criatura, pues todas entonces estauan en silencio, y como ausentes, sino a solo Dios. Estando Señor todas las cosas enel medio del silencio dela noche se oyò vuestra palabra llena de poder, q̃ venia de vuestras Reales sillas: como si dixera, quando callauan Señor las criaturas, hablastes vos: y quãdo ellas cessauan de hazer bien, y no dauan ningun consuelo, entonces lo distes vos, y henchistes el mundo de riquezas, y tesoros celestiales.

Gen. 28. Gen. 32. Genc. 15. Genes. 22. Iob. 5. Sapie. 18

Este mismo Espiritu enseñò a los santos, a buscar, para tratar con Dios los lugares solitarios, donde hallaron tan inestimables bienes. Por lo qual de san Bernardo se dize, que aquella tan grande sabiduria que tuuo, mas la deuia a las hayas, y a los bosques, y a los lugares amenos y solitarios, que no a los libros, ni a ningun estudio. No porq̃ este

In vita ipsius.

santo

leuantar mi espiritu a Dios;y a participar de su diuinidad. Lo qual todo confirma san Ioan Chrisostomo contemporaneo de estos santos, y compañero de su espiritu diziendo. La soledad, que se toma, para orar, y tratar con Dios, hinche a los justos en esta vida de bienes espirituales, y los haze salir della alegres,y seguros, para ser presentados en el tribunal de Christo. *Chryso. de comparat. regis & Mona.*

Todas estas autoridades de santos persuaden, quanto deua el sieruo de Dios, procurar el lugar apartado de todo ruydo para la oracion. Porque de otra manera, si nuestras animas, que por las puertas de los sentidos, por los ojos, por los oydos,y lengua se assoman, y como salen a ver las cosas de acà fuera, se distraen en ellas, no podran estar recogidas enlo interior, ni atentas a lo que dentro de si mismas passa, y por esso conuiene quitar las ocasiones, de derramarse, y recogerse, para oyr lo que habla en ellas Dios, diziendo con el Profeta: Oyre, lo que habla en mi el Señor, con lo qual le dara ocasion, no solo para que hable, sino para que tambien obre las cosas grandes, que en la oracion suele obrar. Procure pues el Sacerdote vn lugar quieto y apartado de el ruydo de los de su casa, donde se retire a sus tiempos, a orar, y tratar con Dios. Y si esto no le fuere posible, por la pobreza, o estrecheza, suplalo con el silencio de la noche tomando della vn pedaço, aunque lo quite del sueño,o lo supla despues entre dia,y aquel rato leuantandose puede, sin ser sentido, orar a solas. De esta manera è visto yo algunos, que sin tener casa para viuir, no les faltaua lugar solitario, y recogido, en que orar. Porque la quietud y silencio de la noche haze, que qualquier lugar sea quieto y recogido, y que aunque sea de muchos, sea de vno solo. *Psa. 84.*

Y para que vea el Sacerdote,quan proprio es de su estado todo esto, de procurar, y tener lugar apartado, y señalado

lado para recogerse a orar, referire aqui vnas palabras de san Hieronimo, el qual escriuiendo a vna Matrona Romana le dize assi. De tal manera quiero, que tengas cuydado de las cosas de tu familia, que des tambien al anima su tiẽpo de oracion, y recogimiento: y para esto serà bien, q̃ tengas en tu casa algun oratorio, y lugar secreto, que estè vn poco apartado de el ruydo y estruẽdo dela familia, al qual te deues recoger como a vn puerto quieto, y libre de la tẽpestad de los cuydados y negocios del siglo: enel qual no aya otra cosa sino leccion dela escritura sagrada, y oracion atẽta, y meditaciõ profunda delas cosas celestiales; y no dezimos esto para apartarte de los tuyos, sino para que alli aprendas, y sepas de que manera te ayas de auer con ellos. Hasta aqui son palabras de san Hieronimo. De las quales se podra inferir, que dixera, si como escriuia a vna muger, escriuiera a vn Sacerdote; el que en otra parte dixo hablãdo con vno q̃ lo queria ser. Quãdo te vieres Clerigo, mira q̃ te ocupes siempre enlas cosas, q̃ son proprias del Clero.

Hiero. ad celantiam

Hiero ad Nepotia.

DE EL QVINTO MEDIO, QVE *ayuda para la oracion, que es la reuerencia interior, y exterior.*

Cap. 8.

SI TODAS LAS diligencias del que ora, se vuiessen de reduzir a dos señaladas, y particulares, estas sin duda auian de ser la atencion y reuerencia, que deue al inmenso e infinito Señor, con quien està hablãdo. Porque estas dos son los manantiales, de dõde nacen, en el coraçon del que ora, todos los demas afectos de amor, de gozo, de temor, de esperãça, y de todos los

los prouechos, y consuelos espirituales, que se prometen enla oracion. Asi dize santo Tomas, que si la oracion no es atenta, podra ser que sea meritoria, e impetratoria, si el que ora, està en gracia, pero que para causar gozo y cõsuelo espiritual, es necessario q̃ sea atenta. Y la razon destoes, q̃ todas las causas naturales y sobrenaturales, y tãbien N. S. Dios, que es la suprema y primera de todas, obran mediãte algun contacto, o natural si son naturales, o espiritual si son espirituales: y este contacto entre las criaturas racionales consigo mismas, y entre ellas y su Criador, no se haze sino mediante el entendimiẽto y la voluntad: que es quando el entendimiento considera, y la voluntad ama, teme, o espera: por q̃ mediãte estos actos se vne y junta con su Criador, mas o menos, quanto ellos son mas, o menos intẽsos, y mas, o menos eleuados con calidades, y virtud sobrenatural, que nosotros no vemos. Por donde asi como el fuego no calienta, ni la luz alumbra, ni el agua refrigera, sino a lo que està dẽtro de su actiuidad, para que el ambar leuante algunas cosas del suelo, y la piedraiman el hierro, es menester, que llegue a ellas cierta virtud oculta, con cuyo toque se leuantan: Asi para que nuestro Señor, que es la suprema, y mas oculta de todas las causas, obre en nosotros, y nos leuante a si, es necessaria esta manera de toque espiritual, y vnion de nuestras potencias con el: el qual toque no es otra cosa de nuestra parte, sino la consideracion atenta de nuestro entendimiento, a la qual sigue la voluntad con alguno de sus actos de amor, o temor, de gozo, o de esperança: entre todos los quales el que se presupone a todos, si hablamos con Dios, es el dela reuerencia, y veneracion, por la mucha y muy profunda que se deue a aquella infinita Magestad. Por lo qual vemos, que aquellos ciudadanos de el cielo, de quien emos de aprender a tratar con Dios, siempre que nos lo pintan ante el, nos los re-

D. Th. 2. 2 q 83. a. 13.

presentan con suma veneracion. Los dos Cherubines de el
Exod. 25. Arca estauan admirados, y con semblantes de profunda re
uerencia. Los que gouiernan lòs cielos, que son los Ange-
Iob c. 9. les, dize Iob que se encorban y prostran ante el. Isaias dize
Isai. c. 6. que los Serafines se cubren los ojos, teniendose por indig-
Ezec. c. 1. nos de mirar su rostro. Ezequiel dize que delante del aba-
Dani. c. 7 tian sus alas. Daniel, que millares de millares estan en pie
delante del, y le hazen estado.

Por aqui pues verá la reuarencia con que deue hablar con este Señor, quien ni es Cherubin, ni Angel, sino poluo y ceniza; y como a de sentir y dezir de si ante Dios lo q̃ de-
Gen. c. 18 zia Abrahã. Hablarè a mi Señor como sea poluo y ceniza: y entrar siẽpre en su oracion, con la atenciõ, y reuerencia q̃ tal criatura deue a tan alto e inmẽso Señor; y cõ la que ve-
Psa. 5. mos q̃ trataua siẽpre Dauid como dize en vn salmo. Fiado Señor en la muchedumbre de vuestras misericordias, me a treuo a entrar en vuestra presencia, y adoraros en vuestro
3. Reg. c. 8. templo con reuerencia y temor. Leuãtose Salomõ, dize la escritura de su oracion, porq̃ ambas las rodillas auia hincado enel suelo. Desuerte que no auia orado passeandose, como hazen algunos, ni sentado, ni puesto en vna rodilla, como se vsa, ni ambas en algun coxin de terciopelo, como acostũbran los Reyes: sino ambas las auia arrodillado en el suelo desnudo. Siruase el Señor de despertar en nosotros quãdo oramos muy viua atenciõ a el, porq̃ desta sin duda nacera la reuerẽcia interior, y della la exterior: y de ambos estos afectos, todos los q̃ la oracion causara en nuestro coraçon.

DEL SEXTO MEDIO QVE AYVda para alcançar al don de la oracion que son las penitencias, y asperezas corporales.

Cap. 9.

Por

POR cierto tengo que el comunicar Dios a pocos este tan grande don de la oracion, es porque son pocos los que se animan a hazer algunas penitencias, y tratar mal su cuerpo. Porque apenas vemos hombre de oracion, que si tiene salud, no sea tambien hombre dado a estas asperezas corporales: en precio y premio de las quales parece que da Dios siempre la luz y cõsuelos de la oracion. Esto significò la Escritura en el libro de Tobias, a quien dio la vista de los ojos vntandolos con hiel: *Tobiæ.11* enseñandonos por esta via, que de la misma manera da Dios luz al entendimiento, por medio de aflicciones y trabajos de el cuerpo, como lo dixo Isaias. Tan solamente la afliccion y no otra cosa dara luz al entendimiento, para que entienda las cosas santas que oye. Lo mismo significò en aquella batalla que Dio Gedeon a los Madianitas; de los quales alcançò vitoria, con solo quebrar los suyos vnos cantaros de barro, dentro de los quales traian vnas lamparas con que deslumbraron a los contrarios, y assi quedaron ciegos y venzidos. En lo qual en figura se nos enseñò, que con quebrantar con trabajos estos cantaros de barro de nuestros cuerpos, en que està el tesoro de nuestras almas y entendimientos, y en ellos la lampara de Fè, quedarà ella mas resplandeciente, y nosotros mas alumbrados, y nuestros enemigos deslumbrados, y derribados a nuestros pies. Conforme a lo qual dize san Gregorio. El animo tibio y entorpecido, con el golpe que se da al cuerpo despierta, y la aspereza de aquellos golpes, es principio de la luz del alma, y el sentimiento del dolor es señal de salud.

Isai.28. *Iudi.7.* *Greg. lib. 6. mor. c. 17.*

Esto nos enseñò la escritura por muy muchos exẽplos; como quiriendo q̃ quedase esta verdad asentada en nuestros animos. Porque auiendo los Niniuitas recebido alguna *Ionas.3.*

luz con la predicacion de Ionas, la acrecentaron ellos con tan graues y rigurosas penitencias,como hizieron ayunando todos hasta los niños,y vistiendose de silicios todos, co mençando del Rey, y sus Grandes, y con esto alcançaron mayor luz para ver su ofensa, y la inmensidad de Dios ofendido, y la atrocidad dela pena merecida, y la ruyna de su ciudad, que les estaua amenazada. Por lo qual clamando a Dios fueron oydos, y recabaron del quanto quisierō.
Psa.34. Lo mismo vemos en Dauid,en muchos Salmos, y particu larmente en vno dize de si: Como yo me viesse molestado de mis enemigos, vestiame de silicio, humillaua mi carne con ayunos, y con esto hallaua mi alma siempre puesta en oracion, que esso significa aquella palabra: *Oratio mea in sinu meo conuertetur*: Como lo declara Casiodoro; o como declara san Basilio: era oyda mi oracion. Lo mismo escriue de si el Profeta Daniel diziēdo: en aquellos dias yo Daniel lloraua continuamente por espacio de tres semanas, y en todo este tiempo ni comi pan, que bien me supiesse, ni carne, ni vino entraron en mi boca, ni tampoco me vngi con vnguento por espacio de todos estos dias. Y despues dellos dize, que se le aparecio vn Angel, y que entre otras palabras le dixo estas. No temas Daniel, porque desde el primer dia que inclinaste tu coraçon a la inteligēcia de los misterios diuinos,y te començaste a afligir en presencia de tu Dios: fue oyda tu oracion, y por ella è venido a darte luz de lo que desseas saber. En aquel exemplo, y en otros inumerables, que ay en las diuinas letras, se vee muy claro, quan juntas andan estas dos cosas,la afliccion,y asperezas corporales, y el don de la oracion.

Cassiod. in psal. 34. Basi. in eūdem Psal. Danie. 10

Hiere. 31 Lo qual nos enseñò el Profeta Hieremias diziendo: Assentasteme Señor la mano, y quedè sabio, como vn nouillo indomito, suplicote Señor, lo continues, porque tu eres mi Dios: y despues que me lastimaste, hize penitencia, y quan-

y quando me diste la luz, afligi mi cuerpo, y heri mi muslo. Sobre lo qual dize san Ambrosio: El nouillo por domar anda saltando por las dehesas, y no gusta del pesebre de su señor: y assi lo hazia Efraim, q̃ es figura del pecador; mas quando le doman, y hazen que are, entonces se acoge con gusto al pasto que le ponen en su pesebre: y haziendo penitencia dize: Conuierteme Señor, y conuertirme è. Por dõde se vee, que el recebir de Dios la luz en la oracion, y el afligirse el hombre con asperezas corporales, y el hazer vna buena y perfeta conuersiõ, todo anda junto. Y san Gregorio, en los Morales declarando estas mismas palabras del Profeta dize assi: Què otra cosa se significa por el muslo, sino el deleyte carnal? y que quiso dezir el Profeta, diziendo: En dandome luz hize penitencia, sino q̃ en viendo espiritualmẽte las cosas celestiales, mortificò en su carne todo lo q̃ viuia vida sensual; para q̃ tanto le desagradassen las cosas baxas y terrestres, quãto se descubriessen las cosas altas y celestiales? Porque tanto mas perfetamente comiença vno a viuir, y a resplandecer en su espiritu, quanto mas perfetamente comiença a extinguirse, y morir en la carne.

Amb li. 2 de penit. ca. 5.

Greg lib. 24. mor. c. 26.

Conforme alo qual parece, que los justos, especialmẽte los Sacerdotes fueron figurados en aquel cãdelero de oro, q̃ estaua enel Sãtuario, el qual era de muy linda obra, y no hecha de fundiciõ sino de martillo, y con los demas instrumentos de hierro, y azero, q̃ hizierõ la obra muy acabada: y tenia enlos remates siete lamparas, que gastauan vn licor preciosissimo, y estauan siẽpre ardiendo: Para significarnos q̃ para andar, y dar enla Iglesia el resplandor y luz, q̃ estamos obligados, segun nuestro estado, auemos de ser candeleros de oro, que significa la caridad, y nos emos de dexar labrar con el martillo de la penitencia, pues no ay amor sin dolor, ni es possible, que tenga el hombre amor

Exod. 25.

espiritual perfeto, sino quiere padecer ningunos dolores corporales, y vemos, que la lampara no arde, sin gastarse el oleo, y la hacha no da luz sino cōsumiendose a si misma: ni dan fragrancia ni olor las pastillas, ni encienso, y demas confecciones aromaticas, si no se queman.

ad Eustoc. de custod. Virg. Quan rico y hermoso candelero era de esta Iglesia san Hieronimo, el qual de puras penitencias estaua tan consumido, que tenia pegados los huessos con el pellejo? Quan *Godefridus, Clara val.* resplandeciente luz dio en la Iglesia san Bernardo, el qual desde sus principios se dio tanto a la mortificacion, y abstinencia, que tenia de el todo perdido el sentido de el gusto, y prostrados, y casi exstinguidos todos los apetitos de su carne! Tambien fue muy rico candelero en la *Antonin. 3.p.c 23. cap. 12. Surius to. 4.* Iglesia y de oro muy fino, el glorioso Patriarca santo Domingo, que cada dia disciplinaua su cuerpo tres vezes con vna cadena, hasta derramar sangre. Y el Serafico Padre *S. Bonav. in vita ipsius.* san Francisco, que a la ora de su muerte pidio perdon a su cuerpo de el excesso riguroso, con que le auia tratado. Y nuestro glorioso Padre Ignacio, que con sus cōtinuos ayu- *Ribadeneira in vita eius.* nos a pan y agua juntaua el disciplinarse tres vezes cada dia con tanta constancia de animo, que se le passaron alguna vez siete dias sin comer bocado. A lo qual correspondio el Señor, con darle tan alta oracion, que se le passaron otros siete dias en vn extasi, que tuuo, sin muchos otros ordinarios que siempre tenia: por dōde se vee, quan juntas andan siempre la oracion y penitēcia; y que es muy verdadera la sentencia, que el mismo bienauenturado Padre repetia: Que aquel serà hombre de muy alta oracion, que fuere hombre de mucha mortificacion. Conforme a lo qual refiere san Buenauentura, que apareciendo vna vez Nuestra Señora a vna gran santa le dixo: Ten por *Lib. medi. vitæ Christi.* cierto hija, que ninguna gracia comunmente deciende en el anima, sino es por medio de la oracion, y de la afliccion,

y tra-

y trabajo corporal.

Ni tãpoco nos faltan exẽplos de Clerigos seculares assi prelados como no prelados. De S. Tomas Obispo Canturiẽse se escriue en su hist. Que auiendo priuado a vn Clerigo de dezir Missa, porq̃ por ser de mucha edad, no podia ni sabia dezir otra sino de N. Señora: estando el Clerigo mui triste y afligido por esta causa, le aparecio la clemẽtissima Virgẽ diziẽdole, q̃ fuesse al Obispo, y le dixesse, q̃ la q̃ le auia remendado su silicio con vna hebra de seda colorada, le mandaua, q̃ le boluiesse la licẽcia para dezir Missa, y diole las señas, donde hallaria el silicio q̃ se ponia el obispo, y tãbien muestras de lo q̃ agradaua a Dios, en vestirselo. De Edmundo, q̃ tãbien fue Arçobispo, escriue Surio, q̃ desde q̃ fue estudiãtico, le enbiaua su madre entre la ropa blãca el silicio, que se vestia, y q̃ continuò el vsarlo hasta la muerte. Del señor Arçobispo desta ciudad Don Toribio Alfonso Mogrouejo de santa memoria sabemos todos, q̃ no se acostaua en cama sino sobre vna tabla, y q̃ le hallauã la camisa bañada en sangre, de la mucha q̃ sacaua de su cuerpo con rigurosas disciplinas. Y enel mismo tiempo, el Señor obispo del Cuzco, dõ Antonio de la Raya, el dia q̃ murio, le hallarõ en su cuerpo tres silicios, cõ q̃ murio vestido. Lo qual podriamos tãbiẽ referir de hartos clerigos suyos, q̃ oy dia lo imitã: porq̃ alguno se yo, q̃ en muchos meses no se quitò vn silicio muy aspero, q̃ le tomaua casi todo el cuerpo. Y de otro q̃ dormia enel suelo desnudo, y cõ grã rigor assi en esto, como en otras penitẽcias, q̃ hazia, q̃ queriẽdole yo limitar dellas, y quitarselas, porq̃ le causauã notable daño para su salud, apenas lo pude recabar del. Y como estos ay muchos, q̃ enlo secreto afligẽ su cuerpo con este rigor, aunq̃ enlo publico vistẽ y se tratan conforme ala decẽcia de su estado: enlos quales, y en todos los demas varones insignes vemos verificada aquella sentẽcia dela Glossa

Surius to. 6.

Surius to. 6.

que acerca de el ayuno, y oracion de quarẽta dias de Moyses dize: *Quotquot viros præstantes videmus, nisi in ieiunio, & oratione non legimus floruisse.*

QVE EL SABER LO QVE ES LA meditacionn, serà medio para alcançarla.

Cap. 10.

Tulio. 1. de offic.

NECESSARIO ES, declarar en alguna manera, q̃ cosa sea oracion mental, porque esso pide toda razon, y Filosofia, que no se ignore la cosa de que se trata. Pero no trataremos esto muy de proposito, porque ni es de este intento, ni tampoco es necessario, auiendo tantos libros tan sabios, y admirables, que tratan desto escritos en nuestros tiempos con mucha vtilidad y elegancia, como son Padre Maestro Auila, Padre Fray Luys de Granada, y de nuestra Cõpañia Padre Arias, Costero, Villanueua, Puente, y otros muchos: solo trataremos esto, en quanto nos fuere medio para animarnos a conseguir este don. Porque algunos sienten de su alteza, y grandeza de tal manera, que pareciendoles que cosa tan alta no es sino para solos Religiosos, se desistẽ ellos de procurarlo, contentandose con solo tener oracion vocal, como ellos la entiẽden. Los quales si supiessen, que cosa son la vna, y la otra, verian que aunque la mental es cosa muy alta, pero la vocal tiene tanta necessidad de acompañarse con ella, que si del todo està sin ella, ni serà oracion vocal, ni oracion frutuosa, ni oracion. Porq̃ la oracion segun san Ioan Damaceno, y santo Tomas es eleuaciõ de nuestra mente a Dios; y como esta sea la difinicion assi dela oraciõ vocal como dela mẽtal, està claro q̃ si orassemos con solos los labios, sin cõcurrir en nada nuestro entẽdimiento puesto con alguna atencion en Dios, no seria oracion. Por lo qual.

P. M. Auila en el Audi filia.
P. F. Luis de Gran.
Arias. Costero. Villanue lib. de oracion y medita.

D. Damasce. de fide ort c. 24.
S. Th. 2. 2

quàl el Apostol san Pablo auiendo dado por infructuosa toda oracion dize. Orarè con mi espiritu, orarè con mi entendimiento, cantarè con el espiritu, y cantarè con el entendimiento. Sobre lo qual dize la Glossa Interlineal: Orarè con espiritual inteligencia. Y otra Glossa: Orarè con aduertencia de mi entendimiento. 1.Cor.11. Glosa.interl.in 11 c. 1, Cor. Ordin.ibi.

Y toda otra oracion dan estos expositores por inutil cõ el mismo texto. Porque assi como si vamos a hablar cõ algun grande, es necessario saber quien es aquel grande, y mirar lo q̃ le pedimos; y quien soy yo que le hablo, y otras circunstancias: porq̃ de otra manera ni le hablariamos cõ la cortesia que se le deue, ni negociariamos nada: assi quãdo hablamos con Dios, deuemos mirar con quien hablamos, y atender a lo que le dezimos, y ver quien somos nosotros que le hablamos; y si ay alguna atencion a esto, ya es oracion mental, y assi frutuosa: Mas si totalmente faltasse la atencion de nuestra mente, ni seria oracion frutuosa, ni oracion, como consta por su difinicion.

A esta manera de atencion, q̃ es necessaria en qualquier oracion, añade la meditacion otro grado, como lo dize su mismo nombre; Porque meditacion, como dize san Isidoro, *Est mentis dictitatio*; que es, quando vn hombre està dando y tomando en su entẽdimiento sobre alguna cosa, en q̃ pone mucho cuydado y atẽcion, es lo que en Latin llamã, *Cogitabundus*: y en Romance dezimos, vn hombre que anda pensatiuo. Es el modo que pedia el Apostol, en pensar la passion, quando dezia. Pensad vna, y otra vez entre vosotros mismos, q̃ tal fue aquella contradicion, q̃ Christo padecio, y sufrio de los pecadores. Acaece estar vn claustro en vna fiesta colgado de ricas tapicerias, y sobre ellas algunos muy ricos quadros, e imagines muy perfetas, y bien acabadas de mano de vn muy famoso Pintor; entran por alli muchos que no saben del arte, y yendo los pensamien- Isidor.lib. etKimolo. Hebr.12.

tos enotras cosas,mirando aquellas imagenes de vna en vna las alaban a todas,y passan de presto de vnas aotras,mirando lo que ay en todas,superficial y someramente:entrã otras que saben de aquel arte,y paran en la primera, y miran con gran atencion cada partecita della , y admiranse de el primor de tal oficial , encareciendo el mucho q̃ mostrò,en los labios,en las mexillas,en los ojos y cejas,y hasta en vn cabello,y de tal manera estan suspensos que apenas pueden passar adelante. Pues de estos que veen estas imagenes,los segundos meditan,los primeros no.Y assi acaece en nuestro proposito,que algunos leyendo los misterios de nuestraFè,passaran tan someramente por ellos,que vna hora les parece que les basta para contemplar toda la biblia, y no hallan materia para detenerse mas:pero otros en solo vn passo de la passion se detienen muchas horas; y en solo el hallan sus entendimientos materia enque ocuparse,con gran gusto y prouecho muy largos ratos:y estos son los q̃ an alcancado el don de la oracion mental y meditacion, y quiza passado a otros mas altos grados.De los quales trata Ricardo de santo Victore con grande elegancia y sabiduria,y se pueden reduzir a tres.Cogitacion, Meditacion, y contemplacion.Porq̃ quando alos pensamientos buenos pero superficiales,se añade ponderacion de lo que pensamos,y aquel ahinco que nos pedia el Apostol , quando dize que oremos con instancia:y aquella cogitacion se haze meditaciõ. La qual difine el, que es vna aplicacion de nuestro entendimiento behemente,estrenua,diligẽte,y profunda para escudriñar alguna cosa q̃ desseamos saber; lo qual no se haze sin trabajo.Y quãdo con esta vehemente aplicacion de nuestro entendimiento auemos alcançado la verdad tras que andauamos,y pensamos en ella ya sin ningun trabajo,antes con gran descanso dulcura y suauidad, ya entonces la meditacion se haze contemplacion,en la qual es

Ricard de santo Vit. de Contẽp. cap. 3.

Ephes. 6.

tan grande la alegria; como la de el que se halla vn tesoro. Porque el que el se halla, no es otro sino del que dize el Euangelio, que el que le halla se deshaze de quãto tiene por comprarle, y la margarita que para auerla vende quanto tiene y lo da por ella: La qual no solo los santos la engrandecen como cosa del cielo, mas tambien Aristoteles puso en ella la felicidad y bienauẽturança: y el Poeta la celebrò diziendo. *Felices animi quibus hæc cognoscere datur.* *Math. 13.* *Aristo. 10 ethic c. 7. & 8.* *Ouid.*

§. II.

YA mi me parece que los que tienen este don assi en el tercero grado que es contemplacion, como en el segũdo, q̃ es propriamente oracion mental y meditaciõ, son como los q̃ estuuiessen cabe vna huerta muy rica y amena, dõde se hiziessen fiestas muy alegres a vn grande Rey, y teniẽdo llaue de aquella huerta y lugar donde se hazian las fiestas, podrian entrar y gozar dellas a su gusto: Mas los que carecen de este don de consideracion y meditacion, son como los que estan a la puerta, y no entran, ni las gozan cõ aquel contento, de que quedan priuados, porque no tienẽ llaue: y assi se quedan en los çaguanes. Comparada es la Yglesia a vna huerta cerrada, y assi la cõpara Cristo N. S. diziendole en los Cantares. Huerta cerrada eres hermana y esposa mia, huerta eres cerrada, por cuyos muros y rehẽdrixas de las puertas sale la fragrancia de tus suauissimos olores. *Cant. 4.*

En esta huerta los que con la consideraciõ entran, como dize san Bernardo, veen al Rey en su hermosura, que yẽdo delante dellos los lleua a ver la belleza delas rosas, los colores varios y alegres de las flores, la amenidad de las fuentes, la riqueza de los valles, y altura de los montes, como Isaias dize, y porque el Señor della que es Christo haze a su eterno Padre fiestas dignas de su grandeza, con la celebraciõ de sus misterios, en todas las fiestas se hallan los que *Bern. ibi.*

con la

con la llaue de la meditacion entran en la dulce considera-cion dellos. Alli se dize, que ven al Rey en su resplandor, y hermosura; porque como al Rey Assuero, a quien sin licencia a nadie le era licito entrar, aunque fuesse su propria muger, estando en aquella huerta le vian todos los grãdes, a quien era licito entrar, porque auian sido combidados: assi los grandes, que teniendo consideracion de estos misterios, tienen llaue, y entran en esta huerta, ven con muy di-
Psa. 17. ferentes ojos aquel gran Señor, de quien dize Dauid, que tiene su Palacio cercado de tinieblas muy escondidas. Y
1. Thim. 6. san Pablo, que habita en regiones de luz inacessible. Y Hieremias; que es incomprehensible para nuestros pensa-
Hiere. 32 Iob. 28. mientos. Y finalmente Iob, que los ojos de ningunos viuientes no lo vieron jamas; y que està escondido para las mismas aues del cielo, que son las naturalezas Angelicas.
Ioan. 14. Descubreseles este Señor de tanta grandeza, y muestrales su rostro en la manera que acà se puede ver: Cumple lo q̃ dezia por san Ioan; Yo me les manifestarè a mi mismo. Y en otra parte: Entraran, y saldrã conforme a su voluntad; y hallaran las mesas puestas muy esplendidas, y sentarse an en ellas. O que ricos, y contentos quedan los tales? que es verlos solos y alegres? oluidados y recogidos? desechados, pero muy estimados? sin contento, al parecer, pero
Psal. en su interior llenos de todo contento? Que dizen con
Psal. 72. Dauid: Todo mi bien consiste, en nunca desasirme de
Hiero. ad Eustoch. de vict. virg. Dios: Y que tengo yo Señor en el Cielo: y que tengo que ver en la tierra fuera de ti? Aqui en vn rato de soledad es, como dize san Hieronimo, estar en vn Parayso, como el otro Filosofo que dezia: Nunca estoy
Tul. Tuscul. lib. 3. menos solo, que quando estoy solo. Tales son las recreaciones, a que se abre la puerta con la consideracion.

Luc. 11. Mas al contrario dezia el Saluador a algunos Sacer-

dotes:

dotes. Ay de vosotros, los que os teneys por sabios en la Ley. Que os aueys alçado con la llaue dela ciencia, y ni vosotros entrays, ni dexays, que entren otros que querian entrar. Estos son los que por no tener experiencia, de lo que es la meditacion (que es la llaue) desprecian, y aun alas vezes escarnecen, de los que la tienen, o la procuran tener. Como lo hazia aquel Sacerdote, que llamaua embriaguez a la oracion mental. Y los otros que el dia de Pentecostes quando gozauan los Apostoles de tal fiesta y combite, dezian dellos, q̃ estauan embriagos. Y los otros fariseos, q̃ haziendo mil repreguntas al cieguezito; q̃ te dixo? q̃ te hizo? q̃ dizes del? como te sanó los ojos? parece, procurauã abrir la puerta cõ su consideraciõ, para entrar en el conocimiento de el Messias, que fuera entrar en la Iglesia, y posseer todos los tesoros della: mas al cabo no entraron, ni abrierõ, porq̃ los cegò su soberuia, y el tenerse por sabios, de quiẽ dixo el Saluador, que auia venido para juyzio a este mundo, para que viessen, los que se tenian por ciegos: y quedassen por ciegos, los que les parecia, que lo veian, y se lo sabian todo.

1.Reg. 1. *Acto. 2.* *Ioan. 9.* *Luca. 8.*

No pueden estos tales, gozar acà de los bienes, que les estan prometidos, para animarse con ellos al trabajo de la virtud; porque para significar el Euangelista, que las llaues para entrar en ellos desde acà, son la consideracion. Dixo, que quando se les descubrio a los Apostoles enel Tabor, estauan en oracion. Tampoco pueden hazer la estacion tan prouechosa, de que dezia Dauid. Deciendan en vida al infierno: la qual les importarà tanto para la reformacion de sus vidas, y para la enmiẽda de sus estragadas costumbres: y para assegurar, el no entrar en muerte, entrando en vida, como dize vna Glossa: Mas no pueden entrar en vida, porque no tienen la llaue, que era la consideracion: ni tampoco podran entrar dentro de si mismos, y conocerse siendo

Luca 9. *Psal. 54.* *Glosa.*

el

el principio de toda la Sabiduria, como lo refirio el oraculo de Apolo, a los que le preguntaron; Que haremos, para saluarnos, a los quales respõdio aquella tan celebrada sentencia: *Nosce te ipsum*, conocete a ti mismo. Pero no pueden estos hazerlo, porque las llaues de este conocimiento son la consideracion, de que ellos carecen: y assi no gozan del tesoro escondido, que tienen dentro de si: de que dezia el
Mat. 13. Euangelio; Que era semejãte al Reyno de los cielos. Y en otra parte declarandolo dixo; El Reyno de los cielos dentro de vosotros està. Y siendo su alma de tanta grandeza, que no solo se compara a vn palacio Real muy sunptuoso,
1. Cor. 3. ni solo a vn templo, como la comparò san Pablo, ni solo a vna gran ciudad, sino a vn Reyno, y no qualquier Reyno, sino al que es tan grande y rico, como lo es el Reyno delos cielos; ellos no gozan de tanto bien, como tienen en si mismos, porque no entran dentro de si, por faltarles la llaue, que es la consideracion.

O si Dios se siruiesse, de infundir este dõ en muchos de los fieles, quan otra seria la hermosura de la Iglesia, la riqueza, la paz, la alegria, y los consuelos, y hartura de coraçon de todos los que le tuuiessen. Oxala, dize vn Profe-
Isai. 48. tà, vuieras puesto tu atenciõ en el cumplimiẽto de mi ley; y vuiera sido tu paz como los rios, y tu hartura como los pielagos profundos del mar. Tal era la de nuestro bienauenturado Padre, que dezia; Que ningun sucesso dela tierra, por graue y triste que fuesse, le podria quitar su paz, porq con la continua consideracion que traia delas cosas del cielo, le parecian muy pequeñas y viles todas las grãdezas de
P. Riuad. en su vida la tierra. Tal era tãbien la de nuestro bienauenturado Padre, y Apostolico varon Frãcisco Xabier, cuya alma traia Dios tan colmada de esta paz, y celestiales consuelos, que exclamaua, y dezia al Señor: *Satis est Domine, satis est, nõ nõ capit animus ista*: Que no cabia en su coraçon tan grandes

rios

rios de paz y de consuelo. Tal era tambien el del glorioso Padre san Francisco, y de el bienauenturado santo Tomas de Aquino, aquienes siendo necessario dar vn cauterio de fuego para vnas enfermedades, puestos en oracion no lo sintieron, porque el fuego perdio su fuerça, y se ahogò en aquel pielago de mar de dulçura, con que Dios endulçoraua sus coraçones.

D. Bona. in vita D. Fran. D. Ant. in vita D. Thom.

DE ALGUNOS IMPEDIMENTOS y tentaciones mas ordinarias, con que el demonio suele estoruar este santo exercicio. Cap. 11.

ESTOS SON LOS MEDIOS mas eficaces, y mas proporcionados a este santo estado, para alcançar el don de la oracion, que tan necessario le es. Y aunque ay muchos otros, de que tratan largamente los Maestros de esta celestial Filosofia, y santa ciencia; mas estos son los que an parecido mas a proposito para el estado de las cosas presentes de el Sacerdocio, para quien principalmente se ordena este tratado. Y con el mismo intento trataremos aora de algunos estoruos con que el comun aduersario los suele mas impedir, a que no se den a este santo exercicio, no tratando de todos, sino algunas tentaciones mas ordinarias, y de sus remedios, para que asi por todas partes acudamos a todo lo necessario, para conseguir este tan alto y tan necessario fin.

Porque lo primero, les quita la gana, de darse a el, pareciẽdoles q̃ son pocos los Clerigos, q̃ se dan a la oracion: porq̃ asi lo ven por experiẽcia, y de aì concluyen, q̃ esto es cosa mas alta, y propria de otro mas alto estado; y tãbiẽ se entristecẽ, y enflaq̃cen en su proposito, viẽdo q̃ son pocos

co-

como se entristece el caminante si camina solo; y al contra rio, quando van muchos juntos se suelen alegrar y animar vnos a otros. Con esta tentacion pretendio el Demonio impedir la fundacion de muchas religiones a sus principios, como la de la Cartuja, que viendose solos aquellos primeros santos que la fundaron, y que a su parecer emprendian cosa sobre sus fuerças, queriã boluer atras, hasta que nuestro Señor Dios con vna reuelacion que tuuieron los confirmò, y animò a lleuar adelante lo començado. Lo qual tambien pretendia el demonio intentar e impedir en esta nuestra minima Compañia, con las grãdes contradiciones que tuuo en sus principios, aun antes que se fundasse: y Christo Nuestro Señor aparecio a nuestro bienauenturado y santo Padre, y por mandado del Padre eterno, que tambien aparecio alli, los tomò debaxo de su proteccion y amparo, y los animò oara las contradiciones que en Roma les esperauan, diziendoles. *Ego vobis Romæ propitius ero*. Por donde no ay que marauillarnos de que haga lo mismo con todos, tentando para impedir todo lo bueno el que tiene oficio y nõbre de tentador: antes es necessario que estemos preuenidos de que à de auer esas tentaciones, y armados contra ellas: acordandonos que està escrito, que no se dara la corona sino a los que legitimamente pelearen, y que el Reyno de los Cielos padece fuerça, y que los que sela hazen essos lo ganan.

Surio tomo. 5. *Ribadeneira en su vida.* *Math. 4.* *2. Thi. 2.* *Math. 11 num. 12.*

El remedio pues desta tentacion es, lo primero mirar que caso que sean pocos los que van por este camino, por esso mismo seran mas preciosos y de mas estima en los ojos del Señor, porque siempre las cosas muy preciosas son muy raras. Assi vemos que nuestro Señor estimò y alauò al que hizo su deuer en boluer solo a darle gracias, mucho mas que si boluieran tambien los otros compañeros que auian recebido la misma merced, y tenian la misma obligaciõ,

Luce 17.

gacion, diziendo: *Nouem vbi sunt? non est inuentus, qui rediret, & daret gloriam Deo nisi hic, &c.* Asi tambien agradecio a sus Apostoles, que solos ellos vuiessen acudido a su deuer, guardandole aquella fidelidad, faltando otros, y les dixo. Vosotros soys, los que permanecistes comigo en mis tentaciones, por lo qual doy yo traça, que en el Reyno de mi Padre tengays perpetua mesa, honra, y contento. Con este mismo espiritu, viniẽdo el demonio muy vfano de q̃ posseia toda la tierra, contrapuso a toda ella al santo Iob, y con essa ocasion de ser el solo, engrandecio mas sus alabanças, diziendo. As por ventura considerado a mi sieruo Iob? Y aquel fiel Sacerdote Finees, que se señalò en acudir al culto diuino con el zelo que deuia, merecio la grã de loa, que tanto despues se dixo del enel libro de los Macabeos. *Finees pater noster zelando zelum legis consequutus est testamentum Sacerdotij sempiterni.* Pues de esta manera esten ciertos, los que se dan a este exercicio, que tan agradable es enlos ojos de Dios, y tan necessario en la Iglesia, que no porque sean pocos, valdran menos; antes quanto ellos siruieren a Dios mas a solas, tanto le seran mas aceptos, por essa misma circunstancia.

Lucæ. 22.

Iob. 1.

Exod. 9.

1. Macb. 2.

Lo segundo, tambien aprouecharà considerar, que por ventura no son tan pocos los que se dan a este exercicio, como a ellos les parece. Porque puede ser, que les suceda lo que al Pofeta Elias, que pensaua, que solo el era, el que acudia a aquella su obligacion: y le dixo Dios, q̃ auia otros siete mil, que hazian lo mismo: principalmente que a quien Dios haze merced, de darle el don de la oracion: tã bien le enseña aquella tan necessaria circunstancia, de que sea en secrecreto; de la qual dize por san Mateo: *Tu autem cum oraueris intra in cubiculum tuum, & clauso ostio ibi ora patrem tuum in abscondito: & pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi.* Y asi puede acaecer, auer muchos dados a la

3. Reg. 19

Math. 6.

oracion, sin que el lo sepa. Cosa cierta es, que en las cógregaciones de Clerigos, ay muchos, que tratan desto confor me a la regla y constitucion que dello tienen. Y tãbien topamos muchos Clerigos, que tratan de oracion, sin ser de las congregaciones: y a muchos se halla, que les haze Dios singulares mercedes en ella; y assi no ay porque pensar, q̃ en este estado no aya muchos, aquien Dios fauorezca, para que con efeto acudan, a lo que es tan proprio, y tan essencialmente anexo a el. Mas quando fuesse assi, que fuessen pocos. Bien claro està de ver, quanto mejor es, ser destos pocos, que van acertados, y tienẽ por Maestro a Cristo, que ser de los muchos que caminan por caminos errados, y lleuan por guia al mundo, y al demonio.

Sobre todo esto ayudarà para vencer esta tentacion, cõsiderar los inestimables prouechos, q̃ trae cõsigo este exercicio de la meditaciõ. Porque della se dize enel libro de la Sabiduria: *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa.* Sapi. 7.
Las quales palabras entiendẽ los expositores dela meditacion, y contẽplacion, aquien se da comunmẽte el espiritu de la Sabiduria. Y deste mesmo don se dize; q̃ *Est omniũ artifex*, porq̃ lo que haze el Sol enel mundo, esso haze la meditacion y contẽplacion enlas almas? y assi como si cessasse el mouimiẽto delos cielos, a la ora pararia todo el augmento, y buen ser delas cosas de acà baxo: assi cessando el exercicio dela oraciõ, y meditacion enflaquecẽ enel alma todos los bienes. Porq̃ ella es, la q̃ enriquece, y hermosea todas las virtudes; ella es, la q̃ fortifica la Fe, esfuerça la Esperança, enciende la Caridad, alumbra la prudencia, rige a la Iusticia, gouierna la Fortaleza, da reglas ala Templança; y es como vn segundo artifice, para adornar de nueuo todas las virtudes, que hermosean el alma. Y lo mismo haze en todas las potencias, y sentidos della, porque ella es, la que alumbra el entendimiento, endereça sus dis

cur

cursos, inflama la voluntad, enciende sus afectos; refrena la Irascible, modera la concupiscible; es luz, y guia de todas las potencias, y sentidos interiores. Y no menos hermosea los exteriores, porque ella es, la que da modestia en los ojos, recato en los oydos, circunspeccion en la lengua, madureza en el andar, y en todos los mouimientos exteriores. Conforme a lo qual dixo el Sabio: *Ab occursu faciei cognoscitur vir sensatus.* Todo lo qual encerro el en aquella palabra, que dixo; *Omnium est enim artifex.* *Eccles. ca. 19.*

Quien pues serà tan imprudente, que no se recoja vn rato, para gozar de tales bienes, aunque no lo hagã otros? Quien no irà a trabajar en esta viña, aunque se quedẽ otros en la plaça ociosos? Quien no recogera su ganado, que son sus sentidos y potencias, aunq̃ otros de Egipto los dexẽ, a q̃ se les pierdã en los prados del mũdo? Quien no vngira los vmbrales de su puerta cõ la vncion de el espiritu, q̃ causa la meditacion en el alma, para recebir los fauores de el Angel, aunque otros no lo hagan? Quien finalmẽte no se leuantarà por la mañana a coger el Mannà, aunq̃ otros emperezcan; y se esten durmiendo aquella ora. *Math. 20* *Exod. 9.* *Exod. 12* *Exod. 16.*

Finalmente se opondra al tropel de los muchos, que en este estado no tratan de oracion, la precisa obligacion que todos tienen a tenella en tal grado, que se llamen, y sean hombres de Oracion. Porque es cosa que admira los sacros Canones de Concilios que ay, en que estrechissimamente se les manda esto, los establecimientos de Pontifices, las sanciones eclesiasticas cõfirmadas todas por el santo Concilio Tridentino, de q̃ veremos en el quarto tratado desta obra, q̃ es su proprio lugar, dõde se trata el grado de oraciõ, y demàs virtudes, en q̃ està obligado a florecer el estado crerical y Sacerdotal. Pues cõ estas cõsideraciones se animarà a seguir este exercicio, el q̃ se entristece por ver que son pocos los Clerigos, que se dan a el; y se desengañara *Conci. Trident. sess. 22. c. 1.*

ñarà, de que no por esso se á de tener por cosa agena desse estado, ni mas alta de lo que el pide.

DE OTRA TENTACION *contraria.* Cap. 12.

OTROS AY por otro extremo, que estimando en poco su oracion, engañados con essa persuasion se dexan de dar a ella. Porque como les sucede estar alli distraydos, y con derramamiento de pensamiētos en varias cosas, secos, y sin deuocion, pareceles, que no hazen nada, y que pierden tiempo, y que es mejor gastallo en otras cosas. A los quales dize Sā Bernardo: No desprecies tu oracion, ni la tengas en poco, porque no la desprecia, ni la tiene en poco el Señor, aquiē la embias. Y san Agustin: Que cosa ay mas excelente que la oracion? q̄ cosa mas prouechosa para nuestras vidas? que cosa mas dulce, y suaue para nuestros coraçones? ni que cosa mas alta y sublime en toda la Religion Christiana, que la oracion? Con lo qual concuerda, lo que dize san Gregorio Niseno, sobre la oracion del Pater noster, por estas palabras: *Nihil ex his, quæ per hanc vitā coluntur, & in pretio sunt, orationi præstat.*

Bern. lib. Medi. c. 6

S. Augu. tracta. de miseric.

S. Grego. Nise.

Y la razon de este tan grande precio y vtilidad dela oracion la da santo Tomas en su Secunda secunde, diziendo. Que lo que nuestro Señor eternamente determinò de hazer, desde el principio de su eternidad, lo executa en varios tiēpos por este medio de la oraciō; demanera que assi como alumbra por medio del Sol, influye por medio de las estrellas; calienta por medio del fuego, refrigera por medio del agua, y para cada efeto, q̄ abeterno determinò de hazer, tiene señaladas sus particulares causas, con q̄ se

D. Th. 2. 2. q. 83. ar. 2.

pone

pone en execucion a su tiẽpo: assi tiene señalada la oració por causa vniuersal, para produzir en las almas todas las virtudes, y para encaminarles el remedio de su saluacion. La qual dotrina, que es digna de estar escrita enel coraçon con letras de oro, la trata muy exprofesso san Iuan Damasceno, san Basilio, san Crisostomo, san Gregorio, y san Agustin, enlos lugares que van citados al margen, para quiẽ los quisiere leer.

Damasc. li. 3. de fide. ca. 24. Basil. in Iuli. Chrys. ho. 33. in Genes. Greg. li. 1. dia. c. 8. Augu. tract. 2. de serm. Domini, c. 7.

Por esta causa celebra san Iuan Climaco vna sentencia, q̃ vn grã sieruo de Dios le dixo: la qual el assento en su memoria por muy memorable. Desde la mañana, dixo, se yo como me à de yr aquel dia. Tenia este sieruo de Dios su oracion a la mañana, como lo acostumbran, los q̃ de veras lo dessean ser: y dezia esto, porq̃ tenia experiencia, de q̃ en todas sus obras del dia le iva, como le auia ido enla oració. Porq̃ assi como quãdo ay carestia, y falta de pan, si el q̃ tiene cuidado de proueerlo, vuiesse tenido suerte de cõprar, todo el q̃ auia menester, estaria seguro de la hãbre por aquel dia: y como lo està de sed, el q̃ enel nauio, quãdo ay falta de agua: cobra por la mañana su racion doblada por amistad que tiene con quien la reparte; y como el q̃ cogia la medida del Manna señalada, tenia seguro el sustẽto para aquel dia: assi el q̃ tiene bien la oracion dela mañana, á assegurado su espiritual sustento, y queda cõ razõ muy alegre y confiado del grã caudal, q̃ alli se le dio. Conforme a lo qual repetia S. Agustin muchas vezes aquella sentencia: *Recte nouit viuere, qui recte nouit orare*; dando a entẽder q̃ la oracion es el gouierno de nuestras vidas. Y encareciẽdole mas dixo en otra parte, q̃ la oracion del justo es llaue, que haze a todas las puertas del cielo: *Oratio justi clauis est cœli.* Para q̃ entẽdamos, q̃ assi como el que tiene las llaues de vn hõbre muy rico, con grata licencia que el le vuiesse dado para abrir quantas arcas en su casa tuuiesse, y sacar dellas

Climaco.

Augu. ser. 226.

Augu. ex hort. de salut. montis. c. 28.

quanto el quisiere; se tendria por muy rico, y viuiria muy contẽto entendiendo q̃ ninguna necessidad podria tener, mientras tuuiesse aquellas llaues: assi el q̃ tiene bien la oració, ni le puede faltar cosa de quãtas dessea, ni le puede suceder mal ninguno, sino le estuuiere bien, porq̃ se lo cõuertira Dios en mayor biẽ. Todo lo qual afirmò, y assegurò el Saluador, no vna vez, sino todas las que dixo. *Quidquid orantes petitis, credite, quia accipietis, & fiet vobis.* Y por san Ioã: *Si quid petieritis Patrẽ in nomine meo, dabit vobis.* Y en otra parte: *Petite, & accipietis; quærite, & inuenietis; pulsate, & aperietur vobis.* Y muchas otras vezes que repitio la missma sentẽcia, que en sustãcia es lo mismo que dezir; q̃ la oració es llaue, que haze a todas las puertas del cielo. Por dõde vn santo mõge de aquellos antiguos llamò a la oració omnipotẽte diziẽdo: *Omnipotens Oratio cũ sit vna, omnia potest.*

Lucæ. 11. *Ioan. 16.* *Math. 7.* *Theod. in hist. relig.*

Y pues con estos ojos à de mirar su oracion el Sacerdote, desde que se pone a tenerla: y esta estima à de tener della, aunque la tenga con distraciones, y derramamiento de pensamiẽtos, como no seã de voluntad: pues ni la verdad delos santos, ni la delas escrituras puede faltar. Ala de mirar como el fundamẽto y sustento de su vida, como el gouierno de toda ella, como el acertamiento de todas sus obras, como la direcció de sus acciones presentes, como el remedio que vuieren menester las passadas, y como la esperança del buen sucesso en todas las por venir. Este es el principio, el fundamento y sustento dela vida del justo, de q̃ dixo el Sabio: *Initiũ vitæ hominis panis, & aqua.* Lo qual declarò el mismo diziendo; Que lo sustentò con pan de entẽdimiento, y de vida; y que con lo que apagó su sed, fue cõ el agua dela Sabiduria saludable.

Ecclesi. 19 *Eccl. 15.*

Y si tomamos el nõbre de oració, no solo en su rigor, q̃ significa pedir mercedes a Dios, sino mas anchamẽte en el sentido, en q̃ los santos llaman oracion a qualquier pensamien

niento de cosas de Dios;y la consideració,meditació,y cō ẽplació delas cosas diuinas,como lo tomamos en toda es-a obra,verasse tābien de quāto valor,importācia,y neces-idad sea, entẽdida assi. Porq̃ assi como enla Iglesia no ay alta de Fè,pues todos los fieles la tienen,y creẽ,y cōfiesan odo lo q̃ ella les mãda:assi ay grauissima falta de conside ació de la misma Fe,y de sus misterios, con tã graue daño n todo, como enseñò,y lamẽtò Hieremias diziẽdo. *Desso atione dessolata est omnis terra, quia nō est, qui recogitet corde.* Hiere. 12
Porq̃ assi como si se tuuiesse vno enel arca, o enla mano el nanjar, q̃ à de comer, y no lo lleuasse a la boca; o si lo pu-iesse en la boca,y della no passasse al estomago; o si enel es omago no vuiesse calor natural,y no lo digiriesse,ni repar iesse por todas las demas partes del cuerpo, no le aproue charia nada el mãjar: y assi como la medicina,para q̃ apro ueche, es menester,q̃ primero se actue y digiera enel esto-nago, assi los misterios y verdades de nr̃a Fe,q̃ son el mã-ar de nr̃a alma, y la medicina de todas nr̃as enfermeda-les, es necessario para q̃ surta efeto,que con el calor de la leuocion,y con la consideracion y meditacion de nr̃os en endimientos se digieran y actuen: porq̃ de otra manera nuy poco aprouecharã. Assi se vee por experiencia, quan le otra manera son las vidas de los q̃ todo lo creẽ a carga errada,y las delos q̃ no contentos con esto toman tiempo para meditar,y considerar atentamente la muerte,y el juy io,y la pena,y premio que ay para los buenos y malos,cō odos los demas misterios de la Fe. Por esso mandò Dios Deuth.6.
a Moyses,q̃ le dixesse al pueblo. Poned estas mis palabras en vr̃os coraçones,y traeldas atadas como por señal enlas nanos,i enseñaldas a vr̃os hijos,paraq̃ piẽsen enellas.Quã lo estuuieredes asentados en vr̃as casas,o anduuieredes ca nino, quãdo os acostaredes,y leuãtaredes, pẽsareis y ru-niareis enellas:i escriuirlas eis enlos vnbrales y puertas de vr̃as casas,para q̃ siẽpre las traigais ante los ojos. Lo qual

pitio el mismo Espiritu del Señor por el Eclesiastico, diziẽdo. Bienauẽturado el hõbre q̃ mora enla casa dela sabiduria, y piensa enla Ley y mãdamiẽtos de Dios, y cõsidera cõ toda atenciõ y sentido sus misterios: el q̃ anda con cuydado en busca dela Sabiduria, y se para en sus caminos, y se pone a escuchar por entre sus puertas, y arrima su baculo a las paredes della, y a par dellas edifica su casa. Pues que otra cosa quiso significar el Espiritu Santo por todas estas cõparaciones, sino lo mucho q̃ le importa al justo, andar siẽpre ocupado enel exercicio cõtinuo dela cõsideraciõ? Por
Psal. 1. lo qual puso Dauid entre sus alabãças esta, por vna de las primeras, y mas principales, entre sus Salmos diziẽdo: Me
Eccli. 31. ditará el justo enla ley de Dios dia y noche. Y enel Eclesiastico se dize: que morarà en lo escondido de las parabolas; dando a entender, que su continua ocupacion y trato serà escudriñar los secretos y marauillas delas obras de Dios.

Y por esso quien mas vezes enseñò, y repitio esto, fue el Real Profeta Dauid, por ventura para que cantando Salmos, y repitiendose enla Iglesia tantas vezes, con la dulçura fuesse mas eficaz la dotrina, y se assentasse mas enel coraçõ. Y para mayor eficacia quiso, que el mismo Real Profeta entre tantas, y tan graues ocupaciones, fuesse tan viuo exẽplo del poner por obra este exercicio. Porque en todos sus Salmos vemos repetido el mucho tiẽpo que gasta-
Psa. 118. ua enel. Y en solo vno, que se reparte enlas horas menores, repite, que lo hazia muchas vezes: y vnas vezes dize; *Mane astabo tibi; & videbo*: otras vezes dize. *Lex tua meditatio mea est*: otra, *Praeuenerũt oculi mei ad te diluculo, vt meditarer eloquia tua*; otras; *Nisi quod lex tua meditatio mea est, tunc forte periissem in humilitate mea*. Y otras finalmente concluye diziendo: que todos sus consejos los toma con sus justificaciones, que son su Ley y mandamiẽtos: *Cõsilium meum justificationes tuae*. Pues que cosa se pudo poner delãte de nues

tros

·os ojos mas eficaz que esta? que medio auia mas podero-
› que este? que exẽplo mas fuerte, para mouer con razo-
es? Porq̃ quien ay, que con tal dotrina, y tal vida, tales
ocumentos, y tales exemplos no quede muy cierto de lo
ıucho que le importa la consideraciõ y meditacion de las
ȯsas de la Fe. Por esso aquellos animales misteriosos, que inta Ezechiel, y san Ioan en su Apocalipsi, los quales, se-un los santos Doctores, significauan el estado Sacerdo-al, estauan llenos de ojos: Porque verdaderamente este stado, como san Ioan Crisostomo dize, tiene necessidad e innumerables ojos.

Ezech. 1. *Apoc. 4.* *Chrys ho. 2. in act.*

Y por ser tan pocos, los que se dan a este exercicio, y me-liante el se preuienen para las cosas de la otra vida, suce-le lo que refiere Dionisio Cartusiano, de vna vision que n santo tuuo del Purgatorio: donde entre otras cosas ma auillosas que vio, fue vna; Que auiendo visto muchas gẽ-es de todos estados, solo de Sacerdotes muy pocos, y fue e reuelado, q̃ la causa desto era, que de los Sacerdotes algu ıos eran muy buenos, y essos o se ivan luego al cielo dere-:hos, o estauan muy poco en el purgatorio: y los demas q̃ ıo tenian essa tan gran santidad, y especialmente si se des-nandauã en vicios deshonestos, estos por el grã agrauio que hazẽ a la alteza de su oficio, en pena de su ingratitud: ›ocas vezes se les daua lugar, a q̃ hiziessen penitẽcia, y que ısi de los tales se condenauan muchos. Y esto è querido ›oner aqui, como lo refiere este autor, para juntamẽte aui-ar a los q̃ esto tocare, cõ las palabrss del Salmo. *Intelligite hæc, qui oblibiscimini Deũ, ne quãdo rapiat, & nõ sit, qui eripiat*: Y q̃ se acuerdẽ de q̃ del varõ sabio, q̃ (como la Iglesia decla a) es el justo, està escrito. *Cor suũ tradet ad vigilandũ diluculo*:

Dionis. de 4. nouiss. *Psa. 7.* *Eccle. 39.*

DE LA VAGVEACION IMPORTVna de la imaginacion. Cap. 13.

El ma-

EL mayor estoruo q̃ hallarã los deste estado para la oració es la distracció depẽsamiẽtos, y el derramamiẽto de su coraçon, q̃ sin q̃rer ellos se les diuertirà en varias cosas, y les hara parecer q̃ es tiẽpo perdido el q̃ alli gastã, y q̃ seria mejor emplearle enotras cosas de prouecho. Por q̃ esto mismo sucede a todos los q̃ tratan de oració, aunq̃ seã muy experimẽtados en ella: y esto mismo sucede tãbien, aũ a los santos, como lo afirma S. Tomas, diziendo. *Etiã sancti viri orando quãdoque vagationẽ mentis patiũtur.* Y se confirma cõ lo q̃ se refiere q̃ dezia S. Antonio Abad de si mismo. Señor q̃rria ser saluo y no me dexã mis pẽsamiẽtos. Y el Real Profeta padecia algunas vezes lo mismo, como el lo dezia, *Et cor meũ dereliquit me.* Y en otra parte dezia. *Inveni Dñe cor meũ vt orarẽ ad te.* Y el S. Iob tãbien se quexaua diziẽdo. *Cogitationes meæ dissipatæ sunt:* Por dõde parece, quanta razon ay de tener nosotros paciẽcia en este caso, pues vemos q̃ sucedia lo mismo a hõbres tan santos, y de tan alta y sublime oració: Porq̃ como sabiamẽte dize vn varõ muy espiritual de nr̃a cõpañia q̃ escriuio muy doctamente desta materia. Aunq̃ las demas potencias, por la gr̃a, y virtudes y santos exercicios se vã sujetando a la libertad del hõbre, esta potẽcia de la imaginació se queda tã libre, q̃ quando pensamos q̃ està en casa, està en la plaça, y en vn punto discurre por todo el mũdo y cerca toda la tierra; porq̃ es como vna bestia siluestre q̃ no ay domesticalla; o como vna hija liuiana, que por mas cuidado q̃ la madre tẽga de q̃ haga su labor, a buelta de cabeça, ya està a la ventana, o a la puerta: y como vna cuerda de viguela falsa, q̃ por mas q̃ el tañedor la quiera tẽplar, siẽpre haze disonancia: y finalmente es como vn bobo de farsa, q̃ al mejor tiẽpo sale con vn disparate. Todas las plagas de Egipto fueron remediadas por la oració de Moyses, mas la delos moxquitos no se lee q̃ fuesse curada, para signifi-

S. Th. 2. 2 q. 83. ar. 13.
Invit pat. 2. par.
Psa. 39.
2. Reg. 7.
Iob. 17.
P. Villan. tract. 2. de oratio. c. 9
Exod c.

gnificar q̃ esta plaga de pensamientos, aunq̃ a vnos fatigã
1as, y a otros menos, pero a nadie dexan del todo libre.

Pues enesta tentaciõ el primer presupuesto a de ser q̃ de
inguna manera se à de dexar por esto la oraciõ; porq̃ esto
:ria salir el demonio con todo su intento: el qual ninguna
osa mas pretende cõ esto, q̃ hazernos parecer q̃ este exer-
icio es del todo inutil, y q̃ estamos alli perdiendo tiẽpo, y
brandonos las cabeças. Y quãdo nos veamos mas impor-
unados cõ este pensamiẽto q̃ nos dize q̃ perdemos tiẽpo,
q̃ que hazemos alli? Respõder lo q̃ aconsejò S. Macario a
no q̃ padecia lamisma tentacion, q̃ respondiesse. *Servo hos arietes iussu Christi;* Dãdole a entender q̃ estuuiesse cierto, q̃
unque mas distracciones involuntarias padeciesse, sola aq̃
la obra de asistir alli cõ el cuerpo por amor de Christo, le
ra muy acepta, y dẽ grã seruicio, y estè cierto q̃ haziendo
u deber, assi como la nieblina q̃ cubre la tierra, se deshaze
quando sale el Sol, assi perseuerando nosotros en la oraciõ
a luz, q̃ alli Dios nos dara, deshara esta nieblina de pensa-
nientos, y nos dexara el cielo descombrado y sereno.

Tras esto es muy necessario guardarnos de dar en ninguno
lelos dos estremos enq̃ muchos caẽ. Porq̃ algunos viẽdo q̃
:sto acaece a muchos Sãtos, como q̃da dicho, y q̃ es cosa na
ural, y q̃ no está en nr̃a mano, no ponẽ el cuidado q̃ deuen
:n su remedio, ni trabajã conel cuidado q̃ ponian los santos
:n el recogimiento del coraçon. A los quales auisa S. To-
mas cõ estas muy graues, y muy notables palabras. *Non est
ibsq; peccato, quod quis orãdo euagationẽ mentis patiatur. Vide
ur enim quasi irridire Deũ. Sicut si alicui homini loqueretur & nõ
ttẽderet ad ea, quæ ipse profert.* Y cita para esto a S. Basilio, q̃
eprehẽdiẽdo estas distracciones enla oraciõ dize. *Talis nõ
solũ nõ impetrabit quod petit, sed magis Deũ irritabit.* Y à S. Gre
gorio q̃ dize. *Illam orationẽ Deus non exaudit cui, qui orat non
ntendit.* Lo qual tambien afirma san Iuan Chrisostomo
por

Palladius in hist lausiac.

S. Tho. 2.2.q.83. ar.13.

Basil. pro mo. de orãdo Deum.

Gregori. *citat. vbi supra in corp.*

Chryſ. ho. 17 in varia loca, Math. por eſtas palabras. *Tu non audis orationem tuam, & dominum vis audire precem tuam.* De todo lo qual ſe infiere, q̃ aunque eſta enfermedad ſea tan natural, y tan conjunta a la fragilidad humana, con todo eſſo no es demanera deſahuziada, q̃ no aya obligacion de procurarle remedio: antes ſe le à de procurar con tanto mas cuydado, quanto ella es mas natural, y mas intrinſeca en el coraçon del hõbre. Porque no ſolo ſerà culpa el eſtar voluntariamente deſtraido, ſino tambien el no procurar de no eſtarlo con el cuydado deuido. Porque como notò bien el Cardenal Cayetano: aunq̃ no *Cayeta ſobre ſanto Tomas ſupra.* ſiempre es obligatoria la oraciõ, pero ſiempre que oramos ay obligacion de hazerlo con reuerẽcia y atencion. Por lo qual concluyò ſanto Tomas eſta dotrina con las palabras *1. Cor. 14* del Apoſtol q̃ dize. *Orabo Spiritu, orabo & mente; pſallam ſpiritu, pſallam & mente.* Que es lo que todos tenemos obligacion, orar no ſolo con la boca y con los labios, ſino mucho mas con el eſpiritu, y con el coraçon.

Mas tãbien es neceſſario q̃ miremos, q̃ no ſea tal el ſentimiento, que nos haga dar en el otro extremo de parecernos, q̃ nueſtra oraciõ es inutil, y q̃ gaſtamos alli el tiẽpo mal gaſtado, pues ſe nos va todo en luchar con eſtos penſamiẽtos impertinẽtes, y aſsi dexar la oraciõ, como à acaecido a muchos; a los quales aduierte S. Tomas cõ palabras no me*S. Th. 2. 2 q. 83. a. 13* nos graues, y vtiles, q̃ las paſſadas, diziẽdo. *Vis primæ intẽtionis, qua aliquis ad orandũ accedit, reddit totã orationẽ meritoriã* Y lo miſmo dize luego de la impetraciõ. Y para ambas coſas dize. *Non requiritur, quod attẽtio ad ſit orationi per totum.*

De conſt. monaſti. c. 2. Cõforme a lo qual enſeña ſan Baſilio en ſus conſtituciones monaſticas, que entonces es culpable la diſtraccion de pẽſamientos en la oraciõ, quando voluntariamẽte, y aduirtiendo que eſtà diſtraydo el que ora, ſe quiere eſtar aſsi diſtraydo, y no haze diligencia ninguna para recoger ſus penſamientos; porq̃ ſi aduirtiendo en q̃ ſe le à ido la imagi

nacion

ıcion, la procura recoger, y haze buenamente, lo que s de su parte para estar con atencion, con esto es su oraion meritoria, y satisfatoria y impetratoria, no menos q̃ estuuiesse con mucha atẽcion y feruor; Y aun añade Gui ermo Parisiense, que puede ser q̃ sea mas meritoria, y mas npetratoria por la nueua dificultad, q̃ se vence en aquel ·opel de pensamientos, y por la paciencia que se tiene en ı sequedad, que causan al coraçon. *Guiller. Paris.*

Porque no se puede dezir, que el grande Padre Antoio, que passaua toda la noche en oracion, y quando amaecia se quexaua de la luz, diziẽdo. O Sol, como te as dao priessa à caminar: Y por otra parte se quexaua, y dezia: Querria Señor ser saluo, y no me dexan mis pensamiẽtos. *Cassian. collat. 9. cap. 31.* Jo se puede entender, que estos pensamientos haziã, que ı oracion no fuesse muy meritoria, y grandemente acepı a Dios. Y el bienauenturado Arsenio, de quien se lee, q̃ : hallauan muchas vezes en la oracion encendido como n fuego. *In lib. de vitis Patrum p 2.* Y el Abad Siluano, que despues de aquellas lun res, en que todo el quedaua interiormente absorto, curia el rostro con las manos por no dar ocasion, a que por os ojos entrasse cosa, que le perturbasse aquella luz. *Ibid. p. 1.* Y el ienauenturado san Bernardo, que andaua algunas vezes ın fuera de sus sentidos, que le acontecia comer vnos mã ıres por otros, y caminar todo vn dia apar de vn cierto lao, y preguntar a la tarde por el: con todo esto dezia, que o se atreuia a rezar vn Pater noster sin guerra de pensaıientos, y todos ellos se q̃xauan desta molestia. *In eius vita.* Iusto pues rà, que nosotros tengamos paciencia en cosa, que tamien padecian ellos, y que ni tengamos por perdida nuestra oracion por esta causa, ni menos dexemos de poner to a diligencia, pues la ponian ellos.

Por lo qual viniendo a los remedios, el primero (fuera e lo que queda dicho) es, que al principio de la oracion con

con grande diligencia recojamos todos nuestros pensamiẽtos, y nos pongamos con todas nuestras potencias y sentidos en la presencia de Dios, haziendo interior y exteriormente reuerencia à aquella inmensa Mageſtad; ofreciẽdole todo lo que somos, y tenemos, y adorãdole como a nuestro criador y hazedor, y como a soberano Señor y Rey de infinito poder: ofreciendole juntamente todas nuestras acciones; y pidiendole su fauor para hazerlas de manera que le sean agradables, especialmente aquel acto de oracion y adoracion que estamos haziendo. Esta diligencia es de tanta importancia, que dize santo Tomas en el lugar alegado: *Si autem prima intentio desit, oratio nec meritoria est, nec impetratiua.* Y san Basilio para toda la atencion de la oracion, da este medio por el primero y mas eficaz. Y nuestro bien auenturado Padre Ignacio, que fue tan insigne maestro de oracion, nos encargò en las instrucciones, que nos dio para la oracion, està, cõ palabras muy graues, como cosa de grã de importancia.

2.2.q.83. ar.13.

B. *Ignat.* P. N. *in lib. exer.*

El segũdo medio sea que en viendonos diuertidos, al pũto cõ gran blandura, y suauidad boluamos nuestra imaginacion a lo que estauamos meditãdo; y si mil vezes se va, mil vezes la boluamos con la misma paciencia. Para lo qual es necessario lleuar siẽpre pensados los pũtos en q̃ auemos de meditar, y aun leerlos de parte de noche, o por la mañana antes de la oracion, para q̃ quando se nos huyere la imaginacion, sepamos a donde la emos de boluer, y en que la auemos de ocupar. Esta diligẽcia de lleuar premeditados, y pẽsados los puntos es deltodo necessaria, sopena destar a grã peligro de perderlo todo. Y aunq̃ el boluer la imaginaciõ a ellos quãdo està diuertida, a de ser con la longanimidad y blandura q̃ està dicho, juntamente a de ser con tal eficacia que se siga el efeto; y la imaginaciõ se traiga y buelua al pũto de donde salio. De manera que de los dos extremos, que al prin-

al principio diximos, antes enclinemos al de la diligencia, aunque sea con algun excesso; y siempre pensemos, que la distraccion es en parte, o en todo por alguna culpa; y tengamos delante de los ojos el dicho de san Hieronimo. *Melior est quinque psalmorum decantatio cum cordis puritate, serenitate, & spirituali alacritate, quam totius psalterij modulatio cum anxietate cordis, & cum distractione.* *Refert. c. non mediocriter de consecr. d. 1.*

El tercero es humillarnos en aquellos ojos diuinos, pues tenemos tan grande ocasion en aquella nuestra groseria y vileza. Porq̃ como dize S. Doroteo: Quiẽ no desestimaria y tendria en poco a vn hombre q̃ hablando con vn grã Rey en negocios grauissimos, se diuirtiesse a mirar a quantos alli estuuiessen, y a entretenerse cõ ellos; y aunq̃ esta flaqueza es tan anexa a nuestra naturaleza, q̃ della mas q̃ de otra se puede dezir. *Naturalis malitia eorũ*, mas no quita esso el sernos de grã motiuo de muy verdadera humildad, pues està escrito: *Humiliatio tua in medio tui*, q̃ dentro de nuestra misma naturaleza, y en lo intimo della tenemos quanto es menester para tener humildad, y el hazer algun acto della con esta ocasion, serà darla a aquella summa Mag estad y clemencia, a que incline sus ojos para hazernos merced. *Ipse enim cognouit figmentum nostrum.* Y aun aquel gran varon q̃ tan ilustre maestro fue de oracion en nuestros tiempos el Padre Iuan de Auila, en vna carta que escriuio a vn Sacerdote, acerca de las distracciones aconseja, que estando solo se de alguna vez alguna bofetada en su rostro en vengança de el desacato que haze á aquella soberana Magestad, no estando en su presencia con la reuerencia que deue, como se castiga vn muchacho, porque no la tiene delante de su Señor. *S. Dorot. in hist. san ctor. par. Augus.* *Psa. 85.* *Michea 6.* *Psal. 102*

Vltimamente ayudara quexarse humilde, y amorosamẽte à aquel Señor; que como tã padre mira todas nuestras cosas, de ver q̃ somos tratados como los mõtes de Gelboe, y

que

q̃ llouiendo tan abundantes lluuias de deuociõ, y misericor
dias sobre otras almas, q̃ entonces estan en oraciõ, las nr̃as
no merezcã que sobre ellas cayga vna gota de aquel agua,
ni rozio. Para esto hallaremos en muchos Psalmos muchas
razones que dezir al Señor, las quales el oyra de buena ga-
Psa. 87. na; como quien las conoce por palabras suyas, y escriptas
sin duda para semejante ocasion. Tales son aquellas de el
Psa. 79. Psalmo 87. *Vt quid Domine repellis orationem meam, auertes fa*
Psal. 12. *ciem tuam a me!* Y las del Psalmo 79. *Domine Deus virtutum*
quo vsque irasceris super orationem serui tui? Y el otro Psalmo
que dize. *Vsque quo Domine obliuisceris me in finem?* Hasta quã
do Señor Rey mio, y Criador mio, Padre mio y Señor mio
aueys de estar oluidado de mi? y lleuareys tan hasta el ca-
bo vuestro oluido. Hasta quando aueys de esconder vues-
tro rostro de mi? el qual buscare yo siempre como el lugar
donde està mi vida; y por esta empresa yre y vendre hasta
salir con ella. *Faciem tuam Domine requiram.* Hasta quando
dare tantas traças para alcançarla, y hare propositos en mi
coraçon, padeciendo cada dia la justa pena de el no cum-
plirlos? Hasta quando permitireys que mi enemigo sea en
salçado, y se glorie sobre mi, haziendo que yo estè sin reue
rencia ante vuestro diuino acatamiento? *Respice, & exaudi*
me Domine Deus meus. Con estas palabras dichas con humil
de reuerencia yra nuestra alma poco apoco entrãdo en de-
uocion, y con el calor della se yra resoluiendo toda aquella
neblina de pensamientos; de la manera que se deshaze la
niebla, y obscuridad de el ayre, quando nace el Sol.

DE LA SOLICITVD Y CVYDADO *de cosas exteriores que impiden la oracion.* Cap. 14.

Semejante

SEMEIANTE ES EL Estado Sacerdotal en la Iglesia a la aguja de marear en el nauio, la qual aunque es de hierro, por estar tocada con la piedraiman, mira siempre al Norte, y desta vista pēde todo el gouierno de el nauio. Porque todo el se gouierna por el timō, y el timon se gouierna por el aguja, y asi viene a pender todo el acierto de el aguja. Mas si acaece, que o por estar la mar muy alterada con muchas olas, o por no estar el aguja bien tocada, no se çarea con el Norte, y lo mira de asiento, anda tan bulliciosa, y inquieta, que en ningun lugar puede sossegar; y entonces anda el nauio como a ciegas, ni ay traça para el remedio, y con duda de no hazer viage, sin que ella se quiete, y mire fixamente al Norte: y entonces està quieta, y el nauio va bien. Pues de esta manera el estado Sacerdotal, de que depēde la Iglesia, no menos que el nauio de el aguja; aunque como hombres se nos van los coraçones a las cosas de la tierra, como a todos los demas, por lo qual auisó a todos el Saluador deste peligro diziendo. *Videte, ne grauentur corda vestra crapula, & ebrietate, & curis sæcularibus:* Mas por la gracia de el Sacramento del orden Sacro, y por los dones que en el se dan, quedan estos coraçones, aunque de suyo son de hierro, tocados con la piedraiman de virtud celestial, con la qual quedan con virtud sobrenatural, para traer siempre su mira enel cielo, y sus coraçones endereçados a Dios; y poder siempre dezir con Dauid: *Confitebor tibi in directione cordis.* Y en otra parte: *Oculi mei semper ad Dominum.* Y hazer siempre aquel oficio, que dezia Iob: *Ad Deum stillat oculus meus.*

Lucæ. 21
Psa. 118.
Psa. 24.
Iob. 16.

Mas si por auer admitido en su coraçon (como se suele) infinidad de cuydados de cosas exteriores, y traerlo como vna mar alborotada con tempestuosas olas, aunque se po-

nen en oracion; no pueden afixarlos en solo Dios, sucede
Genes. 4. les lo que a Cain, que quitado del rostro de Dios andaua
Vagus, & profugus in terra: y lo q̃ el Saluador le dixo a Mar
Lucæ. 10. ta (aunque por otra causa) *Sollicita es, & turbaris erga plurima.* Y lo q̃ san Agustin de si, y de todos dezia: Hizistenos
Augu. Señor para ti, y asi es fuerça, que nuestro coraçon ande siempre inquieto, hasta que se conuierta, y buelua, y afixe en ti. Y de aqui an de resultar grauissimos daños a la Iglesia, como se vio en Oza, que por no mirar el Arca, como
2. Reg. 6. deuia, murio el, y se entristecio Dauid, y todo el pueblo; y se priuò de aquel tan grande bien de la presencia de el Arca, no la lleuando a su casa, que significaua la Iglesia. Y
1. Reg. 6. por la misma causa de no mirar, como deuiã al Arca, ofreciendose muchos sacrificios, murieron otros cinquẽta mil de Bethsameth. Y al otro Sacerdote Sobna, por andar derramado en cuydados, y desseos seculares, le dixeron,
Isai. 22. que seria lleuado a Babilonia, y que andaria rodando por las plaças como vna pelota, esto es, sin firmeza, ni estabilidad, ni quietud en nada, porque no la auia tenido en Dios: Lo qual se hizo asi, y se siguio tan graue ruina de Hierusalen, como alli se dize. Y a esta misma causa atribuye el Pro-
Hiere. 23 feta Hieremias toda la caida, y calamidad de aquel pueblo diziendo de los Sacerdotes, que si ellos vuieran estado de asiento en su consejo, esto es; si con la quieta y profunda atencion, que deuian, vuieran mirado, y considerado en el, el pueblo no se perdiera, sino que ellos los vuieran apartado de sus malos passos, y de sus pensamientos, y traças pessimas.

Pues para remedio de esta tentacion, de mas de el cuidado, con que los Sacerdotes an de traçar sus vidas, como les obliga su estado, demanera que no se distraigan en ocupaciones, que los aparten de el, ni se les diga, lo que
Naum. 3. dezia el Profeta a los negociantes de Niniue, que signifi-

ca

ca los seglares. *Plures fecisti negotiationes tuas, quam stellas cœli*, de que en su lugar trataremos. Para el mismo tiempo de la oracion sea el remedio, mirar, que vamos a entender en vna obra, que por vna parte requiere gran desocupacion de coraçon, como dize el Salmo: *Vacate; & videte, quoniam ego sum Deus*; enseñando que para aquel acto de reconocimiento, y adoracion de el Señor, es menester vn animo libre, y ageno de todos otros cuydados: y por otra parte ella misma es muy mas eficaz remedio, para quanto podemos dessear, que ningun otro medio de quantos se nos pueden ofrecer, y podemos poner. *Psa. 45.*

Con esto animaua Dauid a todos, a estar en la oracion sin ningun otro cuydado, diziendo: Arroja todos tus cuydados, y pensamientos en el Señor, y el te dara todo lo necessario. Y assi lo hazia el, quando dezia orando; Yo soy necessitado, y mendigo, pero el Señor està solicito de mis cosas: Vos Señor soys mi ayudador, y protector: Dios mio no os tardeys. Y lo mismo nos aconseja a todos el Apostol san Pedro, que hagamos en nuestra oracion, en la qual vamos a poner todas nuestras cosas en las manos de el Señor. *Omnem solicitudinem vestram projicientes in ipsum, quia ipsi cura est de vobis*. Siendo pues la Oracion medio tan eficaz para qualquier cosa, que desseamos, se vee, quan clara tentacion es de el demonio, diuertirnos entonces a otros cuydados, ni a pensar en otros medios, que estoruen, al que haze infinitas ventajas a todos. Arrojate, dize san Agustin, en los braços de el Señor, y no ayas miedo, que hurte el cuerpo, y te dexe caer: recebirte à, curarte à, y saluarte á. *Psal. 39.* *1. Petri. 5.* *Augu. 8. lib. confess. ca. 11.*

§. II.

Las olas, que mas inquietan el coraçon son de temores

de algunos peligros, que tememos, y mas quando son mayores, como de enfermedades, de menoscabo de honra, de sucessos varios, a que nuestras vidas estan sujetas. Mas estos temores nos pueden, y deuen ser ocasion de mas recogimiento, y de tener mejor oracion, pues naturalmente en los grandes males, que tememos, y no podemos remediar, acudimos, a quiẽ lo puede todo hazer, q̃ es Dios. Por donde comunmente se dize: Si quieres saber orar, entrate en la mar. Assi endereçaua sus peligros aquel grã Sacerdote de los Macabeos, y enseñaua a los que le auian de suceder enel Sacerdocio, que tenia alli presentes, para que lo hiziessen, y que sus temores les fuessen motiuos, de acudir mejor a Dios, y a fiarse del, y a hazer todo su deuer cõ aquel tan eficaz razonamiento, y discurso, que les hizo al tiempo de su muerte diziendo. Abrahan en el tiempo de su tentacion fue hallado fiel, y fuele tambien contado, que la justicia, que todas las obras dela Ley no le dieran, la cõsiguio por su viua y constante Fe. Ioseph, en el tiempo de su aflicion, guardò fielmente la Ley, y hizole Dios Virey de Egipto. Finees Sumo Sacerdote, por el zelo que mostro de la honra de Dios, merecio el legado, que se le hizo, en que por testamento le dexò Dios el Sacerdocio sempiterno. Iosue executando, y cumpliendo la promessa de Dios, tras tantos peligros fue eligido por Capitã de todo Israel. Calef dãdo verdadero testimonio de la fidelidad de Dios a todo el pueblo, alcançò la parte dela herẽcia que le pertenecia. Dauid, por medio dela misericordia, que con sus enemigos vsó, consiguio el trono Real para todos los suyos. Elias, por su gran zelo dela Ley que tuuo en los peligros de Iesabel, fue trasladado al cielo. Ananias, Azarias, y Missael guardando la lealtad que deuian a Dios, fueron librados delas llamas del fuego: y Daniel de las bocas de los leones. Y assi discurrid por todas las generaciones de

1. Math. 2.

las.

las generaciones, y hallareys, que todos los que confian en Dios, tienen siempre felices sucessos, y no se les enflaquecen las fuerças. Todo este discurso, y induzion hizo aquel santo Sacerdote en aquel tiempo de tan grande temor y trabajos.

Y assi lo deuemos nosotros hazer en nuestros peligros, pues assi nos seran motiuos de mejor oracion, y hallaremos exemplos, que asseguren nuestras esperanças, y nos quiten el temor. Mirad hijos (dize el Eclesiastico) por todas las naciones de el mundo, y hallareys, que jamas nadie esperò en el Señor, que le salieran en blanco sus esperanças. Porque quien jamas perseuerò en sus mandamientos, y fue desamparado? O quien le inuocò en su tribulacion, y no fue oydo? *Ecclef. 2.*

Tambien los desseos delas cosas, q̃ enel mundo pretẽdemos, y los cuydados que de ellas nacen, inquietan mucho nuestra oracion; la qual (si con prudencia encaminamos nuestras cosas) es tambien el vnico remedio destos cuydados. Porq̃ si lo que pretendemos es bueno, y segun Dios, que mejor medio para alcançarlo, que la oracion? conforme alo que dixo el Saluador: De verdad os digo, que qual quiera cosa, que pidieredes en la oracion, se os concedera. Mas si nuestros desseos, y cuydados son de la vanidad de el mundo, la oracion, y consideracion mejor que ningun otro medio nos curarà de aquella dolencia. Porque alli suele traer a la memoria el Angel dela guarda, como haze el demonio entõces cõ nosotros, lo q̃ hazia Faraõ cõ los Israelitas, q̃ quando se queriã dar a Dios, entõces los cargaua de mayores tareas, y los esparzia por Egipto, a q̃ buscassen paja; y assi el demonio derrama entõces nuestros pẽsamiẽtos enlas vanidades del mundo, para q̃ no los ocupemos en Dios. Alli vee el hõbre, como sus desseos son los tiranos de sus contẽtos: pues ellos le quitã el gran conten- *Lucæ. 11.* *Exod. 5.*

tamiento, y dulçura, que en la oracion suele auer. Alli muchas vezes abre sus ojos para ver, quan de su voluntad es tributario del mundo. Alli le reprehẽde su conciencia cõ la sentẽcia de Hieremias, q̃ dize. Que buscas en los caminos de Egipto, dõde no as de hallar, para refrigerar tu sed, sino agua turbia? *Arguet te malitia tua, et auersio tua increpabit te,*

Hiere. 18

§. III.

Quan graues reprehẽsiones tiene de si misma la conciẽcia del sacerdote, q̃ assi anda? Que es del fruto, le dize, de tantas comuniones, y tãtos sacrificios? tantas vezes como recibes el cuerpo, y sangre de Iesu Cristo? q̃ es del desprecio del mundo q̃ deuieras tener? la estima y desseo de las cosas del cielo? el aborrecimiẽto a los vicios? el amor a las virtudes? Mira quã poco fundado estàs en la Fe? quan flaco en la Esperança; quan tibio en la Caridad; quan desaprouechado en todas las virtudes? en la humildad, en la paciencia, en la fortaleza, en el sufrimiẽto de las injurias, en la castidad, y en todas las demas? Pues q̃ se haze en ti tãto comulgar, y tanto dezir Missa, y recebir tantas vezes el cuerpo y sangre de Cristo, y los dones del Sacramẽto q̃ recibiste del orden Sacro, con cuyo caudal, como en vna muy rica feria, se enriquecen otros en la Iglesia, y hinchen sus almas de celestiales tesoros. Mira quã mal empleo as hecho dellos; quan pobre y desnudo estàs de virtudes? Todo lo qual tienes echado a las espaldas, y puesto en oluido: porq̃ no te das al exercicio de la consideraciõ, y oraciõ, q̃ te lo auia de poner ante los ojos. Sea pues el vltimo remedio, q̃ assi como emos de lleuar a la oraciõ los puntos, q̃ alli auemos de meditar: assi tãbien lleuemos muy fixo en nuestros animos el fruto q̃ della auemos de sacar: y en esto pongamos tã gran cuydado, q̃ nos haga oluidar todos los otros cuydados: Porq̃ el fruto à de ser no otro menor q̃ el q̃ dezia S. Pablo; de trãsformarnos con la luz del cielo, q̃ alli se

nos

ños à de dar, en otros hõbres, y yr creciendo de claridad en claridad, hasta q̃ seamos vna imagẽ viua de Cristo N.S. Considerãdo (dize luego) la gloria del Señor, esto es, las obras de su grãdeza, nos transformamos enla imagẽ suya, añadiendo cada dia en nuestro animo nueuos resplandores y claridad, como quien es guiado del Espiritu del Señor. Para que assi como algun tiempo lleuauamos ennosotros mismos la imagẽ del terreno Adan, assi tambien lleuemos aora la imagen del celestial. 2. Cor. 3. 1. Cor. 15.

A de ser pues todo nuestro cuidado, hazernos vna imagẽ viua de Cristo. N. S. y q̃ el sea, el que ande en nuestros pies; assista en nr̃as manos, presida en nuestras cabeças; viua en nr̃o coraçõ; y sea glorificado en nr̃os cuerpos: para q̃ assi cumplamos, lo q̃ dize a los de Corinto el mismo Apostol; Pues q̃ fuystes cõprados cõ tangrãde precio, glorificad y lleuad a Dios en vr̃os cuerpos. Auemos de procurar con todas nuestras fuerças, q̃ Cristo se engaste en todas nr̃as potencias, y en todos nosotros, en nr̃os coraçones, en nr̃os entẽdimiẽtos, y en todos nuestros sentidos interiores y exteriores. Su coraçon se engaste en el nuestro, su entendimiento en el nr̃o, su voluntad en la nuestra, su irascible, su concupiscible, sus sentidos, sus ojos, sus oidos, y lengua, y sus diuinos labios enlos nr̃os: demanera que se quite, y deshaga en los nr̃os todo lo q̃ para esto impidiere, y no sean sino vn engaste delos suyos. Para q̃ cumplamos, lo que el Apostol dize: Vestios de N.S. Iesu Cristo, el entiẽda en nr̃os entẽdimiẽtos; ame en nr̃as voluntades; vea en nr̃os ojos; hable en nr̃as lenguas; como lo afirmaua el de si mismo. *An experimentũ quæritis, eius, qui in me loquitur Christ⁹*. Esto es trãsformarnos enla imagẽ de Cristo, y este à de ser todo el fruto dela oraciõ, q̃ se àde coger enella poco a poco, y este cuidado àde ir tã viuo en nr̃os pẽsamiẽtos, q̃ nos haga oluidar alli todos los demas, como punto en q̃ nos va nr̃a saluaciõ. 1. Cor. 6. Rom. 13. 2. Cor. 13.

Rom. 8. Pues a los q̃ predestinò quiso, q̃ todos fuessẽ cõformes a la imagẽ de su vnigenito hijo. Y esto es, ser perfetamẽte hõbres Christianos: esto es, ser hõbres de Christo, y en todo parecidos a el. Porq̃ vsando desta mesma cõparaciõ podemos dezir, que su sagrada humanidad es vn engaste hermosissimo de su diuinidad (como si vna hermosissima estrella se engastara enel Sol; o el Sol se engastara en la Luna) en quien no ay mas de vna persona, q̃ vniò en si la naturaleza humana, y le dio su mismo ser hipostatico, sin dexar que della resultasse ser de persona, ni que alli vuiesse otro ser personal, sino el suyo diuino: donde resultò, que las acciones eran todas acciones de persona diuina. Por donde, si en esto salimos con nuestro intẽto, seremos perfetamente hombres de Christo, y de el todo parecidos a el; verificandose por este medio en todos, lo que dixo el
1. Cor. 3. Apostol. Todas las cosas son vuestras, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

DE ALGVNAS OTRAS TENTAciones, e impedimentos ocultos, que pone el demonio. Cap. 15.

ALGVNAS OTRAS TENTAciones ay (dexadas las muy particulares) q̃ acuden a todos. Vna de las quales es la sequedad dela oracion, y la falta que suele auer de consolaciones espirituales. Cuyo remedio, porq̃ desto ay mucho escrito. Lo primero es, estar muy ciertos, q̃ o dara el Señor muy en breue consolacion espiritual, si nos conuiniere, o si no, nos dara en su lugar otra cosa, q̃ mas nos aproueche. Si te pareciere, que se tarda, dize el Profeta, esperale, y perseuera, q̃ sin duda vendra, y no tardara. Lo segundo es, perseuerar
Abac. 2. muy constantemente en nuestro exercicio acordãdonos, q̃

el fin.

el fin porq̃ vamos a el, no es gozar de aquellas consolaciones, sino dar la gloria y adoració a Dios, q̃ enel se le da. No leemos, q̃ Daniel, quando con tãta constãcia acudia aquellos tiẽpos señalados a su oracion, orasse con mucho consuelo, sino antes con mucho riesgo. Ni de Susana dize la escritura, q̃ tuuiesse en su oració gran consolacion, sino antes grande aflicion. Ni el Rey Dauid, q̃ tantas vezes en su tribulació hallò remedio, y consuelo por medio dela oracion, no dize, q̃ primero que orasse tenia consuelo, ni q̃ lo tenia siẽpre que oraua: antes el ordinario estilo, q̃ muestra tenia, es; q̃ quãdo estaua atribulado, primero oraua, y despues perseuerando enla oració se seguia de ordinario el cõsuelo, y siempre el remedio. Y lo que es sobre todo; de la oracion de Cristo nuestro Señor no dize el Euangelista, q̃ fuesse con consuelo, antes dize: q̃ *factus in agonia prolixus orabat*: y alli lecõfortò el Angel. Cõ todo lo qual nos emos de esforçar a seguir el mismo exemplo, y esperar elmismo cõsuelo y prouecho. *Quia veniẽs veniet, & nõ tardabit.*

Dan. 6. — Danie. 13. — Psa. 119. — Luce. 22.

Otro impedimento de laoracion es qualquiera ira, indignacion, o rancor q̃ tengamos con nuestros proximos; lo qual eneste estado puede, y suele ser muy de ordinario. Porq̃ como viuen vnos con otros en tãtas ocasiones, y en medio desta nacion deprauada, como dize el Apostol, no pueden tener aquella serenidad y paz tã continua, como los q̃ viuen en religion, y como la tenian los deste estado, quãdo todos viuiã en comunidad, y apartados del tumulto de el pueblo. Mas por otra parte este estoruo de ira, y enojos, quãdo le ay, es muy grãde, como claramẽte lo auisa el Apostol diziẽdo. Quiero, q̃ los hõbres oren en todo lugar, con tal q̃ leuantẽ a Dios sus manos puras y limpias de toda ira, y dissensiones. Y el Saluador auiẽdole rogado sus diciplos, q̃ les enseñasse a tener oració, como lo dize S. Lucas nos dexò aq̃lla tan alta y celestial oració, dicha por su mis-

Philip. 2. — 1. Thi. 2. — Luce. 11.

ma boca, de el pater noster; al cabo de la qual añidio, como
Mat. 6. dize san Mateo estas palabras: Porque si vosotros perdonaredes a vuestros proximos las injurias que os an hecho, tambien vuestro Padre que està enel cielo os perdonara a vosotros vuestros pecados, y si vosotros no les perdonaredes, tampoco vuestro Padre os perdonara a vosotros.

Cõforme a lo qual el vnico remedio es, que en ofreciendose enla oració algun graue pẽsamiento de cosas passadas de yra, con q̃ nos quiera el Demonio perturbar, y estoruar,
Math. 5. encomendemos alli al Señor, al q̃ nos caluniò o injuriò, y le supliquemos por el, como el nos lo manda. Perdonandole con toda verdad de coraçon, y proponiendo de, auida ocasion, reconciliarnos con el, en la forma que el negocio, y la conciencia obligare. Acordandonos tãbien de lo que està
Ephes. 4. escrito. ***Sol non occidat super iracundiam vestram***; En que se nos enseña, no solo labreuedad de el oluidar los enojos, como suena la letra, sino tambiẽ, que a las vezes, la luz, e ilustraciones, que se dan en la oracion, semejantes a los rayos que salen del Sol, se eclipsa por no perdonar las injurias, y oluidar los enojos: los quales deuemos luego alli perdonar, sino queremos, que se eclipse en nosotros.

Mat. 5. Por esso encarecio tanto el Saluador este punto que dixo. Si estando ofreciendo sacrificio te acordares, que tu hermano tiene alguna pesadumbre contigo, dexa alli el sacrificio en la peana del altar, y ve primero a reconciliarte con el, y despues bolueras a ofrecer el sacrificio. Donde pon-
Cassia. de Inst. de spiri. ira ca. 13. derò bien Cassiano, que no dixo el Saluador si tu tienes algo contra tu proximo, sino, si el lo tiene contra ti, aunque no le ayas dado tan bastante, y culpable ocasion. Enseñando el Saluador, que de donde quiera que nazca el rancor, se à de cortar primero del coraçon, procurandolo arrãcar de rayz, para que assi sea acepta la oracion. Donde con su altissimo entendimiento, y singular eloquẽcia notò san

Crisos-

Chrysostomo, que la causa de poner el Señor tan preciso mandato fue la fidelidad, que tiene con sus amigos, pues por guardarles el rostro, y no ofender su amistad, no quiere recebir nada de quien no la tuuiere tambien con ellos; y quiere que primero la hagan, y despues ofrezcan sacrificio a su Magestad. *Chrys. ho. 16. in Math.*

Y tẽgo por cierto de aquella fidelissima prouidencia suya, que el ser el principio de la oracion del justo el acusarse a si mismo, como lo dize el Sabio, nace del rayo primero de luz, que en ella le da, para que se conozca a si mismo, y conociendose, lo vno se humille ante los ojos del Señor, que es vn gran principio de buena oracion, y lo otro perdone tambien entonces las ofensas, que se le vuieren hecho, tomando esso por ocasion para suplicar a Dios le cumpla la palabra, y le perdone las suyas. Y de lo contrario sucedio vn exemplo, que por ser tan a proposito, y muy memorable, le pondre aqui. Porque estando muy encendida vna de aquellas brauas persecuciones de la Yglesia sucedio, que prendieron entre otros vn Christiano llamado Sapricio, el qual de muy buena gana yva a la carcel, con desseo de ser martirizado por nuestra santa Fè, a este auia injuriado vn su enemigo malamente, y aunque arrepentido de lo hecho le auia pedido perdon, no le auia podido alcançar. El qual quando supo que estaua preso, y que con tan gran constancia desseaua el martirio, le fue otra vez a pedir perdon, y aunque lo pidio con mucha humildad, tampoco lo pudo alcançar. Diose de alli a vnos dias la sentencia de muerte contra Sapricio; y pareciendole al injuriador que en aquel trance sin duda le perdonaria, lleuandole ya al lugar de el martirio, le salio al encuentro, a vna calle por donde passaua, y puesto de rodillas delante de toda aquella gente, con muy grãde arrepentimiẽto, pidio le perdonase por aq̃l Señor, porquiẽ *Prov. 18.* *Riba de Neira extrauagãt.*

yva

yva a morir: Marauillarse à quien quiera que esto bien cõsiderare, porq̃ ni en aquel trãce le quiso perdonar, ni darle oydos; antes con grãde enojo y desden, y cõ grande escãdalo delos q̃ alli estauã, le echò de si. Llegado pues al lugar del martirio, quãdo todos esperauã la perseuerãcia de su cõstancia, y el verdugo le queria cortar la cabeça el preguntò. Porq̃ me quieren matar? Porq̃ no sacrificas alos dioses le respondio el juez; pues trayganme aqui enciẽso, y lo demas necessario, que yo les sacrificarè: y asi lo hizo con grande tristeza delos fieles, q̃ se hallaron presentes, aunq̃ no sin grãde espanto delos juizios del Señor; el qual està tã resuelto como aqui mostró de no recebir sacrificio, ni seruicio ninguno, dequien no perdona las injurias: ni aceptarles sus oraciones, ni quitar ni vn apice, ni vna jota de lo q̃ en su Euangelio enseñò. Todo lo qual nos deue ser auiso de quã grande estoruo es para la oracion la ira, y disensiones; y que el vnico remedio es concluyrlas, y quitar de rayz todas las ocasiones dellas.

Tãbien es estoruo de la oracion qualquier amargura de coraçon, desabrimiento, destemple, escrupulos, y demasiada tristeza, ora sea por culpas faciles cometidas, ora por penas y sucessos contrarios, que muchas vezes afligen, y
Psa.75. con su afliccion impiden la oracion. Porque escrito està:
Cant.1. *in pace factus est locus eius.* Y en los Cantares se dize, que el lecho, donde descansa el esposo, que es el coraçõ del justo q̃ ora, es vna cama florida. A todo lo qual es muy cõtrario estas demasiadas tristezas, y amarguras, q̃ como espinas pũçan el coraçon. El remedio cierto de este estoruo es la gracia de la deuocion, que se da en la misma oracion. Porque esta es, la que templa, y sazona el coraçon, y le quita toda amargura. De nuestra parte serà gran remedio, no tener cosa de este mundo por grande, como en realidad de verdad, no ay cosa que lo sea, fuera de hazerse

enel

enel la voluntad de Dios: Como lo testifica Dauid, en el primero Salmo; donde auiendo dicho la grãdeza del que tiene todo su gusto,en hazer la voluntad de Dios: de todo lo demas, Reynos, Imperios, Monarquias,y todas las grã dezas del mundo, dize; *Tamquam puluis,quem projicit ventus à facie terræ.* Tambien es el todo para esto la mortificacion, de que trataremos adelante. Porque esta pone todas estas passiones y afectos debaxo dela razon;y mediante ella queda el alma como aquella gran Matrona Acxa, quando pidio a su padre aquellas tierras de abundante regadio, que significauan la oracion y contemplacion. Y nota la escritura, que iva *Sedens in asino*, para significar, como alli dize Origenes; la superioridad, que an de tener sobre sus cuerpos, y sus passiones, los que an de tratar de oracion. Lo mismo significò la escritura, quando yendo Abrahan a ofrecer aquel sacrificio para subir al mõte,dexò a la subida del sus criados, y el jumento en que iva; diziendoles. Esperadme aqui con este jumento, mientras Isaac,y yo subimos al mõte, de donde quãdo vuieremos acabado nuestra adoracion,que vamos a hazer a Dios,nos bolueremos.

Psal. 1. *Iud. 1.* *Gene. 24.*

Muy gran saber es menester, para hazer este concierto con nuestras passiones, que siquiera por aquel tiempo nos dexen ellas, y sus pensamientos. Mas pues leemos de muchos Reyes, que entre tantos cuydados, a las noches con los vestidos se desnudauan dellos, y dormian, como si ninguno tuuieran: Como se escriue entre otros del Emperador don Carlos,y del Rey don Fernando; bien podremos confiar, que lo que hazia en ellos la grandeza dela naturaleza, lo hara en nosotros la de la gracia, q̃ es mucho mayor. Assi lo hazia san Bernardo, que quando iva a oració, dezia a sus pensamientos; *Expectate hic cogitationes malæ intentiones, & affectus cordis, & appetitus carnis: tu autem anima mea intra in gaudium Domini tui: vt videas voluntatem Domini,*

Bern.

Psal. 26. *mini, & visites templum eius.*

Finalmẽte los demonios, que alli mas q̃ en ninguna par te nos hazen quanta guerra pueden, por otras mil vias nos procurã estoruar la oraciõ. Porq̃ estos son los carros, y exer citos de Faraon, q̃ nos impiden la salida de Egipto. Estos los Filisteos, Ferezeos, y demas naciones, q̃ nos impiden la entrada dela tierra depromissiõ. Estos la gẽte armada cõtra el rey Dauid, q̃ cercan y defienden el agua dela cisterna de Bethlem. Siendo cierto, q̃ no ây cosa mas semejãte a las ti nieblas de Egypto, q̃ el estado que tienen los malos. ni mas semejãte a la tierra depromissiõ, q̃ el coraçõ del justo dado a la meditaciõ, en q̃ corren arroyos de leche y miel; ni mas semejante a las aguas dela cisterna de Bethlẽ, las desseadas de Dauid, q̃ la suauidad, y dulçura q̃ se da enla misma ora cion; por lo qual nos la estoruan ellos cõ todas sus fuerças. La furia y potẽcia deste cruel enemigo nuestro son grãdissi
Iob. 4. mas: Porq̃ como dize Iob, No ay poderio enla tierra, q̃ sele
Aug. li. soli. c. 16. pueda cõparar. Lo qual cõsidera y amplifica S. Agustin en sus soliloquios diziẽdo: Este es aq̃l antiguo dragon, q̃ tuuo principio en el Paraiso, dõde arruinò a todo el humanal li nage: Este es el q̃ enel cielo cõ su cola arrãcò del la tercera parte delas estrellas, y las echó enel suelo: este es el q̃ con su veneno inficionò las aguas de la tierra, para q̃ muerã todos los q̃ beuierẽ dellas: el q̃ estima el oro, como si fuesse lodo, y tiene fiucia de q̃ se à de sorber el rio Iordan; y finalmẽte el q̃ fue criado para no temer a nadie. Hasta aqui son palabras de S. Agustin, en q̃ se pinta algo deste gran poder. Porq̃ assi como quãdo vno es expelido de vna religion, aunq̃ pierde las gr̃as della, no se le quita su caudal natural, ni sus letras, ni los otros talẽtos q̃ tiene naturales, o acquisitos: assi el de monio, aunq̃ fue echado del cielo, no sele disminuyò vn pũ
Dion. c. 4 de diuinis nomin. to de su entendimiento, y de sus fuerças, y caudal natural, conforme a la dotrina de S. Dionisio, q̃ le quedò entero to

do lo

do lo natural. Y todas estas fuerças con toda la furia infernal, que contra nosotros tiene, en ninguna parte lo vsa con mas gana y furor, q̃ en nuestra oracion. Porque ninguna cosa de quãtas hazemos le causa mas rabia, como es ver q̃ damos a Dios la adoració y honra, q̃ le deuemos; ni ninguna mas procura estoruarnos q̃ esta, de q̃ depende todo nuestro bien. Como lo ponderò aquel antiguo, e ilustre maestro de oracion el S. Abad y martir Nilo, enlos tratados que desto andan suyos. Conforme a lo qual dize S. Basilio tratãdo de la oracion estas graues palabras. *Caue autem diligenter ne cogitationi illi animi tui aßentiare, quæ ab orationis canone nondũ peracto auellere te studeat;* Y da la razon deste tan pũtual cuidado q̃ pide: Porque suelen dize, los demonios cõ algunas aparentes razones, y con grãde astucia procurar, q̃ desistamos dela oracion; porq̃ sabe q̃ della nos biene toda nuestra salud, y bienes. Lo qual especificò mas san Iuan Climaco, afirmando, q̃ asi como los fieles, y religiosos se juntã con cãpana visiblemente para orar, y alabar a Dios: asi los demonios se juntan tãbien entonces inuisiblemente, para tentarnos, e impedirnos en la oracion. Y en otra parte dize el mismo Sãto, que ay vn demonio q̃ se llama el precursor, por q̃ tiene oficio de preuenir en todos los tiẽpos de oració, para perturbarnos enella; y q̃ especialmẽte quãdo despertamos procura de poner los primeros pensamientos en nuestras almas, para q̃ se impriman mejor, y estoruarnos.

Nilus ca. 44. y 47. de orat. 3. tom. Bibliot. sanctorun.

Basil. de abdicatione seculi istius.

Grad. 18. Clyma. ca. 21.

Y es cosa notable los exẽplos q̃ desto trae aq̃l S. Abad Nilo; y como vnas vezes cõ cosas temerosas, otras cõ cosas ridiculas, visible, e inuisiblemẽte les diuertia suspensamiẽtos de la oració, a q̃ tã constãtemẽte se dauan. Estãdo vno orãdo, le aparecio en forma visible vn negro de Guinea, y se puso a dãçar ridiculamẽte delãte del, para hazerle reyr, y diuertirle dela oració. A otro mõje estãdo orãdo, le aparecio en forma de Leõ, y le ponia las manos enlos hõbros, pa

Vbi suprà

ra asi

ra assi espãtarle, y quitarle la oració. A otro estãdo tãbien orãdo le aparecia enforma de culebra, y se le reboluia, y en roscaua enel cuerpo. Mas ellos, dize el Sãto, no hazian caso desto, antes procurando tener fixos sus pensamientos en lo q̃ antes pensauan, continuauan su oracion.

A otro que se llamaua Teodoro, estando en oracion le picò vna bibora en el pie, y sufriendo el y callando, y perseuerando en su oracion hasta que se acabò la ora, salido de Oracion fue a mirar su pie, y hallole sano. Por donde deues estar aduertido de lo que tu as de hazer, si estando en oracion te pica algun moxquito, ò otra sabandija; y entender que el demonio con su astucia lo endereça al mismo fin de estorbarte tu oracion. Todo esto dize este santo Abad.

Y sobre todos es notable lo q̃ a este proposito se escriue en el prado espiritual de Sofronio de vnos monges, que estando en oracion les representaua el demonio varios instrumentos de cosas en que ellos solian entender, y conjurado por el Abad que esto vio, le dixo que no lo hazia para otro fin mas de para distraerlos de la oracion. Y mucho mas notable es lo q̃ vn Abad llamado Marcelo, conto de si, aunq̃ en tercera persona: que leuantandose vna noche para cantar los salmos como tenia de costũbre, en començando su oració, oyò vna boz de trõpeta, como si tañera a dar la batalla. Turbose el santo Abad, y dixo entre si, como en este lugar suena boz de trõpeta? aqui no ay gẽte de guerra, por q̃ si guerra ay es lexos desta regió. Y estãdo pẽsando esto cõsigo mismo, se le llegò vn demonio y le dixo, guerra ay verdaderamente: por tanto si no quieres ser cõbatido, y defenderte, vete, y no estes aqui solo. En lo qual se vee lo vno, quan flaco nos da Dios al Demonio; y quanto le limita sus fuerças tan grandes, quando nos viene con todo su furor a tentar. Pues no puede hazer mas que esto. Lo otro que todas sus armas, son astucias, como notò sabiamente el benerable Beda.

Beda sup. 11, Lucæ in cathena aurea. D. Thom.

DE LAS

DE LAS ORAS
CANONICAS.

***

DEL FIN QVE SE DEVE TEner en las horas Canonicas, y de algunos medios, y auisos para cumplir con esta obligacion. Cap. 16.



L FIN DE LA YGLESIA en la institucion de las horas canonicas fue, que los de orden sacro en nombre de toda la Yglesia, diessen a Dios las debidas alabanças, y gloria, como a primera causa de todas las cosas, hazedor y vnico criador nuestro; y le hiziessen el reconocimiento como a soberano Señor, que por el titulo de ser nosotros hechura suya le deuemos; y que le pidiessen su fauor, gracia y proteccion, como a vnico Rey, Emperador y Monarca, y omnipotente gouernador. Este fin està expresado, capite Presbyter, de celebratione missarum, donde auiendo contado las horas Canonicas se dize. *His temporibus laudes creatori nostro super iudicia sua referamus.* Que son las palabras del Salmo, donde tomò la Yglesia esta institucion. Y lo mismo se repite Clement primer,

De celeb. missarum c. presbit.

Psal. 118

Yy cap.

De celeb. missar. ca. graui. Hier. epist. 84. ad Sabinianum

c. graui nimirũ enel sexto: Y lo mismo enseñan todos los DD. q̃ tratan desta institucion, q̃ es antiquissima; entre los quales san Hieronimo dize: *Tota Ecclesia nocturnis vigilijs Christum Dominum personabat, & diuersarum gentium linguis vnus in Dei laudibus spiritus concinebat.*

Tertul. in apolog. ex li de virg. Basi. in reg. long. 37. Cypri. de oratio. domini. Hilar. & Ambros. in Psal. 118.

Esto se vee enla primera palabra delas horas, que es: *Domine labia mea aperies, & os meum annuntiauit laudem.* Y auiendo pedido la ayuda de el Señor, que segun muchos entienden, se pide en particular, para hazer esto bien, proponemos luego el intento, diziendo: *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.* Y esta palabra se repite muchas vezes; y al fin de todos los Salmos, como la que es todo el intento; assi como el Predicador repite muchas vezes las palabras de su tema, que es en lo que lleua todo su fin. Y luego se sigue el Inuitatorio, q̃ no es otra cosa, sino combidar a todas las criaturas, a que cõ nosotros alaben a Dios, o como san Agustin declara, llamar a nuestros mismos pensamientos, a que se recojan, para que le alabemos. Y lo mismo se vee en muchos Salmos, que todos ellos son vna alabança, que se dize a Dios, como los que comiençan por *Confitemini*, y por *Laudate*, y los Salmos, *Benedicite:* y el mismo vocablo de Salmos, de que principalmente se compone el Rezado, significa, y quiere dezir alabãça, por todo lo qual se vee, que el principal fin de las horas Canonicas, es dar gloria, y alabanças a Dios.

Augus. in Psal. 94.

Por aqui veran los de orden Sacro (como por otras mil cosas) la alteza de su dignidad, y oficio; pues no es otro, sino el que los Angeles hazen en el cielo, de quien se dize, que no cessauan de alabar, y glorificar a Dios, y dezirle; Santo, Santo, Santo es el Señor de los exercitos. Por donde a las horas Canonicas, q̃ despues dela Missa es la principal obligacion del Sacerdote, comunmẽte llamamos el Oficio diuino, porque sin duda lo es, el q̃ tienẽ los Eclesias-

ticos;

ticos; y merece llamarse a boca llena, Oficio Eclesiastico, oficio de Angeles, y oficio diuino. Quiso nuestro Señor, q̃ la Iglesia Militante fuesse, en quanto fuesse possible, vn retrato de la Triunfante, que por esso se mostro enel Apocalipsi baxar del cielo, y como enla Triunfante ay siempre continuas alabanças al Criador, assi quiso, que quãto fuesse possible, las vuiesse tambien en la Militante. Por donde el Real Profeta, quando dio traça en las cosas del templo, que era figura dela Iglesia, señalò no menos que quatro mil Leuitas, que se ocupassen por sus suertes en cãtar Salmos, y alabanças a Dios. Queria tambien, que perpetuamente se verificasse, lo que el dixo de su casa, que se auia de llamar Casa de Oracion; y por esto quiso, que los principales de casa, y que son como los domesticos della, tuuiessen por su principal oficio, vacar a la oracion. Veia, que la Iglesia Militante es como vna ciudad muy populosa, y que viue de acarreto, porque quanto á menester, se lo traen de el cielo, que por esso se dize della. ***Facta est quasi nauis institoris de longe portans panem suum***; y porque todo este sustento se negocia enla oracion, quiso, que los que ofrecen los sacrificios, se ocupassen tambien en ella, para que assi el estuuiesse mas cierto. Todo lo qual es vna grãde excelencia dela alteza, y oficio delos del ordẽ Sacro; por dõde assi como aquellos quatro mil Leuitas se regozijauã, y teniã por muy dichosos, de q̃ el Rey los vuiesse nõbrado para aquel tã alto oficio, assi ellos se deuẽ regozijar y tenerse por felicissimos con el suyo, pues comiençan a hazer enla tierra, el q̃ an de cõtinuar eternamẽte cõ los Angeles en el cielo.

Apoc. 21. *Paral. 1. c4. 23.* *Isai. 56.* *Math. 5.* *Prov. 31.*

Por lo dicho se vee, que en estas alabanças, y oracion de las oras Canonicas, no à de mirar, el que las reza, ni a su persona, ni a Dios, ni a su oraciõ, con los ojos, q̃ mira esto en las demas oraciones particulares, q̃ haze por su deuociõ. Porq̃ esta es oracion publica, y en ella es el persona publica;

Iosue. 2. blica; y Dios a el, y a ella los mira cõ estos ojos. Acuerdese del respeto, que se tenia enel libro de Iosue a los mensajeros, que el embiaua, pues aquien los hospedò, sele tuuo tã grande, por respeto dellos. Mire por el contrario, quã por
Regũ. ca. 10. suya, y de su Reyno tuuo Dauid la injuria, que se hizo alos mensageros, que el embiò a los de Amon; y quan por el cabo la castigò y vengò. Mire tambien la proteccion que tu-
Genes. ca. 15. uo Dios de Eliezer, y de lo que lleuaua a su cargo, porque era mensagero de Abraham; desta manera estè cierto, que le mira Dios, y todos los Angeles con muy diferentes ojos quando ora por si mismo, o quando reza las horas Canonicas, porque entonces miranle como a persona publica, y como a mensajero de la Iglesia, a la qual estima Dios muchomas, q̃ estimaua Iosue su Republica, ni Dauid su Reyno; Y es ley entre todas las gentes, que a los mensajeros no se les de el lugar, que se deue a sus personas, sino el que merece, el que los embia.

Consiguientemente, el que reza las horas Canonicas, à de mirar a Dios nuestro Señor con muy diferentes ojos, q̃ quando ora como persona particular. Porque á de entender, que està con la Magestad, y atencion que tienen los Reyes para oyr la embaxada de otros Reyes, o Republicas insignes, que les embian sus embaxadores, o como los Sumos Pontifices, quando en publico consistorio reciben alguna embaxada, de cosa que importa mucho. Porque ninguna tiene tanta importancia, como la que tiene enlos ojos de Dios la saluacion de la Iglesia, que trata esta emba
Psal. 137. xada. Asi lo miraua Dauid rodeado de Angeles quando dezia. *In conspectu Angelorum psallam tibi Deus meus.* Asi
Dani. 7. tambien lo miraua Daniel, quando dixo: Que millares de
Isai. 6. millares le hazian estado, y diez vezes cien mil millares assistian delante del. Asi tambien le vio Isaias, quando para embiar el sus mensajeros, dize: que le vio sentado en vn

trono,

trono sublime y alto; y que la gloria delos que le acompañauan henchia el templo. Y quien para embiar embaxada a la Yglesia se puso con esta demonstracion de magestad, no ay duda sino que para recebirla està con la misma magestad y grandeza?

Tambien se sigue delo dicho la grande confiança, con q̃ à de parecer delante de el diuino acatamiento, el que reza las oras Canonicas, la qual à de ser muy diferente que la q̃ lleua, quando reza sus deuociones, y encomiẽda a Dios sus necessidades como persona particular, como vemos, que la tiene muy diferente el embaxador, quando trata los negocios de su Republica, y pide merced para ella, o quando la pide para su persona, y cosas suyas particulares. Porque esta confiança que à de lleuar, el que dize Missa, o reza el oficio diuino, es la que engrandece, y encarece tanto san Ioan Crisostomo, que dize; que à de ser mayor, que la que teniã Elias, y Moysen: vno de los quales hazia baxar fuego del çielo, y abria, y cerraua las nubes, para q̃ llouiesen o no llouiesse quãdo el queria: como si tuuiera en sus manos las llaues dellas. Y el otro sacaua agua dela piedra: llouia Manà del cielo, y otros tantos prodigios por el desierto; Lo qual suponia en ambos tan grande Fe, y cõfiança en Dios. Y a esta dize este santo Doctor, que à de exceder la del Sacerdote, quando reza las oras Canonicas. Lo qual aunque parece tan gran encarecimiento, no lo es, sino cosa muy facil a la gracia, y muy puesta en razon. Porque el embaxador no estriba en lo que el merece por su persona, sino en en los meritos, y seruicios de la Republica, cuyo embaxador es: y las mercedes que en respuesta de su peticion se le hazen a ella, no se le hazen por los meritos del, sino por los della; y pues los meritos y seruicios dela Iglesia son mayores que los de Elias, ni Moysen, muy puesto està en razon, que el que reza las oras Canonicas: lleue toda la

Chryf. de facerd. li. 6.

3. Regum. Exod. 16.

confiança, que es necessaria para alcançar todo quanto la Yglesia a menester; porque no estriua en los meritos de su persona, sino en los de la Yglesia, cuyo mensagero es. Y para hazer este oficio tan graue y de tanta importancia, como se deue hazer, se pondran aqui algunos documentos, y auisos mas necessarios, los quales guardados, el Espiritu Santo enseñarà, y facilitarà todos los demas, a quien pertenece el gouierno de la Yglesia, y muy en particular el de nuestra oracion, como lo dize el Apostol.

DE COMO SE A DE ACVDIR A esta tan grande obligacion. Cap. 17.

¶ *Primero medio para rezar bien las oras Canonicas.*

EL primero auiso sea que en tomando el breuiario, o diurno en la mano, si sabe que a cometido algun pecado graue, de que no se à confessado, lo primero sea hazer vn acto de contricion, y pedir a Dios perdon de aquel pecado, con cordial arrepentimiento; para que assi sean sus
Eccli. 15. alabanças aceptas a Dios; porque està escrito. *Non est speciosa laus in ore peccatoris.* Lo qual tambien ayudarà, para que sus oraciones sean oydas, pues dize el Real Profeta,
Psal. 65. *Iniquitatem si aspexi in corde meo, non exaudiet Dominus.*

Segundo medio para rezar bien las oras Canonicas.

El segun-

EL segundo auiso sea, que no vaya solo a hazer esta embaxada: sino que se acompañe, o por mejor dezir, acōpañe el a Christo nuestro Señor, que es el principal abogado, y embaxador de la Iglesia ante el Eterno Padre, y aquien principalmente pertenece, dar a su Magestad los recaudos de ella. Esto le será mas facil al Sacerdote, si se acuerda lo primero, que de este Señor dize el Apostol: *Purgationem peccatorū faciens sedet ad dexteram maiestatis in excelsis.* Que no solo en esta vida, sino tambien a la diestra de el Padre asiste Christo Nuestro Señor, a negociar el perdon de nuestros pecados: y por consiguiente a todos nuestros negocios. Lo segundo, que asi como en los Sacramentos es de Fe, que como fue el el Autor, asi tambien es el el principal ministro, que los administra, y los Sacerdotes son sus instrumentos, por cuyo medio los administra el, y da la Gracia, como lo dize san Augustin: Asi deuemos estar ciertos, que en las oraciones publicas, que se hazen en nombre de la Iglesia, el es el que principalmente las ofrece, y nosotros parecemos a su sombra, ante la presencia de el Eterno Padre, que nos mira con amor, por el que tiene a su hijo. Y lo tercero, porque no solo es nuestro Sacerdote, para traernos recados de su Eterno Padre, sino tambien para lleuar los nuestros a su Magestad, porque esto es proprio del oficio de tal medianero, qual lo significò el Apostol, quando dixo: *Vnus mediator Dei, & hominū homo Christus Iesus.* Y en otra parte dixo, q̄ subio al cielo: *Vt appareat vultui Dei pro nobis.* Y mas claro san Ioā en su Canonica, q̄ tenemos por nuestro procurador, y abogado ante el Padre eterno a Iesu Cristo, y q̄ el es alli la propiciaciō de nuestros pecados. Todo lo qual enseñò la escritura enel Apocalipsi, diziendo de el, que tenia vn encensario de oro en su mano, y que le fue dada mucha cātidad de enciēso, q̄ eran las oraciones

Heb. 1. *Hebr. 9.* *Aug. trat. 6. in Ioan.* *Heb. 9.* *1. Ioan. can. 2.* *Apoc c. 8.*

de los Santos. Y concluye diziendo: *Et ascendit fumus incensorum, de orationibus sanctorum de manu Angeli coram Deo.*

TERCERO MEDIO PARA REzar bien las oras Canonicas.

EL tercero auiso sea, que se acompañe tambien con todos los santos: y especialmẽte con los que el tiene particular deuocion, y señaladamente con los que se celebran en aquel dia: y con los que son Patrones de aquella iglesia suplicandoles, le ayuden, para que sepa el dar a Dios aquel recado, que lleua de la Iglesia: y que sus alabanças, y oraciones por su intercession le sean aceptas; Esto enseña la Iglesia en el Prefacio diziendo: *Cum quibus & nostras voce, vt admitti iubeas deprecamur.* Y en el Apocalipsi dize san Ioan; Que aquellos ciudadanos de el cielo tienian en sus manos vnas phialas de oro *plenas odoramentorũ, quæ sunt orationes sanctorum*; donde se mostrò, y se nos enseñò, quã de buena gana acõpaña toda aquella Corte soberana nuestras oraciones, pues como pomos de admirables olores las tienen en sus manos: para aplicarlas a su olfato purissimo, que es regalarse con ellas. Lo mismo se nos enseñò en el libro de Tobias, donde le dixo el Angel; Quando tu orauas con lagrimas al Señor, yo ofrecia tus oraciones. Lo qual haze sin duda por qualquier justo su Angel: y tambien los santos sus Patrones, y los que son de aquella Iglesia: de quien dize san Ambrosio: *Sicut Angeli præsunt, sic sancti homines, qui vitam meruerunt Angelorum.*

Apoc. 5.

Thob. 12

Quarto

QVARTO MEDIO PARA REZAR bien las oras Canonicas.

EL quarto auiso sea; Apartarse tambien con el cuerpo, si le fuere possible, y yrse a rezar sus oras, o en la iglesia, o en algun oratorio, o en lugar apartado de gente; y de bullicio, y de ocasiones, que le puedã distraer; porque el alma se va facilmente tras los sentidos, y si los ojos, y los oidos, y los demas tienen objectos presentes, que los diuiertan, facilmente se diuertira el coraçon, y se yrà tambien tras ellos. Desto tratan grauemente muchos Concilios, y santos, q̃ van señalados al margen; los quales quien los leyere, verà, lo que importa este auiso, para cumplir bien con lo que este acto pide. El Serafico Padre san Francisco quando caminaua, no queria rezar las oras andando, porque dezia, que era obligacion acudir a ellas a solas, y sin otra ocupacion. San Arsenio no quiso, que vnos monges tuuiessen su habitacion cabe vnos cañauerales, porque dezia, que el ruido que el ayre hazia en ellos, les estoruaria la oracion. La iglesia para este efeto tiene señalados los Coros; para las personas que de obligacion les incumbe; bien claro muestra, que las personas que no tienẽ essa obligacion de Coro, si la tienen de rezar las oras, deuen eligir lugar conueniente, qual serà, el q̃ lo fuere, para dar vna solẽne embaxada de la Iglesia a Dios: el qual señalò el Saluador en san Mateo diziendo: *Tu autem cum oraueris, intra in cubiculum tuum.* Cuyas palabras, aunque en sentido espiritual se entiendẽ del recogimiento del coraçon, pero en el literal enseñan, que el lugar conueniente de la oracion es, el que està apartado del ruido de las gentes; finalmente si nuestro Señor està con tanta magestad, para

Cõci. Lat. sub inno. 3 habet. c. dolẽtes de cele. missar. Cõc. Vien. Cõc. Basil. c. 17. sess. 21. Basi. epist. 63. ad clericos. Neocessareæ. Cypria. de orat. dominica. Macha. bo-33 Hiero. ad Rusticum mona. D. Bonav. in vitæ beati Frãcisci.

Math. 6.

recebir la embaxada de la Iglesia, que le lleuo, y como tal le deuo considerar, bien se vee, quan gran absurdo es, dar sela yo estandome passeando entre el bullicio de las gẽtes, donde me sea forçoso, diuertirme muchas vezes.

QVINTO MEDIO PARA REZAR *bien las oras Canonicas.*

EL quinto auiso sea; que el que quiere bien y perfectamente cumplir con su obligacion en el oficio diuino, tome alguna vez antes de las oras vn poco de tiempo, para prepararse para hazerlo bien: porque si haze esto, el que à de yr a hablar con vn gran Rey en cosas muy graues, porq̃ no hara lo mismo el que va a hablar con Dios, q̃ es el Rey y Señor de todos los Reyes, y en cosas tã graues, como son
Eccle. 18. las q̃ la Iglesia le encarga? Y si el Sabio dize de qualquier oracion: *Ante orationem præpara animam tuam, & noli esse quasi homo, qui tentat Deum.* Quanto mas se deue hazer esto en las oraciones publicas? donde el que ora, no va a parecer ante Dios como persona particular, ni para tratar negocios particulares, sino como persona publica, para tratar todos los negocios generales de la Iglesia, y de todo el mundo. Y el dezir el Espiritu Santo aquella palabra: *Noli esse quasi homo, qui tentat Deum*, fue dar claramente a entender, que como es tentar a Dios, pretender los fines sin los medios, asi tambien lo es, pensar hazer bien la oració sin aparejarse para ella. Y sin duda es esto mas necessario en la oracion, que se haze en nombre de toda la Iglesia, asi por ser de mas importancia que las particulares, como porque està claro, que el demonio à de poner todos los estoruos, que el pudiere con tanta mas diligencia, quanto aborrece mas a toda la Iglesia, que a ningun particular della, y a los nego-

negocios generales de ella, que a los particulares de cada vno. Y será buena preparacion, que considerandose a si mismo como ministro y mensagero de la Iglesia Militante rodeado de toda ella, y de todos sus negocios, y necessidades, que lleua a su cargo, y considerando a nuestro Señor Dios rodeado de toda la Iglesia Triunfante, que con toda aquella magestad espera, para oyr el recado, que le lleua; y puesto el a los pies de Christo nuestro Señor, que es, el que principalmente á de dar la embaxada, diga con profunda atencion la Oracion siguiente.

CRIADOR, y Redemptor mio Iesu Cristo, en nombre de vuestra Iglesia vengo a alabar, y glorificar a vuestro Eterno Padre, y a pedirle remedio para todas las necessidades de ella. Quisiera tener las lenguas de todas las criaturas para alabarle con ellas. Desseara tener la santidad de todos los Sacerdotes, y de todos los santos de la Iglesia Militante. Quisiera tener todos los dones, y gracias de los bienauenturados, que se ocupan en sus alabanças en la Iglesia Triunfante, para emplear todo este caudal en ellas, por toda mi vida, y alabarle como a mi Criador, como a mi soberano Señor, como a mi supremo Rey, poderosissimo, y sapientissimo Gouernador, que vee lo mas intimo de mi coraçon; mas porque yo soy indignissimo de hazer este oficio, os suplico Señor, que vos lo hagays por toda la Iglesia, y que a vuestra sombra me consintays, que yo assista en su presencia, y en compañia de todos los Angeles, y santos de la Iglesia Triunfante le ofrezca mis alabanças, y oraciones; y que las junteys cõ las que en esta vida hizistes, y con las alabãças, que aora le days, para que del encensario de oro de vuestro purissimo coraçon suban las mias en su presencia, y le sean aceptas

por

por toda la Yglesia,y para remedio de todas las necessidades della,por la qual vos derramastes vuestra sangre, que viuis y reynays con el mismo Padre,y con el Espiritu Santo, por todos los siglos de los siglos Amen.

Para esta misma preparacion ayudarà mucho la meditacion atenta de los puntos siguientes,los quales se podran pensar, o todos, o vno vn dia,o otro,otro, segun el tiempo diere lugar,atendiendo a que la mayor obligacion, y mas importante despues de la Missa,es la del rezado.

CONSIDERACION PARA rezar bien las oras Canonicas. Cap. 18.

1. PRIMERO punto considerar,q̃ toda la vniuersalidad de todas las criaturas està en aquella ora, dando actualmente gracias al Criador, aunque nosotros no lo veamos, ni oyamos sus bozes.Porque de los Cielos dize Dauid.*Cœli enarrant gloriam Dei.* Y de to- Psal. 18.
das las demas criaturas dela tierra y de la mar dize san Iuã en su Apocalipsi, que estauan diziendo,*Sedenti in trono, & aguo benedictio,& honor,& gloria,& potestas in sæcula sæculorũ.* Apoc. 5. Y de toda esta tan grande vniuersalidad de alegres alabanças no se excluye nadie sino solo los condenados, y los pecadores, de cuya alabança se dize, que no es acepta a Dios. Conforme a esto se considerarà el que va a rezar sus horas sentado en vna silla deste grande coro,y que quiere el tambien en compañia de todas las demas criaturas alabar y glorificar a su Criador; y dessearà bendezirle con el afecto, que todas ellas le bendizen; y las conuidarà a todas con las palabras del inuitatorio,que dizen, *Venite exultemus Domino*; Y holgandose mucho, de que todas

todas las criaturas alabẽ a ſu Criador, le ſuplicará,que reciba tambien ſus alabanças, y que redunden en gloria ſuya, y de la ſacroſanta humanidad del Cordero, q̃ es Criſto nueſtro Señor, y de ſu ſantiſsima Madre,y de todos los ſantos del cielo.

2 Segundo punto, conſiderarà, q̃ a eſta obligacion, que tiene comun cõ todas las criaturas,ſe junta otra particular enel,por ſer Sacerdote, miniſtro dela Igleſia, embaxador, y procurador ſuyo. Y aſsi ſe mirarà como rodeado de toda la Igleſia Militante, y de todos los eſtados della, de todas ſus obligaciones, y neceſsidades, y de todas las de el mundo; y que con la obligaciõ deſte oficio, de que ſe encargò, va a interceder por todas ellas,como lo dize, quando ofrece el caliz; *Vt pro noſtra, & totius mundi ſalute ante conſpectũ diuinæ maieſtatis tuæ cum odore ſuauitatis aſcendat.* Acordarſe à, que todas eſtas neceſsidades, aſsi las generales de el mundo, guerras, peſtes,hambres, enfermedades, calamidades; y las eſpirituales, de heregias, idolatrias, paganiſmos, y tantos pecados, e inſultos, como ſe cometen en el mundo; como tambien las particulares de todos, y de cada vno: todas las tiene a ſu cargo; y las à de lleuar en ſu pecho, para interceder por ellas, como ſe ſignificò en el ornamento del Sacerdote, que caia ſobre el pecho, donde eſtauan eſcritos los nombres delas doze tribus de Iſrael: Y para ſignificar mas ſu obligacion, y la inſtancia, verdad, y feruor, con que à de orar, ſe acordarà, que tambien lleuaua eſtos nombres ſobre ſus hombros en dos piedras precioſas,en que ivã grauados; y con eſte afecto dira algunas vezes en lo intimo de ſu alma aquellas palabras de los Sacerdotes. *Parce Domine, parce populo tuo; & ne des hæreditatem tuã in opprobrium.* Con eſte rezarà todos los verſos, en que ſe repite muchas vezes, y ſe encomienda el pueblo, y ſus neceſsidades a Dios.

Exod. 28

Ioel. 2.

3 Ter-

3 Tercero pũto; considerar a la Mageſtad de Dios en vn trono muy alto, y ſublime, donde eſtà aguardando el recado, y embaxada de la Igleſia, q̃ el le lleua; Conſiderarlo á, como lo vio Iſaias, y Daniel, y Ezechias, y el Rey Dauid, como arriba diximos: acordarſe à, que de ſu naturaleza, y ſer es infinito, e inmenſo, en potencia, en ſabiduria, en gloria, en riquezas, en celſitud, en bondad, en hermoſura, en ſantidad, y en todas ſus perfeciones, que ſon tantas, que ſon infinitas; y cada vna es tan grande, que es infinita; ſu ſer incomprehenſible, inaceſsible, inmortal, inuiſible, independente de nadie, y que todo depende del; ſu miſericordia, ſu benignidad, ſu magnificencia, ſu liberalidad, ſu dulçura, ſu ſuauidad, que en todas eſtas perfeciones es infinito, e imenſo; y con ſer tan gran Señor, eſtà muy guſtoſo de que el llegue a hallarle: y eſperando el recado y embaxada, que le lleua; y ſus ojos, y orejas muy atentas, para oyr lo que le va a dezir de parte de la Ygleſia, como eſtà eſcrito, *Oculi Domini ſuper iuſtos, & aures eius ad preces eorum.* Pſa. 33.

4 Quarto punto, conſiderarà ſu propria pequeñez, y vileza, comparada con aquel Señor con quien va a hablar; porque que es vn hombre reſpeto de todos los hombres del mundo? Y q̃ ſon todos los hombres reſpeto de todos los Angeles, y de todos los cielos, y de todo lo demas criado? y que es todo el mundo, y todo quanto ay criado, reſpeto de Dios, ſino como vn pequeñito grano de Moſtaça, o de arena, o como vna gota de rozio, como dize el Sabio; pues que podra ſer el comparado con aquel gran Sap. 11. Señor con quien va a hablar? deſta manera con vna profunda humildad, pueſto a los pies de Chriſto nueſtro Señor, començarà ſus horas Canonicas.

Que

QVE REZANDO LAS ORAS CAnonicas se â de hazer memoria de la Passion de Christo Nuestro Señor. Cap. 19.

YESTARA TAMBIEN ADVERtido de lo que ninguno de orden sacro deue ignorar, que asi como todos los misterios de la Missa son vna viua representacion de la Passion de Christo Nuestro Señor, asi tã bien todas las horas Canonicas se instituyeron principalmente para memoria della, y asi en cada vna se debrà acordar de los passos, en cuya memoria fue instituyda para dar gracias al Señor, y recabar por ellos lo que para si, y para la Yglesia pide, lo qual se podra hazer, diziendo antes de cada hora al principio della, la breue oracion que aqui va señalada, que à mucho andan impressas, y las rezan muchos.

AD MATVTINVM.

Salue bora sacra
In qua, Domine Iesu Christe,
Factus in agonia Patrem orasti
Sanguinem sudasti,
A discipulis es desertus,
A Iuda osculo traditus,
Captus, ligatus,
Improperia, blasphemias,
Alapas, sputam,
In domibus Annæ, & Cheipha
Per totam noctem passus,
Et ter à Petro negatus,
Domine Iesu Christe,
Has omnes afflictiones tibi offero.
Pro illis gratias ago,
Pro illis miserere mei & Ecclesiæ totius.

AD PRIMAM.

Salue bora sacra.
Inqua Domine Iesu Christe,
Mane ad Pilatum, & Herodem ductus es.

Reductus veste alba illusus,
Fortiter accusatus tacuisti,
Domine Iesu Christe,
Has omnes afflictiones tibi offe-
ro.
Pro illis gratias ago,
Pro illis miserere mei & Eccle-
siæ totius:

AD TERTIAM.

Salue hora sacra
In qua, Domine Iesu Christe,
Nudatus ad columnam ligatus,
Ad sanguinem flagellatus,
Purpura illusus,
Spinis coronatus,
Ludibrio adoratus,
Alapis, & arundine cæsus,
Ecce homo apparuisti:
Ad Crucem es postulatus,
Barabbæ post positus,
Crucem baiulasti,
Ante matris oculos
Sub Crucem corruisti,
Ad Caluarium properasti.
Domine Iesu Christe
Has omnes afflictiones tibi of-
fero,
Pro illis gratias ago,
Pro illis miserere mei & Eccle-
siæ totius.

AD SEXTAM.

Salue hora sacra
In qua Domine Iesu Christe,
In monte Caluario
Cruenter denudatus es,
Super Crucẽ crudeliter extẽsus,
Cruci clauis affixus,
Eleuatus inter latrones,
Exprobratus, obiurgatus,
Patrem pro inimicis orasti,
Latronem saluasti,
Matrem discipulo cõmendasti.
Domine Iesu Christe,
Has omnes afflictiones tibi offe-
ro,
Pro illis gratias ago,
Pro illis miserere mei & Eccle-
siæ totius.

AD NONAM.

Salue hora sacra,
In qua Domine Iesu Christe,
Ad Patrem clamasti,
Sitiisti,
Felle es potatus,
Lacrymatus,
Spiritum Patri commendasti,
Spiritũ inclinato capite emisisti
Latus lancea est apertum,
Fluxit sanguis, & aqua,
Ad inferos descendisti.
Domine Iesu Christe,
Has omnes afflictiones tibi of-
fero,
Pro illis gratias ago,
Pro illis miserere mei & Eccle-
siæ totius.

Ad vesp-

AD VESPERAS.	AD COMPLETORIVM
	Salue hora sacra
Salue hora sacra,	*Inqua, Domine Iesu Christe,*
Inqua Domine Iesu Christe,	*Syndone es inuolutus,*
De Cruce es depositus,	*Ad sepulchrum ductus,*
Insinu matris receptus,	*Sepultus.*
Maria cum amicis angustiata.	*Maria cum amicis luget,*
	Resurrectio spectatur.
Domine Iesu Christe,	*Domine Iesu Christe*
Has omnes afflictiones tibi offero,	*Has omnes afflictiones tibi offero,*
Pro illis gratias ago,	*Pro illis gratias ago,*
Pro illis miserere mei & Ecclesiæ totius.	*Pro illis miserere mei & Ecclesiæ totius.*

TODAS estas cõsideraciones causarán en nuestros coraçones la disposicion necessaria, que pide el Sabio para antes de la oracion, con tal que estas oraciones se rezen, no de corrida, ni con priessa, sino con mucho espacio, y cõ gran sossiego, y atencion.

Otros auisos particulares, sacados de San Buenauentura.

EL Serafico Dotor S. Buenauẽtura, tratãdo de como se an de rezar las oras canonicas, cõ las particulares circunstancias, q̃ lo suele hazer todo, dize estas palabras. Los q̃ rezaren las oras fuera del Coro deuen tener la misma decencia, y reuerencia, q̃ los que las rezan enel; y dexando para esto quanto tienen entre manos, deuen poner la misma diligencia, q̃ los que estan enel coro, rezando, o en pie, o de rodillas, segũ la tradicion y costũbre q̃ tiene la Yglesia en diferẽtes partes del rezado. Si la mucha flaq̃za, o el dema- *D. Bonau. in speculo dis. c. 10.*

fiado cansacio les forçaren rezar sentados, alomenos esten en pie, o de rodillas, quando se comiença el oficio, y enel Inuitatorio, y en la Capitula, y en lo que se sigue hasta el cabo. Si por enfermedad les fuere necessario rezar enla cama, alli tambien esten con la decencia, y tengan la reuerēcia exterior, que les fuere possible.. De san Hieronimo se dize, que estando enfermo vino a estar tan exausto, y acabado, que para reboluer se enla cama; era necessario asirse de vna soguilla, q̃ para esto tenia atada en lo alto; y con todo esto, quādo començaua el rezo, se asia dela soguilla, para hazer vna grā reuerēcia, y en todo el se procuraua acomodar a lo que se hazia ènel Coro: gran confusion dela irreuerēcia, o por mejor dezir, dela floxedad, y absurdidad loca, y ridicula, con que rezan algunos. De otro se dize, q̃ estādo con vnas calēturas lentas, rezaua enla cama, y apareciendole vn Angel le dixo: El rezo debaxo del pauellon ni trae fruto al q̃ reza, ni vtilidad a la Iglesia. Ciertamente en el oficio diuino siempre se à de procurar suma reuerēcia, pues dondequiera q̃ rezemos, hablamos, y assistimos a aquella Deidad, y Magestad infinita. El cuydado enel oficio diuino conserua entera la felicidad de nuestro estado; el descuydo, o desprecio del, es causa de su total ruina. Nadie se tenga por sieruo de Dios, si en lo que es tan propriamente su seruicio, es descuydado.

El modo, como se cumple con la obligacion del oficio diuino, es diziendolo con distincion; sin interrupcion: enteramente, y por su orden. Con distincion se reza, quando se pronuncian bien las palabras, no mascandolas, ni sincopandolas, ni rezando con mucha priessa. La interrupcion se à de euitar, no hablando palabra, mientras se reza sino fuesse muy necessario. Y entonces se à de hazer acabado el Salmo, o el hymno que se està diziendo, o boluiendo a començar el Salmo, que se interrumpio.

En

En Paris ſucedio, que rezando vn Sacerdote Teologo vna ora, y viniendole á ver el Obiſpo le inclinò la cabeça con reuerencia, y proſiguio ſu ora, ſin hablarle haſta acabarla; al qual deſpues ſatisfizo de la aparencia de mala criança, que auia parecido tener, diziendole, que lo auia hecho, porque hablaua con otro mayor Señor. De otro ſe eſcriue, q̃ padeſcio grauiſsimas penas en Purgatorio, por algunas interrupciones, q̃ auia hecho en el rezo.

Enteramente ſe reza, quando ni por oluido, ni por deſcuydo ſe dexa nada de lo que ſe à de rezar: y ſi rezã en dos Coros, como ſe deue hazer, quando eſtan dos, o mas, cada vno á de cumplir enteramente, con lo que toca a ſu parte, y eſtar muy atẽto, a lo que ſe dize en la otra.

Con orden ſe reza, quando ſe procura obſeruar todo lo que pertenece a la diſpoſicion de el rezo en ſu ſubſtancia, y en el tiempo, y en el modo; y no prefieran por ſu proprio juyzio ningunas coſas, a las que eſtan ordenadas por la Igleſia. A nadie agradan ſus coſas, ſino al inſipiente; y toda eſtulticia ſe canſa con el faſtidio, que ella ſe da a ſi miſma. Qualquiera que es ordenado en ſus coſas, deue guardar todo orden en las que ſon Ecleſiaſticas. Al animo bien ordenado adorna, y deleyta la hermoſura de el buen orden. De animos deſordenados es, no curar, ſe guarde orden en las coſas exteriores; como ſea verdad, que la piedad, y religion en las ordenaciones exteriores deſpierta la atencion, y la deuocion en el rezado. Todos eſtos ſon auiſos de San Buenauentura, y palabras ſuyas.

QVE MANERA DE ATENCION ſea la mas neceſſaria, y conueniente al eſtado preſente del orden Sacro.

Cap. 20.

S. Th. 2. 2 q. 83. ar. 13. Caie. ibi, sum. mistæ. verbo. horæ canonicæ.

TRES MANERAS de atencion se pueden tener en el oficio diuino, de que tratan santo Tomas, y los Teologos. La primera y mas principal es, a Dios, pensando en aquella soberana magestad, con quien estamos hablando, y cuyas alabāças estamos diziendo. La segunda es, a las palabras que se van diziendo, procurando, que se diga todo enteramēte sin dexar nada, ni añadir, ni errar, ni dezir vna cosa por otra. La tercera es, atender al sentido de las palabras, para que lo que se va pronunciando con la boca, se vaya entendiendo, y sintiendo en el coraçon, y se cumpla con lo que san Agustin dize; *Cum oratis Deum, hoc versetur in corde, quod profertur in ore.*

Augu. in reg.

De estas tres maneras de atencion, la primera es la mejor, y mas perfeta; pero es muy dificultosa, y de muy pocos. Porque sino son, los que estan muy versados en la meditacion, y contemplacion, con grande dificultad podran tener siempre fixos sus pensamientos en Dios, y recogidos en vna sola cosa sin distraerse. La segunda es muy facil, y es necessaria, a todos los que tienen obligaciō de rezar las oras Canonicas, aunque no sepan Latin; y cumplen con ella, si la procura cada vno tener conforme a su possible. La tercera, que es atender al sentido, y a las palabras, Salmos, o hymnos, o escrituras, q̄ se van diziendo, es la mas proporcionada a todos los del estado de orden Sacro: y es importantissima, vtilissima, y muy necessaria, como se verà por las razones siguientes, sacadas de los fines, que la Iglesia tiene, en q̄ se lean las diuinas escrituras en el rezo.

Porque vltra del principal fin que es, que se canten alabanças a nuestro supremo Señor, pretēde poner vna muy esplēdida mesa para el sustento de todos los Eclesiasticos, y de todos los que oyen el oficio diuino. Porque sabida es

la

la sentēcia, que dize, q̃ el proprio manjar del alma es la verdad; y quãto las verdades son mas subidas, y celestiales, tã to son para el alma manjares mas delicados, y sustãciales. Por esso dixo el Saluador: *Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* Y del justo se dize, q̃ le sustētò Dios con pan de vida, y entendimiēto: y assi se experimēta muchas vezes, q̃ despues de auer leido, o oido cõ atencion algunas autoridades dela sagrada escritura, queda nuestra alma con vna satisfacion, y contēto muy semejante al del hõbre q̃ à comido. Por lo qual Origenes declarãdo aquello del Salmo: *Fiat mensa eorum coram ipsis in laqueum, & in retributionē, & in scandalum; obscurentur oculi eorū, ne videãt*, Dize q̃ las diuinas escrituras, q̃ antes dela venida de Cristo estauan en poder delos Iudios, se las auia dado Dios por mesa regalada para su sustēto; y q̃ desta mesa se entiēde el combite, de q̃ auisa el Sabio a los cõbidados, q̃ con diligencia atiendan a los manjares, q̃ se les siruen; Y en otra parte, q̃ la Sabiduria edificò su casa, y puso en ella su mesa: *Omnis enim scriptura mensa est sapientiæ*, dize el. Por donde se vee, quan importãte, y necessaria sea la atencion a las cosas, q̃ se leen, quando se reza: porq̃ assi como aquellas verdades son sustēto del alma: assi el entēderlas, es comerlas: y el gustarlas, es sentir con el coraçon la dulcedumbre dellas; y por consiguiēte el no entēderlas, ni sentirlas, es no comerlas, ni gustarlas. Por lo qual dize el mismo Origenes, mire cada qual de nosotros, q̃ escureciendosenos los ojos, y no viēdo, no se nos torne esta mesa en lazo, y en escãdalo; porq̃ sino llegamos con la disposiciõ de ojos abiertos, reuerēcia, y atencion deuida, lo que de suyo es sustēto de tan gran prouecho, se nos conuertira en otro tanto daño, y estropieço.

Mat. 4. *Eccl. 15.* *Orig. li 8 in epist. ad Rom.* *Prov. 23.* *Prov. 9.*

Pretēde tãbien la Iglesia, q̃ con el fuego q̃ està encerrado enlas palabras delas diuinas letras, se alumbrē los entē

dimientos delos eclesiasticos,y de todos los fieles, y se calienté,y enciendã sus afectos; q̃ por esso dize el Señor por Hieremias: *Non ne verba mea quasi ignis?* y vno de aquellos santos clerigos, de quien arriba hezimos mẽciõ, dezia al q̃ rezaua con el, q̃ muchas vezes experimentaua en si muchas ilustraciones,y sentimiẽtos acerca de muchos versos, quãdo rezaua, los quales nunca antes auia sentido, aunque los auia leido,y oido muchas otras vezes; y lo mismo experimẽtarà cada vno en si, si reza con atenciõ. Porq̃ assi como enel pedernal no parece q̃ ay fuego, mas si es bueno, y fino en hiriẽdole con el eslabõ echa de si tãta multitud de cẽtellas: assi de las diuinas escrituras sacaran nr̃os entẽdimientos cõ la diuina gracia, si con atenciõ las leen: y verã muy mayor multitud de resplãdores celestiales, q̃ antes no veiã, y se holgarã sus almas,y deleitarã con ellos, como cõ los resplãdores, de q̃ gozan los santos, como dize el Salmo; y los profetizò, y prometio Isaias, quando dixo; *Implebit Dominus splendoribus animam tuam.*

Hiere. 23. lib. 1. Psal. 109. Isai. 58.

Tambien pretẽde la Iglesia, lo q̃ luego añadio el Profeta, diziẽdo: *Eris tanquã hortus irriguus*, q̃ las animas de los eclesiasticos mediãte tener tanta abundãcia de dotrina, sean como huertos de regadio puestos par dela corriẽte de los rios. Por esso se cõpara la escritura a vn rio caudaloso, y cristalino, que salia dela silla del Cordero, y la tierra que con sus aguas se regaua, lleuaua fruto doze vezes al año; mas si los entendimientos estan diuertidos, es como estar cerradas las bocas de las simas de las aguas, porque no les entre el riego, ni les aproueche el rio.

Apoc. 21.

Finalmente pretẽde la Iglesia, poner vna general botica, en q̃ aya vniuersalmẽte medicinas para todas las enfermedades de nuestras almas; y porque sabe que lo es la escritura diuina, por esso ordenò, que siempre se cantasse en las Iglesias, para que los eclesiasticos, y todos los fieles, que concurren a ellas, si vinieren enfermos, bueluã sanos,

y ex-

y experimenten, lo que el Sabio dixo; No los curaua nuestro Señor de sus dolencias con yeruas, ni otros medicamentos, sino con sus palabras, que las sanan todas. Esto prosigue admirable, y eloquentissimamente, como suele san Ioan Chrisostomo tratando de los Salmos, y su virtud sobre el Genesis diziendo: Ninguna enfermedad espiritual ay en la naturaleza humana, que no tenga aqui medicina, con que quede sana. Entra vno en la iglesia cargado, y oprimido de tristeza, y de el peso de sus graues negocios, y sucessos tristes oye, q̃ se canta en ella aquello de el Salmo, que dize; *Quare tristis est anima mea, & quare conturbas me? Spera in Deo, quoniã adhuc confitebor illi salutare vultus mei, & Deus meus.* Respira con oir aquello, y con la alegria y confiança en Dios mitiga, y sacude la tristeza de su coraçon. Entra otro rendido, y oprimido de su pobreza; entristecele, ver la abundancia, con que viuen otros, la pompa y aparato con q̃ se tratan, y el viue arrinconado. Oye al mismo Profeta, que dize: *Iacta cogitatum tuũ in Domino, & ipse te enutriet:* Arroja todos tus cuydados en el Señor, q̃ el te darà todo lo necessario; Y en otra parte: *Ne timueris, cum diues factus fuerit homo, quoniam cum interierit, nõ sumet omnia.* Cõ oir esto, se conforta su coraçon. Otro viene, aquien calunian sus mismos amigos, y le persiguen, y ponen acechanças, tiene su vida por muy triste: no halla, aquien boluer sus ojos, ni de quien esperar socorro: enseñale el mismo Profeta, que en tales ocasiones no se á de esperar de hombres el remedio sino de solo Dios. Oye, que cantan: *Ipsi detrahebant mihi, ego autem orabam*; Mis amigos me armauan trayciones, mas yo acogime al inexpugnable muro, a la segura ancora, al puerto libre de tẽpestades, q̃ es la oracion: en la qual todas las cosas pesadas y dificultosas las hallo faciles, y ligeras. Otro viendose despreciado de sus amigos se aflige, y entristece mucho; oye al mismo santo Rey, que dize: *Amici mei, & proximi mei*

Sap. 16.

Chrys. ho. 29. in Gene.

Psal. 41.

Psa. 54.

Psal. 48.

Psa. 108.

aduersus me appropinquauerũt, & steterũt, & vim faciebãt, qui quærebãt animã meã, & qui inquirebant mala mihi loquuti sunt vanitates, & fraudes tota die meditabãtur. Aquien no congojarã tantas fraudes, y tanta perseuerancia, y pertinacia en ellas, q̃ durasse por toda la vida, sin q̃ otra cosa ninguna les pusiesse fin sino la muerte? porq̃ esso quiere dezir, *Tota die*, esto es, por toda la vida. Pero que hazia el q̃ tantas y tan
Psa. 39. pesadas fraudes padecia? *Ego autẽ tanquã surdus nõ audiebã, & tanquã mutus non apperiens os suũ; & factus sum tanquã homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones.* Ellos armauan acechanças, el cerraua sus ojos para no verlas; ellos en toda la vida no cessauan de aguzar contra el sus lẽguas como nauajas, el atapaua sus oidos por no oirlas. Ves pues como para todas las calamidades, q̃ oprimen nuestra naturaleza, ay antidoto enlas escriruras, con q̃ se aliuian? y de todos los cuydados desta vida ay en ellas descanso, y aliuio para el coraçõ? Todas estas son palabras de san Ioã Crysostomo.

De todo lo dicho se vee, q̃ aquella tercera atencion, que san Agustin, y los Teologos ponen, que es yr atendiendo a lo q̃ se va diziendo, assi como es la mas proporcionada al estado presente de los de orden sacro, assi es en si importãtissima, por estar llena de todas estas, y de otras muchas vtilidades, y por henchir el alma de sentimiẽtos, y de resplãdores celestiales, y porq̃ dispone mucho para la primera, q̃ es, atender a Dios. Por lo qual al cabo deste libro põdremos vna breue exposiciõ de algunos Salmos, q̃ mas de ordinario se leen enel rezado; para que no aya ignorancia en nadie, siquiera de los que cada dia se rezan. Y para que por la inteligencia dellos se saque alguna de los demas, y se pueda en todos tener esta manera de atencion, pues de
2. Petri. ca. 1. lla dixo san Pedro; *Cui benefacitis attendentes tanquam lucernæ lucenti in loco caliginoso.*

QVE

QVE ES MVY NECESSARIA LA mortificacion para tener oracion. Cap. 21.

GRANDE engaño es del estado secular, y mas del Eclesiastico, pensar que la mortificacion es tan propria de los Religiosos, que de ninguna manera le pertenece a ellos, porque pues de todos dize el Apostol, q̃ la carne codicia contra el espiritu, y el espiritu contra la carne, y que *Hæc sibi inuicẽ aduersantur.* En todos es necessario vencer las inclinaciones dela carne, para q̃ assi vença el espiritu, y pues Cristo N. S. dixo; El q̃ me quisiere seguir, nieguese a si mismo; ninguno se puede escluir deste negarse a si mismo, y esta es la mortificaciõ, y no otra cosa. Lo qual tãbien significò por S. Iuã diziẽdo, q̃ el reino delos cielos padece fuerça, y q̃ solos los q̃ se la hazẽ lo alcãçã; la qual fuerça no es otra cosa, sino lo q̃ llamamos Mortificaciõ; y al hazerse esta fuerça, llamamos mortificarse. *ad Gal. 5.* *Mat. 5.* *Ioan. 11.*

Delo contrario dize san Bernardo, q̃ el carro, q̃ es la mala inclinacion q̃ lleua a los hõbres a su perdicion, va sobre quatro ruedas q̃ lo lleuan q̃ son las quatro passiones amor, alegria, temor y tristeza, q̃ es menester detenerlas i regirlas cõ la razõ, para q̃ no despeñen y destruyã al hõbre q̃ es lleuado dellas. Y S. Geronimo dize q̃ estas quatro passiones son aq̃llos quatro terribles y espãtosos cuernos q̃ vio el profeta Zacarias q̃ ahuyentaron de su tierra a todos los moradores de Ierusalẽ, y totalmẽte los aruinaron. Por estos quatro cuernos dize este S. Dotor entendemos las quatro passiones de nr̃a anima, de q̃ dize el Poeta, *Hi metuunt, cupiunt, gaudentq;, dolẽtq;*. Por lo qual para no ser destruidos por estas passiones, es necessario pelear varonilmẽte contra ellas, y esta pelea es la q̃ llamamos mortificacion. Mas porq̃ della emos de tratar en su lugar mas largamente, como de virtud muy propria del estado sacro, aora solamente trata- *Bern. ser. 25 ex paruis.* *Hier. li. 1. in cap. 1. Zacha.*

remos

remos della quãto es neceſſario para tener oracion, por la gran contradicion que le hazen las paſsiones y toda la naturaleza eſtragada.

Porq̃ lo primero cierta coſa es q̃ no puede bien ſer hõbre de oracion quiẽ no tiene vna firme determinacion de guardarſe de todo pecado graue, y eſte no lo euitara quiẽ no tuuiere cuidado con la mortificaciõ de ſus paſsiones, y de ſus malas inclinaciones, las quales ſino las refrena es cierto q̃ a cada paſſo le an dederribar, pues a vn S. Pablo dezia gimiẽdo ſiẽto en mi cuerpo otra ley repugnante a la ley de la razõ, y eſclamaua diziendo, quien me librara del cuerpo de eſta muerte.

Rom. 5.

Lo. 2. porq̃ la oraciõ es del todo contraria a la inmortificaciõ. Porq̃ por la oraciõ ſe leuãta nr̃a alma a las coſas celeſtiales, y por la inmortificaciõ eſtà atada a coſas terrenas, porq̃ ſus proprias paſsiones, y malas inclinaciones ſon como ataduras con q̃ eſtà atada a las coſas de la tierra. Por dõde aſsi como vn aue q̃ eſtà atada es impoſsible q̃ buele a lo alto ſino la deſatã, aſsi el alma q̃ cõ ſus afecciones, o temores, o gozos, o eſperãças, eſtà atada a las coſas deſte mũdo es impoſsible q̃ buele libremente a las del cielo. Eſto ſignificò la eſcritura, en aquel rey q̃ condenò a q̃ viuieſſe aq̃llos años como beſtia, de quien dixo, *Alligetur vinculo ferreo & areo in herbis, quæ fori ſunt & cũ feris pars eius in herba terræ.* Atenle dize cõ ataduras de hierro, y cõ cadenas de bronce en las yervas q̃ pacen las beſtias, y viua y apacienteſe entre ellas donde por las cadenas ſe ſignificã las aficiones, y por las yeruas las coſas apacibles del mundo, q̃ con ſu freſcura engañan a los amadores del, y los deleytes de la carne, los quales tienen los hombres carnales por paſtos comunes con las beſtias, y aſsi eſtan todos los hõbres atados con ſus miſmas aficiones, como lo confieſſa S. Auguſtin de ſi, diziendo que dellas auia hecho el demonio como vna cadena cõ q̃ le tenia atado, y de todos dize lo miſmo el Sabio por eſ-

Dani. 4.

Aug. 8. cõfe.

tas

tas palabras sus iniquidades prenden al impio y acada vno atā los laços de sus pecados,esto es los vicios ymalas inclinaciones q̄ resultā dellos.Estando pues assi el hōbre atado como podra volar al cielo,ni darse de veras a la oracion. *Prov.c.5.*

Tābien de parte de aq̄lla purissima y simplicissima Magestad,con quiē vamos a tratar enla oracion ay muy grāde repugnācia para ser recebidos biē.Porq̄ si enla presencia del Rey Asuero no podia parecer nadie vestido cō ropas viles, como podra el hōbre parecer delāte de aq̄l sumo rey,vestido del ropaje vilissimo desus indignas aficiones desordenadas.Que assi como a la caridad llama el Euāgelio vestidura de bodas,q̄ haze al hōbre digno de parecer anteDios,assi el odio,la ira y las demas passiones,son vestidos q̄ lo hazē indigno de parecer ante el.Por esso los Israelitas quādo esperauā a Dios q̄ les venia a hablar lauarō sus vestiduras. Por esso tābien,se le prohibio a Moyses el llegar a la çarça cō el calçado de Egypto,sobre lo qual dize aq̄l S.AbadNilo:si a Moyses sele prohibio el llegar a la çarça hasta que se descalçasse los çapatos,como q̄reis vos llegar a tratar y cōuersar cō Dios lleno de aficiones a cosas muertas. Y aū es de notar,q̄ el tiēpo,la industria y diligēcias q̄ de nr̄a parte se an de poner enla mortificaciō,a de ser lo primero, y lo q̄ mas à de durar; Porq̄ la oraciō i sentimiētos espirituales, es cosa q̄ Dios da quādo el es seruido,ya las vezes en vn pūto,y enla mortificaciō de nr̄as passiones,quiere su Magestad,q̄ nos exercitemos mucho,lo qual significò el sabio,diziendo:Hijo si desseas la sabiduria perseuera enla justicia esto es enel castigar tus defetos,y reprimir tus malas inclinaciones,y Dios te la dara;y enel salmo dize,q̄ el cielo de los cielos pertenece al Señor,yla tierra alos hijos d̄los hōbres, q̄ en espiritu quiere dezir,q̄ como el oficio del labrador es cultiuar la tierra y sembrarla, y a Dios pertenece el embiarle los riegos a sus tiempos,con todas las influencias del cielo;assi el dar las ilustraciones,y sentimientos, y demas *Ester c.2.* *Exod.19.* *Nilus Abas de oratio.c.1. in Biblli.sanctorum.* *Eccle.c.1.* *Psa.113.*

dotes

del coraçon inmortificado, y es cosa bien de ver, y de no pequeños peligros, quando algunas vezes da Dios contemplacion sin mortificacion. No puede, dize Santiago, vna fuente en vn mismo manantial tener aguas dulces y amargas, ni le parecio al sacerdote Aaron, que se podian juntar la solenidad delos sacrificios con la amaritud, que tenia su coraçon por la muerte de sus hijos; ni les parecia a los captiuos, que ivan a Babilonia, q̃ se podian juntar los llãtos de su captiuerio, y la dulce melodia de los canticos de Sion. Por esso dixo el Sabio: El coraçon, que conoce lo que es la amaritud de su anima, quando Dios le diere algun consuelo interior; no permitira, que se mezle con el ningun afecto peregrino, ni estraño.

Iacob c. 3
Leuit. 10.
Psal. 136.
Prov. 14.

Pues el Sacerdote, que quisiere tratar de la oracion, cõ la verdad y veras que le obliga su estado, trate tãbien con las mismas de la mortificaciõ; Y para darle en breue el medio, como lo à de hazer; Sea, que ante todas cosas mire la inclinacion mala que tiene, que le haze caer en mas, y mayores faltas, y para refrenarla, pida a Dios fauor con instante y feruiente oracion: y despues della ponga de su parte gran cuydado, en reprimirla, y gouernarla reduziendola a lo q̃ pide la razon. Porque vnos tienen naturalmente vna insaciable codicia delas cosas dela tierra; Otros naturalmente se arden en fuego de luxuria: Otros son inclinados a soberuia; Otros tienen vna condicion aspera y mala, y en cada vno reyna vna passion desordenada, pues como guia y capitan de las demas: y conocida la q̃ es, ponga muy grã cuydado, en refrenalla, proponiẽdo por la mañana firmemente, de no se dexar lleuar della, aunque venga cõ grãde impetu: y examinãdo a la noche como à cũplido este proposito, tomãdose cuẽta en particular delas vezes que aura faltado, pues la à de dar a Dios muy estrecha, y muy por menudo; y estè muy confiado que alcançada vi

toria

toria de aquella la alcançarà de todas las demas,para que no reyne en su coraçon;assi como en faltando Olofernes por medio de Iudith,se dio por venzido y destruydo todo el exercito delos Assirios,y quedò toda la tierra de Israel libre de enemigos y pacifica,y acudieron todos los Sacerdotes y todo el Reyno a Betulia a dar gracias al Señor.Lo qual y los sacrificios continuaron despues perpetuamente para gran bien suyo en Hierusalẽ.Siruase el Señor que lo mismo se vea en todos los coraçones delos de ordẽ sacro, haziendolos tan de veras hombres de oracion, como les obliga su estado, que es el intento a que se ordenò este libro a honra y gloria de nuestro Señor Dios.

Iudith.ca. 15.

DECLARACION DE ALGVNOS de los Salmos que se rezã cada dia enel oficio diuino. Cap. 22.

POR las razones q̃ diximos al fin del c.20. pondremos aqui, para los q̃ no estan tã versados en la exposicion delas diuinas letras, la declaraciõ delos salmos q̃ se rezan siẽpre en todas las oras menores, porq̃ assi como por ser siẽpre vnos mismos es muy cõueniẽte entender lo q̃ en ellos se reza,assi tãbien seran mas vtiles las consideraciones,q̃ acerca dellas se yran diziendo,pues se refrescarà tantas vezes la memoria dellas; y por el contrario es mayor incõuiniente rezarlos cada dia y no entenderlos.Y por las mismas razones añadiremos a la declaracion de los demas la del Psalmo. 94. y tambien porque la Yglesia,por esso lo pone el primero detodo el rezado porq̃ en el nos despierta e incita el Espiritu Santo al afecto y reuerencia con que nos auemos de auer en todo el.

Este es el q̃ comiença *Venite exultemus Domino*,El qual dizẽ los Hebreos q̃ lo compuso Moyses estando ya al fin de su

vida

vida,exortando a los hijos de Israel a q̃ se dispusiessen a entrar en la tierra de promissiõ,no le sucediesse lo q̃ a sus padres,que murieron enel camino y quedaron enterrados en aquellos desiertos, que estan antes de entrar en ella. Pero engañaronse en esto los Hebreos,porque quien lo compuso es Dauid,y el fin fue exortarnos a que nos dispusiessemos, para entrar en la verdadera tierra de promission, q̃ es el Cielo,porque assi lo declara san Pablo,en la epistola a los Hebreos. Y aunque Teodoreto dize que compuso Dauid este Salmo en persona del Rey Iosias que en espiritu vio,que auia de desuiolar y santificar el templo y limpiarlo de las inmundicias de la idolatria de que lo hallò profanado. Mas el Psalmo es vniuersal para todos los que tratan de glorificar a Dios con sus alabanças, y assi la Yglesia cõ el Espiritu del Cielo que la gouierna, lo pone el primero del rezado,porque en el se enseña el modo con que auemos de alabar a Dios con el coraçon y afecto,y con los labios, y mucho mas con las obras, como veremos enla segunda parte del Psalmo,en cuyo primer verso dize assi. *Num. 14* *ad Heb. 3*

Venite exultemus Domino jubilemus Deo Salutari nostro.

Conbida a todas las naciones y a todas las criaturas del mundo,porque cõ este afecto se à de començar el rezado: desseando entrañablemente, que todas las gentes y todas las criaturas de todo el Orbe le alaben: y primero las combida a que lo hagan con exultacion,esto es con grande alegria interior de coraçon,y con admiracion de sus grãdezas: y lo segundo a que sea con jubilos, esto es con demonstraciones exteriores de palabras y de canticos. Assi declara san Augstin,el qual por jubilacion entiende voz y afecto exterior de alegria. Aunque tãbien en sentido espiritual declara este santo Doctor q̃ combida cada vno a sus pẽ- *Aug. in psal. 94.*

samien-

ſamientos, los quales todos recoge a lo interior, para que con toda atencion ſe ocupe todo el coraçon en las alabanças de Dios.

Præcupemus faciem eius in confeſsione & in pſalmis iubilemus ei.

Gloſſ. in hunc Pſalmum. ANticipemonos declara Lira y ganemosle por la mano al Demonio que madruga ſiempre, y procura venir primero a eſtoruarnos la atencion: eſſo quiere dezir *præocupemus*. Quiere tambien dezir que nos demos prieſſa, y procuremos ſer los primeros de todos, y preuenir a todas las criaturas en eſte oficio, pues eſtà eſcrito, *Oportet enim præuenire ſolem ad benedictionem tuam*: que conuiene madrugar (Sap. 16.) antes del Sol, para alabar al Señor, y que imitemos en eſto a los Angeles, de quien dize otro Salmo que preuiene y antes que los que an de alabar al Señor vengan, eſtan ellos aguardandolos en aquel lugar para acompañarlos, y ayudarlos en aquel tan alto oficio de dar gracias a Dios. (Pſal. 67.) Tambien quiere dezir, que con las alabanças del Señor y jubilos de la boz de alegria de nueſtros labios mezclemos la confesſion de nueſtros pecados, para que aſsi preuengamos la ira (Prov. 18.) e indignacion del Señor, pidiendole perdon dellos; pues eſtà eſcrito, que el juſto al principio de ſu oracion ſe acuſa a ſi miſmo. Y es declaracion conforme a la de los ſantos, ſan (Hieron. Auguſt. Theod. ſuper hunc pſalm.) Geronimo, ſan Aguſtin, y Teodoreto.

Quoniam Deus magnus Dominus & Rex magnus ſuper omnes Deos.

PARA deſpertar y encender en nueſtros coraçones eſte cordial afecto con que hemos de rezar las oras, pone el

ñe el Real Profeta feys motiuos muy eficaces; El primero es del tercer verficulo diziendo. Porque Dios es gran Señor, y es el mayor Rey de todos los diofes, efto es, de todos los Reyes, y de todos los Potentados del cielo, y que todos los juftos, que tambien fegun la expoficion de Beda fe llaman Reyes, y todos ellos fe llaman Diofes por participacion, en el Salmo. 81. Es Dios gran Señor; porq̃ Dios por fu propria effencia, y naturaleza es Señor, como al hõbre le es natural fer racional, y al Sol alũbrar, y al fuego calentar: afsi a Dios le es natural fer Señor. Es grã Señor, porque fu fer es incomprehenfible, inacefsible, inmenfo, infinito, omnipotente, independente de nadie, y todo depende del; Sumamente fabio, fumamente bueno, fumamente hermofo, mifericordiofo, benigno, clemente, magnifico, liberal, y tiene en fu fer y naturaleza infinitas perfecciones en numero, y cada vna es infinita en fi mifma. Es mayor Señor q̃ todos los Reyes. Porque fi a vn Rey fe le difminuyen fus Reynos, o fe pierden todos, o es menor Señor, ya no es Rey; mas Dios aunque fe aniquilaffe todo el mundo, fe quedaria tan grande, tan inmenfo, tan poderofo, y con la mifma mageftad y gloria effencial, que agora tiene, y como la tuuo abeterno. Es mayor Señor que todos los Reyes, porque ellos an menefter los vaffallos, y les dan falarios y eftipendios a vnos en la guerra, para que le defiendan fus Reynos; a otros en las Cortes, y ciudades, para que fe las gouiernen, y conferuen en paz; Mas Dios fuftentando como fuftenta tantos vaffallos, que fon todas las criaturas, no à menefter ninguna, fino que a todas las fuftenta, para hazerles merced, y para moftrar fu grandeza, fin tener necefsidad de nadie.

Beda li. 3 in Lucam cap. 43.

Quoniam non repellet Dominus plebem fuam.

EL segundo motiuo es, el que pone en el verso quarto diziendo, q̃ no despreciarà Dios, ni desecharà su pueblo: y aunque parece, que dize poco, entiende mucho. Esto es, que nos recebira con mucho amor, y haziendonos mucha honra, y merced. Y aunque estas palabras nolas pone el Texto Hebreo, ni el Griego, ni enla Vulgata. Mas ponelo la Iglesia: y ponelo tambien aqui san Geronimo, y san Agustin, que lo exponen desta manera.

Hiero. August. Codex quidam antiquus.

El tercero es, que tiene Dios todas las cosas en sus manos, y potestad, y q̃ a los muy altos mõtes los està el mirãdo del lugar mas alto, y a ellos, y a todo el orbe le mira como cosa suya, que tiene el colgada de tres dedos, como dize Isaias.

Isai. 40.

Quoniam ipsius est mare, & ipse fecit illud, & aridam fundauerunt manus eius.

LA quarta razon, y motiuo, para alabarle de todo coraçon, y cõcordial afecto es, que este gran Dios es Señor de la mar, y de la tierra; porque ambas cosas las hizo el, esto es, que es Criador de todas las cosas; por donde se vee bien la grande y profunda reuerencia, con que merece ser alabdo, y adorado por este titulo, especialmẽte por estos dos, de quien tantos bienes recebimos.

Venite adoremus, & procidamus ante Deum, ploremus coram Domino, qui fecit nos.

La quinta razõ, y eficacissimo motiuo es, porq̃ no solo hizo todas las otras cosas, sino tãbiẽ nos hizo a nosotros y nos criò de nada a su imagen y semejança: y assi como a tal Criador, y hazedor nuestro que es, le deuemos profunda reuerencia, y adoracion, y no solo arrodillandole nuestras rodillas, sino prostrãdonos por los suelos, y pidiẽdole perdon con lagrimas, por no le auer reconocido, y seruido, como deuemos.

Quo-

Quoniam ipse est Dominus Deus noster, & nos populus pascuæ eius, & oues manus eius.

LA sexta, y vltima razon es, porq̃ no solo nos hizo, sino que nos gouierna el mismo, y esto con amor y prouidẽcia muy particular, con gouierno de tierno amor, como el q̃ tiene el pastor de sus ouejas, y es nuestro Pastor, como lo auia prometido por el Profeta Ezechiel diziendo: Yo mismo apacentarè mis ouejas, y q̃ las auia de apacentar en pastos abundantissimos, fertilissimos, y deleytosissimos. Lo qual cumple como quien el es, pues nos apacienta no menos que con su cuerpo y sangre. Esta es la primera parte de este Salmo, en que nos incita, a que alabemos al Señor por estos titulos, con el coraçon, y con la lengua. Ezec. 34.

Hodie si vocem domini audieritis, nolite obdurare corda vestra.

ESTA es la segunda parte, en que nos exorta, a que le alabemos, y glorifiquemos tambien con obras; y porque esta es la mas perfeta alabança, habla el mismo Señor por su boca, aunque como en tercera persona diziendo: Si oyeredes oy su boz, no querays endurecer vuestros coraçones. Quiere dezir, en qualquier punto deste dia: esto es de el tiempo desta vida de la gracia, a diferẽcia del de la Ley, y de la muerte, que se llama noche, como dize Roman. 13. Si oyeredes la boz de Dios, acudid a ella poniendolo por obra. Donde se vee lo primero, que no en todos los momentos nos llama Dios eficazmentẽ, sino quando el es seruido, entõces embia estas rezias, y fuertes bozes suyas por escripturas, o por sermones, o por otras vias. Lo segundo, q̃ importã poco estas vozes exteriores, sino penetrã el coraçon, y le inclinan, a que con efeto obre. Lo tercero,

que lo que esto impide, es la dureza de nuestro mismo coraçon, la qual consiste, en resistir a estas inspiraciones, y vozes del Señor, como se dize en los actos; *Vos semper Spiritui Sancto resistitis.* Y esta dureza nace del deleyte del pecado, la qual llama el Apostol, engaño del pecado diziendo; Mirad, no se endurezca alguno de vosotros, con la falacia, y engaño de el pecado.

Actor. 7. Hebre. 3.

Sicut in irritatione secundum diem tẽtationis in deserto, vbi tentauerunt me Patres vestri, prouauerunt, & viderunt opera mea.

NO endurezcays vosotros vuestros coraçones, dize este verso, como se endurecierõ los de vuestros padres en el dia, esto es en todo el tiempo que me exasperaron, y irritaron por diez vezes en el desierto, y quisieron hazer prueua de mi potencia, y la probaron, y vieron las obras marauillosas, que con ellos hize.

Num. 14.

Quadraginta annis offensus fui generationi huic, & dixi semper hi errant corde: ipsi verò non cognouerunt vias meas, quibus iuraui in ira mea, si introibunt in requiem meam.

POR tiempo de quarenta años esperè a este pueblo, y fui ofendido del, y yo tambien le afligi con castigos varios, y anduue siempre cabe el, para oir sus quexas, y castigarle mas de cerca, y siempre dixe: los yerros de estos son yerros de coraçon, porque se dexan lleuar de sus apetitos y desseos. Mas ellos no entendieron mis caminos, esto es, no atendieron ala guarda de mis mandamientos; en

casti-

castigo de lo qual les jurè, q̃ no entrarian enel lugar de mi descanso, que es enla patria celestial, como el Apostol declara enel sentido Analogico. Por los quarenta años dize san Agustin, que se significa todo el tiempo dela vida; y para declararnos el Señor su amoroso pecho, y la diferencia del tiẽpo dela gracia al de la ley, demas de auerse andado entre sus discipulos quarenta dias despues de la Resurreccion, les dixo a la despedida: *Ecce ego vobiscum sum vsq; ad consumationem sæculi*: significando q̃ siempre seria en nuestra ayuda, y nos seria nuestro consuelo, y compañia, y que nos tenia abiertas de par en par las puertas de nuestra tierra de Promission, que es el cielo. *Hebre. 4.* *Augu. in hunc psal.* *Mat. 28.*



Declaracion del Salmo. 54. que es el primero de Prima.

EN este Salmo encomienda Dauid sus trabajos, y persecuciones a Dios, estando cercado de el poder y acechanças de sus enemigos. Compusolo con ocasion de vn gran peligro, en que se vio enla persecucion, que le hazia el Rey Saul, embidioso de su felicidad, y desseoso, que el cetro del Reyno no saliesse de su Casa, ni viniesse a Dauid, sino que lo heredasse su hijo Ionatas. Fue este el mayor aprieto, en q̃ se vio Dauid en toda esta persecuciõ de Saul. Y assi se vee enel titulo que dize. *Ad victoriam in organis eruditio Dauid: quando venerunt Ziphei, & dixerunt Sauli; Nõne Dauid absconditus est apud nos?* En que tambien se declara la alegria, y musicos instrumentos, con que Dauid lo cantò; ora sea dando gracias por la vitoria, que en esta ocasion alcançò, segun la exposicion de Teodoreto, y Eutimio, que dizen, lo compuso, quãdo se vio libre del peligro; Ora sea por la esperança cierta, que tenia, de que Dios le auia de dar vitoria, y porque con espiritu Profetico vio, que la auia de alcançar, como declaran san Hieronimo, san Augus- *Theodo.* *Euthi.* *Hieron.* *Aug. Hil.*

gustin, y san Hilario.

La Iglesia, que en todo es regida por el Espiritu Santo, assi como puso por principio de todo el rezado el Salmo. 94. en que declara la reuerencia, atencion, y deuoció con que nos auemos de auer con Dios, assi en el principio del rezado diuino, que es la Prima, puso este Salmo, en que enseña, como nos auemos de auer con nuestras tentaciones, y tribulaciones, ora sean causadas del demonio, ora de otros hombres como nosotros, y de nuestra misma carne, porque sabe, que está escrito: *Omnes, qui pie viuere volunt in Christo Iesu, persecutionem patientur.* Y luego para todas las oras menores pone el Salmo. 118. en que se trata dela guarda dela Ley de Dios, q̃ es enlo q̃ consiste toda la obligació y ser de nuestras vidas, como dize la escritura; *Et ita in voluntate ipsius*: y en otra parte; *Deum time, mandata eius obserua, hoc est, omnis homo:*

2. ad Timo. 3.

Psa 29. Eccle. 12.

El sentido literal, y historico deste Salmo es, lo que se cuenta en el primero de los Reyes, donde dize el sagrado Texto; Que viendose Dauid en gran peligro enla persecucion, que le hazia Saul, se fue a esconder a vnos pueblos de vnos de su misma Tribu, que se llamauan los Zifeos; y aunque el se fiò dellos, por ser su carne y sangre, mas ellos queriendo mas la gracia del Rey le hizieron traycion, y le descubrieron, y vino Saul sobre el con todos sus exercitos, a cuyas manos muriera Dauid sin ningun remedio, si Dios no se lo diera por el modo de particularissima prouidēcia que veremos en la segunda parte del Salmo.

1. Reg. 23 & 26.

En el sentido alegorico Dauid es figura expressa, y clara de Christo nuestro Señor, que es el fin de toda la Ley, y de toda la escritura, como dize el Apostol. Los Zifeos, de quien en quanto hombre pudiera assegurarse mas, son figura del pueblo Iudaico, de quien segun la carne descendia: mas estos le entregaron a Pilatos, y al pueblo Gentili-

ad Rom. 10.

co,

co, aquien significaua Saul y sus exercitos. Assi se cumplio en figura, como lo dixo el santo Euangelio; *Tradent eum gentibus ad illudendum.* Mat. 20.

En el sentido moral Dauid significa a qualquier justo, cuya anima, en las tẽtaciones q̃ trae en esta vida contra el demonio, muchas vezes se fia de su carne, y apetitos della, figurados por los Zifeos, los quales le hazẽ trayciõ, y le entregã a Saul, q̃ significa al demonio, como lo cantò Dauid, en otro salmo diziẽdo. *Homo pacis meæ in quo speraui, qui edebat panes meos, magnificauit super me supplantationẽ.* Psal. 40. El hõbre de mi paz, esto es, mi hombre exterior, con quien yo tenia ya hechas pazes, y me fiaua del, como le acaece al justo muchas vezes con su cuerpo, q̃ es el hombre exterior, el qual llega a sustentarse muchas vezes, y a gozar delas alegrias, de que goza el hombre interior, que es el alma, como dize el Salmo: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuũ.* Psa. 83. Este amigo falso haze muchas vezes traycion al alma, como la hizieron los Zifeos a Dauid, y el remedio consiste, en acogerse luego a la oracion, como lo hizo en este Salmo diziendo.

Deus in nomine tuo saluum me fac, & in virtute tua iudica me.

SEñor, a cuyo poder nadie puede resistir, y cuyo saber es infinito, que alcança, y dexa atajadas todas las astucias humanas: Librãme conforme a la grandeza de vuestro santo nombre; y con el poder, y fortaleza de vuestro ser juzgad y sentenciad mis cosas, esto es, declarad al mundo mi inocencia, y segun ella me dad vuestro fauor contra mis aduersarios. No tenia Dauid entonces otro tribunal, ante quien apelar, ni otro poder, que le pudiesse librar: y assi se acordaua de el poder, y sabiduria de Dios, y apelaua de todas las causas ante el. Assi lo hazia Mardo

Ester.13. cheo, quando en aquel tan grande aprieto, y calunias de Aman dezia. Señor en vuestro señorio, y potestad estan todos los sucessos, y no ay, quien pueda resistir a vuestra
Psa.26. voluntad. Assi lo hazia tãbien Dauid en otro Salmo, que dezia; *Si consistant aduersum castra me, non timebit cor meũ, si exurgat aduersum me præliũ, in hoc ego sperabo.* Y en otra par
Psa.22. te dezia: Aunq̃ yo ande en medio dela sombra dela muerte, no temere mal ninguno, porque vos estays conmigo; y lo mismo deuemos hazer nosotros en todos nuestros trabajos; y para esso se nos da este auiso, en el primer Salmo de el rezado diuino.

Deus exaudi orationem meam, auribus percipe verba oris mei.

YA auia confessado Dauid, y adorado la potencia infinita del Señor: suplicale en este versiculo, que a su poder ayunte su querer. Y dize: Oyd Señor mi oracion; seruios de inclinar vuestros oydos, esto es, la atencion de vuestro diuino entendimiento a mi oracion. Muy confiados deuemos estar, quando oramos, desta bondad infinita del Señor, pues es tan cierto que la tiene tan grande como el po-
Psal. 33. der. Los ojos del Señor, dize Dauid en otro Salmo, estan puestos sobre los justos, y sus oydos muy atentos a sus ora-
Eccle.2. ciones. Conforme a lo qual dize el Eclesiastico; *Respicite filij nationes hominum, & scitote: quia nullus sperauit in Domino, & confusus est. Quis enim permansit in mandatis eius, & derelictus est, aut quis inuocauit eum, & despexit illum.*

Quoniam alieni insurrexerunt in me, & fortes quesierunt animam meam. Et non proposuerunt Deum ante conspectum suum.

PRO-

PROPONE sus peligros y necessidad, en que le suplicā, que le socorra; Los que siendo mios, dize, se an hecho agenos, que son los Zifeos, estos se an leuantado contra mi, y hechome traycion; y los fuertes, que son Saul, y sus exercitos me buscan para matarme; no tuuieron delante de sus ojos a Dios sino a la lisonja, y a la gracia del Rey, que quisieron ganar, y a la falsa razon de su estado, q̄ contra justicia quisieron conseruar, vendiendome a los soldados. Agenos llaman las diuinas letras, a los que se apartan de la verdad, y de la guarda dela Ley, como dize en otro Salmo; *Filij alieni mentiti sunt mihi.* Y Hieremias, *Comodo versa est in prauum vinea aliena.* Psal. 17. Hierem. 2

Ecce enim Deus adiuuat me, & Dominus susceptor est animæ meæ.

ESTA es la segunda parte del Salmo, en q̄ viendo con espiritu Profetico el remedio, que Dios le auia de embiar, admirado, y regozijado dixo aquella palabra, *Ecce*, que significa admiracion de la nouedad del caso, que fue muy repentino. Porque estādo Saul en este cerco se entraron los Filisteos por sus tierras, y le ganaran, y vsurparan el Reyno, sino acudiera, y fuera contra ellos, como lo hizo; y assi tuuo lugar Dauid, de ponerse en saluo, el qual cō grande alegria dando gracias dize. El Señor tiene a su cargo el ayudarme, y recebir mi alma en sus braços, y la tiene amparada, y guardada como en su seno.

Auerte mala inimicis meis, & in veritate tua disperde illos.

TROCAREIS Señor, dize, las suertes, y hareys, q̄ el mal, q̄ mis enemigos me desseauan, les vēga a ellos;

fiança de q̃ nos fauorescera el Señor, el qual nos esta mirã-
do en ellos como peleamos, como lo considera san Cipria-
no por estas palabras. Quan alegre asiste Christo, y quan
presente està en todos los trabajos, peleas, y persecuciones
de los suyos, oye a los que le invocan, alienta a los que pe- *Cipria. lib.*
lean, esfuerçalos, animalos, remedialos. *Et qui pro nobis mor* *2. epist. 6.*
tem semel vicit semper vincit in nobis.

PSALMVS. 118.

ESTE gran Salmo, en elegancia y numero de versos excede a todos los Salmos, y tãbien en vtilidad, porq̃ todo es Moral: y como trata delas excelẽcias dela Ley de Dios, mueue mucho las voluntades, y es grandemente exortatorio, para q̃ los q̃ atẽtamẽte le recitã, instituyan su vida cõforme a la Ley de Dios. Y por esta causa es frequẽtado enla Iglesia Catolica. Està escrito por el orden de el Alphabeto Hebreo, en cada letra vn octonario de ocho versos, q̃ comiençan todos por aquella letra, y assi tiene ciento y setenta y seys versos; es como vn reportorio delas excelencias de la Ley de Dios.

1 *Beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini.*

DIO principio el Profeta a la narracion de las excelẽcias de la Ley de Dios, cõ la mayor de todas, que es la Bienauenturança vltimo fin del hombre, adonde le encamina la Ley de Dios, como dixo nuestro Saluador por
san Mateo. *Si vis ad vitam ingredi, serua mandata.* Este cami *Mat. c. 19*
no es la vida presente, que no es habitacion, porq̃ no tene
mos aqui ciudad permanente, como dize el Apostol: Sino
andamos en quãto viuimos peregrinãdo. *Dum sumus in cor* *ad Hebr.*
pore peregrinamur à Domino, dize en otro lugar. Passar por *13. 14.*
cami- *2. Cor. 5. 7.*

caminos tan llenos de poluo y de lodo,como son los desta vida sin mancha,y siendo tan varios no declinar a vna ni a otra mano,no puede ser,no teniendo por guia y regla de nuestras acciones la diuina ley:El que la guardare passarà por este camino sin manchas de pecados mortales, de que se entiende la palabra,*Immaculati*,propriamente , porq̃ de manchas de pecados veniales, hasta auer acabado el camino, y conseguido la bienauenturança,quien podra librarse? Bienauenturados son los que se libran de las mortales: esta bienauenturança se entiende, no solamente en la vida futura,sino tambien en esta presente, porque la obseruancia de los mandamientos de Dios es incoaccion de la eterna bienauenturança,y en esta vida los que los guardan son los mas dichosos y bienauenturados . Como por discurso de razon conocen todos los que lo consideran, y por experiencia solamente los que los guardan.

2. *Beati qui scrutantur testimonia eius in toto corde exquirunt eum.*

DEclara en este verso el Profeta,qual es la obseruancia de la ley que haze bienauenturados a los hombres, y dize que no basta qualquiera,sino que es menester atenta y diligente solicitud en la meditacion desta ley;y tan continua que à de ser, segun dize en otro lugar, de dia y de no-
Psal. 1. che,tan exacta y perfeta obseruancia de la ley de Dios.No se puede alcançar sino amandole mucho. Es el amor de Dios fin dela ley,como dize el mismo Dios por S. Mateo:
Matt. 5. desta suerte se guarda la ley de Dios; de todo coraçon , amandole mucho.

3. *Non enim qui operantur iniquitatem, in vijs eius ambulauerunt.*

Sin

SIN pecado y ſin mancha paſſan, como ſe dixo en el verſo primero, los que andan en la Ley de Dios. Y en eſte ſe dize, que los que hazen iniquidades, no andan enla Ley de Dios. La letra deſte lugar facil es de entẽder; mas explicãdola ſan Aguſtin dize; que tiene vna dificultad grauiſsima, y conſiſte, en q̃ los ſantos andan enla ley de Dios: y con todo eſto dize ſan Iuan Apoſtol y Euangeliſta ſantiſ ſimo. Si dixeremos, que no tenemos pecado, engañamonos. Y en otro lugar dize; que el pecado es iniquidad. Puedeſe reſponder, que los que hazen iniquidades, no andan por los caminos del Señor, en quanto obran iniquamente. Los que hazen iniquidad mortal, van contra Dios a los caminos de Dios, y los que venial, no van conforme los caminos de Dios. Los ſantos caminan conforme la Ley de Dios, y tienẽ enella pueſta ſu volũtad, y habitualmẽte en ella permanecen; y ſi alguna vez ſe apartan deſte camino, y no obran conforme a la diuina Ley, luego ſe bueluen al camino derecho; arrepitiendoſe de averſe apartado haziendo penitencia, y confeſſando ſu culpa.

1. Ioã. c. 1
Ioan. 3. 5.

4 *Tu mandaſti, mandata tua cuſtodiri nimis.*

ESTAS palabras declaran, no auer ſido encarecimiẽto, pedir tan gran cuydado, y diligencia, como ſe à põderado en la obſeruancia de la Ley de Dios. Porq̃ ſi qualquier demonſtracion deſu voluntad obliga a eſta, y mayor diligencia, porque es Dios nueſtro Señor ſupremo, tiene imperio abſoluto en ſus criaturas, y poder infinito para caſtigar a los que no le obedecen, mandando que ſe guarde ſu Ley, añadiendo aquella palabra *Nimis*, q̃ en las ſagradas letras ſignifica, en grã manera: no ſe puede tener por ſuperflua qualquier ponderacion, q̃ deſta obſeruancia ſe haga. Quien ſegun eſto no teme en gran manera qualquier deſcui-

cui-

cuydo y remifsion , en el cumplimiento de los mandamientos de Dios.

5. *Vtinam dirigantur viæ meæ ad custodiendas iustificationes tuas.*

LA auctoridad de la ley de Dios, la feueridad del precepto diuino en fu obferuancia. La vtilidad de nueftra obediencia,y daños de la tranfgrefion defta ley,nos obliga a que ninguna cofa deffeemos con mayor conato ni fupliquemos mas inftantemente al legislador,que endereце nueftros caminos,nueftros penfamientos,palabras,y acciones a la obferuacion de fus mandamientos: efte deffeo tenia el Profeta, y efte exemplo nos dexò en el verfo defte Pfalmo, con que llama *iuftificationes* a los mandamientos de Dios,por euitar con la variedad de vocablos,el faftidio dela repeticion que tãtas vezes haze en efte pfalmo de la ley de Dios, y afsi vfa de diuerfos nombres,y en efte verfo los llama juftificationes: o porque en fi fon juftificados.
Pfa. 18. *Iuftificata in femetipfa*, o porque nos juftifican, como dize
adRom. 2 el Apoftol San Pablo,*Factores legis iuftificabuntur*,conuiene a faber, fe hazen mas juftos,o mas juftificados, porque la primera juftificacion con que nos hazemos de pecadores juftos,no fe puede atribuyr a la ley,fino a la gracia, porque
ad Gal. 2 dize el mifmo Apoftol, *Si ex lege iuftitia ergo Chriftus gratis mortuus eft.*

6. *Tunc non confundar cum perfpexero in omnibus mandatis tuis.*

AQVI pone el fruto q̃ fe faca de guardar la ley de Dios, que es no quedar confufo en la prefencia y jufto juizio de Dios

de Dios el Hombre de no auer guardado tan justa y proue chosa ley, y atreuidose a tan justo y poderoso legislador; y los que guardaren todos los mandamientos quedaran libres de la confusion deste juizio, y de la confusion eterna, y dize todos, porque *Ofendens in vno, factus est omnium reus. Iacobi. 2.*

7. *Confitebor tibi in directione cordis, in eo quod didici iudicia iustitiæ tuæ.*

A TAN gran beneficio como auer Dios endereçado las acciones del hombre conforme la rectitud de su ley se sigue el hazimiento de gracias, y esto significa la palabra *Confitebor tibi* Confessarè esta merced publicamente, y en esta confession loare al Señor, y le dare gracias; porque su gracia endereçò mi coraçon, conforme los juyzios de su justicia, en que quedè enseñado, no solamente como oyente que los percibe con el entendimiento, sino como quien los pone por obra, y con voluntad se aficiona a guardarlos.

8. *Iustificationes tuas custodiam non me derelinquas vsque quaque.*

COMO las razones referidas conuencen al entendimiento a que guarde la ley de Dios: toma resolucion y promete de no hazer contra ella, y porque los hombres tienen poca constancia en sus resoluciones, pide el auxilio de la diuina gracia, y no ser dexado de la mano de Dios, y que si lo fuere alguna vez, porque se reconozca por miserable y menesteroso, siẽpre q̃ no le dexe del todo y para siẽpre. Esso significa la palrbra *Vsque quaq;.*

Por ser

deste verso, son mas viciosos, que los moços, y se puede Isai. 65.
dezir, porque en esto haze *Puer centum annorum*.

10 *In toto corde meo exquisiui te: Ne repellas me à mandatis tuis.*

EL que de todo coraçon buscare a Dios, no serà desamparado, ni le será negada la diuina gracia: pues dize el Señor; *Quærite, & inuenietis, & omnis, qui quærit, inuenit*, Luca. 11
Bien podra dezir, el que sintiere este afecto en su coraçon a Dios; *Ne repellas me, à mandatis tuis, qui mandasti mandata tua custodiri nimis*.

11 *In corde meo abscondi eloquia tua, vt non peccem tibi.*

COMO vn tesoro preciosissimo escondi Señor vuestra Ley en mi coraçon, para que meditandola atentamente nunca la oluide; y sea causa Señor, de que no os ofenda.

12 *Benedictus es Domine, doce me iustificationes tuas.*

BENDITO soys Señor, y digno, que todos os alaben: enseñadme a entender, y a obrar vuestros mandamiẽtos, porque para este efeto los tengo en mi coraçõ, mas sin vuestro auxilio vale poco mi solicitud, y vigilancia.

13 *In labijs meis pronunciaui omnia iudicia oris tui.*

LOS juyzios, que vos Señor pronunciastes por vuestra boca, pronuncie yo por la mia, porque son dignissimos de ser manifestados para la direccion, y enseñança de todos. Entiendese la palabra, *oris tui:* por boca delos Profetas, y Apostoles.

14 *In via testimoniorum tuorum delectatus sum sicut in omnibus diuitijs.*

ASSI como los muy auarientos se deleytan en guardar sus riquezas, me deleyto yo en guardar los preceptos diuinos, y mucho mas: aunque es tan grande el deleyte, que en las riquezas sienten los hombres, que por poco interes quebrantan todos los preceptos de Dios.

15 *In mandatis tuis exercebor, & considerabo vias tuas.*

SI el deleyte, que causan los mandamientos de Dios, es mayor que los mayores de el mundo, que puedo hazer: para viuir muy contento, y consolado mejor que considerarlos, y exercitarme en ellos continuamente.

16 *In iustificationibus tuis meditabor. non obliuiscar sermones tuos.*

DE LO que Dios manda, es justo, que nunca se pierda la memoria, y para conseruarla continuamente, es menester cōtinua meditacion, y esta propongo tener siem-

ſiempre en la Ley de Dios, y el trabajo de eſta continuacion ſe hara facil con la vtilidad, y deleyte, que en ſi encierra. Por eſto es cōparada al oro, y miel, que es lo mas vtil, y lo mas dulce del mundo. *Pſal.* 18.

17 *Retribue ſeruo tuo, viuifica me, & cuſtodiam ſermones tuos.*

DADME Señor vueſtra gracia, y no por mis meritos ſino por vueſtra miſericordia; reſucitadme de los pecados, en que eſtaua muerto: y dadme vida para ſeruiros, y hazer ſiempre vueſtra voluntad. La palabra *Retribue*, parece impropria a eſte ſentido: mas puede interpretarſe; Dadme de nueuo por vueſtra Gracia la vida, que perdi por mi culpa.

18 *Reuela oculos meos, & conſiderabo mirabilia de lege tua.*

SON tan admirables las excelencias de la Ley diuina, que ſi Dios no alumbra nueſtros entendimientos, no las entenderemos. Quien alcança, quan juſta y ſuaue es? Que magnificamente premia a los que la obedecen? Que ſeueramente caſtiga a los inobedientes? ſino aquien da Dios eſta luz interior en el alma. Los pecadores tienen vn velo delante de los ojos de el entendimiento, y no veen eſtos miſterios.

19 *Incola ego ſum in terra, non abſcondas à me mandata tua.*

NO tengo por habitacion esta tierra, sino por peregrinacion, y destierro. Y assi no desseo gozar de sus frutos corruptibles, sino de los eternos. Segun esto Señor enseñadme a hazer vuestra voluntad, y no me lo oculteys mas: quitad el velo de mis ojos, que me estorua su vista.

20 *Concupiuit anima mea, desiderare iustificationes tuas in omni tempore.*

E Cudiciado dessear, significa, è desseado afectuosa, y vehementemẽte las justificaciones de Dios, no por poco sino por mucho tiempo. Entendiendo estas palabras en esta forma, significã, perfeto y vehemente desseo: Mas si se entiendẽ como la letra suena, significã, desseo imperfeto, que es desseo de dessear. El que humilmẽte en presencia de Dios confessare recitando este verso esta su imperfecion, y suplicare a nuestro Señor, le dè perfeto desseo, darasele, y tambien fuerças, para ponerle en execucion.

21 *Increpasti superbos, maledicti qui declinant à mandatis tuis.*

C Onsiguiente es este verso al precedente entendiendole delos humildes, q̃ conocen su imperfecion, cuyos

Iacobi. 4. dèsseos aunq̃ imperfetos mira Dios piadosamẽte. Y a los soberuios resiste, amenazalos, y destruyelos. Estos por soberuia y menosprecio se apartan de los caminos de Dios, y les comprehende su maldicion.

22 *Aufer à me opprobrium, & contemptum, quia testimonia tua exquisiui.*

Si

SI ſon malditos,como enel verſo precedente ſe dize,los que ſe apartan de los mandamientos de Dios. Bien pide en eſte el Profeta, que aparte Dios del eſta maldicion, oprobrio, y menoſprecio, pues no ſe a apartado ſino buſcado los caminos de ſu Ley, para no ſalir dellos.

23. *Etenim deſerunt Principes,& aduerſum me loquebantur, ſeruus autem tuus exercebatur in iuſtificationibus tuis.*

AVNQVE ſe junten los Principes y poderoſos de el mundo,y ſe confederen contra mi, no dexarè de exercitarme en juſtificaciones de Dios. Aunque condenen mis obras, y las repruében, y por ſer conformes a la Ley de Dios les deſagraden, no dexare de meditarla, manifeſtarla, y guardarla.

24. *Nam & teſtimonia tua meditatio mea eſt, & conſilium meum iuſtificationes tuæ.*

PARECE, que da las razones el Profeta ; de lo que dixo enel verſiculo precedente: y dize,que ſu exercicio es enla Ley de Dios, porque es ſuaue,y agradable ſu meditacion, ſu conuerſacion deleytable, y que es de ſu conſejo. Y con tan buen conſejero no puede errar el camino, ni tiene que temer mucho los lazos de los peruerſos teniendo por Maeſtro la Ley de Dios.

4.

25. *Adhæſit pauimento anima mea, viuifica me ſecundum verbum tuum.*

PVEDESE entender este lugar de las animas muy aficionadas a las cosas temporales, y pegadas con la tierra, y como sepultadas en ella, que reconociendo esta miseria claman a Dios pidiendole les dè vida, y saque de tan humilde sepultura: y las aficione a los bienes celestiales. Tambien se puede entender de el anima, que considerandose en cuerpo de tierra, dessea verse libre de aquella carcel, porque no puede obrar segun la promptitud de su espiritu, por el peso y contradicion que le haze el cuerpo, como dize nuestro Saluador: *Spiritus quidem promptus* Mat. 26. *est, caro autem infirma.* El hombre que à caydo en vna cienaga, que torpe y q̃ impedido se halla, para obrar segun sus potencias? Que gran desseo tiene, de verse fuera de aquel lugar, y con que afecto pide auxilio, al que puede darselo? Assi el anima, *Quæ adhæsit pauimento corporis.*

26 Vias meas enunciaui, & exaudisti me: doce me iustificationes tuas.

TOdas mis obras confessè, y manifestè en presencia de Dios, sin ocultar alguna. De toda mi vida, le di cuẽta y oyò el Señor mi confession. Perdonandome los pecados passados: y dãdome esperança de preseruarme delos futuros, desuerte que se verificaron en mi las palabras del mismo Profeta: *Reuela Domino viam tuam, & spera in eo, & ip-* Psal. 36. *se fecit:* y assi le suplico, me enseñe sus justificaciones, para que no le ofenda mas.

27 Viam iustificationum tuarum instrue me, & exercebor in mirabilibus tuis.

INS-

INSTRVYEME Señor desuerte, que passe este camino de la presente vida justificadamente; porque con esta dotrina podrè cumplir tus mandamientos, y exercitarme en ellos, aunque son tan altos y admirables; como amarte de todo mi coraçon, con todo mi espiritu, fuerças, y fortaleza; y amar a mis enemigos, y a los que me aborrecen.

28 *Dormitabit anima mea præ tædio: confirma me in verbis tuis.*

ANSI como suele algunas vezes el cuerpo estar tan debilitado, o falto de sueño, que no pueden sustentarle los pies, y es menester, confortarle con algun sustento: ansi se halla algunas vezes el anima molestada de tentaciones, en que no ay cosa, que ansi la conforte, como la palabra de Dios.

29 *Viam iniquitatis amoue à me, & de lege tua miserere mei.*

GENERALMENTE parece, que pide a Dios el Profeta, que le aparte del camino de qualquier pecado, y iniquidad. Y si la palabra, *Iniquitatis*, de este verso es contraria a la palabra *Veritatis*, del siguiente, lo que pide, es, que le aparte de el camino errado, de los que siguen dotrinas falsas. El modo de hablar; *Et de lege tua miserere mei*, parece extraordinario; comũmẽte se entiẽde, q̃ pide el Profeta a Dios, q̃ le done su ley, q̃ misericordiosamẽte le cõceda q̃ la guarde, y siga. Tãbien se puede entẽder, q̃ en la primera parte del verso pide auxilio para librarse de los peca-

dos futuros, y en la segunda perdon de los pecados: y que las palabras *de lege tua miserere mei*, signifiquen lo mismo, q̃ perdonadme Señor misericordiosamente, lo que è hecho contra vuestra Ley.

30 *Viam veritatis elegi: iuditia tua non sum oblitus.*

EL camino dela verdad, que es el de la Ley de Dios, escogi de mi voluntad, y no le e oluidado; y por este camino desseo andar; y no por el delos pecadores.

31. *Adhæsi testimonijs tuis Domine, noli me confundere.*

EMe llegado Señor con buen desseo y voluntad a vuestros preceptos: no permitays, que padezca yo confusion esperando en vos; *In te Domine speraui, non confundar in æternum.* Psal. 30.

32. *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.*

SEGVN la tibieza de mi coraçon, *dormitauit anima mea præ tædio*: mas mediante el auxilio dela gracia dilatando Dios mi coraçon; *Viam mandatorum tuorum cucurri*, sin fastidio alguno, con alegria, y promptitud corri el camino de los mandamientos de Dios.

5.

33 *Legem pone mihi Domine viam iustificationum tuarum: & exquiram eam semper.*

PIDE el Profeta a Dios, que le ponga por Ley, y Regla de sus mandamientos, por donde deuo caminar, para que siempre busque este, y no salga del: Esta palabra, *Legem pone*, mudan algunos en *Legem doce*, enseñame Señor el camino de tu Ley.

34. *Da mihi intellectum, & scrutabor legem tuam, & custodiam illam in toto corde meo.*

PIDE, que le de Dios entendimiento, para penetrar los misterios de su Ley, y que la meditarà, y guardarà en todo su coraçon. Porque no pretende solamente saberla por curiosidad, sino guardarla por justicia, y vtilidad.

35. *Deduc me Domine in semitam mandatorum tuorum, quia ipsam volui.*

PIDE, que le sea Dios guia en el camino de su Ley, pues que lo à escogido, y sigue de toda voluntad como mejor, mas seguro, breue, y puro aunque angosto: Camino de hombres, y no de animales brutos, quales son los que no van por el camino recto de la Ley de Dios. Algunos leen *In semita*, no parece que importa mucho dezir, q̃ guie Dios al camino, o que guie en el camino.

36 *Inclina cor meum in testimonia tua, & non in auaritiam.*

PIDE el Profeta, que Dios, en cuya mano està el coraçon del hombre, mueua, e incline el suyo a la obediencia de sus mandamientos, y no a la auaricia y desseo de las cosas terrenales, que suelen apartarle dela obseruancia de la ley diuina, y desseo de los bienes eternos. Dizese que no incline Dios el coraçon a la auaricia, no porque incline a mal, sino porque desamparando al hombre de su gracia permite que se incline, y dexa caer en el mal: Mas al bien por si eficazmente inclina.

37. *Auerte oculos meos ne videant vanitatem in via tua viuifica me.*

PIDE que aparte Dios los ojos de su cuerpo y de su anima, para que no miren vanidades, y se aficionen a ellas: sino que con su gracia le viuifique interiormente, de suerte que lo exterior no le dañe; pues todo quanto puede ver es vanidad. Lo mesmo se à de entender de los demas sentidos.

38. *Statue seruo tuo eloquium tuum in timore tuo.*

COnfirma en este sieruo tuyo Señor tu ley en temor tuyo: por que sin este temor, aunque sea el hombre justo, facilmente caera de su justicia; dize *In timore*, porque la obseruancia de los preceptos, asienta como en fundamento en el temor de Dios.

39. *Amputa opprobrium meum quod suspicatus sum: quia iudicia tua iucunda.*

Aparta

APartа de mi Señor la confusion y oprobrio eterno que temo segun mis pecados y fragilidad: pues es tu ley dulce y deleytable; Como si dixera no se mezcle cosa tan aceda con otra tan dulce.

40. *Ecce concupiui mandata tua: in æquitate tua viuifica me.*

PONE delante de Dios auer desseado, y cumplido sus mandamientos, para que el Señor le viuifique en su equidad, que es en su ley equissima, porque estas palabras tantas vezes repetidas en este Psalmo, siempre significan la vida espiritual que consiste en la obseruancia de los mãdamientos de Dios. *Si vis ad vitam ingredi serua mandata.* Matt. 19. 6

41. *Et veniat super me misericordia tua Domine: salutare tuum secundum eloquium tuum.*

PIDE en este verso el Profeta, que venga sobre el como descendiendo del cielo la misericordia de la diuina gracia. Y declara que misericordia pide, conuiene a saber la salud diuina, o misericordia que sana las animas, segun las promesas de Dios, a los que esperan en el. Algunos entienden la palabra *salutare, idest Christus*, y assi deuen entender la palabra *eloquium idest promissum*. Mas presupuesto que este Psalmo es todo de la ley de Dios mejor se entiende de la salud que causa esta ley.

42. *Et respondebo exprobrantibus mihi verbum: quia speraui in sermonibus tuis.*

A los

A Los que me dixeren por oprobrio que me dara Dios la ſalud que del confio, reſpondere que fio de ſu palabra. Preſupueſto que en eſte Pſalmo como ſe à dicho, ſe ſignifica con varios nombres la ley de Dios, parece que ſe puede entender, que en eſte verſo la palabra ***verbum***, y la palabra ***ſermonibus***, no mudan el modo de ſignificar deſte ſalmo, que es entenderſe ſiempre por eſtas palabras la ley de Dios: y que ſea el ſentido; a los que me dieren en roſtro cō la ley de Dios, y intentaren afrentarme, diziendo que ſigo vna ley impoſsible de guardar, e inutil, y que ellos reprueuan y menoſprecian: reſpondere loandola, y confeſſandola publicamente; que eſpero (mediante eſta ley que ellos blasfeman, y yo reuerencio) la ſalud de mi anima: y confirmaſe con el verſo ſiguiente.

43. *Et ne auferas de ore meo verbum veritatis vſque quaque, quia in iudicijs tuis ſuper ſperaui.*

Y Si alguna vez faltare en la confeſsion de eſta verdad por mi fragilidad no ſea para ſiempre, por la gran eſperança que è tenido en vueſtros juizios Señor. Por eſto ſan Aguſtin refiere eſtas palabras a los martires, que aunque alguna vez negaron, lloraron deſpues y murieron, perſeuerando en la confeſsion de la Fè.

44. *Et cuſtodiam legem tuam ſemper: in ſæculum & in ſæculum ſæculi.*

SI ALGVNA vez è faltado en la obſeruancia de la ley de Dios, de aqui adelāte propōgo firmemēte guardarla

ſiem-

ſiempre todos los dias de mi vida, y por todos los ſiglos eternamente.

45 *Et ambulabam in latitudine, quia mandata tua exquiſiui.*

PEnſando los hombres que yo viuia rebentando debaxo del yugo de la Ley de Dios, que juzgan ſer intolerable: lleuauale con grande ſuauidad y alegria, porque es muy ſuaue: y quãto mas me rendia, y ſujetaua eſtrechamẽte a eſte yugo, tanto mas Dios dilataua mi coraçon. Los q̃ van rebentando y cargados de aficiones, ſon los peccadores, q̃ ſe ſujetan a la ſeruidumbre del demonio, conforme alas palabras del Salmo: *Contritio: & infælicitas in vijs corũ.* Pſal. 13.

46 *Et loquebar de teſtimonijs tuis in conſpectu regum, & non confundebar.*

YEſtaua tan ſatisfecho dela verdad y dignidad dela Ley de Dios, que no temia de confeſſarla en preſencia de los Reyes mas poderoſos de la tierra, ſin genero de encogimiento y confuſion, con libertad y ſin temor de q̃ ſiendo inicos y cõtrarios a eſta Ley, ſe ofendiã, y embraueciã.

47. *Et meditabar in mandatis tuis, quæ dilexi.*

ESTA libertad, y animo de confeſſar, y engrandecer la Ley de Dios, ſacaua de la oracion y meditacion deſta Ley, que amaua: y eſte amor me entretenia en eſta conſideracion.

48 Et

48. *Et leuaui manus meas ad mandata tua quæ dilexi, & exercebar in iustificationibus tuis.*

NO me contentè con sola la contemplacion de la ley de Dios, sino puse las manos en la obra, y exercíteme en el cumplimiento desta ley. Y este poner de manos significa por la palabra leuantè las manos, que es mas propria, atẽdiendo al fin que se à de tener en guardar la ley de Dios, q̃ à de ser alto, i superior a todas las cosas, solamẽte por Dios, y por la rectitud y honestidad de su ley, y no por gratificacion y interes: porque el interes no leuanta sino ata las manos: y lo que haze por interes, no se haze por amor: y por esso dize, *Ad mandata tua, quæ dilexi*. Y con este fin propone de exercitarse siempre en esta ley.

7.

49. *Memor esto verbi tui seruo tuo: in quo mihi spem dedisti.*

SI la palabra *Verbi tui*, no significasse aqui como en los demas versos la ley de Dios, quedaria este sin palabra que lo significasse, y por esto se deue entender, que esta palabra y promesa de que pide el Profeta que no se oluide Dios, es la misma ley, en que se contiene la promesa, y palabra que da Dios de la bienauenturança. Y porque el oficio de la ley es mandar premiar, y castigar, pide que tenga Dios memoria de lo que prometio: no porq̃ puede oluidarse, sino porq̃ a nuestro modo de sentir parece que se oluida, quando por justo juyzio dilata la promesa.

50. *Hæc me consolata est in humilitate mea: quia eloquium tuum viuificauit me.*

ESTA esperança delas promesas de Dios es todo mi consuelo en las afliciones, y persecuciones q̃ padezco.

O co-

O como otros entienden no refiriendo la palabra, *Hæc*, a la esperança explican: lo que me consuela en mi humildad, afficciones, y tribulaciones es viuificarme la ley de Dios, darme vida espiritual, augmentarmela y confortarla.

51. *Superbi inique agebant vsque quaque: à lege autem tua non declinaui.*

HOmbres malos, y demonios por todos modos me prouocauan a mal, y con todo esto no me aparte de la ley de Dios: y esta fortaleza y constancia me dio la misma ley.

52. *Memor fui iudiciorum tuorum à sæculo Domine: & consolatus sum.*

EN mis trabajos y persecuciones ninguna cosa me consuela tanto como acordarme de la rectitud de los juyzios de Dios desde los siglos primeros, en premiar a los que obedecen sus mandamientos, y castigar a los inobedientes.

53. *Defectio tenuit me pro peccatoribus de relinquentibus legem tuam.*

SENTIA tanto ver, quan desenfrenadamente, quan sin causa, y por quan poco los pecadores se apartan de la ley de Dios, la menosprecian, y quebrantan, que con esta indignacion, y con el dolor de su mal, me faltaua el animo, y afligia mi coraçon: abrasauame en yra, y causauame horror su iniquidad, y deshaziame de pena por su perdicion.

54. Can-

54. *Cantabiles mihi erant iustificationes tuæ in loco peregrinationis meæ.*

EN este valle de lagrimas; y peregrinacion desta vida eran para mi los preceptos diuinos dulces, y deleytosas canciones, y como en los caminos suelen ser de aliuio a los caminantes los cantares de sus entretenimientos, lo eran para mi estas cãciones (en que tenia puesta la ley de Dios) en los destierros, en la captiuidad, y peregrinacion.

55. *Memor fui nocte nominis tui Domine: & custodiui legem tuam.*

NO solamente de dia, sino en el silencio de la noche me acordaua del nombre del Señor y de sus promesas. Y esto me confirmaua mas en el cumplimiento de su ley. Algunos entienden por noche y dia, en las aduersidades y prosperidades.

56. *Hæc facta est mihi: quia iustificationes tuas exquisiui.*

ESTA memoria me causaua el gran cuydado que tenia de guardar la ley de Dios. O esta obseruancia que alcancè de la ley me vino del cuydado de guardarla, o la memoria y obseruancia, juntamente fueron efectos deste cuydado.

8.

57. *Portio mea Domine dixi cũstodiri legem tuam.*

En mi

MI Porcion y parte principal de mi herencia es, guardar la Ley de Dios. Esto è dicho, y dire siempre. En todo lo criado de el mundo no quiero parte, con esta me contento. Psal. 72. Tren. 3.

58. *Deprecatus sum faciem tuam in toto corde meo: miserere mei secundum eloquium tuum.*

EN mi oracion en presencia de Dios, en todo mi coraçon le pido esta porcion y parte de herencia, y le suplico, vse comigo esta misericordia segun su promessa: porq̃ aunque dixe, que guardaria su Ley, no podrè sin su auxilio cumplir esta promessa.

59. *Cogitaui vias meas, & conuerti pedes meos in testimonia tua.*

COnsiderè mis caminos, todas mis acciones passadas, y enderecè mis passos por el camino de los mandamiẽtos diuinos, que es el derecho, y justo; y el mio auia sido torcido, y peligroso.

60. *Paratus sum, & non sum turbatus, vt custodiam mandata tua.*

ESTOY dispuesto a padecer persecuciones, y a no turbarme en aduersidades, para guardar mas firmemente la Ley de Dios; mas prompta y prestamente.

61. *Funes peccatorum circumplexi sunt me: & legem tuam non sum oblitus.*

BIEN, es menester, estar dispuesto el hombre, y no turbado para guardar la Ley de Dios, porque son muchos los lazos, q̃ los pecadores echan, y las redes que tienden, para impedirle la guarda de los preceptos diuinos.

Contodo esto no me è oluidado de guardarla, porque ella mesma deshaze essas redes, como si fueran telas de arañas; y tã inutilmẽte como arañas trabajaron en esto los demonios, y hombres contrarios a la Ley de Dios.

62 *Media nocte surgebã ad confitendũ tibi: super iudicia iustitiæ tuæ.*

EN el silẽcio de la media noche me leuãtaua a cõfessar en presencia de Dios la justificaciõ de su Ley. San Augustin entiẽde este lugar de las tribulaciones, q̃ se significã por la media noche; y segun esta interpretaciõ dize el Profeta, que las tribulaciones no le rendian, para q̃ en medio dellas dexasse de hazer esta confession.

63 *Particeps ego sum omnium timentium te, & custodientium mandata tua.*

AY entre todos los santos, y temerosos de Dios vna hermãdad y cõpañia, en q̃ tienẽ participacion entre si de bienes espirituales: por esto dize el Profeta, q̃ es participe delos que temen a Dios, y guardan sus mãdamientos. Esta es la parte de herencia, y porciõ, que dixo tener en la obseruãcia de la Ley diuina.

64 *Misericordia tua Domine plena est terra: iustificationes tuas doce me.*

TOda la tierra està llena dela misericordia de Dios: no ay criatura, q̃ no participe della. Vna de las mayores miserias en la tierra es la ignorãcia de la Ley de Dios, esta misericordia le suplico, vse cõmigo, q̃ me la enseñe, y dè auxilios, para q̃ la guarde. 9.

65 *Bonitatem fecisti cum seruo tuo Domine secundum verbum tuum.*

Gran

GRAN bien aueys hecho Señor a vuestro sieruo, y grã benignidad aueys vsado con el, segun vuestra palabra y promessa de vuestra Ley.

66 *Bonitatẽ, & disciplinã, & scientiam doce me, quia mandatis tuis credidi.*

ENseñadme Señor a ser benigno con todos, a tener paciencia enlas aduersidades, a hazer diferencia entre el bien y el mal. Porque è dado credito a vuestros mandamientos. En primer lugar pide el Profeta bondad para si: En segundo prudencia para con los proximos: En tercero ser adornado de ciencia.

67 *Prius quam humiliarer ego deliqui: propterea eloquium tuum custodiui.*

ANTES que me humillasse al yugo dela Ley de Dios, cometi graues pecados y delitos, y por esta causa la è guardado: porque incurri en pecados por ignorancia, por falta de bondad y disciplina. Y todo lo cantrario è conseguido guardando la Ley diuina.

68 *Bonus es tu: & in bonitate tua doce me iustificationes tuas.*

BVENO eres Señor Dios mio, y segũ tu essencia, perfeta e infinita bondad, de quien participa toda bõdad criada. Desta bondad desseo participar, y ser enseñado, y aprender tus justificaciones.

69 *Multiplicata est super me iniquitas superbcrũ: ego vero in toto corde scrutabor mandata tua.*

MVltiplicado se à sobre mi la iniquidad de los sobervios, muy rendido me tienen con persecuciones, y tentaciones: mas de todo me librarè con la consideracion

delos mandamiẽtos de Dios,en que hallo remedio contra la iniquidad de mis enemigos.

70 *Coagulatum est sicut lac cor eorum: ego vero legem tuam meditatus sum.*

ANSI como los coraçones delos justos con el fuego de la caridad se ablandã, y como cera derritẽ,y dilatã; ansi los de los malos cõ el frio de su iniquidad se endurecẽ, y quajan como leche, se congelan, y condensan contra los buenos, por esto el Profeta dize, que se defiende con el remedio,que tantas vezes à experimentado, dela meditacion de la Ley de Dios.

71. *Bonum mihi quia humiliasti me: vt discã iustificationes tuas.*

A Muchos sucede, apartarse de Dios en las prosperidades, y conuertirse en las aduersidades: y por esto dize el Profeta; quan bien le estuuo, auerle humillado Dios cõ las aduersidades, para que aprendiesse guardar su Ley.

72. *Bonum mihi lex oris tui super millia auri, & argenti.*

LO mas precioso de el mundo, y que en mas se estima, es la abundancia de oro,y plata;Mas el Profeta estima la Ley de Dios mucho mas que oro y plata, porque con su obseruancia se adquiere el Reyno de el cielo, que vale mas que oro,y plata.

10.

73 *Manus tuæ Domine fecerunt me, & plasmauerũt me: da mihi intellectũ,vt discã mãdata tua.*

Psal. 8. TVS manos Señor, dize el Profeta, me hizieron, y compusieron.Por las manos se puede entender el poder,

der, y ſabiduria de Dios,con que haze todas las coſas. Tábiẽ ſuele dezir el Profeta cõ los dedos;*Opera digitorũ tuorũ*, para ſignificar la facilidad cõ q̃ obra Dios;y puede entẽder ſe por ellos la voluntad de Dios, porq̃ no tiene mas dificul tad en obrar,q̃ querer. La palabra *fecerunt*,ſe á de entẽder del anima, porq̃ la cria Dios,y haze de nada. Y la palabra *plaſmauerunt*, del cuerpo, porq̃ le compone como vn vaſo de maſſa de barro. Conociẽdo el Profeta q̃ todo es hechu ra de Dios, y que el no ſe hizo, ni a lo hecho puede acrecẽ tar perfeccion alguna, pide, que le dé Dios la vltima, q̃ es entendimiento de los mandamientos diuinos, y voluntad eficaz en guardarlos, y en ſaber endereçar ſus acciones al vltimo fin, para que Dios le criò, que es la bienauenturança, adonde guian los mandamientos de Dios.

74 *Qui timẽt te, videbunt me, & lætabuntur: quia in verba tua ſuper ſperaui.*

LOS temeroſos de Dios, los juſtos, dize el Profeta, pondran los ojos en mi, y alegrarſe an viendo mi cuydado en obedecer los mandamientos diuinos, como quiẽ tiene verdadera eſperança, de que cumplira Dios las promeſſas, que tiene hechas a los que los guardan: Tambien ſe puede entender eſta alegria, por la que los Angeles reciben enel cielo, quando ſe conuierte algun pecador. *Lucæ. 15*

75 *Cognoui Domine, quia æquitas iudicia tua: & in veritate tua humiliaſti me.*

CONOCI Señor, quan llenos de equidad ſon vueſtros mãdamientos. Otros entienden eſte verſo de los juyzios de Dios, en afligir al q̃ ſe aparta de ſus mandamiẽtos: y parece que confirman eſte ſentido las palabras; *& in veritate tua humiliaſti me:* y las del verſo ſiguiẽte: *fiat miſericordia tua, vt conſoletur me.* Puede con todo eſto entẽderſe

de los mãdamiẽtos de Dios, presupuesto q̃ en la Ley se cõ
tiene el castigo de los trãsgressores; y por esto reconoce el
Profeta, que si le castigó Dios conforme su Ley, fue con
equidad y justicia. La palabra, *humiliasti*, comunmente se
entiende por castigo.

76. *Fiat misericordia tua: vt consoletur me, secũ-
dum eloquium tuum seruo tuo.*

CONsiguiente es esta peticion al verso precedẽte, pide el Profeta, q̃ assi como con justicia le afligio Dios castigãdole por el pecado, le consuele misericordiosamente por la penitẽcia, porq̃ no desfallezca su espiritu con la continua afliccion, pues lo vno, y lo otro es conforme a su Ley: y ansi lo prometio a su sieruo.

77. *Veniant mihi miserationes tuæ, & viuã. quia
lex tua meditatio mea est.*

TIenese por muerto faltãdole la diuina beneuolẽcia, por esso pide ser restituido ala vida de gracia. Puedese entẽder tãbien dela vida de gloria, q̃ segun san Agustin se entiẽde siẽpre, q̃ no se añade otra cosa, y es cõforme ala promessa dela Ley de Dios. *Si vis ad vitã ingredi, serua mãdata.* Esto pide en pago de su continua meditacion en la Ley de Dios, como haze en otros versos.

78. *Confundantur superbi, quia iniuste iniquita-
tem fecerunt in me: ego autem exercebor
in mandatis tuis.*

SEan confundidos los demonios, y los hõbres sus ministros, y deshecha su soberuia, porq̃ injustamẽte an exercitado su iniquidad cõtra mi; mas hagã ellos lo q̃ pudierẽ, q̃ yo me exercitarè en los mandamiẽtos de Dios; y con esto me defendere de su iniquidad y soberuia.

79. *Conuertantur mihi timentes te, & qui nouerunt testimonia tua.*

PIDE, que los temerosos de Dios,y los justos,que conocen su Ley, y la obedecen, sean en su fauor,y se hagan todos a vna enla obseruancia dela Ley diuina,y defensa della contra los iniquos.

80. *Fiat cor meum immaculatum in iustificationibus tuis: vt non confundar.*

PIDE coraçon limpio, y puro enla obseruancia de los mandamiẽtos, para q̃ consiga la bienauenturãça, q̃ dixo enel verso primero, tienen los puros de coraçon, y para librarse dela confusion del pecado en esta vida, y de la dela condenacion enla eterna.

81. *Defecit in salutare tuum anima mea, & in verbum tuum super speraui.*

DIZE el profeta, q̃ quando crecia en el mas el desseo dela saluacion de su anima,descrecia la esperãça: y q̃ considerãdo la promessa, y palabra de Dios en su Ley sobrepujaua la esperãça. Algunos entiẽdẽ la palabra, *salutare*, de Cristo Nuestro Redemptor, y dizen, que cansado el Profeta de esperar su venida por el gran desseo, que tenia de verle, desfallecia enla esperança, mas confortauale la promessa deDios. El primer sentido parece mas conforme, y consiguiente al intento de el Profeta en este Salmo.

82. *Defecerunt oculi mei in eloquium tuum, dicentes, quando consolaueris me?*

ENTIENDESE este verso de los ojos interiores de el anima, de que hizo mencion el Profeta en el verso precedente: porque los ojos corporales veen, mas no oyẽ; ni hablan: el entendimiẽto vee, oye, y habla, assi como los ojos exteriores mirãdo mucho tiempo con grã conato faltan en la vista, assi los interiores sintiendo esta falta querellandose humilde y amorosamente, dize el Profeta al Señor; Quando às de consolarme, porque à mucho que espero mi saluacion. Tãbien se puede entender de los ojos corporales, porque quien espera, que le à de venir el bien de alguna parte, alli mira, y pone los ojos; el Profeta le esperaua del cielo: y alli los pondria fixamente.

83. *Quia factus sum sicut Vter in pruina: iustificationes tuas non sum oblitus.*

PARECE, que dize el Profeta; Con razõ è quexadome, y dicho; quando as de consolarme Señor, porque mis afliciones y trabajos, que è padecido, me tienẽ como vn saco de cuero puesto al agua, y al yelo arrugado y podrido; y con todo esto no è oluidadome de tus mandamientos. Otros dan a estas palabras este sentido, que es mas moral, y parece mas literal. Porque con ayunos y penitencias è puestome como vn saco de cuero puesto al yelo, è guardado los mandamientos de Dios; hablando moralmente entre regalos y blanduras no se guardaran.

84. *Quot sunt dies serui tui: quando facies de persequentibus me iudicium?*

QVãtos son los dias, que tu sieruo Señor à de padecer persecuciones; quãdo à de llegar el dia del juyzio de mis perseguidores? Algunos interpretan, que dias me puedẽ faltar de vida, para que me vea libre de persecuciones mediante el justo juyzio de Dios? Con desseo lo dize de

verse.

verse libre, de los que le persiguen, y no con curiosidad de saber el dia de su muerte, o del juyzio.

85. *Narrauerunt mihi iniqui fabulationes : sed non vt lex tua.*

CON fabulas, y burlas, y locuras delos deleytes vanos del mundo pensauã engañarme los demonios, y hombres iniquos, no como la ley de Dios, cuya verdad es infalible, y los deleytes que promete eternos. Puedese entender, de lo q̃ los hereges hablan, y escriuen : y de los libros perniciosos de deshonestidades, mentiras, y vanidades.

86. *Omnia mandata tua veritas : iniqui persecuti sunt me, adiuua me :*

TODOS vuestros mandamientos Señor, contienen verdad, equidad, y justicia. Los malos son enemigos de verdad, y ansi me persiguen, porque sigo vuestra Ley: Ayudadme Señor, contra sus engaños, y mentiras.

87. *Paulo minus consumauerunt me in terra : ego autẽ non dereliqui mandata tua.*

TAN graue fue la persecucion de los malos, que faltò poco para derribarme en la tierra, consumirme, y hazerme poluo, mas no prevalecieron, porque no dexè de guardar los mandamientos de Dios.

88. *Secundum misericordiã tuam viuifica me: & custodiam testimonia oris tui.*

SEGVN tu misericordia Señor, y no conforme a mis meritos viuifica mi anima en vida de gracia, y entonces guardare tu Ley perfetamente : o en vida de gloria, y la guardarè perfetissimamente, como significa en el verso siguiente.

12.

89. *In æternum Domine verbum tuum permanet in cælo.*

LOS mandamientos de Dios en el Cielo ſe guardan entera y perfetamente: en la tierra imperfeta y temporalmente.

90. *In generationem, & generationem veritas tua: fundaſti terram & permanet.*

LA Fè, verdad, y juſticia de Dios permanece firmemente por todos los ſiglos: como permanece lo que funda Dios. Fundò la tierra y permanece.

91. *Ordinatione tua perſeuerat dies: quoniam omnia ſeruiunt tibi.*

CONFIRMA lo que dixo enel verſo precedente cō la perſeuerancia de los dias en ſus augmentos y diminuciones regulados por los mouimientos celeſtes, y la razon es, porque todo ſirue y obedece a Dios.

92. *Niſi quod lex tua meditatio mea eſt, tunc forte periiſſem in humilitate mea.*

SI no mirara y tuuiera reſpeto a la ley de Dios, ſino conſiderara ſu verdad y rectitud por ventura me vuiera perdido en mis aflicciones y perſecuciones y tentaciones. Como ſucede a los que con qualquier ocaſion, ſin reſpeto de la ley diuina pecan. La palabra humildad a qui, como en otros verſos no ſignifica la rectitud de la humildad, ſino la afliccion y aprieto, como traslada ſan Hieronimo.

93. In

93. *In æternum non obliuiscar iustificationes tuas, quia in ipsis viuificasti me.*

POR la causa del verso precedente, dize el Profeta que nunca se à de oluidar de la ley de Dios en que està la vida del anima.

94. *Tuus sum ego: saluum me fac quoniam iustificationes tuas exquisiui.*

SI todas las criaturas son de Dios quanto mas las que tienen entendimiento para conocer y querer ser de Dios, y mas propriamente los que como sieruos fieles en todo le obedecen, y cumplen sus preceptos, y ansi son pocos los q̃ con tanta propriedad se pueden dezir suyos. Y dezir con el Profeta que pues son suyos, y no de otro señor, pues le an seruido y cumplido su ley, y no la de otro señor los salue.

95. *Me expectauerunt peccatores vt perderent me testimonia tua intellexi.*

EN tanto es verdad que estoy versado en la ley de Dios y la è entendido. Que aunque an estado como en asechanças los pecadores para peruertirme no me an mouido. E estado siempre considerando que manda la ley de Dios, que promete, que amenaça, y esta consideracion me à tenido a raya.

96. *Omnis consumationis vidi finem: latum mandatum tuum nimis.*

VI dize el Profeta el fin y consumacion de otras cosas mas la ley de Dios es latissima sin fin. Algunos entienden q̃ en la ley vio el fin, y consumacion de todo, q̃ es la caridad fin de todo precepto, mãdamiẽto latissimo. Otros en-

tien-

tienden de diuersos modos las palabras: ***Omnis consumationis finem***, de Christo, de el martirio, de la muerte, de el infierno, de la gloria.

13.

97 *Quomodo dilexi legem tuam Domine, tota die meditatio mea est.*

QVANTO amo la Ley de Dios, dize el Profeta, se puede colegir, de que no imagino, ni hablo, ni trato de otra cosa.

98. *Super inimicos meos prudentẽ me fecisti mãdato tuo: quia in æternum mihi est.*

LA Ley de Dios haze, a los que la siguien, prudẽtes sobre todos los que no la guardan, piẽsan q̃ son sabios, y son estultos. Porque sola esta Ley enseña, como, y quando se à de hablar vtilmente, y obrar perfeta y justamẽte. Por esto dize el Profeta, que le hizo Dios prudente sobre sus enemigos, porque eternamente tenia en su mente la diuina Ley, con intento de guardarla eternamente.

99. *Super omnes docentes me intellexi: quia testimonia tua meditatio mea est.*

NO solamente con la continua meditacion de la ley se hizo mas prudente que sus enemigos, sino que alcançò y entendio mas que sus maestros. Porque aunque no suele saber el discipulo mas que el maestro, el continuo estudio algunas vezes haze que sepa mas y mucho mas, teniendo por maestro la ley de Dios.

100. *Super senes intellexi: quia mandata tua quæsiui.*

Y mas

Y Mas q̃ los viejos con toda la experiencia de sus canas, y lo q̃ supieron de otros viejos è alcançado meditando, è inquiriendo los misterios de la Ley de Dios.

101. *Ab omni via mala prohibui pedes meos: vt custodiam verba tua.*

PVSE mis pies como en prisiones, por no dexarlos en libertad de poder entrar enel camino delospecadores por guardar mas perfetamente la Ley de Dios, entiẽdese de los desseos, y afectos malos.

102. *A iuditijs tuis non declinaui: quia tu legẽ posuisti mihi.*

LA razon, porque no è apartadome de tu Ley Señor, es, por ser tuya. porque me la pusiste, enseñaste, y man daste guardar.

103. *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo.*

LOS deleytes espirituales son mayores que los corporales, y por esto dize el Profeta, q̃ la meditacion interior de la Ley de Dios, y lo q̃ de su excelencia manifiesta Dios al q̃ la contẽpla, es mas dulce enel anima, q̃ la miel en la boca, porq̃ no ay cosa q̃ mayor gozo cause, q̃ la buena conciencia que se adquiere guardando la Ley de Dios.

104. *A mandatis tuis intellexi: propterea odiui omnem viam iniquitatis.*

COMO conocido vn contrario se conoce otro, dizè el Profeta, que por auer conocido la Ley de Dios, y amadola, y aficionadose a ella, por su santidad y rectitud, entendio, quan para aborrecer es la ley del pecado, y assi tuuo siempre gran odio al camino dela iniquidad.

14.

105. *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen semitis meis.*

ES la ley de Dios en la noche de la vida presente, como candela encendida delante de los pies, para que en el camino peligroso desta peregrinacion, mire el justo donde los pone, y no se despeñe. Y como luz resplandeciente al q̃ camina. Al contrario la ley del pecado es tenebrosa y obscura.

106. *Iuraui & statui custodire iudicia iustitiæ tuæ.*

IVrè y firmemente propuse guardar la ley de Dios, la palabra *iuraui*, mas comunmente se entiende significar en este verso lo mismo, que *firmiter statui*, y no confirmar con juramento la promessa.

107. *Humiliatus sum vsque quaque Domine viuifica me secundum verbum tuum.*

Y Porq̃ esta promesa aunq̃ sea confirmada con juramẽto, no puede el hombre sin auxilio de Dios cumplirla, porque es grande la fragilidad de la humana naturaleza las ocasiones del mundo, las tentaciones de los Demonios. Cõ profunda humildad el Profeta, no confiando en si por parte alguna pide a Dios auxilio, y que le conforte y viuifique con su gracia, segun su palabra y ley.

108. *Voluntaria oris mei beneplacita fac Domine, & iudicia tua doce me.*

COncedeme Señor q̃ te sean agradables las oraciones y los sacrificios, q̃ de mi voluntad, y no por obligacion de ley, o voto te ofrezco. *Voluntarie sacrificabo tibi*, dize en otro lugar, y para que sea esta mi accion voluntaria agradable

Psal. 63.

ble a tu Mageſtad. Enſeñame a cumplir lo que es de obligacion y precepto. Algunos entienden, las palabras *voluntaria oris mei*, de las promeſas con juramento y votos, cõforme lo que en otro verſo dixo, *iuraui & ſtatui*. Verſ. 106.

109. *Anima mea in manibus meis ſemper: & legẽ tuam non ſum oblitus.*

E Tenido tan gran cuydado de mi anima, que no la è dexado de la mano, y por eſto e guardado la ley de Dios. Los que deſſean no perder alguna rica joya no la dexan de la mano. Otros entienden eſte verſo en ſentido contrario, y es mas comun y mas elegante: Cõ auer tenido ſiẽpre mi anima en mis manos, que es en peligro grande. De q̃ otro mas poderoſo me la ſacaſſe de las manos. A ſido tanto mi cuidado q̃ no la è perdido, y è guardado la ley de Dios, en q̃ cõſiſte la vida del anima. Entiẽdeſe en mi mano, en mi libre aluedrio. Y eſte peligro no pudo ſignificarſe mejor q̃ cõ la metafora de traer las animas entre las manos: como quiẽ trae coſas q̃ bradizas y vidrioſas continuamẽte en las manos, q̃ facilmente ſi ſe les caen ſe quiebran, y las pierdẽ: en nueſtro vulgar ſolemos dezir ſu alma en ſu palma.

120. *Poſuerunt peccatores laqueum mihi, & de mandatis tuis non erraui.*

NO ſolamente con el cuydado que puſe de guardar los mandamientos de Dios aſegure el peligro de tener mi alma en mi palma, ſino otro que juntamente con eſta ſe haze mayor, que es de los lazos y redes de los Demonios, y ſus miniſtros, para ſacarme eſta joya rica de mi anima de las manos: Mas aunque mas lazos y redes tendieron, no me hizieron torcer el camino de la ley de Dios. Parece que librarſe de los lazos, ſin apartarſe del camino en que eſtan redes tendidas, no puede ſer.

Aſsi

Anſi es, ſi las redes ſe tienden en el camino; mas el camino de Dios es de qualidad, que ni admite engaño, ni en el ſe pueden tẽder redes, y el demonio no las pone en eſte camino ſino fuera del; y los que caen en ſus redes, ſon los que ſe apartan, y ſalen del çamino de la ley de Dios.

111. *Hæreditate acquiſiui teſtimonia tua in æternum: quia exultatio cordis mei ſunt.*

ES tan grande el gozo que mi coraçon recibe en la meditacion y obſeruancia de la ley de Dios, y haſeme hecho tan familiar, que tengo ya la poſſeſsion della: adquirida por herencia eterna.

112. *Inclinaui cor meum ad faciendas iuſtificationes tuas in æternum: propter retributionem.*

INclinoſe mi coraçon, como pueſto en balança, a la parte de guardar la ley de Dios eternamente: por la retribucion eterna que promete. El fin primario y principal a de ſer el miſmo Dios que la puſo, hazer ſu voluntad y agradarle: y el ſecundario y menos principal (aunque bueno) a de ſer el premio. Algunos por atribuir al Profeta lo mas perfecto, exponen *propter retributionem, ideſt, nec ſine retributione.* Tambien ſe puede dezir que puſo el Profeta por fin principal de la obſeruancia de ſu ley a Dios, porque la retribucion es el miſmo Dios, *Dixit Dominus ad Abraham noli*
Gen. 15. *timere Abraham ego protector tuus & merces tua magna nimis.*

15.

113. *Iniquos odio habui: & legem tuam dilexi.*

Aduierte

ADVIERTE san Agustin, que no dixo el Profeta; Aborreci la iniquidad, y amè la Ley, como parece pide el orden delas palabras; sino aborreci a los malos, y amè la Ley: para dar a entender, que no solamente aborreci a la iniquidad sino a los iniquos: y no dixo tampoco; aborreci los iniquos, y amè a los justos, sino amè la Ley, para significar, que si aborrecio a los iniquos, fue solamente en quanto iniquos, y contrarios a la Ley de Dios, y no en quanto a la naturaleza.

114 *Adiutor, & susceptor meus es tu: & in verbũ tuum supersperaui.*

LA palabra, *Adiutor*, se entiende de los auxilios que da Dios, para guardar su Ley: y la palabra, *susceptor*, de los que da en las tentaciones y persecuciones: ayuda a obrar, y a padecer dando virtud y fortaleza para lo vno, y lo otro: Y todo junto espera el Profeta con grã seguridad fiando en la palabra de Dios.

115. *Declinate â me maligni: & scrutabor mandata Dei mei.*

YA que tiene a Dios de su parte para obrar conforme a la Ley, aunque mas contradicion le haga el enemigo, dessea tambien apartarle de si, porque no le estorue la meditacion dela Ley: y vna de las causas, porque le aborrece, es; porque le impide esta meditacion.

116. *Suscipe me secundum eloquium tuum, & viuam: & non confundas me ab expectatione mea.*

ANSI como dessea el Profeta apartarse de los malos, que le causan la muerte espiritual, ansi dessea juntarse a Dios, para viuir espiritualmẽte, y por esto le suplica, que

le reciba ſegun la promeſſa, que à hecho de oyr, y inclinarſe a los ruegos de los que le llaman: y quedaria lleno de confuſion, ſino conſiguieſſe lo que eſpera, no por ſus meritos ſino por la benignidad de Dios.

117. *Adiua me, & ſaluus ero: & meditabor in iuſtificationibus tuis ſemper.*

EL remedio vltimo de lo que tanto deſſea, como quietud en la conſideracion de la Ley diuina, pone en el auxilio de Dios: y eſto le ſuplica, no ſolamente para tener eſte conſuelo, y gozo en eſta vida, ſino para ſer saluo, y conſeguir la eterna.

118. *Spreuiſti omnes diſcedentes a iudicijs tuis, quia iniuſta cogitatio eorum.*

ABORRECIO el Profeta, a los que ſe apartan de la Ley de Dios, a exemplo de Dios, que tambien los aborrece, y menoſprecia como coſa vil; porque es injuſto ſu penſamiento, en no querer ſujetarſe a la Ley de Dios, ni pender de ſu voluntad, y prouidencia como los Angeles, que cayeron de el cielo, y querer ſer como dioſes como nueſtros primeros padres, que fueron echados de el Parayſo. Y como todos los ſoberuios, que dizen: *Quis noſter Dominus eſt?*
Pſal. 11.

119. *Præuaricantes reputaui omnes peccatores terræ: ideo dilexi teſtimonia tua.*

TVVE por preuaricadores a todos los pecadores de la tierra, que no ſiguen la Ley de Dios; por hombres que oprimen con calumnias a los juſtos, y defienden con falſedad, e injuſticia a los peruerſos, y ponen impedimẽto en la execucion de la juſticia: y eſto fue cauſa, aunq̃ no vuiera otra, para q̃ amaſſe la Ley de Dios.

120.

120. *Confige timore carnes meas: a iuditijs enim tuis timui.*

PIDE el Profeta en este verso, que atrauiesse Dios con clauos, o saetas de temor sus carnes, conuiene a saber, sus desseos, y concupisciencias carnales, para que no puedan mouerse contra la Ley de Dios, conforme lo que dize el Apostol; *Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum vitijs, & concupiscentijs.* Porque ya è hecho experiencia, quanto comprime estos desseos el temor de los juyzios de Dios, y de la pena eterna, con que amenaza, y castiga a los pecadores. ad Gal. 5

16.

121. *Feci iudicium, & iustitiam: non tradas me calumniantibus me.*

CON el auxilio de la diuina gracia è guardado la Ley de Dios; no è hecho injusticia a mis proximos. Suplico al Señor, no me entregue a mis calumniadores los Demonios. Dezir esto, no fue jactancia, sino testimonio de la buena conciencia; *Nam gloria nostra hac est, testimonium conscientiæ nostræ.* 2.Cor. 1.

122. *Suscipe seruum tuum in bonum: non calumnientur me superbi.*

NO solamente pide, que no le entregue Dios a sus calumniadores enemigos, sino que reciba debaxo de su amparo, y libre de sus calumnias, y de su soberuia, para q̃ le suceda todo bien.

123 *Oculi mei defecerunt in salutare tuum: & in eloquium iustitiæ tuæ.*

FVE tan grande el desseo, que tuue, de ver cumplida en mi la promessa de Dios de la salud eterna, por la obseruancia de su Ley, que desfallecieron los ojos interiores de mi alma, y tambien los exteriores mirando al cielo, de donde à de venirme este bien, y donde tengo de gozarlo.

124. *Fac cum seruo tuo secundum misericordiam tuam: & iustificationes tuas doce me.*

PIDE a Dios el Profeta, que segun su misericordia, y benignidad se aya con el, y le enseñe, y haga cumplir los mandamientos, que justifican. ***Non auditores legis, sed factores iustificabuntur.***

125. *Seruus tuus sum ego: da mihi intellectum: vt sciam testimonia tua.*

Y Para impetrar de Dios esta inteligencia de sus mandamientos, y promptitud en executarlos, dize; que es su sieruo, en quien tiene este dominio por la creacion: y tambien porque con voluntad propria le sirue. La misma razõ alegò enel verso: ***Manus tuæ fecerunt me.*** Y la peticion en otros muchos la haze; y esta repeticion es señal de su vehemente desseo.

126. *Tempus faciendi Domine: dissipauerunt legem tuam.*

AORA es tiempo de hazer (dize el Profeta) conforme a la Ley de Dios, porque en esta vida se obra mereciendo, y acabada no son meritorias las obras; Y tambien es muy conueniente, que en este tiempo y siglos, que corren, se auentajẽ en virtud y buenas obras los justos: porque los impios de todo punto an desamparado el camino de la Ley de Dios, y para obrar justamente pide la diuina gra-

gracia. Otros refieren la palabra, *faciendi*, a Dios; y dizen; que le pide el Profeta, que concluya con los impios, los juzgue, y castigue; o que se haga hõbre, y obediente hasta la Cruz, y perficione la obra de la Redempcion de el genero humano, que ya es tiempo.

127. *Ideò dilexi mandata tua super aurum & topacium.*

PORQVE son pocos, los q̃ obedecen la ley de Dios, es mas de estimar, segun la opinion de los hombres, que tienen por mas preciosas las cosas, quanto se hallan en menos, y son mas raras. Y por esso dize el Profeta, que la estima y ama mas que al oro, y piedras preciosas, mas que al Topacio, que es piedra preciosa, y tiene color de oro.

128. *Propterea ad omnia mandata tua dirigebar. Omnem viam iniquam odio habui.*

Y Por esta causa enderecè mis passos por el camino de la ley de Dios: y è aborrecido el camino de la iniquidad, y desseado que todos huyan del, y le aborrezcan.

17.

129. *Mirabilia testimonia tua: ideo scrutata est ea anima mea.*

NO solamente se aficionò el Profeta a obedecer, y contemplar la ley de Dios por su excelencia, rectitud, y honestidad, premios que promete, y penas con que amenaza, sino tambien por ser admirable. Por ser ley que haze milagros. En el capitulo. 30. de el Deuteronomio leemos; *Mandatum hoc non supra te est.* Y en el original se lee: *Mandatum hoc non mirabile est.* No se contradize lo vno a lo otro, porque para que la cumplamos, no es menester Deut 30.

 mi-

milagro, facil es de cũplir y esso se significa en aquel lugar, y en este, que en los que la cumplen, haze milagros.

130. *Declaratio sermonum tuorum illuminat, & intellectum dat paruulis.*

LA interpretacion de la Ley de Dios hecha por quien sabe, o por Dios interiormẽte declarada alumbra los entendimientos de los humildes, de los que se precian de sabios, conforme aquello de san Mateo: *Confiteor tibi*
Mat. 11. *Pater, quia abscondisti hæc a sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis:* conuiene a saber, a los que en sus ojos no se tienen por sabios, y no a los soberuios, indignos de saber los misterios de la ley de Dios.

131. *Os meum aperui, & atraxi spiritum, quia mandata tua desideraui.*

ABRI la boca interior del alma orando y suplicando, y cobrè espiritu de ciencia y piedad, para entender y cumplir la ley de Dios: y esto hize con el desseo grande que tengo de no faltar en esta ley, como los hombres que afligidos con algun vehemente desseo, abriendo la boca, y dando suspiros descansan.

132. *Aspice in me, & miserere mei: secundum iuditium diligentium nomen tuum.*

MIRAME Señor con ojos de misericordia conforme la promessa, que as hecho, a los que aman, y glorifican tu nombre: o segun las misericordias, que con ellos sueles vsar.

133. *Gressus meos dirige secundum eloquiũ tuũ: & non dominetur mei omnis iniustitia.*

EN-

ENCAMINA Señor mis passos conforme tu Ley, y no se enseñoree de mi toda injusticia. Dize, *domietur*, Ioan 8.
porque *qui facit peccatum, seruus est peccati.* Y dize, *Omnis* Iacobi. 2.
iniustitia, *quia offendens in vno factus est omnium reus.*

134. *Redime me a calumnijs hominum, vt custodiam mandata tua.*

AVIENDO pedido el Profeta que le encamine Dios en la obseruancia de su ley, y que de tal suerte se sujete a ella, que ninguna ley injusta tenga señorio en el: Pide en este verso, que le libre de las calumnias, y engaños de los hombres, porque no le hagan torcer el camino, y apartar de sus mandamientos. La palabra, *redime*, significa, lo que la palabra, *libera me*, y se puede romancear: libertadme, y redemidme de la esclauitud y cautiuerio tirano, de la opresion y calumnias, con que los malos persiguen a los buenos.

135. *Faciem tuam illumina super seruum tuum: & doce me iustificationes tuas.*

ILVMINA tu rostro (dize el Profeta a Dios) sobre mi, aunque siempre le tiene iluminado, quiere dezir, que se le muestre sereno con la iluminacion de su gracia, porque *inhabitat lucem inacessibilem.* Quitarnos la es, en- 1. ad Timo. 6.
cubrirse, como el Sol parece que se esconde, quando se pone alguna nube delante.

136. *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei, quia non custodierunt legem tuam.*

MAnaron fuentes de aguas de mis ojos mirando, que los calumniosos y pecadores no guardaron la Ley de

 Dios.

Dios. Quisiera yo, que todos le siruieran. Porque a esto obliga la caridad: o como otros exponen; hizieronse fuentes de aguas mis ojos, porque ellos mismos no guardaron la ley de Dios, que se la hizieron quebrantar.

18.

137. *Iustus es Domime, & rectum iuditium tuum.*

IVSTO es Dios sin mezcla alguna de injusticia, y de aqui se sigue, que su ley es recta, y sin mezcla alguna de error, o inrectitud.

138. *Mandasti iustitiam testimonia tua, & veritatem tuam nimis.*

DE ser la ley de Dios justa, y recta, como lo es su Autor, se sigue, lo que en este verso dize el Profeta; que mandò, que su ley en todo justa, y recta se guarde *nimis*, exactissimamente en todas sus partes. De aqui se saca la razon, de ser indispensable la ley de Dios, porque no ay en
S. Th. 1. 2 q. 100. a. 8. que no sea recta, verdadera, y justa. Y lo mesmo seria, dispensar en ella en algun caso, que dezir, en algun caso es licito hazer iniquidad, y injusticia.

139. *Tabescere me fecit zelus meus, quia obliti sunt verba tua inimici mei.*

EL zelo de la honra de Dios, y de su nombre, que blasfeman mis enemigos oluidandose de la ley diuina, y menospreciandola: Y el dolor de su perdicion, y condenacion eterna, mas que el daño y persecucion, que me hazen me tiene consumido y deshecho.

140 Igni-

140. *Ignitum eloquium tuum vehementer: & seruus tuus dilexit illud.*

ES la Ley de Dios pura como oro probado, y acendrado en el fuego: enciende vehementemente los coraçones en su amor, y consume como fuego los viuos. En otro Psalmo la compara a la plata fina de toda Ley; Psal. 11.
Argentum igne examinatum: Por esto dize el Profeta, que ama mucho esta Ley, y siente mucho, que aya tantos, que la menosprecien.

141. *Adolescentulus sum ego, & contemptus: iustificationes tuas non sum oblitus.*

DIZE el profeta, que aunque es el menor de todos 1. Reg.
sus hermanos, y mas menospreciado que todos, no 16.
se oluidò de la Ley de Dios, y vino a ser sublimado sobre todos.

142. *Iustitia tua: iustitia in æternum, & lex tua veritas.*

LA justicia de Dios es justicia, que dura eternamente; no por poco tiempo como la humana. Es justicia verdadera, sin mezcla de falsedad, o vanidad. Lo que promete en premio, indubitablemente se lo dara: y lo que en pena y castigo de la misma suerte, y permanecera eternamẽte: es en verdad constãte, yen duracion permanẽte.

143. *Tribulatio & angustia inuenerunt me: mandata tua meditatio mea est.*

LAS tribulaciones y angustias andan buscandome, para afligirme, y hallanme muchas vezes; mas la ley de Dios siẽpre està comigo para consolarme; porque ningun

remedio experimento mayor en los trabajos y molestias de la vida que la meditacion delos mandamiẽtos deDios. Porque considero, que por auer quebrantado vno solo,me recia justissimamente pena eterna,y que por ventura piadosissimamente se contenta Dios con sola esta pena temporal que aqui padezco,auiendo cometido muchos pecados. Esta consideracion si se haze atentamente, no puede ser que no sea de mayor contento y consuelo que quanto dolor causan los trabajos desta vida: segun esto,el que tuuiere afficciones y angustias el remedio tiene en su mano, orando y meditando, los juyzios rectos de Dios,y si de tã facil remedio no quisiere vsar no se quexe.

114. ***AEquitas testimonia tua in æternum, intellectum da mihi & viuam.***

LOS mandamientos de Dios estan dispuestos en equidad y justicia eterna. Dios me de entendimiento con que los perciba,y voluntad conque los ponga en execuciõ, porque de su obseruancia pende la vida espiritual de gracia en esta vida,y de gloria en la eterna. Y los que no los guardan mueren espiritual y eternamente.

·19·

145. ***Clamaui in toto corde exaudi me Domine: iustificationes tuas requiram.***

DE lo intimo de mi coraçõ e clamãdo,y pedido aDios me oyga, proponiendo guardar sus mandamientos. O è clamado porque me de auxilio para guardarlos. Los desseos interiores hazen el oficio con Dios, que las bozes con los hombres,y assi como las vozes baxas y ruegos remissos mueuen poco a los hombres,los desseos tibios, la oracion fria,y poco feruorosa,como sino la oyera no la admite Dios. Enseñanos aqui el Profeta,quan de coraçon deuemos

uemos clamar a Dios si queremos ser socorridos en nuestras afliciones.

146. *Clamaui ad te saluum me fac, vt custodiam mandata tua.*

CON el mesmo afecto, y de lo intimo de mi coraçon clame a Dios, para que me librase de los enemigos de su ley, y me pusiesse en saluo para poder guardarla. Puede entenderse de la salud de la gracia que pide, para guardar los mandamientos diuinos, en quanto se compadece con la fragilidad humana, y de la salud de la Gloria, donde se guardan sin temor de preuaricar.

147. *Præueni in maturitate & clamaui: quia in verba tua supersperaui.*

LVego por la mañana preuine con clamores y oraciones a Dios, esperando en su palabra y promesa de su ley: y seguro con esta palabra clamè vehementemente. La palabra *in maturitate*, no significa tiempo acomodado sino acelerado, antes de amanecer y de auer despertado, clamè cō el desseo grande que tenia de ser oydo. Algunos apartandose de las palabras algun tanto, entienden *in maturitate*. idest *in maturitate rationis*. Otros *in tenebris peccati*.

148. *Præuenerunt oculi mei ad te diluculo: vt meditarer eloquia tua.*

LVEGO por la mañana los ojos interiores de mi alma preuinieron la oracion y meditacion ante Dios, de su santissima ley. Enseñanos en este verso el Profeta, el tiempo mas oportuno de la oracion, q̄ es por la mañana.

Por

por su tranquilidad, estar el entendimiento mas dispuesto para ser iluminado de Dios: los sentidos despues de la recreacion de el sueño estan mas aptos para la meditacion; falta entonces la bozeria, y tumulto del dia, y ansi los que quieren tener oracion con fruto, aquel tiempo escogen.

149. *Vocem meam audi secundum misericordiam tuam: & secundum iuditium tuum viuifica me.*

OYE Señor segun tu misericordia las vozes de mis clamores, y dame la vida, que tu ley me promete: Y no permitas, que muera en mis pecados, y fuera de la obediencia de tu ley. Y no mires Señor a mis meritos sino a tu bondad. En ella confio, y de mi cuidado y solicitud, en guardar los preceptos diuinos, de mis vigilias, y meditaciones, y de mis preuenciones, en todo ello hago poco caso.

150. *Appropinquauerunt persequentes me iniquitati: a lege autem tua longe facti sunt.*

LOS que me persiguen se llegaron mucho a toda iniquidad, y se apartaron de la Ley de Dios. Al contrario yo me apartè de la ley de los que me persiguen, y me lleguè a la rectitud de la ley de Dios. Segun esto siendo tan contrarios en professión, como somos, y huyendo ellos de lo que yo sigo, y aborreciendo yo lo que ellos buscan, con gran odio buscaran mi daño: ansi en el alma como en el cuerpo, con palabras, consejos, y obras.

151. *Prope es tu Domine: & omnes viæ tuæ veritas.*

AVN-

AVNQVE mas se aparten mis perseguidores de la Ley de Dios, Dios està muy cerca dellos, para castigarlos, assi lo dize por Hieremias. *Deus appropinquans ego sum, & non Deus à longe*, ansi se entienden las palabras; *prope es tu Domine*. Tambien se pueden entender en este sentido, aunque se apartan de Dios, los q̃ me persiguen, muy cerca està Dios, para defenderme: *In ipso viuimus, mouemur, & sumus*: y no podran ofenderme; Y si permitiere, que lleguen a ofender el cuerpo, no podran ofender el anima, en cuya mayor gloria redundarà la persecucion de sus enemigos. Estas palabras emos de tener por escudo contra las persecuciones de esta vida, y en viendonos en aprieto, dezir, y procurar sentir, como si lo viessemos: *Prope es tu Domine: pone me juxta te, & cuiusvis manus pugnet contra me.* Y considerãdo que por qualquier camino, que Dios nos lleue, es el que mas nos conuiene, y que todos los caminos son rectitud, y verdad, añadia las palabras vltimas de este verso; *Et omnes viæ tuæ veritas*: Ansi como los que caminan con certidumbre, de que no yerran el camino, aunque en el aya passos trabajosos, no los sienten mucho, porque saben, no ay otro trabajo que passar, y que caminan sin riesgo de perderse, y que muy presto an de concluyr con aquellos trabajosos, y conseguir el fin desseado de la jornada. Ansi se consuelã los justos en el camino de la Ley de Dios en los trabajos, y persecuciones, que experimentan en su obseruancia.

Hiere. ca. 23.

Act. 17.

152. *Initio cognoui de testimonijs tuis: quia in æternum fundasti ea.*

ESTA Spalabra, *Initio cognoui de testimonijs*, entienden vnos de el principio de la generacion humana: y segun esto el sentido es, que por historias, y relacion de los antiguos, y exemplos, de que tiene noticia, conocio el Profeta,

154. *Iudica iudicium meum & redime me: propter eloquium tuum viuificame.*

IVDICA *judicium meum*, ſignifica juzga mi cauſa; llama a juyzio con migo a mis enemigos Demonios y hombres iniquos, y dame por libre, y librame dellos, y ſegun tu palabra Señor y promeſa de tu ley dame la vida eterna. Algunos entienden la palabra *redime*, ſegun ſu propria ſignificacion, por redimir por precio. Y que el precio es la ſangre de Chriſto nueſtro Señor.

155. *Longe à peccatoribus ſalus: quia iuſtificationes tuas non exquiſierunt.*

DIXO el Profeta en los verſos precedentes, que le dieſſe Dios vida y ſalud, porque no ſe oluidó de ſu ley: en eſte verſo dize como eſtan lexos de ſalud y vida los pecadores, que no hazen caſo de la ley de Dios. Entiendeſe comunmente la palabra (*ſalus*) de la ſaluacion y vida eterna, que ſe alcança mediante el cumplimiento de los mandamientos de Dios. *Si vis ad vitam ingredi ſerua mandata.* Mat. 19.

156. *Miſericordiæ tuæ multæ Domine: ſecundum iudicium tuum viuifica me.*

MVCHAS ſon Señor vueſtras miſericordias, y no ſin razon ſuelo pedir que vſeys miſericordia comigo, ſegun la multitud de vueſtras miſericordias, aora pido la vltima, y la que es conſumacion y complemento de todas que es la vida eterna, ſegun la promeſa de vueſtra ley. Y q̃ me juzgueys ſegun el juyzio con que juzgays alos que vſan de miſericordia y aman vueſtra ley.

157. Mul-

157 *Multi, qui persequuntur me, & tribulant me: à testimonijs tuis non declinaui.*

MVCHOS son, los que me persiguen, porque sigo la Ley de Dios, y con varias tribulaciones, y tentaciones interiores y exteriores, intentan apartarme del camino de los preceptos de Dios: y con todo esto mediante el auxilio de su gracia no è declinado de su Ley. Mas considerando la multitud de contrarios, me acojo a la multitud delas misericordias diuinas, suplicando continuamēte me viuifique el Señor, porque quien tiene muchos enemigos, con todo este cuydado deue viuir.

158. *Vidi præuaricantes, & tabescebam: quia eloquia tua non custodierunt.*

AVNQVE esta multitud de mis perseguidores es de preuaricadores de la Ley de Dios, me duele mucho ver, quan facil y atreuidamente pecan contra esta Ley, que poco se les da de guardarla: y este dolor es por la honra de Dios; y tambien por el daño, y condenacion eterna, que a ellos se sigue; Y de lo que menos sentimiento tengo, es de las injurias que me an hecho, porque a esto obliga la perfeta caridad con Dios, y con los proximos. La palabra: *tabescebam*, propriamente significa: *Tædio affectus eram.*

159. *Vide quoniam mandata tua dilexi Domine: in misericordia tua viuifica me.*

PON los ojos Señor, dize el Profeta, enel afecto de mi voluntad, y el amor que è tenido a tu ley. Y segun tu gran misericordia no mirando a mis demeritos, concedeme lo que tantas vezes è pedido, la vida de gracia, y la vida de gloria, esso significan las palabras viuificame. Y assi como yo

mo yo me è deshecho, con la pena que è sentido viendo q̃ muchos aborrecen tu ley. Ansi me viuifica, pues yo la è amado. Con esta peticion tantas vezes repetida en este Salmo, y otros viuifica me, nos enseña el Profeta, quan continua, y quan instante deue ser nuestra oracion; si queremos que sea impetratoria: *Oportet semper orare, & nunquam deficere.* *Lucæ. 18.*

160. *Principium verborum tuorum veritas, & in æternum omnia iuditia iustitiæ tuæ.*

LA Verdad eterna, y inmutable de Dios es el principio de la Ley diuina, de sus mandamientos y preceptos, porque originalmente proceden de su verdad y justicia eterna y suma. Y los preceptos, que nos dexò, y dio esta verdad y justicia eterna, tienen esta estabilidad eterna, fundada enla justicia eterna, de que procedẽ. Y segun esto es imposible que falten. Otros entienden, que quiso dezir el Profeta, que el principio, suma, y cabeça de los mandamientos de Dios es la verdad. Otros, que desde los primeros siglos son verdaderos. La primera exposicion conuiene mas a la ley eterna de Dios.

161. *Principes persecuti sunt me gratis: & a verbis tuis formidabit cor meum.*

COmunmente se entiendẽ estas palabras, *Principes persecuti sunt me gratis*: sin causa me anperseguido los principes. Ponen exemplo enel Rey Saul, que persiguio a Dauid no solamente sin causa, mas dandole mal por bien; lo mismo despues Isboset hijo de Saul, y finalmente Absalõ su proprio hijo de Dauid. Mas no por esso se quiso vengar Dauid, antes temiendo los mandamientos de Dios, perdonò a Saul: vengò la muerte de Isboset, y llorò la de Absalon. Tambien se puede entender, que quiso significar

163. *Iniquitatem odio habui, & abominatus sum: legem autem tuam dilexi.*

CON gran afecto de mi voluntad è aborrecido la iniquidad primeramente en mi, y luego en los demas, y al contrario ninguna cosa è amado mas que la equidad de la ley de Dios, ni desseado mas que la amen todos. Es este el mayor testimonio que pudo dar, de amar a Dios, conforme lo que el Señor dixo: *Si quis diligit me, sermonẽ meum seruabit.* Ioan. 14.

164. *Septies in die laudem dixi tibi: super iudicia iustitiæ tuæ.*

NO pudo significar mejor la estimacion, que tenia dela ley de Dios, y la que amaua (como tantas vezes à dicho) que manifestando su exercicio de oracion, y meditacion de la ley de Dios, y alabanças suyas, siete vezes cada dia. Aunque la palabra *Septies* comunmẽte se entiẽde por muchas vezes, conforme las palabras del Sabio: *Septies in die cadit iustus.* No sin causa se puede entẽder, auer instituydo por este lugar la Iglesia, y introduzido el vso de las siete oras Canonicas. Y deste lugar deuen tambien sacar los Sacerdotes y Eclesiasticos, lo que an de hazer en estas siete oras, que es, ocuparlas en alabar a Dios, y su ley, y fortalecerse con esta oracion, para guardarla, y hazer, que todos la guarden. Y por esto quanto se canta, y reza en las oras Canonicas, es perteneciente a estas dos cosas. Prov. 14.

165. *Pax multa diligentibus legem tuam: & non est illis scandalum.*

DE todo lo dicho infiere vna excelẽcia grãde de la ley de Dios, y vtilidad delos q̃ la amã, q̃ es la paz, y tran-

22.

169. *Appropinquet deprecatio mea in cõspectu tuo Domine: iuxta eloquium tuum da mihi intellectum.*

NO apartes de ti Señor mi oracion; dexala llegar a tu presencia; y para que sea digna, de parecer ante tanta Mageſtad, dame entendimiento conforme la promeſſa de tu ley, de que hizo mencion en otro Salmo. ***Intellectum tibi dabo, & inſtruam te in via hac, qua gradieris.*** Pſal. 31.

170. *Intret poſtulatio mea in conſpectu tuo: ſecundum eloquium tuum eripe me.*

REPITE, lo que dixo enel verſo precedẽte por otras palabras: y declara, para que pidio a Dios entẽdimiẽto, y dize, que para ſaber pedir, le libre Dios ſegun ſu ley, conuiene a ſaber, le libre de pecados, y de la pena eterna; que por ellos ſe incurre. ***Iuxta illud cognoſcetis veritatem, & veritas liberabit vos.*** Ioan. 8.

171. *Eructabunt labia mea hymnum, cum docueris me iuſtificationes tuas.*

QVando por auerme enſeñado Dios, vuiere yo entendido ſu ley, prorrumpiran mis labios en alabãças de ſus miſterios, en hymnos, y encomios de ſus excelencias, y mucho mas quando me vuiere enſeñado a guardarla, y eſto es, lo que principalmente le ſuplico: ***Doce me facere voluntatem tuam.*** Pſa. 142.

172. *Pronunciauit lingua mea eloquium tuũ, quia omnia mandata tua æquitas.*

NO ſolamente loarè la Ley de Dios, ſino enſeñarè, y moſtrarè a los hombres, quan llena es de equidad, y quan digna es, de ſer amada, y ſeguida de todos; Otros

ERrè como oueja perdida, dexè el camino recto dela ley de Dios, y echè por el dela perdiciõ: anduue como esclauo fugitiuo. Busca tu sieruo Señor: guiale a ti: porque aun no se à apartado, ni perdido tanto, que aya oluidado tus mãdamiẽtos. Errè engañado del demonio, y no de malicia, como el que me engañó. Perdi el camino dela ley de Dios, aunq̃ no la memoria, y desseo de tã santa ley; no me dexes perdido Pastor piadosissimo, buscame por tu gracia; dame luz interior: castigame, porque errè, y como mas fueres seruido: guiame a ti, para que nunca mas yerre, y me pierda.

ES muy digno, de q̃ se aduierta eneste Salmo mayormẽte por los Sacerdotes, y Eclesiasticos, q̃ rezã las oras Canonicas, y conforme su obligaciõ le recitan cadadia, las mu- *Vers. 97.*
chas vezes q̃ dizen con la lengua, que aman la ley de Dios: *113.119*
y no solamente que la aman sino q̃ la aman vehementemẽ- *c. 29.159*
te mas que plata, y oro, y piedras preciosas, sin otras mu- *163.166.*
chas que repiten, dessear guardarla. Y q̃ sino la aman con *167.*
las obras, se les puede dezir, lo que algunas vezes dize el Apostol san Pablo: *Si quis dicat, se diligere lingua, & non factis, mendax est.* Y la palabra *dilexi*, como se nota en el verso *1. ad Cor. 13.*
166. por algunos expositores, y en otros lugares, en el Hebreo corresponde a la palabra, hize, obseruè, puse por obra, porq̃ el amor presupone obras, y la caridad es muy *Ad Gal. 5.*
eficaz en obrar. Y trasladarõ muy bien, *dilexi*, *pro feci*, porque amar es mas que obrar; obrar se puede por necessidad, o temor; amar no sino por caridad. El que ama, no obedece como sieruo, sino como libre; Y en los mandamientos de Dios es mejor el amor que el temor. Ansi que rezaran dignamente este Salmo, si quantas vezes dizen, q̃ aman la ley de Dios, tuuieren amor de obedecerla.

FIN.

FIN DE LA EXPOSICION DE *los ſalmos que ſe rezan cada dia en las horas menores, y de la primera parte deſta obra.*

AL CHRISTIANO Y PIO LETOR.

LA ſegunda parte deſte tratado, Chriſtiano letor, fue forçoſo diferirſe por las muchas y graues ocupaciones que en todos eſtos años, y mas en eſtos vltimos me à encargado la ſanta obediencia, con las quales eſta no ſe compadecia. Y por la miſma razon, me fue forçoſo encargar la expoſicion deſte vltimo ſalmo, que es el 118. al P. Franciſco Coello, grande eſtimador y honrador del eſtado Clerical; Pues teniendo en el de los ſeglares vno de los mas altos lugares y oficios que ellos deſſean, y cedula de ſu Mageſtad, de Oydor deſta Real Audiencia; mudò el eſtado ſecular enel de Clerigo, dexandolo todo, y entrandoſe en eſta nueſtra minima Compañia, con tan raro exemplo, como todos eſtos Reynos con admiracion vieron y gozaron; y con tan grande honra de Nueſtro Señor Dios, y del eſtado Clerical y Religioſo. Pareciome dezir eſto aqui, para que ſe atribuya la alabança, no a mi, ſino a cuya es: y con deſſeo de que toda ſe atribuya a ſolo Dios, cuyo es todo lo bueno, a cuya gloria y ſeruicio, y no para otra coſa, ſe endereza todo eſte tratado.

LAVS DEO.

IMPRESSO EN SEVILLA POR Matias Clauijo. Año 1615.

INDICE DE LOS CAPITVLOS DESTA obra.

Capitulos del libro primero.

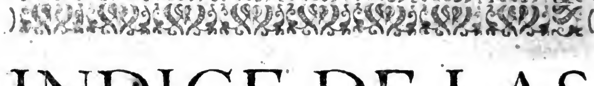
De el libro ſegundo.

De el libro tercero:

De el libro quarto.

Capit.

Fin del indice de los Capitulos.



INDICE DE LAS COSAS NOTABLES DE este libro.

asistian

Algunos

Porq̃

Clerigos.

Ciencia.

Cohabitacion con mugeres.

Compañia de Iesus.

Nueue

Comedias.

Comulgar.

Congregaciones de Clerigos.

Consagrar, y Consagracion.

Concilios.

Conciencia.

Confession.

Confiança.

Consideraciones.

Cordero Pasqual.

Figu

Desprecio del mundo.

Pade-

Eucharistia.

de

figuras

Guerra.

H.

Habitacion con mugeres.

Hablar de Dios.

Hazienda.

Honra de Dios.

Honra.

Horas Canonicas.

Hostia.

Humildad.

I.

Iacob.

Idolatria.

Iglesia.

B. Padre Ignacio, fundador de la Compañia de Iesus.

Ignorantia.

Imagenes

M.

Maestro.

Mandamientos de Dios.

Manna.

Maria Virgen, y Señora nuestra.

Matrimonio.

Medico.

Meditaciones.

Missa.

Mundo.

N.

Nazareos.

Negocios seglares.

Deuẽ

Ocupaciones.

Oficio diuino.

Ojos.

Oracion en comun.

Por

Oracion mental.

Las

Peligros.

Penitencia Sacramento.

Penitencia virtud.

Peru.

Pobres.

Pobreza.

Predicadores.

Prelados.

Preparacion.

La

Resurreccion de Christo.

Reuerencia.

Reyes.

Rey.

Rezar.

Riquezas.

S.

Sacerdocio.

Sacerdotes.

Eftá

de las

Sacrificio.

Soledad.

Superiores.

T.

Talentos

Templo de Salomon.

Tentaciones.

Tibieza.

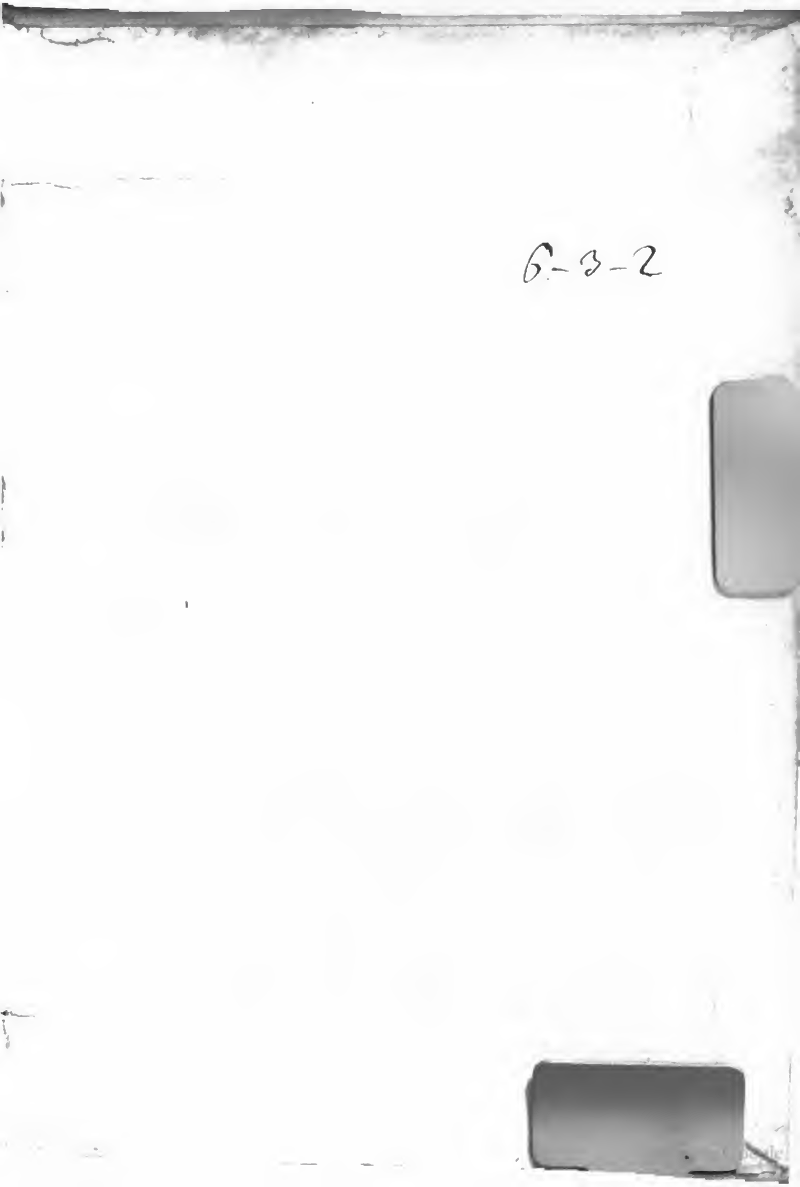
¶ Fin.

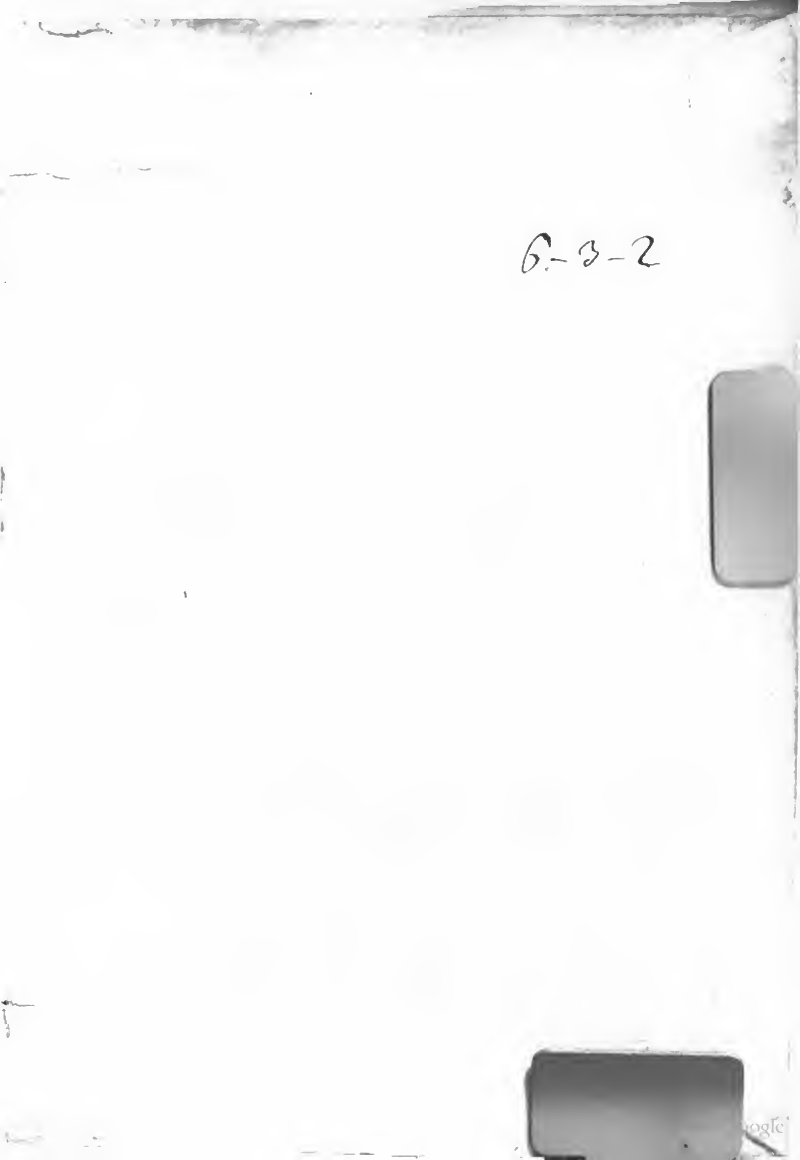


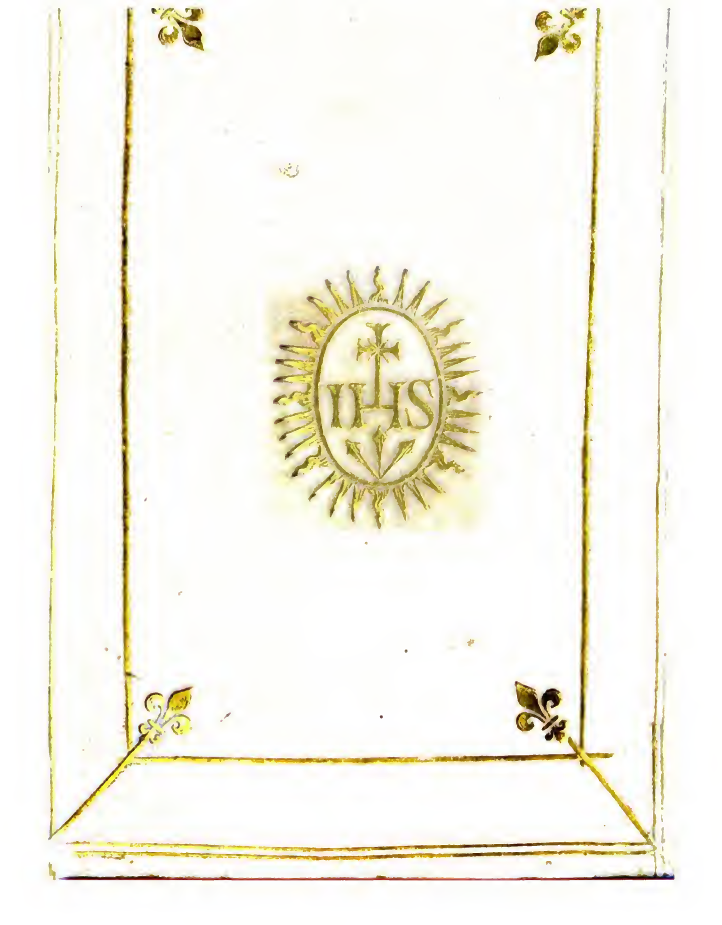
LAVS DEO.

Impresso en Seuilla por Matias Clauijo.

Año. M.DC.XV.


6-3-2


6-3-2


IHS